

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Departamento de Historia Antigua



**ESPACIOS PÚBLICOS Y FUNCIONES URBANAS DE LA CIUDAD
DE MANTINEA**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Vassileios Tsiolis Karantasi

Bajo la dirección del doctor

Julio Mangas Manjarrés

Madrid, 2001

ISBN: 84-669-1973-2

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DPTO. HISTORIA ANTIGUA**

TESIS DOCTORAL

**ESPACIOS PÚBLICOS Y FUNCIONES URBANAS DE LA
CIUDAD DE MANTINEA**

AUTOR: VASSILEIOS TSIOLIS KARANTASI

MADRID 2001

DIRECTOR: PROF. JULIO MANGAS MAJARRÉS

A mis padres

A Rebeca

*Ἰ*ερος δ' / τ'ίναξέ μοι φρένας,
*έ*ς -νεμος κ τ *ε*ρος δρύσιν / μπέτων
*μ*αθες, κα*Α*πόησας, *σ*γω δέ σ' / μαιόμαν
(Sapph. 47 V.; 48 V.)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------	---

PARTE PRIMERA

CAPÍTULO 1. LOS ANTECEDENTES DE LA URBANIZACION EN LA ARCADIA ORIENTAL: LA ORGANIZACION PREURBANA DEL TERRITORIO DE MANTINEA

1.1 INTRODUCCIÓN	13
1.2. LOS LÍMITES TERRITORIALES	17
1.3. LOS ASENTAMIENTOS PREURBANOS. LA PROBLEMÁTICA	20
1.4. <i>PTOLIS</i>	27
1.5. LA CUESTIÓN DEL QUINTO ΔΗΜΟΣ	34
1.6. CONCLUSIONES	41

CAPÍTULO 2. SOBRE EL PRIMER SINECISMO Y LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD HISTÓRICA

2.1. EL MITO FUNDACIONAL DE MANTINEA URBANA	42
2.2. UNA PROPUESTA DE LECTURA	46
2.3. LA CRONOLOGÍA DEL PRIMER SINECISMO	58
2.4. LA ELECCIÓN DEL LUGAR Y EL PROYECTO URBANÍSTICO	71

CAPÍTULO 3. LA EVOLUCIÓN DE LA CIUDAD HISTÓRICA EN EL CONTEXTO PELOPONESÍACO. ASPECTOS DE HISTORIA POLÍTICA DESDE EL PRIMER SINECISMO HASTA EL ΔΙΟΙΚΙΣΜΟΣ (385 A.C.)

3.1. MANTINEA, ESPARTA Y ARGOS HASTA LA INSTAURACIÓN DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO DE NICÓDORO (426 A.C.)	76
3.2. MANTINEA DEMOCRÁTICA Y EL EXPANSIONISMO	84
3.3. CONCLUSIONES SOBRE EL EXPANSIONISMO MANTINEO	95
3.4. ASPECTOS DE HISTORIA POLÍTICA HASTA EL ΔΙΟΙΚΙΣΜΟΣ DEL 385 A.C.	96
3.5. LA PAZ DEL REY Y EL ΔΙΟΙΚΙΣΜΟΣ DE MANTINEA	98

CAPÍTULO 4. CUESTIONES DE HISTORIA POLÍTICA DESDE LA BATALLA DEL 362 A.C. HASTA LA LLEGADA DE LOS ROMANOS

4.1. MANTINEA, LA LIGA ARCADIA Y ESPARTA DESPUÉS DEL 362 A.C.	103
4.2. MANTINEA DURANTE EL ALTO Y MEDIO HELENISMO	114
4.3. ANTIGONEA	122
4.4. ANTIGONEA-MANTINEA ANTE LA LLEGADA DE LOS ROMANOS	123

CAPÍTULO 5. ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN ÉPOCA CLÁSICA Y HELENÍSTICA

5.1. RECURSOS ECONÓMICOS Y CAPACIDAD PRODUCTIVA	128
5.2. TIERRA Y SOCIEDAD	143
5.3. ALGUNAS NOTAS CRÍTICAS	149
5.4. ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS DE ÉPOCA HELENÍSTICA	165

CAPÍTULO 6. ANTIGONEA-MANTINEA EN ÉPOCA ROMANA

6.1. INTRODUCCIÓN	174
6.2. LAS FUENTES	176
6.3. EL ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN	180
6.4. SOBRE EL <i>STATUS</i> JURÍDICO DE ANTIGONEA ENTRE 146 Y 27 A.C.	185
6.5. SOBRE LA POSTURA DE MANTINEA EN ACCIO	194

CAPÍTULO 7. ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN ÉPOCA ROMANA

7.1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA	204
7.2. ARISTOCRACIA, POSESIÓN DE TIERRA Y EVERGETISMO. CONSIDERACIONES GENERALES	209
7.3. LAS FAMILIAS DE ÉLITE	213

CAPÍTULO 8. CAMPO Y CIUDAD. ASPECTOS ECONÓMICOS

8.1. EL CAMPO Y LOS RECURSOS ECONÓMICOS	220
8.2. LA CIUDAD. LA ACTIVIDAD EDILICIA COMO GUÍA ECONÓMICA Y SOCIAL	226

PARTE SEGUNDA

CAPÍTULO 9. ESPACIOS PÚBLICOS URBANOS: FUNCIONES E IDEOLOGÍA

9.1. INTRODUCCIÓN A LA TOPOGRAFÍA URBANA: LAS FUENTES LITERARIAS	242
9.2. LA CONTRIBUCIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA	252
9.3. INTRODUCCIÓN A LA CONFIGURACIÓN DEL CENTRO CÍVICO	258

CAPÍTULO 10. EL LADO OESTE DEL ÁGORA: EL TEATRO

10.1. INTRODUCCIÓN AL TEATRO	260
10.2. LA ARQUITECTURA DEL TEATRO	261
10.3. CRONOLOGÍA	266
10.4. CONSIDERACIONES SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL TEATRO DE MANTINEA	269

10.5. LAS FUNCIONES DEL TEATRO DE MANTINEA	277
--	-----

CAPÍTULO 11. EL LADO OESTE DEL ÁGORA: LOS TEMPLOS "GEMELOS"

11.1. INTRODUCCIÓN	288
11.2. LOS DATOS ARQUEOLÓGICOS SOBRE LOS TEMPLOS "GEMELOS" 290	
11.3. CRONOLOGÍA Y ASPECTOS POLÍTICO-RELIGIOSOS	293
11.4. SOBRE LA TIPOLOGÍA DE LOS TEMPLOS	298
11.5. UNA HIPÓTESIS DE IDENTIFICACIÓN	300
11.6. EL LADO OESTE DEL ÁGORA: LOS TEMPLOS DENOMINADOS "DE ZEUS" (E-7), "DE HERA" (E-6) Y EL <i>PODAREION</i> (E-3)	305

CAPÍTULO 12. EL LADO NORTE DEL ÁGORA

12.1. INTRODUCCIÓN	307
12.2. EL EDIFICIO SEMICIRCULAR (E-16). LA "EXEDRA DE EPÍGONE" DE FOUGÈRES	309
12.3. EDIFICIO E-12. LA "BAITH DE EPÍGONE" DE FOUGÈRES	321
12.4. EDIFICIO E-15. EL " <i>MACELLUM</i> DE EPÍGONE" DE FOUGÈRES	326

CAPÍTULO 13. EL LADO ESTE DEL ÁGORA

13.1. EDIFICIO E-10. EL " ΠΕΡΙΣΤΥΛΟΝ DE EPÍGONE" DE FOUGÈRES	336
13.2. TERMAS (E-11)	337
13.3. OTROS EDIFICIOS	338

CAPÍTULO 14. CONSIDERACIONES FINALES: UNA NUEVA LECTURA DEL DECRETO DE EPÍGONE

14.1 UNA NUEVA LECTURA DEL DECRETO DE EPÍGONE	339
---	-----

CAPÍTULO 15. EL LADO SUR DEL ÁGORA

15.1. EL EDIFICIO CON <i>PARASKENIA</i> E-8	351
15.2. EL ÁREA AL SUR DEL ÁGORA. OTRAS CONSTRUCCIONES Y ESPACIOS LÍMITROFES	381

CAPÍTULO 16. CONCLUSIONES GENERALES

16.1. CONCLUSIONES GENERALES	385
------------------------------	-----

APÉNDICES

I. APÉNDICE ARQUEOLÓGICO

LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA CIUDAD Y EL TERRITORIO DE MANTINEA

1. INTRODUCCIÓN	401
2. ARQUEOLOGÍA URBANA	403
3. ARQUEOLOGÍA SUBURBANA	406
4. ARQUEOLOGÍA EN LA <i>CHORA</i>	420

II. APÉNDICE EPIGRÁFICO

APÉNDICE EPIGRÁFICO	430
A. TRATADOS, LEYES Y DECRETOS PÚBLICOS (1-9)	434
B. INSCRIPCIONES JUDICIALES (10)	453
C. DECRETOS DE COLEGIOS RELIGIOSOS (11-14)	457
D. DEDICACIONES PÚBLICAS. ESTATUAS (15-20)	469
E. DEDICATORIAS PÚBLICAS A DIVINIDADES (21-22)	475
F. DEDICATORIAS PRIVADAS A DIVINIDADES (23-38)	478
G. DEDICATORIAS PRIVADAS. ESTATUAS (39-44)	494
H. DEDICATORIAS VARIAS (45-48)	499
I. CATÁLOGOS DE NOMBRES (49-54)	502
J. FICHAS DE BARRO (<i>TESSERAE</i>)(55)	512
K. INSCRIPCIONES EFÉBICAS (56-57)	518
L. <i>HOROI</i> DE DIVINIDADES (58-59)	523
M. ALTARES (60)	525
N. INSCRIPCIONES EN EL TEATRO (61-62)	526
O. MANUMISIONES (63-67)	528
P. FUNERARIAS (68-86)	535
Q. <i>HOROI</i> DE FINCAS (87-89)	547
R. MEDIDAS (90)	550
S. <i>TEGULAE SIGNATAE</i> Y SELLOS DE ÁNFORAS (91-93)	551
T. VARIA (94)	553
U. INSCRIPCIONES RELACIONADAS CON MANTINEA PROCEDENTES DE OTROS LUGARES (95-122)	554

BIBLIOGRAFÍA	574
---------------------	-----

ILUSTRACIONES	591
----------------------	-----

MAPA TOPOGRÁFICO	
-------------------------	--

INTRODUCCIÓN

Como pretende reflejar el título "Espacios públicos y funciones urbanas de la ciudad de Mantinea", el presente estudio constituye un intento de lectura diacrónica de una pequeña polis de la periferia griega, conducido fundamentalmente a través del análisis de los hechos urbanos. Se trata esencialmente de buscar la dialéctica entre un componente material, es decir, la génesis, configuración y progresiva transformación de los espacios públicos dentro del contexto urbano, modelados según las inquietudes y necesidades sociopolíticas del momento en el que se producen, y un componente teórico, en el que destaca el papel que esta misma configuración cambiante pretende desempeñar en cada momento con respecto al entorno territorial, social, político y económico de la polis mantinea.

La dialéctica entre ambos componentes, aunque no siempre fácilmente inteligible, resulta en todo caso susceptible de ser investigada, al menos en parte, por medio de herramientas metodológicas, que permiten una aproximación más o menos global al hecho urbano, entendido como reflejo y caracterización de la evolución histórica diacrónica de la comunidad que lo sustentó. Una investigación en ese sentido, que contempla la ciudad -en su dimensión material- como campo de aplicación de

fuerzas diversas, que van desde lo político y lo militar a lo económico y de lo social a lo cultural, permite, en cierta medida, desentrañar los entresijos ocultos -no materiales- del hecho urbano y, con ello, vislumbrar, aunque a menudo bajo forma de hipótesis de trabajo, las fuerzas que en él intervienen. Una investigación, en definitiva, que conduce a consideraciones de carácter histórico.

La elección de Mantinea como objeto de estudio en el marco de esta Tesis Doctoral se ha establecido como consecuencia de la convergencia de factores diversos. Por un lado, la aproximación a esta ciudad arcadia constituye la continuación de una línea de investigación emprendida a raíz de más estudios de licenciatura, efectuados en la Università degli Studi di Perugia, que desembocó en la redacción de la Tesis de Licenciatura (Tesi di Laurea) con el título de "*Per una storia urbana di Megale Polis*", dirigida por el Prof. Filippo Coarelli. En este trabajo se diagnosticaba, entre las principales causas del deficiente o parcial conocimiento que se tiene sobre las ciudades arcadias excavadas y estudiadas a finales del siglo XIX, el hecho de que dichos estudios no habían sido revisados críticamente en trabajos posteriores. Los métodos de trabajo, pero también los conocimientos de los arqueólogos del siglo XIX, se han perfeccionado y dilatado significativamente en el siglo XX, circunstancia que de por sí invita a una re-excavación de esos trabajos pioneros, al menos bajo forma de revisión de datos y resultados. En este sentido, Mantinea constituye, aún hoy, un caso paradigmático de ciudad conocida casi exclusivamente a través de los estudios de su primer excavador, G. Fougères, y en especial por su obra *Mantinee et l'Arcadie Orientale*, BEFAR 78, París 1898.

Por otro lado, el presente trabajo también tiene su origen en el Programa de Doctorado cursado en la Universidad Complutense de Madrid (Economía y sociedad en el mundo antiguo). En esta ocasión el interés mostrado por el Prof. Julio Mangas sobre mi anterior trabajo, constituyó un estímulo para proseguir en esta línea de

investigación, tanto en lo relativo a la temática (aproximación a hechos urbanos), como en lo relativo a la circunscripción geográfica y cultural del objeto de estudio (ciudades de Arcadia). La constatación de la existencia de muchos "puntos oscuros" en la historia política y urbana de Mantinea que, al igual de cuanto ocurre con Megalópolis, han generado interpretaciones discutibles que a menudo se repiten en los estudios actuales, sugería la realización de un estudio diacrónico, con especial atención al período romano al que pertenece la mayoría de los vestigios de la ciudad. Este último se presentaba *a priori* extremadamente interesante también por el hecho, prácticamente intrínseco al estudio de toda ciudad de la vieja Hélade, de que las investigaciones conducidas en el pasado menospreciaban en gran medida la etapa romana. Tal menosprecio, que afortunadamente se está superando en la actualidad, derivaba, bien de la visión clasicista del mundo griego dominante en el pasado y aún latente en muchos estudios, bien de la perspectiva consciente o inconscientemente nacionalista que imprimían en sus estudios numerosos autores neogriegos.

Un tercer factor que estimuló la realización de este trabajo fue el del contexto periférico al que se adscribe Mantinea desde todos los puntos de vista. La periferia griega, es decir, las regiones geográficamente alejadas o aisladas de los centros de poder que tradicionalmente monopolizaron la historia política y cultural helénica, si bien ha suscitado siempre el interés de los investigadores modernos, no fue lógicamente tratada en los estudios históricos con el mismo despliegue de medios científicos que las grandes *poleis* y estados protagonistas. En consecuencia, la imagen adquirida de las zonas periféricas está basada con frecuencia en la perspectiva generada a través de un prisma externo, en función de la implicación de esas entidades periféricas en hechos y acontecimientos en los que estaban involucradas otras entidades más "centrales". La única excepción, en este sentido, es el estudio del fenómeno religioso en contextos periféricos, en cuyo campo Arcadia ocupa un lugar privilegiado. En efecto, el esfuerzo de los estudiosos de reconstruir el pasado más

remoto de los hechos culturales arcadios, auténticos fósiles religiosos, ha sido fecundo ya desde las postrimerías del siglo XIX, con obras tan emblemáticas como el *Die Kulte und Mythen Arkadiens*, de W. Immerwahr (Leipzig 1891), *De l'origine des cultes arcadiens*, de V. Berard (París 1894) o la mismísima obra *Mantinee et l'Arcadie Orientale* de G. Fougères (París 1898), que incluye un amplio tratamiento de los cultos mantineos. No menos emblemáticos son los trabajos más recientes, orientados a la reconstrucción (parcial o total) del sistema religioso arcadio a partir de los datos internos que dicho sistema proporciona. Entre estas investigaciones se incluye la obra de R. Stiglitz, *Die Grossen Göttingen Arkadiens*, Viena 1967, y, naturalmente, el exhaustivo tratamiento de los cultos y santuarios arcadios llevado a cabo por M. Jost en su *Sanctuaires et cultes d'Arcadie*, París 1985 (actualizado con nuevas aportaciones de la autora en su "Sanctuaires ruraux et sanctuaires urbains en Arcadie", en O. Revedin y B. Grange (eds.), *Le Sanctuaire grec, Entretiens sur l'Antiquité classique, Fondation Hardt*, vol. 37, Vandoeuvres-Genève 1992, 205-245). Un gran número de artículos específicos o capítulos de monografías incluyen investigaciones sobre aspectos puntuales de los hechos religiosos arcadios.

Con todo, en las últimas décadas, han comenzado a multiplicarse los estudios monográficos con temática "periférica", que ponen de manifiesto las inmensas posibilidades de este campo de investigación a la vez que confirman la sensibilización de la investigación hacia argumentos tradicionalmente tratados como secundarios. Arcadia, que había sido objeto de estudio ya desde finales del siglo XIX, a raíz de las grandes excavaciones de Megalópolis y Mantinea y, más tarde, de las de Tegea, Orcómeno, Gortys, etc., suscitó cierto interés en relación con sus avatares histórico-políticos -entre otros, J. Hejnic, *Pausanias the Perieget and the Arcaic History of Arcadia*, Praga 1961; J.A.O. Larsen, *Greek Federal States*, Oxford 1968; S. Dusanic, *Arkadski Savez IV Veka*, Belgrado 1970; M. Moggi, *I sinecismi interstatali greci*, Pisa 1976; J. Roy, *Studies in the History of Arcadia in the Fifth and Fourth Centuries*

B.C., Tesis Ph.D. Universidad de Cambridge 1968; "Arcadia and Boeotia in Peloponnesian Affairs, 370-362 BC", *Historia* 20 (1971), 569-599; "Tribalism in south-western Arcadia in the Classical Period", *AAASzeged* 20 (1972), 43-51-,
económicos y sociales -fundamentalmente en la obra de U. Kahrstedt, *Das wirtschaftliche Gesicht Griechenlands in der Kaiserzeit*, Berna 1954, y, más recientemente el importante artículo de S. y H. Hodkinson, "Mantineia and the Mantinike. Settlement and Society in a Greek Polis", *ABSA* 76 (1981), 239-296- y, menos frecuentemente, urbanístico -A. Petronotis, *Η Μεγάλη πόλις της Αρκαδίας*, Atenas 1974- y topográfico - G. Pikulas, *Η Νότια Μεγαλοπολιτική χώρα από τον 8ο π.Χ. ως τον 4ο μ.Χ. αιώνα. Συμβολή στην τοπογραφία της*, Atenas 1988; *Οδικό δίκτυο και άμυνα. Από την Κόρινθο στο Αργος και την Αρκαδία*, Atenas 1995-. Este esfuerzo está contribuyendo a configurar una nueva imagen de la región y de su interacción con el entorno geográfico y político, dirección hacia la que apunta también el presente trabajo.

Por último, más circunstancias personales -al ser originario de Arcadia- tuvieron cierta repercusión en la elección inicial de la temática, pues la familiaridad con las ciudades arcadias sirvió de incentivo para emprender el estudio específico de algunas de ellas. Sobre todo, al constatar la escasez de estudios puntuales y actualizados sobre la problemática de cada entidad, así como la relativa abundancia y persistencia de típicos y de interpretaciones discutibles. El contraste que se percibía entre estas constataciones, por un lado, y la capacidad histórica de la región de generar hechos culturales, políticos y urbanísticos de primer orden, por otro, también contribuyó a encauzar mi interés investigador hacia esta región.

Con estas premisas se seleccionó el argumento y se definieron los límites de un intento investigador en el marco de esta Tesis Doctoral, cuyo objetivo principal consiste en proponer una lectura diacrónica y contextualizada de la ciudad, a través de

la evaluación crítica de los estudios anteriores y la construcción de una imagen actualizada y lo más rigurosa posible del medio urbano. Para alcanzarlo se estimó necesario tomar en consideración toda la documentación disponible (literaria, epigráfica y arqueológica) e indagar sobre las diferentes etapas de la ciudad a través de un estudio analítico de cada una de ellas. Con ello se pretende fundamentalmente contextualizar los hechos urbanísticos de modo que se pueda construir un sistema coherente entre éstos y el resto de las manifestaciones históricas de la polis mantinea; un sistema capaz de dilucidar, o al menos de vislumbrar, la interrelación recíproca entre hechos de una u otra índole. Este método, que combina el uso crítico de las fuentes con los datos arqueológicos (incluido el método comparativo en los casos que proceda), ha resultado fecundo en muchos estudios efectuados hasta la fecha y es aplicable a varias facetas del mundo antiguo. De especial interés, habida cuenta de sus excelentes resultados, es la aplicación del método de la "contextualización" en el campo de las investigaciones sobre religiones locales, aplicado por F. Graf, a los cultos de la Jonia septentrional (*Nordionische Kulte: Religionsgeschichtliche und epigraphische Untersuchungen zu den Kulturen von Chios, Erythrai, Klazomenai und Phokaia*, Roma 1985) y seguido, en contexto peloponesíaco, por M. Osanna (*Santuari e culti dell'Acaia antica*, Napoli 1996).

El tipo de análisis que aquí nos proponemos efectuar en relación con Mantinea es en realidad válido para la aproximación a cualquier ciudad griega, en especial para aquellas que comparten el carácter periférico con la ciudad arcadia. Sin embargo, el fin último de este trabajo no es el de reconstruir una "historia local", cargada de elementos eruditos, sino el de llamar la atención, mediante la formulación de nuevas hipótesis de trabajo, sobre varios aspectos de esta ciudad, que podrían alterar significativamente nuestra idea formada sobre Mantinea y constituir la base para un estudio más amplio de la realidad histórica de la periferia griega, en este caso de uno de sus contextos más destacados, la Arcadia.

La presente tesis se ha estructurado en dos partes, cada una dedicada a la aproximación a aspectos específicos de la ciudad. La primera parte arranca con un capítulo dedicado a los antecedentes de la urbanización en Arcadia oriental y, en especial, con la organización preurbana del territorio de Mantinea. Tras establecer los límites territoriales de la entidad política mantinea, se discute la problemática de los asentamientos preurbanos que alimentaron política y demográficamente a la nueva ciudad. En ese contexto se presta especial atención a la célebre Ptolis, el *Mittelpunkt* de la polis preurbana, y se discute la problemática que generan las fuentes con respecto al número de las entidades demóticas que sustentaron el fenómeno del sinecismo. Un segundo capítulo está dedicado al primer sinecismo y la fundación de la ciudad histórica (época tardoarcaica), que incluye una discusión crítica del mito fundacional de Mantinea urbana. Se trata, a continuación la cuestión de la cronología del primer sinecismo, así como las características del proyecto urbanístico llevado a cabo con la fundación de la ciudad. El tercer capítulo trata de la evolución de la ciudad histórica en el contexto peloponesíaco, abordándose algunos aspectos sobresalientes de historia política de la ciudad que van desde el momento del primer sinecismo hasta su diecismo (385 a.C.). En primer lugar se repasan las relaciones de Mantinea con sus poderosas vecinas (Esparta y Argos) hasta el momento de la instauración del peculiar régimen democrático mantineo (426 a.C.) que tanto interesó a Aristóteles. En segundo lugar, en el contexto de la democracia y a la luz de un documento epigráfico nuevo, se investiga el fenómeno del denominado expansionismo democrático de la ciudad (426-418 a.C.), el principal detonante de la Batalla de Mantinea del 418 a.C. Se tratan a continuación algunos aspectos de la historia política de Mantinea hasta la fecha del diecismo.

No se ha estimado oportuno ahondar en el oscuro período que sucedió a la destrucción de la ciudad (385-371 a.C.) y, especialmente, en el período inmediatamente posterior (371-362 a.C.) en el que se produjo el resurgir de la ciudad

tras la Batalla de Leuctra y se consolidó su liderazgo en el seno de la recién constituida Liga Arcadia. Si bien se trata de un período crucial en la historia política y urbana de la ciudad, precisamente por ello ha sido rigurosamente tratado en numerosos estudios (entre los que destacan los de Roy y Dusanic, mencionados líneas arriba). Un repaso mínimamente crítico de este período se reduciría a una mera repetición de los trabajos ya realizados, que si bien resulta naturalmente útil para la contextualización de los hechos aquí investigados, sería excesivamente dilatado para los límites de ésta Tesis en cuanto que obligaría a retomar toda la problemática de la Liga Arcadia. Por ello se remite a la abundante y rigurosa bibliografía existente sobre el argumento. Se pasa así a discutir algunas cuestiones puntuales de la historia política de la ciudad relativas al período tardoclásico y helenístico, tales como el papel de Mantinea con respecto a la Liga Arcadia y Esparta después del 362 a.C., la situación política de la ciudad durante el Alto y Medio Helenismo y su capitulación y refundación bajo el nombre de Antigonea en el 223 a.C. por obra de la coalición aqueo-macedonia.

Concluyendo este análisis y para completar el cuadro que, además de perfilar en parte la personalidad de la ciudad, sirve de marco para la contextualización del hecho urbanístico con el que se encuentra en recíproca interacción, se ha dedicado un amplio capítulo a los aspectos económicos y sociales durante la época clásica y helenística. Los recursos económicos y la capacidad productiva de la comarca, así como el régimen de posesión de la tierra y la estructura social mantinea han sido analizados bajo forma de una revisión crítica del estudio de 1981 de S. y H. Hodkinson (el estudio más completo y mejor planteado aparecido hasta la fecha sobre la problemática socioeconómica de la ciudad).

A continuación se abarcan cuestiones que corresponden al estudio del período romano. La problemática que suscita Mantinea durante esta etapa, al igual de lo que ocurre con muchas otras ciudades griegas, se ve aún más marcada, pues junto a la

habitual parquedad de documentación aparece el contratiempo de la escasez de estudios modernos. Con apenas excepciones (G. Fougères, *Mantinee et l'Arcadie Orientale*, París 1898; U. Kahrsdedt, *Das wirtschaftliche Gesicht Griechenlands in der Kaiserzeit*, Berna 1954; R. Baladie, *Le Péloponnèse de Strabon. Étude de géographie historique*, París 1980) esta etapa de Mantinea/Antigonea no ha suscitado especial interés hasta la fecha, motivo por el que he estimado oportuno emprender una discusión más a fondo. Así, tras una presentación de las fuentes disponibles y del estado de la investigación se hace un intento de aproximación al *status* jurídico de la ciudad entre el año 146 y el 27 a.C. y se estudia una de las actitudes históricas más sorprendentes de Mantinea, su decisión contracorriente de apoyar a Octavio en Accio. Se pasa a continuación a tratar los aspectos económicos y sociales de la etapa romana, con referencias a la composición y el papel de la aristocracia, y se analiza la situación y potencial económico del campo, así como la actividad edificatoria en la ciudad, entendida como guía para la comprensión de la situación económica y social. Este último capítulo sirve también de introducción a la segunda y última parte del presente trabajo, dedicada a los espacios públicos urbanos.

Las construcciones de carácter público que conocemos a través de los restos arqueológicos y los documentos epigráficos son en su mayoría datables en época romana y se sitúan en torno al ágora de la ciudad. Su análisis, desde los más antiguos hasta los más recientes, enlaza con el marco general de la ciudad como se ha ido perfilando a lo largo de los dos primeros apartados. Esta interpelación permite vislumbrar las funciones y la carga ideológica de estos edificios, a la vez que, en sentido contrario, contribuye a evaluar determinados momentos históricos de la ciudad a través del "simbolismo" o el significado de estos edificios. En la introducción a esta topografía urbana se consideran críticamente las fuentes no arqueológicas disponibles y se ofrece una presentación

preliminar de las aportaciones de la arqueología. Se pasa a continuación al examen detallado de cada uno de los edificios públicos del que disponemos de documentación arqueológica, profundizando en el análisis sobre su papel urbano, que lleva a la formulación de nuevas hipótesis, bien de identificación, como de interpretación y lectura. A la conclusión de este recorrido, emerge la personalidad de una Mantinea urbana que, creo, refleja con suficiente fidelidad el papel histórico que esta ciudad arcadia desempeña a lo largo de su historia.

El trabajo se complementa con dos apéndices documentales. El primero, dedicado a los yacimientos arqueológicos del territorio mantineo, proporciona una imagen del espacio extra muros. El segundo, un completo *corpus* epigráfico de la ciudad (con comentarios para los documentos más sobresalientes), aporta la información necesaria sobre muchos documentos tratados en el texto; se remite al apéndice con la sigla **ap. e.**, seguida por el número de orden del documento. El relato de Pausanias sobre Mantinea (no incluido íntegro en el texto) podría dar pie a un tercer apéndice comentado, que no ha sido incluido por existió varias y rigurosas ediciones del *Periegeta*, a las que remitimos. En el presente trabajo se utilizaron fundamentalmente las ediciones de Ekdotiki Athinon (PAPAHATZIS 1980) y de Les Belles Lettres (JOST 1998). La clásica edición traducida al español de Orbis (TOVAR 1946) se sustituye ahora por la edición de Gredos (HERRERO INGELMO 1994), que incluye notas relativamente actualizadas. Para las citas bibliográficas en las notas a pié de página se optó por el sistema autor-año, acompañado, en su caso, por el número de página o páginas. Para los títulos completos se remite al apartado de bibliografía.

Quiero, por último, expresar mi agradecimiento al Prof. Dr. Julio Mangas Manjarrés, que con constante apoyo y estímulo ha ejercido la dirección de esta Tesis. Igualmente, deseo manifestar mi gratitud al Prof. Dr. Filippo Coarelli, de la Università degli Studi di Perugia, por guiar más primeros pasos en la investigación histórico-

arqueológica de Arcadia, así como por su amable disponibilidad al conversar conmigo sobre algunos temas del presente trabajo. Finalmente, mi más sentida gratitud a la Prof. Dr. Rebeca Rubio por su apoyo incondicional en todo momento, sus valiosas sugerencias científicas y su inestimable asesoramiento con respecto a más carencias en el dominio del castellano. Naturalmente, todo error o incongruencia es exclusivamente de mi responsabilidad.

PARTE PRIMERA

Esta misma tradición intentaba, de manera implícita, justificar el panorama urbano que presentaba la Arcadia histórica. En la lógica organizadora del mito, la urbanización construiría un fenómeno cuya manifestación simultánea en las comarcas principales de la región era obra de antepasados míticos. Así, los Licaónidas habrían dado a la región un aspecto civilizado, a través de la introducción de elementos constitucionales avanzados, tales como la formación de unidades habitativas y administrativas organizadas, designadas como *—: @4 Se trataría de un paso más en el proceso de la civilización comenzado por el mítico progenitor Pelasgo y continuado por Licaón⁴.

Desde el punto de vista histórico, no cabe duda que la comarca de Mantinea formaba una unidad política, ya en época homérica. El Poeta incluye a 9" <J4XO !D'J, 4Z en su catálogo de los barcos⁵. Esta referencia al topónimo es la única transmitida con anterioridad al primer sinecismo histórico de la ciudad del siglo V a.C.⁶. Evidentemente, la mención de Homero no nos autoriza considerar a Mantinea como un centro político de tipo urbano. La formación de un centro de este tipo no parece remontar más allá de la época arcaica avanzada, como resultado del primer sinecismo.

En época presinecística, la llanura y sus alrededores montañosos, que más tarde constituirían el territorio de la Mantinea histórica, se repartían entre varios *—: @4

⁴En el relato de Pausanias, Licaón se presenta como un rey que contribuyó al progreso de la región al igual que sus numerosos hijos, asumiendo un papel de rey-civilizador. Sin embargo, varias versiones del mito le achacan (a él o a sus hijos) terribles actos impíos, impropios de gente civilizada, como el hecho de haber ofrecido a Zeus carne humana, recibiendo un ejemplar castigo (Apolod. III 8,1; Hygin. *Fab.* 176; Ovid. *Met.* I 218; Paus. VIII 2,3).

⁵*Il.* II, 607.

⁶Sobre la cronología del primer sinecismo histórico, véase *infra*, cap. 2.3.

posiblemente los cinco⁷ o cuatro⁸ que participaron en el sinecismo. Se ha querido reconocer en estos * -: @4 entidades territoriales y políticas, tal vez formadas cada una por múltiples 6ä: " 4. Por tanto, la referencia homérica no implicaría necesariamente la existencia de un régimen político centralizado, como tampoco la de una ciudad de tipo urbano¹⁰. Se trataría, más bien, de una formación política de tipo étnico-regional, compuesta por los varios * -: @4 el distrito y regida por lazos endebles¹¹.

A esta misma conclusión conduce, al parecer, el examen lingüístico del término 9" <J4X'². De la forma en -X' del topónimo debería derivar un gentilicio en -VJCH según el esquema I, (X' > I, (, VJCH o z! FX' > z! F, VJCH Sin embargo el gentilicio derivado de 9" <J4X' es 9" <J4, bH en lugar de un esperado *9" <J4, VJCH Este hecho presupone una derivación inversa, según el modelo 9" <2D, ãH > 9" <2DX', reiteradamente recordado por los investigadores. La forma 9" <2D, ãH que se emplea para designar uno de los * : @4 de Tegea, constituye el vocablo básico, mientras que 9" <2DX' es un derivado, utilizado como nombre de una de las 6ä: " 4 de los 9" <2D, ãH De la misma manera, la forma 9" <J4, ãH designaría la estirpe que habría dado el nombre 9" <J4X' a su unión política presinecística y, más tarde a su ciudad¹³.

⁷FGH 70 F 79 (= Ephor. apud Harpokr. s.v. 9" <J4XT < *4B4F: `H Diod. XV 5, 4; cfr. 12, 2; Strab. VIII 3, 2.

⁸Xen. Hell. V 2, 7.

⁹BOELTE 1930, 1311, que advierte sobre el peligro que supone entender 6ä: " 4 por * : @4

¹⁰TE RIELE 1987, 185.

¹¹MOGGI 1976, 149.

¹²Así aparece en el texto epigráfico más antiguo: IvO 266, 149 y en la inscripción publicada por Te Riele (TE RIELE 1987). 9" <J4, 4' es la forma ática del nombre.

¹³BOELTE 1930, 1291.

1.2. LOS LÍMITES TERRITORIALES

El territorio histórico de Mantinea¹⁴ corresponde a la porción septentrional de la actual altiplanicie de Trípolis (altitud media 620 m.) incluyendo los apéndices llanos que se conforman en torno a los términos municipales de Nestane y Louká (dos llanuras menores separadas de la principal por medio de relieves secundarios que preceden la sierra de Artemision), parte de las laderas occidentales de esta misma sierra, así como parte de la sierra de Ménalo. A este territorio habría que añadir la pequeña llanura que se conforma entre la altiplanicie principal y la ladera del Monte Ménalo, conocida en la Antigüedad como llanura de Alcimedón (término municipal de Kapsia), cuya pertenencia a la Mantinea histórica parece hoy en día asegurada¹⁵.

La orografía y la cercanía de otras comunidades condicionó históricamente la extensión del territorio mantineo en tres de sus cuatro vertientes: hacia el este, la sierra de Artemision constituyó siempre la frontera con las comunidades argivas limítrofes; hacia el norte, las colinas que delimitan la altiplanicie en esta dirección separan el territorio mantineo de la **Πf D'** de Orcómeno; finalmente, hacia el sur, el límite con el territorio de la Tegeatida se reconoce en el punto más estrecho de la llanura, en correspondencia con los relieves de Mytikas (al oeste) y de Kapnistra (al este), así como a la **6' J" \$ 2D'** que se encuentra entre sendos relieves. En estas tres direcciones la extensión territorial de Mantinea permaneció prácticamente inalterada a lo largo de su historia a pesar de los constantes conflictos con los tegeatas sobre el establecimiento de la frontera meridional.

¹⁴HODKINSON-HODKINSON 1986, 242 ss.; *cf.* el mapa topográfico del Servicio Geográfico del Ejército Helénico (GYS), hoja TRIPOLIS (1: 50.000), ed. 1991. Agradezco a G. Siantikos su ayuda en la consulta y obtención del material cartográfico y de las fotografías aéreas del distrito de Mantinea.

¹⁵Véase *infra*, cap. 1.5.

Más complicado resulta delimitar la frontera en la vertiente oeste del territorio. Aquí la orografía, caracterizada por la presencia de la imponente sierra de Ménalo, no impidió que los Mantineos llevaran a cabo varios intentos de expansión territorial, en detrimento de las comunidades tribales menalias que se repartían esta zona montañosa y sus pequeños valles. La línea de la frontera occidental debió alterarse en repetidas ocasiones. Sin embargo, gracias al reciente descubrimiento de una inscripción¹⁶, ha sido posible identificar con seguridad el "enigmático" pueblo de los **z+84NMF404** mencionado por Polibio¹⁷, como dueño del territorio al oeste de unas montañas, identificadas con los relieves de Aitofoliá- Grazino-Tourtoúla-Ladikó (990-1160 m.), que separan la llanura principal de Mantinea de la llanura de Zagoura-Kapsia (antiguo **z! 864 X*T < A, * \ @) ...** ; **BÄJ** \rightarrow **"ÜJ** \rightarrow **, ÜZ, Ä' < J** \rightarrow **NV8' ((" 6' J JX80 FB, 40*Î < | < * 4' FJZ: " F4 < | BXFJOF, (Ò M8@B@: O <) B" D J** \rightarrow **JVND@ < J** \rightarrow **NXF@LF" < | BÄJ @ A @ F, 4 \ @ * 4 : XF@ J @ J ä < 9 " < J4XT < B, * \ @ 6' Ä FL < VBJ@LF" < J @ Ñ HED, F4 J @ Ñ H FL < J, D @ @ F4 J ± J ä < z+84FN' FNT < Pf D** (XI 2, 6). Los **{ +84NMF404** conocidos también por una acuñación del siglo II a.C.¹⁸, son los habitantes de la ciudad de Helisón, como consta explícitamente en el documento. Por tanto, es posible que la frontera occidental de Mantinea apenas alcanzara en origen la línea N-S formada por los relieves que corren paralelos a la

¹⁶TE RIELE 1987.

¹⁷Polibio (XI, 2, 4-6) ofrece interesantes noticias topográficas al describir las posiciones de la formación aquea durante la batalla de Mantinea del 207 a.C. contra los espartanos de Macánidas: **6' J * ¥ JÍ < " ÜJ < 6' Ä < M8@B@: O < , ÄJ D " : XDO * 4 DO6á HJZ < * b' < ' : 4 < | > (, < | 6 J - H 9 " < J 4 , \ ' H 6' J : ¥ (J \rightarrow) | 6 A @ F, 4 ä < @ H Ê D @ N X D @ L F " < J @ H z 3 B L D @ H 6' Ä 2 T D' 6 J " H : " * ¥ J Í > , < Ä < B " < 6' Ä J @ H, Ü f < @ H 6' J * ¥ J \rightarrow ; > H ñ H B D Í H J H * b f, 4 J @ H N ' 8' ((\ ' H I @ Ñ : ¥ @ < , Ü f < @ H 6' J, 8 W \$, J @ B D f J @ H J Í < 8 N @ < J Í < B D Í J - H B ' 8, T H Ô H < ' 6 J, \ < T < Ê 6' Ä < B B Y D J \rightarrow Ô Í < 6 Ä " 4 J \rightarrow = , < * " 6' Ä J Í B D @ 4 Q X @ @ Ê D < q J @ H * ¥ 2 T D' 6 J " H F L < V B J T < | B Ä J \rightarrow : , F Q \$ D " < 6' J X F J O F, . I @ J @ H * ¥ F L < P, Ä J @ H z 3 B L D @ H B " D, < X \$ " 8 . 9, J * ¥ J @ J @ H ; B Ä J \rightarrow " Ü J \rightarrow , Ü Z, Ä' < J \rightarrow N V 8' ((" 6' J J X 8 0 F B, 4 0 * Î < | < * 4' F J Z: " F 4 ; B X F J O F, B " D J \rightarrow J V N D @ J \rightarrow N X F @ L F " < | B Ä J @ A @ F, 4 \ @ * 4 : X F @ J @ J ä < 9 " < J 4 X T < B, * \ @ 6' Ä F L < V B J @ L F " < J @ Ñ H E D, F 4 J @ Ñ H F L < J, D @ @ F 4 J ± J ä < z + 8 4 F N ' F N T < P f D . A D Í H * ¥ J @ J @ H . .**

¹⁸GARDNER 1887, 14, n.163; HEAD 1911, 418.

sierra de Ménalo, en su vertiente oriental. Ahora bien, parece más plausible la pertenencia de este territorio a Mantinea, ya desde la formación del estado. La frontera que lindaba con el territorio de Helisón debía situarse a lo largo del Monte Ménalo, aprovechando, quizás, accidentes geográficos apropiados para esa función.

La comarca constituye una unidad territorial con características geofísicas que propiciaban la formación de una entidad sociopolítica unificada. La configuración espacial del territorio permite el contacto visual casi íntegro entre las distintas áreas, favoreciendo a su vez la comunicación entre todos los lugares y garantizando un eficaz sistema de vigilancia.

La mayoría de los núcleos habitativos más antiguos -al menos los inmediatos predecesores de la Mantinea urbana- correspondían, con toda probabilidad, a asentamientos de altura, desde donde se dominaba una porción de la llanura. Estos núcleos debieron disponer de un mínimo de capacidad defensiva y, al parecer, estaban situados en las laderas y colinas al este de la llanura principal. Esta localización podría ser indicativa de una originaria restricción del territorio hacia el oeste y, por tanto, significaría la expansión de las tribus menalias hasta las laderas más orientales del Monte Ménalo.

La localización de algunos de los núcleos preurbanos ha sido establecida gracias al relato de Pausanias. En cambio, la ubicación de otros asentamientos ha sido sugerida por la investigación moderna, aunque se trata de hipótesis aún no confirmadas arqueológicamente. Con todo, también se han formulado hipótesis que cuestionan la existencia de tales centros en todos los distritos de la comarca. Por otra parte, se desconoce si de estos centros dependían otras unidades habitativas menores, diseminadas por el territorio.

1.3. LOS ASENTAMIENTOS PREURBANOS. LA PROBLEMÁTICA

La investigación sobre los asentamientos individuales de la comarca, conocidos a través de la arqueología, no ha avanzado sustancialmente después de 1981, año en el que apareció el importante artículo de los Hodkinson dedicado a Mantinea y su **Pf D'**¹⁹. En este trabajo se ofrecía una síntesis de toda la información arqueológica y literaria disponible sobre cada uno de los supuestos asentamientos de la comarca, así como nuevos datos sobre algunos yacimientos menores, publicados por primera vez. Respecto a la fase preurbana, los asentamientos que podrían adscribirse a esta época - independientemente de su eventual continuidad- son Nestane, Maira y Ptolis. Los emplazamientos de Nestane y Ptolis han sido identificados en la colina de Panigiristra, al noroeste del actual municipio de Nestani (antes Tsipiana) el primero, y en la cumbre y laderas de la aislada colina de Gortsuli, al norte de la ciudad antigua, el segundo. La ubicación de Maira, más problemática, se suele reconocer en las proximidades de la actual aldea de Artemisio (antes Kakuri), ubicado en la ladera occidental del Monte Artemisio, en el extremo norte del altiplano. A estos tres asentamientos habría que añadir un supuesto asentamiento en la llanura de Louká, para el cual, sin embargo, no existe todavía documentación arqueológica significativa.

Para el período que precede a la fundación de la ciudad, la aproximación a la organización territorial de la comarca no depende exclusivamente de datos arqueológicos o del enunciado de conjeturas basadas en las características geográficas y productivas de la región. También algunos testimonios literarios aluden, directa o indirectamente, a una organización del territorio en entidades rurales, cuya definición exacta plantea, no obstante, problemas de diversa índole.

¹⁹HODKINSON-HODKINSON 1981.

Estrabón²⁰ es la única fuente que hace referencia expresa al sinecismo, acontecimiento que trata en un discurso más amplio sobre el significado de determinadas referencias homéricas de lugares del Peloponeso que luego, en época histórica, son conocidas como **Βῆλος**. El Geógrafo sostiene que los nombres homéricos no se refieren a **Βῆλος** sino a las **Παίδες** cada una de las cuales comprende varios **ἄστυ**: "J" *Z: T<. De estos *--: @4 o **ἄστυ**: "J" *Z: T< se formarían con posterioridad las **Βῆλος** a través del sinecismo. Lo que Estrabón entiende por **Βῆλος** es la ciudad en el sentido urbano del término. En efecto, se ve obligado a hacer estas precisiones al tratar de la ciudad de Elis, cuyo nombre menciona Homero²¹. Con el propósito de prevenir la confusión de sus lectores, los cuales podrían suponer que la ciudad de Elis existía ya en tiempos de Homero, advierte que "la ciudad (polis) actual de Elis no se había fundado (**ἄστυ**) todavía en los tiempos de Homero, sino que el territorio (**Παίδες**) estaba ocupado bajo forma de aldeas (**ἄστυ**)". Sólo mucho más tarde, después de las Guerras Médicas, confluyeron en la ciudad de Elis los habitantes, procedentes de diversos *--: @4 Este mismo modelo de ocupación territorial valdría para muchas otras localidades del Peloponeso, que en épocas posteriores serían conocidas por la presencia de una ciudad homónima.

Como se puede observar, con el término polis Estrabón se refiere al asentamiento urbano, producto del sinecismo y sujeto a una fundación (**ἄστυ**). En

²⁰Strab. VIII, 3, 2: / 84H*¥° <@ B' 84H@BT \$6J4J@6' 2~?: OD@, •88° Rf D' 6T: O*Î < í 6, Æ@; 6' 8, Æ@ *¥ 6@80, / 84H•BÍ J@FL: \$, \$06 J@hJ@4' bJO (D µ< ° B8, VFJO 6' Æ •DFJQj R¥*XB@, FL<-82@, ÆJ~<<@ B' 84, / 84, : , J J A, DF46V, |6B@88ä<*Z: T< EP, *Î < *¥6' ÆJ@H-88@HJ` B@HJ@H6' J A, 8@B' <<CF@ B8< Î 8(T< @H6' JX8, > < Ò B@DJZH @ÜB' 8, 4H•88 Pf D'H@@ \, 4[* , Æ, FLFJZ: "J" *Z: T< \$P@LF" < @MFJO< B8, VT, |> ò< àFJ, D@ "É (<TD4` : , <' 4B' 8, 4HFL<à6F20F" < @@ J-Hz! D6"*\H9" <J<, 4' : ¥< |6 BX<J, *Z: T< B8z! D, VT< FL<à6F20, I, (X' *|> |<<X', |6 J@F@JT < *¥6' Æ{/ D' \ " B8Í 58, @ \$D J@L` B8Í 58, T< @q. @JT *¥6' Æ° , / 84H; 6Jä< B, D@B* T< FL<, B@8F20

²¹Od. 15, 298.

ningún caso hace alusión a la polis en sentido amplio, es decir a la organización política de un territorio como ciudad-estado. El geógrafo no se detiene en consideraciones sobre si cada una de estas **Παῖδες** constituía, ya en época homérica, una unidad política y de qué tipo era²². Pero, el hecho de que el Poeta las conozca por su nombre de conjunto, así como la participación de cada una de éstas con un contingente común en la guerra de Troya y su posterior evolución hacia ciudades-estado, permite intuir la existencia de cierto tipo de vínculos entre los distintos **ἄστυ** que, además de religiosos y culturales, podrían corresponder a alguna forma de interpelación política.

Mantineia fue una de estas "ciudades". El Geógrafo afirma que "Mantineia fue sinecizada por los argivos, a partir de cinco **ἄστυ**. Debemos entender, que la comarca, al igual que la Élide, estaba en origen habitada **ἄστυ** < hasta que en una época determinada sus **ἄστυ** **ἄστυ** **ἄστυ** **ἄστυ** **ἄστυ** darían paso a la **πόλις** de una ciudad, con todas las consecuencias políticas y sociales de tal evento.

La terminología estraboniana genera una serie de cuestiones al aparecer tres diferentes términos para caracterizar el estado preurbano de una **Παῖς**. En primer lugar el adverbio **ἄστυ** < implica, evidentemente, la existencia de **ἄστυ** **ἄστυ** que, a falta de una autoridad central que podría conferir al término connotaciones de dependencia de

²²A propósito de Elis *cf.* Paus. V 4, 3: Óxilo, al hacerse con el poder en la Élide, convenció a los habitantes de las **ἄστυ** **ἄστυ** cercanas a las murallas de Elis de que abandonarían sus asentamientos y se desplazarían (**ἄστυ**, **ἄστυ**, **ἄστυ**) a la ciudad (**ἄστυ** **ἄστυ** **ἄστυ**), de modo que, gracias a la gran masa de población, logró que la ciudad (polis) se hiciese más grande y próspera. En época histórica Elis, considerada sagrada, carecía de fortificaciones (Xen. *Hell.* III, 2, 27). La investigación arqueológica demostró que, en el área de la ciudad, así como la colina de Kaloskopí que constituía su acrópolis, próxima al poblado actual de Paleópolis, existen signos de ocupación humana (tumbas, cerámica, etc.), ya en época protoheládica (YALOURIS 1961, 188). El hallazgo confirma que la ciudad histórica de Elis ocupó el lugar en el que se hallaba un asentamiento preexistente, probablemente el más importante de la comarca. En la elección del lugar jugó un papel importante el río Peneo, que atravesaba la ciudad histórica. Resulta interesante la analogía con Mantineia y la colina de Gortsuli. Sobre la posible existencia de un núcleo de población, no documentado arqueológicamente, a los pies de Gortsuli véase *infra*, cap. 1.5.

tipo jurídico, deberían ser entendidas como simples unidades de habitación. No es fácil atribuir un significado preciso a este término, a pesar de la facilidad con la que siempre se traduce en idiomas modernos como aldea, pueblo, village, villaggio, **Ϝ : O**, etc. Cuando el término **Ϝ : O** se emplea por los historiadores modernos a propósito de Mantinea, siempre se entiende como un asentamiento menor, perteneciente en origen a un ***-: @H**y, tras la desaparición de la estructura demótica, como un simple asentamiento extraurbano, despojado de todo significado jurídico²³. La cuestión es más complicada de lo que pudiera parecer a primera vista, especialmente cuando genera un problema de interpretación de las fuentes. Por ello, trataremos detenidamente el tema más adelante.

Volviendo al texto de Estrabón observamos que, cuando el Geógrafo se refiere al sinecismo, tanto el de Elis como el de Mantinea, ya no había de **Ϝä: "4** sino de ***-: @4** añadiendo, como se ha visto, que toda **Pf D'** comprendía varios **FLFJZ: "J" *Z: T<** Las posibilidades interpretativas son múltiples. Por ***-: @H** podremos cómodamente entender una unidad territorial y política que puede comprender un núcleo de población principal y/o diversos núcleos menores o construcciones individuales de tipo rústico, dispersas en el territorio. No obstante, a diferencia de los ***-: @4** del Ática unificada, no se puede hablar aquí de una organización política común bien definida entre los varios ***-: @4** que comparten la misma **Pf D'**. También podemos suponer, que cada ***-: @H** estuviera regido por una autoridad política propia, si pensamos a los ***": 4@D@**, magistrados cuyo nombre sobrevivió en épocas posteriores en distintas áreas del Peloponeso y,

²³BOELTE 1930, 1311: "Vielleicht hat der ... Autor (Estrabón) doch mit Bedacht nicht **Ϝ : ä<** geschrieben ... nicht nur weil das Wort **Ϝ : O** auf arkadischen Inschriften überhaupt nicht begegnet, sondern weil nach arkadischer Auffassung der *** : @H** der Träger alles politischen Lebens gewesen ist", con lo que menosprecia el posible significado jurídico del vocablo; la supuesta ausencia del vocablo en las inscripciones arcadias no es hoy sostenible, véase *infra*. Los Hodkinson (HODKINSON-HODKINSON 1981, 262) habían constantemente de "villages" entendidos como núcleos de población y no como conceptos jurídicos de la organización territorial.

fundamentalmente, en Arcadia.

Los **FLFJZ: "J" *Z: T<** podrían ser entendidos, bien sea como uniones de varios ***-: @** bien sea como ***-: @** individuales. En efecto, al afirmar Estrabón que cada **Pf D'** comprendía múltiples **FLFJZ: "J" *Z: T<**, se nos plantea primero una cuestión gramatical: ¿es cada uno de los **FLFJZ: "J" un FbFJO " *Z: T<**, es decir, una unión de varios ***-: @** o, al contrario, un **FbFJO " *Z: @**, es decir un único ***-: @**? La expresión descontextualizada haría optar por la primera posibilidad; sin embargo, en el contexto en que aparece, da la impresión de que se refiere a entidades individuales, pues en ninguno de los casos enumerados de **Pf D'** convertidas en **B` 8, 4** se vuelve a hablar de una supuesta unión previa de una parte de sus ***-: @**

Las cuestiones terminológicas se revelan fundamentales a la hora de tomar en consideración el resto de los testimonios literarios que aluden a la organización presinecística del territorio mantineo. Nos encontramos, en primer lugar, con la afirmación de Jenofonte²⁴ a propósito del *** 4064: ` H** del 385 a.C. En esta ocasión, tras la caída de la ciudad en manos espartanas, Agesípolis impuso la demolición y el *** 4064: ` H** de Mantinea en cuatro partes (**J, JD' P-**) "como vivían antiguamente". En otros puntos de su relato Jenofonte se sirve del término **6f: O** para caracterizar estas "cuatro partes". Los terratenientes filoespartanos, tras superar un primer momento de perplejidad, al verse obligados a demoler sus propias casas urbanas²⁵, se mostraron complacidos de vivir más cerca de sus fincas y haberse liberado de los demagogos. A cada una de estas **6á: " 4** se les impuso un **>, <" (` H** espartano. Las aldeas colaboraban con el ejército lacedemonio enviando cuatro contingentes (uno de cada una de éstas), participando con mayor entusiasmo que con la anterior democracia.

²⁴Xen. *Hell.* V 2, 7.

²⁵I **H3BVP@LF" H@A" HS***, **46' 2' 4, Å**

Éforo²⁶, por otra parte, tratando siempre del ***426F: `H** afirma que los mantineos fueron dispersados en cinco **6ä: "4**. El mismo número de **6ä: "4** se encuentra también en Diodoro²⁷ donde, además, se especifica que se trataba de las mismas antiguas **6ä: "4** que habrían realizado el sinecismo de Mantinea. Finalmente, Pausanias²⁸ no ofrece el número de las **6ä: "4** pero proporciona una nueva información, al afirmar que la ciudad no fue abandonada en su totalidad tras la operación espartana, sino que a una pequeña parte de la población se le permitió vivir en la ciudad, sin dismantelar sus viviendas.

Por lo que aquí concierne, las cuestiones generadas por las discrepancias testimoniales se revelan importantes para la reconstrucción del sistema demótico previo al sinecismo. La división de opiniones entre los historiadores modernos ha sido inevitable: la justificada tentación de asociar las cuatro o cinco **6ä: "4** en las que se dispersa la población tras el ***426F: `H** a los cinco ***-: @4** de Estrabón, y buscar identificaciones con los asentamientos conocidos como **6ä: "4** a través de Pausanias o por la arqueología²⁹, ha generado un amplio abanico de hipótesis³⁰, induciendo a los

²⁶*FGH* 70 F 79 (= Ephor. *apud* Harpocrat. s.v. **9" < J4X1 < *426F: `H** cfr. Phot. s.v.).

²⁷Diod. XV 5, 4, donde especifica, además que la ciudad fue destruida: **J-< ÆV" < B' JD*"** **6' J" F6VBJ, 4**; cfr. 12, 2, asociado con el acontecimiento por Jakobý (*FGH* II C 58, 39).

²⁸Paus. VIII 8, 9: **İ 8(@: X< J46' JX8B, < @5 Æ2' 4**

²⁹Según los Hodkinson (HODKINSON-HODKINSON 1981, 262) Nestane, Maira (ambas caracterizadas como **6ä: "4** por Pausanias) y Ptolis ("during the early period"), se pueden identificar con seguridad como "villages" (**6ä: "4**). La búsqueda de otros candidatos depende de si se acepta Jenofonte o la tradición transmitida por Éforo y Diodoro Sículo (Fougères reconocía en Éforo la fuente de Diodoro). En el primer caso, se buscaría sólo un candidato más, en el segundo, dos. Un problema adicional sería la dificultad de incluir Ptolis entre los posibles candidatos, por su proximidad a la ciudad (los espartanos no lo hubieran permitido y, al parecer no existen huellas de ocupación de la colina, como núcleo de población, en época clásica). Los Hodkinson consideran, además, "cuestionable" la hipótesis de que los espartanos hubiesen permitido que la supuesta parte no destruida de la ciudad, continuara funcionando como "village". Es correcta la constatación de estos investigadores de que el problema del número de aldeas no puede ser resuelto definitivamente, pero, a mi juicio, no aciertan al desestimar la autoridad de Pausanias, autor que consideran poco fiable en cuestiones históricas. La noticia de Pausanias sobre la

investigadores a optar por una u otra fuente, o, incluso, intentar conciliarlas todas.

La problemática ha sido retomada por los Hodkinson, que, tras examinar el estado de la cuestión, llegaron a la conclusión de que el problema del número de las aldeas (cuatro o cinco) no puede ser resuelta definitivamente: por un lado porque cinco *--: @4no significa necesariamente cinco **ῥά: "4** por otro, porque, aunque así fuera, al menos uno de los centros presinecísticos, Ptolis, no vuelve a ser habitado tras el *4@4F: `H. Añaden, que la única coincidencia entre las distintas versiones, es decir, el hecho de que tras el *4@4F: `H la población no se trasladó a asentamientos nuevos, sino a sus antiguas aldeas, hace plausible que, además de Ptolis, existían precozmente "villages" en los emplazamientos de Maira y Nestane, y un tercer núcleo del mismo tipo podía situarse en la llanura de Louká. La existencia de otros eventuales "villages" es una cuestión abierta.

destrucción parcial de la ciudad tiene buenas razones para ser considerada verdadera. Esta es, por otra parte la opinión de Fougères y de Martin (FOUGÈRES 1898, 132-133; 421, seguido por MARTIN 1951, 377), que aceptan la de Pausanias.

³⁰FOUGÈRES 1898, 421, nota 4, y MOGGI 1976, 147, piensan que el número de los *--: @4de Estrabón depende de la versión de Éforo; BOELTE 1930, 1323, siguiendo a BURSIAAN 1872, 211, considera que Éforo dedujo el número de **ῥά: "4** por el número de los *--: @4presinecísticos, confundiendo la operación espartana de dispersar la población en las aldeas con una restauración del antiguo sistema demótico. La mayoría de los historiadores reconocen el *--: @4H como una entidad política y/o administrativa, que podría incluir más de un asentamiento mayor o menor y, por tanto, cinco *--: @4no corresponden necesariamente a cinco **ῥά: "4**

1.4. PTOLIS

Entre los topónimos del texto pausaniaco destaca la mención de Ptolis³¹, caracterizada por el Periegeta como la antigua Mantinea³². Según la tradición local, Ptolis sería la ciudad fundada por Mantineo³³, de donde, en un segundo momento, se habría desplazado al lugar de la Mantinea histórica.

El topónimo Ptolis, posee todos los elementos necesarios para haber llamado la atención de la crítica moderna³⁴. Este término, aún en uso en la época de Pausanias, constituye un fósil lingüístico extremadamente significativo para la investigación histórica. En efecto, la evidente antigüedad del nombre y las connotaciones que contiene, han motivado varios estudios y han impulsado repetidas intervenciones de prospección y excavación arqueológica. Sin embargo, y a pesar de los progresos realizados, no se han resuelto aún con seguridad todas las cuestiones planteadas.

En primer lugar, parece estar definitivamente resuelto el problema de la localización del yacimiento de Ptolis, a pesar de las discrepancias y las reservas de algunos³⁵. Actualmente la gran mayoría de los investigadores acepta la identificación

³¹Pausanias es la única fuente que menciona el topónimo.

³²Paus. VIII 12, 7: Ἰστμίου ἡ πόλις, ἢ Ἰστμίου (J-HAO, 8 BOH B, *v@ @U: X", 6' AEDH; FJÁ; ¡< Jè B, *vâ J ¡D \B4' SJ4 9" <J4, \HSP@ J-H • DP' \Hq6' 8, Ñ" 4 *¥ JÍ PTD@ J@ @ ¡NB ä < AJ 84H

³³Paus. VIII 8,4.

³⁴FOUGÈRES 1898, 118; 315; 360; *passim*; BOELTE 1930, 1310-1311 (con bibliografía anterior); HOPE SIMPSON-LAZENBY 1962; KARAYIORGA 1963, 88-89; 1993; 1995; *cf.*: DAUX 1963, 766-767; HOPE SIMPSON 1965, 39; PRITTCHETT 1969, 60; HOPE SIMPSON-LAZENBY 1970, 92-93; HOWELL 1970, 86-87; MOGGI 1976, 149 ss.; HOPE SIMPSON-DICKINSON 1979, 79-80; HODKINSON-HODKINSON 1981, 252-256; JOST 1985, 134; 136-137; SPYRÓPULOS 1982, 119-120; TE RIELE 1987, 185-186; MOGGI, 1991 etc.

³⁵JOST 1985, 137. La historiadora francesa se muestra muy escéptica a la hora de aceptar la identificación de los restos hallados en la colina de Gortsuli con los vestigios de Ptolis y prefiere

de Ptolis con las ruinas encontradas en la colina de Gortsuli. Esta colina se eleva aislada, en medio de la llanura, a un kilómetro al noreste de la ciudad de Mantinea³⁶. Sin embargo, durante las décadas anteriores, varios autores indicaron una localización más al norte, al identificar la colina de Gortsuli con la Tumba de Penélope, mencionada por Pausanias. En efecto, al describir una de las vías que conducían a Orcómeno, el Periegeta menciona primero la Tumba de Penélope, caracterizada como (-HPä: " βRO8 <y, a continuación, una pequeña llanura en la que se hallaba una montaña (ED@H) donde eran todavía visibles las ruinas de la antigua Mantinea³⁷. La secuencia topográfica de Pausanias generó inevitablemente la controversia entre los investigadores. Al parecer, la descripción obedece a un criterio odológico en la exposición de los lugares comprendidos en el itinerario y presupone que el Periegeta vio primero la Tumba de Penélope y, a continuación, las ruinas de la ciudad antigua en el ED@H. El texto indujo a varios estudiosos a pensar que, con los términos (-HPä: " βRO8 <y ED@H) el Periegeta hiciese referencia a dos colinas naturales y, por consiguiente, la Tumba de Penélope ocuparía la primera de ellas, la más cercana a Mantinea, mientras que Ptolis ocupara la segunda, la más alejada. Este razonamiento llevaba a la conclusión de que la colina de Gortsuli, al ser la más cercana

reconocer en ellos un santuario dependiente de alguna εφ : O de los alrededores, posiblemente de Ptolis misma, para la cual sugiere una localización distinta, a la vez que propone la identificación del santuario de la colina de Gortsuli con el Artemisio (Ê D < de Ártemis) mencionado por Pausanias en VIII 12, 5: ¡BÁ*¥Ö@AU" ÑH6'J, 4B, (: X' 4H(¡69" <J4, \H *b@¡Hz?DP@ , < < , AE4-88' 4 6' ÑJ± : X< ¡FJ46' 8@ , <@ 7V*" FJV* 4@, ¡HÖ¡B@ Ñ@ 7V*"H: , 8XO< *D : @, 6' ÑB'D" ÚJ Ê D < z! DJX 4@H6' Ñ¡ < * , >4 J-HÖ@Ø (-HPä: " βRO8 <qAO< 8 BCH*¥, Ê' 4JVN@ N' F< ... Como se desprende del texto el Artemisio mencionado se encuentra en la llanura, junto al estadio de Ladas, por lo que su identificación con el santuario de la cumbre de la colina de Gortsuli plantea serias dificultades.

³⁶FRAZER 1898, 221-222; KARAYIORGA 1963, 88-89; HOPE SIMPSON 1965, 39; HOPE SIMPSON-LAZENBY 1970, 92-93; PRITCHETT 1969, 60; HOWELL 1970, 86-87; HOPE SIMPSON-DICKINSON 1979, 79-80; HODKINSON-HODKINSON 1981, 252-256; SRYRÓPULOS 1982, 119-120; TE RIELE 1987, 185-186 (retoma las consideraciones de S. y H. Hodkinson).

³⁷Paus. VIII 12, 6-7.

a Mantinea, debía ser identificada con la Tumba de Penélope³⁸, en tanto que a Ptolis se le asignaba una segunda colina aislada, menos prominente y situada más al norte³⁹, la de Profitis Ilías.

Las excavaciones del año 1962, llevadas a cabo por el Servicio Arqueológico Helénico, bajo la dirección de Theodora Karáyiorga⁴⁰ en la colina de Gortsuli, sacaron a la luz vestigios pertenecientes a dos construcciones identificables como templos⁴¹, así como materiales cuya cronología oscila entre el período geométrico y la época bizantina.

Sucesivamente, prospecciones de superficie añadieron otros materiales de época geométrica, arcaica y clásica, así como restos de una muralla "ciclopea"⁴². Otras construcciones de índole y fecha indefinida se apreciaron en la ladera oriental⁴³.

³⁸Así FOUGÈRES 1898, 117 (con bibliografía anterior); MACTOUX 1975, 224.

³⁹No faltan propuestas distintas: así, PAPAHAZIS 1980, 218-220 identifica la colina de Gortsuli tanto con la Tumba de Penélope como con Ptolis, justificando la diferenciación onomástica del relato de Pausanias como un malentendido por parte del Periegeta. Véase también JOST 1985, 37.

⁴⁰KARAYIORGA 1963, 88-89. La arqueóloga griega expone brevemente los resultados de su investigación y hace referencia a las propuestas de identificación anteriores. El artículo apareció con algunos años de retraso por motivos de imprenta, así que fue anticipado por la noticia de Daux en *BCH* LXXXVII (DAUX 1963, 776-777) con algunos datos sensiblemente distintos a los de Karáyiorga, cuya procedencia no se aclara.

⁴¹A escasos metros de la cumbre de la colina, en la pendiente meridional, se encontraron los restos de un edificio fechado entre el siglo III a.C. y la época imperial, basándose en una *tegula signata* con el sello / 4 D@ [SEG 31 (1981), 350 (=ap. e. 91)]. En la pendiente occidental se hallaron los vestigios de un templo que presenta dos fases arquitectónicas, fechadas por Karáyiorga entre la época geométrica y la helenística. Varias cuestiones quedan sin resolver, sobretudo las de índole cronológica. Al parecer, hubo un hiato en la continuidad de frecuentación del santuario, que coincide *grosso modo* con el período clásico. Una amplia discusión de la problemática se encuentra en HODKINSON-HODKINSON 1981, 254-255. Hay que señalar la falta de un estudio sistemático de los hallazgos ya conocidos y de otros nuevos que han aparecido recientemente, así como el carácter limitado de la excavación, en cuanto a extensión.

⁴²HOPE SIMPSON-LAZENBY 1962, 31; HOWELL 1970, 86-87.

⁴³HODKINSON-HODKINSON 1981, 255-256.

Excavaciones más recientes⁴⁴ efectuadas en esta ladera han permitido descubrir vestigios de la primera edad del Bronce⁴⁵. Asimismo, se ha podido constatar la existencia, en la cima de la colina, de un templo de época arcaica, con signos de intervenciones en épocas posteriores. En su interior, bajo el muro septentrional del edificio y en los estratos inferiores, se encontró un depósito votivo con estatuillas y otros materiales en bronce y cerámica, fechados en la época arcaica⁴⁶.

Los hallazgos confirman el marcado carácter cultural de la colina desde época temprana hasta la época imperial, con una posible recesión en época clásica. Sin embargo, aunque no del todo ausentes, menos evidentes son los signos de ocupación con fines de habitación. Algunos autores sostienen, a partir de los hallazgos, que Gortsuli fue habitado a partir de época geométrica y al menos hasta finales del siglo VI a.C.⁴⁷. Las investigaciones de Spyropulos parecen confirmar una ocupación a partir de la primera edad del Bronce⁴⁸. También la geomorfología de la colina resulta adecuada para un asentamiento en opinión de los Hodkinson, contrariamente a cuanto sostenía Bölte en el pasado⁴⁹.

⁴⁴SPYRÓPULOS 1982, 119-120.

⁴⁵No se especifica en la noticia de Dr. Spyropulos la relación de los hallazgos de su investigación con los vestigios observados por S. y H. Hodkinson antes de abril 1980.

⁴⁶Las estatuillas abarcan el período de tiempo que va desde los años de difusión del estilo dedálico tardío hasta la época arcaica tardar. Véase, SPYRÓPULOS 1982, 119.

⁴⁷HOWELL 1970, 86-87: desde la época geométrica hasta la primera época imperial; HOPE SIMPSON 1965, 39-40: desde el geométrico tardío hasta finales del siglo VI a.C.; HOPE SIMPSON-LAZENBY 1970, 92-93: desde el geométrico tardío hasta la primera época clásica. HODKINSON-HODKINSON 1981, 256, son propensos a aceptar la hipótesis de ocupación de la colina para fines residenciales desde época geométrica hasta el siglo VI a.C.

⁴⁸SPYRÓPULOS 1982, 119.

⁴⁹BOELTE 1930, 1310-1311. También M. Jost (JOST 1985, 137) manifiesta sus dudas de que la colina sea adecuada para un asentamiento.

En la identificación de Gortsuli con Ptolis se quiso superar el obstáculo que suponía la secuencia de los lugares mencionados por Pausanias, sin justificar suficientemente el motivo de la aparente contradicción del Periegeta. Es más, algunos autores, entre ellos los Hodkinson⁵⁰, no dudaron en proponer la localización de la Tumba de Penélope en la colina más septentrional (la de Profitis Ilías), la misma que Fougères identificaba con Ptolis⁵¹, sin ofrecer más explicaciones. Tal localización no es, a mi juicio, necesaria, pues la presencia de dos colinas aisladas en medio de la llanura no obliga a identificarlas con las prominencias mencionadas por Pausanias, y menos aún si tal identificación presupone una alteración de cuanto atestigua el texto. El cómodo recurso de achacar al Periegeta toda incongruencia que creemos encontrar en su relato es, a menudo, una peligrosa solución que, a su vez, puede generar una larga cadena de falsas identificaciones. Incluso cuando no se propone explícitamente la identificación de la colina de Profitis Ilías con la Tumba de Penélope, la localización de la tumba queda sin resolver, toda vez que Gortsuli se identifica con Ptolis. Cabría, por tanto, proponer una nueva hipótesis.

En efecto, nos hemos acostumbrado a creer que el Periegeta hace explícita referencia a dos colinas naturales. Sin embargo lo que Pausanias menciona, son un **(-HPä: "** **βΡΟ8** < para la Tumba de Penélope y un **ΕΔΓΗ** con los vestigios de Ptolis. Ahora bien, el término **(-HPä:**, empleado habitualmente por Pausanias para indicar monumentos funerarios, no corresponde necesariamente a una colina natural. Es posible que en algunos casos así lo fuera⁵², pero en otros se trata de túmulos artificiales⁵³. Este último podría ser el caso de la Tumba de Penélope que, al tratarse de

⁵⁰HODKINSON- HODKINSON 1981, 253.

⁵¹Fougères se veía obligado a tal identificación para no alterar la secuencia de Pausanias.

⁵²Como en el caso de la llamada Tumba de Calisto en Paus. VIII 35, 8.

⁵³Por ejemplo la tumba de Épito (Paus. VIII 16, 3) y la de Aristodemo, tirano de Megalópolis (Paus. VIII 36, 5).

una prominencia artificial bien podría haber desaparecido en el curso de los siglos, sin dejarnos huella alguna. Tal desaparición no es improbable si consideramos que el supuesto túmulo se encontraba en una llanura que no cesó de ser cultivada. Este monumento funerario podría ubicarse perfectamente entre Mantinea y Gortsuli. Si así fuera, no habría discrepancias de secuencia entre el itinerario Mantinea-Orcómeno de Pausanias y la exposición de los lugares que él vio a lo largo de este camino. Esta suposición ayudaría, además, a corroborar la hipótesis de la identificación de Gortsuli con Ptolis.

Sin embargo, por más que sea cierta la identificación de Gortsuli con Ptolis, no despeja todos los interrogantes que genera el caso. ¿Fue Ptolis, una polis? ¿Fue uno de los *--: @4 que participaron en el sinecismo de Mantinea? ¿Fue una 6f : O dependiente de algún *--: @4? ¿Fue un centro religioso reconocido por todos los habitantes del distrito como centro político y cultural? ¿Tenía funciones defensivas? Muchas preguntas de este tipo no pueden encontrar una respuesta en el estado actual de la investigación. La existencia de un asentamiento en Gortsuli en época arcaica, haría pensar que Ptolis podría ser una de las 6ä: "4 que alimentaron demográficamente al sinecismo⁵⁴. Al parecer, mientras el carácter cultural de la colina se perpetúa hasta la época imperial, el asentamiento se abandona hacia finales de la época arcaica⁵⁵, tal vez coincidiendo con el primer sinecismo de Mantinea.

En opinión de los Hodkinson, Ptolis parece haber sido el centro del estado primitivo, sirviendo a la vez de lugar de residencia, de refugio y de culto⁵⁶, cuya población, al efectuarse el sinecismo, se habría trasladado a Mantinea. Posiciones

⁵⁴HODKINSON-HODKINSON 1981, 263.

⁵⁵HODKINSON-HODKINSON 1981, 255-256.

⁵⁶HODKINSON-HODKINSON 1981, 263.

análogas fueron defendidas ya antes por otros autores, especialmente por Moggi⁵⁷. La antigua tesis de Bölte, basada en estudios anteriores⁵⁸, rechazaba la posibilidad de un núcleo de población, pero sostenía que Ptolis jugaba un importante papel en la vida política de la región, con anterioridad al sinecismo, al constituir el centro religioso y político de los *—: @4 sin que fuese necesaria la presencia de un núcleo de población de relevancia. En realidad, no parece que la existencia de un poblado pueda ser determinante para comprender el carácter de este lugar. No hay que buscar en Ptolis los elementos materiales que caracterizan una polis urbanizada. Tampoco hay que olvidar que la polis de Mantinea es anterior a la ciudad de Mantinea⁵⁹. Si admitimos que existía algún tipo de unión política antes del sinecismo, por endeble que fuera, tendremos que suponer también la existencia de un centro de referencia para los diversos componentes de esta unión. Tales centros de referencia siempre han sido los santuarios más importantes, así que el carácter cultural de Ptolis está perfectamente en consonancia con el carácter que esperaríamos de un centro semejante.

En cuanto al carácter de culto practicado en Ptolis, M. Jost⁶⁰ piensa en una divinidad femenina, cuya identificación con Ártemis podría resultar plausible. En efecto, como hemos visto, Pausanias menciona un santuario de ésta divinidad próximo a la ciudad, ubicado junto al estadio de Ladas y cerca de la Tumba de Penélope. Por

⁵⁷MOGGI 1976, 148-149.

⁵⁸BOELTE 1930, 1311, con bibliografía anterior. El autor hace referencia a la **Ϝ**: **O** de {**K**" **Ἄ**@4 en la Locrida occidental, llamada Polis (Thuc. III 101). Lo único que diferenciaba esta **Ϝ**: **O** de las demás **Ϝ**: **"** **4**hieatas y que le proporcionó el nombre era su condición de punto de referencia (Mittelpunkt) de la stirpe al ser su habitual lugar de reunión (Versammlungsort) y su centro político (Dingstätte). Ptolis constituiría un caso análogo. Reminiscencia de un *status* semejante sería el topónimo Ptolóderma en Arcadia (Paus. VIII 27, 3). Bölte, al considerar Ptolis un centro de este tipo, pensaba que las ruinas vistas por Pausanias pertenecerían a antiguos templos y no a viviendas. Las excavaciones posteriores le han dado la razón.

⁵⁹HODKINSON-HODKINSON 1981, 260-261, con bibliografía.

⁶⁰JOST 1985, 136-137.

otra parte, la historiadora francesa prefiere desvincularse de quienes, como Mactoux⁶¹, proponen la identificación de Gortsuli con la Tumba de Penélope, atribuyendo los restos materiales al culto de Ártemis.

⁶¹MACTOUX 1975, 224.

1.5. LA CUESTIÓN DEL QUINTO) / 9?E

Una reconsideración de la problemática podría resultar de utilidad. Uno de los argumentos básicos de los Hodkinson, la afirmación de Jenofonte "Mantineia pasó a dividirse en cuatro aldeas como vivían antiguamente", no tiene porqué interpretarse como un error del historidor. En primer lugar Jenofonte no había de **ἑξά:** "4 o *-: **ἑξά** en este enunciado, sino de "en cuatro partes", y en segundo lugar, al afirmar que Mantineia (es decir, la ciudad como núcleo urbano) "**ἑξά** **ἑξά**", emplea un término técnico que implica el abandono forzoso de la ciudad y la disolución del sistema político en el que el centro urbano representaba un componente esencial. Tal término podría aplicarse sólo a la población que se vio obligada a abandonar el asentamiento urbano; sin embargo, en el caso de que parte de la población se quedara en la ciudad (como se desprende de la noticia de Pausanias⁶²) el término **ἑξά** **ἑξά** "4 no resultaría del todo apropiado al aplicarlo a este grupo.

Ahora bien, **ἑξά** podría, tal vez tener un valor vago y genérico, significando "a cuatro partes", análoga a la expresión moderna "a los cuatro vientos", para indicar la nueva organización **ἑξά** **ἑξά** "4 comparable a la forma de vida antigua, sin implicaciones numéricas, ni como expresión de una supuesta restauración del antiguo sistema sociopolítico.

Con todo también podría tener el valor que ya le han conferido G. Fougères y R. Martin, es decir, que el número de cuatro no incluía lo que no fue desplazado, los habitantes que eventualmente se quedaron en el emplazamiento de la ciudad. Esta segunda opción, además del apoyo testimonial de Pausanias, con demasiada frecuencia

⁶²Paus. XIII 8, 9: {SH *¥, Í8 (z! (CFV@BH J-< 9" <J\, 4' < İ8(@ : X< J4 6' JX8B, < @6 Ñ'2' 4JÍ B8 ÑJ@ *¥; H\$* "N@H6' J" \$' 8ä < "Ü-H6' J 6f : "HJ@H+ <2f B@H* 466F, .

considerado poco creíble⁶³, resuelve también otro problema: la repetida noticia acerca del desplazamiento de la población a sus lugares de origen implica que la propaganda aristocrática, apoyada por Esparta, intentaba presentar el ***426F: Ἡ** como una acción legítima (restauración). La argumentación de los Hodkinson, que consideraban Ptolis como uno de los asentamientos presinecísticos, de que esta propagandística "restauración de la constitución ancestral" no fue aplicada a rajatabla con respecto a la organización del territorio, me parece insuficiente. En efecto, si lo que se perseguía era envolver en una apariencia de legitimidad, una acción de castigo de estas características, no veo la necesidad de eliminar uno de los antiguos emplacamientos más significativos, por el hecho de ubicarse en las inmediaciones de la ciudad desmantelada. Además de restar "legitimidad" a la operación, generaría algún que otro problema práctico con los terratenientes cuyas moradas familiares presinecísticas se fijaban en las cercanías de sus fincas⁶⁴, en la parte centro-meridional de la llanura. Antes del sinecismo, estos individuos o bien vivían dispersos por la llanura, en caseríos y granjas cuya existencia sólo es hipotética, o, al menos en parte, vivían en una **Ἔ :**, correspondiente al centro principal del antiguo ***-: Ἐ** de Ptolis. Esta segunda posibilidad resulta, en opinión de varios investigadores, la más probable. Los

⁶³HODKINSON-HODKINSON 1981, 262 y nota 73, recurren a los errores del Periegeta para justificar la falta de autoridad de esta fuente. De estos dos errores, el primero (la afirmación de que el cambio del nombre de Mantinea a Antigonea fue voluntario) no es exactamente un error: tras la destrucción de la ciudad y la esclavización de los mantineos, los nuevos habitantes, fueran argivos, aqueos u otros, tenían razones fundadas para demostrar su gratitud a Antígono; pero, aunque no fuera así, Pausanias podría haber sacado esta información de algún monumento inscrito que elogiaba a Antígono. Según era práctica habitual en casos semejantes, Antigonea elevó monumentos honoríficos a Antígono calificándole de **ΦΤΥ-Δ' Ἐ' Ἄ, Ὀ ΔΧΙΟ<**. En cuanto al segundo error (la supuesta batalla contra Agis IV y la muerte de éste en combate), la opinión generalizada de la investigación moderna es que el Periegeta simplemente transmite un falso testimonio (probablemente interesado, como intentar demostrar en otra sede) de su fuente local y, por tanto, no especula por iniciativa propia. Por lo que aquí nos concierne, no hay motivos para desconfiar de Pausanias sí, como parece, los espartanos no exigieron la destrucción de los templos y de las tumbas **Ἐ** como el de Arkás, epónimo de los arcadios (FOUGÈRES 1898, 132-133; cfr. BOELTE 1930, 1323; HODKINSON-HODKINSON 1981, 262, y nota 74.; para el traslado a Mantinea de las reliquias de Arcas en el siglo V a.C., véase JOST 1985, 127-128).

⁶⁴El acercamiento de los propietarios a sus fincas tras el ***426F: Ἡ** es crucial en toda la cuestión, pues Jenofonte es explícito al afirmar que tal hecho se produjo realmente.

Hodkinson creen que la **ἄ :** **Ο** presinecística se ubicaba en Gortsuli, y para ellos, la falta de registro arqueológico adecuado en la colina durante el siglo IV a.C., constituiría la prueba de que al menos una de las **ἄ :** **"4** presinecísticas no volvió a ser rehabilitada y, por tanto, el retorno a los antiguos emplazamientos no habría sido exhaustivo. Sin embargo, la documentación arqueológica en Gortsuli impide situar aquí la **ἄ :** **Ο** inmediatamente presinecística: según Spyrópulos, la colina no presenta signos de habitación en época histórica. El núcleo de población de Gortsuli fue abandonado mucho antes del sinecismo. Si existió un heredero de este núcleo es imposible afirmarlo con seguridad, por falta de documentación. No obstante, la casi cierta existencia de varios núcleos de población en la comarca, en época arcaica (Nestane, Maira y, tal vez un asentamiento en Louká) permiten sospechar que el mismo modelo de ocupación existía en el resto del territorio: no sería improbable suponer la existencia de un asentamiento análogo que se ubicara en aquella porción de la llanura que quedaría alejada de los tres núcleos "seguros". En mi opinión, lo improbable sería que ocurriera lo contrario. Evidentemente, la constatación de varios investigadores y especialmente de los Hodkinson de que "cinco ***-:** **ἄ**no significa necesariamente cinco aldeas" es, en teoría, real; sin embargo, cuando tratamos de unidades territoriales tan limitadas, como es el caso del territorio mantineo, creo que difícilmente podemos suponer la convivencia de dos modelos de ocupación distintas, máxime cuando los parámetros de producción y de cultura son idénticos para el conjunto de la comarca y sus habitantes. Con ello, no pretendo menospreciar la posible existencia de caseríos dispersos, o de cualquier otro tipo de ocupación territorial, en el interior de cada ***-:** **ἄ** Pero considero que habría que agotar todas las posibilidades de identificar al menos una aldea por ***-:** **ἄ** antes de rechazar esta opción en virtud del principio de "un ***-:** **ἄ**no significa necesariamente una **ἄ :** **Ο**". Desde el punto de vista metodológico, el análisis exhaustivo de todo tipo de información, incluida la referente a tradiciones mitológicas, me parece adecuado y legítimo. En todo caso, aún suponiendo que Jenofonte no omita nada acerca del destino del centro urbano y que su

noticia sobre las "cuatro partes", haga referencia a la rehabilitación de cuatro aldeas, ¿qué ocurrió con los habitantes del quinto *—: 41. Como se arregló, jurídicamente, su status? ¿Dependía de alguna de estas "cuatro partes"?

Una primera cuestión se plantea inmediatamente: ¿cabe suponer la presencia de un asentamiento de tipo "aldeano" en la parte centromeridional de la llanura central, una vez que se excluya la colina de Gortsuli? La arqueología no proporciona dato alguno, pero tampoco lo proporciona para las 6ä: "4 presinecísticas cuya identificación es considerada "seguía". Esta identificación se basa exclusivamente en la información de Pausanias sobre las dos 6ä: "4 de Nestane y Maira; la hipótesis sobre el asentamiento de Louká descansa sobre indicios geográficos (un valle cerrado) y algunos datos arqueológicos aunque no atribuibles con seguridad a un asentamiento.

Ahora bien, creo que el área de la ciudad de Mantinea reúne las condiciones para ser la posible ubicación de un asentamiento en la llanura central. La presencia aquí de un santuario bastante antiguo y probablemente preurbano, el de Alea, el río Ophis, la posterior elección del lugar para la nueva fundación, los escasos (¿pero elocuentes?) hallazgos arqueológicos de época arcaica (una cabeza de *kore*), pero sobre todo la leyenda de una segunda fundación mítica por iniciativa de Antínoe, en las cercanías del río Ophis, son indicios suficientes para justificar la formulación de esta hipótesis. La leyenda fundacional, que con excesiva facilidad se ha considerado una invención erudita tardía, contiene varios elementos que le otorgan antigüedad, especialmente su vinculación con la 5@k- { +FJ\ " de la ciudad, una institución de las menos propensas a sufrir innovaciones y cambios a lo largo de la Historia de la polis. Una rápida comparación con el caso de Elis, aludido con anterioridad, resultaría útil para la comprensión de los mecanismos de estas mitologías urbanas. Es más, analizando las dos leyendas sobre el origen de la Mantinea urbana, la que a Mantineo se refiere, resulta ser la "menos mítica". No hay ningún elemento en la tradición que

atribuya algún papel significativo a Mantineo. El rey epónimo, al igual que los demás hijos de Licaón, sólo sirve para la explicación racional del panorama político fragmentado del **Σ2<@H**arcadio. Esta tradición, que se debe sin duda a la erudición literaria helenística⁶⁵, no parece haber tenido gran trascendencia en Mantinea, donde ningún culto oficial reconocía méritos a Mantineo.

Al contrario, Antínoe aparece como una figura mítica en todos sus rasgos, mientras que su procedencia tegeata le confiere antigüedad. Es más, la asociación que Pausanias hace entre la heroína y el oráculo divino, que sirvió de base para transferir la ciudad a las riberas de Ophis, parece premeditada, con el objeto de sugerir una etimología de Mantinea como derivado de : **V<J, L: "**.

Si esta hipótesis tiene alguna validez, podríamos suponer con relativa seguridad, que Jenofonte no habría incluido la **Ϝ: O** de Mantinea (por llamarla de algún modo), fundada por Antínoe, en su exposición, por no verse afectada "físicamente" por el ***4@Ϝ: `H**

Cabe también pensar que Jenofonte deduce el número de **Ϝä: "4** por el número de los **> <" (@** espartanos asignados, que cifra en uno por cada aldea. Si éstos fueron sólo cuatro, esto no implica necesariamente que las **Ϝä: "4** fueran también cuatro o que una de ellas hubiera dejado de existir. Podría tratarse, por ejemplo, de la asignación de un único **> <" (H** a dos **Ϝä: "4** porque una de las dos no era lo suficientemente significativa como para justificar la presencia de tal legado. Esta hipótesis, aunque resulta aparentemente discutible, habida cuenta de la explícita afirmación del historiador en lo referente a la distribución de los **> <" (@** por **Ϝä: "4** podría cobrar verosimilitud si se toma en consideración la posible ubicación del

⁶⁵Cfr. Apollod. 3, 97.

quinto *--: @H en el valle de Kapsia.

En efecto, a la hora de ubicar *grosso modo* los cinco *--: @A estrabonianos, los posibles candidatos territoriales se limitan a la llanura central y los dos valles orientales. Por tanto, si cada uno de los valles constituyera un *--: @H, los tres *--: @A restantes deberían ubicarse en la llanura central. El problema se plantea desde el momento en que sólo dos *--: @A son detectables en la llanura central, uno en torno a Maira y el otro en torno a Ptolis. La ubicación del tercero ha sido siempre una incógnita, a pesar de que G. Fougères había ya supuesto su ubicación en el valle de Kapsia. Como he apuntado con anterioridad, el inconveniente para esta identificación subyace en la interpretación del texto de Polibio que, con ocasión de la batalla contra Macánidas del 207 a.C., mencionaba unas montañas colidantes con el territorio de los helisfios. Cuando los topógrafos e investigadores de la historia militar identificaron estas montañas con las colinas al S-E del actual poblado de Kapsia, el territorio de los helisfios se localizó en la llanura homónima de dicho pueblo. No obstante, la inscripción antes mencionada⁶⁶, permite la identificación de los helisfios con los habitantes de Helisón, cuyo centro urbano (polis) se encontraba considerablemente más al suroeste de lo esperado. Por tanto, la cuestión de la pertenencia del valle de Kapsia a Mantinea se vuelve a plantear, ahora con elementos mucho más contundentes. En este caso, podríamos resolver definitivamente la ubicación del quinto *--: @H en la llanura de Alcimedón-Kapsia. La reducida extensión del valle podría suponer un reducido número de habitantes que, probablemente, no justificaría la presencia de un > <' C` H aunque, por motivos políticos, cualquier otro asentamiento podría haberse librado de la presencia del legato espartano.

La prospección arqueológica en esta zona ha sido mucho menos sistemática

⁶⁶TE RIELE 1987.

que en el resto del territorio mantineo y, por tanto, no se puede aún demostrar la presencia de una **6f : Q**, si bien recientes investigaciones de superficie empiezan a arrojar luz en este sentido⁶⁷.

⁶⁷Un asentamiento de cierta envergadura se reconoce ahora en las inmediaciones de la actual aldea de Kardaras, dominando la vía antigua que collegaba la llanura de Mantinea con Metidrio: véanse PÍKULAS 1993, 204-205; GRITSÓPULOS 1994, 40-41.

1.6. CONCLUSIONES

En definitiva se puede proponer la reconstrucción de la ocupación territorial anterior al sinecismo reconociendo cinco entidades territoriales de tipo demótico, en mayor o menor medida, correspondientes a las divisiones naturales del territorio: cada uno de los tres valles periféricos de la llanura central debería formar una unidad, mientras que la llanura central conformaría el territorio del *—: ⒸH de Mantinea-Ptolis, con excepción de una porción más o menos extensa en su lado septentrional (que indicativamente se podría ubicar al N del cerro de Profitis Ilias), que pertenecería al *—: ⒸH de Maira. Cada *—: ⒸH debería disponer de un núcleo de población (Ⓒf : O), para los que disponemos de información indirecta pero elocuente: dos de éstos, Nestane y Maira, son considerados ya desde hace tiempo, como centros presinecísticos seguros, gracias a las noticias de Pausanias (para Nestane también existe un testimonio de Teopompo); hipotético, pero extremadamente plausible es un asentamiento en el valle de Louká; otro asentamiento, (¿el más importante?), se ubicaría en el área en el que posteriormente se fundó la ciudad; este centro tendría también el control de los santuarios de Ptolis y de Poseidón *Hippios*; por último, un quinto asentamiento, el más pequeño, debería ser buscado en la llanura de Kapsia.

Esta propuesta resolvería otra cuestión, aparentemente anodina y casual: la ubicación de los núcleos presinecísticos en la vertiente oriental del territorio de la Mantinea histórica. Con la inclusión de un posible núcleo en Kapsia, el panorama de la distribución demográfica de la comarca resultaría más equilibrada. Por último, considero que no se debe buscar un asentamiento al sur de la ciudad histórica, pues la cercanía de la ciudad enemiga de Tegea habría debido desaconsejar, por motivos de defensa, asentamientos débiles en esta zona.

la fecha exacta, parece estar fuera de duda que el acontecimiento tuvo lugar en la época arcaica tardía. Se trataba, por tanto, de un hecho reciente, cuya memoria no era fácilmente asociable con acontecimientos "mitistóricos" que evocaban al antiguo protagonismo tegeata en la región.

A primera vista la vinculación del asentamiento de la Mantinea histórica con Antínoe tiene todos los componentes para ser considerada una invención literaria tardía⁶⁹. Sin embargo, la tradición que relaciona Antínoe con la fundación implica, en mi opinión, una fecha mucho más antigua, de la que, evidentemente, no hay ningún indicio real⁷⁰.

Según el mito, Antínoe, obedeciendo a un oráculo⁷¹, habría conducido a los habitantes de Ptolis al lugar de la Mantinea histórica, siguiendo a una serpiente que le indicaba el camino⁷². Por esta razón el río que fluye cerca de la ciudad se llamó Ophis⁷³.

⁶⁹Se ha sugerido incluso una vinculación de la leyenda con Antinoo, por la similitud de los nombres.

⁷⁰Un vestigio probablemente anterior al sinecismo procedente de las excavaciones urbanas de Mantinea es una cabeza arcaica de 21 cm. de alto, fechada en el período anterior a mediados del siglo VI a.C.; véase, STEINHAUER 1973/1974, 300.

⁷¹Algunos autores relacionan este oráculo (: $\nu\kappa\lambda$, λ ") con el nombre de Mantinea, véase, por ejemplo, BOELTE 1930, 1292 tradicionalmente aceptado en los estudios posteriores.

⁷²Cabría pensar que el : $\nu\kappa\lambda$, λ " en cuestión fuese emitido por la misma Antínoe, en cuanto la expresión $\epsilon\upsilon\kappa\lambda\epsilon\upsilon\sigma\tau\epsilon\sigma$: $\chi\omicron\omicron$ (, : ` < " λ - $\eta\omicron$ $\epsilon\upsilon$ podría técnicamente indicar que Antínoe "convirtió" en guía a la serpiente y no que simplemente la siguió. Esta posibilidad abre una nueva vía para la comprensión de esta figura, a la que podríamos tal vez asociar a una sacerdotisa de un culto oracular, posiblemente vinculado a Tegea. La dimensión hierática de Antínoe se aprecia tanto por su rango social, como por su capacidad de protagonizar hechos tan importantes como el traslado de una ciudad.

⁷³El arroyo que en la época de Pausanias discurría fuera de la ciudad había sido incluido dentro de la muralla cuando ésta fue fundada por primera vez. En el 385 a.C. causó la caída de Mantinea en manos espartanas, al ser utilizado como arma para derribar las murallas, así que quedó fuera del espacio urbano en la refundación del 371 a. C. (Xen. *Hell.* V 2, 1-7; Paus. VIII 8, 5-9). Dos inscripciones dedicatorias al dios fluvial Aqueloo encontradas en sus orillas, en el interior de la muralla, demuestran la existencia de su culto (*IG* V 2, 284; 285 = **ap. e.** 25; 26).

Por otro lado, Pausanias, al describir los monumentos importantes de Mantinea menciona el Hogar Común (ἄμφικύβητος), un edificio redondo situado en las cercanías del teatro. Según pudo informarse el Periegeta este edificio contenía la tumba de Antínoe⁷⁴. Evidentemente, Antínoe recibía aquí veneración en su calidad de fundadora de la ciudad⁷⁵.

Este particular de la presencia de la tumba de la heroína en el edificio más estrechamente vinculado a la propia existencia de la ciudad merece, a mi juicio, más atención de la que se le ha prestado hasta la fecha. En efecto, como se ha tenido ocasión de indicar con anterioridad, la leyenda de Antínoe se presenta extremadamente curiosa y difícilmente se adapta a la realidad histórica de la primera fundación de la ciudad en la llanura. Podría, por tanto, reflejar una situación más compleja de cuanto estamos en condiciones de percibir mediante los testimonios literarios y arqueológicos. Por consiguiente, convendría analizar los distintos aspectos de la leyenda antes de rechazarla como una invención *a posteriori*, sin contenido histórico alguno⁷⁶.

La interesantísima leyenda se conservaba todavía, con todos sus pormenores, en el siglo II d. C. Sin embargo, el momento de su elaboración no es conocido. Exceptuando Pausanias, no se hace referencia alguna a Antínoe, hija de Cefeo, en los textos literarios, de manera que cualquier intento de fijar cronológicamente el momento

⁷⁴Paus. VIII 9, 5. Los manuscritos transmiten la forma $\alpha\mu\phi\iota\kappa\upsilon\beta\eta\tau\omicron\varsigma$ que se corrige en $\alpha\mu\phi\iota\kappa\upsilon\beta\eta\tau\omicron\varsigma$ en las ediciones más recientes de Pausanias. Sin embargo, como ya se dijo con anterioridad, M. Jost insiste en mantener la forma $\alpha\mu\phi\iota\kappa\upsilon\beta\eta\tau\omicron\varsigma$ para este pasaje del Periegeta y, de forma implícita, incluso para Paus. VIII, 8, 4 (JOST 1985, 128). Al parecer, esta posición de la historiadora tiene sus raíces en la tesis de Fougères, en parte equivocada y en parte especulativa, en la que confunde la investigadora.

⁷⁵Cfr. JOST 1985, 128.

⁷⁶BOELTE 1930.

de elaboración del mito resultaría mera especulación. Igual de oscuro parece ser el motivo que llevó a la invención de la leyenda. Para Fougères⁷⁷ el mito se vincula a un éxodo de los habitantes de Ptolis hacia la llanura, una vez “emancipados” del dominio de los tegeatas y los orcomenios de los que fueron, supuestamente, vasallos. El abandono de Ptolis y la ocupación de una posición a las orillas de Ophis equivaldría, según este investigador, a una fundación. Fougères consideró que dicho traslado fue llevado a cabo obedeciendo a un oráculo de Poseidón *Hippios* y la nueva población se habría asentado cerca de su santuario. Con posterioridad asumiría el papel de centro político del estado mantineo. El oráculo (: " <J, Æ<) y el topónimo del río jugarían un papel importante en la nomenclatura de la nueva fundación, mientras que el mito tegeata habría sido alterado parcialmente en una manifestación de independencia, por parte de los mantineos.

Bölte⁷⁸, sin embargo, consideraba que el mito de Antínoe fue necesario para ofrecer una explicación a la homérica 9" <J4XQ, que, en su criterio, aparece como una etapa intermedia entre Ptolis y Mantinea histórica, producto del sinecismo. Se habría así elaborado un acontecimiento mítico, cronológicamente anterior al sinecismo que no sería más que una mera invención.

⁷⁷FOUGÈRES 1898, 315.

⁷⁸BOELTE 1930, 1316-1317.

2.2. UNA PROPUESTA DE LECTURA

Ahora bien, la leyenda contiene una serie de elementos que invitan a la reflexión. En primer lugar a la presencia de la figura de Antínoe en el Hogar Común de la ciudad podría remontarse a los orígenes de la primera fundación. Es bien sabido, que toda ciudad griega solía vincular su pritaneo con alguna figura heroica, normalmente indígena, y tal vinculación tenía lugar en el mismo momento de la formación de la entidad urbana. En el caso de Mantinea no parece que existiera otra figura, que no fuera Antínoe, que asumía el papel de **»DTH** fundador. Ésta es, por lo menos, la impresión que produce el texto de Pausanias⁷⁹. En mi opinión, esta vinculación con el Hogar Común difícilmente puede considerarse producto de una elaboración literaria tardía, pues no se trata de un culto cualquiera sino de aquel más íntimo y, normalmente, más arcaico de una polis. Su carácter venerable podría incluso haber merecido el respeto de los espartanos de Agesípolis durante la destrucción parcial de la ciudad en el 385 a.C., tal y como ocurrió con otros santuarios urbanos, a pesar de las connotaciones políticas e ideológicas del culto. No parece, por tanto, desacertado pensar que la fundación histórica de Mantinea contara desde el principio con esta vinculación, otorgando ya entonces a Antínoe el importantísimo papel de fundadora. Pero, si Antínoe estuvo vinculada al Hogar Común desde el principio, es decir desde el momento del primer sinecismo, como se puede explicar que la nueva ciudad recurriera al repertorio mitológico de Tegea para tomar en préstamo una figura heroica y relacionarla con su propia existencia? ¿Porqué no se procedió a una elaboración de alguna leyenda más propiamente mantinea? No hay que olvidar que las relaciones entre Tegea y Mantinea han sido casi exclusivamente conflictivas a lo largo de toda la Historia.

⁷⁹Mantineo, mencionado como fundador del primer asentamiento de Mantinea, el de Ptolis, no es mencionado con respecto a la ciudad histórica.

Desde el momento en que la vinculación de Antínoe con el Hogar Común excluye, desde mi punto de vista, la posibilidad de una elaboración tardía de la leyenda, convendría pensar que Antínoe, figura mitológica tegeata, estaba, de alguna manera, vinculada con la región de Mantinea y, en especial, con el preciso emplazamiento de la ciudad histórica con anterioridad al sinecismo. En este caso, no se trataría de una invención erudita, introducida *a posteriori* para justificar la mención homérica, sino de una elaboración contemporánea al primer sinecismo, que tenía como fin la justificación del traslado de un centro político y religioso desde un lugar a otro, operación no permitida sin la intervención de la voluntad divina. El sinecismo y la fundación de una nueva ciudad son hechos reales que con todo necesitan de un marco religioso para ser consagrados como acciones justas y acordes con la voluntad de los dioses. En Mantinea ocurrió, probablemente, lo mismo, ya que, en el momento la fundación de la ciudad histórica se necesitaba una justificación religiosa que consagrara el emplazamiento elegido. El mítico desplazamiento de Antínoe proporcionaba el nexo entre este lugar elegido para la fundación de la ciudad histórica de Mantinea y Ptolis, el antiguo núcleo principal de la entidad política preurbana. En definitiva, era necesaria la vinculación entre el lugar exacto que ocuparía la nueva ciudad y Ptolis, su predecesor, al menos desde el punto de vista religioso. Tal nexo se habría conseguido mediante la valoración de alguna figura mítica ya relacionada con el emplazamiento y la adaptación de los pormenores de su leyenda a una situación real. La figura más apropiada resultó ser Antínoe y debemos que suponer que habría buenos motivos para ello.

En cuanto a la leyenda del : **VJ, L** ", probable étimo del topónimo Mantinea, que está en la raíz del traslado, entiendo que fue introducida para justificar la operación de traslado conducida por Antínoe, consagrando de este modo el emplazamiento en la llanura. Así, la fundación de Mantinea histórica en el mismo lugar "antinoeo" de la

llanura se presentaba como el cumplimiento definitivo de imperativos divinos, ya manifestados en el pasado. Evidentemente los motivos reales fueron de índole práctica pero había que presentarlos bajo la forma de la voluntad divina, así pues la conexión de la nueva fundación con la leyenda del oráculo y con Antínoe fue imprescindible e oportuna. Quizás, en la elaboración consciente de esta conexión fueron utilizados elementos del juego de palabras al que se prestan los nombres de la ciudad y de la heroína (*Mantinéa* < **Antinéa* < *Antinóe*).

Ahora bien, ¿cuales podrían ser los motivos de la utilización de la figura de Antínoe para construir el marco metafísico del traslado? Para poder responder a esta pregunta sería necesario intentar esclarecer el carácter de Antínoe y las funciones que asume en el lenguaje religioso.

Por un lado Antínoe pertenece al mismo tipo de figuras heroicas al que también pertenece su hermana Estéropé. Fougères está en lo cierto cuando afirma que ambas presentan características parecidas relacionadas con la protección de una ciudad. En efecto, Estéropé resulta ser una figura importante en la mitología de Tegea por su vinculación con **SDL**: " ", la cabellera de Medusa que garantizaba la invulnerabilidad de la ciudad. Posiblemente, otro aspecto idéntico entre Antínoe y Estéropé podría ser la relación de ambas con el elemento ctonio, como se pone de manifiesto a través de la figura de la serpiente, que, como señala Fougères, es común en las leyendas de los dos personajes.

Por otro lado Antínoe está vinculada con Ptolis. Por consiguiente habría de ser una figura que reflejara el carácter del culto de este lugar. Afortunadamente sabemos lo suficiente sobre las características principales del culto en Ptolis, gracias a las excavaciones arqueológicas. Jost ofrece una óptima síntesis de los datos disponibles así como una breve discusión sobre el carácter del culto. A sus argumentaciones habría

que añadir los datos más recientes, procedentes de la excavación de Spyrópulos, aunque por el momento se trata sólo de una primera noticia. Los materiales hallados permiten afirmar que Ptolis fue un importante centro de culto de una divinidad femenina. Varias figurillas en terracota y alguna en bronce de una diosa demuestran el carácter femenino del culto. Jost avanzó la hipótesis de su posible identificación con Ártemis. Otros investigadores reconocen una personalidad divina similar a la de Ártemis Locheia o de Eilytheia. A la luz de estos datos se puede entender Antínoe como una figura de la esfera cultural de Ptolis, tal vez una hipóstasis de la divinidad allí venerada. De esta manera se comprendería plenamente la elección de un personaje femenino para asumir el papel de vehículo de la voluntad divina y que sirviera de nexo entre Ptolis y la Mantinea histórica.

Tal vez se podría ir más lejos si tomamos en consideración otros datos disponibles. Sabemos que en Mantinea existía un santuario de Alea⁸⁰, divinidad indígena de Arcadia nororiental y más específicamente de Tegea. Es posible que también existiera algún nexo entre dicha divinidad y Antínoe, como sucede en Tegea entre Alea y Auge, la tía mitológica de Antínoe y madre del mítico fundador de Pérgamo, Télefo. Auge asume en Tegea el papel de Eilytheia, típica divinidad femenina, a menudo identificada con Ártemis⁸¹. Ahora bien, el culto de Alea en el territorio de Mantinea se remonta, por lo menos, al momento del sinecismo y lo mismo podría suponerse del santuario dedicado a esta divinidad⁸². Convendría recordar que la

⁸⁰Paus. VIII 9, 6; *IG* V² 262 (ap. e. 10). Véase también HODKINSON-HODKINSON 1981, 259-260 y JOST 1985, 129; 374-375.

⁸¹JOST 1985, 147.

⁸²*Cfr.* *IG* V 2, 271 (= ap. e. 49): una de las tribus ciudadanas formadas con el sinecismo es denominada **z+B' &X'**, nombre que indica su vinculación no sólo con la divinidad, sino también con su santuario (**!Bz! &X' <**). En los nombres de las tribus se conserva el recuerdo de los más antiguos cultos de la ciudad: véase JOST 1985, 129.

más antigua inscripción de Mantinea⁸³, fechada a mediados del siglo V a.C. hace referencia al santuario de esta divinidad, y la vincula a un oráculo además de especificar su condición de **-FL8@**. Ahora bien, mientras que cuatro de las cinco tribus se distinguen con simples teónimos (**z+<"8"**, **{?B8@: \"**, **A@F@f "\"**, **z! <"6F\"**), la denominación de la tribu **z+B"8X'** contiene una especificación topográfica al ser un derivado compuesto por el nombre de la divinidad y el prefijo **!B**. Tal vez, este detalle podría reflejar una vinculación topográfica de la tribu con el lugar del culto de Alea, mientras que las demás tribus se vinculan sólo con el culto y no con el lugar de culto específico (el santuario de Poseidón no es ni siquiera urbano). Podríamos concluir que la tribu **z+B"8X'** estuviera asentada en torno al santuario de Alea y que dicho santuario fuera preexistente a la formación de las tribus, es decir anterior al sinecismo y a la fundación de la ciudad. Posiblemente el centro urbano, resultado del sinecismo, se asentó exactamente en el lugar donde recibía culto la divinidad cuyo santuario fue incluido en el interior de las murallas, una vez efectuada la fundación de la ciudad.

La posibilidad de la existencia de un santuario preurbano de Alea no ha sido tomada en consideración hasta la fecha, a pesar de la antigüedad del culto y contrariamente a la atención que recibió el otro gran santuario preurbano de la llanura, el de Poseidón *Hippios*. En realidad, mientras poseemos suficiente información sobre el santuario de Poseidón, no sucede lo mismo con el de Alea, al haber sido convertido este último santuario en un lugar de culto urbano y oscurecido, con el pasar del tiempo, por la competencia de otros santuarios urbanos de más reciente fundación y de índole más propiamente cívica, tales como el doble templo de los Letoides y Asclepio, el templo de Hera y los dos santuarios de Zeus.

⁸³*IG V² 262* (=ap.e. 10).

Sin embargo, no podemos minimizar el hecho de que la Mantinea histórica estuvo desde el principio en estrecha relación topográfica con el santuario de Alea. Tal vez podríamos suponer que alrededor de este santuario se creó, en época presinecística, un asentamiento o que fueron trasladadas a él algunas de las competencias político-religiosas de Ptolis. Su posición en la llanura, en un punto envidiablemente céntrico y equidistante de los puntos más alejados de la comarca, así como su proximidad al arroyo que garantizaba el agua, al menos en determinadas estaciones, podrían haber influido en que el santuario de Alea se convirtiera en un punto de referencia para las poblaciones de la comarca. Junto a las tareas culturales podrían desempeñarse aquí operaciones de intercambio y de mercado, entre los agricultores de la llanura y los pastores de las montañas circundantes y, posiblemente, podrían celebrarse reuniones formales o informales de índole política, como alternativa a cuanto se realizaba en la cima de Gortsuli. Este santuario-mercado-centro político, que además contaba con elementos importantes como el agua y con la colina de Gortsuli, a sus espaldas, como lugar adecuado para la defensa, habría sido sustituido sucesivamente, en el mismo lugar, por la ciudad de Mantinea. La leyenda de Antínoe reflejaría así, la etapa intermedia entre el más antiguo centro político y religioso de Ptolis y la ciudad.

Un esquema parecido fue propuesto por Fougères⁸⁴. Sin embargo el arqueólogo francés restó importancia al santuario de Alea, vinculando la orden oracular del traslado con Poseidón *Hippios* e inventando un asentamiento preurbano en las cercanías de su santuario. Es, sin embargo, una realidad que el santuario de Poseidón dista alrededor de siete estadios de la ciudad histórica de Mantinea y, por consiguiente, no puede considerarse topográficamente vinculado a la ciudad. Tal inconveniente no existe en el caso del santuario de Alea. Por otro lado, Alea es seguramente una divinidad oracular, algo que se adaptaría al oráculo que está en el origen del traslado.

⁸⁴FOUGÈRES 1898, 315; *contra*, BOELTE 1930, 1316.

En su caso nuestros conocimientos no dependen de la información literaria, sino de una inscripción en la que se hace explícita mención al oráculo. Por último, Alea es una divinidad fundamentalmente tegeata, como tegeata lo es Antínoe. La leyenda podría pues contener el recuerdo de la antigua influencia tegeata sobre la comarca. Tal vez, el aparente declive del culto de Alea en Mantinea en épocas sucesivas y la revalorización del culto de Poseidón podrían significar la manipulación propagandística de la religión a favor de la divinidad más propiamente indígena y en perjuicio de una divinidad que a los ojos de los Mantineos de los siglos sucesivos ararecía como típica de una ciudad enemiga.

El importante papel que jugaron los santuarios de Alea en la urbanización de la Arcadia nororiental puede apreciarse en los casos de Tegea y de la ciudad epónima, Alea. Tegea fue fundada en las cercanías del santuario que, al parecer, no fue incluido *intra moenia*. Una inscripción que se refiere al ganado, hace suponer que el santuario estaba relacionado con la trashumancia⁸⁵ y tal vez, con el mercado del ganado. Por otro lado, en la pequeña ciudad de Alea, que recibe su nombre de esta divinidad, el ganado parece que asumió un papel importante, a juzgar por la extensión de sus murallas, que permiten adscribir esta ciudad al tipo de las ciudades-refugio⁸⁶, tipología a la que posiblemente pertenece la misma Mantinea⁸⁷.

En virtud de cuanto se ha expuesto, podríamos concluir, que la leyenda de Antínoe, tan peculiar por la problemática que plantea, no debe ser, ni mucho menos, rechazada como un invento tardío, sino asociada al culto antiquísimo de Alea en el área de Mantinea, residuo probablemente del período de dominio tegeata, pero todavía vivo

⁸⁵*IG V² 3*. Véase el debate en JOST 1985, 382-384 con bibliografía; *cf.* MARTIN 1973, 110.

⁸⁶MARTIN 1973, 110.

⁸⁷HODKINSON-HODKINSON 1981, 286.

en el momento de la fundación y, por añadidura, oracular. El oráculo mencionado en nuestra fuente, que constituye el "Q42 del desplazamiento, no debía ser de procedencia exterior ni emitido por el santuario de Poseidón, cuyas facultades oraculares no están documentadas en ninguna fuente. Al contrario, en mi opinión, debería asociarse con el santuario mantineo de Alea, de comprobada función oracular, con el cual la figura de Antínoe se presenta en perfecta armonía, sobre todo por su origen tegeata, idéntica a la del culto de Alea. La más que probable vinculación del santuario de Alea en Tegea con la transhumancia (y todo lo que conlleva esta práctica, como el mercado periódico, la elevación del lugar en punto de referencia de poblaciones de procedencia distinta, etc.) y las características pastoriles e igualmente vinculadas a la trashumancia de la ciudad de Alea, podrían ser indicios de algo parecido para el caso de Mantinea. En tal caso, podríamos pensar que alrededor del santuario mantineo hubo cierta infraestructura, posiblemente también de tipo residencial, ya antes de la fundación, cuyo papel en relación con las necesidades de las ya mencionadas prácticas pastoriles podría ser importante. Tratándose de un lugar en la llanura resultaría más cómodo para la satisfacción de estas necesidades que el santuario de la colina de Gortsuli, al cual podría haber sustituido en muchas de sus primitivas funciones. Sin necesidad de que este supuesto núcleo de actividad religiosa y socioeconómica circunstancial fuese identificable con alguno de los cuatro o cinco *—: Q4 de Mantinea preurbana, podríamos considerar extremadamente probable su existencia, hipótesis que nos permite entender con más claridad el mito de Antínoe y el lugar que éste ocupa en la concatenación de los acontecimientos fundacionales de la ciudad. La arqueología podría, en el futuro, proporcionarnos la respuesta definitiva.

Antes de cerrar este capítulo se pueden hacer algunas reflexiones más en relación con la figura de Antínoe, su papel de heroína fundadora y su vinculación con la serpiente. Precisamente la serpiente-guía, que, si bien no constituye más que un elemento rutinario en una leyenda fundacional e incluso podría tratarse de una

serpiente que condujo a Antínoe era un *DV6T <

¿Simple curiosidad filológica por parte de Pausanias? Probablemente no. El Periegeta trata la leyenda con interés (de hecho es el único autor que la menciona) y, más adelante en su relato, recordará la tumba de Antínoe en el monumento circular que constituye el Hogar Común de la ciudad. En mi opinión, su curiosidad es más bien "metafísica" en cuanto tiene que ver con la dimensión metafísica/divina del acto de abandonar un asentamiento y trasladarse a otro fundando un nuevo centro. Centro en el que Antínoe, la mujer-medium (como mediadora entre oráculo divino y traslado humano) que encabeza el desarraigo de los habitantes del primer asentamiento, se convierte en heroína fundadora, símbolo de la unidad de los ciudadanos, guardián de la estabilidad de la nueva ciudad y personificación del nuevo arraigo humano en el emplazamiento elegido por mediación divina⁹¹. Sin embargo, en esta nueva ciudad, Mantineo, el mítico fundador de Ptolis, según Pausanias, no aparece, aunque la nueva fundación recibe el nombre de Mantinea. Quizá es en esta línea, es decir, en el papel que asume Mantineo en la nueva fundación, que debemos buscar la explicación de la perplejidad de Pausanias con respecto a la serpiente.

Ahora bien, *DV6T < en las creencias populares de la antigüedad, no es una serpiente cualquiera. Si algunos textos, como por ejemplo la Bugonia en las Geórgicas de Virgilio⁹² nos explican cómo las abejas nacen de los cadáveres de los toros muertos, una creencia popular muy difundida que pervivió hasta la Antigüedad Tardía,

⁹⁰*Il.* XII 202 (*DV6T <); *Il.* XII 208: (EIV4). Se trata del prodigio que Zeus envía a los troyanos: el águila (de Zeus) vuela sobre Troya con una serpiente (*DV6T <) aún viva entre sus garras; la serpiente logra morder en el pecho a la rapaza y ésta la deja caer entre los troyanos reunidos en asamblea. El mal augurio alarma a los troyanos.

⁹¹*Cfr.*, por ejemplo el caso del Hogar Común de Faras, en Acaia (OSANNA 1996, 163-167).

⁹²Virg. *Georg.* IV 281 ss.

mezclándose a veces con creencias religiosas y teológicas, otros textos nos informan de la transformación de otros seres tras su muerte. Así, Ovidio⁹³ nos dice cómo de los cadáveres de toros nacen abejas, de los de los corceles de guerra tábanos, de los cangrejos de mar escorpiones, etc. Y, terminando su amplia lista concluye⁹⁴:

"hay quienes creen que cuando el espinazo se ha podrido
en el sepulcro el tuétano humano se transforma en serpiente"

Esta misma creencia la refleja también Plutarco al hablar de la muerte de Cleómenes III de Esparta en Alejandría⁹⁵ y la extraña aparición de una gran serpiente que protegió el cadáver de los pájaros carroñeros, envolviéndose en torno a la cabeza del difunto. Ante la maravilla de la gente, que aclamaba al muerto como héroe, los más sabios de los alejandrinos tranquilizaron al excitado público explicando que era una antigua creencia que de los cadáveres de algunos animales nacían otras especies vivas y que de la putrefacción del tuétano de los cuerpos humanos nacían serpientes (EN, 41• <"**TF4; por ello, explicaron, que los antiguos asociaron a las serpientes *DV6@J, H con los héroes (6'ÂJ@J@6'J4` <J, H@EB' 8' 4A: V8FJ" Jä <. æf < JÍ < *DV6@J" J@H»DTF4FL<â 6 \TF" <).

Pausanias pensaba probablemente en esta misma tradición cuando se

⁹³Ov. *Metam.* XV 361 ss. (Discursos de Pitágoras).

⁹⁴*Ibid.* 389-390 (traducción de A. RamPrez de Verger y F. Navarro AntolPn, Alianza Editorial).

⁹⁵Plut. *Cleom.* XXXIX 1-3: Ì 8(" 4H *¥ àFJ, D@ °: X0' 4H @É JÍ Fä: " J@ 58 @ X@LH • <, FJ" LDT: X@ B' D' NL8WJ@J, H, É @, Ú , (X20 *DV6@J" J± 6 N' 8± B, D@, B@ (: X@ 6' Â• B@dbBJ@J" JÍ BD FTB@, òFJ, : O' ¥ ED, @ ; MBJ" F2' 4F" D6@N(@ ; 6 *¥ J@J@L *, 44" 4 @\ " BD@XB, F, Jè \$" F@, Â (AJ@; : "\à) 6' Â N' \$@J -88T < 6' 2' D ä < J" ÂH (L<' 4Â• DP-<B" D' FPF < ñH• <* DÍ H• <@DQ X@L 2, @N@B@H6' Â6D, VJ@<@J-<N@F4 @É*¥ z! 8; >" <*D, ÂH6' ÂBD@F, JDB@J@N@Jä <J, H; BÂJÍ < J' B@, »DT" JÍ < 58 @ X@O 6' Â2, ä < B" Â" BD@F" (@, b@J, H -PD4 @ 6' JXB" LF" < "Ú@H @É F@Nf J, D@4 **@J, H 8 (@ @ ñH : , 8JJ" H: ¥ \$, H FN-6' H*¥ ÌBB@4 6' J" F" BXJ, H; >" <2@F4 6V<2' D@4 *¥ @<T < Jè "ÚÍ B' 2 <JT <. T @ @@J" 4 J *¥ • <2Df B4" Ff: "J", Jä < B, DÂJÍ < : L, 8Í < @F DT < FLDD@ < J4" 6' ÂF@FJ" F4 ; < @LJ@H8' \$ <JT < EN, 41• <"**TF4 6' ÂJ@J@6' J4` <J, H@EB' 8' 4A : V8FJ" Jä <. æf < JÍ < *DV6@J" J@H»DTF4FL<â 6 \TF" <

preguntaba acerca de la especie de la serpiente de Antínoe. Quizá este **ENH»DTH** herramienta de la voluntad divina a través del oráculo que dio su nombre al río de Mantinea, fuese, en la mente de Pausanias, la hipóstasis heroizada del primer fundador, Mantineo, que, en este caso, también habría protagonizado la segunda fundación de su ciudad.

Una segunda observación enlaza con la suposición de algunos autores de que el nombre de Antínoe (y en consecuencia la leyenda fundacional) podría haberse construido en época muy tardía, a partir de una asociación con el nombre de Antínoo⁹⁶. Como hemos visto líneas arriba, hay que descartar esta posibilidad, ya que la presencia de Antínoe en el Hogar Común es indicativa de una fecha temprana. Sin embargo, extraña la ausencia de Mantineo⁹⁷ en la nueva ciudad y, en cambio, la presencia de una mujer, desconocida por otras vías, como heroína fundadora de Mantinea. Una hipótesis de trabajo, en ese sentido, podría partir de la comparación de los nombres de Mantineo y Antínoe. La semejanza de los nombres (que evidentemente podría ser una simple casualidad) es sólo fonética, ya que **ἄντινον** deriva, al parecer, de : "**ἄντινον**" y **ἄντινον** de **ἄντινον** (la forma arcadia del nombre debería ser **ἄντινον**). Si suponemos que Pausanias hubiese leído en el Hogar Común alguna antigua inscripción, como a menudo solía hacer, y que esta inscripción mencionase al héroe-fundador Mantineo, sería posible que se encontrara con un texto que el Periegeta, al igual que todos sus contemporáneos, sólo habrían podido leer incorrectamente: en efecto, en el nombre de Mantineo en una inscripción, por ejemplo de mediados del siglo V a.C., aparecería la letra inicial "M" en la forma arcadia arcaica ("mi" *lunatum*),

⁹⁶Sobre el culto de Antínoo en Mantinea y las intervenciones de Adriano, véase *infra*, cap. 15.1.5, a propósito del edificio con *paraskenia*.

⁹⁷Mantineo es un personaje mítico ya conocido en el siglo III a.C. (Apol. *Bibl.* III 8,1; *cf.* II 2,1) y seguramente entonces estaba vinculado con la ciudad de Mantinea (su nombre deriva del nombre de la ciudad y no viceversa).

es decir como una "C" invertida. Este signo no podía tener ningún significado para los griegos de la época tardoclásica y posteriores, que sólo leerían así el resto del texto, es decir "-*ANTINE*...", y la desinencia según el caso que apareciese. En una situación similar podrían haberse elaborado leyendas a partir de un falso nombre, con todas las consecuencias que esto podría tener sobre lo que nos transmitió Pausanias, e incluso con respecto a la vinculación de Antínoo con Mantinea.

2.3. LA CRONOLOGÍA DEL PRIMER SINECISMO

Uno de los principales problemas con el que ha de enfrentarse la investigación atañe a los motivos de la fundación de la ciudad de Mantinea. El silencio de las fuentes literarias, al que se suma la ausencia de testimonios de otro tipo, convierten la solución del problema en una tarea difícil. Varios pueden ser los potenciales motivos y aún más variado el abanico de posibles fechas a las que se puede adscribir la fundación. Además, y paralelamente a esta cuestión, otra serie de interrogantes concierne, no ya al "sinecismo" de la ciudad, sino a la misma formación de la polis de Mantinea.

Para la fundación de la ciudad se han propuesto hasta hoy cronologías que van desde el siglo VII a.C. hasta fechas bastante más verosímiles, como son las primeras cuatro décadas del siglo V a.C., aunque no han faltado intentos de situar cronológicamente el acontecimiento a finales del siglo V a.C.

A favor de una cronología de mediados del siglo VI a.C. se pronunciaron autores como Beloch y Callmer, a los que se sumó Amit con argumentos más detallados. Para este investigador, la fundación de Mantinea debió de ser contemporánea a la de la vecina Tegea, que supuestamente se produciría durante este período. No obstante, no hay datos suficientes que permitan asociar las dos fundaciones, como tampoco que autoricen a situar la fundación de Tegea en la fecha propuesta. Otro de los argumentos de Amit concierne a las buenas relaciones entre Mantinea y Esparta en las dos décadas sucesivas a las guerras médicas⁹⁸, hecho que no justificaría la fundación de una ciudad de marcado carácter antiespartano. Amit piensa

⁹⁸Por un lado, la no participación de Mantinea en la batalla de Dipea, en la Menalia, ocurrida en este lapso de tiempo (aunque no se conoce la fecha precisa), en la que las tropas espartanas se enfrentaron a una coalición de todos los arcadios a excepción de los mantineos (Hdt. IX, 35, 2), y por otro, la ayuda que Mantinea brindó a Esparta durante la llamada III guerra mesénica (Xen. *Hell.* V, 2, 3), donde se manifestó las buenas relaciones entre ambas ciudades durante el segundo cuarto del siglo V a.C.

que la fundación constituía una maniobra argiva con el fin de proteger la Argólida del enemigo laconio. Añade, además este investigador, que Argos, derrotado gravemente en Sepeia en el 494 a.C., se encontraba durante estas décadas demasiado débil como para poder poner en marcha semejante proyecto. Por tanto, este historiador, opta por una cronología más antigua (siglo VI a.C.) para la fundación de la ciudad.

En opinión de la mayoría de los investigadores, este tipo de hipótesis resulta, sin embargo, insostenibles. Además de la debilidad de la argumentación alegada, la teoría resulta doblemente infundada: en primer lugar, porque no se ha podido comprobar que la fundación de Mantinea fuera una manifestación de antilaconismo; y en segundo lugar, porque se confunde fundación de la ciudad y formación de la polis, acontecimientos que no son sistemáticamente coincidentes. En efecto, tanto la primera acuñación de moneda mantinea, fechada sin argumentos definitivos en torno al 480 a.C., que presupondría la existencia de la polis, como el testimonio sobre Damonax, legislador mantineo de Cirene, que llevaría a la misma conclusión, atañen en realidad a la formación de la polis y no a la fundación de la ciudad. La formación de la polis en el siglo VI a.C. (o incluso antes) es más que plausible, pero no conlleva necesariamente la fundación de la ciudad⁹⁹.

Más verosímil se considera hoy la adscripción de la fundación a algún momento de las décadas del 470 o 460 a.C. Las propuestas efectuadas asocian el acontecimiento con distintas circunstancias históricas, producidas durante este período, cada una de las cuales constituye un marco cronológico e histórico verosímil. Algunos implican a Temístocles, que durante su exilio en Argos parece que haya impulsado el

⁹⁹AMIT 1973, 124-128, con bibliografía anterior; véase también la breve discusión en HODKINSON-HODKINSON 1981, 260-261. Una noticia de Filarco, recogida por Polibio (Polib. II, 56, 6) según la cual Mantinea era la más antigua ciudad arcadia, se considera tendenciosa y parcial por el megalopolitano, aunque no habría que descartar que Filarco se refiera a la polis y no a la ciudad de Mantinea.

incierto movimiento democrático en el Peloponeso¹⁰⁰. También se piensa en los complicados momentos que atravesó Esparta en Arcadia¹⁰¹ o en Mesenia¹⁰². Hay autores que, ante las buenas relaciones existentes entre Esparta y Mantinea en esta época, no excluyen que la fundación de la ciudad fuera autorizada o, en todo caso, bien acogida por la misma Esparta¹⁰³. Se argumenta que hubo otros casos en los que los Espartanos, contrariamente a cuanto se suele creer, promovieron un sinecismo¹⁰⁴.

Por tanto, los motivos y la fecha de la fundación-sinecismo permanecen aún sin esclarecer. La arqueología, por su parte, no ha proporcionado datos que puedan remontarse más allá de finales del siglo V a.C. Los restos arquitectónicos que podrían adscribirse a la primera fundación no han podido ser datados con exactitud y, en todo caso, no permiten situarlos en fechas muy altas. Las dos inscripciones más antiguas, una de las cuales hace referencia al santuario mantineo de Alea y, probablemente, a la existencia de viviendas en sus cercanías, no sobrepasa la mitad del siglo¹⁰⁵. Incluso así, la presencia de un santuario y de casas no es un dato definitivo para determinar la fecha de fundación. De igual manera, una cabeza de *kore* arcaica¹⁰⁶, hallada *intra moenia* no puede constituir un dato fiable para establecer la cronología de la ciudad.

¹⁰⁰FORREST 1960, 221-229; *cf.*: O'NEIL 1981, 335 ss.

¹⁰¹Una batalla en Tegea contra tegeatas y argivos está documentada en una fecha posterior a Platea en Hdt. 9, 35,2.

¹⁰²La llamada "guerra del terremoto" o III Guerra Másónica (464-455 aproximadamente), en la cual los mantineos prestaron ayuda a los espartanos.

¹⁰³HODKINSON-HODKINSON 1981, 260, nota 66, donde se cita la inédita tesis de J. Roy.

¹⁰⁴Tal es el caso de Herea en Arcadia (Strab. VIII, 3, 2), probablemente fundada en torno al 370 a.C.

¹⁰⁵*IG* V² 262. Para la cronología "... a little later than 460", contrariamente a otros epigrafistas que proponían fechas entre 480 y 460 a.C., véase JENIFFER 1990, 214 (n. 29), con bibliografía.

¹⁰⁶STEINHAUER 1973/1974, 300.

Sin embargo, hay una serie de datos que invitan a reflexionar. Así, la noticia de Estrabón que otorga la autoría del sinecismo de los cinco *--: @4 mantineos a los argivos¹⁰⁷, si es verdadera, podría referirse tanto a la formación de la polis, como a la fundación de la ciudad. La segunda posibilidad parece la más probable a juzgar por el término **FL<á6F20** utilizado por el Geógrafo. Cabe, por tanto, tomar en consideración esta supuesta implicación de Argos en el sinecismo y plantearse la posibilidad de que corresponda a una realidad histórica.

En los estudios actuales, cuando la noticia estraboniana sobre la implicación de Argos en la fundación no se desestima por completo, el testimonio suele ser asociado con una supuesta iniciativa de Temístocles, que desde Argos habría impulsado la instalación de un régimen democrático en Mantinea y la creación de un baluarte antiespartano. Esta hipótesis resulta verosímil, aunque algo contradictoria respecto a lo que tradicionalmente se deduce del texto pausaniano relativo a la postura de Mantinea en la batalla de Dipea. En efecto, Pausanias afirma que en dicha batalla, en la que una gran coalición arcadia se enfrentó a los espartanos, poco después de la batalla de Platea, no participaron los mantineos. Esta "neutralidad" mantinea suele interpretarse como signo de filolaconismo por parte de la ciudad arcadia. De ser así, el supuesto proyecto democrático y antiespartano de Temístocles habría logrado, en un lapso muy breve de tiempo, un resultado diametralmente opuesto a lo esperado. Es difícil, por tanto, aceptar esta tesis, máxime cuando carecemos de datos cronológicos irrefutables que permitan fechar el sinecismo en la tercera década del siglo V a.C.

Aún sin poder fijar cronológicamente la fundación, resulta esencial intentar establecer el papel de Argos en este acontecimiento, ya que de ello depende la comprensión de los motivos de la fundación de la ciudad. En efecto, a pesar de las

¹⁰⁷Strab. VIII 3,2: J-Hz! D6' *\"H9" <J\<, 4' : ¥<|6BXJ, *Z: T<βBz! D(, \T<FL<á6F20...

reservas de algunos autores, una fundación impulsada por Argos desvelaría el carácter antiespartano de Mantinea invalidando cualquier hipótesis sobre el supuesto interés de Esparta de fomentar o, en todo caso, de tolerar el sinecismo de Mantinea para sus propios intereses¹⁰⁸.

No disponemos de información adicional para poder evaluar el papel de Argos y, por tanto, para establecer la veracidad de la noticia estraboniana. No obstante, hay en la historia posterior de Mantinea una serie de datos que revelan una íntima relación entre Mantinea y Argos que, en mi opinión, va mucho más allá de las circunstancias políticas del momento en que se producen determinados acontecimientos.

Desde el punto de vista metodológico no parece ilícito servirse de información posterior, que, en cierto modo, podría avalar la veracidad del controvertido testimonio estraboniano. Evidentemente, cuanto sabemos de las buenas relaciones políticas posteriores entre las dos ciudades no puede ser interpretado en el sentido de una profunda relación ancestral, sino como simples expresiones de la conveniencia política del momento en que se producen¹⁰⁹. Sin embargo, disponemos de dos noticias que se abren a una interpretación distinta y que permiten acercar Argos a la historia de Mantinea.

La primera de estas noticias concierne a la presencia en Mantinea del culto de Hera, de clara impronta argiva¹¹⁰. La presencia de este culto constituye un buen indicio de las relaciones culturales entre ambas comunidades y podría guardar alguna relación

¹⁰⁸ Tal y como se hizo en el caso de Herea. Sin embargo, para el caso de Mantinea no existe testimonio alguno que vincule a Esparta con la fundación.

¹⁰⁹ Como, por ejemplo el movimiento filoargivo y antiespartano que floreció en la ciudad poco antes del 385 a.C. causando el ~~4254~~ H de la ciudad (Xen. *Hell.* V 2,6).

¹¹⁰ Paus. VIII 9, 3. Sobre el culto véase JOST 1986, 357 ss.

con la supuesta intervención de Argos en la fundación de la ciudad. Sin embargo, es básicamente la segunda noticia que, gracias a la excepcionalidad del acontecimiento al que se refiere, induce a sospechar de una vinculación ancestral entre Argos y Mantinea. Se trata del testimonio de Plutarco sobre la destrucción de Mantinea en el 223 a.C. por iniciativa de Arato y de Antígono Dosón en el que Mantinea se asocia de forma aparentemente incomprensible a la ciudad de Argos.

En este importante episodio de la historia de Mantinea, las fuentes transmiten que, tras la destrucción, la ciudad fue concedida a los argivos¹¹¹. Los historiadores modernos reconocen ciertos inconvenientes en esta afirmación, pues Arato, nombrado nuevo ecista de Mantinea-Antigonea, no era argivo. Como solución a esta aparente incongruencia se propuso la corrección de argivos en aqueos, corrección generalmente aceptada¹¹².

La honorífica elección de Arato como ecista no excluye, a mi juicio, que fueran los argivos los que se beneficiaran de esta concesión, tal y como transmite la tradición manuscrita. Cabe suponer que, a la hora de proceder a la creación de la nueva Mantinea-Antigonea, en realidad una nueva fundación, y bajo la enorme presión de la opinión pública helénica, indignada por la conducta atroz de los vencedores, aqueos y macedonios se sirvieran de Argos. Los argivos podrían resultar los más adecuados para este propósito, tanto por su proximidad a Mantinea, como por su política filoaquea. No obstante, la concesión de la ciudad a los argivos, acompañada del cambio de nombre y la instalación de colonos argólicos, conlleva una profunda alteración en la distribución

¹¹¹Plut. *Ar.* 45: J *¥: , J J"Ø" Jä<z! DÇ, \T<J-<B' 8k B'Dz! <J4` <@ *TD, <8' \$ <JT< 6' Å6' J@B, 4 ; (<T 6 JT< "ŪÍ H@6FJ-H" È) 2, ÅH(Ò)! D'J@H 6' ÅFJD'JQ(Í Hê<.. ; *cf.* Polib. II 54, 11-12. La fuente de Plutarco es Filarco. La Liga Aquea encabezada por Arato y sus aliados macedonios de Antígono Dosón acababan de arrebatar a Argos del fugaz control espartano.

¹¹²Así ya CURTIUS 1840, I 268 y tradicionalmente la mayoría de los investigadores hasta la fecha, aunque algunos con reservas; no obstante FOUGÈRES 1898, 540 ss. mantiene la lectura z! DÇ, \T<

tradicional del **Σ2<@H**arcadio, algo que muy difícilmente habrían permitido las demás ciudades arcadias miembros de la Liga Aquea, sino fuese por algún motivo especial que de alguna manera legitimase la presencia argiva en Mantinea. La ciudad, rebautizada como Antigonea y despojada de gran parte de su población arcadia, deja de constituir una ciudad arcadia, sin que hubiese oposición por parte de los demás arcadios. No me parece del todo descabellado suponer la existencia de algún derecho legítimo ancestral de Argos sobre la ciudad, que, en tal caso, podría ser el que le otorgara el derecho a implicarse en el primer sinecismo.

La no pertenencia de Antigonea al **Σ2<@H**arcadio parece documentada dieciseis años más tarde por una inscripción. Se trata de una inscripción procedente de Magnesia de Meandro¹¹³ en la que se registra el decreto de una ciudad arcadia, no mencionada explícitamente, a favor del reconocimiento del culto de Ártemis Leucophryene. Respondiendo a la petición de una embajada magnesia, los firmatarios del decreto reconocen oficialmente cuanto se les pedía. La inscripción hace una importante referencia al pasado, al recordar los vínculos de **FLC(X, 4'** que unían a "la ciudad" con Magnesia y la contribución crematística de esta última a la fortificación de la primera. El documento, además de esta ciudad no mencionada, está firmado por los "demás Arcadios". La fecha del decreto se fija con seguridad poco después del año 207 a.C., probablemente en el año inmediatamente sucesivo.

La ciudad que emite el decreto sólo puede ser Megalópolis o Antigonea-Mantinea, las únicas dos ciudades arcadias que no se mencionan en la lista de firmatarios que comprende a "los demás Arcadios". Lo primero que hay que apuntar es que la referencia a la fortificación de la ciudad y a los trescientos dáricos con los que contribuyó entonces Magnesia puede concernir tanto a Megalópolis (fundada en un

¹¹³*SIG*², 559.

momento entre 371 y 369 a.C.), como a Mantinea (refundada en el 371 a.C. y oportunamente amurallada, también con contribuciones del exterior). El hecho de que las ciudades arcadias firmen conjuntamente una decisión común o, en todo caso, que sus nombres aparecen juntos, hizo que la mayoría de los investigadores aceptara un "revival" del Ἄρκας < arcadio, desaparecido, al parecer, durante el reino de Alejandro Magno. Lo que parece seguro, al margen de la cuestión de la reconstitución de dicho Ἄρκας <, es que existía en ese momento una formación étnica de los arcadios, quizá carente de competencias políticas, ya que todas las ciudades forman parte de la Liga Aquea, pero con importantes funciones religiosas y diplomáticas. Entre los firmatarios del decreto destaca la presencia de los triteos, ciudadanos de Tritea, considerada tradicionalmente una ciudad no arcadia. El que las dos importantes ciudades arcadias no aparezcan, si bien sabemos que una de las dos está incluida, nos permite concluir que la otra no firmó el decreto o porque no estuvo conforme, o porque no formaba parte de la "unión" de las ciudades arcadias. No parece que la primera posibilidad tenía consistencia alguna, pues se trataba de un asunto rutinario, aunque con ciertas repercusiones a nivel diplomático. No conocemos ningún motivo que pudiera inducir a una ciudad arcadia a no firmar dicho documento. En cambio, la segunda posibilidad, es, a mi juicio, más acorde con cuanto sabemos sobre Antigonea-Mantinea. En realidad, tras los acontecimientos del 223 a.C. la ciudad no sólo perdió su población arcadia, sino que fue asignada a una entidad externa, fuese ésta el estado argivo o la Liga Aquea, había sido repoblada con colonos foráneos y, debemos suponer que dejó de considerarse ciudad arcadia, ya que no lo era, al menos desde el punto de vista de la población. Creo que es ésta la razón que hizo que Antigonea-Mantinea no apareciera entre los firmantes arcadios, por el hecho de no ser una ciudad arcadia. Sobre la participación de Megalópolis en la decisión y su identificación con la ciudad no mencionada en el documento, no me parece que existan motivos de duda.

El documento pone también de manifiesto que, incluso en el marco de la Liga

Aquea, las ciudades que a ella pertenecían mantenían una organización étnica, aunque sólo en el contexto religioso. Si esto ocurre con los arcadios es plausible que ocurra también con los demás **§2<O** peloponesíacos propiamente dichos, cuyas ciudades forman parte de la Liga Aquea. La Liga, por tanto, desempeña un papel panétnico: bajo su bandera se unen los aqueos propiamente dichos (las ciudades de la región de Acaia), los arcadios, los argolios, etc. Los enmendadores del texto plutarqueo, al corregir **z! D, \T <** por **z! P' 4i <**, entienden que la ciudad pasó a formar parte de la Liga Aquea. No obstante, si la ciudad fue cedida a los argivos, tal y como se refleja en los manuscritos, esto no implica que Antigonea no ingresara en la Liga Aquea. Significa, simplemente, que Antigonea dejaba de ser una ciudad arcadia (miembro del **§2<@H** arcadio), para convertirse en ciudad argólica (miembro del **§2<@H** argólico), pero siempre en el marco de la Liga Aquea. Casos análogos, aunque mucho más tardíos, encontramos en las ciudades arcadias de Estímfalo y de Alea que, en la época de Pausanias, pertenecían voluntariamente al **FL<X* D4@** argólico. No hay que olvidar que en época adrianea se impulsó la restauración de las antiguas confederaciones étnicas. No podemos esperar que Antigonea se convirtiera en miembro del **§2<@H** aqueo (*stricto sensu*), con el que no guardaba relación geográfica o cultural alguna, ni que se fundara como ciudad "anétnica", es decir, no perteneciente a alguno de los **§2<O** peloponesíacos, en virtud de un supuesta condición de ciudad panaquea.

Recapitulando, no me parece que haya motivos para dudar de que la ciudad fue adscrita a los argivos, tal y como refleja nuestra fuente. Es más, con la participación de Arato en la nueva fundación se estrechaban los vínculos entre la Liga Aquea y la ciudad beneficiaria de Argos, importante baluarte en la lucha contra Esparta. En la toma de una decisión semejante pudo haberse utilizado algún antiguo vínculo de Argos con Mantinea, capaz de legitimar la cesión a Argos de una ciudad tradicionalmente arcadia. En este caso se podría pensar en una implicación de los argivos en la fundación de Mantinea, tal y como se refleja en Estrabón.

Cuanto se ha expuesto hasta aquí, podría servir para corroborar el testimonio del geógrafo que vincula Mantinea con Argos. Sin embargo, no ofrece una respuesta a los problemas que conciernen al carácter, los motivos y la cronología de esta empresa. Toda propuesta para una fecha del siglo V a.C., como momento de la fundación, tiene que resolver la contradicción testimonial que hace de los argivos los responsables del sinecismo mantineo, considera a los mismos enemigos de Esparta y, a la vez, quiere presentar a los mantineos como amigos de los lacedemonios. Naturalmente, propuestas como las de Roy y Forrest tienen cabida en el debate. No obstante, no se puede dejar de pensar también en otros momentos, especialmente el siglo VI a.C., cuando el panorama histórico general podría resultar más propicio para la fundación, eso sí, entendida como una acción antiespartana y por iniciativa de Argos.

Algunos datos de la oscura Historia de Arcadia en el siglo VI a.C. en relación con Esparta, invitan a otra serie de reflexiones. Ya avanzada la segunda mitad del siglo, la ciudad laconia consigue, finalmente, salir victoriosa de su prolongado enfrentamiento, realizado en dos etapas, con Tegea, anexionando parte del territorio tegeata. La postura de Mantinea en estos momentos es desconocida, aunque se ha sugerido, desde hace tiempo, su filolaconismo, supuestamente manifestado tanto en Mantinea como en Orcómeno, como consecuencia de la crisis del régimen regio de Aristócrates en esta última ciudad, a principios del siglo VI a.C.¹¹⁴.

Con respecto a Mantinea, las referencias literarias más relevantes, para este período, atañen a la personalidad de Damonax¹¹⁵, elegido, a instancias de Delfos, para

¹¹⁴BELLOCH 1914, 385; HUXLEY 1962, 26-36.

¹¹⁵Hdt. IV 161: ° *¥AL20!68, L, ;69" <J4XCHJ-Hz! D6V*T < 6'J"DJ4J-D' • (V(, F2'4.. 6' ÅÆ9" <J4, ÅHS*F" <-<*D' Jä < • FJä < *@64 f J" J@, Jè J@k@ " µ<) ": ä <'>, cfr. Diod. VIII 30.

elaborar la nueva constitución de Cirene. El **ἄλλοτρίων** de los cirneos, cuyos propósitos democráticos son inciertos, fue un destacado ciudadano de Mantinea¹¹⁶. Herodoto se sirve del término **ἄλλοτρίων** para definir a este **ἄλλοτρίων** mantineo. A primera vista el término parece entendido como sinónimo de **ἄλλοτρίων** y es así traducido en todas las ediciones; no obstante, cabe preguntarse si Herodoto no se refiriera a la procedencia urbana del personaje, designado para legislar sobre una colonia en la que lo urbanizado es un elemento fundamental, en cuanto constituye el principal parámetro de distinción entre lo griego y lo bárbaro. Naturalmente, esta posible consideración de Mantinea como **ἄλλοτρίων** a mediados del siglo VI a.C. podría ser una confusión de Herodoto, puesto que en la época del historiador Mantinea-ciudad ya existía. No obstante, no hay que descartar sin reflexión una referencia a un posible hecho real (detalle que no me consta que haya sido tomado en consideración hasta ahora). No debe olvidarse que, según la referencia de Filarco¹¹⁷, considerada tendenciosa y parcial por los historiadores modernos, Mantinea era la **ἄλλοτρίων** (¿polis o ciudad?) más antigua de Arcadia. Si Filarco se refiere a la ciudad y no a la formación política no se puede establecer, sin embargo, la noticia podría asociarse a la posible referencia de Herodoto al **ἄλλοτρίων** de Mantinea. A estos posibles testimonios de la antigüedad del asentamiento urbano, quizás podría añadirse la leyenda de la fundación de la ciudad, en su lugar histórico, por mediación de Antínoe, transmitida por Pausanias¹¹⁸. No obstante, a mediados del siglo VI a.C., cuando Damonax legisla en Cirene, las relaciones de esta ciudad con su casi-madrepatria Esparta, al menos a nivel comercial, son buenas¹¹⁹. La elección de un

¹¹⁶ Hdt. IV 161; cfr. Herodoto *FGH* III 36; Eforo F 154 [en Athen. IV 154 DE, donde se menciona un Dameas, identificado con Damonax por Jakoby (*FGH* II C 53, 31 ss.)].

¹¹⁷ Polib. II 56,6.

¹¹⁸ Véase, *supra*, cap. 2.

¹¹⁹ NAFISSI 1991, *passim*.

legislador mantineo podría haber sido determinada por la misma Esparta, posiblemente a través del oráculo delfico, y permitiría sospechar un clima propicio en sus relaciones con determinados grupos sociales de esta polis arcadia. En tal caso, si aceptamos que el propósito de la fundación de Mantinea fue la contención de Esparta, habría que buscar probablemente una fecha más antigua de Damonax. Un marco cronológico posible podría ser el período de la segunda guerra espartano-tegeata, en el que podría cuadrar la leyenda de Antínoe, y se justificaría así plenamente el interés argivo de cubrirse las espaldas, en un momento de máxima confrontación con Esparta, ulminado en la batalla de los campeones en Tirea (546 a.C.)¹²⁰. Con todo, pese a lo plausible de esta hipótesis, sólo es avalada exiguamente por la documentación.

Como hemos visto con anterioridad, antes de la materialización del proyecto definido como sinecismo y entendido como la confluencia en un único centro urbano de parte de la población que vivía en las cuatro o cinco unidades poblacionales menores, existía en realidad una entidad política unificada, suficientemente desarrollada como para constituir una polis. Por tanto, el primer "sinecismo" de Mantinea es fundamentalmente una empresa técnica, que, pese a modificar radicalmente el *modus vivendi* de los mantineos y repercutir, inevitablemente, en lo político y lo social, no constituye el primer paso hacia una unificación política de la comarca. Este paso se había dado ya en épocas anteriores, dejando su eco en los poemas homéricos y, más tarde, en los testimonios sobre los contingentes de soldados mantineos implicados en las guerras médicas.

En el caso de Mantinea, "sinecismo" significa, pues, "urbanización", en cuanto que no se trataba de una nueva creación política, sino, simplemente, de una reorganización (y modernización), ocurrida en el seno de una polis ya existente. Desde

¹²⁰FAKLARIS 1987.

este punto de vista, el primer sinecismo mantineo resulta diferente del mítico sinecismo del Ática, donde, según la tradición, sólo hubo unificación política bajo el control de una Atenas emergente, pero no supuso el traslado de la población. Así mismo, el sinecismo mantineo también difiere del sinecismo de Megalópolis, célebre paradigma de una operación unificatoria del todo artificial, que experimentará la Arcadia suroccidental en torno al 370 a.C. En este segundo caso, al igual que en Mantinea, parte de la población aldeana tuvo que abandonar sus hogares y trasladarse a la nueva ciudad, fundada deliberadamente. Sin embargo, en este caso no era sólo la ciudad que se fundaba *ex novo*, sino también la polis megalopolitana, antes inexistente.

2.4. LA ELECCIÓN DEL LUGAR Y EL PROYECTO URBANÍSTICO

La ciudad, ya desde su primera fundación, ocupaba el mismo lugar donde tuvo lugar la refundación del 370 a.C. Situado en un punto céntrico de la llanura, está desplazada hacia el este con respecto al eje N-S de la misma.

Inmediatamente al norte de la ciudad se levanta la solitaria colina de Gortsuli, identificada con la antigua Ptolis, el predecesor de la Mantinea histórica según Pausanias, y sede de antiguos y venerados santuarios. Esta colina no parece que haya jugado nunca el papel de acrópolis de la ciudad histórica, al menos en términos defensivos; no obstante, no cabe duda de que en una determinada época, asumió el papel de una especie de acrópolis religiosa, al identificarse, ya por los mismos mantineos, con su lugar de origen. Tal vez, el factor religioso desempeñó algún papel a la hora de elegir un emplazamiento para la nueva ciudad, al ser Gortsuli un lugar sagrado y, sin duda, frecuentado con fines culturales, ya desde siglos atrás, por toda la población de la llanura.

Hacia el este, a corta distancia de las murallas, corre la ladera suroccidental del monte Alesion, aparentemente sin función defensiva alguna. Asume, sin embargo, una importancia crucial la presencia, a los pies del mismo monte, de varias fuentes de aguas, una de las cuales abastecía a la ciudad. Por tanto, la presencia de agua corriente, podría también haber influido a la hora de elegir el lugar para fundar la nueva ciudad.

La ciudad ocupa una posición prácticamente equidistante de la frontera sur (situada entre monte Myticas y monte Kapnistra), y la frontera norte (monte Anquisia), de la llanura bajo dominio mantineo. Distancias análogas la separan de los valles secundarios de Nestane y de Louká, siendo esta última la más alejada. Sin embargo, la ubicación de la ciudad permite, a través de la infraestructura adecuada, el control visual

directo de estos parajes. En efecto, varias torres con función presumiblemente de atalayas han sido descubiertas en las alturas circundantes.

Otro factor que podría haber resultado relevante en la elección del sitio lo constituye por el río Ophis. El primer asentamiento incluía al pequeño río en el interior de las murallas. Este hecho resultaría fatal para la ciudad, en el año 385 a.C., al ser la causa de su capitulación ante los lacedemonios. No parece que se hayan efectuado obras de manipulación del cauce originario del río en la primera fase de la ciudad. La intención de incluirlo *intra moenia* debería ser deliberada, obedeciendo, probablemente, a criterios prácticos y, también, rituales¹²¹. La razón de esta elección se podría encontrar en la necesidad de disponer de grandes cantidades de agua, tanto para la construcción como para el abastecimiento de los rebaños, que en caso de sitio permitiría garantizar su refugio en el interior de las murallas¹²². A este respecto, podrían asociarse también las funciones de refugio desempeñadas por la ciudad con su relativa equidistancia de los diferentes puntos del territorio.

Su ubicación en plena llanura resulta bastante innovadora. Unánimemente los investigadores modernos atribuyen esta elección a exigencias militares, relacionadas con los avances de la poliorcética. Las mismas razones llevaron a la forma ovalada del recinto amurallado. Aunque se trata de un esquema lógico para la mejor defensa de la ciudad, no es muy frecuente su aplicación en ciudades de llanura. Por otra parte, no deja de ser sugestiva su similitud con el campamento circular espartano¹²³.

¹²¹Cfr. TSIOLIS 1995, 55, nota 29, a propósito de una situación parecida en Megalópolis.

¹²²Cfr. Xen. *Hell.* VII 5, 15; MARTIN 1973, 110; HODKINSON-HODKINSON 1981, 286.

¹²³Pese a lo evidente de las ventajas que proporcionan a los defensores el recinto circular (naturalmente en combinación con la planificación del interior de la ciudad: *cfr.* Aén. *Tact. Poliorc.* I, 2), no hay que olvidar la disposición cuadrada de los campamentos empleada por los romanos.

Posiblemente, la existencia de un importante eje viario que unía Orcómeno con Tegea, así como la cercanía de otros antiguos santuarios, son factores que debieron tomarse en consideración. Sobre esta posibilidad trataremos más adelante.

Tratándose de una ciudad fundada *ex novo*, se pudo aplicar un plano urbanístico previamente concebido. No disponemos de datos acerca de la posible ubicación, en el mismo lugar, de un poblado con anterioridad a la fundación de la ciudad. Tampoco existen datos sobre la ciudad del siglo V a.C., con excepción de algunos edificios del ágora, que no han sufrido variaciones significativas. Por tanto, todo lo que se puede observar con respecto al plano urbanístico concierne a la refundación del 370 a.C. y a su evolución posterior.

Un papel relevante, tal vez el más importante, fue desempeñado por los imperativos de defensa. Como hemos comentado con anterioridad, para satisfacerlos la ciudad fue dotada de un recinto amurallado con forma prácticamente ovalada¹²⁴ y reforzado con torres rectangulares, dispuestas en tramos regulares. De las diez puertas que se abrían en la muralla, tres se situaban en la vertiente oriental, tres en la septentrional y tres en la meridional; en cambio, sólo una se abría hacia oeste. La disposición de las puertas fue determinada por la dirección de las vías que desde la ciudad conducían a las ciudades y áreas limítrofes. Posiblemente, muchas de estas vías preexistían y algunas incluso se cruzaban en el lugar del asentamiento, como permite sospechar la ubicación de la ciudad con respecto a los puertos de montaña o a los recorridos más cortos a través de la llanura. En efecto, se puede distinguir un eje SO-NE (Arcadia meridional-Palantio-Mantineia-Argos *via* Klimax); otro S-N (Esparta-Tegea-Mantineia- Orcómeno-Fliunte-Istmo); otro O-E (tribus Menalias-Kapsia-Alesion-

¹²⁴Casi circular. *Cfr.* Xen. *Respubl. Laced.* 12,1 sobre la forma circular del campamento lacedemonio que aumentaba la seguridad eliminando las "inútiles" esquinas.

Nestane-Argos vía Prinos), etc.¹²⁵. La parte occidental de la muralla, la más expuesta a la llanura abierta, sólo disponía de una puerta, probablemente porque así resultaba más segura. A las tres puertas meridionales (G, H, I) corresponden las tres (C, B, A) septentrionales, creando tres ejes N-S casi paralelos y equidistantes. No existe ningún dato arqueológico que permita hablar de tres vías paralelas en correspondencia con estos tres ejes. La única excepción la constituye, tal vez, el eje GC, ya que en su tramo central, que corre paralelo al límite este del ágora, se verificó una vía monumental. En cambio, restos de una vía antigua se detectó a partir de la puerta G, que corre en dirección de la puerta D, sin atravesar el ágora. A la altura de la puerta F, una desviación en ángulo recto comunicaba este eje viario con dicha puerta. Una segunda vía paralela parece ahora identificada entre la puerta I y la puerta B. Otra vía une la puerta K con la extremidad norte del ágora, mientras que un eje que parte de la extremidad S-E del centro cívico, parece dirigirse hacia la puerta E. Finalmente, otros dos pequeños tramos se han detectado, uno en la extremidad noreste del ágora, con dirección N-NO y otro en correspondencia a la puerta C, con dirección S. La disposición de los tramos conocidos de las vías urbanas no permite la reconstrucción del plano urbanístico. No obstante, esta disposición no parece corroborar la tesis de G. Fougères, que defendía la aplicación en Mantinea de un plano urbanístico con las vías radialmente dispuestas a partir del ágora. En todo caso, el ágora no ocupa siquiera el centro geométrico de la ciudad. Tampoco se puede deducir un plano ortogonal, con toda probabilidad, habría que suponer un plano irregular, elaborado sobre largos ejes rectilíneos, que permitían la rápida comunicación entre los diferentes tramos de la muralla y especialmente las puertas, sin tener que atravesar necesariamente el ágora.

El ágora presenta una planimetría ortogonal y está caracterizada por la

¹²⁵Estas vías difícilmente podrían ser transitables con carros en todo su recorrido. Las dificultades que presenta el terreno, una vez abandonada la llanura, sólo podrían ser salvadas por medio de animales de carga.

presencia del teatro en su lado oeste. La organización arquitectónica del ágora, tal y como se presenta hoy, es de época romana. Para las épocas anteriores podemos intuir fácilmente esta misma organización ortogonal del espacio, aunque carente de la uniformidad que le confieren los grandes pórticos, levantados con posterioridad. En su versión original, el ágora tenía un aspecto mucho más cercano a las $\bullet \text{D}' \tilde{\text{A}} 4 \bullet (\text{D}' \setminus$ de Pausanias, debido, no a la falta de planificación, sino a la prevalencia de los vacíos sobre los llenos y la disposición ligeramente descentrada respecto al eje principal de determinados edificios religiosos y del propio teatro. Esta desviación constituye, además, uno de los principales argumentos para la datación de estos edificios en el período de la primera fundación.

3. LA EVOLUCIÓN DE LA CIUDAD HISTÓRICA EN EL CONTEXTO PELOPONESÍACO. ASPECTOS DE HISTORIA POLÍTICA DESDE EL PRIMER SINECISMO HASTA EL *DIOIKISMOS* (385 A.C.).

3.1. MANTINEA, ESPARTA Y ARGOS HASTA LA INSTAURACIÓN DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO DE NICODORO (426 A.C.)

Desde principios del siglo V a.C. la totalidad de las ciudades y distritos de Arcadia debían figurar como miembros destacados de la Liga Peloponesíaca, promovida y controlada por los lacedemonios, habida cuenta de la vital importancia que el centro del Peloponeso asumía para la seguridad de la Laconia y la libertad de movimientos espartanos¹²⁶. En este contexto parece evidente, que la falta de coordinación entre los arcadios facilitaba enormemente los intereses laconios. Por ello, la modernización de algunos estados arcadios mediante procesos de sinecismo, que se

¹²⁶Como *terminus ante quem* seguro para la formación de la "Liga" peloponesíaca se acepta el 506 a.C., año en el que se celebró la primera reunión según el ~~FLORIDA~~ de la Liga (Hdt. V 91-93; *cf.* 74-76). No obstante, el auxilio que brindaron los espartanos a Corinto contra Polícrates de Samo, se interpreta generalmente como indicio de la existencia de la Liga, ya en el año 524 a.C. El *terminus post quem*, para el que se han sugerido fechas entre el 560 y el 524 a.C., permanece sin determinar. En todo caso, la fijación de un *terminus post quem* poco puede elucidar, puesto que la Liga se formó como un organismo poco rígido, en gradual evolución, en la que los miembros no experimentaron un verdadero dominio espartano y mantuvieron su autonomía y gran parte de su autodeterminación.

traducía en un incremento de su capacidad organizativa y un mayor peso en la escena internacional, podría suponer una potencial amenaza para Esparta. En efecto, desde la óptica lacedemonia cabría prever que el crecimiento de la potencia de las ciudades arcadias y en especial de Mantinea (ciudad que controlaba uno de los ejes militares Esparta-Istmo, importante para los movimientos espartanos), podía conducir en cualquier momento a su emancipación, como consecuencia de acontecimientos internos o externos. En tal caso, aquello que la potencia laconia habría, supuestamente, impulsado para incrementar su seguridad, propiciaría automáticamente el surgir de un peligroso baluarte antilaconio. En este sentido, parece plausible que los espartanos debían ser conscientes de este posible coste, como para no permitirlo y mucho menos impulsar la creación en Arcadia de estados potentes.

A esta visión de las cosas se opuso, sin embargo, Roy¹²⁷, seguido posteriormente por los Hodkinson: según su hipótesis, la fundación de Mantinea debe colocarse cronológicamente en un período de buenas relaciones entre la ciudad arcadia y Esparta y no se descarta que el sinecismo mantineo fuese propulsado por los lacedemonios¹²⁸. Esta propuesta sobre un sinecismo aparentemente antilaconio, pero realizado en un clima que las fuentes presentan como favorable para Esparta, se sirve de una noticia de Estrabón¹²⁹, que atribuye a Cleombroto o a Cleonimo el sinecismo de Herea (Arcadia NO), datable en torno al 470 a.C. Con ello, se demostraría, que Esparta

¹²⁷ROY 1968, 175-176 (citado por HODKINSON-HODKINSON 1981, 260, nota 66).

¹²⁸Para justificar esta conjetura, habida cuenta del testimonio de Estrabón que implica a los argivos en la fundación, los investigadores citados se ven obligados a sugerir un posible clima no antagónico entre Esparta y Argos, como el que se manifiesta en épocas posteriores (420 y 418/417 a.C.). Sin embargo, la realidad histórica, en las primeras décadas del siglo, es, en virtud de las fuentes, bien diferente. No parece haber ningún elemento que pueda indicar un posible acercamiento entre Argos y Esparta con anterioridad al 450 a.C., año de la firma de la paz entre los dos. La ausencia de Argos en la batalla de Dipea no constituye un indicio de este supuesto acercamiento. *Cfr.*, no obstante, FORREST 1960, 221-229, que sugiere cambios en la política antiespartana de Argos, en torno al 470 a.C.

¹²⁹Strab. VIII 3, 2.

no se oponía por principio a los sinecismos y, por tanto, el sinecismo de Mantinea bien podría atribuirse a la iniciativa espartana. Los mismos historiadores añaden que las razones que, eventualmente, condujeron a esta operación podrían hallarse en la voluntad de Esparta de potenciar su mejor aliado arcadio.

La hipótesis, en todo caso, deja sin justificar la falta de cálculo por parte de los espartanos en relación con la eventual pérdida del control sobre una Mantinea excesivamente potente, que podría, a todas luces, generar un efecto "boomerang". De hecho, los acontecimientos posteriores potenciaron sobremanera la permanente tendencia al acercamiento entre Mantinea y Argos, la principal rival de Esparta en el Peloponeso.

Un parámetro esencial en el estudio de las relaciones de Esparta con el exterior estriba en estimar correctamente los agentes que, en el interior de cada estado, compartían los intereses espartanos. El predominio en estos estados de una u otra tendencia política solía marcar de forma significativa el clima de sus relaciones con Esparta. En lo que concierne a los arcadios, los vuelcos políticos en cada ciudad fueron continuos, aunque difíciles de reconstruir, por falta de documentación. En cuanto al latente antilaconismo general, reinante al menos entre una gran parte de los arcadios, bastaría con evocar las maniobras antiespartanas del exiliado rey Cleómenes, que encontraron en Arcadia un terreno suficientemente abonado¹³⁰.

Exceptuando el texto de Estrabón, que asocia la fundación de Mantinea a los argivos, siendo por tanto interpretable esta acción como una operación antiespartana, sólo el testimonio de Herodoto sobre las maniobras de Cleómenes en Arcadia podría revelar la explosión de una ola de antilaconismo también en Mantinea. No obstante,

¹³⁰Hdt. VI 74.

carecemos de indicios que pudieran implicar a Argos en estas maniobras y los antecedentes en las relaciones entre Cleónenes y Argos desaconsejan asociar a ambos de una operación común.

De modo indirecto, algunos aspectos relacionados con la batalla de Platea podrían aludir a la escasa disponibilidad de los mantineos de compartir su destino con Esparta. Aqu□, los tegeatas, tras haber disputado con los atenienses el ala izquierda de la formación griega, combatieron finalmente junto a los lacedemonios, en una posición de honor¹³¹, por lo que se puede deducir una buena relación entre Esparta y Tegea en este preciso momento. Los mantineos, sin embargo, llegaron tarde para el combate¹³² y, al regresar a su ciudad, los cabecillas del contingente mantineo fueron inculcados y desterrados. Es posible que el retraso se debiera efectivamente a un mal cálculo del tiempo por parte de los jefes militares; pero, no podemos desistir de pensar que el retraso podría depender de una incertidumbre de la ciudad con respecto a su participación en la batalla, participación a la que estaba obligada por su pertenencia a la Liga Peloponesíaca. En efecto, la confluencia de los diferentes contingentes griegos en Platea se realizó con varios días de antelación, y, por tanto, mantinea disponía de tiempo suficiente para enviar oportunamente su contingente. Fue, entonces, este retraso, producto de una inicial negativa de auxiliar la causa encabezada por los espartanos y un signo de oposición a Esparta? El episodio recuerda mucho a la actitud de Esparta con respecto a la batalla de Maratón y, para aquella circunstancia, siempre se ha sospechado que, detrás de los pretextos de índole religiosa, se escondía la disconformidad de algunos sectores espartanos de apoyar a Atenas o, al menos, de permitió la salida del ejército del territorio laconio¹³³. De todos modos, hay que tener

¹³¹Hdt. IX 26-28, especialmente 28.

¹³²Hdt. IX 77.

¹³³Posiblemente por temor a una insurrección mesénica (cfr. Plat. *Leges* 3, 698 D-E y Strab. VIII 4, 10 donde se alude a una tercera y una cuarta guerra mesénica). Las verdaderas causas de la ausencia

siempre presente que las actitudes de los estados griegos en el contexto de las guerras médicas fueron del todo excepcionales y, por tanto, difícilmente podemos interpretar el retraso de los Mantineos como signo de antilaconismo.

Por último, como ya hemos tenido ocasión de ver, algunos historiadores quisieron relacionar el incremento del antilaconismo en Mantinea (e incluso la propia fundación de la ciudad) con la presencia de Temístocles en Argos, tras el ostracismo, y la supuesta difusión de un movimiento democrático por todo el Peloponeso, promovido por el Ateniense¹³⁴. No obstante, recientes estudios han puesto en duda la historicidad de este supuesto movimiento.

El resto de la escasa información disponible parece confirmar un clima de excelentes relaciones entre mantineos y lacedemonios tras la batalla de Platea. Poco después del año 479 a.C., se produjo la ruptura de los tegeatas con Esparta. Auxiliados por los argivos¹³⁵ los tegeatas se enfrentaron sin éxito a los espartanos. Mantinea no intervino, actitud que parece significar su aprobación a las operaciones espartanas. A continuación, su ausencia de la fuerza común arcadia que combatió contra los espartanos en la ya mencionada batalla de Dipea de Menalia, terminando con una nueva victoria de los laconios¹³⁶, se interpreta generalmente como claro síntoma del filolaconismo mantineo. Con respecto a la batalla de Dipea, carecemos de suficiente información para entender las causas de este enfrentamiento¹³⁷, los motivos y

espartana se nos escapan por completo.

¹³⁴CONSTANZI 1903, 659 ss.; ZAMBELLI 1971, 148 ss.; 1974, 442 ss.; O'NEIL 1981, 335 ss., pone en duda la existencia de dicho movimiento.

¹³⁵Este hecho demuestra la recuperación de Argos tras la derrota de Sepeia en el 494 a.C., así como su vivo interés por las maniobras laconias en Arcadia, que probablemente llevó a un sellar un pacto con Tegea.

¹³⁶Hdt. IX 77; Paus. III 11, 7; VIII 8, 6.

modalidades de la alianza casi panarcádica, así como las razones de Mantinea para abstenerse de participar.

Dipea constituye la culminación del enfrentamiento arcadio-laconio, en el cual Tegea debió desempeñar un papel importante, a pesar de su anterior derrota. En sendos acontecimientos, el papel de Mantinea permanece oscuro y, en consecuencia, fácilmente interpretable como filoespartano. No obstante, existen muchas lagunas documentales con respecto a estos episodios, que aconsejan ser prudentes a la hora de interpretar la no participación de Mantinea como prueba de su alineamiento al lado de Esparta. En todo caso, las fuentes dejan entender más bien una postura neutral de la ciudad, que no debe significar necesariamente una elección a favor de Esparta. Cabría preguntarse si la batalla de Dipea, en vez que el epílogo de las operaciones espartanas, con la que completaría la imposición de su control en el Peloponeso central, ya impuesto a Mantinea, no fuera en realidad sólo el prólogo, a raíz del cual una Mantinea neutral se vio obligada a marcar una política de obediencia a Esparta.

Las buenas relaciones de Mantinea con Esparta volvieron a ponerse de manifiesto con ocasión de la llamada tercera guerra mesénica (aproximadamente 464-455 a.C.). Según el testimonio de Jenofonte¹³⁸, los mantineos brindaron su ayuda a Arquidamo II contra los mesenios. Al parecer, los Euripóntidas mantenían estrechos

¹³⁷Evidentemente Esparta tenía el fPn de consolidar su control, hecho que constituye causa suficiente. No obstante, no deja de sorprender el lugar de la batalla, bastante lejos de los principales ejes de comunicación que interesaban a Esparta. La comarca montañosa de la Menalia no constituía una amenaza directa para la Laconia, tanto por su distancia de la frontera como por la fragmentación de sus comunidades. Así mismo, tampoco era un verdadero obstáculo para los movimientos espartanos fuera de su región, ni se trataba de una zona especialmente productiva. Lo que alarma a Esparta es, sin duda, la formación de una coalición arcadia de cierta envergadura, tal vez encabezada por Tegea. No obstante, es difícil entender la estrategia espartana de entablar un combate hoplítico en las remotas valles de Ménalo, en vez de aprovechar las circunstancias (plausible ausencia del ejército tegeata, supuesta alianza con Mantinea) para forzar la capitulación definitiva de Tegea.

¹³⁸Xen. *Hell.* V 2, 3.

lazos con algunas familias mantineas¹³⁹. Sin embargo, es precisamente en año 462 a.C. cuando se firma la alianza entre Atenas y la democrática Argos¹⁴⁰ y, a mi juicio, los aires democráticos afectaron también a Mantinea. En efecto, considero legítimo llamar la atención sobre un documento, jamás tomado en consideración hasta hoy para la reconstrucción de la historia fáctica, que podría registrar precisamente el eco de las convulsiones internas de Mantinea de estos años. Se trata de una de las más antiguas inscripciones mantineas¹⁴¹, fechada en los años sesenta del siglo V a.C., que suele ser catalogada como ley sagrada. Creo que existen suficientes argumentos como para considerar el epígrafe un texto legal de carácter público, de excepcional importancia para el estudio de la ciudad, en especial, de sus instituciones e quizá de sus problemas políticos durante la década de los sesenta. En efecto, no sólo falta en el texto cualquier referencia a lo sagrado, sino que, en la reconstrucción de algunos términos aquí propuesta, emerge la mención de algunos de los más altos magistrados de estado y no de simples encargados de culto: así, en l.2 considero que la lectura correcta es [--- **2**]F: @@VD@H ---], es decir el colegio de magistrados supremos de Mantinea, documentados desde 1982 también en otro documento¹⁴². Esta lectura, que considero definitiva (sólo son admisibles variaciones de declinación), resulta en armonía con la mención en las ll.8 y 13 de los **J": \ " 4** de la ciudad y, en l.10, de un ***": 4@X` H** Sin embargo, lo que más nos interesa en ese apartado es la mención en la l.19 de los **N, [b](@J"H** término que invita a una reflexión más profunda pues parece registrar el clima de enfrentamientos políticos internos y la existencia de exiliados. En consecuencia, no hay que descartar la relación del decreto con algún movimiento

¹³⁹Véase TUPLIN 1977. *Cfr. Xen. Hell.* V 2, 3 sobre estrechas relaciones entre el Agiada Pausanias y los dirigentes mantineos; véase, también, TUPLIN 1993, 89.

¹⁴⁰TOMLINSON 1972, 189 ss.

¹⁴¹*IG V*², 262 [=ap. e. 1].

¹⁴²[=ap. e. 2].

político fallido y desconocido por otras vías quizá por vincular con la alianza entre los demócratas de Argos y de Atenas (462 a.C.), aunque probablemente sea posterior al ostracismo de Cimón en Atenas¹⁴³ (461 a.C.). Las autoridades mantineas, con los tesmotaoros a la cabeza, rubrican un decreto que, si la hipótesis aquí propuesta es válida, confirmaría la momentánea imposición de las tesis políticas filoespartanas. Es decir, mantendría, o generaría por primera vez, aquella activa alineación con el régimen espartano que se registra en la colaboración mantinea con Arquidamo, gracias a los vínculos de éste con los aristócratas locales. Esta colaboración se mantendrá vigente aún más tarde, cuando los mantineos participan en la primera fase de la guerra del Peloponeso al lado de los espartanos¹⁴⁴.

¹⁴³Cimón intentó colaborar con Esparta contra los sublevados mesenios (Arist. *Lysistr.* 1143 s.; Thuc. I 102).

¹⁴⁴Thuc. III 105-111: un contingente mantineo formó con los espartanos y otros aliados en la batalla de Olpas en Acarnania (426 a.C.). Los atenienses y sus aliados, comandados por Demóstenes, pese a su inferioridad numérica, obligaron a los enemigos a la fuga. Sólo los mantineos lograron retirarse en orden y, seguidamente, obtuvieron el permiso por parte de los vencedores de abandonar el lugar.

3.2. MANTINEA DEMOCRÁTICA Y EXPANSIONISMO (426-418 A.C.)

Un cambio radical empieza a manifestarse coincidiendo con el incremento del poder de los demócratas en Mantinea y la nueva constitución, promulgada por Nicodoro (el ex púgil y vencedor en Olimpia) en plena guerra del Peloponeso. Las evoluciones internas que llevaron a esta nueva realidad se nos escapan por completo. Incluso, cabría suponer que la constitución de Nicodoro coincidió con el sinecismo y la fundación de la ciudad, ya que la primera noticia literaria que prueba su existencia es posterior¹⁴⁵. El régimen democrático instalado en Mantinea¹⁴⁶ fue alabado por varios autores antiguos¹⁴⁷ y se convirtió en objeto de estudio de numerosos investigadores modernos¹⁴⁸. En el año 423 a.C., fecha de la firma de la tregua de un año entre espartanos y atenienses¹⁴⁹, las disputas fronterizas entre mantineos y tegeatas desembocaron en una sangrienta batalla en la que participaron también los "aliados" de ambos, es decir, las poblaciones arcadias promantineas y protegeatas, respectivamente. La batalla, que se saldó con numerosas pérdidas por ambas partes, tuvo lugar en

¹⁴⁵La constitución de Nicodoro se sitúa cronológicamente entre el 425 y el 423 a.C. (siendo el más de noviembre de año 423 a.C. un seguro *terminus ante quem*; la primera noticia sobre la existencia de la ciudad es de Tucídides (V 47) que menciona el ágora un templo de Zeus, del año 420 a.C. Sabemos ahora, gracias al documento epigráfico sobre la **Fb<2, F4** entre Mantinea y Helisión (**ap. e. 2**) en el que se menciona el *buleuterio*, que la ciudad ya existía en el momento del tratado. Para algunas propuestas que colocan el sinecismo en los años veinte del siglo V a.C. -con escasa aceptación-, véase, MOGGI 1976, 150-151.

¹⁴⁶*Cfr.* Thuc. V 29, 1: **B' 84*Q @D'J@: X<O**

¹⁴⁷Aelian. *Var. Hist.* 2, 23 (*cfr.* Eustath. *Od.* 1860, 52-53); *ll.* 22; Philod. **A, DÁ, ÚF, \$, V'H**85 Gomp. *Sext. math.* 9. 402 (recoge un pasaje de la obra perdida de Aristoxeno **9" <J4X< < 3 20**); Diod. XIII 6, 7; *cfr.* Polib. VI 43, 1. El carácter de esta constitución está conservada en Arist. *Polit.* 6, 4, 1318b, 23-27 (véase *infra*, cap. 11, a propósito del teatro).

¹⁴⁸Entre otros, FOUGÈRES 1898, 336 ss.; 381; BOELTE 1930, 1319-1320, con bibliografía anterior; O'NEIL 1974 (citado por HODKINSON-HODKINSON 1981, 239 y *passim.*); TOULOUMAKOS 1985, *passim.*

¹⁴⁹Thuc. IV 117-119.

Laodocio de Oréstida¹⁵⁰, en la Arcadia suroccidental, y, por tanto, fuera de los límites territoriales históricos de los dos contrincantes. Se trata, pues, de la culminación de una disputa sobre el control de las poblaciones y tribus de Menalia y Parrasia, aún carentes de infraestructura política moderna. El choque fue aprovechado por el aparato de propaganda de sendas ciudades para erigir trofeos y enviar parte del botín a Delfos. A este contexto se puede adscribir la estatua de Apolo dedicada por los mantineos en Delfos¹⁵¹. Es este el primer signo de la expansión mantinea promovida por el régimen democrático en un momento que la atención y el esfuerzo de Esparta se centraban en otros asuntos. Esparta¹⁵², no obstante, no consintió las maniobras mantineas, que llegaron a alcanzar la frontera laconia en la Escirítida¹⁵³. La sumisión a Mantinea de las poblaciones menalias y, al parecer parrasias¹⁵⁴, durante este período, cuando todavía las dos grandes potencias no habían firmado la Paz de Nicias¹⁵⁵, es explícitamente mencionada por Tucídides, y las obligaciones de los sumisos con Mantinea emergen en varias alusiones del historiador a los "aliados" de los mantineos¹⁵⁶. La renuncia definitiva de Mantinea al dominio (•DPZ) sobre "las ciudades", sería una inmediata

¹⁵⁰Thuc. IV 134.

¹⁵¹Paus. X 13, 6; *cf.* IG V² 282, con la inscripción conmemorativa de una victoria sobre una base de estatua de Apolo, colocada delante de la puerta que conducía a Tegea (puerta G). Foucart, citado por Hiller von Gaertingen (IG V² p. 57, 282) asociaba los dos monumentos dedicados a Apolo, con la "victoria" de Laodocio.

¹⁵²Thuc. V 29.

¹⁵³Thuc. V 33; aquí los mantineos fortificaron Kypsela, que Esparta consiguió arrebatarles en el 421 a.C., en período de la Paz de Nicias. Sobre la topografía de la Escirítida y de la parte meridional del territorio megalopolitano, véanse PÍKULAS 1987, 121-148; 1989, *passim*.

¹⁵⁴Al parecer el $\tau\omicron\upsilon\sigma\tau\iota\delta\alpha$ de la Oréstida de Tucídides ($\tau\omicron\upsilon\sigma\tau\iota\delta\alpha$ en los manuscritos, corregido por Bursian), es identificable con $\tau\omicron\upsilon\sigma\tau\iota\delta\alpha$ (en plural) de Pausanias (VIII 44, 1), localidad próxima a Megalópolis (se ha sugerido su ubicación en el lugar de la ciudad actual), así como con $\tau\omicron\upsilon\sigma\tau\iota\delta\alpha$ de la Megalopolítida de Polibio (II 51, 3, con ocasión de la muerte del tirano Lidiadas de Megalópolis en el 226 a.C.).

¹⁵⁵Véase la síntesis de BOELTE 1930, 1321-1322.

¹⁵⁶Thuc. V 29; 5, 58; sin embargo, en V 67, los menalios forman con los espartanos contra Mantinea. A raíz de la derrota, Mantinea renunciará a su dominio sobre estas poblaciones.

consecuencia de la derrota del 418 a.C. en su propio terreno¹⁵⁷.

Quizás, sobre este expansionismo democrático disponemos de un documento excepcional, si bien su datación parece ser posterior de unas décadas: la inscripción que registra la **Fb<2, F4H** entre Mantinea y Helisón, que, en realidad, constituye la legalización de la anexión por parte de Mantinea de la ciudad y el territorio de los helisfasio. Es probable que la expansión territorial de Mantinea durante la guerra del Peloponeso se sellara con tratados análogos estipulados separadamente con cada una de las entidades políticas afectadas. Ésta es, al menos, la impresión que provoca el texto de la **Fb<2, F4H** entre Mantinea y la vecina polis anexionada, aunque cabe pensar que las modalidades podrían diferenciarse, incluso sustancialmente, en cada caso. La **Fb<2, F4H** en cuestión, impuesta por el más poderoso, se presenta como decisión política tomada por ambos de mutuo acuerdo y otorga a los ciudadanos de Helisón una serie de derechos y obligaciones. El texto del documento es el siguiente¹⁵⁸:

[2, Î]HqJbP' [• ("]2V.
[Fb] <2, F4H 9" [<] 4, Ø [4] 6' Â { +8FÚ' F\@4H -5! 9! [...]
[.]; JV §* @, J@ÃH 9" < J4, Ø 4 6' Â J@ÃH { +8FF" F\@4H@ JÎ H { + } 84
[F]ÚMF4H 9" < J4X' Hµ' 4 ÚÃ@H6' ÂÛ @ÃH 6@4V. @J" [HBV<]-
5 JT < ÓFT < 6' Â Ê 9" < J4-H NND [@ <] " HJ < P f D' < 6' Â J < B [84]
Æ 9" < J4 [X] < Æ JÎ H < : @H JÎ H 9" < J4XT < , : 4' < F" HJ H [B] -
84H Jä < { +8FÚ' F\T < òFB, D §P [4 Æ BV <] " PD @ < 6 f : [<] §
F" < JÎ H { +8FÚMF4H Jä < 9" < J4XT < 2, " D' < µ' 4 ! > { +8F [<] -
J4 6' JVB, D ! HJ" ãH -88' 4HB' 8F4 J H 2LF" H 2b, F2' 4J H Æ { + -
10 8F [<] 4 6' Â J H 2, " D" H * X 6, F2' 4 6 J BVJD4'. J H [*] \ 6" H * 4 -
[>] " 4 JÎ H { +8FÚMF4H 6' Â JÎ H 9" < J4X' H • 88V8@H 6 JÎ H < : @H

¹⁵⁷Thuc. V 81; *cf.* GOMME 1970, 104.

¹⁵⁸TE RIELE 1987, 167 ss.; [ap. e. 2].

Jä < 9" < J4XT < • NäJ, 9" < J4-H; (X@JL € {+8FúVF4@Jä4
àFJ, D@qJ *¥ BD@, DMF4' : - Ç*45" µ<"4Ó" *¥ FL: \$ 8"]4' |Jb
(P' <@ \$P@J, H€ {+8FúVF4@ "Ú@Â BÍ "BÍ HBVD@H 9" < J4-H
15 | (X@JL, 6bD4' FNXF4 µ<"46 JÍ H< : @HJÍ H"Ú@Â µP@ Ó, \$
\$8TF6@ Æ 9" < J4X' < JÍ H {+8FúVF4@ HBV< "H" BL(DVR" F-
2'4Æ JÍ H |B4, 80J HB' JD4 N4 6Jr []846" < Æ *X6' • : X0'4H : -
< € FJ" 8@ (DN@4 : ` 8T < F4 JÍ H *¥ • BL(D'NX<J" H•B(,) < 4 [6] < JÍ H
|B4, 80J HÆ 9" < J4X' < 6" Â • BL(DVR" 4J@H 2 F: @@D@H |B-
20 \ ; 4b-4 *": 4D(@JÍ H *¥ 2 F: @ ` "D@H (DVR" < J, HÆ 8 L6f : "J["
*, ú' 8äF" 4 BÍ H JÍ \$T 8Z4@ < ← *X J4H Jä < • BL(D'NX<JT < : - N J@4
J4' µ<"4 {+8FFVF4@ < \$>, FJ[4 < ÆN < "4J@H 2 F: @@D@H Æ
Jä4 àFJ, D@úX[,]4´ ; 4b-H | *": 4D(O, JÍ [< ... ÆJN" < 2X<J" |B4 4
6 bF" F2' 4Æ J@H [J]D4' 6' FV@H "Ú@H -ca. 10--]+CS[.]; Æ-
25 N" < 2- 6" Â! [--ca. 8--]+EIS 9" < J4 -ca. 14--]? 3M +I S.

Los términos de la **Fb<2, F4** son pues los siguientes:

1) Los helisfasios se convierten en mantineos, **€@46' ÂÓ @4@** a los
ciudadanos de Mantinea y participan en todo aquello en lo que participan los
mantineos (JÍ H {+}84/ [F]úVF4@H 9" < J4X' H µ<"4 úF@H 6" Â Ú @H
6@4V. @J[HBV<]-/JT < ÓFT < 6" Â € 9" < J4-H).

2) Los helisfasios deben llevar (aportar) su **Pf D'** y su **B` 84** a Mantinea y aceptar la legislación de esta ciudad (**NM[@<J" HJ < Pf D' < 6' ÂJ < B[` 84]/ Æ 9" < J4[X]" < Æ JÎ H < : @H JÎ H 9" < J4XT <).**

3) La polis de los Helisfasios se mantiene para siempre como tal (**B` 84**), convirtiéndose en **6f : O** de Mantinea (**: 4< <F" HJ H [B`]-/84H Jä < {+8Fú" F\T < òFB, DSP[4 ÆBV<J" PD <@, 6f : "[<]S' -/F" < JÎ H {+8FúMF4H Jä < 9" < J4XT <).**

4) Helisón designa un **2, "D H** tal y como hacen las demás ciudades¹⁵⁹ (**2, "D̄ < μ<" 4 | > {+8F` [<]-/ J4 6" JVB, D | HJ" ãH -88' 4H B` 8F4.**

5) Helisón mantiene el derecho de realizar los sacrificios oficiales y de recibir las *theariai*, según la tradición ancestral (**J H 2LF" H 2b, F2' 4J H Æ {+/- 8F` < J4 6' ÂJ H 2, "D" H *X6, F2' 4 6 J BVD4').**

6) A partir del momento de la incorporación de Helisón, todos los procesos judiciales en los que están implicados helisfasios y mantineos (es decir ciudadanos mantineos de Helisón y ciudadanos Mantineos del resto del estado) se celebran según las leyes de Mantinea. Todos los casos anteriores a esta fecha están exentos de esta obligación (**J H [*] \6" H *4a- / [>] 4 JÎ H {+8FúMF4H 6' Â JÎ H 9" < J4X' H • 88V8@H 6 JÎ H < : @H Jä < 9" < J4XT < • NäJ, 9" < J4-H | (X@<JL @E {+ 8FúMF4H Jä 4 àFJ, D@<qJ *¥ BD@, DV4' : - Ç* 46' μ<" 4.**

¹⁵⁹No está claro a que ciudades se refiere. ¿Es una alusión a las ciudades en general o, al contrario, a otras ciudades que como Helisón han experimentado una **Fb<2, F4** análoga con Mantinea?

7) Todos los contratos existentes entre helisfasios con anterioridad a su incorporación a Mantinea son válidos, conforme a las leyes entonces vigentes (ÓF" *¥ FL: \$ 8"]4' |Jb/ (P' <@ \$P@J, H@ {+8FúMF4@ "Ú@ÂBÍ "BÍ H BVD@H 9" <J4-H |;(X@JL, 6D4' FNXF4 μ' 4 6 JÍ H < : @HÍ H"Ú@ÂμP@ Ó, \$/ \$8TF6@ Æ 9" <J4X' <).

8) Los helisfasios deben de registrar su nombre y patronímico, por clases de edad, ante los epemeletas, en el plazo de diez días desde el momento de la llegada de los lapicidas (FJ" 8@DN@). Los epemeletas trasladarán el registro de nombres a Mantinea y lo transcribirán (transmitirán) a los 2 F: @` "D@ durante el mandato del damiurgo Nikes. Los 2 F: @` "D@ deberán transcribir los nombres del registro en paneles (8 L6f : "J") y exponerlos en el \$T 8Z4@ (buleuterion). Si alguien declara que hay alguno en el registro que no es helisfasio, está permitido que lo denuncie a los 2 F: @` "D@ en el año siguiente a la *": 4D(\ " de Nikes. El denunciado puede, sin embargo, apelar a los trescientos (JD4' 6MF4@). Faltan las últimas disposiciones por estar dañada la lápida (JÍ H {+8FFVF4@H BV<J" H" BL(DVR" F-/ 2' 4Æ JÍ H |B4 , 8OJ HB' JD4 N4 6VJr[]846" < Æ *X6r : XD' 4H : "-/ < @FJ" 8@DN@ : ` 8T <F4 JÍ H *¥ • BL(D'NX<J" H • B@4{[6]-< JÍ H |B4 , 8OJ HÆ 9" <J4X' < 6" Â • BL(DVR" 4J@H 2 F: @@D@H |B/ \ ; 46-4 *": 4D(@ JÍ H *¥ 2 F: @` "D@H (DVR" <J, HÆ 8 L6f : "J["]/ * , ú' 8äF" 4BÍ HJÍ \$T 8Z4@ @ < *X J4HJä < • BL(D'NX<JT < : - N J@ J4' μ' 4 {+8FúMF4@ \$> FJ[4< ÆN <' 4J@H 2 F: @@D@H Æ Jä 4 àFJ, D@ úX[,]4´ ; 46-H | *": 4D(O, JÍ [< ... Æ]N' <2X<J" |B4 4 / 6 bF" F2' 4Æ J@H [J]D4' 6' FV@H).

Con estas disposiciones del tratado, Helisón pierde su autonomía política (autodeterminación y soberanía), pasando a formar parte del estado mantineo como

entidad integrante y siendo absorbido por esta formación estatal más poderosa. El texto no presenta dificultades interpretativas de índole histórico-político puesto que, en términos reales, la pequeña polis de Helisón pasa claramente bajo jurisdicción mantinea y, por consiguiente, carece, en adelante, de autodeterminación.

No obstante, la operación política tal y como aparece en la inscripción, plantea cuestiones de otra índole. Tales cuestiones conciernen, en primer lugar, al estatuto político de Helisón en términos jurídicos, una vez incorporado al estado mantineo. El problema principal, en este sentido, atañe a la terminología empleada en la inscripción. En efecto, pese a convertirse Helisón en **Ϝ : "**¹⁶⁰ de Mantinea, se le otorga, a la vez, el derecho de seguir siendo **B' 84** como antaño. La supuesta incompatibilidad de los dos status plantea, automáticamente, un serio problema interpretativo.

En segundo lugar se plantea una nueva problemática que concierne a la expresión "aliados de Mantinea", empleado por Tucídides¹⁶¹ para designar, aparentemente, a las poblaciones de la Arcadia sur-occidental, afectadas por el expansionismo de Mantinea¹⁶², que participaron en operaciones político-militares encabezadas por los mantineos, con anterioridad a la batalla del 418 a.C. El historiador añade que parte de la Arcadia se había sometido al vasallaje de Mantinea con anterioridad a la paz de Nicias, cuando Esparta estaba todavía implicada en operaciones contra Atenas y no estaba en condiciones de cuidar los asuntos internos de

¹⁶⁰La explícita mención del término **Ϝ : "** en una inscripción arcadia desvirtua definitivamente uno de los argumentos de Bölte (BOELTE 1930, 1311) a propósito del uso del término ***-: Ϝ** por Estrabón. Bölte, apuntaba que el geógrafo prefería este término, entre otras cosas porque en las inscripciones arcadias no aparecía la palabra **Ϝ : "**, dejando entender implícitamente que el término no era usado en Arcadia, a nivel político-administrativo.

¹⁶¹Thuc. V 29; 33; 47; 58.

¹⁶²HODKINSON-HODKINSON 1981, 271-272.

la Liga peloponesíaca¹⁶³. Pero, una vez firmada la paz, Esparta pudo enfrentarse a los mantineos y, gracias a las operaciones de Plistoanacte, logró declarar independientes a los parrasios tras la toma del fuerte Cípsela.

Ahora bien, si estas poblaciones fueron absorbidas política y territorialmente en el estado mantineo de manera análoga a cuanto ocurrió con Helisón, ¿cómo se puede justificar la terminología tucididea? Es evidente que si las modalidades de control mantineo fuesen idénticas en todos los casos, no sería preciso hablar de "aliados" sino de "ciudadanos", como demuestra el caso de Helisón.

¿Qué representa exactamente este tratado? En la terminología jurídica del texto, esto se define como una **Fb<2, F4H** entre helisfasios y mantineos (l. 2). Te Riele explica el término como "la conclusión d'un traité"¹⁶⁴ y considera el documento como un tratado de **FL: B@84, \'** entre las dos **B' 8, 4H**¹⁶⁵. Del mismo parecer es también L. Dubois¹⁶⁶, mientras que Spyrópulos, que se limita a ofrecer la noticia del hallazgo de la lápida en Deltion¹⁶⁷, lo llama genéricamente "**FL<2Z60**"¹⁶⁸. El término **Fb<2, F4H** raro en la epigrafía, está presente en otro documento arcadio, el conocido tratado de **FL<@45**" entre Orcómeno y Euaimon¹⁶⁹, y reaparece sólo en época más tardía en una

¹⁶³Thuc. V 29.

¹⁶⁴TE RIELE 1987, 171.

¹⁶⁵ *Id.* 175-176, donde se precisa el valor que da el autor al término **FL: B@84, \'**.

¹⁶⁶DUBOIS 1988, 279.

¹⁶⁷SPYRÓPULOS 1982, 118-119.

¹⁶⁸En griego moderno el valor semántico del término es equivalente al valor antiguo: significa genéricamente tratado.

¹⁶⁹*IG* V² 344, para la que se han propuesto distintas cronologías de la primera mitad del siglo IV a.C. La datación más reciente se debe a Dusanic (ca. 378 a.C.). Véase bibliografía en TE RIELE 1987, 187, a la que habría que añadir: LILLO 1981, 15-17 y THUER 1977, 65-66, sobre algunos temas específicos.

inscripción de Mileto¹⁷⁰.

Tratados de **FL: B@B4, \'** entre ciudades son abundantes en el *corpus* epigráfico helénico. Tal y como señala Te Riele, en este tipo de "fusiones" entre ciudades, la ciudad más poderosa se convierte en el centro político del que todos los ciudadanos del centro menor adquieren la ciudadanía. En algunos de los casos mencionados por el epigrafista holandés, se introduce una nueva legislación o, simplemente, se especifica que las ciudades unificadas deberían, en adelante, utilizar una única legislación¹⁷¹. En nuestro caso, la legislación vigente será la de la ciudad más poderosa. No podemos saber si la unificación con Helisón provocó revisiones o ampliaciones a la legislación vigente en Mantinea con anterioridad al acontecimiento. L. Dubois¹⁷² considera que esta **Fb<2, F4H** comportaba, de forma obligatoria, la inserción de algunos nuevos artículos a las leyes mantineas, concernientes a la organización del cuerpo cívico o a la designación de algunos magistrados.

Como cabe esperar en tratados de este tipo, Mantinea sale beneficiada, en términos políticos, "anexionando", prácticamente, a Helisón. No obstante, en términos institucionales parece que Helisón haya mantenido algo de su identidad y que, incluso, se haya reservado ciertos derechos jurídicos, insólitos en los tratados de **FL: B@B4, Ñ 4** desiguales.

Para proceder a la discusión de estos temas, es inevitable implicarnos en las

¹⁷⁰*Delphinion* 150, l. 15 (182 a.C.). Véase TE RIELE 1987, 171; 188, con bibliografía.

¹⁷¹En el caso de la unificación de Perea y de Melite citado por Te Riele, p. 177, la disposición legal es la de utilizar la misma legislación, sin especificar si se trata de la legislación de una u otra ciudad o si, en cambio, se trata de una nueva.

¹⁷²DUBOIS 1988, 283. La lectura < : @H(ley) que propone Dubois para las ll. 5-6, discrepando con Te Riele que ley.: <@`H(territorio), es, naturalmente, correcta.

complejas cuestiones que conciernen a la definición del concepto de polis helénica. Tal labor no entra evidentemente en los objetivos del presente trabajo, al tratarse de un tema de tal magnitud que no puede ser abarcado de manera satisfactoria en las páginas de una tesis. Cabe, no obstante, apuntar, que la terminología que nos hemos acostumbrado a manejar se revela, a veces, sorprendente. El texto de la inscripción nos enseña que términos considerados incompatibles no lo son necesariamente. En el caso de la adhesión de Helisón se emplea una terminología doble, que presupone un *status* jurídico complejo. Helisón sigue siendo una polis y a la vez se convierte en una **ἑλίσων** de Mantinea. Es decir, que la nomenclatura del estatuto depende de la perspectiva desde la que se mire. Aunque desvirtuada, su condición de polis no se pone en duda, pero, contemporáneamente, como parte de una polis-estado no es más que una **ἑλίσων** del mismo. No me parece que esta contradicción fuese algo verdaderamente excepcional, ni que fuese sólo una concesión casi honorífica, vacía de contenido real, por parte de Mantinea. Como polis, Helisón administra sus asuntos de política exterior (en efecto, en las ll. 8-9 se lee: **2 "D̄ < μ<' 4 |> { +8F̄ < J4 6' JVB, D | HJ" ÑH - 88' 4HB 8F4** y en la l. 10: **2 "D̄ H * X6 F2' 46 J BVJD4'**). El contenido religioso de estas relaciones permitidas, sólo es aparente, si tenemos en cuenta lo que significa en Arcadia el término **2 "D̄ H**. Sin embargo, en su condición de **ἑλίσων** de Mantinea tiene sus obligaciones con la leva y la legislación mantinea en general. Desde este punto de vista la **Fb<2, F4H** se acerca más a una **FL: B@84, \'**, con la diferencia de que predomina lo impuesto por la ciudad más fuerte, siendo la ciudad fuerte el punto de referencia, identificándose a sí misma con el concepto de **FL: B@84, \'**.

Que no se trata de un caso excepcional parece poder confirmarse por otra inscripción arcadia, si bien de época romana, aunque no por ello menos significativa: me refiero a la relación entre Megalópolis y Licosura, durante la época augustea o inmediatamente posterior. Varios documentos epigráficos y especialmente las

inscripciones honoríficas de Xenarco¹⁷³, ponen de manifiesto la condición de polis de Licosura. Sin embargo, esta ciudad fue una de las **ἑα: "4** que alimentaron el sinecismo de Megalópolis¹⁷⁴, y como tal la menciona también Pausanias. El hecho de que se presente como polis en época augustea tiene mucho que ver, en mi opinión, con la política de castigo que Octavio-Augusto reservó a los que se le opusieron en la batalla de Accio. La designación de Licosura como polis en la segunda de las inscripciones mencionadas ha inducido a todos los investigadores a reconocer su real independencia de Megalópolis y a considerar el célebre santuario de Despoina como un *condominium* de dos ciudades de igual estatuto, Licosura y Megalópolis. Las consecuencias de esta convicción han sido mucho más importantes de cuanto se pueda apreciar a primera vista: sin entrar en detalles¹⁷⁵, cabe recordar que las afirmaciones de Kahrstedt¹⁷⁶ sobre los diferentes tipos de asentamiento urbano en la Arcadia romana y el declive de la Megalópolis urbana a favor del campo en esta época, son inciertas. En efecto, la segunda inscripción en la que se menciona explícitamente el estatuto de polis de Licosura, aporta un dato que merece más atención: el decreto honorífico emitido por la ciudad de Licosura y al margen del lugar de exposición de las lápidas¹⁷⁷, debe ser depositado en los archivos estatales de Megalópolis (**(D': : "J@NL8' 6 ã@ Jä 4 ! < 9, (V804 B' 8, 4**, no en aquellos de Licosura (que seguramente no los tenía a pesar de su condición de polis). Este hecho implica, a mi juicio, la dependencia administrativa de Licosura de Megalópolis y, en este sentido,

¹⁷³IG V² 515b; 515c.

¹⁷⁴Véase fundamentalmente, MOGGI 1976, 293 ss.

¹⁷⁵ Véase, TSIOLIS 2000.

¹⁷⁶KAHRSTEDT 1954, 136-138; 145-146.

¹⁷⁷La exposición de las lápidas en un determinado lugar no es un hecho administrativo. Es evidente que las lápidas se exponen donde se considere mejor (en un **|BAN' <XFJ" J@HU` B@H**o *celeberrimus locus*), para que la gente pueda verlas. El hecho administrativo es el depósito del acta o del decreto, del que la lápida sólo es una copia monumental, en los archivos oficiales.

Licosura es una **ἑ :** " de Megalópolis, a pesar de su denominación de polis. La similitud con el caso de Helisón, es sorprendente, pese a los más de cuatro siglos que se interponen entre las dos inscripciones.

3.3. CONCLUSIONES SOBRE EL EXPANSIONISMO MANTINEO

Al menos en parte, la expansión democrática mantinea se sirvió de fórmulas legales bastante corrientes. No sabemos cual fue el alcance de este tipo de prácticas. No obstante, a pesar de la existencia de tratados bilaterales, su repercusión a escala internacional no parece que haya sido significativa. Así, Tucídides había de aliados de los mantineos sin preocuparse en explicar la relación jurídica precisa entre unos y otros. En cuanto a la nomenclatura empleada en el texto de la **Fb<2, F4H** entre Mantinea y Helisón, se observa una diferenciación terminológica importante, que pone de manifiesto la complejidad que envuelve estos temas, invitando a una escrupulosa atención a la hora de investigar sobre el estatuto jurídico de una determinada entidad política.

3.4. ASPECTOS DE HISTORIA POLÍTICA HASTA EL) 3519?E DEL 385 A.C.

El desenlace de los acontecimientos inmediatamente sucesivos y su valoración histórica es sobradamente conocido¹⁷⁸, y sería suficiente con recordar aquí los principales hitos que tuvieron repercusiones de primer orden sobre la ciudad arcadia.

La expiración de la Paz de treinta años entre Argos y Esparta coincidió con la tregua entre atenienses y espartanos y la firma de la Paz de Nicias. De golpe los mantineos se encontraron en una situación muy incómoda y, temerosos de las represalias espartanas por haber aprovechado el período de beligerancia para crear un verdadero microimperio en Arcadia, se acercan a los demócratas de Argos, estipulando una **FL : "P"** (421 a.C.). Por su parte, los espartanos, ahora librados de la guerra, emprendieron inmediatamente medidas contra los mantineos y les arrebataron el control sobre la fronteriza Parrasia, capturando el importante fuerte de Cípsela. Un año más tarde, tras el fugaz pacto entre Argos y Esparta, Atenas y Elis firmarían una nueva alianza antiespartana con Argos y Mantinea, la célebre Cuádruple Alianza. Las luchas entre ambos bandos para el control sobre ciudades-clave del Peloponeso generaron un clima extremadamente tenso, que desembocaría finalmente en el enfrentamiento armado delante de las murallas de Mantinea en el 418 a.C. El éxito espartano obligó a Argos y, un poco más tarde, a Mantinea a firmar la Paz con Esparta, con cláusulas desfavorables. Sólo con la acción subversiva de Alcibíades, en las vísperas de la expedición a Sicilia, se intentó romper los pactos firmados¹⁷⁹. En la última fase de la guerra Mantinea carece de protagonismo.

¹⁷⁸Excelente el relato de Tucídides (V 27-81), cubre minuciosamente el período 421-417 a.C.

¹⁷⁹ Thuc. VI 29; 43; 88; 89; 105; *cf.* Paus. VIII 8, 6. Doscientos cincuenta mantineos y aliados suyos, así como quinientos argivos se suman a la expedición ateniense a Sicilia. A raíz de esto, algunos piensan que la paz de treinta años entre Mantinea y Esparta debió firmarse en el 415 a.C.

A finales de siglo y comienzos del siguiente las relaciones entre Mantinea y Esparta se presentan buenas, gracias, sobre todo, a los vínculos del rey Pausanias con los cabecillas democráticos mantineos¹⁸⁰. Sin embargo, un episodio de la guerra de Corinto permite vislumbrar la poca disponibilidad de los mantineos de cumplir con sus obligaciones de aliado: al primer peligro el contingente mantineo, que luchaba junto a los espartanos, abandonó sus posiciones, provocando las burlas de los laconios por su ineficacia. Más tarde se acusó a Mantinea de haber mostrado escaso interés hacia los asuntos de la alianza con Esparta incidiendo al hecho de que los mantineos participaban en las expediciones aliadas "ἄλλοι" ¹⁸¹. Aunque no se especifican los acontecimientos precisos a los que se referían las acusaciones espartanas, cabe asociarlos con el episodio de la fuga mantinea durante la guerra de Corinto¹⁸². El empeoramiento de las relaciones entre ambas ciudades se refleja bien en la decisión de Agesilao¹⁸³ de atravesar el territorio de Mantinea a oscuras, en su regreso a Esparta tras la humillante derrota infringida por los peltastas de Ificrates (392? 390? a.C.), para que sus soldados no tuvieran que sufrir el oprobio ante los mantineos, al verles regresar derrotados.

La expiración de los treinta años de Paz en el 385 a.C. significaría la intervención espartana de castigo a los mantineos¹⁸⁴, que se concluiría con la destrucción de la ciudad y su célebre *ἄλλοι: ἄλλοι" ¹⁸⁵. Esta operación significaría,

¹⁸⁰Xen. *Hell.* V 2, 3. Estas relaciones se remontan al período 408-395 a.C.

¹⁸¹Xen. *Hell.* V 2, 1.

¹⁸²TUPLIN 1993, 88-89.

¹⁸³Xen. *Hell.* V 18.

¹⁸⁴ Sobre la fecha de la expiración (y por tanto de la estipulación) de la Paz de treinta años y su problemática véase, brevemente, TUPLIN 1993, 88, nota 7.

¹⁸⁵ Los mantineos fueron, además, acusados de abastecer de trigo a Argos, así como de no inspirar

también, el exilio para los **•D@B. @J, H** cabecillas democráticos, algunos de los cuales se refugiaron en Atenas, donde fueron bien acogidos¹⁸⁶. Con toda probabilidad, serían estos refugiados que todavía contaban con apoyos importantes entre la masa de los pequeños propietarios, los que aprovecharían la derrota espartana en Leuctra para refundar Mantinea, en el 371/370 a.C.

confianza a Esparta, puesto que, en cualquier momento, podrían unirse al enemigo. Véase, TUPLIN 1993, 89.

¹⁸⁶ *IG II²* 33, l. 5.

3.5. LA PAZ DEL REY Y EL) 3 3 3 9 ? E DE MANTINEA

Los acontecimientos de la segunda mitad de la década de los ochenta se desenlazan en el peculiar clima de la 6@k- , ABZ<O estipulada entre los estados griegos y el Gran Rey, firmada, con toda probabilidad, en la primavera del 386 a.C. La brusca intervención espartana a Mantinea que terminó con el * 4@54: ` Hde la ciudad, se fundamenta, en términos jurídicos, en el "derecho" de Esparta de defender precisamente los términos de la Paz. La reducción de la potencia argiva, privada de Corinto tras la fugaz anexión del 392 a.C. apoyada por los sectores democráticos corintios, bajo la excusa de hacer autónomas las ciudades, encuentra en la intervención contra Mantinea, su apéndice arcadio. Los mantineos fueron acusados de abastecer a Argos de trigo, pretexto suficiente para castigar los •D@B. @J, Hmantineos y, de paso, dejar las cosas claramente a favor de Esparta, para que Mantinea no volviera, en el futuro, a constituir un problema por su política filoargiva.

El episodio de la expulsión de los •D@B. @J, Hde Mantinea suele ser interpretado por parte de la investigación moderna, como una operación laconia al margen de la Paz vigente¹⁸⁷, ya que las líneas de Jenofonte ponen de manifiesto la voluntad de Esparta de suprimir la autonomía mantinea¹⁸⁸. No obstante, la generosa

¹⁸⁷Para Seager (SEAGER 1974, 40) la Paz tuvo un papel insignificante en el asunto de Mantinea y es fidedigno el motivo que alega Jenofonte, es decir, la voluntad espartana de castigar a Mantinea. La segunda observación es cierta pues nadie duda sobre los fines de Esparta; no obstante, en términos jurídicos resultaría beneficioso para Esparta servirse de los términos de la Paz para justificar (y encubrir) esta voluntad. En cierto modo, también la negativa de Atenas de auxiliar a Mantinea (debida evidentemente a la debilidad de la ciudad ática), que se present.: diplomáticamente como una negación de romper la Paz estipulada (Diod. XV 5, 5), dejaba entender que la actitud espartana se inscribía, formalmente, dentro del marco legal. En definitiva, el papel de la Paz, no tuvo importancia para quien intenta una lectura objetiva de los términos de la misma y particularmente del principio de autonomía; pero en la praxis política real sus términos están abiertos a una multitud de lecturas sugestivas, en función de los equilibrios existentes, que, como en el caso mantineo (y en muchos casos análogos de otros períodos de la Historia, especialmente, contemporáneos), la pueden convertir en un instrumento muy válido para la legitimación de comportamientos claramente contrarios a su espíritu "objetivo".

¹⁸⁸Véase el breve debate en TUPLIN 1993, 90, con referencias bibliográficas.

actitud de Esparta con respecto a los **•Δ@B. @J, H** mantineos, a los que se perdonó la vida, puede tener una lectura política, que va más allá de la simple y moralista constatación jenofonteá: vistas las circunstancias internacionales, la magnanimidad espartana puede ser interpretada como una hábil maniobra para conferir legitimidad a una operación, cuyos verdaderos fines eran evidentemente otros. Actuando como actuó, Esparta podría sostener que su intervención se ajustaba a la letra de la Paz, ya que los **•Δ@B. @J, H** ponían en peligro el mantenimiento del *status* de las autonomías pactado, al apoyar la influencia argiva en los asuntos internos de Mantinea. Esta misma lectura puede aplicarse también al ***4@B4: `H** presentado con insistencia por sendas tradiciones historiográficas como un retorno a las antiguas condiciones de vida. No cabe duda de que la propaganda laconia y filolaconia quiso presentar esta traumática experiencia como un legítimo retorno a las costumbres y sistema político ancestrales¹⁸⁹. Por tanto, esta misma propaganda debería considerar "inconstitucional" la existencia de la ciudad, quizás no tanto por haber acabado con la "autonomía" de los antiguos ***-: @4** (posibilidad que, de todos modos, no hay que menospreciar), sino por la implicación de Argos en la fundación, tal y como lo relata Estrabón. Al ser así, Esparta, en su peculiar lectura de los términos de la Paz, podría aparecer jurídicamente como el guardián del principio de la autonomía, devolviendo a los mantineos lo que les habían quitado los argivos¹⁹⁰ y sus colaboradores locales fundando la ciudad. Todo esto permitiría suponer que Esparta actuó en el marco de la Paz, a pesar de lo evidente de sus fines reales. Su actuación en Mantinea, por mucho que, objetivamente, constituya una violación de lo estipulado en materia autonómica, se manipuló para aparecer como una defensa de los términos de la Paz.

Incluso la tan debatida cuestión del **FLFJD'J, b, 4** con Esparta, cuyo

¹⁸⁹Véase, HODKINSON-HODKINSON 1981, 262.

¹⁹⁰En este caso se confirmaría el discutido testimonio del geógrafo.

incumplimiento o desganado cumplimiento por parte de Mantinea denunciaron los espartanos¹⁹¹, se abre a la misma lectura con respecto a los términos de la Paz. La supremacía laconia en el Peloponeso se basaba ahora, además de en los viejos tratados de alianza que, al menos aparentemente, nunca afectaron al principio de autonomía de las ciudades aliadas, en la Paz del Rey. En efecto, Esparta, como **BD@JVJ4H** de la Paz, podría verse en cualquier momento involucrada en acciones militares para defenderla. Poco importaba si los motivos reales eran otros. Para hacerlo debía, si lo deseaba, poder contar con la participación de los que estaban obligados, tanto por los tratados anteriores, como por la Paz actual. Si alguien se negaba a participar cometía, desde el punto de vista espartano, una infracción clara. Por tanto, la acusación laconia tenía base jurídica, a pesar de su espíritu cínico y especulativo. Pero, con respecto a Mantinea el asunto era aún más grave: había una desconfianza hacia los mantineos en Esparta y el temor de que ellos pudieran unirse a los enemigos (**B@BX 4@4**). Tuplin¹⁹² observa que la guerra había terminado y se pregunta a que **B@BX 4@4** se referían los espartanos. En su opinión es evidente que los espartanos se estaban preparando para un nuevo conflicto. Posiblemente, debemos entender que Esparta tenía en mente eventuales violaciones de la Paz por parte de Argos y/o de Atenas, ya que ambas ciudades estaban vinculadas por las fuentes con el episodio de Mantinea. **A@BX 4@4**, por tanto, no haría referencia a un enemigo ya existente, sino a un enemigo potencial, que podría surgir de entre los que firmaron la Paz y, muy especialmente, Argos.

La cuestión de la autonomía y los diversos modos de interpretarla alcanzará, tras la fundación de la Segunda Liga Delio-Ática y los nuevos equilibrios que se van

¹⁹¹Xen. *Hell.* V 2, 2: **6' 6äHFLFJD'J, b, 4** es la tercera de las cuatro acusaciones que lanzaron los espartanos. Abastecer a Argos de trigo en el momento en que Esparta estaba en guerra contra ella, negarse a acompañar al ejército espartano en algunas ocasiones con el pretexto de treguas, así como tener envidia de los éxitos espartanos y alegrarse de sus desgracias, fueron las tres restantes.

¹⁹²TUPLIN 1993, 89.

generando a lo largo de la década siguiente, su punto culminante con los acontecimientos de Leuctra y sus inmediatas consecuencias en los asuntos de Arcadia, a partir del 371 a.C. A lo largo de una década, la región se verá involucrada en importantes acontecimientos. Bajo la guía de los demócratas encabezados por Licómedes, la refundación de Mantinea, la creación de la Liga Arcadia y la fundación de Megalópolis constituirán los puntos culminantes de un comportamiento político que convierte a Mantinea en protagonista del enfrentamiento con Esparta, conducida por Tebas. El asesinato de Licómedes (366 a.C.) coincidió con un vuelco de la orientación política de Mantinea y un nuevo entendimiento con los lacedemonios, desembocando en el célebre enfrentamiento del 362 a.C. La investigación histórica con respecto a esta década ha sido minuciosa y profunda y, por tanto, no considero oportuno retomar aquí la problemática.

4. CUESTIONES DE HISTORIA POLÍTICA DESDE LA BATALLA DEL 362 A.C. HASTA LA LLEGADA DE LOS ROMANOS

4.1. MANTINEA, LA LIGA ARCADIA Y ESPARTA DESPUÉS DEL 362 A.C.

La ~~604~~ , ~~AEZ<O~~ estipulada poco después del enfrentamiento de Mantinea (362 a.C.) no logró solucionar definitivamente el conflicto¹⁹³. Al contrario, fueron los mismos términos del documento firmado que dieron lugar a nuevos disturbios. Según el testimonio de Diodoro¹⁹⁴, la cláusula que obligaba a todos los contendientes a regresar a sus respectivas ciudades fue interpretado al pie de la letra por parte de determinados sectores de la población de Megalópolis. Parte de los ciudadanos residentes en la urbe abandonaron en masa la ciudad, para volver a sus lugares de origen¹⁹⁵. Se trataba, naturalmente, de ciudadanos que, diez años atrás, habían aceptado

¹⁹³El tratado no fue suscrito por Esparta.

¹⁹⁴Diod. XV 94, 1-3; *cf.* Paus. VIII 27, 5-7.

¹⁹⁵ Según Pausanias (VIII 27, 5-6) los que "cambiaron" de opinión e intentaron volver a sus lugares de origen fueron los liceatas, tricolonios, licosurios y trapezuntios. Algunos de estos se vieron obligados a volver a Megalópolis, mientras que los supervivientes de los trapezuntios tuvieron que abandonar el Peloponeso y refugiarse en la ciudad de Trapezunte en el Ponto, antigua colonia de Trapezunte, arcadia según la tradición recogida por el Periegeta. Los originarios de Licosura no habían sido ajusticiados por respeto al santuario y culto de Despoina y Deméter.

en contribuir demográfica y políticamente a la recién fundada Megalópolis. Estos mismos ciudadanos pretendían ahora su desvinculación de esta ciudad, al menos en términos de residencia, ya que no podían soportar **J-< |6 J-HB"JD*@H: ,JVfJ"F4**. A pesar de que Diodoro no relata reivindicación de soberanía alguna, por parte de los pequeños centros que, jurídicamente, formaban parte de la polis megalopolitana, la actitud de estos sectores constituye un verdadero movimiento de secesión, poniendo en peligro la integridad del estado. En efecto, Megalópolis fue una experiencia sinecística en sentido doble: por una parte se trataba de un sinecismo "político", realizado a través de la unificación de poderes e instituciones de los distintos centros afectados. En este sentido, la urbe de Megalópolis representaba la sede administrativa y política de un amplio territorio, que sumaba los territorios de las **6ä: " 4** miembros de la polis. Pero el sinecismo significa también la confluencia en el nuevo centro urbano de una parte de la población rural, residente hasta entonces en las **6ä: " 4**. Esta población, junto al resto de los habitantes que se quedaron en sus antiguas moradas, formaría el cuerpo cívico de la entidad política y jurídica de Megalópolis (polis)¹⁹⁶.

Ahora bien, el hecho de que una parte de la población urbana abandone su centro residencial, no afecta, en términos de ciudadanía, a su condición de megalopolitanos. No obstante, el peso específico de la polis y el poderío militar de su capital se reduce drásticamente. Se trata, pues, de un verdadero ***4@15F: `H**parcial, que presenta cierto parecido al impuesto por Esparta a Mantinea, en el año 385 a.C. Como pudimos constatar con anterioridad, en aquella ocasión la polis de Mantinea siguió siendo polis, pero al ser privada de su centro urbano, centro político y administrativo, y dispersarse la población urbana en los núcleos presinecísticos, se

¹⁹⁶Sobre esta problemática, véase, entre otros TSIOLIS 1995, 48-57, con debate sobre la cuestión del Thersilion; *ibid.* 1996, *passim*.

alteró profundamente su modo de actuación, se debilitó su aparato político y militar y pudo ser fácilmente manipulada, al menos durante un cierto período de tiempo, por Esparta.

Según Diodoro, los secesionistas megalopolitanos pidieron la intervención de Mantinea, de otros arcadios contrarios a Megalópolis, de los Eleos y de "los demás participantes en la coalición de Mantinea", para hacer frente a la contundencia de la reacción del poder central de Megalópolis y su patrón tebano. El intento de secesión se presenta, por tanto, como producto de las profundas discrepancias entre dos facciones en la misma Megalópolis, provocado por el descontento de una de las partes. Sin embargo, las circunstancias históricas que habían conducido al sinecismo, así como las generadas durante la década sucesiva, ponen de manifiesto que existió una manipulación exterior en los asuntos internos de Megalópolis, que culminaría con la rebelión abierta de una parte de sus ciudadanos.

En efecto, todas las noticias que se refieren a la fundación de la ciudad y la formación de la nueva polis a través del sinecismo relatan un clima de euforia colectiva en el seno de la coalición antiespartana encabezada por Tebas, autor moral y material de aquel proyecto político. Megalópolis fue fundada con las "mejores esperanzas de los griegos" y su materialización fue conducida por los demócratas de Mantinea. En ninguna de las fuentes se percibe el uso de la coacción como medio para la realización del sinecismo. Pausanias, cuyo relato sobre la fundación es el más extenso y detallado, había de **BD@L: **" por parte de todos los centros y sólo afirma que algunas de las **6ä: "4** que contribuyeron al sinecismo cambiaron de opinión, un año después de la batalla de Mantinea. La conclusión de que algunos centros se vieron obligados a participar al sinecismo, coaccionados por la Liga Arcadia y los aliados tebanos, es una suposición moderna, cuyo único argumento es el movimiento de secesión del 361 a.C. Sin embargo, en mi opinión, esta argumentación resulta débil, puesto que en la escasa

década que transcurrió entre sinecismo y batalla de Mantinea se produjeron numerosos acontecimientos que alteraron profundamente la situación inicial en Arcadia.

Es posible que en la formulación de semejante hipótesis, actualmente aceptada por la práctica totalidad de los investigadores, hayan influido las noticias de los autores antiguos sobre las distintas operaciones militares que realizó la Liga Arcadia para obligar a algunas de las ciudades de la región a unirse al recién instituido **Ἄρκη**. Sin embargo, el sinecismo de Megalópolis constituye una operación aparte, realizada en cierto modo al margen o independientemente de las luchas de la Liga para imponer su control sobre la totalidad de las ciudades arcadias. Las operaciones contra Orcómeno y Herea tenían objetivos bien diferentes que el éxito del sinecismo de Megalópolis. Tampoco la inclusión en el territorio megalopolitano de **Ἄρκη** que antes pertenecían a la **Ἄρκη** de Orcómeno, permite asociar los dos acontecimientos. En efecto, como ha demostrado Moggi¹⁹⁷ analizando las circunstancias históricas del momento de la fundación, el estado megalopolitano comprendía, en origen, sólo unas veinte **Ἄρκη** de la Menalia, la Parrasia y la Eutresia. Las demás **Ἄρκη** serían aglutinadas más tarde. Por tanto, no parece que haya habido coacción sobre las **Ἄρκη** menalias y parrasias, sino **Β, Ἄρκη** por parte del poder central y **ΒΔἌρκη** por parte de los afectados. También el silencio de Jenofonte con respecto a la fundación de Megalópolis puede ser interpretado en esta dirección. Si se admite, y generalmente se admite, que el historiador rehusa mencionar el nacimiento de Megalópolis por tratarse de una acción antiespartana. ¿porqué no aprovecha para acusar a arcadios y tebanos de coacción y métodos poco ortodoxos, si realmente se hubiera producido tal delito?

Sorprendentemente, fueron ciudadanos originarios de centros menalias y parrasios los que promovieron los disturbios del 361 a.C. Esta actitud por parte de

¹⁹⁷MOGGI 1976, 293-325, especialmente 311 ss.

algunos sectores de los pioneros del sinecismo sólo admite, en mi opinión, una explicación: su disconformidad con la nueva situación política que culminó con la batalla de Mantinea. Se veían, ahora, obligados a enfrentarse a los mantineos, artífices fundamentales del sinecismo megalopolitano y tradicionales *partners* políticos suyos. El peso político que, desde el principio, ejercía Mantinea sobre la nueva polis y la nueva fundación urbana está bien reflejado en las fuentes. No hay que olvidar que gran parte de los territorios afectados por el sinecismo habían estado bajo control mantineo en los años de la máxima expansión de esta ciudad. Este control, mermado definitivamente tras las batalla de Mantinea del 418 a.C. podría, en cierta medida, ser virtualmente recuperado, fomentando la creación de la nueva entidad política, que se esperaba favorable para sus promotores mantineos. Sin embargo, en Megalópolis prevalecieron, en el transcurso de la década y especialmente tras el asesinato de Licómedes, los sectores hostiles a los intereses del gobierno mantineo, ahora adscritos al marco de intereses más amplios que generaban las coaliciones interestatales. Es lícito suponer, en consecuencia, que los sectores todavía controlados por Mantinea fueran manipulados por ésta e, indirectamente, por sus aliados espartanos (que deberían ser los verdaderos promotores del movimiento), en un intento de conseguir aquello que no pudo lograr el enfrentamiento armado del 362 a.C. Lo que supondría el desmembramiento de Megalópolis es fácil de imaginar: se crearía una profunda brecha en el corazón de la coalición antiespartana, partiendo en dos la compacta línea de resistencia y de presión que iba de Argos a Mesene. El equilibrio de fuerzas es tan frágil en este momento que resulta difícil entender el intento de secesión como una simple manifestación de malestar caprichoso, carente de motivaciones políticas más profundas y sólo apoyado por Mantinea, una vez puesto en marcha. Más plausible me parece, que este movimiento fuese organizado o, al menos, impulsado por terceros que, encubiertos bajo los términos del tratado de paz, animaron a los sectores de oposición para rebelarse.

El movimiento secesionista fracasó, fundamentalmente gracias a la intervención de un contingente tebano bajo el mando de Pammenes, que acudió a la petición de Megalópolis. La resistencia de los rebeldes fue, en algunos casos, notable, pues no bastó la presencia en Megalópolis de las tropas tebanas para disuadirlos. En efecto, el general tebano se vio obligado a realizar operaciones de asalto contra los focos de resistencia. La capitulación de Trapezunte dio paso a sangrientas venganzas y, finalmente, a la expulsión de los trapezuntios del Peloponeso. En Licosura, los secesionistas parece que se hayan acogido al asilo de su célebre santuario, por lo que hay que suponer una solución negociada. Los restantes centros debieron resignarse a la contundencia de la intervención y a volver sin mayor resistencia a Megalópolis¹⁹⁸.

Menos de una década más tarde (353/2 a.C.), Arquidamo, proclamando el derecho de las ciudades de recuperar sus *status* ancestrales, y crecido por la gran victoria de sus aliados focenses sobre los temibles tebanos, volvió a intentar debilitar a Megalópolis¹⁹⁹. También en esta ocasión Mantinea apoyó a los espartanos. En opinión de P. Cartledge, la propaganda de Arquidamo, sobre la restauración del "legítimo" y ancestral *status quo*, se dirigía también hacia otros posibles interesados (eleos, filiasios, beocios, antitebanos y, fundamentalmente, atenienses) en un intento de acaparar el favor de todos ellos en apoyo de su propia causa. Las propuestas laconias cayeron en el vacío. Sin embargo, tampoco fue fructífero el intento paralelo de Megalópolis de atraer

¹⁹⁸Es problemática la identificación de los liceatas, pues hay dos poblaciones con este nombre, una de la Cinuria (para la que Pausanias utiliza el término étnico "liceatas" en VIII 27, 4 y que la investigación moderna identifica con la ciudad de Licoa, junto al Alfeo, mencionada en Polib. XVI 17) y otra de la Menalia (Licea, en Paus. VIII 27, 3; Licoa, en VIII 36, 7). El texto de Pausanias, por la terminología empleada, parece hacer referencia a los liceatas de la Cinuria. Sin embargo, lazos más importantes con Mantinea, a la que se dirigieron los secesionistas pidiendo ayuda, tenía tradicionalmente la población Menalia. En este caso el mapa de la rebelión incluiría gran parte de los territorios de la Menalia y la Parrasia controlados, antaño, por Mantinea, lo que indicaría un interés especial por parte de esta ciudad en el movimiento de secesión.

¹⁹⁹Sobre los principales acontecimientos en Arcadia durante este período, Diod. 16, 39, 1-7.

a su lado a los atenienses, pese a los esfuerzos de Demóstenes a su favor²⁰⁰. Arquidamo, pese al fracaso de sus esfuerzos propagandísticos y la formación de una coalición antilaconia, compuesta por Megalópolis, Argos, Mesene y Sición, dio comienzo a las operaciones contra el territorio de Megalópolis y sus aliados, aprovechando la presencia a su lado del contingente focense, oportunamente enviado tras los éxitos sobre los tebanos. Tebas, extremadamente débil, no pudo responder, en principio, a las peticiones de sus aliados peloponesios²⁰¹. Sin embargo, la ausencia de un considerable número de las tropas focenses de su región permitió a los beocios obtener varias victorias consecutivas, a raíz de las cuales se crecieron y pudieron enviar auxilio a los aliados. El enfrentamiento²⁰² se resolvió sin ganador, con una tregua entre megalopolitanos y espartanos. Según Pausanias²⁰³, en esta ocasión, los "periecos" de Megalópolis estuvieron enérgicamente al lado de la ciudad arcadia, es decir, que tampoco entre ellos tuvo éxito la propaganda de Arquidamo.

En este contexto, y poco antes de la retirada espartana, una operación menor de

²⁰⁰Dem. *Pro Megalop.* [=16]. Los megalopolitas se vieron obligados a recurrir a los atenienses, tanto para evitar que estos se dejaran seducir por la propaganda de Arquidamo (al fin y al cabo, Beocia estaba muy debilitada en este momento y las reivindicaciones territoriales atenienses en la frontera con Beocia podrían llegar a buen fin y ser legitimadas a escala "internacional"), como porque el tradicional aliado tebano no estaba, ahora, en condiciones de proporcionarles ayuda.

²⁰¹Diodoro (XXXIX 2), no especifica el momento de la intervención del contingente tebano (4000 infantes y 500 jinetes al mando de Cefesión). Por otro lado, Pausanias (VIII 27, 9) relaciona la invasión de Arquidamo con la debilidad de Tebas a causa de la Guerra Sagrada. Los primeros éxitos tebanos en esta guerra coinciden con la ausencia del contingente focense, implicado en las operaciones de Arquidamo en el Peloponeso. Por tanto, sólo después de sus victorias los tebanos estarían en condiciones de enviar una expedición a Arcadia.

²⁰²Es prácticamente imposible reconstruir los acontecimientos a causa de la extrema confusión del sucinto relato diodoreo. Al parecer el enfrentamiento no llegó a consumarse en el campo de batalla, tal vez debido a los éxitos militares de Filipo de Macedonia en Tesalia y, especialmente, por la derrota de los focenses, aliados de Esparta (primavera del 352 a.C.), que alarmaron a los espartanos. Pero, una vez pasado el peligro, a principios de otoño, el ejército de Arquidamo apoyado por tropas focenses (¿o mercenarias?) avanzó en Arcadia, aunque evitando el contacto con las tropas antilaconias reunidas junto al nacimiento del río Alfeo. Desde Mantinea, donde asumió el mando de las tropas enviadas por sus aliados peloponesios invadió la Argólida.

²⁰³Paus. VIII 27, 9.

personajes, posiblemente responsables del asesinato en el 366 a.C. del demócrata mantineo Licómedes, autor moral del sinecismo de Megalópolis, tuviesen algún vínculo especial con Helisón²⁰⁷ o con sus caudillos oligárquicos. Fue la operación de Arquidamo llevada a cabo por incitación de Mantinea? Fue un intento de hacer realidad las proclamaciones propagandísticas del rey espartano, en el otoño del 353 a.C., con respecto a la devolución de los territorios ancestrales a sus legítimos poseedores²⁰⁸? Él, naturalmente, interpretaba a favor de Esparta su propia propaganda (pensaba en Mesene y en los territorios periecos de Esparta, que ahora se encontraban bajo dominio megalopolitano), pero esto era también aplicable a sus aliados. Reclamó Mantinea derechos de soberanía sobre Helisón, alegando su antigua **Fb<2, F41**²⁰⁹? Si el objetivo de espartanos y mantineos era debilitar a Megalópolis, la devolución de Helisón, filomegalopolitano o ya megalopolitano, a Mantinea resultaría consecuente con las proclamaciones de Arquidamo y hasta podría descansar sobre un fundamento de legalidad. La ocupación y saqueo de esta "polis" podría, por tanto, ser la represalia a su negativa de obedecer a tales pretensiones. La operación no parece que haya tenido alguna finalidad meramente militar.

Megalópolis, consciente de su debilidad y decepcionada por la actitud ateniense, buscó patronos más poderosos. Las embajadas atenienses, en busca de aliados para la creación del frente antimacedonio promovido por Eubulo, en el 348/7

²⁰⁷El hecho de que Pausanias los considere menalios, no significa necesariamente su procedencia de la pequeña "ciudad" de Ménalo, sino más bien que procedían de la región de Menalia y pertenecían al **Σ<@H**menalio. Por ello creo que en el documento de la Liga arcadia procedente de Tegea (*IG V², 1 = ap. e. 4*), los damiurgos menalios allí mencionados no son los representantes de Ménalo, sino del **Σ<@H**menalio, al igual que lo son los cinurios, también mencionados en esta misma inscripción. Evidentemente, los menalios de la inscripción pertenecen a aquellos distritos de la región que no fueron absorbidos por Megalópolis. Un enclave menalio que podría no pertenecer a Megalópolis en este momento es naturalmente Helisón. Véase también, MOGGI 1976, 311.

²⁰⁸*Dem. Pro Megalop.* [=16], 4, 11, 16; *cf.* HAMILTON 1982b, 65; CARTLEDGE 1989, 11-12.

²⁰⁹Véase *supra*, cap. 3.2.

a.C., se reunieron en Megalópolis con los exponentes de la Liga Arcadia (naturalmente sin la participación de los mantineos y sus satélites). El fracaso de las negociaciones con los arcadios se refleja en los discursos de los oradores atenienses implicados, Esquines, que participó en las conversaciones y Demóstenes, tan crítico con esta iniciativa. La embajada de Esquines sólo pudo constatar la simpatía de un importante sector de arcadios hacia Filipo. Tampoco tuvo éxito el intento ateniense, propuesto y llevado a cabo por Demóstenes, (344-343 a.C.), de convencer a los peloponesios de aceptar, en contra de Esparta, la ayuda ateniense, en lugar de la ya materializada ayuda macedonia, advirtiéndoles del peligro que suponía para los mismos peloponesios su confluencia con Filipo²¹⁰. No obstante, al parecer la propuesta fue bien acogida por parte de Mantinea, que aceptó entrar en la coalición antimacedonia²¹¹.

No sabemos cuáles fueron los efectos de la alianza antimacedonia estipulada entre Atenas y Beocia, unidas por las circunstancias bajo la misma bandera (339 a.C.). Muchas ciudades del Peloponeso se vieron sorprendidas ante la entrada de sus virtuales aliados beocios en la coalición de los enemigos de su protector Filipo. Los arcadios, incluidos los mantineos, no participaron en la batalla final, la de Queronea, contra Filipo, aunque tampoco apoyaron al eje ático-beocio. No obstante, las razones que llevaron a los arcadios a tomar tal decisión no descansaban, a mi juicio, sobre un criterio común. Si los megalopolitanos, tegeatas, etc., hicieron esta elección a causa de sus compromisos con beocios y macedonios, por su parte Mantinea mantuvo la misma postura alineándose con la política espartana. Allí donde los demás arcadios veían dos a dos de sus principales aliados en conflicto recíproco, prefiriendo por ello optar por la neutralidad, Mantinea veía dos enemigos en lucha entre sí, decidiendo, al igual que

²¹⁰Dem. *De cor.* [=18] 295; Polib. XVIII 14. Sobre la política crematística de Filipo hacia los peloponesios, véase CARGILL 1985, 83-84.

²¹¹*Schol. Aesch.* 3, 83.

Esparta, no tomar partido en la contienda²¹². Por esta razón, no se puede sospechar de ninguna coincidencia política y entendimiento entre los dos bandos arcadios. Esta postura neutral tampoco permite suponer la restauración del ~~604~~ < arcadio en sus dimensiones originales, tras la victoria de Filipo y la sucesiva invasión de Laconia. El hecho de que Filipo estableciera su campamento a las puertas de Mantinea²¹³, no permite deducir la adhesión de esta ciudad a su causa. El único argumento a favor de esta hipótesis, la fecha del decreto de Tegea en honor de Filarco de Atenas, atribuido a esta época por varios editores²¹⁴, ha sido rebatido desde hace tiempo por Hiller von Gaertingen, que fechó la inscripción en los años sesenta de ese siglo²¹⁵.

²¹²Sobre la postura de Esparta y las expediciones de Arquidamo fuera del continente griego, véase CARTLEDGE 1989, 13-15, con bibliografía. Es curioso notar que Arquidamo presta su ayuda a Tarento, recordando los antiguos vínculos con su metrópolis y que, poco después, el célebre tarentino Aristoxeno pasará una larga temporada precisamente en Mantinea. Cabe preguntarse, en mi opinión, si esta noticia anecdótica no contiene un indicio de relaciones de hospitalidad establecidas entre Aristoxeno y algún notable mantineo. Estas relaciones ¿no podrían haberse establecido durante la expedición de Arquidamo? y ¿sería aventurado pensar en un contingente mantineo, acompañando al rey de Esparta en Magna Grecia?

²¹³Paus. VIII 7, 4; *cf.* Éforo = *FGH* 104 F 234. Filipo avanzó en territorio mantineo, acampando en Nestane. En estos mismos momentos, Megalópolis le rinde honores construyendo la célebre ~~NABB~~, ~~4H~~ **FJ@**. No sería descabellado pensar que tantos honores fueron en parte producto de la corrupción política que había generado en esta ciudad el dinero de Filipo. El fugaz movimiento antimacedonio en Megalópolis se vio rápidamente truncado. Mantinea no tuvo más elección que resignarse a la situación. Con todo, siguió siendo un centro importante, al menos por sus tradiciones, como para atraer a Aristoxeno de Tarento.

²¹⁴*IG* V², 1; *cf.* *SIG*² 106; *SIG*³ 183; *cf.* BELOCH 1923, 174 ss.

²¹⁵HILLER VON GAERTINGEN 1911, 349 ss.

4.2. MANTINEA DURANTE EL ALTO Y MEDIO HELENISMO

El desplazamiento del centro de gravedad político, pero también historiográfico, como consecuencia de la consolidación del régimen macedonio en Grecia y de las aventuras de Alejandro, nos priva incluso de las pocas noticias que podrían haberse producido en Mantinea durante estos años. Tras la muerte de Alejandro y durante los enfrentamientos entre los bandos macedonios, Mantinea se ve nuevamente involucrada en conflictos, manteniendo siempre una postura diametralmente opuesta a Megalópolis y manifiestamente antimacedonia. Por tanto se alinea con Poliperconte contra Casandro (sólo Megalópolis apoyó la causa de este último, proporcionándole, además, gracias a su célebre resistencia al asedio de Poliperconte que significó el fracaso general de las pretensiones del anciano *condottiero*, cierta consideración en el Peloponeso). En el año 303 a.C. se resiste a Demetrio Poliorcetes. Demetrio no pudo hacerse con la ciudad, una de las pocas ciudades peloponesias que no consiguió controlar. La política mantinea durante estos años pone de manifiesto la profunda fidelidad de la ciudad a los intereses espartanos. En el año 293 a.C., delante de sus puertas tendrá lugar la batalla de Arquidamo IV contra Demetrio, con la derrota de los espartanos y la posible muerte del rey²¹⁶.

La instalación de regímenes tiránicos filomacedonios en el Peloponeso, propulsada por Antígono Gonata, proporcionó a Megalópolis el tirano Aristodemo (270 a.C.). A la política antiespartana de este tirano hace de contrapeso la actitud de Mantinea, que entra oficialmente en la alianza del rey Areo con Atenas, controlada por Cremónides, en contra de Macedonia²¹⁷. El resultado del enfrentamiento (Guerra Cremonidea, 267-262 a.C. aproximadamente) para la coalición de Esparta, Atenas con

²¹⁶CARTLEDGE 1989, 31.

²¹⁷*Ib.* 36: probablemente en el año 268/267 a.C.

Ptolemeo y sus respectivos satélites fue desastroso. Poco más tarde (265? a.C.) los aliados de Esparta fracasaron en su intento de romper la línea de Antígono en el Istmo para unirse con los egipcios y los atenienses. Seguiría la muerte de Acrótato, hijo de Areo, frente a las puertas de Megalópolis (262? a.C.) y, finalmente, la terminación de la guerra con la muerte de Areo I en las proximidades de Corinto²¹⁸.

La muerte de Areo supuso una recesión en el proceso de progresivo control que Esparta había logrado en el Peloponeso, así como de su relativo auge en el panorama internacional. El vacío historiográfico que se produce hasta el año 244 a.C., como consecuencia de la muerte de Hierónimo de Cardia (fallecido en el 272 a.C.), hace particularmente difícil la reconstrucción de la historia de este período. En lo que concierne a Esparta y a las ciudades peloponesias, se habla de "período oscuro", calificación aplicable también al resto de Grecia. Con respecto a Mantinea, las escasas noticias literarias y epigráficas de estos años resultan extremadamente descontextualizadas y de difícil interpretación.

La participación de Mantinea, junto a Tegea y Orcómeno, en la alianza de Areo y Atenas contra Antígono, ponía de manifiesto la capacidad de Esparta de controlar todavía a sus antiguos *partners* arcadios. Megalópolis, en manos del tirano Aristodamo, impuesto por Antígono, mantenía su postura filomacedonia y antiespartana. El fracaso de la coalición antimacedonia significaría su disolución inmediata. Atenas recibiría poco más tarde una guarnición macedonia. No hay motivos para suponer cambio alguno en la situación política de Mantinea tras la conclusión de la Guerra Cremonidea, al menos durante los años inmediatamente sucesivos. Sin embargo, Mantinea no participó en la invasión de la Megalopolítida, por parte del Agiada Acrótato, hijo y diádoco de Areo, que terminó con la derrota de los espartanos

²¹⁸*Ib.*, 37-40.

y la muerte en el campo de batalla del propio Acrótato²¹⁹. El acontecimiento, datable probablemente en el año 262 a.C., pone de manifiesto el replanteamiento de las aspiraciones antimacedonias de Esparta, así como sus graves problemas internos. Las ciudades de la Arcadia oriental, entre ellas Mantinea, debilitadas por los efectos de la guerra, tuvieron, sin duda, que aceptar la superioridad macedonia, alejándose de Esparta.

Aún más oscuro se presenta el período siguiente. En torno al año 255 a.C., la política megalopolitana experimentó un cambio tras el exitoso atentado contra el tirano Aristodamo, encabezado por los aristócratas Damófanes y Écdelo²²⁰. Poco después otro tirano, Lidiadas, se haría con el poder, pero esta vez, al parecer, con el consentimiento de los aristócratas²²¹. Este personaje se acercó a la Liga Aquea de Arato, hasta que, más tarde, en el 234 a.C., convertiría a la ciudad en miembro de la Liga, renunciaría al poder tiránico, obteniendo, a cambio, la **FJD'JQ(V'** de la Liga, que alternaría con el mismo Arato hasta su muerte. Pero el acercamiento entre Megalópolis y la Liga Aquea empieza ya a producirse a mediados de siglo, cuando Antígono Gonata estaba ocupado en la guerra contra Ptolomeo II y este último

²¹⁹Paus. VIII 27, 11; Plut. *Ag.* 3, 4-5. Los años tras la muerte de Areo (365 a.C., según CARTLEDGE 1989,37; 264 a.C. según otros) son muy confusos en la historiografía moderna. El hijo de Areo I, Acrótato (Agiada), murió en Megalópolis sin llegar a reinar (así explícitamente lo señala Paus. VIII 27, 11 que, no obstante, comete el error de considerarlo hijo de Cleómenes II, confundiendo éste Acrótato con su homónimo abuelo, muerto en 309 a.C.). Algunos sitúan la batalla de Megalópolis en el 262 a.C., es decir, al menos dos años después de la muerte del padre: así, por ejemplo CARTLEDGE 1989, 37; PAPAHAZIS 1980, 294, nota 1, siguiendo a otros investigadores, sostiene que la batalla tuvo lugar en el mismo año, aunque poco después de la muerte de Areo, muerte que coloca en el 265 a.C., antes de que le diera tiempo a reinar. Sin embargo, Pausanias dice de forma explícita, que Acrótato nunca llegó a obtener la corona.

²²⁰Plut. *Philop.* 1, 2-3; Paus. VIII 49, 2 (con variantes de los nombres). Los dos filósofos, discípulos de Arquesilao de Pitane, tras años de exilio, promovieron el levantamiento contra Aristodamo, en torno al 255 a.C., y ayudaron a Arato en el golpe contra el tirano de Sición, Nearco, en mayo del 251 a.C.

²²¹Los responsables morales del asesinato de Aristodamo, ocupan un lugar destacado en la vida de su ciudad durante los años sucesivos (Plut. *Philop.* 1, 2-3). No parece que haya habido ningún tipo de enfrentamiento con el nuevo tirano.

financiaba parcialmente la causa aquea²²². En este clima, Arato y los aqueos lograron hecerse con el dominio de Corinto, con la colaboración del jefe de la guarnición macedonia, pretendiente al trono de Antígono²²³. Atenas y Argos, todavía controladas por el rey, fracasaron en su intento de recuperar Corinto. Como consecuencia, el Peloponeso se alejó de Antígono y se acercó a la Liga Aquea, a excepción de Esparta. También Mantinea se acercó a los aqueos²²⁴ y megalopolitanos, al parecer ya gobernados por el nuevo tirano Lidiadas, si contiene algo de verdad el curioso y extenso relato de Pausanias sobre la supuesta batalla de Mantinea²²⁵ del año 249 a.C.²²⁶.

Si aceptamos que estas líneas de Pausanias encierran algo de verdad, lo lógico sería pensar que un cambio radical había provocado la ruptura entre Mantinea y

²²²Para una síntesis de la historia militar de estos años véase, HAMMOND 1992, 310 ss.

²²³La rebelión de Alejandro, jefe de la guarnición macedonia de Corinto, mantuvo, durante al menos cuatro años, a Antígono fuera del Peloponeso. El movimiento de Alejandro fue apoyado por la Liga Aquea y seguramente por los demás peloponesios, tal vez incluida Esparta. Ptolomeo II financió las actividades de la Liga Aquea. Véase HAMMOND 1989, 311-312.

²²⁴Belloch (BELLOCH IV 2, 525) pensaba que Mantinea era miembro de la Liga Aquea cuando Agis la invadió. Para esto tendría que haber ingresado en la Liga después de la liberación de Sición (251/250 a.C.) y la incorporación a la Liga de esta última. Los argumentos de Belloch se basan en el hecho de que, en el campo de batalla los mantineos se alinearon del lado de los aqueos y no junto a los demás arcadios. Este argumento es rechazado por otros, que consideran que tal disposición de la tropa podría obedecer a criterios tácticos.

²²⁵Paus. VIII 8, 11; 10, 5-9.

²²⁶Sucesor de Acrótato debía ser su hijo Areo, pero este murió a la edad de ocho años, sucediéndole Leónidas (seguramente tras una breve regencia de alguien), hijo de Cleonimo, el antiguo pretendiente del trono de Areo I. Paralelamente, la muerte del Euripóntida, Eudamida, padre de Agis IV (249 a.C.), supuso el derecho al trono para Agis, que llegó a reinar en el 244 a.C., al alcanzar la edad adecuada. La batalla y la muerte de Agis en Mantinea está fechada en el año 249 a.C. por B_LTE 1930, 1326, siguiendo la bibliografía anterior. Este autor ofrece además la opinión de algunos estudiosos que rechazan la noticia (Fougères y Hiller) y de otros que consideraban al Agis del texto pausaniano un homónimo desconocido del futuro rey (Bursian, Schoch y Belloch); también CARTLEDGE 1989, 27; 40 (con bibliografía), que no descarta la hipótesis de la sinonimia, pensando en un regente, sitúa la batalla en torno al 250 a.C. La participación de Arato y de los sicionios en la batalla descrita por Pausanias implica que ésta debería ser posterior al año 251 a.C.

Esparta²²⁷. Así, se entendería porqué a la batalla acudieron, además de los aqueos, los antiespartanos megalopolitas, encabezados por Lidiadas y Leocides. Por otra parte, Écdelo y Damófanes, los protagonistas de la ejecución del anterior tirano Aristodemo, títere de la corte macedonia, no se demostraron antimacedonios. Por tanto la línea política de Megalópolis con respecto a los macedonios no parece que haya sufrido cambios tras la muerte de Aristodamo y a pesar del supuesto acercamiento a los aqueos. Posiblemente, las motivaciones del tiranicidio no emanaban de cuestiones políticas sino ideológicas, conformes a las convicciones filosóficas de los dos personajes en cuestión. De este modo, el tiranicidio no tendría repercusiones en la política internacional, permaneciendo como un asunto interno de Megalópolis. En este caso, el cambio de política debería haberse producido en Mantinea, acercándola así a la coalición a la que antes se enfrentaba.

Con todo, con respecto a esta noticia de Pausanias no podemos hacer más que mantenernos en el campo de la especulación. Tal vez, vendría al caso, en relación con estos supuestos acontecimientos, la noticia anecdótica que concierne al futuro tutor de Filopemen, el mantineo Cleandro²²⁸. Este personaje, no conocido por otras vías tuvo que abandonar Mantinea y refugiarse en Megalópolis, donde contaba con vínculos de hospitalidad con la familia de Craugis, padre de Filopemen. La fecha del acontecimiento es más o menos segura, puesto que a la muerte de Craugis, posterior al 253 a.C., año del nacimiento de Filopemen, Cleandro se encontraba ya en Megalópolis. Es posible que el exilio de Cleandro fuera un asunto de política rutinaria, relacionado con problemas que él tuviera con su ciudad a título personal. No obstante, no deja de sorprender la simbiosis en Megalópolis de Cleandro con los dos tiranicidas megalopolitanos, con los que compartió la educación de Filopemen, tras asumir su

²²⁷CARTLEDGE 1989, 40 acepta implícitamente este cambio de política.

²²⁸Polib. X 22, 1; Plut. *Philop.* 1; Paus. VIII 49, 2.

tutoría después de la muerte del padre. Este hecho podría significar una comunión ideológica entre los tres personajes, en un momento en el que, al parecer, hay que situar la ascensión del nuevo tirano de Megalópolis, con el beneplácito de los aristócratas²²⁹. Quizás no sería muy aventurado pensar que Cleandro estuviese involucrado en alguna aventura política en Mantinea, que le hubiera costado el exilio. No hay que descartar que el supuesto cambio de rumbo político de Mantinea podría estar sujeto a reivindicaciones de los sectores antiespartanos que, sin embargo, no habrían apoyado un eventual oportunismo tiránico de Cleandro, a pesar de los propósitos antiespartanos del mismo. Evidentemente, todo comentario sobre este particular no descansa sobre bases sólidas. Se trata simplemente de la impresión que produce el clima de la época, la aislada y extraña noticia del destierro, las relaciones de Cleandro con los dos protagonistas de la vida política megalopolitana y la expresión de Pausanias²³⁰, al indicar que Cleandro se refugió en Megalópolis **6'J J-< @3@2, < FL: N@DV<** La desgracia (**FL: N@DV**) a la que hace referencia el periegeta bien podría ser entendida como la desgracia personal del afectado, pero también podría constituir una alusión a alguna **FL: N@DV** para la ciudad, una **FJVF4H** por ejemplo. Desafortunadamente, ningún elemento histórico apoya esta idea, aunque, a mi juicio, el destierro de Cleandro podría significar mucho más que una simple cuestión personal de este aristócrata mantineo²³¹.

²²⁹ Pausanias afirma que la ascensión de Lidiadas se prosujo dos generaciones después de la muerte de Aristodamo, algo insostenible históricamente. La mayor parte de la investigación, también a la luz del controvertido pasaje pausaniano sobre la batalla contra Agis, corrigen la cifra en dos años.

²³⁰ Paus VIII 49, 2.

²³¹ Toda la información que poseemos sobre el personaje concierne a la tutoría de Filopemen. Plutarco destaca la condición de tiranicidas de los maestros de éste, pero, como es lógico, no dice nada sobre el apoyo que ellos mismos brindaron al tirano Lidiadas. Evidentemente, lo que interesaba a Plutarco, y también a Polibio y Pausanias, era el hacer hincapié sobre los preceptos de libertad que los maestros inculcaron a Filopemen, como demostraría él mismo en su madurez. Por tanto, es natural que en este tipo de fuentes falte cualquier alusión sobre las eventuales pretensiones tiránicas de Cleandro.

Tal vez, en este clima se produjeron y triunfaron otros movimientos tiránicos. Para este período, no hay indicios seguros sobre posibles tiranías impuestas con respaldo macedonio, pero, en mi opinión, resulta significativo encontrar un tirano en Orcómeno²³². La fecha de imposición del régimen tiránico en Orcómeno nos es desconocida, pero su tendencia filomacedonia creo que puede percibirse en las circunstancias que le obligaron a retirarse del poder, probablemente en torno al año 250 a.C.²³³: Orcómeno fue obligado a formar parte de la Liga Aquea, recién ampliada por Arato. Nearco, el tirano, logró negociar su inmunidad, si bien Orcómeno se vio obligado a devolver a Megalópolis territorios y bienes sustraídos a los megalopolitanos con anterioridad.

No menos confusa aparece la historia de la ciudad durante el período sucesivo hasta su ocupación por los aqueos y macedonios en el 223 a.C. Los acontecimientos político-militares durante los reinados de Agis IV y Cleómenes III confirmarán la fidelidad de Mantinea a los reyes espartanos. El período de la alianza entre la Liga Aquea y Esparta²³⁴ coincide con el reinado de Agis IV y su intento de reforma. Tras la muerte del rey, los etolios invadieron Laconia con el pretexto de apoyar el regreso de los exiliados partidarios de Agis²³⁵. Sus célebres saqueos de santuarios del Peloponso

²³²*IG V²*, 344.

²³³Sin embargo, existen buenos argumentos como para fechar este decreto de la Liga Aquea en el año 234 a.C. o en algún momento inmediatamente posterior. Este año coincide con la abdicación de Lidiadas de Megalópolis y la adhesión de esta ciudad a la Liga. El hecho de que Megalópolis se viera directamente beneficiada por la abdicación de Nearco, tirano de Orcómeno, parece suponer que tal hecho se produjo cuando Megalópolis ya formaba parte de la Liga Aquea.

²³⁴A partir, probablemente, del año 243 a.C.: véase, CARTLEDGE 1989, 41 ss.

²³⁵Según Belloch, Mantinea se asocia con los etolios durante la guerra contra los aqueos entre 245 y 241 a.C., fecha que Niese rebaja al 240/239 a.C. La única prueba posible es *Plut. Arat.* 25 donde afirma que Aristipos, tirano de Argos exige, delante de un tribunal mantineo, una indemnización por el ataque que dirigió contra Argos Arato en tiempos de paz. Tal ataque se hace coincidió con la **ΦΔΙ'ΙΟϚ** del Sicionio del 241/240 a.C. y, por tanto, el juicio debería ser poco posterior. La condición de los mantineos como jueces excluiría su participación en la Liga Aquea. Sin embargo, tal hecho no autoriza a considerarlos como miembros de la antagónica Liga Etolia. Parece más probable que en este momento la

alcanzaron también a Mantinea y el templo extraurbano de Poseidón *Hippios*²³⁶. Puesto que las operaciones etolias tenían como móvil real el beneficio económico, más que la persecución de objetivos políticos, el saqueo del santuario mantineo no puede ser interpretado como represalia por una eventual postura antiávida de la ciudad.

Un acuerdo temporal entre aqueos y etolios fue la consecuencia de la boda dinástica entre Demetrio de Macedonia, hijo de Antígono Gonata, y una princesa epirota. Los etolios, alarmados por el peligro que suponía para su frontera septentrional el acercamiento epirota-macedonio, buscaron apoyos en el sur. La Liga Aquea conseguía así una victoria diplomática que le proporcionó prestigio, logrando la entrada en su seno de Megalópolis, tras la abdicación del tirano Lidiadas, en el año 235/234 a.C. Mantinea, al parecer, entró también en la Liga Aquea, para abandonarla inmediatamente después y entrar, junto a Tegea, Orcómeno y Cafias en la Liga Etolia y, acto seguido, alinearse con Esparta²³⁷.

ciudad no perteneciera a ninguna de estas formaciones políticas. Véase, BOELTE 1930, 1327, con bibliografía.

²³⁶Polib. IX 34, especialmente 9-10.

²³⁷Polib. II, 57; *cf.* II, 46. No obstante, *cf.* BOELTE 1930, 1327.

4.3. ANTIGONEA

Los acontecimientos sucesivos entran en el marco de la guerra cleoménica. La ciudad sufrió primero una ocupación (227 a.C.) por parte de Arato y se verá obligada a recibir una guarnición aquea y 300 colonos (llamados metecos por Plutarco) aqueos²³⁸. Los partidarios de Cleómenes, con ayuda del Espartano conseguirán, poco más tarde, liberarse del control aqueo y ajusticiar a los colonos (226? a.C.). La solución final a favor de la Liga Aquea será contundente en el año 223 a.C., cuando Arato y los macedonios de Antígono Dosón protagonizarán los tristes acontecimientos que se sucedieron a la captura de la ciudad²³⁹. Los cabecillas del partido cleoménico fueron ejecutados y la población vendida como esclava o enviada como rehenes a Macedonia, en un gesto sin precedentes en las disputas entre griegos. La ciudad, carente de habitantes, se asignó a los argivos, según los manuscritos²⁴⁰, y recibió nueva población²⁴¹, refundándose con Arato como ecista con el nuevo nombre de Antigonea,

²³⁸ Polib. II 58, 1-3; Plut. *Arat.* 36.

²³⁹ Polib. II 54, 11 ss. (con alusiones a la opinión de Filarco); Plut. *Cleom.* 23; *Arat.* 45 siguiendo a Filarco.

²⁴⁰ Sobre la problemática de esta asignación véase bibliografía en B_LTE 1930, 1329. No se aprecian discrepancias en la bibliografía posterior. Sin embargo, sobre la veracidad de cuanto transmiten los manuscritos cfr. *supra*, cap. 2.3.

²⁴¹ Cabe pensar que no toda la población se viera afectada por estas drásticas medidas, a pesar de que hasta Polibio parece confirmaría. En efecto, miembros de antiguas familias aristocráticas mantineas se registran todavía en esta ciudad en época romana. Tal es el caso de Podares, descendiente del célebre Podares que destacó en la batalla del 362 a.C., y que se hace enterrar en el mausoleo de su progenitor heroizado, a finales del siglo I d.C. (Paus. VIII 9, 9). Otros miembros de la misma familia están documentados en el siglo I a.C. (*IG V²* 309). Evidentemente, se trataba de una familia anticleoménica y filoaquea y, por tanto, no había razones para castigarla. Otras familias con idénticas posturas políticas debieron salvarse. Ahora bien, resulta significativo, a mi juicio, que en la fantomática batalla contra Agis, mencionada con anterioridad, los mantineos están a las órdenes de un tal Podares. La insistencia con la que Pausanias hace mención de varios exponentes históricos de esta familia permiten suponer que el Periegeta, en su estancia en Mantinea, entrara en contacto con esta familia, incluyendo en su relato varias hazañas de sus miembros. Esta observación me induce a pensar que la narración de la batalla del 249 a.C., tan ampliamente comentada, y los errores o ingenuidades que se aprecian en su descripción (cfr. PRITCHETT 1969, 61-62), no sólo se basan en una fuente familiar del entonces jefe de la tropa mantinea, sino que entró en el relato pausaniano como una especie de agradecimiento y reconocimiento de la hospitalidad recibida por Pausanias en Mantinea. La historia de la batalla, que enfrenta a Podares

en honor del rey macedonio. Su participación en la batalla de Selasia en el año siguiente, a pesar de la explícita mención de Pausanias, no parece que corresponda a la realidad.

Las dos últimas noticias que conciernen a la ciudad para el siglo III a.C. se remontan al año 207 a.C. La primera de ellas concierne a la batalla entre los aqueos encabezados por Filopemen contra el tirano espartano Macánidas, entablada frente a las puertas de Mantinea²⁴². La batalla en sí y sus causas escapan a los objetivos de este trabajo, aunque aludiremos a ella más adelante a propósito de la inscripción que vincula a Filopemen con la ciudad. El segundo dato concierne a la información que se puede recavar de la inscripción de Magnesia de Meandro que se discutirá en capítulos posteriores.

contra Agis IV, el rey reformador, podría contener algo de la ideología aristocrática y antiespartana de esta familia, en vigor todavía en el año 223 a.C., puesto que, al parecer, la familia no sufrió ninguna represalia. Posiblemente, la familia de los Podares justificaba el extraño hecho de no haber sufrido ningún castigo, en una circunstancia que conocía toda Grecia, subrayando su tradicional oposición a la reforma espartana y la exportación de la misma, a través de la enérgica actitud de sus miembros en el campo de batalla, pero desvinculando el momento en que se produjo de los lamentables acontecimientos del 223 a.C. En mi opinión, en la familia de los Podares hay que reconocer a los responsables mantineos y, posiblemente, a los inductores morales de la actuación aqueo-macedonia.

²⁴²Polib. XI 11 ss.; Plut. *Philop.* 10.

4.4. ANTIGONEA-MANTINEA ANTE LA LLEGADA DE LOS ROMANOS

Las fuentes literarias guardan silencio sobre la ciudad durante el siglo II a.C. Si recordamos aquí en líneas generales el desenlace de los acontecimientos en el Peloponeso durante las primeras décadas del siglo II a.C., es para reconstruir el marco histórico en el que se sitúa la importante inscripción de Antigonea-Mantinea que conmemora una acción de los aqueos, durante el cuarto mandato de **FJD'JQ\'** de Filopemen. En el invierno del 199 a.C., Filipo V, en guerra contra los romanos y en busca de apoyos filomacedonios en el Peloponeso, ofrece a los aqueos Orcómeno, Herea y Trifilia y a los megalopolitanos, Alifira²⁴³. En la reunión de Sición del año siguiente los aqueos con Arísteno deciden apoyar a los romanos contra Filipo, esperando tal vez como recompensa Corinto. Tras esta decisión, Filipo se vuelve hacia Nabis de Esparta en busca de una alianza antirromana y antiaquea, ofreciéndole a cambio Argos, que, si bien, no controla. Nabis, por su parte, prefiere actuar sólo y consigue ocupar Argos. Con esta actuación, Nabis se distancia de Filipo y, acto seguido, entabla contactos con el hermano de Tito Flaminio, Lucio, y con Átalo, rey de Pérgamo, en Mícnas (febrero-marzo del 197 a.C.). En estas reuniones participó también el **FJD'JQ`** Haqueo Nicostrato (en el cargo durante el año 198-197 a.C.). Tres meses después Filipo conocerá la derrota en Cinoscéfalas. A pesar de las proclamaciones de Flaminio en Istmia, en el 196 a.C., sobre la libertad de los griegos, Nabis se niega a abandonar Argos. Comienza así (195 a.C.) la guerra contra Nabis, presentada como un asunto griego en el congreso de Corinto del 195 a.C., por parte de Flaminio. Nabis se vio obligado a aceptar la paz, pero los romanos no insisten en la restitución de los exiliados a Esparta, a los que sólo se permite residir en las ciudades

²⁴³Liv. XXVIII 8, 6, donde sin embargo no menciona Orcómeno; lo hace en cambio en XXXII 4, 4-5. 147.

costeras, concediendo la **Βαβυλῶνα** de estas ciudades a los aqueos. También Argos es cedido a los aqueos y se instituyen en ésta ciudad fiestas en honor de Flaminio. Poco más tarde, las tropas romanas evacuarón Grecia (194 a.C.).

En el 193 a.C. Nabis acepta la propuesta de los etolios de crear un frente antirromano y ocupa las ciudades costeras de Laconia. Los aqueos piden la intervención de Roma, siendo Filopemen estratega de la Liga Aquea por cuarta vez. En el año siguiente, tras la llegada de los etolios, muere Nabis y la intervención de Filopemen obliga a Esparta a entrar en la Liga Aquea.

Antigonea, como miembro de la Liga Aquea, comparte, naturalmente, la suerte de esta formación, incluso después de la declaración de la libertad de los griegos por parte de Flaminio. Su papel en las operaciones militares y actividades políticas desempeñadas por la Liga no debió ser de consideración, ya que las fuentes literarias nunca la mencionan. El único testimonio que vincula a la ciudad con los aqueos es una inscripción²⁴⁴, procedente de Antigonea, que conmemora una expedición de las tropas de la Liga bajo el mando de Filopemen, en su cuarta investidura como **Φίλοπυρρος**²⁴⁵. Su procedencia presupone la participación en esta operación de tropas mantineas, encabezadas por los **Μαντινέες**²⁴⁶ de la ciudad. El acontecimiento al que se refiere la inscripción debe identificarse con la invasión por parte de los aqueos y mercenarios cretenses de Laconia en el 193/2 a.C. y la victoria sobre Nabis²⁴⁷. En efecto, en esta

²⁴⁴IG V² 293 (=ap. e. 22).

²⁴⁵Octubre 193-octubre 192 a.C.: Liv. XXXV 25 ss.; Plut. *Philop.* 14; *Flamin.* 13; Paus. VIII 5, 1.

²⁴⁶A través de Polib. XVI 36, se sabe que los **Μαντινέες** son funcionarios militares de la Liga en cada ciudad, por tanto ciudadanos de sus propias ciudades; Suidas s.v. **Μαντινέες** los considera caudillos (ὄχι τῶν πόλεων ἀλλὰ τῶν ἀγορῶν) de ciudades de los aqueos (que se corrige en aqueos).

²⁴⁷Polib XVI 36-38.

ocasión Filopemen era estratega por cuarta vez. Fougères²⁴⁸, sin embargo, rechaza esta posibilidad, alegando que, según Livio²⁴⁹, en esta ocasión, el comandante de los cretenses no era Ocímene, como menciona la inscripción, sino Telemnasto. En consecuencia, Fougères propone la identificación del acontecimiento con la batalla de Mantinea contra Macánidas, del 207 a.C., en la primera **FJD'JQ\'** de Filopemen, y corrobora su hipótesis recordando la participación de Simias, el **•B@X8, 4H** de los jinetes en la inscripción, en dicha batalla. Fougères, que cita a Polibio para demostrar que Simias era **•B@X8, 4H** en la batalla de Mantinea, considera irrelevante la no mención de los cretenses por parte de Polibio, en aquella ocasión, y justifica la irrefutable fecha del monumento en el 193/2 a.C. considerándolo como una dedicación hecha *a posteriori* (14 años más tarde), para conmemorar la victoria del 207 a.C.

Esta hipótesis no ha sido aceptada por los investigadores posteriores, para los que la no coincidencia del nombre del jefe cretense en Livio y en la inscripción, no constituye suficiente motivo para rechazar la identificación del acontecimiento con la operación contra Nabis. Bien visto y sin necesidad de emendar a Livio se podría pensar a relevos en la jefatura cretense durante la campaña²⁵⁰: en efecto, Polibio, relatando el mismo acontecimiento (la invasión de Laconia), tampoco coincide con Livio ya que menciona a un tal Didascalonda encabezando a los cretenses²⁵¹. Por otra parte, en el

²⁴⁸FOUGÈRES 1896, 136-145.

²⁴⁹Liv. XXXV 30.

²⁵⁰Relevos que podrían ser forzosos, por ejemplo, por el fallecimiento del titular. También cabe pensar en un colegio de comandantes, posiblemente encabezados por uno de ellos, puestos al mando de diferentes contingentes cretenses (divididos por ciudades?). Obsérvese, que la inscripción no menciona al jefe supremo de la caballería aquea, el **ἸΒΒ' ΔΡΑ** que en esta ocasión fue Licortas, el futuro estratega de la Liga y padre de Polibio. En este sentido, como bien apunta Fougères, el monumento no constituye una dedicación de la Liga Aquea, sino sólo la de algunos de los participantes en las operaciones, en este caso del contingente antigoneo-mantineo. Los cretenses mencionados podrían ser, por tanto, los componentes del cuerpo isleño que había compartido suerte con el contingente mantineo, es decir sólo una porción del total del contingente cretense.

²⁵¹Polib. XVI 37, 3.

episodio de Mantinea del 207 a.C. donde se menciona a Simias, Polibio no dice que se trataba de un **•Β@XB, 4H** sino, simplemente, de un **BD@'FB4JZH** de Filopemen, de modo que Fougères, está manipulando la fuente al afirmar que Polibio menciona en esta ocasión a Simias como **•Β@XB, 4H**. En definitiva, pese al esfuerzo de Fougères no parece que puedan existir dudas para identificar el episodio de la inscripción con la expedición contra Laconia en el 192 a.C.

La inscripción confirma que Antigonea estaba perfectamente alineada con la política aquea de estos años. La ciudad aparece consecuente con sus obligaciones como miembro de la Liga. Al parecer, Filopemen, exponente de la tendencia que podríamos denominar de "arromana", como expresión antagónica de la política filorromana de sus adversarios, contaba con buenos colaboradores en Antigonea, en especial, con su antiguo compañero de armas, Simias, ahora **•Β@XB, 4H** de los jinetes mantineos y, sin duda, personaje de peso en la política local.

Hasta el 146 a.C. no existen noticias sobre Antigonea. Se supone que su suerte no sería diferente a la de las demás ciudades aqueas. En este período, con toda probabilidad, se instituye paralelamente a las fiestas de Poseidón, la celebración en honor de la Dea Roma²⁵², hecho que podría presuponer la existencia de un culto oficial de esta divinidad. Su introducción debería explicarse a través de la ascensión de los sectores filorromanos al poder, muy probablemente tras la "limpieza" que supuso la deportación de los rehenes aqueos a Italia en el 167 a.C.

²⁵² **A@FV*, 4' 6' A{CT: "A'** en *IG IV²* (=ap. e. 113), 1 629, l. 8-9 (procedente de Epidauro).

5. ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN ÉPOCA CLÁSICA Y HELENÍSTICA

5.1. RECURSOS ECONÓMICOS Y CAPACIDAD PRODUCTIVA

Las condiciones naturales del territorio de Mantinea permiten afirmar, sin reserva alguna, que los recursos de la ciudad eran fundamentalmente agrícolas y ganaderos. Esta afirmación no necesita justificación especial, dadas las características intrínsecas de la altiplanicie y su entorno. Situada lejos del mar y carente de recursos minerales significativos, su economía se basaba en la explotación de la tierra, en las diversas modalidades posibles. Los escasos testimonios relativos a los tipos de cultivo, la cría de animales y demás actividades agrícolas practicadas en las diferentes etapas de su historia, en combinación con los parámetros geofísicos y climáticos de la región, permiten, no obstante, esbozar una lista, una lista más o menos fidedigna, de los productos más importantes. Sin embargo, resulta mucho más difícil la investigación sobre la distribución de la tierra, el tipo de producción y las implicaciones sociales que, en cada época, tuvieron las relaciones de producción.

Para la época clásica, el estudio de los Hodkinson constituye una excelente lectura de los testimonios antiguos, a través de su proyección sobre la capacidad productiva de la comarca. Tomando como punto de partida el potencial agrícola de la

región, los historiadores británicos analizan los testimonios relativos al cuerpo cívico y los indicios sobre las relaciones de la población con la tierra, proporcionando una serie de interesantes conclusiones acerca de los diferentes aspectos de la estructura económica y social de Mantinea. No obstante, este trabajo tan meritorio, tanto por sus planteamientos metodológicos, como por ser pionero en este tipo de investigación con respecto a Mantinea, no deja de plantear una serie de dudas, generadas especialmente por el excesivo uso de la aritmética en forma de supuestos términos medios, que sólo indicativamente pueden corresponder a una realidad económica y social, ciertamente más compleja y fluctuante.

En su evaluación del potencial agrícola, los Hodkinson estiman que Mantinea disponía de un máximo de 90 Km² (9.000 hectáreas) de tierra apta para el cultivo, cifra que incluye también una parte de las laderas de las colinas, supuestamente adaptadas para la agricultura por medio de aterrazamientos²⁵³. Sus datos proceden de la Oficina Nacional de Estadística de Grecia y son referibles a los censos de las **604 JOI, H** modernas²⁵⁴. Estos datos elevan la superficie cultivable en 6.897,7 ha. en el año 1961 y en 6.250,6 ha. en el año 1971. Aún así, los datos estadísticos no corresponden del todo a una realidad geográfica, ya que una parte del antiguo territorio de Mantinea estaba en posesión de residentes en la **604 JOI"** de Skopi²⁵⁵ (cuyo

²⁵³Los Hodkinson suponen que dicha práctica, todavía en uso en la región hasta hace pocas décadas, debió ser corriente también en la antigüedad. No obstante, esta modalidad de cultivo está recogida en las fuentes: una noticia de Isócrates (*Paneg.* 132) viene a confirmar esta suposición, al informarnos que los arcadios **"* 4 J-<FB" <4 JOI" J-H(-HED(, TD(, ã• <' (6". @ X@H.**

²⁵⁴El sistema de **604 JOI, H** (comunidades administrativas) estuvo vigente en Grecia hasta el 1998, año de implantación del Proyecto Kapodistrias, llevado a cabo por el Gobierno griego en cumplimiento de las directrices de la Comunitàes Europeas en materia de descentralización administrativa. Con la implantación del nuevo sistema la totalidad de las **604 JOI, H** de la comarca se reagruparon administrativamente en una nueva entidad denominada **) Z: @H9" <J4, \ "H** (Demos de Mantinea). La extensión del término municipal de la nueva entidad no coincide plenamente con la extensión del territorio de Mantinea histórica.

²⁵⁵ **504 JOI"** hasta el 1998.

censo no está incluido en los cálculos de los Hodkinson) y hasta en la vecina ciudad de Trópoli. Con todo, el cálculo aproximado de 9.000 ha. podría acercarse a la realidad, en cuanto coincide, prácticamente, con el cálculo aproximado de la superficie de la llanura (incluida la de Kapsia), que se puede realizar sobre el mapa²⁵⁶. No hay, por tanto, motivos para dudar de la validez de las estimaciones de los Hodkinson y, en consecuencia, habría que abandonar las evaluaciones anteriores, implícitas en las hipótesis demográficas de Beloch y de Bölte²⁵⁷.

Sobre los tipos de cultivo, los Hodkinson ofrecen los datos estadísticos modernos (1981), advirtiendo que estimaciones sobre el volumen y los tipos de cultivo en la antigüedad no pueden ser efectuadas sobre la base de los datos actuales, tanto por motivos técnicos (introducción de nuevas especies en época moderna), como sociales (el uso de la tierra está condicionado por factores de índole social). Esta afirmación, por lo demás evidente, no impide deducir, en virtud de las costumbres de la agricultura antigua en materia de cultivos y las condiciones geoclimáticas de la zona, que en la región predominaba el cultivo de cereales, fundamentalmente del trigo y la cebada²⁵⁸. Algún papel significativo podría asumir también la viticultura, atestiguada en época romana, y el cultivo de frutales, probablemente de fruto no percedero (almendros e

²⁵⁶He efectuado este cálculo aproximativo sobre el mapa del Servicio Geográfico del Ejército Helénico, (GYS, edición 1991), hoja *Trópoli* (1:50.000). La extensión global, añadiendo la tierra potencialmente cultivable de las laderas de las colinas, no determinable con seguridad, podría variar ligeramente incrementándose.

²⁵⁷Los Hodkinson (p. 275), aplicando sus propios criterios a la teórica extensión de la finca familiar, calculan que, para sustentar el volumen de población sugerida por los dos investigadores alemanes en sus respectivas obras (BELOCH 1922, III, I, 2, 280; BOELTE 1930, 1308-1309), harían falta 17.325 y 13.365 ha., respectivamente.

²⁵⁸Me inclino a considerar predominante la cebada sobre el trigo por su mayor resistencia a la climatología y su mayor rendimiento (*cf.* PETRONOTIS 1973, 85; 193 y nota 829 con citas bibliográficas). El predominio de la cebada se ha puesto de manifiesto también en épocas recientes (siglo XIX), para hacer frente a la presión demográfica, a pesar de la inferior calidad de sus derivados. También se utilizó en la alimentación de los animales (óvidos y cápridos), para los que el trigo no es alimento adecuado.

higueras). Excluido el olivo por las condiciones climáticas adversas, el panorama de los cultivos debería completarse con una limitada horticultura.

A este potencial agrícola, habría que añadir, como componente esencial de la economía mantinea, la cría de ganado. Esta actividad, más que como dedicación exclusiva de una parte de la población, debería entenderse practicada en combinación con la agricultura propiamente dicha. Para su desarrollo, además de las áreas cultivables de la llanura y del monte bajo, que se encontraban en reposo a causa del barbecho (< 4H²⁵⁹ o por otras causas, más sociales que técnicas, se disponía de las alturas²⁶⁰. Aunque, con toda probabilidad, las colinas y montes que circunvalan la meseta de Mantinea han experimentado una intensa deforestación en época moderna²⁶¹, no hay razones para menospreciar el papel de la ganadería en estas áreas. Si bien, parece cierto que, en época romana, la extensión del bosque aumentó hasta alcanzar y ocupar partes de la llanura central²⁶², no es posible calcular su anterior extensión, a pesar de que tenemos motivos para creer que esa fuera más limitada. En efecto, a través de las específicas condiciones sociales, económicas y demográficas de la época romana (fundamentalmente de la presencia de latifundios), se puede justificar el progresivo avance del bosque (y tal vez de los pastos) en detrimento de las tierras

²⁵⁹La combinación entre barbecho y ganadería es una práctica conocida en el mundo griego antiguo. Proporciona alimento para el ganado y abono para la tierra. Véase ALFARO GINER 1995, 29 ss. En un mojón procedente de Mantinea (IG V², 317 = ap. e. 89) se lee: Ω(Η) ΠΤ](Δ(α) 5` ΒΔ[...], (¿5(ΒΔ(α) <(Η), topónimo que alude a la presencia de un depósito de estiercol.

²⁶⁰La porción no cultivable del territorio de Mantinea es difícil de establecer, en cuanto ignoramos la extensión total de la Π(Δ)'. Las estimaciones de algunos autores (Beloch y Fougères) son, en opinión de los Hodkinson (p. 275, nota 128; cfr. nota 107), exageradas, ya que incluyen parte de la Menalia que no pertenece al territorio histórico de Mantinea. Los Hodkinson, por su parte, proponen como base aproximativa de cálculo la suma de los territorios de los términos municipales modernos de la comarca (207 Km² = 2.700 ha., excluyendo Skopi, de cuyo territorio sólo una pequeña parte se encuentra dentro de los límites de la Π(Δ)' de la ciudad antigua). Esta extensión, tal vez ligeramente superior, debería acercarse bastante a la realidad antigua.

²⁶¹Cfr. PETRONOTIS 1973, 33; 87.

²⁶²Cfr. Paus. VIII 11,4 (bosque denominado Pélagos en plena llanura mantinea).

cultivables.

Al margen de las reservas que genera esta observación, tradicionalmente aceptada sin discusiones, las relaciones bosque/tierra del cultivo en época romana no sirven para establecer analogías con las existentes en épocas anteriores. Razón fundamental para esta afirmación es la dificultad en detectar la acción humana sobre el sistema medioambiental, extremadamente variable según los dictámenes de las relaciones sociales y las relaciones entre demografía/sociedad, por un lado, y el territorio, por otro. La intervención humana sobre el sistema ecológico alcanza, inevitablemente, índices superiores según aumentan las necesidades básicas (dejamos aquí a parte la satisfacción de las necesidades no básicas) de la población.

En lo que a los bosques mantineos se refiere, su limitación no sólo obedece a la demanda de más tierra cultivable²⁶³, sino también, debemos suponer, a la búsqueda de pastos más allá de los ya disponibles, como es costumbre en áreas con alto potencial ganadero. El comportamiento tradicional del pastoreo mediterráneo incluía (y aún hoy incluye) la conversión en pastos de amplias zonas de montaña, sea a través del incendio, sea por medio de la presión constante de los rebaños, en especial los de cápridos, sobre la flora espontánea, incluida la arbustea y arbórea²⁶⁴. Con todo, el bosque de tipo mediterráneo puede perfectamente coexistir con la ganadería.

²⁶³Cfr. Isocr. *Paneg.* 132.

²⁶⁴ Sólo los árboles altos estaban a salvo de los efectos del pastoreo (P. Halstead, citado por los Hodkinson p. 269, cree que el bajo monte constituye una fuente alimenticia más adecuada para los animales, al ser inaccesibles las hojas comestibles de los árboles altos). Dejando a parte el hecho de que la flora de este tipo se desarrolla como tal a causa, en gran medida, de la intervención humana sobre los bosques, al no permitir el crecimiento de otro tipo de árboles, recordamos que las hojas comestibles no estaban del todo aseguradas por la altura del árbol, ya que el hombre en busca de forraje las alcanzaba sin dificultad (cfr. Long. *Poemen.* 3, 3, 4). En la Arcadia actual esta técnica sigue aún utilizándose. Dos inscripciones del siglo IV a.C (*LSCG* 91,10 procedente de Eubea y *LSCG* 37,6 procedente de Atenas) confirman la difusión de esta práctica en época clásica; véase GINER 1995, 28-29. Sobre el efecto degradante de la ganadería cfr. Pl. *Crit.* 111b-d.

No es posible calcular la extensión exacta de los bosques²⁶⁵ y pastizales mantineos en la antigüedad, ni el alcance de la actividad ganadera. No obstante, podemos suponer que, en períodos de presión demográfica, la búsqueda de medios de subsistencia debería conllevar un incremento del pastoreo, repercutiendo en la configuración del paisaje forestal. La aplicación de métodos de cálculo demográfico, basados exclusivamente en la disponibilidad de tierra de cultivo, proporcionará números inferiores a los que corresponderían a la capacidad nutritiva global de la comarca y, por ende, una imagen distorsionada de la realidad demográfica y, lo que es más importante, social del área en cuestión.

Las características del territorio y algunos datos testimoniales sugieren el predominio de los ovicápridos, aunque porcinos²⁶⁶ y equinos también tendrían su papel, especialmente estos últimos por su importancia como animales de tiro y de carga²⁶⁷. La cría de bóvidos debió satisfacer parcialmente las necesidades en las

²⁶⁵Sobre los bosques arcadios *cf.* Theophr. *Hist. Pl.* III 10, 1; 13, 17; IV 1, 2 (abeto arcadio utilizado en la construcción de barcos y casas).

²⁶⁶Aunque no está documentada directamente, la cría de porcinos debería ser corriente, tanto por la abundancia de bellotas, como por la necesidad de las ciudades, que carecían de aceites vegetales, de buscar otras fuentes para su abastecimiento de grasas (indispensable como alimento, conservante y combustible).

²⁶⁷*Cfr.* Strab. 8, 8, 1. Los Hodkinson (p. 270), piensan en el clásico par de bueyes como fuerza de tiro utilizado por muchas familias en Mantinea, excluyendo el caballo, considerado como heredero moderno de las funciones del buey. Esta opinión, por otra parte muy difundida en los estudios de agricultura antigua, está basada en el caso de Mantinea, por la carencia de caballería en el ejército mantineo. Sin embargo, las acémilas, con funciones de animales de tiro y de carga, fueron ampliamente empleados en la antigüedad, siendo a menudo imposible distinguirlos cuando vienen caracterizados con el término genérico de **βούτα**. No dudo que los bueyes fueran utilizados a gran escala (para ello valgan testimonios como el de Plutarco, *Phil.* 4, 2 y los topónimos en Paus. V 7, 1; VIII, 3, 2; 26, 8 ss., etc.). No obstante, tampoco hay que dudar sobre el papel de las acémilas en la economía familiar que, por su polivalencia, deberían resultar más adecuadas para territorios montañosos. Por otra parte, la ausencia de caballería en el ejército, no autoriza a desestimar la eventual existencia de acémilas en los trabajos de campo. En efecto, la raza de caballo adecuado para este tipo de labores, así como las mulas y los asnos, no reúnen, evidentemente, las condiciones necesarias para la caballería. Además, la presencia de caballería es consecuencia de una estructuración social específica y presupone la existencia de estratos sociales privilegiados, cuya presencia en la Mantinea de los **ἄριστοι** es difícil de imaginar. Considero

labores de arado (en combinación con los equinos²⁶⁸). Existe un amplio registro literario con alusiones al potencial ganadero de la Arcadia antigua²⁶⁹, incluida Mantinea: cultos genuinamente ganaderos, topónimos indicativos del ganado o a la flora adecuada para su alimento, noticias sobre árboles vinculados tradicionalmente a la cría de ganado, etc. Los Hodkinson, conscientes del potencial ganadero de la región, discuten en su artículo el papel de la ganadería, aunque de modo poco extenso, enfocándola como actividad secundaria a la sombra de la agricultura de cultivo. De sus evaluaciones no se puede apreciar la incidencia de esta actividad en la economía mantinea.

No cabe duda, que la capacidad productiva teórica del área difícilmente puede proporcionar datos fidedignos sobre la estructura social. Aún así, una serie de simples cálculos permiten descubrir que, si se distribuye en partes iguales, el producto interior global era suficiente para la subsistencia de 3.000 familias de aproximadamente 4 miembros²⁷⁰. Sobre la base de la información que proporcionan los autores latinos²⁷¹,

importante hacer hincapié en esta cuestión, pensando en la importancia que podría asumir, ya en época arcaica y clásica, la exportación de madera. Los Hodkinson (p. 265-266) descartan la posibilidad de exportaciones mantineas de productos pesados (aunque en realidad desestiman totalmente el papel de un comercio exterior), por el mal estado de las carreteras, inadecuadas para el transporte. Sobre la red viaria de la Arcadia oriental, PÍKULAS 1995.

²⁶⁸Véase las reflexiones en la nota anterior. K. Zeissig (ZEISSIG 1934, 31) considera que las condiciones que reúne Arcadia son ideales para la cría de bóvidos.

²⁶⁹*Il.* 2, 605; Pind. *Ol.* 6, 669; Theocr. *Idil.* 22, 157; Paus. 8, 17, 1 ss.; *Inscr.* *Ol.* 266. Este último documento pone de manifiesto la experiencia personal de un ciudadano mantineo. Una lista más completa de las fuentes se encuentra en HODKINSON-HODKINSON 1981, 280.

²⁷⁰El problema de la composición familiar en la antigüedad es de muy difícil solución. Disponemos de un testimonio excepcional, proporcionado por Polibio (XXXVI 17, 5 ss.) y relativo a su época, que reflejaría también la situación en Arcadia. Según esta noticia, el fenómeno de la **ἰσχυρὸς ἀδελφότης** que caracteriza a Grecia a partir del siglo III a.C., radicaba en el hecho de que cada familia apenas tenía uno o dos hijos (calculando, evidentemente, sólo los hijos varones). Esta afirmación del historiador debería inducirnos a suponer que, en época clásica, la familia solía tener más de 2-3 hijos varones (*cf.* PETRONOTIS 1973, 180). No obstante, aplicando este parámetro en el cálculo de la población de Mantinea, nos encontramos con cifras excesivamente altas con respecto al territorio disponible y los recursos potenciales (a los *ca.* 3.000 ciudadanos deberían corresponder al rededor de 18.000 familiares entre hijos y mujeres, a los que habría que añadir cierta cifra, aunque reducida, de extranjeros).

se podría fijar en unos 24 modios por yugada la producción cerealística neta²⁷², que podríamos redondear en unos 100 modios (900 lbs.) por hectárea. Descansando anualmente la mitad de los terrenos, según la costumbre del barbecho, las 4.500 ha. producirían en Mantinea un total de 4.050 toneladas de cereal, correspondiendo a 1.350 lbs. por familia al año, es decir a aproximadamente 3,70 lbs. diarios, 0,92 lbs. por persona y día. A esta producción habría que añadir los productos ganaderos. Suponiendo que los 3/4 (= 8.000 ha. aproximadamente) del territorio no cultivable fueron aptos (aunque relativamente pobres) para el pastoreo de óvidos y cápridos y disponiendo de la fuente alimenticia de 1/2 de las tierras de barbecho (4.500 ha.), además de las tierras cultivadas tras la cosecha, durante el verano (4.500 ha. por 3 meses²⁷³), nos encontraríamos con un territorio capaz de alimentar cómodamente bastante más de 10.000 cabezas de ganado fijo²⁷⁴, que produciría un mínimo de unas 450 toneladas anuales de leche (produciendo 0,5 kg. diarios por cabeza durante 90 días, 150 kg. por familia al año. Esta cantidad de ganado produciría así mismo, aproximadamente 8.000-10.000 crías, es decir unas 80-100 toneladas de carne (26-33 kg. anuales por familia). El valor energético de estos productos cubriría las necesidades alimenticias de la población. Sin embargo, una mala cosecha puede significar la quiebra de la base económica de la familia, dando paso a soluciones como el mercenariado. Pero, evidentemente, la distribución de las fuentes alimenticias era demasiado desigual como para aventurarnos, sobre esta base, en hipótesis acerca de la estructuración social de la población.

²⁷¹Véase DE MARTINO 1985, 128-129, con mención de las principales fuentes; *cf.* CAVAIGNAC 1923, 65; 129-130; *cf.* PETRONOTIS 1973, 193 y nota 829, con bibliografía.

²⁷²Esto es restando la reserva de semilla.

²⁷³Estas tierras, destinadas a reposar durante el año sucesivo, además de la paja y el rastrojo (típico alimento de las acémilas), proporcionaban pasto de buena calidad durante un corto período del otoño, al crecer espontáneamente la semilla perdida durante la cosecha: Varr. *RR* 2, 2, 12; véase HODKINSON-HODKINSON 1981, 280, especialmente nota 139, con bibliografía.

²⁷⁴*Cfr.* Cat. *De agric.* X 1.

Volviendo a la problemática de la ganadería, cabe señalar que los Hodkinson, que discuten su papel potencial (en las páginas 269-271), no la toman en consideración a la hora de estudiar la estructura social de la ciudad. Los cálculos que efectúan giran en torno a la relación familias/tierras de cultivo con el objetivo de fijar la extensión media de las haciendas para cada grupo social (acomodados/hoplitas/subhoplitas). Las cifras asignadas *a priori* a cada uno de estos grupos resultan verosímiles una vez efectuado el cálculo de la distribución de las tierras. Sin embargo, el resultado de estos cálculos puede ser engañoso en cuanto está excluido un parámetro tan fundamental como es la riqueza que genera la ganadería al margen o en convivencia con las tierras de cultivo.

Los Hodkinson estiman, a mi juicio arbitrariamente, que el volumen ganadero moderno, consistente en 15.000 cabezas de ovino y 3.000 cabezas de caprino en 1961 y 1971, debe ser superior respecto al volumen de ganado en la antigüedad, alegando que la tierra llana, utilizada parcialmente en época contemporánea como pastos, debería, en la antigüedad, ser explotada como tierra de cultivo, a causa de la superior presión demográfica sobre la región²⁷⁵. Así mismo, utilizando la información del sacerdote de una aldea de la región y sus propias observaciones "auténticas" deducen que, en tiempos recientes, en la región no se practicaba la trashumancia.

Ahora bien, pienso que estas tres estimaciones que, en realidad, contribuyen a la infravaloración del papel de la ganadería de la antigua Mantinea, deben ser parcialmente reconsideradas manteniendo menos reservas hacia esta actividad. En efecto, cultivo de cereales y ganadería, no sólo no son incompatibles en el sistema de

²⁷⁵ HODKINSON-HODKINSON 1981, 270; no obstante cfr. p. 280 donde admiten la posibilidad de combinar la cría de ganado menor "in some numbers" con el cultivo de cereales.

producción mediterráneo, sino que constituyen una práctica habitual. Como admiten los mismos Hodkinson, además de las tierras de pasto, también las tierras llanas se explotaban por la ganadería, pues el sistema de barbecho y la periodicidad del cultivo cerealístico proporcionan una óptima fuente de alimento para los animales²⁷⁶. Del mismo modo, tampoco es incompatible la ganadería con el bosque de tipo "maquis" o "bosque-parque" (muy abierto y bajo), sino todo lo contrario²⁷⁷. Por último, no hay que desestimar el importante papel de la trashumancia, cada vez más aceptada por los investigadores del mundo rural griego. Todo esto supone que el volumen del ganado en Mantinea podría alcanzar cifras considerables, sin crear especiales problemas de mano de obra²⁷⁸.

La noticia varroniana que citan los Hodkinson, para corroborar su opinión sobre los problemas de mano de obra que generaría la ganadería en Mantinea, concierne a un especial tipo de hacienda esclavista, que poco tiene que ver con la hacienda familiar de la Mantinea clásica. Si, por un lado, los más acomodados de los mantineos podían disponer de rebaños de cierta consideración, confiados a la custodia de esclavos o libres sub-hoplitas, la mayoría de las haciendas hoplíticas que disponían de ganado podrían perfectamente basarse en la mano de obra familiar. Niños y mayores, sin excluir a las mujeres (cuyo papel en Arcadia nunca se toma en consideración, estableciendo *a priori* una condición de tipo ateniense para ellas), estaban ciertamente en condiciones de cuidar a los pequeños rebaños sin dificultad. Sin entrar en comparaciones con prácticas actuales, o incluso antiguas²⁷⁹, recordamos el

²⁷⁶Cfr. CAVAIGNAC 1923, 65.

²⁷⁷ALFARO GINER 1995, 8; 28-29.

²⁷⁸En la discusión en la que los Hodkinson plantean la problemática de la mano de obra en la ganadería, citan las estimaciones de Varrón (Varr. *R.R.* 2, 2, 20), que prescribe un hombre para cada 100 cabezas de ganado menor. Añaden, además, que dicho pastor, esclavo o libre, debería pasar el largo período estival en la alta montaña.

²⁷⁹Dafnis y Cloe, aunque esclavos y personajes de una obra literaria perteneciente a un género muy

testimonio de Jenofonte²⁸⁰ que alude al trabajo en los campos, junto a los **!D(VJ" 4** (¿esclavos?), de niños y ancianos. Es significativo notar cómo también en esta ocasión se menciona a los **\$@FZ: "J"**, entendidos tradicionalmente como bóvidos y a menudo relacionados con el par de bueyes utilizados en los campos²⁸¹. Dicho testimonio se sitúa en la estación de las cosechas²⁸² y suele relacionarse la presencia de estas personas en el campo con la siega. Se aprecia así la contribución de todos los familiares (a excepción de las mujeres, que no se mencionan, y probablemente de los hombres en edad militar, ya que deberían estar listos para el enfrentamiento inminente contra Epaminondas) en los trabajos de campo, práctica que debería ser común incluso en períodos de paz. Cabe recordar también la afirmación de los Hodkinson de que el cultivo cerealístico no requiere una dedicación plena. La combinación de la mano de obra familiar permitía, por tanto, dedicarse eventualmente a la ganadería.

En cuanto a los **\$@FZ: "J"**, su definición resulta dificultosa. Entre ellos podemos fácilmente suponer la presencia de las reses mayores, en especial de los bueyes utilizados en los campos como sugieren los Hodkinson. Sin embargo, el término empleado no excluye a los animales menores, rebaños de ovejas, por ejemplo, que, bien en las tierras en reposo, bien en las apenas segadas, podrían encontrar alimento, siendo suficiente para su custodia la presencia de un niño o de un viejo. Esta hipótesis no presenta dificultad de aceptación desde el punto de vista técnico. Podríamos incluso pensar, que la significativa palabra **\$>T** (fuera), empleada por Jenofonte para localizar estas personas y el ganado con respecto a la ciudad, indica una

peculiar en cuanto a su visión buc.:lica del mundo, no son más que dos niños en los **A@4**, **<4V** de Longo.

²⁸⁰Xen. *Hell.* 7, 5, 15.

²⁸¹Esta es también la opinión de los Hodkinson.

²⁸²Xen. *Hell.* 7, 5, 14.

concentración de una parte del ganado menor cerca de la ciudad, como previsión ante peligro que suponía la beligerancia del momento y la proximidad del campamento enemigo, ubicado en Tegea. La ciudad, por tanto, serviría como refugio a estos rebaños, tal y como ha sugerido R. Martin²⁸³.

Así mismo, si se tratara básicamente de los bueyes, deberíamos esperar un término como el de **ββ@ b(4'**, por lo general empleado por Jenofonte en su *Económico* para designar a los animales de tiro y de carga. Con términos como **\$@F6Z: "J"** o **2DX : "J"** estamos más cerca del ganado menor, aunque no existe una regla terminológica generalizada²⁸⁴.

Con todo, también la inscripción de Praxíteles²⁸⁵, con su alusión a la **z! D6" *\' B@Bx O8@**, por no mencionar a Homero y su referencia a Orcómeno²⁸⁶, ponen de manifiesto la abundancia de ganado menor en la zona.

Por otra parte, las cifras modernas sobre la cantidad de ganado presentados por los Hodkinson y estimados como superiores a las cifras antiguas, son, a mi juicio, excesivamente "modernos". Estos datos se remontan al año 1961. Sin embargo, el retroceso de la ganadería de los ovicápridos en Arcadia es un fenómeno reciente, que se ha manifestado fundamentalmente durante la segunda posguerra, como inmediata consecuencia de la gran corriente de emigración que caracterizó a la región durante este período. Comparaciones con períodos anteriores a la segunda guerra mundial

²⁸³MARTIN 1973, 110.

²⁸⁴Cfr. ALFARO GINER 1995, 19.

²⁸⁵*IvO* 266, 3 (=ap. e. 95), del siglo V a.C. Praxíteles es un siracusano de origen mantineo.

²⁸⁶*Il.* II 605 (**B@Bx O8@H**).

podrían resultar más ilustrativas²⁸⁷.

En cuanto a la implícita convicción de los Hodkinson de que la trashumancia no debería ser una práctica habitual en Mantinea²⁸⁸, ya que a su juicio la región reunía las condiciones adecuadas (!) como para no tener que practicarla, no parece tomar en consideración el hecho de que en el interior del Peloponeso la ganadería no sólo se enfrenta al problema de las fuentes de alimentación, sino también y fundamentalmente a los agentes climáticos. Una región ganadera de éstas características difícilmente puede prescindir de éste tipo de prácticas, es decir de la búsqueda de pastos en regiones con condiciones climáticas favorables para pasar el invierno²⁸⁹. La trashumancia en

²⁸⁷No es mi intención tratar este tema, aunque a título indicativo apuntar un dato emporico que pone de manifiesto el potencial ganadero de Arcadia antes de la guerra: la aldea de Mánari, situada en la zona montañosa al sur de Trípoli (a menos de 20 km. de la antigua Mantinea), con un término municipal de una extensión aproximada de 1/10 del territorio de Mantinea antigua y una población que rondaba las 1.000 personas (< de 200 familias), practicando el cultivo cerealístico en la pequeña porción de la llanura de Asea que le corresponde (de secano), así como en abundantes áreas adaptadas en las laderas de los montes, mantenía 10.000 cabezas de ganado trashumante (ovicápridos). La trashumancia llevaba a muchas familias, desde finales de octubre hasta principios de marzo, a diferentes zonas de la Laconia, especialmente en torno a Krokees (ex Levétsova). En las últimas décadas, esta cifra ha ido disminuyendo vertiginosamente, hasta alcanzar índices tan bajos como la de menos de 700 cabezas, para sus menos de 70 habitantes (todos ancianos) actuales. Situaciones y comportamientos semejantes se manifestaban en la mayoría de las aldeas de la región (Arcadia central, centro-oriental y suroriental). Se trataba, evidentemente, de una economía ganadera de subsistencia, que no autoriza a sacar conclusiones sobre la situación en la antigüedad. Valga no obstante este ejemplo extremo para demostrar que la situación contemporánea en la región de Mantinea no sirve ni siquiera como guía lejana para nuestros objetivos, mientras que pone de manifiesto cómo la capacidad ganadera de una región, bajo la presión de la necesidad, puede alcanzar cifras insospechadas.

²⁸⁸Los Hodkinson no hacen referencia a la práctica o no de la trashumancia en la antigüedad, pero los "datos" empíricos que proporcionan sobre la realidad contemporánea inducen al lector a desestimar esta posibilidad también para la ganadería antigua.

²⁸⁹Véase, GEORGOUDI 1974, 154-185. Sobre la función del santuario tegeata de Alea como descansadero de ganado durante la trashumancia *cf.* GUARDUCCI 1937, 169 ss; *id.* 1952, 49-68. También MARTIN 1973, 110. La estación invernal podría prolongarse más, desde el período de *Arcturus* hasta la primavera: *cf.* Soph. *Oed. Rex*, 1121-1141. En este caso, la trashumancia lleva los rebaños a las alturas de Citerón durante el período estivo y los reconduce a "las propias majadas y a los rediles de Layo", en Tebas, para pasar el invierno. En el caso de Mantinea el fenómeno debería ser inverso. En mi opinión, carece de valor la estimación de los Hodkinson (p. 280) sobre los destinos territoriales de los rebaños en Mantinea durante el verano. La llanura de Mantinea se encuentra a más de 650 m. s.l.m., cuota bastante alta, y en poco se pueden mejorar las condiciones subiendo a cuotas más

Arcadia está, al parecer, documentada en una célebre inscripción de Tegea²⁹⁰. Pero, quizá, deberíamos plantearnos también si algunas relaciones entre ciudades, documentadas epigráficamente, no esconden en algunos casos intereses y acuerdos de tipo económico, asociados a estas prácticas. Por poner un ejemplo, ¿qué relaciones podemos detectar en la *IG IV*², 1, 42, procedente del santuario de Esculapio en Epidaurio, que concierne a la devolución de una cifra de dinero depositada por los elisfios bajo la custodia de los epidaurios? Es natural que el tipo de relación que buscara un investigador fuera, en primer lugar, de índole política, judicial o religiosa. Pero, ¿no sería igualmente lógico pensar, por ejemplo, en una garantía crematística, depositada por elisfios trashumantes, o por su gobierno²⁹¹, para obtener el derecho de utilizar los pastos epidaurios²⁹²? La Argólida costera constituye un óptimo destino para los trashumantes durante el invierno y sus relaciones con las comunidades de la Arcadia oriental han sido tradicionalmente buenas. No hay que olvidar, además, que en las cercanías del santuario de Asclepio se erigía un santuario de Apolo Maleatas, para recordar el vínculo de la región con la ganadería de óvidos.

Otro recurso potencial, los productos del bosque, ha sido también subestimado por los Hodkinson. Aquí me refiero a los recursos madereros, que los Hodkinson

altas. El calor veraniego, particularmente acusado en la Arcadia central (datos en PETRONOTIS 1973, 28-29), es una constante incluso en las alturas. El verdadero problema surge en invierno, cuando parte de los montes se cubren de nieve y la temperatura alcanza cotas bajísimas. El clima de la Arcadia central se aleja de las constantes del clima mediterráneo típico, acercándose más al clima de tipo continental. En épocas recientes la trashumancia de los rebaños arcadios se efectuaba en función del frío, no del calor.

²⁹⁰*IG V*², 3. La inscripción plantea numerosos problemas de interpretación. Véase bibliografía en la nota anterior. También W. VOLLGRAFF 1946, 617 ss. Debate parcial en JOST 1985, 382-384. Por otra parte, MARTIN 1973, 110, interpreta la amplitud del perimetro de las murallas de algunas ciudades arcadias como relacionada con la trashumancia.

²⁹¹La inscripción se fecha en el siglo III a.C., período en el que Helisón debería gozar de autonomía. Su participación en la polis de Megalópolis sería posterior.

²⁹²Se da la casualidad de que, durante al menos los últimos dos siglos y antes de la recesión de la ganadería arcadia de las últimas décadas, poblaciones menalías trashumaban, precisamente, en la vecina Trezenia.

consideran de poca importancia, basándose en la falta de noticias de época clásica y en lo inadecuado de las vías de comunicación de la región con las ciudades marítimas para el transporte pesado. Sin embargo, al margen de la problemática que plantea la eventual exportación de madera, su papel en el interior de Mantinea podría ser de alguna envergadura, siendo, por tanto, necesario, sumar la contribución de los derivados del bosque a la economía mantinea.

S. Hodkinson, en un trabajo posterior²⁹³ ha defendido que hubo determinados momentos durante la Antigüedad en los que, por algunos factores específicos, el interés de las clases dominantes se descantó a favor de la ganadería. Esta estimación se acerca más a la realidad aunque, en mi opinión, en muchas comunidades, entre ellas Mantinea, el papel de la ganadería desempeñó siempre un papel fundamental, al margen de factores específicos, que sólo podrían alterar ligeramente lo esencial de la cuestión.

²⁹³HODKINSON 1988, 56 ss.

5.2. TIERRA Y SOCIEDAD

La sociedad de Mantinea se presenta como una sociedad de familias de pequeños propietarios de tierras y de ganados²⁹⁴. Formar parte del rango hoplítico suponía reunir unas determinadas condiciones en cuanto a la propiedad, condiciones que se reflejarían en la extensión de las tierras y en el volumen del ganado. La base mínima para cumplir con este requisito en Mantinea no se conoce. No obstante, los Hodkinson, analizando la documentación disponible con respecto al volumen del cuerpo cívico y combinándola con la extensión del territorio cultivable, llegaron a una serie de conclusiones, que considero necesario discutir en este apartado.

El primer reto al que se enfrentan estos historiadores es la estimación del número de ciudadanos libres, retomando la problemática con la que ya se habían ocupado Beloch, Fougères, Bölte y otros. Para ello se sirven de dos conocidos pasajes, uno de Diodoro, relativo a los acontecimientos del 418 a.C., y otro de Lisias, en una oración del 403 a.C, que hace referencia a contingentes hoplíticos mantineos.

Diodoro²⁹⁵ afirma que, al ejército argivo se unieron 3.000 soldados eleos y un número algo inferior de mantineos. Por tanto, el número de soldados mantineos alcanzaba en esta ocasión los casi 3.000 hombres. Esta cantidad debería, sin embargo, incluir también al contingente de los menalios aliados de los mantineos que, según Tucídides²⁹⁶, les acompañaron en esta ocasión.

²⁹⁴Cfr. Arist. *Pol.* 1318B 9-27 sobre el demás de los pequeños propietarios; *cf.* HODKINSON 1982, 277, con bibliografía sobre la democracia mantinea.

²⁹⁵Diod. XII 78, 4.

²⁹⁶Thuc. V 58, 1; el historiador ofrece sólo la cifra de los eleos (3000 hombres), pero no especifica el número de mantineos, limitándose a mencionar que participaron junto a sus aliados.

Lisias²⁹⁷, por su parte, en un intento de inyectar coraje a los atenienses, les recuerda las dificultades que tuvieron los espartanos con los mantineos que "ni siquiera llegaban a los 3.000".

A pesar de la aparente comodidad que supone la coincidencia de las cifras de Diodoro y de Lisias, el problema se plantea desde el momento en que, en el 403 a.C., los mantineos ya no disponían de "aliados" y, por tanto, el número de Lisias debería referirse exclusivamente a los ciudadanos mantineos. Si a esto añadieramos el interés del orador en minimizar la cifra, entonces se crearía una discrepancia entre su número y el número ofrecido por Diodoro.

Varias opiniones se han expresado sobre el tema: Beloch, pensaba que el número de Lisias, al igual que el de Diodoro, debería incluir a los aliados; no obstante, calculaba en aproximadamente 7.000 personas el cuerpo cívico en su totalidad, cifra que presupone unos 2.800 hombres capacitados para llevar armas, en aplicación de su cálculo de que el cuerpo hoplítico representaba el 40% de los ciudadanos libres. De los restantes 4.200 ciudadanos, el historiador alemán no ofrece explicaciones sobre los motivos que les excluyen del cuerpo hoplítico, al no precisar cuántos se quedaban fuera por haber superado los 60 años y cuántos lo hacían por no reunir las condiciones exigidas, siendo, por tanto, de rango sub-hoplítico.

Bölte, en consonancia con Beloch, pero considerando que en la cifra de Lisias sólo se incluyen los mantineos de la leva hoplítica "normal" (20-50 años) y no los aliados (ya perdidos antes del 403 a.C.), ni los restantes componentes de las fuerzas hoplíticas (menores de 20 y mayores de 50 años, cuyo número Bölte no intenta

²⁹⁷ Lys. 34,7.

calcular²⁹⁸), llega a cifras aún mayores (3.400 hoplitas).

Fougères, por su parte, pensaba que la cifra de 3.000 hombres representaba la totalidad del potencial militar mantineo, incluyendo hoplitas, jinetes y tropas ligeras, que debería ser de poco inferior al de Tegea. Basándose en la noticia herodotea²⁹⁹, según la cual los tegeatas enviaron a Platea 1.500 hoplitas y un número parecido de hombres con armas ligeras, el arqueólogo francés deduce que la cifra de aproximadamente 3.000 tegeatas correspondía a la totalidad de la capacidad de la leva tegeata, a excepción de los soldados más jóvenes y más viejos, que deberían alcanzar la cifra de 600 hombres (1/6 de la leva total)³⁰⁰. Disponiendo Mantinea de recursos humanos sólo algo inferiores a los de Tegea (cada una de estas ciudades enviaron 500 soldados a Termópilas, número que Fougères entiende como proporcional de sus respectivas milicias en total), el número de 3.000 debería corresponder a la totalidad del potencial militar.

Por último, en una revisión de la cuestión, Belloch, valiéndose del testimonio herodoteo sobre el número de tegeatas en Platea, estima que el cuerpo cívico de esta ciudad alcanzaba los 4.000-5.000 hombres, de modo que el cuerpo cívico de la apenas

²⁹⁸ Los Hodkinson, sin embargo, (p. 274) basándose en datos estadísticos de las Naciones Unidas, calculan la proporción de soldados jóvenes y mayores que corresponde a "poco menos de tres mil" soldados de 20-59 años en aproximadamente 500 hombres, resultando un total de 3400 hoplitas para el total del potencial hoplítico de Mantinea, según los cálculos de Bölte.

²⁹⁹Hdt. 9, 29.

³⁰⁰FOUGÈRES 1898, 568-572; Tegea, por tanto, dispondrPa de 3600 soldados de entre 18 a 60 años. Los Hodkinson (HODKINSON-HODKINSON 1981, 272) desestiman los cálculos de Fougères argumentando que el investigador francés inventa las cifras cuanto supone que los más jóvenes y los más viejos no participaron en la campaña tegeata en Platea. Sin embargo, los cálculos de Fougères están basados sobre un argumento lógico de peso, pues difícilmente podemos admitir que Tegea participó en la batalla de Platea, es decir, en una expedición fuera del Peloponeso, con la totalidad de sus efectivos, dejando la ciudad totalmente vacía de hombres. Los mismos lacedemonios, incluso para operaciones de extrema importancia en territorio limítrofe a la Laconia, reservaban la sexta parte de sus efectivos a la custodia de Esparta. Esta sexta parte se componía, en palabras de Tucídides, de los más jóvenes y los más viejos de los soldados: Thuc. V 64, 3.

inferior Mantinea debería alcanzar cifras similares. El historiador llega a la conclusión de que Lisias ofrece la cifra de la totalidad del cuerpo cívico mantineo, pero rebaja³⁰¹ndola interesadamente para adecuarla a los propósitos de su oración. No obstante, en esta ocasión, Beloch no toma en consideración el testimonio diodoreo.

En el intento de superar las evidentes dificultades que plantea la documentación los Hodkinson propusieron la aplicación de un método alternativo: abordar la problemática examinando cada una de las tres hipótesis fundamentales, en relación a la extensión del territorio. Para ello se basan en el estudio de Burford Cooper³⁰¹ que calcula la extensión de la hacienda helénica en 18-27 ha. para propietarios acomodados, de 3,6-5,4 ha. para los hoplitas normales y en 1-2 ha. para los de rango sub-hoplítico. Toman como base de cálculo las 18 ha. (la cifra mínima de Burford Cooper) para los acomodados y las 4,5 ha. (el término medio de la posesión hoplítica) para los hoplitas. Estiman en 150 (= 2.700 ha., de las 9.000 disponibles en total) las haciendas más extensas (que proporcionarían un número igual o mayoría 150 hoplitas ricos) y examinan, bajo el parámetro de la extensión de la finca y el *status* social, las cifras de ciudadanos propuestas por los distintos investigadores.

De este modo, se percibe inmediatamente que las cifras de Beloch en *GG* y de Bölte son excesivas, al ser necesarias para su sustento varios miles de hectáreas más. Los números de Fougères pecan también en cuanto el ~~68-Da~~ sub-hoplítico resulta de extensión irrisoria, y más aún las cifras de Beloch en *Bevölkerung*. Por su parte los Hodkinson proponen otras cifras, sugiriendo que el número de Lisias corresponde a la totalidad del cuerpo cívico mantineo y se trata de un cálculo preciso, mientras argumentan que el orador, para defender mejor sus propuestas, tenía más interés en ofrecer a sus interlocutores un número del que todos conocían su exactitud, que

³⁰¹BURFORD COOPER 1977/1978, 162-175.

reducirlo deliberadamente. Partiendo de la cifra de Lisias, que la fijan en 2.900 hombres, los Hodkinson restan 270 ciudadanos mayores de 60 años. La cifra restante de 2.630 ciudadanos se divide (arbitrariamente) por dos, obteniendo 1.315 ciudadanos de rango hoplítico y otros tantos de rango sub-hoplítico. Finalmente, restan, del número de ciudadanos de rango hoplítico, los 150 acomodados. Con estos cálculos, se obtiene una relación ciudadanos/territorio más verosímil; aún así observan que "the pressure upon the agricultural resources of the Mantinike will have been quite severe". En opinión de los Hodkinson, estas cifras, pese a no constituir una prueba del número preciso de ciudadanos y de la distribución de la riqueza, ofrecen una imagen que podría explicar las aparentes contradicciones de las fuentes³⁰².

Para definir mejor las condiciones de estas categorías sociales de Mantinea, los autores toman en consideración el célebre texto de Aristóteles en el que, ocupándose del tipo de democracia ejercida por un *—: **Θ** compuesto por campesinos pequeños propietarios, utiliza como ejemplo a Mantinea³⁰³. El filósofo afirma que, en este tipo de democracias, unos de los ciudadanos-campesinos se hacen ricos y otros no se empobrecen³⁰⁴. Esta afirmación, según los Hodkinson, no significa que no hubiera

³⁰²HODKINSON-HODKINSON 1981, 277.

³⁰³Aristot. *Pol.* 1318b 9-27.

³⁰⁴"De las democracias, que son cuatro, es mejor la primera en orden ... y es también la más antigua de todas ésta. Quiero decir primera en el mismo sentido que se pueden clasificar los pueblos. En efecto, el mejor pueblo es el campesino, de forma que se puede crear una democracia donde viva la gente de la agricultura y el pastoreo. Ahora bien, al no contar con abundante riqueza, está tan ocupada que no se reúne con frecuencia en asamblea, y por su carencia de lo necesario, pasan el tiempo en las labores y no ambicionan lo ajeno; sino que les resulta más grato trabajar que dedicarse a la política y gobernar cuando no se sacan grandes ganancias de los cargos. Efectivamente, el vulgo aspira más al lucro que al prestigio. Y una prueba es que aguantaban las antiguas tiranías y aguantan las oligarquías con tal de que no se les impida trabajar ni se les quite nada; pues en seguida unos de ellos se hacen ricos y otros no se empobrecen. Además, el gozar de autoridad para elegir y pedir cuentas a los magistrados colma su exigencia, si es que tienen una pizca de ambición, puesto que en algunas democracias, aunque no tomen parte en la elección de los magistrados nada más que algunos elegidos por turno de entre todos, como en Mantinea, si tienen autoridad para deliberar, se da por satisfecho el vulgo; y hay que pensar que también esto es una cierta forma de democracia, como en Mantinea ocurrió una vez". [Trad. C. García Gual-A. Pérez Jiménez, Alianza Editorial].

pequeños propietarios que, en la práctica, se vieran sumidos en la pobreza, como se desprende por otros testimonios: el de Hesiodo³⁰⁵, que reconoce para el campesino-propietario tanto la posibilidad de enriquecerse, como la de caer en la pobreza, o el de Herodoto³⁰⁶, que califica a los pocos desertores arcadios que se unieron a Jerjes tras la batalla de Termópilas, como gente que no disponía de medios para vivir e iba a la busca de empleo. También la tradicional emigración de los arcadios y fundamentalmente el mercenariado, debería nutrirse con gente que huía de la pobreza. Subrayan, sin embargo, los Hodkinson, que Mantinea en determinadas ocasiones dispuso de excedente agrícola; por tanto, las causas de la pobreza que conducían a mucha gente al mercenariado, además de la natural alternancia de períodos de buena y de mala cosecha, podría hallarse precisamente en las desigualdades existentes sobre la posesión de tierras. Estas reflexiones sirven a los Hodkinson para corroborar su hipótesis sobre la existencia de cierto número de ciudadanos de rango hoplítico que rozaban la pobreza, así como de un elevado número de hoplitas pobres y de ciudadanos de rango subhoplítico, reconociendo en ellos el tipo de ciudadano campesino al que se hace referencia en el texto aristotélico.

³⁰⁵ *Obras y Días* 17-24; 298-313; 338-341; 361-367; 376-413; 473-482.

³⁰⁶ Hdt. 8,26.

5.3. ALGUNAS NOTAS CRÍTICAS

En líneas generales podemos admitir que las conclusiones de estos historiadores se acercan bastante más a la realidad social de Mantinea que las estimaciones anteriores de otros autores. La presencia de un número de ciudadanos con poca participación en la propiedad de la tierra no es un fenómeno extraño, ni mucho menos, en las ciudades griegas, lo mismo que las variaciones en el beneficio anual obtenido por la explotación agrícola. No obstante, ni la fijación de la base numérica del cuerpo ciudadano a partir de Lisias puede ser asumida sin reservas, ni la metodología aplicada, muy válida como guía, está del todo libre de elementos subjetivos.

Con respecto al número de ciudadanos, presupuesto indispensable para cualquier otra investigación sobre el modelo socio-económico de Mantinea, me inclino a pensar que el número algo inferior a 3.000 mencionado por las fuentes "contiene" la totalidad del cuerpo ciudadano, capaz de llevar armas³⁰⁷, pero no garantiza que se refiera exclusivamente a los ciudadanos de Mantinea. Diodoro incluye también en esta cifra a los "aliados" y, por tanto, cierto número de no mantineos. Por otra parte, el documento sobre la **Fb-2 F4** entre Mantinea y Helisión (aparecido en 1982 y, por tanto, después del trabajo de los Hodkinson) demuestra la presencia en el cuerpo cívico mantineo de ciudadanos nuevos, los ex-ciudadanos de Helisión, cuyo número no es detectable, pero que no debería ser insignificante. Es más, mientras que por "aliados" debemos entender eventualmente sólo contingentes seleccionados procedentes de los distintos territorios sometidos que, por tanto, representan sólo una parte de la población

³⁰⁷ Sobre el comportamiento de la ciudad en situaciones de extremo peligro con respecto a su capacidad militar resulta elocuente el pasaje de Jenofonte (*Hell.* VII, 5, 15): "cuando se hizo patente que los enemigos (tebanos) cabalgaban hacia ellos, los mantineos solicitaron a los caballeros atenienses que, si podrían, acudieran en su ayuda, pues estaban fuera todos los rebaños y los trabajadores, además de muchos niños y los libres más ancianos. Nada más escucharlo los atenienses partieron en su auxilio... Con su entrada en combate fueron los causantes de que los mantineos conservaran todo lo que tenían fuera, pero murieron hombres nobles..." (Trad. D. Plácido, Alianza Editorial). Se entiende que los demás libres estaban listos para el combate. Sobre la problemática de la exclusión parcial del cuerpo ciudadano por ancianidad, *cf.*: Arist. *Pol.* 3, 1274b 40-1275a 25; véase, también, ROUSSEL 1951, 123 ss.

libre de estos territorios, por ciudadanos nuevos debemos entender la totalidad de los helisfasios libres en edad militar (18-60 años). El número de efectivos mantineos, con la incorporación de los helisfasios, debió incrementarse significativamente. Suponiendo que con el término "aliados" Diodoro (y también Tucídides) no se refieren a los helisfasios (que ya son ciudadanos mantineos), debemos reconocer la presencia de aún más efectivos no mantineos, de modo que los "paleomantineos" (libres de todas las condiciones que poseían el territorio histórico de la ciudad) representan una porción aún menor entre los "menos de 3.000 mantineos y aliados".

Ahora bien, con respecto al testimonio de Lisias los Hodkinson se ven obligados a enfrentarse con el problema que supone la cifra de menos de 3.000 (comparable por tanto con la que ofrece Diodoro) para un período (403 a.C.) en el que Mantinea no dispone de sus aliados de quince años atrás. Añadiría, que con toda probabilidad, tampoco disponía de aquellos nuevos mantineos que eran los antiguos helisfasios. La solución que proponen los investigadores ingleses descansa sobre una lógica argumental de valor discutible. Más probable podría parecer la vieja teoría, de que Lisias podía haber estimado conveniente minimizar el número de los enemigos de Esparta, para disminuir la efectividad de la potencia lacónica, y así tener su propuesta más posibilidades de éxito. Sendas hipótesis, en definitiva, la tradicional y la de los Hodkinson, tienen sus ventajas e inconvenientes.

Conviene atender ahora, en mi opinión, a una cuestión no planteada hasta la fecha sobre el número de Lisias. Escribiendo en el 403 a.C., a qué acontecimiento hace referencia el orador? De cuanto estamos en condiciones de saber a través de las fuentes, tras la batalla de Mantinea del 418 a.C., la ciudad arcadia se ve obligada a firmar una Paz de Treinta años con Esparta. Es más, las relaciones entre los

BD@FJV" 4del * -: @Hde Mantinea y el rey Pausanias (408-395 a.C.) son óptimas³⁰⁸. Con excepción de los 250 mercenarios mantineos y demás arcadios, que acompañaron a los atenienses a Sicilia, no existen pruebas o indicios acerca de un conflicto entre Mantinea y Esparta tras la firma de la Paz. Entonces, ¿en qué ocasión los casi 3.000 mantineos resistieron a los espartanos? se refiere Lisias a una manifiesta hostilidad de la opinión pública mantinea con respecto a Esparta, en el 403 a.C.? y, si es así, ¿cómo se explica la amistad de que nos habla Jenofonte?

Una respuesta a estas preguntas puede hallarse, posiblemente, en la suposición de que Lisias no haga referencia a hechos contemporáneos, sino que se sirva de un ejemplo tomado del pasado. Mantinea, al contrario que la fuerte Argos y la siempre respetable por sus recursos y políticamente voluble Elis (los otros dos firmatarios del tratado de alianza con Atenas, además de Mantinea, en el 421 a.C.), era una ciudad pequeña y, por tanto, la más adecuada como paradigma. Lisias, por otra parte, aunque recién llegado a Atenas, no carecía ciertamente de fuentes documentales. Sólo habían pasado 15 años de la batalla, en la que participaron los atenienses, y apenas 18 años de la firma de la Alianza con los peloponesios en cuestión. Con ocasión de la firma de un tratado de este tipo las cifras se manejaban naturalmente con precisión, por ejemplo para que cada una de las partes supiera cuales eran las fuerzas de las demás. También podemos suponer la existencia de detallados informes oficiales depositados en los archivos públicos. El orador, por tanto, tenía la posibilidad de informarse y, en mi opinión, así lo hizo. Posiblemente, el número de ciudadanos mantineos que se reflejaba en los archivos o en la memoria de algunos, no llegaba a 3.000 en el 421 a.C., a pesar de que, con toda probabilidad, incluía a los helisfasio registrados como mantineos.

Ahora bien, aún suponiendo que estos casi 3.000 hombres fuesen ciudadanos

³⁰⁸Xen. *Hell.* V, 2, 3.

mantineos -dejando de lado, por tanto, la problemática que genera la observación anterior- su relación con la propiedad y, por ende, su *status* social, difícilmente pueda reflejarse en las conclusiones de los Hodkinson. En efecto, como observan estos mismos historiadores, el número de efectivos no supone igual número de haciendas³⁰⁹, sino que estas deberían ser de número inferior, ya que a una parte de las haciendas correspondería más de una persona por unidad. Esto es evidente, desde el momento en que una hacienda familiar "contenía" al propietario hoplita y a su descendencia masculina, a menudo ya adulta e inscrita en las listas hoplíticas. En opinión de los Hodkinson, este fenómeno debería producirse fundamentalmente en aquellos casos en los que el padre-propietario había superado los 50 años y tenía hijos ya adultos. El problema de cálculo que supone esta realidad es irresoluble, puesto que la intervención de múltiples factores difíciles de controlar (natalidad, mortalidad natural y violenta, emigración, costumbres sociales, etc.) convierten en tarea imposible la elaboración de estadísticas. Los Hodkinson, conscientes del problema, proponen dos diferentes cálculos de la relación propietarios/extensión de las haciendas, uno correspondiente al 100% de los hoplitas (100 hoplitas = 100 haciendas) y otro correspondiente al 90% de los mismos (100 hoplitas= 90 haciendas).

Tal vez, resultaría más próximo a la realidad un cálculo que tenía en consideración la analogía de 1/6 de la totalidad de los efectivos, para los menores de 20 y los mayores de 50 años. No cabe duda de que una parte irrelevante de esta categoría no disponía de ascendencia o descendencia. No obstante, podemos especular que la mayoría de ellos dependían de haciendas familiares en las que operaba al menos una persona militarmente válida más, padre o hijo. Por tanto, el cálculo debería basarse en una analogía aún menor de la segunda opción (90%) de los Hodkinson, posiblemente

³⁰⁹Utilizo este término como equivalente a los *households* de los Hodkinson y entendido como ~~CBCH~~ del tratado jenofonteo.

en un 83-84%. Mantenemos el número de 150 haciendas "ricas" propuesto por los Hodkinson, pero no tomamos en consideración los mayores de 60 años (que los Hodkinson estiman en 270 personas), al considerar que las cifras de Lisias y Diodoro afectan sólo a los militarmente capacitados. Por otra parte, su edad les hace seguramente dependientes de su discendencia. Sin embargo, entendemos incluidos en la cifra de las fuentes a los efebos de 18 a 20 años, en plena formación y por tanto militarmente útiles. Por último, tomamos como guía la noticia herodotea sobre la composición del ejército tegeata en Platea (1.500 hoplitas y 1.500 ligeros) considerándola como reflejo de la realidad social tegeata:

DEMOGRAFÍA Y SOCIEDAD. CUADRO I

Ciudadanos (hoplitas y sub-hoplitas) en total: 2.900	
Hoplitas: 1.450	Sub-hoplitas: 1.450
Hoplitas acomodados: $150 \times 15\% = 172$	
Haciendas grandes: $150 \times 18 \text{ ha.} = 2.700 \text{ ha.}$	
Resto hoplitas: 1.278	
Haciendas hopl.: $1.278 - 15\% = 1.278 - 191 = 1.087 \times 4,5 \text{ ha.} = 4.891,5 \text{ ha.}$	
Haciendas sub-hopl.: $1.450 - 15\% = 1.450 - 211 = 1.239$	
Extensión haciendas sub-hopl.: 1.409 ha.	
Extensión por hacienda sub-hopl.: 1.409 ha.: $1.239 \text{ hac.} = 1,13 \text{ ha.}$	

Las cifras resultantes de este modo no varían substancialmente de las conclusiones aritméticas de los Hodkinson. Especulaciones análogas se pueden hacer si consideramos las cifras de Lisias y de Diodoro referentes al conjunto de mantineos, helisfios y efectivos aliados. Si arbitrariamente (y generosamente) fijáramos el número de mantineos en 2.500 soldados, en vez que en 2.900, obtendríamos:

DEMOGRAFÍA Y SOCIEDAD. CUADRO II

Ciudadanos (hoplitas y sub-hoplitas) en total: 2.500	
Hoplitas: 1.250	Sub-hoplitas: 1.250
Hoplitas acomodados: $150 \times 15\% = 172$	
Haciendas grandes: $150 \times 18 \text{ ha.} = 2.700 \text{ ha.}$	
Resto hoplitas: 1.078	
Haciendas hopl.: $1.078 - 15\% = 1.078 - 161 = 917 \times 4,5 \text{ ha.} = 4.126,5 \text{ ha.}$	
Haciendas sub-hopl.: $1.250 - 15\% = 1.250 - 187 = 1.063$	
Extensión haciendas sub-hopl.: 2.173,5 ha.	
Extensión por hacienda sub-hopl.: 2.173,5 ha.: 1.063 hac. = 2,04 ha.	

Con todo, este método no permite obtener una base estadística segura que ayude a efectuar la lectura de la realidad social, ciertamente mucho más compleja. En realidad no podemos estar seguros sobre la extensión de las grandes propiedades

mantineas, ni tampoco sobre la distribución de la tierra entre la clase hoplítica. La extensión en hectáreas de las haciendas, tomada como base de cálculo, es teórica y ni siquiera puede constituir el término medio, especialmente para las grandes propiedades para las que se aplica como base de cálculo una extensión mínima, ciertamente superada en muchos casos en detrimento de la tierra disponible para el resto de los ciudadanos. Del mismo modo, la tierra en manos de hoplitas "medios" estaba, sin duda, distribuida de manera desigual, según afirman los mismos Hodkinson, haciendo considerablemente difícil el establecimiento de un nivel de distinción entre hoplitas pobres y hoplitas de *status* inferior. Además, aquí también, como en otras áreas, el régimen de propiedad debería estar sujeto a continuos cambios, impuestos por factores por un lado no sociales, como las malas cosechas (frecuentes en Arcadia), las invasiones o *razzias* enemigas, etc., y por otro sociales, como la composición de las familias, la actitud familiar con respecto a los herederos y los matrimonios, etc. Por último, no debemos tampoco desestimar el papel de la economía de mercado que, probablemente, afectaba igualmente a las propiedades, sostenida con el excedente agrario de los grandes propietarios y la capacidad crematística de los mercenarios que les permitía invertir en tierras.

Un buen indicio de la estructura social de la ciudad nos lo podría proporcionar el volumen de aquel colectivo de ciudadanos libres que frecuentemente encontraban en el mercenariado su principal ocupación y fuente de ingresos. Tradicionalmente, el fenómeno del mercenariado, documentado con profusión, se considera motivado por la escasez de recursos de la región. La legendaria pobreza de Arcadia no garantizaba el sustento a la totalidad de la población, generando un considerable índice de exceso demográfico, cuyas únicas salidas eran la emigración, en especial bajo la forma de mercenariado. No obstante, debemos entender que este excedente demográfico no dependía exclusivamente de la incapacidad de la tierra para alimentar a la población, sino que descansaba sobre una realidad social no igualitaria, siendo ésta la principal

razón de la manifestación de fenómenos semejantes. Por tanto, me parece acertada la opinión de los Hodkinson, según la cual una parte de la población ciudadana vivía en condiciones propias del censo sub-hoplítico. Incluso ciudadanos procedentes de familias de censo hoplítico se veían frecuentemente obligados a buscar fuera de la región su sustento, dada la extensión limitada de las tierras familiares que difícilmente podrían proporcionar los medios necesarios a más de un núcleo familiar. Si, por ejemplo, el hijo mayor se quedaba con la tierra paterna de aproximadamente 4,5 ha. y con todas las obligaciones que éste conllevaba con respecto a los padres, un eventual hijo menor apenas podría disponer de alguna oportunidad en el mismo contexto. El mercenariado debería constituir la mejor salida para esta categoría de ciudadanos. De hecho, estos ciudadanos formaban parte del colectivo sub-hoplítico que, junto a los demás parias de la sociedad mantinea se dedicaban a prestar sus servicios al ejército de turno.

En las postrimerias de la batalla del 418 a.C., Mantinea se vio obligada a prescindir de sus "aliados", incluidos los ciudadanos que, como los helisfasios, se habían inscrito en las listas del cuerpo cívico mantineo, lo que supone una reducción del número inicial de 3.000 "mantineos y aliados". Por otra parte, 200 mantineos cayeron en la batalla (entre ellos seguramente hay que incluir una parte de helisfasios y aliados), hecho que reduce aún más el volumen del colectivo ciudadano, aunque no tiene porqué afectar a la distribución de las propiedades. ¿Sería demasiado aventurado postular, que el número de efectivos mantineos (de 18 a 60 años) cayó por debajo de los 2.500 individuos?

Aún así, en la expedición de Sicilia, un año después de la firma de la paz con Esparta, participan como mercenarios 250 mantineos y otros arcadios, y lo hacen al margen de los tratados internacionales puesto que su contratación era una cuestión de mercado. Si suponemos que estos mercenarios eran en su mayoría mantineos,

podríamos llegar a la conclusión aproximada de que alrededor de un 1/10 de los efectivos supervivientes de la ciudad vivía en condiciones extremas. Este hecho indica que el excedente demográfico de Mantinea era todavía importante, a pesar de las bajas de la guerra. Podríamos especular que las propiedades de este colectivo no superaban las 500 ha. en su conjunto, una media de 2 ha. por ciudadano de rango sub-hoplítico, desigualmente distribuidas. Mantinea, con alrededor de 480-500 personas menores de 20 años y mayores de 50 (1/6 de la cifra inicial de 2.900-3.000) cuyas propiedades deberían, en gran medida, ser compartidas con sus respectivos padres e hijos, tendría que disponer de unos 1750 ~~68-D@4~~ para los ricos y los de rango hoplítico (a cargo de los cuales se encontraban las aproximadamente 500 personas menores de 20 y mayores de 50³¹⁰). Si restamos los 150 ~~68-D@4~~ de los acomodados (estimados en 2.700 ha., según la conjetura de los Hodkinson), las 5.800 ha. restantes distribuidas entre los 1.600 ciudadanos supondrían un ~~68-D@4~~ cultivable de 3,62 ha.³¹¹ por cada ciudadano, al que habría que añadir la proporción de tierras pastoriles correspondiente. De estos ~~68-D@4~~ una pequeña parte debería corresponder a propietarios pobres o de rango sub-hoplítico que, a pesar de todo, les permitiría subsistir sin tener que dedicarse al mercenariado.

Este esbozo aproximativo de cálculo, como otros parecidos que se pueden proponer y que conducen a una imagen reducida de los ciudadanos de rango sub-hoplítico, toma en consideración tres factores, no estimados plenamente por los Hodkinson, que bajo mi criterio son imprescindibles. En primer lugar se tiene en

³¹⁰La porción de mayores y menores que corresponde a las familias sub-hoplíticas es exigua. La cifra que corresponde a los padres e hijos movilizables a cargo de los 250 ciudadanos de rango sub-hoplítico que se dedican al mercenariado es de unas 50 personas (1/6 de un total de 300 personas de las cuales 250 viajan a Sicilia). Este número debería reducirse aún más si aceptamos que, de los 250 mercenarios muchos deberían ser hijos no herederos de familias hoplíticas.

³¹¹ A. BURFORD-COOPER 1977/78, 168-172, estima la propiedad hoplítica en la Grecia antigua entre 3,6 y 5,4 ha.

cuenta un dato que puede reflejar una realidad social (el número de los mercenarios en Sicilia) y, a su vez, guarda relación con otro dato real, prácticamente contemporáneo, la cifra de mantineos ofrecida por Diodoro y, a mi juicio, también por Lisias. La proporción que se establece entre el conjunto de los ciudadanos capaces de llevar armas y el número mínimo del colectivo sub-hoplítico, obligado a recurrir al mercenariado es de 10:1. En segundo lugar, siguiendo a Tucídides, se establece la proporción de 1:6 para los ciudadanos susceptibles de ser movilizados, pero menos adecuados para la guerra por motivos de edad. Estos ciudadanos no son los mayores de 60 años (que por otra parte deberían ser de número reducido, habida cuenta de la expectativa media de vida en el mundo antiguo), sino los mayores y menores de los movilizables, cuyo número se incluye en la cifra total del conjunto ciudadano en condiciones de llevar armas. Esta categoría debería incluir a los mayores de 50 años aproximadamente y a los ciudadanos todavía en formación, es decir los de entre 18 y 20 años. En tercer y último lugar se estima que este último colectivo compartía propiedad con sus respectivos hijos y padres, según la tradición de la propiedad familiar y, en consecuencia, el número de haciendas era bastante inferior al 100% e incluso al 90% del número global de ciudadanos, porcentajes éstos en los que se basaron los Hodkinson. Más acertada me parece la conjetura de que el número de haciendas era igual a los 5/6 del número de ciudadanos (83,3%).

Por otra parte creo que hay ajustar mejor de cuanto no se ha hecho la valoración del papel de la tierra no cultivable, apta para el pastoreo. A pesar de que no se pueden hacer cálculos más específicos que los meramente potenciales, el incremento de recursos que supone el pastoreo para la economía mantinea no es en absoluto desdeñable. Considero, en definitiva, que no es necesario -ni legítimo- elevar a una cifra superior a las 1.100 haciendas las correspondientes a la categoría de sub-hoplitas, cuando los pocos datos disponibles inducen más bien a reducir sensiblemente el número de ciudadanos de esta categoría. Asimismo, si tenemos en cuenta lo que la

tradición literaria nos ha transmitido sobre la **Αἰθία**,³¹² de la Mantinea clásica y la caracterización de **ὠκεῖα** que se aplica a los arcadios, sería de esperar una distribución más homogénea de las tierras, aunque en lotes más reducidos que en otras ciudades griegas. Es un hecho que las estadísticas del tamaño de la propiedad se basan en los cálculos efectuados en ciudades y regiones como Ática, que poco valor pueden tener para casos de ciudades como Mantinea. En Arcadia no se dan otras posibles salidas, como es el mar y el comercio, ni existe una diferenciación profesional como en Atenas. En general, unos lotes de 3-4 ha., ampliables, si se toma en consideración la tierra pastoril, serían suficientes para la subsistencia de una familia hoplítica, que contribuye al Estado con 1 o 2 ciudadanos. El excedente demográfico dependiente de estas haciendas (segundos hijos fundamentalmente), optaría por el mercenariado, especialmente en épocas de carestía, al igual que lo haría la ciudadanía sub-hoplítica. La cifra de mercenarios mantineos en la expedición de Sicilia podría suponer así una guía sobre el volumen mínimo de ciudadanos que se enfrentaba a la pobreza, viéndose obligado, por tanto, a buscar empleo fuera de la ciudad.

Este esquema-guía de la estructura social mantinea, que reduce sensiblemente la porción sub-hoplítica del cuerpo cívico con respecto a las estimaciones de los Hodkinson, al establecer cierta homogeneidad de *status* para el resto de los ciudadanos hoplitas, podría encontrar objeciones si se compara con la vecina Tegea. Las dos ciudades comparten la misma meseta, que aparentemente reúne las mismas condiciones en sus dos mitades, la meridional y la septentrional. Además, sus respectivos territorios tienen una extensión parecida, siendo algo superior la porción tegeata. Incluso sus respectivos cuerpos cívicos resultan, numéricamente, similares. En efecto, 3.000 tegeatas constituyen el contingente enviado a Platea³¹², y poco menos de

³¹²Hdt. 9, 28.

3.000 son los ciudadanos mantineos en edad militar, en la batalla del 418 a.C.³¹³ Suponiendo que estas cifras no sufrieron cambios radicales a lo largo del siglo V a.C., podríamos determinarlas algo mejor. Así, cabría pensar que, al tratarse de una expedición fuera de las propias fronteras, el contingente tegeata prescindía de la sexta parte de su volumen total, estando por tanto el conjunto de tegeatas compuesto por 3.600 hombres³¹⁴. La cifra de 3.000 mantineos, en cambio, debería incluir, además de los aliados, también a los elisfasio y a los mayores y menores de los ciudadanos movilizables, al tratarse de un recuento de la totalidad de su capacidad militar. Ahora bien, en Platea, de los 3.000 tegeatas participantes, 1.500 eran hoplitas y 1.500 **R4B@**³¹⁵. Esta composición de la tropa refleja, sin duda, la estructura de la sociedad ciudadana, induciéndonos, por tanto, a reconocer una equilibrada diferenciación entre hoplitas y sub-hoplitas en esta ciudad. En realidad, no sabemos si lo mismo ocurría en Mantinea, a pesar de que los Hodkinson, en su intento de adaptar la cifra de ciudadanos a la extensión de la tierra cultivable, bajo las condiciones previas que establecen con respecto a la extensión de la propiedad hoplítica, dividen (arbitrariamente) por dos la cifra inicial, obteniendo unos números que obligan a aceptar una realidad social basada en la conjetura. La propuesta de los Hodkinson, que ofrece resultados numéricos análogos a los que se obtienen para el caso de Tegea a través de la noticia de Herodoto, es meramente especulativa.

No obstante, no es del todo cierto que las condiciones que reúne la parte tegeata de la meseta fuesen similares a las de Mantinea. El gran problema del estancamiento de las aguas, que afectaba a una importante porción de la llanura de Mantinea, no presenta fenómenos análogos en la Tegeátida. Con excepción del área del

³¹³Diod. XII 78,4.

³¹⁴Así FOUGÈRES 1898, 568-572.

³¹⁵Hdt. 9, 28; *cf.* 9, 61.

actual lago de Taka, el drenaje del territorio llano de Tegea estaba garantizado por el río Sarandapótamós (considerado parte del río Alfeo en la antigüedad), y sólo el área fronteriza con Mantinea sufría este problema. Si los datos modernos pudieran ser de alguna utilidad, habría que considerar, como indicio de la potencialidad agrícola de las dos áreas, la abrumadora ventaja que hoy presenta la llanura de Tegea respecto a la de Mantinea, en lo que a producción se refiere, debida fundamentalmente a la mejor calidad del suelo aluvional en esa zona. Pero, aún dejando a un lado las diferencias cualitativas a favor del territorio tegeata, nada nos autoriza a considerar a las dos ciudades como socialmente semejantes. El tradicional carácter democrático de Mantinea, al menos tras la constitución de Nicodoro, permite vislumbrar cierto peso de la sociedad hoplítica, al contrario que en Tegea, donde los tradicionales regímenes aristocráticos podrían ser la proyección en el sistema político de una estructura social con divisiones más marcadas entre los ciudadanos.

Un dato numérico puede resultar ilustrativo en este contexto: el *425F: H de Mantinea, en el año 385 a.C., supuso la expulsión de la ciudad de los 60 ciudadanos demócratas que encabezaban el movimiento filoargivo³¹⁶. A juzgar por cuanto conocemos sobre el *status* social del principal cabecilla demócrata en los acontecimientos del 371 a.C.³¹⁷, los exponentes democráticos de Mantinea pertenecían esencialmente a la clase acomodada. Los 60 exiliados mantineos deberían ser los mismos demagogos que tan mal eran vistos por el resto de los ricos de la ciudad³¹⁸. La cifra es sorprendentemente baja como para garantizar el control de la vida política de la ciudad. El hecho de que, a pesar de su reducido volumen, pudieran asegurarse dicho control, se explica, sólo en parte, a través de lo favorable de la constitución

³¹⁶Xen. *Hell.* V, 2, 6.

³¹⁷Xen. *Hell.* VII 1, 23. Lic.: medes "no era inferior a nadie por su linaje y destacaba por sus riquezas".

³¹⁸Xen. *Hell.* V 2, 7.

democrática. Probablemente, los ciudadanos ricos contrarios al sistema democrático no eran muchos más que sus adversarios, encontrándose así en desventaja política. El número de 150 haciendas de acomodados, establecida por los Hodkinson y aceptada aquí, parece armonizarse con las cifras que se deducen a raíz de la noticia de Jenofonte.

Por el contrario, la ~~FJVF4H~~ democrática en Tegea, en el año 371/370 a.C. terminó con la matanza de un indeterminado número de partidarios del régimen aristocrático y la huida de 800 ciudadanos de idéntica inclinación política. Un número importante de ciudadanos, en consecuencia, cercano a la cuarta parte de la totalidad del cuerpo cívico, murieron o tomaron la vía del exilio³¹⁹, organizando desde Laconia su regreso. El número de los partidarios del aristócrata Estásipo no debería ser menor al de los partidarios de los demócratas Próxeno y Calibio³²⁰. La dicotomía equilibrada que se denota en el caso del cuerpo cívico de Tegea, coincide con la noticia herodotea de la casi igual distribución de los ciudadanos en hoplitas y sub-hoplitas. Si suponemos que la mayor parte de los partidarios de Próxeno y Calibio fueron aquellos que esperaban verse beneficiados por la adhesión de Tegea a la Liga arcadia, podríamos postular que el movimiento democrático y unionista de Tegea se basaba esencialmente en el elemento hoplítico. En efecto, la Liga se concibió como una democracia moderada, cuyo órgano principal estaba constituido por los : ~~bD424~~ Al margen del significado preciso de este número, no cabe duda de que éste cuerpo incluía a los ciudadanos arcadios que cumplían con las prerrogativas de censo exigidas y no del conjunto de los cuerpos cívicos de cada una de las ciudades miembros. En consecuencia, los principales beneficiados en el seno de la Liga eran los hoplitas cuyo censo les garantizaba el cómodo mantenimiento de su *status*. Se excluían, pues, los

³¹⁹Xen. *Hell.* VI 5, 9-10.

³²⁰Xen. *Hell.* VI 5, 7. Algunos editores eliminan la negación, presente en los manuscritos, en la expresión jenofontea "en número no resultaron ser menos" referida a los partidarios de Estásipo con respecto a los democráticos. Aún así, las diferencias numéricas deberían ser mPnimas.

grupos hoplíticos al borde de la pobreza y el elemento sub-hoplítico, estando los primeros, en realidad, muy cerca del *status* sub-hoplítico. Por el contrario, Estásipo debería contar, además de con el elemento aristocrático filoespártano, con aquella porción de la ciudadanía cuyas expectativas de beneficio por la adhesión a la Liga eran mínimas y cuya dependencia del grupo aristocrático por motivos económicos era mayor. Esta porción debería ser identificada con el elemento sub-hoplítico, endeudado y pobre, con obligaciones frente al grupo aristocrático y sin esperanzas de mejoría por el cambio de régimen político.

Esta conclusión no pretende demostrar que las cosas fueron tan esquemáticas. Evidentemente hubo hoplitas que por motivos de tradición prefirieron unirse a la facción de los aristocráticos, así como sub-hoplitas que optaron por los demócratas, con la esperanza de obtener algún beneficio. No obstante, si aceptamos que la mayoría de los hoplitas "normales" defendió los intereses democráticos, el grupo de los 800 aristocráticos huidos debería estar integrado esencialmente por hoplitas de rango aristocrático y sólo unos pocos hoplitas "normales", es decir, los que estaban más comprometidos con el régimen anterior y, por tanto, más expuestos a las represalias, así como los que no tenían fácil escapatoria política, quedándose en Tegea. Además, estos prófugos deberían ser los máximos exponentes ideológicos del régimen, cuyos intereses políticos y económicos no eran compatibles con el programa de la Liga. El grupo sub-hoplítico que apoyó a la facción aristocrática no tenía particulares motivos para abandonar la ciudad, una vez consumada la victoria democrática y huidos los principales exponentes del partido aristocrático, pues no se enfrentaba a represalias sobre la propiedad (al no estar en posesión de bienes significativos) y su posición apenas variaba (simplemente cambiaban de "año"). Incluso podrían esperar algún beneficio, como consecuencia de eventuales confiscaciones y redistribuciones de bienes, pertenecientes a los huidos. Por otra parte este grupo no suponía ninguna amenaza sería para los vencedores, una vez alejados los aristocráticos más poderosos.

El número de 800, por tanto, podría reflejar *grosso modo* la cifra de los más acomodados, cifra bastante superior a sus "homólogos" mantineos³²¹. Aún suponiendo que parte de esta cifra correspondía a hoplitas "normales" y a sub-hoplitas que por fidelidad o por miedo acompañaron a los aristocráticos al exilio, el número de acomodados que huyó debería ser aún elevado³²². Por ello, nos encontraríamos, en este caso, con una realidad social bastante diferente entre las dos ciudades.

³²¹ Las 150 haciendas acomodadas de Mantinea indicarían un grupo aristocrático de número ligeramente superior al número de haciendas.

³²² Una noticia jenofontea podría corroborar, aunque débilmente, esta hipótesis: entre los acontecimientos posteriores a la victoria democrática en Tegea, destaca el empeño de Esparta en resolver militarmente esta situación desfavorable. Una guarnición compuesta por 400 y los más jóvenes de los prófugos tegeatas (unos 400, ¿en total o sólo los tegeatas?), bajo el mando de Iscómaco, se estableció en la frontera de Oion de la Esciritida (Xen. *Hell.* 6, 5, 24). Los 400 (?) "más jóvenes de los tegeatas" deberían formar un contingente hoplítico, pues la batalla que se entabló con los arcadios (6, 5, 26) presenta características de enfrentamiento hoplítico. Según Jenofonte, en esta ocasión, perecieron casi todos los defensores de Oion, es decir, que también una parte importante de los prófugos tegeatas.

5.4. ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS DE ÉPOCA HELENÍSTICA

Las graves deficiencias de la información disponible, incluso con respecto a la historia política del siglo III a.C., dificultan la aproximación a la historia socio-económica de la ciudad en este período. Para las décadas finales del siglo IV a.C., los testimonios que conciernen a los enfrentamientos entre las facciones macedonias en los que se ven involucradas las ciudades arcadias podrían arrojar algo de luz sobre los aspectos que aquí nos interesan. Por otra parte, aunque carecemos de noticias directas sobre Mantinea, ciertos cambios en la estructura social y económica que, al parecer, se manifiestan en otras ciudades arcadias, podrían ser detectables también aquí.

El testimonio más relevante para el seguimiento de estas transformaciones, que se producen progresivamente durante el siglo IV a.C., es una noticia de Diodoro Sículo³²³ sobre el asedio de Megalópolis por las tropas macedonias de Polipercón, en el año 318 a.C. En esta ocasión se nos informa de la presencia de extranjeros y esclavos en esta ciudad arcadia. Al parecer, el número de estos grupos sociales no era insignificante, puesto que la cifra total de los defensores, compuesta por ciudadanos, extranjeros y esclavos, alcanzaba las 15.000 personas. A pesar de que no es posible establecer el volumen del cuerpo cívico megalopolitano, ni siquiera *grosso modo*, no cabe duda de que la porción de los no ciudadanos que incluye esta cifra era considerable.

No obstante, cabe observar, al margen de las reticencias que se pueden generar entorno a la validez de la cifra ofrecida por Diodoro, que la presencia de extranjeros entre los defensores de Megalópolis plantea una primera cuestión de importancia.

³²³Diod. XVIII 70, 1.

Petronotis³²⁴, entre otros investigadores, no duda en considerar a estos elementos como metecos, dedicados esencialmente al comercio. El principal argumento de Petronotis a favor de esta suposición es que Megalópolis ocupaba, aún en el siglo sucesivo, una posición importante en el eje comercial Argos-Mesene, hecho que favorecía la actividad comercial³²⁵.

Al ser así, Mantinea no debería presentar grandes diferencias con respecto a Megalópolis en este aspecto. En Mantinea los metecos están documentados ya desde época clásica³²⁶. Alguna noticia puntual, como la relativa a la larga estancia de Aristoxeno de Tarento en Mantinea³²⁷, antes del 334 a.C., podría reflejar cierta corriente de inmigración en las ciudades del interior peninsular, aunque es preferible suponer que la estancia de Aristoxeno en Mantinea nada tenía que ver con movimientos migratorios, habida cuenta del interés "científico" del músico-filósofo por las tradiciones musicales mantineas. En realidad, no es posible establecer el alcance de este eventual fenómeno. Por otra parte, con respecto al testimonio diodoreo, cabe, a mi juicio, plantearse si los extranjeros mencionados no fuesen, al menos en parte, tropas mercenarias³²⁸.

En el texto de Diodoro, resulta aún más interesante la presencia de esclavos combatiendo junto a sus años contra el invasor. Pese a no ser la esclavitud un

³²⁴PETRONOTIS 1973, 195.

³²⁵*Ibid.* 196.

³²⁶A esta conclusión conduce el estudio de la onomástica que aparece en las inscripciones de época clásica y, en especial, en las fichas de barro para votar procedentes del teatro de Mantinea; véase HODKINSON-HODKINSON 1981, 271.

³²⁷ Philod. *Per Euseb Pas* 85, 13 Gomperz.

³²⁸Como es sabido, es frecuente en la historiografía antigua el uso del término ~~Χ<@>~~ para indicar los mercenarios. En el caso que nos ocupa una explicación en esta dirección cobrarPa aún mayor verosimilitud habida cuenta del contexto "militar" en el que se citan los ~~Χ<@>~~ en cuestión.

fenómeno totalmente desconocido en Arcadia y, en especial, en Mantinea³²⁹, durante la época clásica, la noticia de Diodoro induce a sospechar un serio incremento de la misma durante las décadas finales del siglo IV a.C. Posiblemente, Megalópolis no debería ser un caso especial en Arcadia, en cuanto a la difusión de la esclavitud se refiere. Aunque su régimen, de fuertes tintes oligárquicos, podría en parte justificar la proliferación de la esclavitud, resultaría quizás más conveniente interpretar este fenómeno en el marco de una tendencia general que habría afectado también a ciudades democráticas como Mantinea. Esta última se ve particularmente implicada en las luchas intestinas de los Diádocos, ocupando siempre el polo opuesto a Megalópolis, tanto en el 318 a.C., cuando junto al resto de ciudades arcadias con excepción de Megalópolis (así como a la debilitada Esparta), opta por Polipercón y su propaganda democrática, como en el 303 a.C., cuando es la única ciudad de Arcadia que se opone a Demetrio Poliorcetes. Estas posturas políticas difícilmente pueden reflejar algo de la estructura social. Quizá en el predominio de los principios democráticos sólo se pueda detectar el escaso poder de los más acomodados, probables poseedores de esclavos. Lo que se pone de manifiesto, sin embargo, es que este tipo de elecciones descansan sobre criterios más políticos que sociales, como se aprecia, por ejemplo, en el hecho de que nada impidió que Mantinea entrara, al lado de Areo de Esparta, en la alianza antimacedónica de Ptolemeo, Atenas, Esparta y sus satélites, en los preámbulos de la guerra Cremonidea³³⁰.

De difícil interpretación social es la posición política de Mantinea durante todo el siglo III a.C. y, en especial, durante el período sucesivo a la muerte de Agis IV (241 a.C.) hasta la ocupación de la ciudad por los aqueos y macedonios en el 223 a.C. Su

³²⁹Cfr. Xen. *Hell.* VII 5, 15: ἰδὲ ἄνδρες ἄνδρες (niños y ancianos) se mencionan trabajando conjuntamente en los campos en los preámbulos de la batalla del 362 a.C.

³³⁰IG II 332. Sobre el decreto de Cremónides (= SIG³ 434/6) véase CARTLEDGE 1989, 35-36 (con bibliografía en nota 20).

fidelidad a Esparta y oposición a Megalópolis parece ser constante durante la primera mitad del siglo. Algunos autores³³¹ colocan en la denominada "época oscura" de la historia de Esparta (aproximadamente 260 - 244 a.C.), la curiosa noticia de Pausanias³³² sobre la batalla de Mantinea entre una coalición arcadio-aquea y Esparta al mando de Agis hijo de Eudamidas. Según el Periegeta, que sorprendentemente ofrece abundantes detalles sobre esta fantomática batalla, el comandante espartano habría caído en el combate. No obstante, sabemos que Agis IV, el rey espartano hijo de Eudamidas murió en Esparta, a manos de los éforos, en el 241 a.C. y, además, no hay ningún indicio que permita sospechar su enfrentamiento con Mantinea.

Resulta, sin duda, sugestivo intentar una interpretación social de la línea política de Mantinea durante la época de los reyes espartanos que promovieron la reforma. Si aceptamos el testimonio de Plutarco³³³, la política que intentaba llevar a cabo Agis IV en Esparta, contaba con muchos simpatizantes en el Peloponeso. Estos simpatizantes eran, naturalmente, los menos acomodados, siendo los ricos declaradamente contrarios a sus reformas³³⁴.

Lo mismo ocurrió más tarde con Cleómenes III. ¿Fue Mantinea seducida por los procesos que se llevaban a cabo en Esparta? Podría esta eventualidad poner de manifiesto algo de la estructura social de la ciudad arcadia y de su régimen político? Si bien, es difícil dar respuesta a estas preguntas, con todo puede ser legítimo sospechar

³³¹CARTLEDGE 1989, 40 (con bibliografía en nota 6).

³³²Paus. VII 5, 5-10.

³³³Plut. *Agis* 14, 5.

³³⁴En el debate sobre la veracidad del testimonio destaca la opinión de E. Gabba (GABBA 1957) que reconoce en el relato de Plutarco (y de su fuente espartana) un intento de equiparar Agis a Cleómenes. Otros autores, entre ellos Oliva (OLIVA 1983, 231) no descartan la veracidad de los acontecimientos relatados y, en consecuencia, también la aceptación de las propuestas ágidas entre determinadas capas sociales en el Peloponeso.

que la clase acomodada de Mantinea no estaba en condiciones de asegurarse el poder político, a pesar de que la Liga Aquea debería estar interesada en proporcionar apoyo a esta clase social. Posiblemente lo mismo pasaba en Tegea, Orcómeno y Cafias, ciudades que también se distanciaron de la Liga, acercándose a Esparta.

Las transformaciones sociales y económicas que, más o menos, se pueden reconocer en todas las ciudades arcadias, dependen también de un parámetro nuevo: el problema demográfico que durante el siglo III a.C. empieza a manifestarse en toda su magnitud. Originado por diferentes y variados factores, este problema tan ampliamente debatido por la crítica moderna³³⁵, afectó sin duda también a Mantinea. La reducción drástica del cuerpo cívico sólo podría desequilibrar el sistema de posesión de las tierras y demás fuentes de riqueza a favor de los ricos, propiciando la concentración de las mismas en pocas manos y favoreciendo el crecimiento del trabajo esclavista. Estos fenómenos se manifiestan con más claridad en los períodos siguientes. Para este período, una vez más, las repercusiones socio-económicas de la *Ἰσχυρὸς <ΔΙΒ>* pueden intuirse mediante la comparación con las realidades en otras ciudades arcadias, en especial con Megalópolis. Polibio achaca a la pérdida de muchos efectivos megalopolitanos en dos enfrentamientos consecutivos con Esparta la creciente *ἰσχυρὸς ἄνδρων* que experimenta esta ciudad³³⁶. Esta *ἰσχυρὸς ἄνδρων* de hombres, que convirtió a Megalópolis en presa fácil para Cleómenes, en el año 223 a.C. (represalia espartana por la toma de Mantinea por parte de aqueos y macedonios), hizo de la ciudad objeto de burla en una comedia contemporánea anónima³³⁷.

³³⁵Sobre las principales teorías con respecto a las causas del fenómeno, véase BELOCH 1886; para Arcadia en particular LAUNEY 1949, 126: el fenómeno se atribuye a hechos circunstanciales, tales como las guerras, epidemias, mortalidad, etc. Según otros la causa principal fue la baja natalidad, debida a diversos factores, incluidos los socioeconómicos: LANDRY 1959; SALMON 1959.

³³⁶Polib. II 55, 2; *cf.* V 93, 6.

³³⁷Strab. 8, 8, 1. Véase BAUNERT-PETERSEN 1972.

Sabemos, sin embargo, que no sólo las bajas de la guerra fueron responsables de la manifestación del fenómeno de la ἰσχυρὸς ἀπορία. Polibio no busca las causas socio-económicas del fenómeno, pero éstas son detectables, en parte, en las líneas del mismo historiador. En efecto, en el debate sobre la reconstrucción que se produjo inmediatamente después de la retirada de Cleómenes, una parte de los ciudadanos defendieron la reducción del tamaño de la ciudad y, en especial, de la extensión de la muralla, con el objetivo de garantizar una mejor defensa. Propusieron, además, la distribución de la tercera parte de las tierras a (nuevos) metecos, con el fin de atraer gente para aumentar la población y, en consecuencia, la disponibilidad de efectivos *in urbe*. A la propuesta se opusieron los terratenientes que se negaron a ceder parte de su fortuna³³⁸. Al parecer, los grandes propietarios consiguieron su propósito, ya que la muralla, reconstruida inmediatamente después, no sufrió reducción alguna de su perímetro original³³⁹. Esta realidad indica que, detrás del debate meramente estratégico, se escondía una profunda cuestión social, generada por la concentración de las tierras en manos de una élite que, además, controlaba la escena política. La concentración de gran parte de las tierras en pocas manos no era, naturalmente, una consecuencia de las bajas de la guerra. Las bajas que circunstancialmente se produjeron, agudizaron aún más un fenómeno que con toda certeza tenía sus orígenes en fechas más tempranas, como consecuencia de la formación progresiva de grandes propiedades, basadas en la mano de obra esclava y asalariada³⁴⁰.

³³⁸Polib. V 93, 5-7.

³³⁹La reconstrucción de la muralla debió de ser inmediata, siendo probablemente completada antes de la batalla de Selasia (222 a.C.): véase PETRONOTIS 1973, 69.

³⁴⁰El modelo de una hacienda de este tipo puede reconocerse en la finca paterna de Filopemen (Plut. *Phil.* 4, 2). Otro tipo de explotación, centrada en la ganadería, debería reflejarse en la noticia sobre el ganado de Proágora y de otros, mencionado por Polibio (13, 8), cuyo robo por parte de Nabis sirvió de pretexto para el nuevo enfrentamiento con Esparta (a partir del año 204 a.C.).

En otra ciudad vecina, Orcómeno, la entrada de la ciudad en la Liga aquea coincidió con la abdicación forzosa del tirano Nearco y la asignación de tierras y casas a algunos ciudadanos³⁴¹. Es posible que la distribución de **68 D@4** presuponia la existencia de grandes posesiones ahora redistribuidas.

Estos ejemplos inducen a sospechar que la formación, cada vez más marcada, de grandes propiedades, pudiera haber repercutido en la agudización del problema demográfico que, combinado con factores circunstanciales como las guerras, alcanzó niveles muy altos. La gran propiedad es, también en Mantinea, la característica esencial de la economía en el período siguiente. En la época de la *Pax Romana* no se produjo una recuperación demográfica significativa. Para esta última época la explicación parece ser clara: el latifundio no favoreció al crecimiento demográfico sino todo lo contrario. No obstante, se ha defendido que el latifundio no fue la causa del problema demográfico en época romana, ya que la **ἰσχυρὰ κτήματα** era, en Grecia, un fenómeno que precedió a éste tipo de propiedad³⁴². Aún así, en mi opinión, no cabe duda de que las prósperas haciendas helenísticas en manos de la élite jugaron un papel similar al del latifundio de época romana, favoreciendo el empleo de mano de obra esclava, la explotación extensiva más que intensiva de la tierra y obligando al pequeño propietario al marasmo con todas sus consecuencias sociales.

Además de las reflexiones arriba expuestas que permiten trazar el carácter de la economía de las ciudades arcadias, vendría ahora a colación la discusión del célebre botín que aqueos y macedonios consiguieron al ocupar Mantinea y vender como esclavos a sus habitantes, en el 223 a.C. Es Polibio quien, en un pasaje tendencioso y

³⁴¹*IG V² 344*, ll. 11-13. La crítica moderna asocia los acontecimientos con la adhesión de Megalópolis en la Liga, previa abdicación del tirano Lidiadas, en el 235 a.C. (así Dittenberger *SIG³ 490*, aceptado por la mayoría de los investigadores).

³⁴²BALADIÉ 1980, 328, nota 180.

en plena polémica con Filarco³⁴³, calcula en 300 talentos la cifra total³⁴⁴. En opinión de algunos investigadores sólo 75 talentos procedían de los bienes muebles³⁴⁵, lo que significaría que el volumen de riqueza acumulada en Mantinea era bastante reducido.

Por otra parte, Polibio rechaza la afirmación de Filarco de que Megalópolis proporcionó, en el mismo año, 6.000 talentos de botín a Cleómenes III, alegando que tal cantidad no se podría reunir ni siquiera en la totalidad del Peloponeso en su época³⁴⁶ y rebajando la cifra en aproximadamente 300 talentos. Aún así, la diferencia con la cifra del botín mantineo es importante: en el caso de Megalópolis el botín concierne exclusivamente a los bienes muebles (no hubo venta de esclavos), mientras que en Mantinea la cifra de 300 talentos incluye los ingresos obtenidos de la venta de la población. Es más, el botín de Megalópolis, fuera cual fuera la cifra real, no parece que corresponda a la totalidad de las riquezas acumuladas en la ciudad. A pesar de la imagen de completa destrucción que relata Polibio³⁴⁷ y que también atestigua Plutarco³⁴⁸, especificando éste que los espartanos se llevaron a Esparta hasta las estatuas y obras de arte, parece que la actitud de Cleómenes fuera, en realidad, más suave³⁴⁹. El botín real que lograron los espartanos, incluso sin expoliar del todo la ciudad, es probable que se reduzca aún más por Polibio. El historiador megalopolitano tenía motivos para actuar así, tanto para argumentar sus ataques contra Filarco, cuya cifra resulta efectivamente exagerada, como para aumentar la indignación del lector

³⁴³Polib. II 61-62, 12.

³⁴⁴Polib. II 62, 12.

³⁴⁵WILHELM 1914; *cf.* WALBANK 1957, 270.

³⁴⁶Al parecer Polibio se refiere a la época anterior a la destrucción de Corinto, ya que había de un período de prosperidad para la región: véase WALBANK 1959, 268.

³⁴⁷Polib. II 55, 7-8; 62, 9; V 93, 2.

³⁴⁸Plut. *Cleom.* 15, 1.

³⁴⁹Sobre la problemática véase TSIOLIS 1995, *passim*, en especial 61, nota 59.

contra Esparta y su actitud con respecto a una ciudad pequeña y relativamente pobre.

Si la cifra del botín mantineo se acerca más a la realidad deberíamos concluir que, en esta época, Mantinea era bastante débil económicamente, a pesar de que el mismo Polibio la considera como "la ciudad más grande de Arcadia".

Con todo, cabría también plantear aquí una cuestión con respecto a la población mantinea vendida como esclavos. De esta "operación económica" procedía, como hemos visto líneas arriba, gran parte del botín obtenido por las fuerzas de ocupación. Es difícil pensar que la actitud "bárbara" de los vencedores afectara a todos los ciudadanos. Mantinea contaba seguramente con exponentes entre sus ciudadanos que se oponían a la línea política oficial y que apoyaban la causa de la Liga aquea. Tales personas probablemente se beneficiaron con la nueva situación. Según las fuentes, la población original de Mantinea desapareció y la ciudad recibió nuevos colonos. No obstante, al menos una familia aristocrática, la de Podares, sigue viviendo en Mantinea en época romana. Se trata de regresos producidos *a posteriori*? Pero me parece más probable suponer que una parte de la aristocracia local colaboró con Antígono y los aqueos y que, por ello, nunca perdió sus derechos en la ciudad. Tales personas pertenecerían a la reducida clase de propietarios que no reunían suficientes condiciones como para obtener el poder en aquel momento, estando éste en manos del elemento democrático, es decir, de pequeños propietarios esencialmente que, a pesar del clima desfavorable de la segunda mitad del siglo, eran lo suficientemente fuertes como para marcar la política de la ciudad³⁵⁰.

³⁵⁰Corresponderían a aquel partido que, en Megalópolis, propuso la distribución de la tercera parte de las tierras de los ricos a metecos. La diferencia estriba en que, mientras en Megalópolis no consiguieron imponer su línea política (a pesar de que su fuerza debería ser importante puesto que sus propuestas llegan a ser escuchadas), en Mantinea controlan la escena política.

6. ANTIGONEA-MANTINEA EN ÉPOCA ROMANA.

6.1. INTRODUCCIÓN

Si la reconstrucción del pasado histórico de la Mantinea helenística resulta una tarea extremadamente difícil, más aún lo es el intento de trazar las líneas principales de la historia de la ciudad durante la época romana. La escasez de información literaria específica sobre la ciudad sólo puede paliarse en parte a través de las aportaciones de testimonios literarios indirectos. Por tanto, y a pesar de la inestimable aportación de las inscripciones sobre algunas facetas de la vida de la ciudad, una reconstrucción global de la Historia de Mantinea en época romana no es, actualmente, factible.

Con todo y desde un punto de vista más amplio, la cuestión substancial no es tanto la de profundizar en la historia de una pequeña ciudad provincial, absorbida en el estado romano, como objetivo investigador en sí, si no por sus eventuales implicaciones puntuales en determinados acontecimientos y procesos cuyo estudio podría arrojar algo de luz sobre las múltiples cuestiones que genera la política romana en Grecia. En este sentido me ocuparé de comentar aquí una serie de testimonios literarios y epigráficos que pueden aportar algo en el debate general. Un análisis más

pormenorizado de algunos de ellos se efectuará en los capítulos correspondientes a la temática de sus contenidos.

6.2. LAS FUENTES

La información literaria sobre la ciudad de época romana es muy limitada. Exceptuando a Pausanias, sólo Estrabón dedica algunas líneas a Mantinea³⁵¹. Mientras Plinio³⁵² incluye a Mantinea y Antigonea en su lista de ciudades arcadias como si se tratara de dos ciudades distintas, evidentemente se trata de una confusión de este autor.

Resulta interesante el texto de Estrabón donde se hace referencia a Mantinea (no a Antigonea, como cabría esperar habida cuenta del topónimo en uso durante este período, al menos a efectos administrativos) como a una ciudad de pasado glorioso, de la que apenas quedaba algo en su día.

Sin embargo, la imagen desoladora que el Geógrafo ofrece de Arcadia, y de Mantinea en particular, no corresponde plenamente a la realidad, como se desprende por otras vías especialmente por los datos arqueológicos y epigráficos. Tal hecho implica que Estrabón no contaba con información autóptica ni con buenas fuentes sobre la región en su época. También cabe achacarle cierta incomprensión de fondo de la vieja realidad urbana de la Hélade, que indujo probablemente al geógrafo -como a menudo ocurre en nuestros días a comparar su información sobre la situación de la Mantinea de su tiempo con las grandes y prósperas urbes del incipiente Imperio. Esta tendencia de Estrabón se pone de manifiesto cuando se ocupa de otra ciudad arcadia, Megalópolis. Con respecto a esta última Estrabón no esconde su ironía ante el pretencioso nombre de la ciudad al recordar los versos de una comedia que se burlaba del contraste entre el significado del nombre de Megalópolis y su realidad urbana³⁵³.

³⁵¹Strab. VIII 9, 1 ss.

³⁵²Plin. *NH* IV 20.

³⁵³"Ζ+ΔΩ. Ψ" : , (V80FJ4° 9, (V80B 84H. El verso está extraído de una comedia del siglo II a.C. Véase BRAUNERT-PETERSEN 1972.

Por tanto, los comentarios del Geógrafo deben de ser tomados en consideración con extrema precaución.

Como ocurre en otros casos, la fuente más amplia y fidedigna sobre la Mantinea romana es Pausanias. El Periegeta, además de brindarnos una imagen bastante completa de la ciudad de su día, nos ofrece también algunas noticias relativas a acontecimientos de su historia durante los siglos de dominio romano. Estamos así informados sobre la actitud de Mantinea en el conflicto entre Antonio y Octavio, como también sobre la iniciativa de Adriano de devolver a la ciudad su antiguo nombre y de fomentar el culto de Antinoo. Junto a otras noticias de menor importancia, estas pocas referencias a la historia de la ciudad en época romana constituyen la única información transmitida por vía literaria. Pausanias se convierte así en una fuente fundamental a pesar de que su narración adolece de omisiones sobre múltiples aspectos de la ciudad y de su historia. Con todo, su relato permite reconstruir los rasgos principales de la ciudad para el período que aquí nos ocupa.

Mantinea/Antigonea cuenta con un respetable *corpus* epigráfico correspondiente a este período. Se trata básicamente de inscripciones de finales de la República y de época augustea, por un lado, y de época adrianea y post-adrianea, por otro. Hay un vacío de información epigráfica para los años entre 146 y 62/61 a.C., así como para el lapso de tiempo que va desde la época julio-claudia a la adrianea. La calidad del material epigráfico disponible es, en algunos casos, excepcional y nos proporciona abundante información.

Tal es el caso del decreto honorífico *IG V², 268*, redactado en el más puro estilo asiánico, que nos proporciona noticias sobre la existencia de varios edificios urbanos y, además, información acerca de la situación económica y social de la ciudad. De gran interés resultan también los decretos honoríficos *IG V², 265* y *266*, con

referencias a la vida religiosa y con información implícita sobre la posición social y el poder económico de determinados personajes. Igualmente importantes son los dos decretos emitidos en honor de Iulia Eudia³⁵⁴, con información análoga a los dos decretos anteriores. Por último cabe mencionar el grupo de inscripciones que hacen mención a Antinoo, relevantes tanto por los datos relacionados con este nuevo dios, cuanto por la actividad económica y edificatoria que se generó alrededor de su culto³⁵⁵.

En menor medida, las fuentes numismáticas arrojan algo de luz a la historia de la ciudad, sobre todo para la época post-adrianea.

Por último, la investigación arqueológica nos ha dado a conocer múltiples vestigios de época romana, en su mayoría edificios públicos, concentrados alrededor del ágora. La limitada extensión del área excavada hasta la fecha no permite obtener conclusiones sobre las zonas residenciales, desconocidas casi por completo a la espera de nuevas excavaciones. Por tanto no estamos en condiciones de responder con seguridad a interrogantes que conciernen a la población y sus condiciones de vida.

Sin embargo, la imagen que ofrece el área pública, así como una pequeña porción del sector residencial que ha sido excavada ponen de manifiesto que el interés por la ciudad en época romana siguió vivo. Varios edificios de esa área pública son construcciones del período romano al igual que las numerosas intervenciones de restauración o ampliación de otros. En este sentido, conviene destacar que la mayor parte de los datos disponibles se debe a la excavación de Fougères. Las investigaciones de Steinhauer, realizadas en tres zonas del área residencial, abarcaron una extensión limitada aportando pocos datos, extremadamente fragmentarios. Por último, cabe

³⁵⁴IG V² 269; 270.

³⁵⁵IG V² 281; 312; 311 (procedencia dudosa); IV 590 (de Argos).

mencionar la reciente excavación de un complejo termal, situado en el "área principal" de la ciudad (inmediatamente al este del ágora), efectuada por Spyrópulos y no publicada hasta la fecha.

6.3. EL ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN

Como ocurre con otros períodos de la historia antigua de Mantinea, las investigaciones de G. Fougères y, en especial, la publicación comentada de los resultados de las excavaciones de la École en Mantinea constituyen, aún hoy, el principal estudio monográfico sobre la ciudad durante su etapa romana. La aportación de Fougères resulta fundamental, pues gracias a las excavaciones, se amplió de manera extraordinaria el horizonte de nuestros conocimientos sobre la ciudad en época romana. Más que las reflexiones y opiniones personales del arqueólogo francés sobre los distintos monumentos hallados y sobre la vida política y religiosa de la Mantinea romana, el mérito de estas investigaciones estriba en el hecho mismo de aportar nuevos datos a través de la arqueología. Al margen de la polémica que, ya en su día, suscitaron sus métodos de excavación y dentro de los límites en que nos obliga a movernos la lacunosa publicación de estas excavaciones (justificada, sin duda, por el marco científico y metodológico general del momento en el que se efectuaron), disponemos desde hace ya más de cien años de un consistente *corpus* de datos complementarios que incrementan considerablemente la información de las fuentes literarias.

Gracias a las excavaciones de Fougères se pudo formar una idea más o menos fiel sobre el relativo vigor de la vida en Mantinea/Antigonea de época romana. Con toda probabilidad, sin los datos arqueológicos, habría prevalecido también aquí la visión desoladora que ofrece Estrabón para las ciudades arcadias de época augustea. Las noticias de Pausanias, que, contrariamente al relato estraboniano, reflejan la vitalidad de la ciudad de su época, estarían abiertas a interpretaciones análogas a las que se hicieron a propósito de Megalópolis: de esta última ciudad se defendía hasta hace pocos años su profunda decadencia urbana en época romana, pese a que el relato pausaniaco, uno de los más extensos de toda su obra, contiene datos que permiten entrever una vida ciudadana relativamente normal durante este período. Las

excavaciones inglesas, algo posteriores a las de Fougères en Mantinea, aportaron muchos datos nuevos, en especial sobre el área pública de la ciudad; sin embargo, la escasez de vestigios romanos, el predominio de construcciones de época clásica, el interés explícito de los excavadores hacia esta última época y, a veces, una desafortunada lectura de los datos arqueológicos y epigráficos generaron la opinión de que la Megalópolis romana como ciudad había cedido el protagonismo al campo, es decir, a los *fundi* y santuarios de la Πφ Δ'. Recientes excavaciones grecoalemanas, todavía en curso, están demostrando más bien lo contrario³⁵⁶.

A Fougères se debe también la interpretación de los vestigios hallados en torno al ágora de Mantinea. Es sorprendente constatar que no ha habido hasta la fecha intento alguno de someter a examen las conclusiones del arqueólogo francés, a pesar de las objeciones que se levantaron esporádicamente sobre la interpretación de uno u otro edificio y los avances de las ciencias históricas en el campo metodológico durante el último siglo. Casi todos los edificios del ágora de Mantinea, en su mayoría de época romana, fueron identificados por Fougères con los edificios mencionados en las dos inscripciones más importantes desde el punto de vista topográfico halladas en la ciudad³⁵⁷.

Estas identificaciones, aún hoy en vigor en su mayoría, requieren indudablemente una revisión a través de claves metodológicas actualizadas. Una nueva lectura de los espacios urbanos y, en especial, del ágora, permitió obtener una imagen

³⁵⁶Cfr. KAHRSTEDT 1954, 144-145: "(in Megalópolis) man schuf keine Thermen und tat nichts für da Theater"; sin embargo, la realidad contradice la opinión de Kaahrstedt: la construcción de un ~~Σ' 8' < , Άε~~ *": ` F4ε está documentada epigráficamente y en el teatro se aprecian, según los arqueólogos ingleses (GARDNER 1898, *passim*), múltiples intervenciones, especialmente en la zona de la orquesta. Las excavaciones greco-alemanas actuales (Spyropulos-Lauter), están confirmando una intensa actividad también en el ágora.

³⁵⁷IG V² 268; 281.

nueva de la ciudad que, en muchos casos, contrasta con la ofrecida por Fougères y la todavía aceptada por la investigación moderna. Esta revisión constituye uno de los principales objetivos del presente trabajo.

En la *Sylloge* de Dittenberger se comenta uno de los principales documentos epigráficos de época romana, el decreto en honor de Epígone³⁵⁸, que constituye el pilar principal de las identificaciones de Fougères. Aunque la aportación de Dittenberger es marginal para el estudio de Mantinea, cabe destacar la restitución correcta de una laguna del texto, importante para la cronología del documento y, sobre todo su explicación del término **ΣΥΛΛΟ** (asociándolo a estancias calientes de un edificio termal), que en cambio Fougères interpretaba arbitrariamente como "galería" o pórtico. Esta puntualización constituye la primera corrección (aunque no definida como tal de manera explícita por el autor) de una de las identificaciones de Fougères, corrección que, a mi juicio, resulta importante porque "rompe" la concatenación de identificaciones que él propone. También en este caso sorprende que, con escasísimas excepciones, no se hicieran eco de esta variación los estudios posteriores, figurando aún hoy como válida la interpretación del arqueólogo francés.

Hiller von Gaertingen, por su parte, incluye en la edición de las inscripciones mantineas en *IG*³⁵⁹ un elenco de las fuentes literarias que atañen a la ciudad. Sus comentarios de las inscripciones resultan fundamentales.

Bölte, en su artículo de la *Realencyclopädie*³⁶⁰ aborda los diferentes aspectos de la ciudad antigua, aunque el período romano queda reducido a unas pocas

³⁵⁸*SIG*³ 783=*IG* V² 268.

³⁵⁹*IG* V², 46-50; época romana, 50.

³⁶⁰*RE* 1290 ss.

referencias relativas a los cultos, la flora y los cultivos, así como a la constatación de que la población seguía viviendo en la ciudad aún en época romana.

Una importante aportación a la historia económica de Mantinea en época romana se encuentra en el estudio de U. Kahrstedt³⁶¹. Basándose en la descripción de Pausanias y en las inscripciones, Kahrstedt describe una Mantinea romana en la que el centro urbano sigue desempeñando un papel importante, ya que constituye el lugar de residencia de los ciudadanos acomodados y los *negotiatores* itálicos. Observa que, a pesar de la escasa calidad de las nuevas construcciones, hubo en Mantinea momentos de actividad edilicia de carácter público, hecho que pondría de manifiesto el interés mostrado por los aristócratas hacia el centro urbano. En este sentido Kahrstedt compara a Mantinea con Tegea, mientras que Megalópolis formaría parte de otro tipo de ciudad, donde el campo asume un papel predominante con respecto al centro urbano.

En líneas generales -exceptuando la evaluación hecha para Megalópolis- Kahrstedt se aproximó más a la realidad de Mantinea romana que cualquier otro de sus predecesores. Sin embargo, su valoración de la información arqueológica es deficiente, ya que Kahrstedt se limita a tomar en consideración y de modo superficial algunos de los datos ofrecidos por Fougères sin efectuar el adecuado examen crítico de los mismos. Así, por ejemplo, especula sobre las dimensiones del *macellum* de la ciudad comparándolo con el de Pompeya y llegando a conclusiones de tipo económico y demográfico a partir de esta comparación. El argumento carece de base, no sólo por lo inadecuado de una comparación entre los *macella* (edificios de tradición itálica) de una ciudad griega y otra itálica, sino también porque lo que para Fougères y Kahrstedt es un *macellum*, lo es de forma totalmente arbitraria (como se comprobó en el capítulo correspondiente). Lo mismo ocurre con las "calidades" de los elementos

³⁶¹KAHRSTEDT 1954, 132-136.

arquitectónicos de algunos edificios, como las columnas marmoreas de un pórtico mencionado en la inscripción de Epígone e identificado por Fougères con una construcción alargada del lado norte del ágora, que no obstante, según el arqueólogo francés, sólo contaba con columnas de madera. Kahrstedt tomando por válida tanto la identificación como las especulaciones sobre las columnas de madera, se limita a observar que, a pesar de la diferencia entre "dichos" (los de la inscripción que habían de mármol) y "hechos" (los de las supuestas columnas de madera), hubo en Mantinea cierta actividad edificatoria, lo que probaría su vigor en el período romano. La revisión de los datos de Fougères que aquí nos proponemos realizar, conduce, sin embargo, a conclusiones diferentes.

Más recientemente, las aportaciones de M. Jost en el ámbito de la religión de la Mantinea romana fueron menos incisivas que las concernientes a otros períodos anteriores. En todo caso, en su monumental obra la historiadora francesa³⁶² trata detenidamente algunos santuarios y cultos del período romano, tales como el culto extraurbano de Dioniso y las fiestas del colegio de los Meliastas, así como de los cultos orientales y el culto de Antinoo. Sin embargo, el estudio del santuario de Afrodita **EL: "Α"**, la problemática del culto de Alea y el culto imperial no reciben un tratamiento profundo. Recientemente, algunas nuevas aportaciones se incluyen en la nueva edición comentada del octavo libro de Pausanias.

De entre los estudios que de manera circunstancial se ocupan de Mantinea romana cabe destacar los comentarios de M. Torelli³⁶³, especialmente en relación con la identificación de dos templos romanos del ágora con el templo de Afrodita **EL: "Α"** y de Alea respectivamente, ambos mencionados por Pausanias. De la

³⁶²JOST 1985.

³⁶³TORELLI-MAVROJANNIS 1996, 202.

problemática de esta identificación nos ocuparemos en el apartado correspondiente. Las interesantes páginas que dedica al ágora de Mantinea F. Kolb³⁶⁴ sólo atañen a la fase clásica. Ocasionales referencias a la ciudad romana se encuentran también en el estudio de Baladie³⁶⁵.

³⁶⁴KOLB 1981, 88-89.

³⁶⁵BALADIE 1980, *passim*; especialmente 319.

6.4. SOBRE EL *STATUS* JURÍDICO DE ANTIGONEA ENTRE 146 Y 27 A.C.

La problemática del *status* jurídico de Mantinea/Antigonea durante el período que va desde la capitulación de la Liga aquea y la destrucción de Corinto (146 a.C.) hasta la proclamación de la Provincia de Acaya (27 a.C.), se adscribe a la espinosa cuestión de la condición jurídica del conjunto de los griegos que salieron derrotados de su enfrentamiento con Roma. Numerosos investigadores han centrado sus esfuerzos en el estudio de esta cuestión con resultados destacables como los trabajos de Accame, Schwertfeger, Sherk y Bernhard³⁶⁶ entre otros, que han contribuido a despejar algunas de las dudas.

El estatuto del caso específico de Antigonea/Mantinea no debería suscitar mayor interés -de hecho no lo ha suscitado hasta la fecha-, pues no hay motivos aparentes que puedan inducir a pensar que su *status* jurídico fuese modificado a lo largo de este período. Sin embargo, la curiosa actitud de Mantinea en la batalla de Accio podría estar relacionada con algún tipo de cambios estatutarios, previos o posteriores al acontecimiento.

En el enfrentamiento entre Marco Antonio y Octaviano, Mantinea fue la única ciudad de la Grecia peninsular (a excepción naturalmente de Esparta) que compartió la causa del futuro Augusto³⁶⁷. A falta de datos sobre una vinculación directa de Mantinea con los círculos de Augusto, sólo cabe suponer que la ciudad arcadia adoptó esa decisión por sus lazos con Esparta, lazos que, en todo caso, no están documentados. Esta actitud tan sorprendente en una ciudad pequeña, presupone, en mi opinión, una

³⁶⁶ACCAME 1946; SHERK 1969; SCHWERTFEGER 1974; BERNHARD 1977.

³⁶⁷Véase, *infra*, cap. 6.5.

serie de condiciones políticas previas o aspiraciones para el futuro, que podrían incluso descansar sobre bases de índole estatutario. Es por ello conveniente recordar brevemente la evolución del "régimen" impuesto por los romanos a los griegos del Sur tras la destrucción de Corinto³⁶⁸.

Como es bien sabido, las ciudades que, en el seno de la Liga aquea, se enfrentaron a Roma tuvieron que sufrir las consecuencias de una política romana hostil que, en algunos casos se saldó con reducciones territoriales a favor de otras ciudades vecinas que habían mostrado conductas filorromanas, desmantelamiento de murallas, etc. Además la imposición de un estatuto jurídico ambiguo y no bien conocido ponía al conjunto de estas ciudades bajo el control del procónsul de Macedonia y abría el camino hacia la conversión de los territorios meridionales en provincia de Roma.

Las principales ciudades arcadias debieron de sufrir estas consecuencias de la política de los vencedores. En efecto, la resistencia aquea a Roma contaba con un foco importante en Arcadia y especialmente en Tegea y Megalópolis, patria de Dico, el último estratega (en funciones) de la Liga, que se enfrentó a las tropas de Mumio en el Istmo. No tenemos constancia sobre la actitud de Mantinea en este enfrentamiento, pero hay motivos suficientes como para incluirla en la lista de las ciudades que compartieron el destino de los derrotados. La razón principal es la presencia de una estatua de Polibio en la ciudad, de la que se conserva la inscripción del pedestal³⁶⁹. Como también ocurre con otras ciudades arcadias (Megalópolis y Cleitor), que de igual modo erigieron estatuas a Polibio, se trata de honores rendidos al historiador por sus gestiones a favor de las ciudades aqueas y, en especial, a favor de sus compatriotas arcadios. La mediación de Polibio logró suavizar las medidas tomadas por Roma

³⁶⁸Véase, ACCAME 1946; BERNHARD 1977; 1980; 1985.

³⁶⁹*IG V²*, 304 (=ap. e. 17).

(aunque no sabemos el alcance de su contribución) y por ello recibió el reconocimiento público de las ciudades beneficiadas. Si en Mantinea se le honró con una estatua, esto significa que Polibio había intervenido en favor de la ciudad y que, en consecuencia, Mantinea compartía la suerte de los demás aqueos derrotados³⁷⁰. Por tanto, debemos suponer que Mantinea se había convertido en una de las ciudades *stipendiariae* del Sur helénico³⁷¹.

No disponemos de dato alguno para el período que concluye con la Primera Guerra Mitridática (88 a.C) y con toda probabilidad no hubo cambios estatutarios en Mantinea. Para estos años (146-88 a.C.) sabemos sin embargo que algunas ciudades de la Grecia meridional gozaban de cierta autonomía. Esparta fue premiada probablemente con un estatuto de *civitas immunis ac libera* por no haberse enfrentado a Roma³⁷²; Elatea y Abai (a partir de Sila?) también aparecen como libres e *immunes* por motivos políticos y religiosos respectivamente³⁷³; anterior a Augusto es la concesión del mismo derecho a Egina, Anfisa, Corcira, Zacinto, Cefalonia, Elatea (146 a.C.?), Tanagra y Tespias. Atenas³⁷⁴, respetada por su antigua gloria, aún figuraba como *civitas foederata* en el año 18 d.C. Entre las *civitates foederatae* se incluyen también Trecén y Epidauro y, más tarde, Nicópolis. Sición también es mencionada

³⁷⁰En especial de Megalópolis, ciudad natal de Polibio y también patria de Dieo, el último estratega en funciones de la Liga.

³⁷¹De los distintos grados de *libertas* que aplicaba Roma en los estados bajo su control el concepto de *civitas stipendiaria* (en teoría, libre) es el que mejor corresponde al perfil del estatuto impuesto por Roma a los derrotados de la Liga aquea. Véase, BERNHARD 1977, 67 ss.

³⁷²Strab. VIII 5,5: **6' J" 8L2XJT < *¥J@JT < (Jä < 9" 6 *` < T <) BBI { CT: " \ T < : 4D < : X < J4' BD@FX6D@LF" < (@EEB' DJ4 J" 4 J@HIBI { CT: " \ T < B, : B@ X < @HFJD' JQ (@HJLD' < < @ , < @4 J J, 6' Ä B@84, L : , < @4 : @P20DäH • <' 8' \$ < J, H *¥ FN H ; J4 Z2OF" < *4' N, D < JTH 6' Ä § , 4' < ; 8, b2, D@4 B8 < Jä < N44ä < 8, 4@LD(4ä < -88@FL < J, 8@J, H@' X <**

³⁷³Paus. X 34, 2; 35, 2.

³⁷⁴Tac. *Ann.* 2, 53.

como *populus liber* por Cicerón³⁷⁵.

De estas ciudades privilegiadas destaca, además de las ciudades *foederatae*, Esparta, tanto por la importancia de su caso en sí, como por sus vínculos con Antigonea/Mantinea. Esparta, cuyos destinos se encontrarían con los de Mantinea durante la segunda mitad del siglo I a.C., había sacado la máxima ventaja de su política filorromana y a menudo oportunista ya desde los tiempos de Filopemen. De especial interés resulta la gestión del embajador romano Apio Claudio Pulcher que, en el 185 a.C., había defendido los intereses de Esparta frente a la Liga aquea. Al parecer fue entonces cuando la ciudad laconia entabló vínculos de clientela con los Claudios³⁷⁶ que, más tarde se ampliarían con estrechos lazos también con los Julios, tras la boda de Octaviano con Livia (38 a.C.). Los vínculos entre Esparta y los Claudios se ponen de manifiesto en varias ocasiones: en torno al 100 a.C., cuando el filósofo espartano Demetrio dedica una obra suya a Claudio Nerón; y en las postrimerías de la Guerra de Perugia (40 a.C.) cuando Livia (perteneciente a la *gens Claudia* tanto por nacimiento, como por su primer matrimonio) se refugió en Esparta.

La actitud de Esparta durante la I Guerra Mitridática es bastante oscura. Pero durante el tercer cuarto del siglo Esparta demuestra una actitud muy decidida a favor de uno u otro hombre fuerte de Roma. Primero Esparta apoyó a Pompeyo contra César enviando un contingente militar a Fársalo (48 a.C.). Más tarde, tomando distancias de los demás griegos que apoyaron a Bruto, brindó su ayuda a Octaviano y Antonio con un contingente de 2.000 soldados que fueron diezmados en Filipos. Y, finalmente, en la contienda entre Antonio y Octavio, tropas navales espartanas tomaron parte activa al lado del segundo. En esta ocasión, también Mantinea figuró en el bando de Octavio.

³⁷⁵Cic. *Att.* 1, 19, 9.

³⁷⁶SPAWFORTH 1989, 94-97.

Esta postura por parte de Mantinea es menos comprensible que la de Esparta. La ciudad laconia tenía firmes razones para apoyar a Octavio por sus vínculos clientelares con su familia. Su confluencia con los intereses de Octavio se pone de manifiesto incluso antes de Accio a través del episodio de la muerte de Lacares a manos de Antonio. Lacares, un eminente e influyente espartano, fue ajusticiado al ser acusado de piratería. La investigación moderna ve detrás de la acusación por piratería la actividad de Lacares en contra de la flota de Antonio y Cleopatra en el período anterior a Accio³⁷⁷. El hijo de Lacares, Euricles, encabezó la flota espartana contra Antonio en Accio.

Ya antes de Accio Esparta gozaba de su estatuto privilegiado. Después de Accio se convirtió en una especie de pequeño estado autónomo bajo el gobierno de Euricles, que contaba con el favor y la amistad personal de Octavio. Sin embargo, ¿cómo habría que definir, en términos jurídicos, el estatuto privilegiado de Esparta?

La respuesta se suele reconocer en el texto de Estrabón arriba citado³⁷⁸. Aunque sin especificar la fecha, el Geógrafo observa, que, después del 146 a.C., los espartanos "quedaron libres" sin otra obligación de aportación tributaria que la satisfacción de las "liturgias amigables", es decir "de las contribuciones amigables". Todos los investigadores modernos interpretan esta expresión como equivalente del estatuto de *civitas immunis ac libera*. En esta línea, M. Sartre³⁷⁹ apostilla, además, que "contribuciones amigables" significa "contribuciones voluntarias".

³⁷⁷Véase TSIOLIS 1998, con bibliografía anterior.

³⁷⁸Véase *supra* nota 372.

³⁷⁹SARTRE 1994, 218.

Ahora bien, creo que la terminología empleada en el texto estraboniano permite formular una hipótesis distinta que ayudaría a encuadrar mejor el estatuto de Esparta. Estrabón dice que "los espartanos no contribuyen en nada a excepción de las liturgias amigables (**ΒΣ< Jä< ΝΒ46ä< 8, 4@D(4ä< -88@ FL<J, 8@J, Η@J<)**". A mi juicio hay tres términos en el texto que requieren un cuidadoso análisis: a) **ΒΣ<**, b) **ΝΒ46' Ä 8, 4@D(4ä<** c) **FL<J, 8@J, Η** Especialmente el segundo término (el b) que contiene la clave interpretativa de la frase.

El significado del primero, **ΒΣ<** (a excepción de, excepción hecha de, salvo), podría indicar, a mi juicio, una obligación de contribuir, más que una voluntariedad como apunta M. Sartre. Es decir, que el término podría intervenir en el discurso jurídico del estatuto y no tratarse de un simple vocablo "narrativo" empleado por Estrabón. El peso del término queda patente por su asociación con los términos b y c. En efecto, **FL<J, 8@J, Η** (contribuyendo) también podría indicar obligación de contribuir aunque la formulación de la frase se hace en negativo. Es, por tanto, el término **ΝΒ46' Ä 8, 4@D(4ä<** que debe ser encuadrado con precisión.

7, 4@D(4ä< significa servicio, ministerio, carga financiera para la satisfacción de ciertos gastos cívicos. Como es bien sabido, en las ciudades griegas este término designa la tradicional forma de financiación de determinados gastos públicos por cuenta de ciudadanos acomodados. La **8, 4@D(4ä<**, muy arraigada en Grecia a partir de la época clásica, no es voluntaria sino obligatoria. Podemos, por tanto, entender que en el texto de Estrabón "no contribuir en nada a excepción de los servicios amigables" indica la obligación de "contribuir con las cargas financieras amigables", es decir, que el concepto de obligación de contribuir está latente en la terminología.

Sin embargo, el término **8, 4@D(4ä<** así entendido resulta aparentemente contradictorio con el adjetivo **ΝΒ46Ζ** que la caracteriza. **ΝΒ46 Η** significa amigable

en general, hecho que induce al traductor del texto a minimizar o incluso eliminar la noción de "obligación" que forma parte del valor semántico de la palabra **ἰσχυροῦς**, reduciéndolo a algo más suave que pueda concordar con la caracterización **ἰσχυροῦς**: el resultado son traducciones del tipo de "servicios amigables", fácilmente (y, creo, erróneamente) interpretados como voluntarios.

No obstante, si nos adentramos en la traducción oficial griega de los términos estatutarios latinos, resulta que el término **ἰσχυροῦς** es a menudo la palabra con la que se traduce la latina *societas*, es decir, el término que designa la condición jurídica de *socius*. La expresión **ἰσχυροῦς ἰσχυροῦς** podría por tanto ser interpretada como *(con)tributum sociale*, hecho que nos llevaría a suponer la existencia de una relación estatutaria de Esparta con Roma del rango de *socius*, al menos nominalmente.

Mantineia ante el dilema de Accio tomó una decisión empujada por razones que se nos escapan. El papel de Esparta en la toma de esta decisión parece irrefutable, hecho que presupondría la existencia de lazos especiales entre las dos ciudades. No se puede afirmar que Mantineia gozara de un estatuto análogo al de Esparta, pero es posible que su postura en Accio y la victoria de Octavio hiciesen que la ciudad arcadia aspirara a un estatuto privilegiado.

Un indicio en esta dirección es la construcción en Mantineia de un templo dedicado a Afrodita **ἱερὸν Ἰουλιανῆς** (Aliada), con obvia alusión tanto a la divinidad *genetrix* de los *Iulii* como a la "alianza" entre Octavio y Mantineia en los acontecimientos de Accio. En mi opinión, no hay que descartar la posibilidad de que la referencia a esta alianza fuese algo más que una simple alusión a un evento puntual en el que los mantineos brindaron su "alianza" a Octavio o a un agradecimiento a la divinidad que contribuyó, aliándose con los vencedores, a lograr el triunfo. Lo que se celebra con la erección del templo no es tanto la victoria, que en esta ocasión pasa a un

segundo plano, como el concepto de la alianza con Octavio. Posiblemente cabría vislumbrar en dicho término una alusión al estatuto de Mantinea/Antigonea, quizás alcanzado tras la batalla de Accio: el de *civitas foederata* (Fl. : "PCHB 84), privilegio que pocas ciudades griegas pudieron gozar³⁸⁰. De ser así podríamos concluir que, nominalmente, al menos tras Accio, Mantinea/Antigonea se elevó al máximo rango estatutario concedido por Roma, con todas las consecuencias (*libertas, immunitas*) que de dicho estatuto derivaban.

³⁸⁰El uso tardío de este tipo de estatutos, con valor más o menos nominal y honorífico, resulta aún en vigor en el 18 d.C. para el caso de Atenas (Tac. *Aún.* 2, 53).

6.5. SOBRE LA POSTURA DE MANTINEA EN ACCIO

Acabamos de señalar que, en Accio, Mantinea/Antigonea se alineó, sorprendentemente, con Octavio³⁸¹. Pausanias, no sin espíritu de ironía, afirma que, en su opinión, Mantinea optó por Octavio porque así lo hizo Esparta. El Periegeta da la impresión de que en esta elección de Mantinea no ve nada de extraño, ya que la ciudad arcadia fue un tradicional aliado de Esparta a lo largo de su historia. Pausanias presenta esta afirmación como una opinión personal y, considera esta actitud de Mantinea como una oportunidad más para que la ciudad demostrara sus ancestrales sentimientos filoespartanos, de los que él está plenamente convencido³⁸².

En efecto, el pasado histórico de Mantinea contiene más momentos de amistad que de hostilidad con la, en su día, superpotencia laconia³⁸³. Por consiguiente, no necesariamente hemos de considerar que Pausanias quisiera hacer referencia a algún vínculo especial existente entre las dos ciudades en el momento de Accio. Sin embargo, no parece del todo descabellado suponer la existencia de vínculos de esta ciudad con Euricles. El tipo de relaciones entre ciudades bajo dominio romano, tienen poco en común con las complejas relaciones interestatales de épocas anteriores. Esta

³⁸¹Paus. VIII 8, 12; 9, 6.

³⁸²Así, por ejemplo en VIII 6, 10. La convicción de Pausanias procede de las repetidas ocasiones en las que Mantinea se vio involucrada en acciones político-militares junto a Esparta, estableciendo una postura diamétralmente contraria a la de las restantes ciudades arcadias.

³⁸³Durante el siglo V a.C., Mantinea mantiene buenas relaciones con Esparta, como demuestra su ausencia en la batalla de Dipea del lado de los arcadios (Hdt. IX 35, 2), así como la ayuda proporcionada a Esparta contra los mesenios (Xen. *Hell.* V 2, 3). No se descarta la posibilidad de que el primer sinecismo de la primera mitad del siglo V, fuese llevado a cabo con el consenso y la ayuda espartana. Sin embargo, el panorama político acusa un profundo cambio a partir del 426 a.C., con la llegada de los demócratas al poder, que llev.: a un enfrentamiento con Esparta (418 a.C.) y la estipulación del tratado de Paz de los Treinta años. Con la expiración del tratado los lacedemonios castigaron a la ciudad (*~~4064~~: `H). El segundo sinecismo de Mantinea (370 a. C) constituye una operación de marcado carácter antilaconio. No obstante, en la batalla del 362 a.C. Mantinea combate junto a los espartanos y, a partir de entonces, serán pocas las ocasiones que Mantinea se aleje de su línea filoespartana.

constatación es incompatible con la opinión de Pausanias, pues, en época augustea no había motivos para perpetuar modelos de política interestatal del pasado. Tal vez la afirmación del periegeta, en vez de constituir una mera e infundada opinión personal, refleje, en realidad, la existencia de relaciones activas entre las dos ciudades, en el momento de los acontecimientos de Accio³⁸⁴. Es decir, que cabe la posibilidad de que las dos ciudades mantuvieran estrechas relaciones, tal vez presentadas como continuación de una amistad ancestral a efectos propagandísticos, cuya memoria halló Pausanias en su fuente.

Ahora bien, parece que existen estrechas relaciones entre Mantinea y Esparta en época romana. La documentación epigráfica permite afirmar que la potente familia de los Euriclidias de Esparta opera en Mantinea, al menos en época adrianea³⁸⁵. Kahrstedt supone, con razón, la presencia de los Euriclidias en Mantinea en época adrianea, donde poseían un *fundus*³⁸⁶. La figura más eminente de esta familia es ~~' V41H z 3184H + ÜL68-H~~ (*C. Iulius Euricles*), contemporáneo y amigo de Augusto. Los intereses económicos de los Euriclidias en Mantinea, vista la postura de la ciudad en Accio, podrían tal vez remontarse ya a mediados del siglo I a.C., en la época del padre de Euricles, o incluso antes. En todo caso, a la luz de los acontecimientos, mantineos y espartanos coinciden en el momento crucial y difícilmente se puede ignorar la figura de Euricles en la configuración de la línea política de la ciudad arcadia. Los vínculos de Mantinea con Octavio (y con Euricles) se personificaban en Nicipa, hija de Pusias³⁸⁷, cuya devoción al culto de Deméter sugiere intereses

³⁸⁴ Debemos, incluso, suponer que los mantineos embarcaron en las naves espartanas, al carecer de flota propia.

³⁸⁵ *IG V² 281* (=ap. e. 35). La inscripción menciona una importante intervención evergética de *C. Iulius Eurykles Herculanus*, a través de sus herederos.

³⁸⁶ KAHRSTEDT 1954, 136.

³⁸⁷ Paus. VIII 9, 6; *IG V² 265* (=ap. e. 11).

fundiarios en la ciudad y cuya implicación en la erección del templo de Afrodita *Symmachia*, conmemorativo de Accio y alusivo a la divinidad *genetrix* de la *gens Iulia*, pone de manifiesto su personal propaganda a favor de Octavio. A raíz de estas observaciones parece necesario profundizar en una serie de aspectos de la política euriclídea que podrían conducirnos a entender la actitud mantinea en Accio³⁸⁸.

Como es bien sabido, el régimen que, con la aprobación de Octavio, instaló en Esparta *C. Iulius Eurycles*³⁸⁹, fue la recompensa con la que el romano quiso premiar al amigo espartano por su activa contribución a la victoria de Accio³⁹⁰. Honrado con la ciudadanía romana, Euricles fue elevado al rango de *ο (, : f <* de Esparta. Además, la ciudad mantuvo su jurisdicción sobre algunos dominios mesenios, mientras que la isla de Citera pasó a formar parte del estado espartano³⁹¹. Octavio cumplía, así, con los partidarios de su causa, en tanto que los derrotados simpatizantes de Antonio sufrieron el castigo del vencedor³⁹². Sin embargo, a finales de siglo surgieron fuertes discrepancias entre Euricles y Augusto, que supusieron el exilio para el espartano.

Las fuentes literarias contemporáneas, Estrabón³⁹³ y Flavio Josefo³⁹⁴, ofrecen

³⁸⁸TSIOLIS 1997b.

³⁸⁹Bibliografía en BOWERSOCK 1961, 112, actualizada en SPAWFORTH 1989, 98 ss.

³⁹⁰Plut. *Ant.* 67, 1-4; cfr. Paus. VIII 8, 12. Esparta y Mantinea son las únicas dos ciudades de Grecia que se unen a Octavio. La decisión de Esparta se atribuye a las relaciones previas de la ciudad con Octavio, ya desde la batalla de Filipos, potenciadas tras el matrimonio de Octavio con Livia (38 a.C.), miembro de la *gens Claudia*, a cuya clientela pertenecía la ciudad: véase SPAWFORTH 1989, 95 ss. Para una evaluación de la actitud de Euricles véase *infra*.

³⁹¹Sobre el *status* jurídico de la isla, véase la discusión en CHRIMES 1949, 173.

³⁹²Ilustrativo el castigo reservado a Tegea, mencionado en Paus. VIII 46, 1.

³⁹³Strab. VIII 5, 5; la versión correcta del texto se encuentra en la edición de ALY 1956; cfr. BOWERSOCK 1961, 114 ss.

³⁹⁴Ios. *BI* 1, 513; 531; *AI* 16, 301; 310.

una siniestra imagen del personaje, al considerarlo responsable de una conducta presuntuosa y subversiva: a la generosidad y la buena fe de Augusto, Euricles, movido por su inconmesurable ambición de poder y riqueza, anteponía maquinaciones de todo tipo, abusando de la amistad del Romano. Esta imagen suele ser acogida también por parte de la investigación moderna, que reconoce en Euricles un ambicioso oportunista y en sus acciones su insaciable interés personal³⁹⁵.

La información epigráfica, por otro lado, parece esbozar una imagen diferente³⁹⁶, pues Euricles recibe honores en varias ciudades de la Liga de los **z+8 L2 D@3V6T < H** aunque en algunos casos *post mortem*, mientras que en Esparta se instituyen en su memoria Juegos propios de un personaje heroizado. Estos documentos resultan particularmente interesantes, en concreto los procedentes de las ciudades de la Liga, ya que en el deseo de Euricles de controlar las ciudades de los **z+8 L2 D@3V6T < H** se suele reconocer la causa de la ruptura con Augusto.

En efecto, antes de la fundación del **5@4Î < Jä < z+8 L2 D@8' 6f < T <** por parte de Augusto, que creaba en Laconia dos entidades políticas bien diferenciadas e independientes, Esparta controlaba la totalidad de sus antiguos dominios periecos. Es posible que el **5@4Î < Jä < 7" 6 *" 4 @NT <**, fundado, al parecer, por Flaminio en el año 195 a.C. tras la victoria sobre Nabis³⁹⁷, fuera una institución que desvinculaba formalmente a los antiguos periecos, de Esparta. Pero en la práctica, Esparta continuaba ejerciendo su control sobre estas ciudades durante el siglo I a.C.

³⁹⁵ SPAWFORTH 1989: "Eurycles was an adventurer ..." (p. 98); "The ambitions of Eurycles ... were not confined to the Peloponnese" (p. 100); "*arriviste* Euricles" (p. 101), etc.

³⁹⁶ *Cfr.* SPAWFORTH 1989, 103 s. con citas de los documentos.

³⁹⁷ Véase CARTLEDGE 1989, 76 s.

El nuevo régimen jurídico de Laconia establecido por Augusto sigue, hoy en día, alimentando un extenso debate científico. Parte de la problemática gira alrededor de la evaluación de la posición de Esparta, ahora convertida, prácticamente, en una ciudad continental con difícil acceso al mar y privada de aquel control que, si bien de forma inconstitucional, ejerció tradicionalmente sobre las ciudades ex-periecas, con anterioridad a Accio. Esparta asume, según la costumbre augustea, el aspecto y la condición de una polis-estado *libera*, renunciando a sus aspiraciones de mini-estado territorial laconio. En este campo, Augusto se mostró meticuloso y rígido con respecto a sus amigos espartanos. La reorganización de la Laconia con la fundación de la nueva entidad político-administrativa de los **z+8 L2, D@3V6T < H** paralela a Esparta, formalizaba definitivamente la emancipación de las ciudades ex-periecas costeras, conseguida más de siglo y medio antes, por su colaboración con Roma en el enfrentamiento contra Nabis, beneficiando en gran medida a los numerosos itálicos, desde tiempo atrás asentados en Gythion, que controlaban capitales y recursos. Sin embargo, esta reorganización de la Laconia no parece haber satisfecho plenamente a Esparta y a su líder. Es cierto que Euricles acumulaba en sus manos un poder inmenso y conseguía legalmente el control de Citera, Cardamyle y Thuria, pero veía desvanecerse sus aspiraciones sobre el resto de Laconia. Es más, el nuevo *status quo* privaba a Esparta del privilegio de controlar directamente su puerto natural, Gythion, importante centro comercial en esta época. Las dos bases portuarias que recibe a cambio, Citera y Cardamyle, no reúnen las excelentes condiciones de Gythion, especialmente con respecto a las exportaciones. En definitiva, Euricles, con todos los beneficios recibidos, no lograba legalizar a su favor lo que, al parecer, ya controlaba antes de Accio. A falta de la concesión de derechos jurídicos sobre las ciudades de la franja costera, quedaba patente que la posición privilegiada de Esparta y su dinastía dependían del favor personal de Augusto, parámetro potencialmente variable³⁹⁸.

³⁹⁸Por tanto, la generosidad del príncipe con respecto a Esparta esquivaba el campo institucional, limitándose a la concesión de "facilidades (circunstanciales)" y no de derechos.

Euricles tenía sobradas razones para interesarse por las ciudades costeras, ya que en algunas de ellas tenía intereses económicos, incluso con anterioridad a la reorganización de Augusto. Antepasados suyos³⁹⁹ y él mismo mantenían estrechos vínculos con el puerto de Gythion. Si bien es cierto que Euricles debía su vertiginosa promoción política y económica a Augusto, en la franja costera y fundamentalmente en Gythion hay que buscar, a mi juicio, el origen de su inmensa⁴⁰⁰ fortuna⁴⁰¹, así como el germen de su poder e influencia. La investigación moderna, siguiendo las evaluaciones de autores antiguos, hostiles a Euricles o dependientes de éstas, no suele tratar críticamente la posición socio-económica de Euricles, en el período anterior a su apogeo.

Indudablemente, Euricles ejercía un amplio poder sobre Esparta, antes de Accio, que Augusto ampliaría y legalizaría. Este poder emerge en el momento de la batalla, puesto que es él quien conduce a los espartanos a Accio. Por otra parte, ya su padre Lacares gozaba de reconocimiento o, al menos, era un personaje importante, como demuestra una inscripción honorífica de Atenas⁴⁰², así como su propia ejecución, por orden del mismo Antonio⁴⁰³. La crítica moderna, a pesar de que no duda sobre la opulencia de Lacares y sus relaciones profundas con Roma (Spawforth llega a suponer que Livia, futura esposa de Octavio y miembro de la *gens Claudia*, patrones de

³⁹⁹SIG³ 748, l. 7; BOWERSOCK 1961, 118.

⁴⁰⁰Ios. *BI* 1, 513.

⁴⁰¹SPAWFORTH 1989, 104, atribuye la fortuna de Euricles al botín de Accio, a la explotación de Citera y a sus posesiones fundiarias en Laconia. Sin embargo, tanto la actividad marinera del padre, como de Euricles mismo (ambos están relacionados con la navegación), indica, en mi opinión, una directa relación con el comercio marítimo, para el cual Gythion es un lugar clave.

⁴⁰²IG II 5, 1171b = SIG³ 786.

⁴⁰³Plut. *Ant.* 64, 1-4.

Esparta⁴⁰⁴, fue su hiesped en el 40 a.C., cuando se refugió en Esparta durante el *bellum perusinum*⁴⁰⁵), acepta, prácticamente sin crítica, la noticia de Plutarco, que califica a Lacares como pirata. Los intérpretes de Plutarco añaden que Euricles combatió en Accio movido por el afán de venganza por la muerte del padre.

Ahora bien, el relato de Plutarco que presenta a Lacares como víctima de Antonio, así como los documentados vínculos clientelares de Esparta con la casa de Octavio a través de Livia, permiten sospechar que la muerte de Lacares, a manos de Antonio, reflejaba la eliminación de un adversario político y no de un delincuente común. Es sobradamente conocida la tradicional técnica de justificar acciones de castigo contra los adversarios acusándolos de practicar la "piratería". Este debe ser, creo, el caso de Lacares, un empresario marítimo enriquecido y socialmente influyente, contrario a compartir la causa de Antonio, prefiriendo apoyar a sus patronos. Pero la noticia sobre la piratería abre también otra cuestión. Fuera como fuera, Lacares tiene intereses en el mar, hecho que algunos autores modernos encuentran curioso, al tratarse de un espartano, y que intentan justificar, sugiriendo un revival de la piratería en el Mediterráneo Oriental en la época de los triunviros⁴⁰⁶. Al igual que el padre, Euricles es también un hombre del mar, encabezando una flota espartana en Accio. Bowersock, por su parte, ha sugerido que la concesión de Citera a Euricles tras la batalla de Accio, podría indicar que allá tenía su base pirática Lacares. Sin embargo, tratándose de empresarios con intereses en el comercio marítimo (y no de piratas), también y sobre todo Gythion debería ser su base. La información epigráfica que vincula a la familia con éste puerto es, a mi juicio, una posible prueba.

⁴⁰⁴Suet. *Tib.* 6, 2.

⁴⁰⁵Dio 54, 7, 2; *cf.* SPAWFORTH 1989, 98-99.

⁴⁰⁶Así SPAWFORTH 1989, 97-98; *cf.* CHRIMES 1949, 180 n. 5.

Desconocemos cuales fueron los beneficios que obtuvo Mantinea/Antigonea por su contribución a la victoria de Accio. Ha sido supuesta la participación de ciudadanos mantineos en la fundación de Nicópolis, cosa plausible⁴⁰⁷. Pero parece que Mantinea se vio beneficiada también desde el punto de vista territorial. En efecto, los límites occidentales del territorio de Mantinea en época de Pausanias se encontraban en *Petrósaka*⁴⁰⁸, en pleno territorio del antiguo centro de Helisón, ahora **Ἡλίσων** de Megalópolis. No se tratará aquí las antiguas relaciones entre Helisón y Mantinea, que ponen de manifiesto el especial interés de la última para estos territorios, me limitaré a subrayar que pese a formar Helisón parte de la polis megalopolita en época romana, parte de su antiguo territorio resulta ahora bajo dominio mantineo. Tal expansión territorial difícilmente puede ser atribuida a otro período, mientras que resulta plenamente justificable en esta época. Ésta podría ser interpretada como la recompensa de Octavio por la ayuda recibida, castigando a la vez a Megalópolis, al arrebatarle territorios a favor de la ciudad vecina. Tampoco es casual que fuese precisamente este territorio: se trataba de una zona montañosa, pero cubierta de bosques, cuya madera se exportaba a Roma⁴⁰⁹ y era adecuada para la construcción de barcos. Al comercio de la madera se dedicaban muchos de los *negotiatores* itálicos de la ciudad, documentados a partir de finales de siglo⁴¹⁰, de modo que la adscripción de esta zona productiva a Mantinea resultaba beneficiosa. Parece lícito suponer, que los bosques de Arcadia interesasen también a los Euriclidas, ya desde Lacares, como cabría esperar de todo

⁴⁰⁷FOUGÈRES 1898, 124; 258 ss.

⁴⁰⁸Paus. VIII 12, 4. Petr.:saka, un emplazamiento de la Menalia cuyo topónimo parece indicar la presencia de un santuario en opinión de varios autores (que lo hacen derivar de **Πέτρος** y **Ἡλίσων**); personalmente creo que se trata de una valla o redil de piedras, se suele localizar al oeste del actual centro de Alonístena, que algunos identifican con la antigua Helisón. Cfr. PETRONOTIS 1990; ΠΙΚΟΥΛΑΣ 1993, 203 ss.; GRITSÓPULOS 1994, 37 ss.; 402.

⁴⁰⁹Véase Plin. *NH* 16, 197; 245; cfr. 4, 20; 13, 153; la madera arcadia es considerada de mala calidad. Para el período tradoclásico y helenístico resulta interesante el testimonio de Teofrasto que alude a la utilización de los abetos arcadios en la construcción de barcos (Theophr. *Hist. Pl.* IV 1, 2).

⁴¹⁰*IG* V² 268 (= **ap. e.** 8); 307 (= **ap. e.** 9).

empresario marítimo que busca la materia prima para la construcción de barcos, sin olvidar el propio interés comercial de la madera, en la fuente más cercana a su ciudad. Posiblemente, el interés por los recursos madereros, acercó a los Euriclidias a Mantinea y este interés debía de ser de tal envergadura que hacía necesario convertir a la ciudad arcadia (a través de su clase aristocrática) en satélite político de Esparta.

Como se ha señalado líneas arriba, la relación entre la poderosa familia laconia y la ciudad de Mantinea se percibe, a mi juicio, también a través de la política religiosa que sendas partes realizaron en este período. Aunque trataremos este tema específico más adelante, cabe destacar por ahora que se denota cierto interés hacia la figura de Augusto y su culto. *C. Iulius Laco*, hijo de Euricles y contemporáneo del emperador Claudio⁴¹¹, fomentó el culto imperial, como nos informa la inscripción de Gythion⁴¹². Este documento, que constituye el testimonio más amplio sobre el culto imperial, en Grecia continental, registra los pormenores de la gran fiesta celebrada anualmente en esta ciudad, en honor de varios personajes divinizados y heroizados, miembros de la *gens Iulia*. También el padre Euricles, en sintonía con la práctica generalizada de su tiempo, fomentó este tipo de culto, ya que la crítica moderna adscribe a su gobierno la construcción de dos templos, uno para Julio César y otro para Augusto, recordados por Pausanias en el ágora espartana⁴¹³. La actitud a favor de Octaviano que manifestó Antigonea, así como la dedicación del templo de Afrodita con su clara alusión a la *gens Iulia*, indican, sin duda, una devoción profunda (e interesada) de la ciudad hacia la política de Augusto, y anticipan, en el campo político-religioso, la exaltación cultural de la persona del emperador. Por otro lado, las relaciones de esta ciudad con Euricles, analizadas con anterioridad, y el empeño de este personaje y sus descendientes hacia el

⁴¹¹Strab. VIII 5, 5. Es conocido también por algunas inscripciones y por la monetación.

⁴¹²*Hellenika* (1928), p. 17.

⁴¹³Paus. III 11, 5. Del ágora espartana procede también una ara, dedicada a **E, \$' FJè 5" V" D4**

fomento del culto en otras ciudades con las que están vinculados, inducen a suponer la existencia, también en Mantinea, del culto imperial, probablemente introducido en época augustea⁴¹⁴, como expresión de la postura política de la ciudad y, posiblemente, bajo las indicaciones de Euricles.

⁴¹⁴El culto imperial está documentado también en una inscripción de Licosura (*IG* V² 515 B) que se refiere a Megalópolis. En el documento, fechado en época augustea, un rico personaje local se compromete a dedicar (así la integración de *IG*) un templo a los **E, \$' FJ@**. En cambio, la ciudad le confiere de por vida el título de **Ê D, bH** de los Augustos y de presidente de los **5" 4VD, 4'**, festivales en honor del emperador. La inscripción demuestra que también en Arcadia se rendían honores divinos al emperador.

7. ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN ÉPOCA ROMANA

7.1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

Todo intento de aproximación a la realidad socio-económica de las pequeñas ciudades de la Grecia continental durante el período romano ha de tener en cuenta el marco histórico general de la época y sus implicaciones en la configuración de una situación totalmente diversa con respecto a períodos anteriores. La degradación del concepto de ciudad-estado, el desplazamiento del centro de gravedad de la historia hacia otros puntos y la implantación de un sistema político-administrativo y económico de horizontes mucho más amplios, hacen que las pequeñas ciudades periféricas de la Hélade, como es el caso de Mantinea, se conviertan en puntos insignificantes en el dilatado mapa del incipiente Imperio. Por tanto, no es metodológicamente aceptable el estudio comparativo de estas ciudades con las megalópolis orientales o con los vigorosos centros itálicos y occidentales en general. Sería un error, otras veces cometido, el intentar descifrar la realidad de estas pequeñas ciudades a través de su comparación con Éfeso o con Pompeya. Tampoco resulta correcta la evaluación del peso de estas ciudades en época romana mediante la comparación con la posición que ocupaban en épocas anteriores en el marco de las ciudades-estado helénicas: en la abrumadora mayoría de los casos el balance resultaría negativo, pues todas o casi todas

estas ciudades perdieron la porción de protagonismo que les correspondía en el microcosmos griego.

En el marco del Imperio romano las ciudades periféricas griegas aparecen a menudo como centros de tercera y de cuarta categoría, sin apenas importancia en el tejido general del Estado. Sin embargo, esto no debe ser interpretado *a priori* como un signo irrefutable de decadencia general con respecto al período helenístico o clásico. Nos hemos acostumbrado a considerar como elementos de decadencia todo cambio que quebrara los valores políticos y sociales del período clásico, porque interpretamos - y es una interpretación subjetiva- que aquellos valores eran mejores de los que se dieron en períodos posteriores. Creo que el paso (aunque prolongado en el tiempo y, sin duda, traumático) desde el sistema de ciudades-estado (con sus inquietudes democráticas en muchos casos, sus principios de libertad y autonomía, sus valores éticos y sociales) a la nueva situación socio-política implantada por Roma, no significa más que cambio o evolución y no necesariamente decadencia de las ciudades. En otras palabras, hablar de decadencia de los valores clásicos no significa que las cosas fueran a peor en época romana, simplemente cambiaron radicalmente. Esta reflexión ha de acompañar todo estudio de las ciudades griegas en época romana, porque de lo contrario corremos el riesgo de infravalorar o evaluar incorrectamente la información que nos proporcionan las fuentes.

Valga como ejemplo, a este propósito, la perplejidad que genera para el período augusteo el contraste entre las ya mencionadas afirmaciones de Estrabón sobre Mantinea, por un lado, y el panorama que nos brindan la epigrafía y la arqueología, por otro. Estrabón nos sitúa ante una imagen de total decadencia, mientras que las inscripciones y la arqueología nos llevan ante uno de los períodos más espléndidos de la ciudad.

La información de Estrabón ha sido interpretada de varias maneras. Algunos estudiosos no consultaron los datos arqueológicos, dando por válida la noticia estraboniana. Otros dudaron sobre el período al que se refiere el Geógrafo, dado que su imagen de Mantinea es la de la época desoladora de las guerras civiles, anterior por tanto al período augusteo. Muchos creen que Estrabón nunca conoció la realidad de Mantinea en su época y que tampoco contó con fuentes fidedignas. Y casi todos reconocen que Estrabón se deja llevar por un espíritu comparativo con los grandes centros urbanos de su época.

La arqueología y la epigrafía, como hemos visto, nos presentan una ciudad en plena actividad, capaz de atraer a comerciantes itálicos y dirigida por una clase aristocrática que "invierte" en obras públicas de gran envergadura. Más adelante tendremos ocasión de debatir la entidad y el significado de estas "inversiones", a menudo devaluadas por los estudiosos, con el fin de adaptar el panorama arqueológico a las afirmaciones de Estrabón.

En todo caso, también la lectura de la información implícita, que contienen las fuentes literarias, nos lleva ante una ciudad con entidad propia, al menos para el período de las guerras civiles. La decisión de Mantinea/Antigonea de apoyar a Octavio, por ejemplo, disociándose del resto de las ciudades griegas (a excepción de Esparta), es un dato significativo a la hora de comprender su situación en aquel momento. Esta actitud no parece adecuarse a una ciudad en ruinas y carente de toda importancia como nos la presenta Estrabón.

Ahora bien, la aproximación a los aspectos económicos y sociales de Mantinea/Antigonea durante el período romano se ve favorecida por el mayor número y la mejor calidad de las fuentes directas con respecto a períodos anteriores. Aunque dichas fuentes no son gran cosa, al compararlas con las que solemos manejar en el

estudio de otras ciudades de mayor envergadura, nos permiten trazar con cierta precisión las líneas generales de la vida socio-económica.

Hasta la fecha han aparecido tres estudios que versan sobre esta temática: a) el trabajo general de Fougères, b) los párrafos dedicados por Kahrstedt a Mantinea/Antigonea en su estudio de la economía de Grecia en época romana, y c) las ocasionales referencias a la ciudad hechas por Baladie⁴¹⁵.

De estos tres estudios el primero resulta hoy superado, aunque todavía ampliamente consultado, como hemos tenido ocasión de señalar y con respecto a casi todos sus contenidos. Los dos restantes resultan demasiado genéricos como para desvelar la realidad socio-económica mantinea en todos sus pormenores y, además, arrastran los efectos de las estimaciones erróneas de Fougères, resultando, a menudo, infundados.

Los tres estudios mencionados ponen de manifiesto la necesidad de un nuevo esfuerzo de aproximación, en el que el criterio metodológico se convierte en elemento esencial: no es posible evaluar la situación socio-económica sin tomar en consideración todas y cada una de las fuentes, sean estas históricas, epigráficas, arqueológicas o numismáticas⁴¹⁶; tampoco es posible una evaluación correcta sin la realización previa de una profunda crítica de todas estas fuentes y en especial de su interpretación, convertida en típico ya desde la publicación de la obra de Fougères.

En este sentido estimo que el método a utilizar debe necesariamente pasar por

⁴¹⁵BALADIE 1980, *passim*; especialmente 319.

⁴¹⁶Fougères no logra entrelazar las distintas fuentes en un discurso orgánico; Kahrstedt no efectúa crítica alguna de las fuentes arqueológicas, limitándose a hacer uso de las conclusiones de Fougères. Baladie se queda en un resumen de las conclusiones de Kahrstedt.

la evaluación argumentada de los distintos tipos de fuentes, sin que ninguna resulte favorecida *a priori*. El error de Fougères, cuya huella ha perdurado hasta nuestros días subyace precisamente en la sobrevaloración de las fuentes epigráficas y el casi desprecio de las fuentes arqueológicas, a pesar de que el Director de l'École era un arqueólogo.

7.2. ARISTOCRACIA, POSESIÓN DE TIERRA Y EVERGETISMO. CONSIDERACIONES GENERALES

Los testimonios históricos y epigráficos, así como la documentación arqueológica, ponen de manifiesto que la ciudad no cedió protagonismo al campo durante la etapa romana. Ya Kahrstedt afirmaba que el interés por el centro urbano no decayó con la llegada de los romanos. Las distintas noticias sobre los edificios de nueva construcción o reconstruidos en esta época se ven confirmadas por la arqueología. Esta última, aunque de forma limitada, permite conocer que la vida urbana no cesó en Mantinea hasta el fin de la Edad Antigua. Los aristócratas, especialmente durante el período augusteo, se preocuparon de la ciudad erigiendo edificios públicos con funciones también utilitarias. Tal es el caso de la construcción del *macellum* de Epígone, erigido sin duda para la mejor organización de la vida comercial de la ciudad. El interés de los evérgetas, principalmente hacia el centro urbano, indica que también los acomodados residían en la ciudad. La afluencia de *negotiatores* itálicos a Mantinea/Antigonea, interesados también en la infraestructura de la ciudad, es otra de las pruebas de la vitalidad del centro urbano.

Ya en época adrianea una serie de favores imperiales concedidos a la ciudad, la convierten en un importante centro de actividad, cuyo principal motor era la celebración de fiestas de cierta envergadura, como los *Antinoeia*, de claras implicaciones económicas.

En cambio, carecemos de noticias sobre eventuales asentamientos en el territorio del tipo de la *villa*, tan sólo el interés por algunos santuarios extraurbanos se mantiene vivo. Por ahora, la arqueología no ha proporcionado datos sobre *villae* o sobre la continuidad de vida de los antiguos centros tipo **⚡ : Ⓚ**. Esta falta de datos no significa que no existieran instalaciones rústicas, imprescindibles para la explotación

de los recursos, sino que excluye prácticamente la presencia de grandes mansiones en los *fundi* de los terratenientes. Estos residen en la ciudad.

Poco sabemos también sobre la composición del tejido social de la ciudad. Los datos disponibles no permiten hacer apreciaciones sobre el potencial social y demográfico. En líneas generales sabemos que algunas familias antiguas, como los Podares y la familia de Pasias, otras de dudosa antigüedad, como las familias de Artemón y de Eutelino, y algunas posiblemente nuevas, como la familia de Eufrosino, constituyeron la aristocracia terrateniente. Apenas conocemos algunos nombres de simples ciudadanos, ignorando completamente la naturaleza de sus profesiones. Los sacerdotes suelen aparecer en las inscripciones agrupados en *collegia*. Mientras que los esclavos están atestiguados en algunos textos de manumisiones, debiendo tratarse en su mayoría de esclavos domésticos.

Los exponentes documentados de las distintas familias que acabamos de mencionar son los principales evérgetas de la ciudad y/o de los distintos cultos ciudadanos. En cierto modo es posible seguir la alternancia de distintas familias en el control de la ciudad a través de los actos evergéticos. El fenómeno de la evergesía presenta una mayor intensidad a lo largo de los siglos I a.C y I-II d.C. No es nuestra intención enumerar aquí los personajes y sus actos evergéticos en éste apartado, ya que éstos se inscriben en el marco tradicional y típico del período en cuestión. Los pormenores de estas cuestiones se debatirán en el apartado de Topografía, así como en el apéndice epigráfico. Con todo, cabe subrayar el destacado papel de algunas mujeres en este contexto, hecho que merece algún comentario.

En efecto, a través de las inscripciones se denota cierto interés por parte de varios exponentes femeninos de grandes familias de beneficiar a los templos y a los colegios sacerdotales de algunas divinidades. Más interesante, sin duda, es el papel de

algunas de ellas en actos evergéticos a favor de la ciudad.

El primer caso es el ya mencionado de Nicipa que ofrece la estatua de culto al recién instituido culto de Afrodita Federada. Las evidentes connotaciones políticas y propagandísticas de este culto implican que la ofrenda de Nicipa se presente como un acto de intención política más que como simple expresión de devoción personal. Nicipa actúa en su propio nombre, sin que otros miembros de su familia aparezcan vinculados. La impresión es que esta dama, ya mayor en esta época⁴¹⁷, ejerce con plena autonomía y no parece que sea la familia la que gestione su fortuna.

Esta misma situación, si cabe aún más acentuada, se percibe en el Decreto de Epígone. Epígone también emprende actos evergéticos en su propio nombre, al margen de los actos efectuados en conjunto con su marido. Parece pues que, tras su matrimonio, ella gestiona sola su fortuna⁴¹⁸ y que esta fortuna (recibida en dote o heredada) no depende de su familia de sangre⁴¹⁹. También es posible que su actuación independiente sea posterior a la muerte del marido.

Epígone y Eufrosino fomentaron el comercio con sus iniciativas evergéticas recibiendo el reconocimiento de la ciudad y de los *negotiatores* latinos allí asentados. Maurice Sartre⁴²⁰ atribuye a estos itálicos el papel de propietarios agrícolas, ya que, en

⁴¹⁷Su primera evergesPa a favor de Deméter y Core se remonta a más de treinta años atrás.

⁴¹⁸En alguna ocasión se ha pensado que este tipo de inscripciones, de las que el decreto en cuestión constituye un caso paradigmático, no deben inducir a pensar que las mujeres actuaran en nombre propio, sino que fuesen sus respectivas familias, y en especial los padres, las que tenían la tutela sobre ellas y gestionaban sus fortunas. Esta opinión ha sido expresada por Maurice Sartre en el Curso de Verano de El Escorial (1997), utilizando como ejemplo el decreto en cuestión. En mi opinión no hay suficientes argumentos a favor de esta hipótesis y cabe mantenerse más cerca de la letra de estos textos, que nos presentan a ciertas damas como gestoras de sus fortunas recibidas en herencia.

⁴¹⁹IG V² 268 (=ap. e. 8), ll. 32-33: ἰ. . , β<Δ<J@C D\$@4\$@4H[6]"Áff : "F4RLP'\...

⁴²⁰SARTRE 1994, 228.

su opinión, Mantinea, al igual que Megalópolis, carecen de interés comercial. La falsedad de esta opinión se pondrá de manifiesto en los párrafos siguientes, donde el análisis de los recursos de Mantinea pone de manifiesto el especial interés comercial de la ciudad en determinados sectores, como los productos ganaderos y forestales. Estos agentes, en estrecha colaboración con las élites locales, es decir con los propietarios, que, a la vez, detentan el poder político con el apoyo de los comerciantes y de la administración provincial, crearon un restringido organismo que controlaba la producción y comercialización de los bienes del campo. Es evidente que los actos evergéticos como la legislación sobre abastecimiento de trigo promulgada por Eufrosino y la construcción del *macellum* beneficiaban, más que a la ciudad, a los mismos promotores.

7.3. LAS FAMILIAS DE ÉLITE

7.3.1. Familia de Pusias

Se trata, al parecer, de una familia local⁴²¹. Un miembro de esta familia ocupa un lugar destacado en la vida social de la ciudad, durante el período tardo-republicano. Se trata de una mujer, Nicipa, conocida a través de una inscripción⁴²² y por una referencia de Pausanias⁴²³.

En la inscripción, fechada por el mismo documento en el año 85 de la era macedónica o de la era corintia (64/3 o 62/1 a.C., respectivamente), Nicipa aparece como un personaje acomodado y devoto, que, respondiendo a la invitación de los sacerdotes de Core, asumió el patrocinio de la celebración de los misterios. Además de ejercer el sacerdocio anual y cumplir con los rituales habituales, corrió con los gastos de la celebración e incluso reparó los desperfectos que sufría el templo de la diosa. En señal de agradecimiento recibió honores de parte del colegio de los Coragos⁴²⁴.

También en el texto de Pausanias aparece como una persona devota, que dona la estatua de culto en el nuevo templo de Afrodita construido en las cercanías del teatro. Sin embargo, en este caso se trata de un culto político y cargado de tintes propagandísticos. La participación de Nicipa pone de manifiesto su interesada actitud

⁴²¹Un Pusias aparece en *IG V² 318* (= **ap. e.** 56), l. 9.

⁴²²*IG V² 265* (= **ap. e.** 11).

⁴²³ Paus. VIII 9, 6: **J@2, VJDa *¥EBF2, < <' @0J, z! ND@ \UCH; BV68OF4 FL: "P" H; D; \B4 6" Å-("8 " ; 8; \B, J@ JÍ *¥; B\ (D': : " JÍ ; BÅJè \$V2Dà J-< • <' 2, Æ" < JÍ -("8 " ; *Z8@ 2L ("JX)' , É-" 4A" FV@; 4BBO< I Î *¥Ê DÍ < 6' J, F6 LVF" < J@J@0@@É: " <J4, ÆHB' : <Q " ; HJ@H\$B, 4" J-HÒ @X(DT: "\@H; Bz! 6\à <' L: "P" H**

⁴²⁴Sacerdotes y otros encargados de la celebración de la fiesta de los **5@V(, 4'** en honor de Core.

frente al poder central de Roma, demostrando su aprobación hacia la nueva situación establecida tras la batalla de Accio. Esta actitud induce a considerar a Nicipa, y por tanto a su familia, sin duda influyente en la política local, como uno de los agentes más importantes en la vida política de la ciudad.

La donación de la estatua de culto hecho por Nicipa en un templo, que según Pausanias fue votado por la ciudad, puede significar que la familia del personaje no fuese ajena a la iniciativa ciudadana. Es de esperar que algunas de las familias acomodadas de Mantinea no sólo fueron fervientes partidarias del futuro Augusto, sino que se apresuraron a subrayar dicha lealtad mediante la erección de un templo que constituye uno de los más precoces ejemplos de culto hacia la familia imperial. En efecto, no es casual que la divinidad venerada fuese precisamente Afrodita, la *genetrix* de los *Iulii*. Nos encontramos, pues, a un paso de la veneración del propio Octavio⁴²⁵, no convertido aún en Augusto.

Esta actitud de familias acomodadas, beneficiarias de la administración romana, confirma, una vez más, lo que es típico en el mundo griego bajo dominio romano. Únicamente merece algún comentario el hecho de que los mantineos influyentes situaran su ciudad de la parte de Octavio antes de conocer el éxito del enfrentamiento con Antonio. Dejando aquí de lado la cuestión de los motivos de dicha decisión, hay que destacar que estas familias salieron fortalecidas de los acontecimientos, incrementando su peso político y muy probablemente económico sobre el resto de la sociedad local. Con todo, no se han transmitido los nombres de

⁴²⁵Tras la batalla de Accio y antes de convertirse en Augusto, Octavio recibió honores de tipo helenístico en Tespias (FTJ-D 6^a A, Ú D XCH 30 a.C; IG VII 1836) que no llegan a aludir a la divinización de su persona. La dedicación del templo de Alejandría (Tac. *Aún.* IV 52) se inscribe en el marco de la tradición egipcia y no guarda especial relación con las iniciativas emprendidas en el continente griego. Mantinea es la primera ciudad en erigir un templo que, aunque no se dedica expresamente a Octavio, hace clara alusión a su persona.

exponentes de la familia de Pasias más allá del período inmediatamente posterior a Accio.

7.3.2. Familia de Demetrio

Otra familia de cierta consideración debió ser la de Demetrio. Varios personajes de distintas épocas llevan este nombre, que, a pesar de lo corriente del mismo, parece indicar que se trata de una familia local.

Una larga inscripción⁴²⁶ del año 45/5 o 44/3 a.C. registra los honores recibidos por Faena, hija de Demetrio, por parte del colegio de sacerdotisas de Deméter. Sus méritos se limitan, como es habitual en este tipo de documentos, a haber proporcionado facilidades de todo tipo al colegio y a la divinidad. Es posible que su interés por el culto de Deméter y de Core denote, además de la vinculación onomástica de la familia con Deméter, la posesión de tierras por parte de la familia y su dedicación a la agricultura. Se trata probablemente de una familia de grandes propietarios, en la medida que lo permite lo restringido de la extensión territorial de Mantinea.

En los nombres que acompañan la dedicación de dos retratos, hecha por un Demetrio, se pueden reconocer los padres del dedicante, Carmíadas y Nicópolis. Por razones paleográficas parece que el Demetrio en cuestión es un antepasado del Demetrio padre de Faena, posiblemente el padre de éste. La actividad de esta familia se coloca, por tanto, entre el siglo II a.C. y época cesariana.

7.3.3. Familia de Artemón

⁴²⁶IG V² 266 (= ap. e. 12).

La familia de Artemón aparece en las inscripciones de época augustea o inmediatamente post-augustea⁴²⁷. No obstante, podría tratarse de una familia local ya que Epígone, hija de Artemón, está calificada como **Βασιλῆος·Βί(α)χου** en el decreto ya mencionado. No cabe duda de que la familia ejerció gran influencia en este período: la acción evergética de Epígone a favor de la ciudad es la de mayor envergadura de las documentadas en Mantinea en cualquier época. Por su parte Artemón, hijo de Artemón, padre o hermano de Epígone, aparece, en el texto de una manumisión, como un personaje acomodado que posee esclavos.

De cuanto se desprende a través del decreto en honor de Epígone, ésta estaba vinculada con el mundo de los negocios, ya que se dedicó a construir un *macellum* y recibió el reconocimiento de los *negotiatores* itálicos de la ciudad. Aún así no parece que se tratara de una familia de comerciantes, sino probablemente de típicos grandes terratenientes locales y quizás también prestamistas, que fomentaban el comercio.

El matrimonio de Epígone con un exponente de la influyente familia de Eufrosino acrecentó sin duda el peso de su propia familia, en lo más alto de la escala social durante el período augusteo e inmediatamente post-augusteo.

7.3.4. Familia de Eufrosino

Eufrosino, hijo de Tito, desempeñó un importante papel en época post-augustea. Vinculado sin duda con los intereses de los itálicos en Mantinea y en óptimas relaciones con los procónsules, a juzgar por el espíritu del elogio que le brinda la inscripción⁴²⁸, asumió el liderazgo de la ciudad. Destacan entre sus evergesías sendos

⁴²⁷IG V² 268 (= ap. e. 8); 275 (= ap. e. 65).

⁴²⁸IG V² 268 (= ap. e. 8).

viajes a Roma donde fue recibido en calidad de legado por el Senado. También tomó medidas legislativas sobre el abastecimiento de trigo de Mantinea en períodos de bajos precios para garantizar la suficiencia del producto en períodos de carestía. Muy probablemente él era el principal interesado de esta ley, gestionando quizá el comercio del cereal.

Eufrosino se casó con Epígone, rica heredera que, al parecer, fusionó su fortuna con la del marido. Ambos reciben el reconocimiento de la ciudad y de los *negotiatores* romanos por sus evergesía algunas muy beneficiosas para el mundo del comercio.

Un hermano de Eufrosino podría ser un tal Marco, hijo de Tito⁴²⁹, que desempeñó el papel de *, **6ZD**, un alto cargo ciudadano relacionado con los cultos, y que muy probablemente ejerció también de sacerdote anual de Poseidón *Hippios*.

Tito, el primer personaje de la familia reconocible con seguridad, podría a su vez ser hijo de otro Eufrosino, abuelo del anterior⁴³⁰. La frecuencia de nombres latinos en la familia podrían indicar, más que una procedencia forránea, la condición de liberto del su fundador.

7.3.5. Familia de Eutelino

Dos inscripciones⁴³¹ del siglo I d.C., concernientes al mismo personaje, Iulia Eudia hija de Eutelino, nos proporcionan la única noticia expresa sobre la condición de terratenientes de estos evérgetas. Iulia Eudia donó unos viñedos al colegio de

⁴²⁹IG V² 274 (= ap. e. 63).

⁴³⁰IG V² 275 (= ap. e. 65).

⁴³¹IG V² 269 (= ap. e. 13); 270 (= ap. e. 14).

sacerdotes de Asclepio y otros más al colegio de sacerdotes de Zeus *Epidotes*.

Un Eutelino aparece como sacerdote anual de Poseidón *Hippios* y, por tanto, epónimo, en el texto de una manumisión, que, con toda probabilidad, es del siglo I d.C. El editor de *IG* no duda en identificar al personaje con el padre de Iulia Eudia, del mismo nombre⁴³². Esta identificación es plausible, máxime si consideramos la relativa "originalidad" de este nombre en Mantinea/Antigonea. Por otra parte, el rango sacerdotal concuerda bien con la personalidad de un terrateniente políticamente influyente.

7.3.6. Familia de Podares

De esta antigua familia mantinea hay constancia de al menos dos exponentes en época romana, no siendo esta la ocasión para profundizar en el pasado de este ~~ἄβη~~⁴³³. Una inscripción, datable en el siglo I d.C., menciona una descendiente de los Podares, Policratea, hija de Podares⁴³⁴, que, junto a su marido reciben un reconocimiento honorífico por parte de la ciudad de Antigonea.

Otro Podares, que logró la ciudadanía romana a finales del siglo I-principios del II d.C., es recordado por Pausanias⁴³⁵. Cabe pensar que el personaje mencionado

⁴³²*IG* V₂ 342a (= ap. e. 64). Sobre la fecha del documento véase el apéndice epigráfico.

⁴³³La familia de Podares presenta una problemática histórica muy compleja que va mucho más allá de un simple estudio prosopográfico y, por supuesto, se aleja de los objetivos de este apartado, limitados a ofrecer el perfil de las grandes familias en época romana y su papel en la sociedad contemporánea. Es mi intención desarrollar esta cuestión en un futuro trabajo.

⁴³⁴*IG* V² 309 (= ap. e. 18).

⁴³⁵Paus. VIII 9,9: 9" <J4, 0F4*¥! < J± • (@' ... ° De` < ; FJ4A@ VDA LqN' FÁ*¥ • B@' < , Å" ÚÍ < ; < J± BÍ H z+B': < , > 4f < * " < 6' Á 20\$ " \ @ L H : VP@ ' , < " ÅH *¥ JDFAk ; : @ BD J, D@ : , JX2, F" < J@ JVN@ JÍ ; B\ (D' : : " ; H- < * D' • B' (@ @ : ¥ < ; 6 \ < @ A@ VDA 6' ÀÒ f < L: @ (, (@ J" * ¥ 6' 2° 845" < ñHB@B4 , \ " H³ * O { CT : " \ T < : , J, 4BNX < ' 4

por Pausanias sea el padre de Policratea. La noticia de Pausanias permite reconocer el peso de esta familia en el período en cuestión, un período que es sólo algo anterior a la actividad del lacedemonio Euricles Herculanus en Mantinea. Los honores heroicos recibidos por el antepasado de época clásica en el interior del espacio agreo se transfieren al personaje de época romana. La conversión del Heroon del antiguo Podares en Mausoleo-Heroon del Podares romano pone de manifiesto el dominio extraordinario de esta familia sobre la vida política y social de la ciudad durante el período en cuestión.

7.3.7. Otras familias

Otros nombres de destacados personajes que esporádicamente aparecen en las inscripciones indican que la restringida aristocracia local se repartía el cargo de sacerdote de Poseidón. Nombres latinos aparecen vinculados con cargos públicos⁴³⁶ a partir del siglo II d.C. La presencia de familias espartanas como la de los *Memmii*⁴³⁷ y de los Euriclidas⁴³⁸, confirman los antiguos lazos entre Mantinea y Esparta. Finalmente, el elemento hebreo, con toda probabilidad vinculado a actividades comerciales y financieras, se documenta en el nombre de un **B'J-D 8' @**⁴³⁹.

⁴³⁶IG V² 302 (= ap. e. 36): ! . 9" V64HM Æ D@H (D' : : "J, bH(FL<, *D@; época adrianea); IG V² 313 (= ap. e. 20): 7. z! <JVJ4H (D' : : "J, xHFL<, *D@ (siglo II d.C.).

⁴³⁷IG V² 310 (= ap. e. 42): 9, : : \ " z! F680Bf .

⁴³⁸IG V² 281 (= ap. e. 35); 311 (= ap. e. 43).

⁴³⁹IG V² 295 (= ap. e. 38): ! Ü z+8B4ØH

8. CAMPO Y CIUDAD. ASPECTOS ECONÓMICOS

8.1 EL CAMPO Y LOS RECURSOS ECONÓMICOS

8.1.1. Cereales

Con excepción del Decreto de Epígone, donde la expresa mención del abastecimiento de trigo hace pensar que la ciudad contaba con esta producción, el cultivo de los cereales no está atestiguado directamente. Sólo dos inscripciones⁴⁴⁰ del siglo I a.C. podrían hacer pensar que el cereal continuaba siendo el centro de atención de los grandes propietarios aún en época romana. Sendas inscripciones registran la devoción a los cultos de Deméter y Core de Nicipa, hija de Pasias, y de Faena, hija de Demetrio, respectivamente. Conocemos mejor la primera de las dos evérgetas por su actividad posterior⁴⁴¹. En la segunda inscripción se menciona además el particular de las **F4"DPX"4**⁴⁴², como parte de los rituales anuales en honor de Deméter y Core. Algunos autores quisieron interpretar este término como referente al significado de "trigo" de la palabra **FÑ@H** y no dudaron en atribuir a las dos divinidades mantineas el

⁴⁴⁰*IG V*² 265 (= **ap. e.** 11) y 266 (= **ap. e.** 12).

⁴⁴¹Nicipa ofrece la estatua de culto en el templo de Afrodita Alianza fundado tras la batalla de Accio.

⁴⁴²Distribuciones de alimentos de las que se encargaba una **F4"DPf** con mandato anual.

papel de protectoras de los cereales⁴⁴³. M. Jost pone en duda, con razón, esta interpretación al observar que las **F4"DP\4** están documentadas en relación con cultos que no se asocian con el trigo, como, por ejemplo, el culto de Dioniso⁴⁴⁴. Por tanto, el término debe referirse a distribuciones de alimentos en general (**FÄ"**) y no específicamente al trigo.

Otra noticia, esta vez literaria⁴⁴⁵, induce a pensar que, al menos en el siglo II d.C., la llanura de Mantinea no estaba intensivamente explotada por la agricultura. El cereal, cultivo tradicional en época clásica, había cedido terreno al bosque que ahora ocupaba parte de la llanura central. El panorama que presentaba la llanura en época romana resulta acorde con el aspecto de algunos grandes *fundi* de la época⁴⁴⁶ en los que el bosque (caza, ganadería o explotación directa) desplazaba en cierta medida a los cultivos tradicionales.

8.1.2. Vid

La viña está expresamente mencionada en dos inscripciones de época romana⁴⁴⁷, así como en un escolio de Eustacio⁴⁴⁸. Las dos inscripciones se refieren a la donación de seis pletros (poco más de media ha.)⁴⁴⁹ de viñedo al colegio de los

⁴⁴³Véase FOUGÈRES 1898, 308; JOST 1985, 345 (con bibliografía).

⁴⁴⁴JOST 1985, 346.

⁴⁴⁵Paus. VIII 10,11: ... **PTD@ BB@X, J"\ F, *DLä < B8-D, H 6' 8@, <@ AX8' (H 6' Ä; 6 9" <J4, \ "H' ;HI, (X' <ÖÍ HND) 4* 4 Jä < *DLä <** Cfr. *infra* a propósito del bosque.

⁴⁴⁶Cfr. Plin. *Ep.* V 6.

⁴⁴⁷IG V² 269 (= ap. e. 13),10; 270 (= ap. e. 14), 10.

⁴⁴⁸Schol. ad Il. 302: **!D'J, 4- < *¥" ÜJ- < (J- < 9" <J\, 4' <) ÒB@DJ-H8X(, 4* 4J4 B, *4H; FJ4 6' ÄB@LV. B, 8@H**

⁴⁴⁹1 pletro (ático) = 875 m² aprox. Seis pletros son 5260 m² (poco más de dos *iugera*); catorce pletros son

sacerdotes de Asclepio y de catorce pletros (más de una ha.) al colegio sacerdotal de Zeus *Epidotes*, respectivamente. Los evérgetas-donantes son un matrimonio local, Iulia Eudia y C. *Iulius Strobeilos*. No cabe duda de que pertenecen a la clase de propietarios "latifundistas" con suficientes posesiones como para estar en condiciones de efectuar esta donación.

La fecha de las inscripciones no es definible aunque al parecer es posterior al cambio de era (siglo I d.C.), pero anterior a finales del siglo. Así lo sugieren los nombres de Iulia Eudia y de C.I. *Strobeilos*. A la misma conclusión conduce un texto de manumisión en el que se menciona como sacerdote de Poseidón a Eutelino, muy probablemente el padre de Iulia Eudia⁴⁵⁰.

La donación de viñas a los sacerdotes de Asclepio no tiene evidentemente nada que ver con el uso del vino en la farmacopea, como ha sugerido, aunque con escasa convicción, R. Balladie⁴⁵¹. Prueba de ello es la otra inscripción que menciona la donación de una porción superior de viñedo al colegio de los sacerdotes de Zeus *Epidotes*, inscripción que R. Balladie parece sorprendentemente ignorar. La donación de viñas equivale a cualquier otra donación, al margen de las características culturales del santuario que recibe la munificencia. Como cualquier otro bien, el viñedo puede ser explotado (a través de *locatio* o cualquier otra forma) y los beneficios de esta explotación recaen en las arcas del santuario. El tipo de la donación indica simplemente que los evérgetas poseían viñas estando con toda probabilidad su *fundus* especializado en esta producción, algo corriente en esta época.

12250 m² (casi cinco *iugera*).

⁴⁵⁰IG V² 342a (= ap. e. 64), 6. La fecha del documento más que por los elementos paleográficos se deduce por la pervivencia de elementos lingüísticos dialectales (Jä 4AϜ, 4 <4 por JϜAϜ, 4 ä <Ϝ • BϜ" DLP2X<J, H por • BϜϜDLP2X<J, H), ausentes en la epigrafía del siglo II d.C. y probablemente también de la segunda mitad del siglo I d.C.

⁴⁵¹BALLADIE 1980, 180-181.

Eustacio, por otra parte, no hace más que reflejar en su escolio una realidad del pasado, y en especial de época romana⁴⁵².

8.1.3. Horticultura

De entre los productos de la horticultura hay que destacar la remolacha ((@((b80, (@((L8H), de gran renombre y a menudo citada por las fuentes⁴⁵³. Desconocemos la envergadura de este cultivo y de sus implicaciones económicas. Probablemente no se trataba más que de un "producto típico", quizás sin interés económico especial. La remolacha es un producto de gran valor energético aunque perecedero. No sabemos si existían técnicas de conservación que pudiesen garantizar su consumo fuera de temporada y su comercialización. No hay que descartar su utilización en la medicina, posibilidad que podría aumentar el valor de un producto de estas características. Con todo, no estamos en condiciones de efectuar evaluación alguna, ya que carecemos de datos sobre los procesos de su comercialización y usos.

8.1.4. Productos ganaderos

La importancia de la ganadería (ovicápridos) en Mantinea/Antigonea debió de ser grande, al igual que en otras ciudades arcadias como Megalópolis y las ciudades del Norte. Sin embargo, carecemos de información para este período y tan sólo algunas alusiones genéricas de Estrabón nos informan de los equinos arcadios (asnos adecuados para la obtención de mulas, caballos) y a los buenos pastos de la región⁴⁵⁴.

⁴⁵²S.v. 9" <J4, \".

⁴⁵³Athen. I 4c; Poll. VI 63; Clem. *Paedag.* I 69.

⁴⁵⁴Strab. VIII 8,1.

La calidad de los asnos reproductores y de los caballos arcadios es considerada excepcional por el Geógrafo. Se trata probablemente de un sistema de cría de equinos vinculado a los grandes *fundi* y es posible que se practicase también en Mantinea. R. Balladie, que justifica el despoblamiento de la región al que se refiere Estrabón como resultado de las guerras de los triunviros, asocia el auge de la cría de equinos con esta recesión demográfica⁴⁵⁵.

La ganadería tradicional de los ovicápridos, a pesar del silencio de las fuentes, debió de mantenerse en niveles elevados también en esta época. Tan sólo algunos topónimos⁴⁵⁶ aluden a estos animales, aunque podría tratarse de nombres más antiguos. Con todo, en casi todas las ciudades de la región hay constancia epigráfica o literaria que confirma el auge de este tipo de ganadería durante el período romano. No se trata de profundizar aquí sobre la imagen de Arcadia, como región pastoril por excelencia, que tanto éxito tuvo en la literatura de la época. Tan sólo conviene señalar que la ganadería tradicional debió de constituir una importante actividad económica en Mantinea/Antigonea, no sólo en la rama de la alimentación sino, sobre todo, en las materias primas que proporciona para la manufactura textil y la peletería. Estos productos podrían haber jugado un importante papel en los intereses de los comerciantes itálicos afincados en Mantinea.

De los porcinos sólo podemos sospechar que los extensos bosques de encina, que en la época de Pausanias ocupaban incluso una parte de la llanura, serían explotados adecuadamente para la cría de ese animal. En la vecina Megalópolis está

⁴⁵⁵BALADIE 1980, 186; 302 ss.

⁴⁵⁶Como en el caso de la fuente Arne, nombre derivado de •ΔΖ< (cordero) según Pausanias, aunque probablemente se trata de una falsa etimología. Cfr. así mismo IG V² 317 (= ap. e. 89): Ω<Η ΠΤ(Δ<Δ) 5<ΒΔ<α<Η con posible referencia a un dep. sitio de estiércol de ovicápridos. La cronología de la inscripción en época romana podría establecerse con criterios paleográficos por la "Τ".

documentada la cesión del derecho a explotar las bellotas a un itálico, que muy probablemente criaba puercos⁴⁵⁷. No disponemos de información sobre la situación de los bóvidos.

8.1.5. Productos forestales

La explotación de los recursos madereros debería constituir una de las más importantes actividades económicas de la ciudad⁴⁵⁸. Las fuentes de la época guardan silencio al respecto, pero sabemos que la madera de los bosques de Arcadia se comercializaba en Roma pese a su mediocre calidad, según Plinio. Hay constancia de que ciudades como Télpusa y Megalópolis constituían centros de producción y comercialización de madera. Lo mismo debería ocurrir con Mantinea/Antigonea en cuyo territorio se elevan las altas cumbres de Ménalo y de Artemisio. Ménalo, aún hoy, se cubre en su totalidad de abetos, considerados actualmente de muy buena calidad y ampliamente explotados. El monte Artemisio se cubría probablemente de encinas y otras especies similares⁴⁵⁹, de menor interés para los grandes comerciantes⁴⁶⁰.

8.1.6. Conclusiones

El territorio de Mantinea, en cuanto a recursos se refiere, ofrece una imagen algo diferente con respecto a las ciudades mejor conocidas de la Grecia continental. En

⁴⁵⁷Sobre la conveniencia de criar porcino en Arcadia véase también el capítulo sobre la economía en época helenística.

⁴⁵⁸*Cfr.* Theophr. *Hist. Pl.* III 10, 1; 13, 17; IV 1, 2 (abeto arcadio utilizado en la construcción de barcos y casas).

⁴⁵⁹*Cfr.* el topónimo ~~BDAG~~ en Paus. VIII 6,4.

⁴⁶⁰Sobre el papel del bosque en Mantinea véase también *supra*, cap. 6.5, a propósito de los intereses de Euricles en Mantinea.

el caso de las segundas se suele reconocer un papel especial al cultivo de cereales y a la producción de aceite de oliva, además del vino. A menudo se trata de ciudades que disponen de una fértil **Pf D'**, con llanuras incluso regadas por ríos, situadas en posiciones clave en la red de los circuitos comerciales y muchas veces dotadas de buenos puertos. Se podrían mencionar, en este sentido, las ciudades de Laconia, en especial Esparta, las de Argólida, de Mesenia y de Élida. Casi ninguna de estas condiciones se da en Mantinea. No obstante, esto no significa que la ciudad no dispusiera de buenos recursos, al contrario, los productos mantineos y arcadios, en general, pueden resultar muy interesantes, incluso desde el punto de vista comercial, por el hecho de que algunos de ellos sólo se producen en condiciones altimétricas, orográficas y climáticas como las que se dan en Arcadia.

Sabemos, que la madera arcadia se exportaba a Roma y debemos entender que constituía la materia prima para la industria naviera y para la construcción. Aunque su calidad no era de las mejores, era, sin embargo, lo suficientemente buena como para que se exportara y como para que fuera conocida por autores como Plinio. Lo mismo cabe señalar para los productos ganaderos, a menudo infravalorados en los estudios: las pieles, la lana, y el queso generaban, sin duda, un interés comercial. El cereal apenas garantizaba la autosuficiencia. El vino, en cambio, producido en haciendas especializadas de acuerdo con las tendencias de la época, también podría ser un producto de interés comercial. Y, posiblemente, algunos productos de la huerta, como las remolachas, se exportaban. Estas fueron las razones, a mi juicio, de que los *negotiatores* itálicos no despreciaran esta montañosa región.

Se podrían sumar otros productos secundarios, pero no se trata de ofrecer una lista de ellos. Mi intención es poner de manifiesto que el potencial productivo de la ciudad no debe ser medido bajo la única referencia de la producción cerealícola o la extensión de las tierras adecuadas para este cultivo, como se ha hecho en repetidas ocasiones. Por el contrario, en mi opinión, estos recursos hicieron que la ciudad se

mantuviera viva en época romana y que, incluso, aumentara su vitalidad con respecto al período helenístico.

8.2. LA CIUDAD. LA ACTIVIDAD EDILICIA COMO GUÍA ECONÓMICA Y SOCIAL

8.2.1. Volumen cuantitativo de la actividad edificatoria

A pesar de la limitada información con que contamos sobre el conjunto de la actividad edilicia en época romana, no cabe duda de que en Mantinea se realizaron numerosas construcciones nuevas, así como intervenciones de restauración y de reforma en algunos edificios preexistentes. La documentación, al limitarse prácticamente al área pública y a determinados edificios aislados, impide percibir el volumen de las operaciones edilicias en las zonas residenciales de la ciudad. Sin embargo, los datos ofrecidos por el ágora y sus inmediaciones permiten constatar que dichas operaciones alcanzaron un respetable nivel en esta zona e inducen a suponer una situación análoga en el resto del área urbana.

La magnitud de la actividad edilicia constituye en sí misma una buena prueba del potencial económico de la ciudad⁴⁶¹. Aunque no nos ofrece datos sobre la distribución de la riqueza, ni permite conocer las condiciones de vida de las clases no privilegiadas. Los principales promotores de esta actividad son los ciudadanos más poderosos económicamente que, afanosos por el incremento de su propio poder y prestigio social, invierten en obras en beneficio de la ciudad. Con todo, y pesar de esta habitual condición, la cantidad de edificios construidos o renovados en ésta época pone de manifiesto el interés mostrado hacia la vida urbana y el deseo de mantener vigente el aspecto urbano de Mantinea y su condición de ciudad.

⁴⁶¹ KAHRSTEDT 1954, 133, subraya la importancia de la realización de nuevas edificaciones, al margen de la calidad de las mismas.

Esta misma actitud se puede apreciar en la vecina Tegea y, en menor grado, en Orcómeno. Megalópolis, que según algunos historiadores y arqueólogos, entró en esta época en un largo e irreversible proceso de decadencia en cuanto a su aspecto urbano se refiere, no parece que en realidad fuese muy diferente con respecto a las ciudades mencionadas. No hay argumentos sólidos para la hipótesis de la decadencia del centro urbano. El desconocimiento de la realidad urbana de la Megalópolis romana, por falta de datos arqueológicos, no constituye un argumento. Las excavaciones, actualmente en curso, van demostrando la vitalidad existente también en esta ciudad durante el período romano, confirmando cuanto ponían de manifiesto las escasas y mal interpretadas fuentes epigráficas ya conocidas con anterioridad.

El número de edificios mantineos conocidos no puede ser establecida con absoluta certeza debido a las posibles coincidencias que podrían existir entre los edificios documentados por vía literaria y epigráfica, por un lado, y aquellos documentados arqueológicamente, por otro. Como se tendrá ocasión de comprobar más adelante, las identificaciones propuestas por Fougères de los edificios situados en los lados norte y este del ágora con aquellos mencionados en las inscripciones de Epígone y de Euricles, respectivamente, presentan serias dificultades y, en algunos casos, han de ser rechazadas con toda seguridad. Por ello, es preferible enumerar cada edificio por separado sin considerar las propuestas de identificación de Fougères.

A. FUENTES LITERARIAS

ACTIVIDAD EDIFICATORIA DOCUMENTADA EN LAS FUENTES LITERARIAS.

AREA URBANA E INMEDIATAMENTE SUBURBANA

- a) Templo de Afrodita **EL: "P"**
- b) Templo de Antinoo
- c) ~~Éc~~ de Antinoo en el gimnasio
- d) Hipódromo suburbano

B. FUENTES EPIGRÁFICAS

ACTIVIDAD EDIFICATORIA CONOCIDA A TRAVÉS DE LAS FUENTES EPIGRÁFICAS.

AREA URBANA E INMEDIATAMENTE SUBURBANA

- a) Templo de Cora (restauración)
- b) Restauración de otros templos
- c) Restauración del ~~6684~~ del gimnasio
- d) Ampliación de los *, ~~4B<4JZD4'~~
- e) *Macellum*
- f) Exedra en el *macellum*
- g) #"~~VO~~ relacionada con el *macellum*
- h) ~~A, DFJL8@~~ relacionado con el *macellum* y el ágora
- i) *Heroon* de Podares (reforma)
- j) Templo de Adriano
- k) Pórtico, probablemente relacionado con el templo de Antinoo
- l) Sinagoga (?)

C. FUENTES ARQUEOLÓGICAS

ACTIVIDAD EDIFICATORIA CONOCIDA A TRAVÉS DE LA ARQUEOLOGÍA.

AREA URBANA E INMEDIATAMENTE SUBURBANA

- a) Escena del teatro
- b) Varias intervenciones en el teatro
- c) Templos "gemelos" detrás de la escena del teatro
- d) Edificio semicircular (lado N)
- e) Edificio con peristilio (lado N)
- f) Edificio con forma de pórtico doble (lado N)
- g) Pórtico oriental
- h) Edificios (sin determinar) al E del pórtico oriental
- i) Ingreso monumental (esquina SE del ágora)
- j) Vía monumental con pórtico al Sur del anterior
- k) Edificios (sin determinar) al E de la vía monumental
- l) Edificios (sin determinar) al O de la vía monumental
- m) *Podium* (tribuna) en el lado SE del ágora
- n) Transformación en templo del ala oriental del edificio con **B' D' F6Z<4'**
- o) Termas al E del ágora
- p) Casas en al menos tres puntos de la extensión urbana

Esta exposición sintética del conjunto de las construcciones nuevas y de las intervenciones de restauración y reforma permite apreciar el volumen de las obras realizadas. Se denota un crecimiento en la inversión en los edificios forenses y un profundo interés de dotar al ágora de un aspecto uniformado arquitectónicamente. Las nuevas construcciones apuntan tanto a la utilidad como a la estética.

8.2.2. Análisis cualitativo de las construcciones

La calidad de las obras realizadas en época romana permite obtener datos adicionales sobre el alcance de la inversión y, por consiguiente, sobre la disponibilidad económica de los promotores de la actividad edilicia. La crítica moderna sostiene que el nivel cualitativo de los edificios es, en general, mediocre, alegando, como argumento principal, la pobreza de los materiales empleados, considerado como índice del bajo presupuesto destinado a la construcción. Ésta es la opinión de G. Fougères, recotomada también por U. Kahrstedt con ligeras variaciones. En virtud de esta consideración la imagen de la Mantinea romana sería la de una ciudad modesta, dotada de unos cuantos edificios públicos mediocres, indicativos de las dificultades económicas que atravesaba.

En efecto, los edificios romanos conocidos a través de la arqueología están, casi totalmente, contruidos con adobes, ladrillos, pequeñas piedras informes y argamasa. En algunos casos se ha podido constatar también la reutilización de materiales procedentes de edificios y monumentos más antiguos. Sin embargo, no están del todo ausentes los materiales nobles, tales como el mármol y la piedra elaborada. Varios edificios, fechados en época romana por el arqueólogo, presentan huellas del empleo de tales materiales.

Ahora bien, el intento de evaluar la calidad de las construcciones romanas de Mantinea debe de tener en cuenta dos importantes factores. En primer lugar hay que considerar los edificios en relación con las realizaciones arquitectónicas contemporáneas del mundo romano y no en relación con las construcciones griegas de época prerromana. La evolución en el campo de la edilicia, debida a la introducción de nuevas técnicas de construcción, supuso el descenso de la calidad de los materiales empleados, incluso en los conjuntos arquitectónicos más monumentales del mundo romano. Sin embargo, tal constatación no compromete la calidad de los edificios, ni resta mérito a las obras romanas. Es el típico de la confrontación de estos vestigios romanos con las realizaciones griegas de época clásica y helenística, la que genera la imagen de mediocridad de las construcciones de época romana. Evidentemente la comparación resulta del todo inadecuada, si se tiene en cuenta que la evolución experimentada en el campo de la construcción y los cambios introducidos, lejos de constituir un signo de decadencia, se presentan como una ulterior conquista técnica que permite reducir gastos, agilizar la ejecución de las obras y ampliar el repertorio de las formas arquitectónicas. En segundo lugar, no hay que olvidar el estado de conservación de los vestigios de Mantinea. Como hemos tenido ocasión de exponer con anterioridad, en la mayoría de los casos no se conservan más que las fundaciones de los muros y las bases de las columnas, realizadas con materiales pobres. Tal realidad hace suponer que las restantes partes estructurales de los edificios estaban realizados con materiales de la misma calidad, pero poco aporta sobre el aspecto final de los mismos. Queda por dilucidar la naturaleza del eventual recubrimiento de paredes y columnas con estuco o con materiales lapideos, las características de la decoración pictórica de determinados edificios públicos y privados u otras técnicas habituales del período romano que compensaban, desde el punto de vista cualitativo, la escasa calidad de los materiales empleados en las partes estructurales. En la formación de esta imagen modesta de los edificios romanos de Mantinea han jugado un papel fundamental las ya mencionadas identificaciones de Fougères de los edificios del lado septentrional del

ágora con las construcciones enumeradas en el epígrafe de Epígone. A la grandilocuencia del epígrafe acerca de la alta calidad de las obras corresponde, según Fougères, una realidad material bien distinta, es decir, edificios de baja calidad, lo que presupone que en el texto epigráfico se exageran los parámetros cualitativos de las obras realizadas por los evérgetas. Ahora bien, es cierto que el manifiesto espíritu de alabanza del texto puede suscitar una justificable desconfianza sobre la verdadera correlación entre dichos y hechos. Sin embargo, la cuestión no puede ser resuelta con la documentación disponible, puesto que ni siquiera parece cierta la identificación de los edificios explorados arqueológicamente y los edificios mencionados en la inscripción. El único edificio de la inscripción reconocible, aunque con muchas reservas, es el **B, ΔΦΙΛΣ**, relacionado con el ágora y, posiblemente, identificable con el pórtico oriental. Si hay algún elemento ulterior que hace verosímil tal identificación es el material empleado en las columnas del pórtico, mármol o piedra calcarea según Fougères, que se encuentra en consonancia con la factura marmorea de las columnas del **B, ΔΦΙΛΣ** mencionado en el texto. Por consiguiente no sería del todo legítimo hablar de discrepancia entre dichos y hechos⁴⁶².

Tampoco en los restantes casos de edificios excavados cabe el calificativo de "construcciones modestas". La hipótesis de Fougères sobre el uso de madera para las columnas del pórtico septentrional, índice del bajo coste de la obra, no parece responder a la realidad⁴⁶³. Los templos gemelos se elevan sobre unas fundaciones

⁴⁶²KAHRSTEDT 1954, 133, concuerda plenamente con Fougères.

⁴⁶³El uso de madera en las columnas del edificio que Fougères identificaba con la stoa de Epígone es una mera suposición de este autor (FOUGÈRES 1898, 182-184; *cf.* KAHRSTEDT 1954, 133 que acepta el uso de madera siguiendo a Fougères) sin ningún soporte documental. El excavador basa su suposición en la ausencia de huellas de columnas lapideas sobre las estructuras encontradas y consideradas como bases, por un lado, y en la observación de que si se hubiera utilizado algún material noble en la construcción, el texto epigráfico no dejaría de mencionarlo, por otro. Ahora bien, Fougères se confundió cuando identificaba el pórtico septentrional con la **Σ'ΥΟ** (= *calidarium* según Dittenberger y Kahrstedt) del texto. Posiblemente este pórtico no pertenece a las obras realizadas por Epígone y, si admitimos que formara parte del mencionado **B, ΔΦΙΛΣ**, el único edificio de la inscripción que podría ser reconocido

extremadamente solidas, hecho que denota el cuidado con que se ha realizado la construcción y el incremento de su coste a favor de la calidad. Por limitado que sea, el uso del mosaico no está ausente. Para el sector sur-oriental del ágora se podría incluso hablar de cierta monumentalidad. El ~~αἶθλη~~αἶθλη de Antinoo, visto por Pausanias en el gimnasio, presentaba un aspecto memorable, gracias a la calidad de los materiales empleados y su decoración pictórica. Todos estos son elementos a favor de la hipótesis de la, al menos, discreta calidad de los edificios y, por consiguiente, de la nada despreciable inversión económica en materia edilicia.

Evidentemente, los edificios de Mantinea no pueden ser comparados con las espléndidas realizaciones arquitectónicas de las grandes y ricas ciudades de las provincias de Asia o Egipto. Sin embargo, comparándolos con los de las ciudades de la misma envergadura, estos edificios presentan un aceptable nivel de calidad, denotando cierta prosperidad económica y un desarrollo urbanístico nada desdeñable.

8.2.3. El tamaño de los edificios

El tamaño, además de reflejar el alcance de las sumas invertidas en la construcción, puede revelar relaciones de proporcionalidad entre determinados edificios públicos y el número de los habitantes, y, en el caso de los edificios comerciales, resulta indicativo del volumen de las operaciones que en ellos se realizaban. Por consiguiente, a partir de este criterio, es posible una lectura de la

en un pórtico, entonces tendrían que esperar columnas de mármol o, por lo menos, de imitación marmorea y no de madera. El examen de los datos, desgraciadamente sumarios, ofrecidos por Fougères parece corroborar esta hipótesis. En efecto, a juzgar por el plano de la excavación, estas "bases" son cuadradas, de mayor tamaño que las bases de las columnas líticas del pórtico oriental, y están realizadas en *opus caementicium* con una placa de piedra en su parte superior. La descripción del excavador hace sospechar que el *opus caementicium* no está empleado en las bases, sino en las fundaciones de las mismas. La bases, si las hubiera, debían de apoyarse sobre las placas líticas. Por otro lado, el tamaño de estas fundaciones podría ser un indicio de su función de soportar elementos arquitectónicos de peso considerable, como podrían ser las columnas en piedra o en ladrillo.

dimensión económica y social de los mismos.

De los edificios de Mantinea cuyo tamaño es conocido a través de las excavaciones, sólo es posible investigar las relaciones de proporcionalidad con el cuerpo cívico por el í *, ~~Fig.~~ Los demás edificios no se prestan a lecturas semejantes. Los templos, por ejemplo, constituyen un tipo de edificio de tamaño más o menos estandarizado en todo el mundo griego y es necesario tomar en consideración otros factores, tales como la cantidad y la calidad, para poder llegar a conclusiones de esta índole. Más difícil es la respuesta en el caso de los pórticos. En efecto, los pórticos, junto a sus funciones comerciales, responden a menudo a necesidades de estética y organización urbanística y su tamaño está condicionado por factores ajenos a las necesidades utilitarias. En Mantinea es evidente el esfuerzo de respetar los límites preestablecidos del ágora cuya extensión se había fijado en el siglo IV a. C., según las necesidades de aquel momento. El hecho de que dicha extensión se respetara en época romana puede haber estado condicionado por factores de índole ideológico o ritual y no necesariamente utilitarios. Sin embargo, no hay que restar importancia a eventuales necesidades impuestas por las condiciones climáticas, particularmente rígidas en Arcadia, que hacían que los pórticos fueran indispensables, ni se puede excluir que el tamaño de los pórticos refleje el volumen de las relaciones comerciales. Los pórticos de antinea abarcan sólo parcialmente el perímetro del ágora. El lado oeste queda delimitado por el teatro y los templos adyacentes, mientras que el lado sur se cierra con un simple muro. No obstante, el pórtico septentrional, abierto hacia el sur, resulta idóneo para hacer frente a la intemperie y a las inclemencias meteorológicas al estar resguardado del norte y esta parece ser la razón que impuso su construcción. Un pórtico semejante al lado sur, abierto hacia norte, habría resultado ineficaz, al no ofrecer suficiente protección. Tal vez, se podría ofrecer así una explicación satisfactoria a la respetable amplitud del pórtico septentrional, reforzada para compensar la falta de un pórtico análogo en el lado sur y proporcional a la envergadura

de las operaciones comerciales que aquí se desarrollaban y al volumen de la población que lo utilizaba.

La envergadura de las operaciones comerciales de Mantinea se reflejarían también en el tamaño del edificio del *macellum*, mencionado en la inscripción de Epígone. Kahrstedt, confiando en la identificación de Fougères, compara el edificio situado al norte del pórtico septentrional con el *macellum* de Pompeya, cuyo tamaño es cuatro veces superior que el del edificio de la ciudad arcadia. Para este historiador el reducido tamaño de esta construcción indica que Mantinea era mucho más pequeña que Pompeya, al considerar que las dimensiones de los *macella* eran proporcionales a las respectivas ciudades y sus economías. Sin embargo, como observa De Ruyt y como hemos tenido ocasión de comentar con anterioridad, el edificio en cuestión no puede ser identificado con el *macellum* de la inscripción, al no presentar el aspecto arquitectónico de esta categoría de edificios. Por consiguiente las evaluaciones de Kahrstedt no pueden ser aceptadas.

La relación proporcional de un edificio con la población ciudadana se refleja con claridad en el í *, ~~Á~~. Su reducido tamaño es indicativo de una población limitada. Sin embargo, el limitado número de ciudadanos no es una novedad en época romana. También en la época clásica se aprecia esta misma característica del cuerpo cívico a través de la relación proporcional con el teatro, cuyo reducido tamaño satisfacía las necesidades de la ciudad.

Conocemos muy mal el resto de las construcciones de época romana como para contribuir a la investigación en este sentido. En líneas generales los edificios presentan considerables dimensiones, pero, a falta de datos, es imposible avanzar cualquier hipótesis sobre ellos.

8.2.4. Cronología

El análisis de la documentación disponible permite establecer con certeza la cronología de muchos edificios. Sin embargo, para varias construcciones entre las conocidas a través de la arqueología, no disponemos de información suficiente como para adscribirlas a alguna fecha determinada. Tal impedimento deriva, fundamentalmente, de las deficiencias metodológicas de la investigación arqueológica conducida por Fougères, que prescindió de parte de la información latente en el yacimiento, al no establecer secuencias estratigráficas y al no efectuar un estudio sistemático de los materiales menores sacados a la luz. Los métodos de las excavaciones de Fougères fueron ya cuestionados por autores contemporáneos a él, tales como Schlieman, mediante críticas que generaron una polémica entre el excavador y el arqueólogo alemán.

Al parecer, la actividad edilicia en Mantinea se manifestó principalmente en torno a dos momentos históricos. El primer momento coincide con el arco de tiempo que va desde los acontecimientos de Accio hasta la muerte de Augusto. El segundo con la época adrianea. Este segundo período de crecimiento edilicio es más fácilmente reconocible a través de la documentación, gracias sobretodo a las referencias cronológicas de las fuentes que permiten establecer las fechas con mayor precisión. Por el contrario, la adscripción de algunos edificios al primer período depende de la datación de los documentos epigráficos en los que aparecen mencionados, documentos que se fechan habitualmente en este arco de tiempo. En el período intermedio sólo se puede situar el caso aislado de la intervención en el Podareion, cuya envergadura parece haber sido limitada y sin valor para el interés público.

En el período augusteo se fecha la inscripción de Epígone y, por consiguiente, la construcción o reparación de los edificios mencionados en el texto. En una fecha

inmediatamente posterior al enfrentamiento de Accio se coloca la construcción del templo dedicado por Nicipa a Afrodita **EL : "P"**. En este mismo período situaríamos a los edificios culturales que, con toda probabilidad, se erigieron para venerar a la familia imperial.

El período adrianeo e inmediatamente post-adrianeo se caracteriza principalmente por las grandes obras realizadas en torno al culto de Antinoo, sin olvidar la intervención imperial a favor del santuario de Poseidón *Hippios* y del monumento de Epaminonda. A estas construcciones hay que añadir el templo que *Maikios Phaidros* dedicó al emperador. La construcción de la sinagoga, que seguramente coincide con el aflujo de hebreos a la ciudad, podría ser fechada en este mismo período, tal vez como consecuencia de la diáspora provocada por la revolución de Bar Koheba.

El aspecto que presentaba Mantinea en el momento de la visita de Pausanias parece indicar que la mayoría de los edificios culturales continuaban funcionando, y sólo algunos, como es el templo de Afrodita **EL : "P"**, cuya razón de ser se había desvanecido ya desde hacía mucho tiempo, se encontraban en estado de ruina. Esta constatación pone de manifiesto la existencia de cierta capacidad de mantenimiento de los edificios por parte de la ciudad y, por tanto, del ininterrumpido interés hacia la vida urbana y de una relativa prosperidad económica, que podía garantizar el mantenimiento de los numerosos templos y santuarios de la ciudad.

8.2.5. Conclusiones

Las construcciones nuevas y las intervenciones de restauración y reforma ponen de manifiesto un aumento de la inversión en edificios forenses y un profundo interés de dotar al ágora de un aspecto uniformado arquitectónicamente.

Desde el punto de vista cualitativo los edificios de Mantinea no pueden ser comparados con los edificios de las provincias de Asia o Egipto. Sin embargo, comparándolos con los de ciudades de la misma envergadura, estos edificios presentan un aceptable nivel de calidad.

Las construcciones de época romana, en la medida en que lo permite el estado actual de nuestros conocimientos, presentan, en líneas generales considerables dimensiones, hecho que implica la vitalidad también demográfica de la ciudad.

En cuanto a la cronología, la actividad edilicia en Mantinea se manifestó principalmente en torno a dos momentos históricos. El primer momento coincide con el arco de tiempo que va desde los acontecimientos de Accio a la muerte de Augusto. El segundo con la época adrianea.

ESPACIOS PÚBLICOS Y FUNCIONES URBANAS DE LA CIUDAD DE MANTINEA

PARTE SEGUNDA

9. ESPACIOS PUBLICOS URBANOS: FUNCIONES E IDEOLOGÍA

9.1. INTRODUCCIÓN A LA TOPOGRAFÍA URBANA: LAS FUENTES LITERARIAS

La referencia literaria más antigua con alusión a la topografía urbana de Mantinea se encuentra en el quinto libro de Tucídides. El historiador relata, que una copia del tratado de alianza, estipulado entre Atenas, Elis, Argos y Mantinea en el 421 a.C., debía ser expuesta en el santuario (ἑὸν δῶρον) de Zeus en el ágora de Mantinea⁴⁶⁵. Esta breve noticia constituye el único testimonio literario de índole topográfica que hace referencia al ágora, con anterioridad a la destrucción de la ciudad por los espartanos en el año 385 a. C. y, por tanto, atañe a la primera fase de la misma. El santuario de Zeus, al que se hace mención, figura, pues, como el *celeberrimus locus* del ágora, evidentemente destinado a la exposición de importantes documentos públicos.

A esta primera fase de la ciudad se refiere otro testimonio literario, esta vez de

⁴⁶⁵Thuc. V, 47, 11: ἡ δὲ ἀρχαία ἐστὶν ἐν τῷ ἁγίῳ τοῦ Ζεὺς ἐν τῇ ἀγορᾷ. ἡ δὲ ἀρχαία ἐστὶν ἐν τῷ ἁγίῳ τοῦ Ζεὺς ἐν τῇ ἀγορᾷ. ἡ δὲ ἀρχαία ἐστὶν ἐν τῷ ἁγίῳ τοῦ Ζεὺς ἐν τῇ ἀγορᾷ. Se trata de la conocida como Cuádruple Alianza.

Jenofonte, relativo a su sistema defensivo. En concreto, al tratar sobre el sitio y la ocupación de Mantinea por parte de los espartanos de Agesípolis en el año 385 a.C., Jenofonte describe con detalle la operación de destrucción de las murallas llevada a cabo por el rey lacedemonio. Según el relato Agesípolis hizo obstruir la salida del río Ophis, que atravesaba el espacio fortificado, aprovechando su insólito crecimiento, lo que provocó la inundación del área *intra moenia* y el derrumbe parcial de las murallas construidas con adobes⁴⁶⁶. Cuando la ciudad se reconstruyó, inmediatamente después de la batalla de Leuctra, el río Ophis no fue incluido dentro de las murallas⁴⁶⁷. En efecto, se abrió un nuevo lecho fluvial que circundaba el recinto amurallado, de manera que el río incluso asumía funciones de foso.

Si excluimos algunas breves menciones de Polibio sobre determinados rasgos topográficos del área extraurbana, útiles sobretodo para la localización del santuario de Poseidón *Hippios* en las inmediaciones de la ciudad⁴⁶⁸, debemos la información más generosa a Pausanias, que en su relato sobre Mantinea nos ofrece una larga lista de lugares sagrados urbanos, así como menciones fugaces de algunos edificios

⁴⁶⁶Xen. *Hell.* V 2, 1-7; en especial 4-5: Ἰβ, Ἄ*¥@'@JT 6' 2' D@< J J, \PO JVND@ êDLJJ, 6b68â B, DÂJ-<B' 84... •B\PTF, JÎ < {D@<J" B@": Î < *4 J-HB' 8 TH: V8D-J" , Û , (X20 ... |: ND' (P2 VFCH*¥J-H B@DD@"H D J@JÎ à*TDIBXDJ, Jä < BÎ J" ÆH@6" 4H6" ÆBBDJä < BÎ Jè J, \P, 42, : , 8T < \$D P@ X<T < *¥Jä < 6VJT B8<2T < 6" ÆBD@ 4@Fä < J H-<T, JÎ : ¥ BDaJ@ ; DDZ (<LJ@JÎ J, Æ@H \$B, 4" *¥6" Æ; 68<, J@ @É*¥PD <@: X<J4" >b8' • <JZD, 4@ 6" Æ@ OP' <a <J@ñH: - B\BJ@4@BhX @H; B, Ἄ*¥°JJä <J@J@à*"J@H * , \F" <J, H: - B, F' <J@H B± J@6b68â J, \P@LH* @D\ST J@4(X@<J@ ñ: @S (@ < B, D4' 4ZF, 4< Cfr. también Diod. XV 12; Paus. VIII 8, 7-8: ñH*¥; 6DVJCF, <z! (CF\B@84J±: VP@ 6" Æ; F JÎ J, Æ@H6" JX68, 4, J@H : "<J4X'H , Í8 < @U : , J B@8x J-<B' 84, @U B@84D6' 6"J JÎ APLD < JÎ < *¥}?N4< B@": Î < •B@FJDR"H FNF4< ;H JÎ J, Æ@H é: -H í 6@ @ Q X@< J-HB8<2@ ;H: ¥ *ñ : OP' <Q VJT < |: \$@8< •FNV8, 4' < ° B8<2@HB" DMP, J" 4: 88@ ´ @B F" 82@ B, B@Q X< ' !FJ<q @É: ¥ (D 6"JV(<LJ" \ J, 6" Æ ; 6B@' äF4< ; 6 Jä < D @4< ° *¥ B8<2@H ; 6 : OP' <Q VJT <: ¥ @6@ @THB@, Ἄ* 4' 8b, J" 4* ¥BÎ J@à*"J@H@P ¥EF@´ BÎ J@° 8@ 60D H

⁴⁶⁷Cfr. Paus. VIII 8, 4: ... 6" Ἄ* 4 J@J@òB' D J-<B' 84 {DXT <J-< <@ B@": Î H}?N4H@< " \$FPO6 <

⁴⁶⁸Polib. XI 11.

públicos⁴⁶⁹. Las noticias de Pausanias constituyen evidentemente la más rica fuente literaria que poseemos en relación con los rasgos topográficos de la ciudad y sus edificios sacros y públicos.

⁴⁶⁹Paus. XIII 9, 1-10: §FJ4*¥: " <J4, ØF4 < "ÍH*4B8ØHJ, : V8FJV BÄ 6'J : XF@ J@Pä *4D(: , <@HJ@Ø <'@ *¥J± : ¥ - ("8 V ;FJ4k z! F68ØB4Ø JXP<O z! 86': X<@H JÍ *¥ aJ, D@ 7ØJ@ØH;FJ4k Ê DÍ < 6'ÄJä < B" *T <qAD' >4X8ØH*¥J • (V8 "J" , ÄXVF" J@JDJ@ : , J z! 86': X<O< àFJ, D@ (, < " . J@ØT < B, B@Ø X< ' ;FJÄ ;BÄJè \$V2Dä : ØF" 4 6'Ä 9" DFb'H" ÜBä < | <J" Ø2' • <-D;B, \D("FJ" 4FJZ8@ A@8\$4HØ7L6 DJ" q.. 2. : " <J4, ØF4*X ;FJ4k 6'Ä-88' Ê DV, JÍ : ¥ FTJ-D@H) 4HJÍ *¥z+B4f J@ 6'8@: X<@ , |B44' <'4(D*- • ("2 " ÜÍ < • <Df B@H) +FJ4*¥6'Ä) 4F6@ØT < 6'Ä@XDT 24) Z: ØJD@H6'Ä5` DØHÉ D <q BØD *¥ | <J" Ø2' 6' \@LF4 B@4@ , <@4ND@J*" : - 8V2@ FNF4 • B@F\$, F2K< 3. 6'Ä- / D'H BØD HJè 2, VJDä <'Í < | 2, "FV: ØqAD' >4X8ØH*¥J • (V8 "J" " ÜJZ < J, 6' 2Ø X<O< | < 2Ø <ä 6'ÄB'D, FJf F'H;B@ØF, < z! 2Ø < < 6'Ä- / \$Ø < B'Ä" - / D'H AD'H*¥J-H- / D'HJè \$T: è 6'Ä z! D6V*@H JVN@H J@Ø 5" 88FJ@ØH ;FJ4qJ *¥ Í FJ J@Ø z! D6 *@H ;BØ(V@J@ | 6 9" 4V8@, PØDf: ØFNF4k ;82 <@H;6) , 8Nä < 4. §FJ4*¥9" 4" 8Ø *LFP, \ , D@H §<2' J, 6 Ä, z! D6VH • N@ * - BV<J, H ;Bv68ØF4 6'8@<J" 4 @ JD@Ø@H 6'Ä J, JDV@Ø@H 6'Ä B, <J" 6V8 L2@H §<2' F ;(ä 6V8@ " 4 FJ, V, k 6'Ä, bND@< 2L: è z! D6V* , D': X<@H 6'JV(, k , ÄB-FJL ;D' << q§<2' J, * - JX , < HJ, 2LØ8VHJ z! D6V* 4J, bP, k JÍ *¥PTD@< J@Ø@ §<2' ØJVN@H;FJÄJ@Ø • D6V*@H 6'8@ØF4 { / 8@ \$T: @H 5. J@Ø2, VJDä *¥@ÜB DDT : <Z: "J" BD@Z6@JV ØFJ4 ;H* * > < JÍ : ¥ { +FJ\ " 6'8@: X<O 6@kZ, B, D@H, D@H FP-: " §P@F", z! <J4 O< *¥ "ÜJ" 24; 8X, J@ 6 ÄF2' 4J-< 5ØVXT HJè *¥FJZ8Ø J, ;NVFJO6 6'Ä • <-DØB, xH;B, D("F: X<@H;FJÄ ;BÄ± FJZ8@, ' DØ8<8@HØ=, <@Nä <@H 6. I ØØ2, VJDä *¥ EB42, < <'ØJ, z! ND@VOH ;Bv68ØF4 FL: "P" H ;D ;B4' 6'Ä-(" 8 " ;8 ;V, J@ JÍ *¥ ;B(D': : " <JÍ > ;BÄJè \$V2Dä J-< • <'2, V" < JÍ -(" 8 " ; *Z8@ 2L("JXD' , É' 4A" FX@ ; 4BBO< JÍ *¥Ê DÍ < 6'J, F6 LVF" <@J@Ø@Ø: " <J4, ÄH8B' : <Q " ;HJ@H8B, 4" J-HØ Ø {DT: "\@H;Bz! 6'Vä <'L: "P" H EX\$@LF4*¥6'Äz! 2Ø < • 8X' < 6'ÄÊ D < J, 6'Ä-(" 8 " z! 2Ø < H;FJ4 • 8X" H" ÜJ@H 7. | <@ V20 *¥6'Äz! < \ <@HFNF4k , É' 42, Hq' ä < *¥ | < 9" <J4, V < f J" J H ;FJ4 Ø J@Ø z! < \ <@ <' H @J@H ;FB@ *VF2Ø B, DFFäH *Z J4B8Í \$" F4BXT HZ! *D4' @Ø | (ä *¥: , J • <Df BT <: ¥ §J4" ÜÍ < D-J" @6, É@ < < *¥ • (V8 "F4 , É@ < 6'Ä) < (D'N" ÄH SP, 4: ¥ * - (XD' 6'Ä@XDT 24 6'Ä;BÄJè ; , V8ä B 84H! ÄLBJNT < ;FJÄ ;Bf < : @Hz! < \ <@qJ4 H*¥ | < 9" <J4, V 6'J J@Ø < , §FPO6 q(X<@Hµ< Øz! < J4@H; 6 #4L < \ @ J-H8B;D E" ("D@ B@": @H@É *¥ \$4L < , ÄH • D6V* , HJX , ÄE4 6'Ä: " <J4, ÄHJ -<T 2, <Ø. J@ØT < ° < , 6' Ø\$" F4B xH6'J, FJZF" J@Ø Üè 6'Ä) < 9" <J4, V J4 VH 6'ÄJ, 8 JZ J, 6'J §J@H 6'FJ@ 6'Ä • (f < ;FJ4" Üè * 4 §J@H8X BJ@ @6@H*X ;FJ4k | < Jè (L: <'Fä : " <J4, ØF4 • (V8 "J" §PT < z! < \ <@ 6'Ä; J-88' 2X'H->4H8ZT < ° < , 6' @H6 6 F: ØJ" 4 6'Ä • B4' < J4;HJ H(D'NMH "É*¥z! < \ <@ , ÄÄ: "ÉB@88' \) 4@fä : V8FJ" , Ä6'F: X<' 4 6'Ä * - 6'ÄJ-H | < 5, D': , 4è (D'N-H ¼JÍ §D@ , ÉP, JÍ z! 2Ø <'T < | < 9" <J4, V , 6'Ä J" bJOH" ÜJ" 24; FJ\ : \ Q ". 9. : " <J4, ØF4*¥ | < J± • (@' (L' 46 HJ , , Ää < P' 86- , ¼k [6'Ä : " <J4, ÄH 6' 8@ØF4) 4@ X< , 4' < z! D6V* @H 6'Ä ° Dè < ;FJ4 A@VD@ = N'FÄ *¥ • B@Ø' < Ä: " ÜÍ < | < J± BØD Hz+B": < , > 4f < * " < 6'Ä 2Ø\$" \@H: VP@ (, < " ÄH*¥ JDfÄ: | : ØBD J, D@ : , JX2, F" < J@ØJVN@ JÍ ;B(D': : " | H-<'D' • B' (@@: ¥ | 6 \ <@ A@VD@ 6'Ä Ø f < : @ , (< " J" *¥ 6' 2° 846" < ñHB@84, \ " H3*O {T: " \ T < : , J, 4ØVX<' 4 10. A@VD@ < *¥ ;B' : @ JÍ < • DP' Ä@ ;J\ : T < @É: " <J4, ÄH 8X@J, HñH-DfJ@H: ¥ 6'Ä" ÜJä < 6'ÄJä < L: : VPT < (X<@Ø@ | < J± : VP@ ' DØ8<8@H Ø = , <@Nä <@H ;BÄ *¥ Jè ' DØ8<8@ 5ØV4' *TD@H : " D' 2f < 4HJ @J@H *¥ JO<46' Ø" ;Jb(P' < < ÄB' DPä < qJDJ" *¥ • < *D' (" 2" H A@VD@ < X @LF4

En cuanto a las inscripciones, no podemos calificar de rico el *corpus* epigráfico que proporciona testimonios acerca de las edificaciones y la situación topográfica de la ciudad.

El más antiguo parece que haga alusión a casas, sin especificar su localización⁴⁷⁰. De poco posterior es otro documento⁴⁷¹, datable poco después de los años sesenta del siglo V, según Jeffery⁴⁷², testimonia, probablemente, la existencia de casas en las proximidades de un santuario de Alea. Este último, y por tanto el culto de Alea, está presente en Mantinea ya antes de mediados del siglo V a.C. Seiscientos cuarenta años más tarde Pausanias⁴⁷³ incluye un santuario de Atena Alea en su lista de los cultos urbanos de Mantinea que aún se mantenían en vigor. El documento es ambivalente, pues registra por un lado la existencia de un santuario dedicado a Alea en época tan antigua y, por otro, pone en relación dicho santuario con viviendas pertenecientes a privados, lo que constituye un fuerte indicio sobre la existencia de la ciudad como entidad urbana en el momento en que se gravó el epígrafe. Sin embargo, la inscripción aún constituye objeto de debate y su contenido está condicionado, en muchos casos, a la lectura por la que se opte.

⁴⁷⁰IG, V² 261; (=ap. e. 1): l. 5: [---]<AEF@B"4' [---].

⁴⁷¹IG, V² 262; (=ap.e. 10): l.1: [F@NB'F4@E, AEz! 8X' < l.17: 6 F@B"H*VF"FF2'4J H-< Ò *!VF"H l.21: -: "J" BV<J" •Bx J@E D@E@B'@ <'4 l.24-25: ,AF4HAE J@E D@AJ@ J'J, [•BL2' < <JT</ N@XH;FJ4. Sobre esta inscripción véase JEFFERY 1961, 216, n. 29; BUCK 1955, 198-199, n. 17. Para la bibliografía anterior a Buck véase SEG XI (1954) n. 1087. Para diferentes lecturas de algunos lemas véase: HIERSCHÉ 1978, 202-205; STRUNK 1978, 206-212; LILLO 1981, 8-14; THUER 1986, 129-135; TSIOLIS 2001. Véase también la breve referencia de los Hodkinson (HODKINSON-HODKINSON 1981, 259-260), basada sobre todo en el estudio de Jeffery.

⁴⁷²Para la cronología, véase: HODKINSON-HODKINSON 1981, 259-260 que mantienen reservas sobre esta cronología, propuesta por Jeffery.

⁴⁷³Paus. VIII 9, 6.

El tercer documento⁴⁷⁴ es de finales de los años veinte del V seculo a.C. Se trata de la imortante inscripción con el texto de la **Fb<2 F4H** entre Mantinea y Helisión⁴⁷⁵ en el que se menciona el **\$T 8Z4@**, el buleuterio de la ciudad.

Casi cuatrocientos años separan a este documento del cuarto testimonio epigráfico que nos proporciona indicaciones topográficas, datable en el año 64/3 o 62/1 a.C. Se trata de un decreto honorífico en el que se hace mención explícita a un templo, relacionado con el culto de Core⁴⁷⁶. El decreto, de indudable procedencia urbana, registra las obras de mantenimiento del templo realizadas por encargo de Nicipa, la mujer homenajeadada, y se refiere sin duda a un edificio *intra moenia*⁴⁷⁷.

A este mismo santuario parece referirse otro epígrafe, esta vez del año 46/5 o 44/3 a.C., que rinde homenaje a Faena, hija de Demetrio, por sus intervenciones a favor del culto de Deméter⁴⁷⁸. En la inscripción se hace mención a un : **X" D@**, así como a un **6@DV(4@**, edificios ambos que M. Jost pone en relación con el santuario

⁴⁷⁴TE RIELE 1987 (=ap. e. 2).

⁴⁷⁵Véase *supra*, cap. 3.2.

⁴⁷⁶IG V² 265; (=ap. e. 11): ll. 23-26: ... |B@CF, *¥6' ÂJ <@ 4/.`:, <' |<J@HJDA' 6@FJ@HJ 4 • <@> 4J@@ <' @²⁵ : , (" 8@ , D@H BD@ <@Z0 *¥6' Â HBDF, *, Â@Ò <' H[@A@ @ H... Decreto honorífico dedicado a Nicipa, conocida también a través del relato pausiano (Paus. XIII 9, 6), como dedicante de la estatua de culto en el templo de Afrodita Aliada.

⁴⁷⁷Así STIGLITZ 1967, 73-81, que identifica el templo mencionado en esta inscripción con el **6@DV(4@** de IG V² 266 (=ap. e. 12), considerándolo como santuario urbano destinado al culto de Core y diferente del templo de Deméter y Core mencionado por Pausanias en XIII 9, 2. M. Jost (JOST 1985, 126-127 y 345-349) considera que el edificio no está relacionado con el culto extraurbano de Deméter y Core del monte Alesion, pero lo identifica con un edificio del santuario de las diosas en el interior de la ciudad recordado por el Periegeta. Según la autora francesa dicho santuario incluía tanto el : **X" D@**, como **6@DV(4@**

⁴⁷⁸IG V² 266 (=ap. e. 12): ll.26-27: • <V6 4@ *D'P. H@6' JÍ <, @@/F4, @HJ, J <J@: , (VDA |B46 4 < 6' Â, @E-88' < PD \ " < ll. 40-41: • <' (DVR" 4J, JÍ RVNF: " J@I@, @EIV8' < 84 /2<" < 6' Â <" 2, Â" 4, @EJÍ 5@DV(4@

urbano de Deméter y Core mencionado por Pausanias⁴⁷⁹.

A los testimonios arriba mencionados se añade la extensa inscripción honorífica, de principios de Era, conocida como el decreto de Epígone⁴⁸⁰. En este documento, considerado de crucial importancia para la reconstrucción del aspecto topográfico de la ciudad en el siglo I d.C., se registra una lista de intervenciones evergéticas a favor de la ciudad, de algunos templos y de algunos colegios religiosos, llevadas a cabo por Eufrosino, hijo de Tito, y su esposa Epígone. Por lo que aquí concierne, cabe destacar cuáles fueron las edificaciones cuya construcción o reparación fue promovida por los dos everégetas.

En la primera parte del documento se menciona entre las intervenciones promovidas sólo por parte de Eufrosino⁴⁸¹, la donación a la ciudad de una cantidad de ladrillos (o adobes; **B8<2@4**, preparados para uso propio, ante la urgente necesidad de reconstrucción de un edificio redondo relacionado con el gimnasio (**6b68@H**), dañado por un incendio⁴⁸². Esta mención del gimnasio es la primera que poseemos sobre un edificio de estas características en la ciudad. En la segunda parte de la inscripción se hace referencia a las intervenciones llevadas a cabo por Eufrosino y Epígone de forma conjunta, ya después de su boda: la erección (o reconstrucción) de templos⁴⁸³, y la

⁴⁷⁹El **6@V(4@** que desempeña también el papel de *celeberrimus locus* en relación con las fiestas de los **5@V(4'**, podría ser un edificio específico del santuario de Core vinculado con los misterios, como apunta M. Jost, o, simplemente, la sede del colegio (**Fb<@'@H**) de los **6@'(@**, los responsables de la fiesta.

⁴⁸⁰*IG V² 268 (=ap. e. 8).*

⁴⁸¹Además de la mención a la actividad evergética de Eufrosino en relación con el gimnasio, especial énfasis se pone en el texto en sus dos embajadas a Roma, financiadas y encabezadas por él, y sus gestiones a favor de Antigonea ante el Senado.

⁴⁸²[L. 18-20: ¡ <BDF2<J@H* ¥J@ [[6'J]]/ 6'J JÍ (L: <VF4@ 6b68@J H, AEJ-<AE" <, ÚPDO / 20'FJ" <° J@4 "F: X<'H;P' QV" J@B8<2@H..

⁴⁸³En el texto no se especifican los dioses beneficiarios. Si los templos fueron construidos *ex novo* o si, en

ampliación de algunas salas de banquetes sagrados (*, **4<4JZD4'**) utilizados por colegios religiosos⁴⁸⁴.

En la tercera parte del documento sólo se hace referencia a las obras promovidas por Epígone⁴⁸⁵: por encargo suyo fue construido⁴⁸⁶ un *macellum* (: **V6 884H**)⁴⁸⁷, dotado de bodegas (¡D<"FJZD4') y de una exedra en el centro (¡>X'D' : XFO). A estas construcciones se sumaron una \$'VQ interpretada por algunos investigadores como *calidarium*⁴⁸⁸ y de un **B, DFJL8@**, este último asociado en el texto con el ágora.

cambio, se trató sólo de la reconstrucción de los mismos, depende de la restitución del texto, ll. 35-36: ... <'@H: ¥ ³(, 4D' <, ABŠ"NH²-/D, [4: X<]@H(Dittenberger; Hiller; caídos al suelo, por tanto, reconstrucción), o bien, ²D, [4: X<]@H(Fougères; sólidamente cimentados en el suelo; en tal caso, nueva construcción).

⁴⁸⁴Las ampliaciones de las salas de banquete fueron acompañadas por donaciones crematísticas a los colegios: ll. 35-37: <'@H : ¥ ³(, 4D' <, AB Š"NH ²-/D, [4: X<]@H *, 4<4JZD4V J, BDF, : ZL<' <*, 4<4/ [FJO]D@H6"ĀJ": , Ā' FL< *@H|P'DF" <J@

⁴⁸⁵En el encabezamiento de la inscripción (lápida A) la gratitud de la ciudad y de los *negotiatores* itálicos sólo se dirige a Epígone (¡! B' 84Jä < z! <J4 @X/T < 6' Ā{CT: "Ā4@BD' (: "-/J, L' : , <@4| < "Ū 4z+B4/ (<O < z! DIX T <@H ⁵ J < @'Ljä <, Ū D(XI4), exponiéndose a continuación el texto del decreto de los antigonenses (l. 6: QZNF: " z! <J4 @X/T <). No obstante, Eufrosino aparece mencionado en otra inscripción con texto idéntico al encabezamiento del que aquí nos referimos y con la sólo sustitución del nombre de Epígone por el del marido (IG V² 307= ap.e. 9: B' 84Jä < z! <J4 @X/T < 6' Ā{CT: "Ā4@BD' (: "-/J, L' : , <@4| < "Ū"/ +ŪND FL<@ I V@). Esta segunda inscripción debía insertarse en el mismo contexto (probablemente la base que sostenía las estatuas) en el que fue colocada la inscripción de Epígone.

⁴⁸⁶Ll. 45-53: : V6 884H ¡6 2: , 8T < B@J@ B@BJ, 8ZH ¡D<"FJO/DT < "ŪVD60 *4' (D'N' : , <@H6' 88@Z < ¡ <4D, J@*" Ū/J@ĀH| >X'D' : XFO *L<": X<O 6'Ā: ` <OB' 8, TH6' -/F: @H, É' 4 BDF, : O6<, J@*" Ū@ĀH6" ĀŠ" VCH, ŪD@FJ@H- B' 8' LF4HP4 XD@ 6' JVFO " <4f -/ ⁵⁰FOH ¡B, FND' (V" J@ *" Ūä < J- < B@JX8, 4 < B, D-/FJL8@ : "D "D<@H ¡B, Df` : , <T < 6 V@F4, ô < ° 6' 8/8@- 6' ĀJĪ 8, ĀB@ SJ4J-H- (@ H6 6 F: O6, 6' ĀJ / : XID4' *" Ūä <, É' 4* @@J" BĪ HFb<6DF4..

⁴⁸⁷En el texto mentineo se recoge por primera vez en griego el término : **V6 884H** como préstamo lingüístico del término latino *macellum* y, al parecer, con el mismo valor semántico de mercado cubierto que tenía ese último. Sobre la etimología y evolución de esta palaaabra viajera a partir del término semítico *mikla* > gr. : **V6 88@** > lat. *macellum* > gr. : **V6 884H** : **V6 88@**, véase DE RUYT 1983, 228 ss.

⁴⁸⁸Así lo interpret.: Dittenberger, seguido por Kahrstedt; Fougères, sin embargo, traducía el término \$'VQ por galería. Muchos estudios recientes que hacen alusión a Mantinea siguen manteniendo la interpretación de Fougères.

Este documento, por su referencia al ágora en el penúltimo verso conservado⁴⁸⁹, fue utilizado por Fougères para la identificación de casi todos los edificios excavados por él en los lados norte y este del ágora de la ciudad. Las identificaciones propuestas por el arqueólogo francés han sido generalmente aceptadas por los investigadores posteriores. La revisión de estas identificaciones, que, exceptuando casos puntuales, nunca se han puesto en duda, se constituye uno de los principales objetivos del presente trabajo.

Por lo que concierne a la cronología de la inscripción, la propuesta hecha por Fougères (de finales del siglo I d.C) se ha rectificado posteriormente, datándose el documento en época augustea o inmediatamente postaugustea⁴⁹⁰.

Otro decreto del mismo período (siglo I d.C.), esta vez en honor de Iulia Eudia, alude al santuario y el templo de Asclepio⁴⁹¹, un recinto sagrado urbano conocido también por las noticias de Pausanias. Contemporáneo y gemelo a este documento es el decreto del colegio de los sacerdotes de Zeus Epidotes en honor del mismo personaje de la inscripción anterior. La inscripción es mutilada, pero no plantea serios problemas de restitución⁴⁹². El culto de Zeus Epidotes, documentado en este texto, se suele asociar con el templo de Epidotes, también recordado por Pausanias.

⁴⁸⁹L. 52.

⁴⁹⁰Contra la cronología de Fougères véase PREMIERSTEIN 1912, 206. Véanse también los comentarios de Hiller en *IG*, V² 268 (siguiendo WILAMOWITZ 1900), así como los de Dittenberger en *SIG*³ 783. Sobre la inscripción en general, véase también KAHRSTEDT 1954, 133.

⁴⁹¹*IG* V² 269 (=ap. e. 13): ll. 13-16: ... !B' 4XF" 4[z3L]8" < +Û/ *v" < +Û, 8 \<L 2L("JXD' 6'Â • <' 2, Æ' 4¹⁵" Û-H, Æ <' (D'BJ-< | < Jä4 <' ä 4J@z! F68Q/-B4@ | < ÖBT 4 | B4PbFT 4 !B4 D'N-< SPALF" [<]; ll. 32-34: • <' (DVR" 4 *¥ 6'Â J'*, JÍ [RZ]-/N4: " , ÆI FJZ80< | <P' DV>" <J" H 6'Â • <']-/ 2, Æ' 4, ÆJÍ Ê DÍ <J@z! F68OB4@

⁴⁹²*IG* V² 270 (=ap. e. 14): ll. 14-17: !B' 4XF" 4/¹⁵z3L8" < +[Û'v" < 6'Â • <' 2, Æ' 4" Û-H/ , Æ [<' (D'BJ-< | < Jä4 <' ä 4J@) 4 HJ@/ [z+B4f J@ ---]. .

Con un hiato de varias décadas, la inscripción *IG V² 302* registra la dedicación de un templo al emperador Adriano, efectuada por iniciativa de un ciudadano que había logrado el cargo de **(D' : "J, bH (J@ EL< *D@)** de la ciudad⁴⁹³. El documento es, evidentemente, de época adrianea. Sin embargo, el templo mencionado no está incluido en la lista de Pausanias.

Pocos años después los herederos de un miembro de la casa espartana de los Euriclidias, dedican a Antinoo divinizado un pórtico con sus exedras⁴⁹⁴.

El último testimonio epigráfico relacionado con monumentos urbanos⁴⁹⁵ es una tardía inscripción⁴⁹⁶ en la que se menciona la construcción del **BD <' @H** de una sinagoga. Si bien este término podría referirse a un colegio cualquiera, el título de **B'J-D 8' @** "Padre del Pueblo", que ostenta el donante, induce a relacionar el edificio con el culto hebraico. Al ser así, el documento constituye la única fuente sobre la existencia de una comunidad hebraica, así como de una Sinagoga, en Mantinea.

Una serie de inscripciones que recuerdan algunos nombres de divinidades,

⁴⁹³*IG V² 302* (=Ap. e. 36): ...{! *D' < E, \$' FJ< / ! . 9" \64HIM ãD@HBYD(D' : -/: "J, \HFx< Jè <' è | < Jè/ Æâ | <4 LJè | 6Jä < ÆT < / • <4DTF, ; *cf.*, ROBERT 1937, 414, ad n. 7 (= *SEG XI* (1954) n. 1090).

⁴⁹⁴*IG V2 281* (=ap. e. 35): ' . z 3b84H(/ D68' < H7. ? 04@884HA, ãHJ-< FJ@ < Fx< / J" ãH| < "Ü± | > X' D' 4H± 9" < J4XT < B' 8, 46' ãJè | B4PTDT 2, è z! < J4' à 6' J[,]-/F6 b' F, *4 Jä < 680D@< : T <

⁴⁹⁵Sobre la procedencia mantinea de la *IG V² 287* (=ap. e. 37) con mención a la dedicatoria de una estatua en el templo de (Dioniso) *Lyaeus* existen serias dudas. Pausanias no menciona un culto urbano de Dioniso, aunque sí recuerda el : **X" D@** extraurbano del dios junto a la fuente de los Meliastas (Paus. VIII 6,5), al parecer muy vivo en su época. La conexión del colegio de los meliastas con la abeja (: , **84' FJ" ** como derivado de : **X84**, propuesta por FERNÁNDEZ URIEL 1993, existen insalvables condicionantes etimológicos (*cf.* JOST 1985).

⁴⁹⁶*IG V2 295 = C.I. Iud. 720* (=ap. e. 38): ! ÜD z+8B4@H B'J-D 8' @ *4 \$@. *ãD@/ J< BD <' @/ ⁵J± FL<" (T(±; véase también ROBERT 1946, 99, n. 3.

podrían servir para especular sobre la posible existencia de templos o santuarios urbanos dedicados a éstas. Sin embargo, cualquier hipótesis en este sentido que no cuenta con otros apoyos no permitiría sobrepasar los límites de la mera conjetura, siendo preferible no utilizarlas en términos topográficos.

Por último, dos *tegulae signatae* en las que se puede leer el nombre de "Podares", han sido utilizadas por Fougères, en relación con el lugar del hallazgo, como prueba para identificar el $\circ\text{D}\epsilon\text{a}$ de Podares⁴⁹⁷ mencionado por Pausanias.

La aportación de las monedas a la investigación topográfica, se reduce a un sólo testimonio, datable en el siglo IV a.C.⁴⁹⁸. Se trata de una emisión local de plata con las figuras de los Dioscuros, cuyos bustos están representados sobre un altar con triglifos en el anverso. Puesto que Pausanias cita un santuario dedicado a estos dioses⁴⁹⁹, es lícito poner en relación ambos testimonios y reflexionar sobre la posible naturaleza de dicho santuario.

⁴⁹⁷*IG* V² 321, 2a, 2b, (=ap. e. 91); *cf.*: FOUGÈRES 1898, 388, figg. a y b.

⁴⁹⁸*NCP* 95 y lám. S 18; *BMC* 186 y lám. XXXV 3.

⁴⁹⁹Paus. XIII 9, 2.

9.2. LA CONTRIBUCIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA.

Las excavaciones francesas han permitido conocer varios rasgos topográficos de la ciudad, al poner al descubierto el ágora y los edificios de sus inmediaciones. También se excavaron algunos tramos de calles urbanas y la línea de muralla con sus puertas y torres. A pesar de las deficiencias propias del período en el que se realizaron las excavaciones, tanto metodológicas, como de publicación de los resultados de las mismas, la actuación arqueológica francesa en Mantinea sigue siendo nuestra principal fuente de conocimiento en materia topográfica. Algunas limitadas intervenciones efectuadas por parte del Servicio Arqueológico Helénico en 1962, 1973 y 1981, han aportado algunos nuevos datos al cuadro topográfico de la ciudad.

Los principales datos conocidos a través de las excavaciones son los siguientes:

1) Las murallas, con sus 3.942 m. de perímetro elíptico y sus diez puertas.

2) El ágora, que forma un rectángulo de 150 x 85 m. con varios edificios dispuestos a su alrededor. Estos edificios, según su posición respecto al ágora son:

Lado oeste:

3) El teatro (cavea e orquesta), que ocupa el límite oeste del ágora. Está construido exento en su totalidad, sin que se recurriera, en su caso, a ningún soporte natural. Presenta un diámetro máximo de 67 m. En un segundo momento fue ampliado con la construcción de un edificio escénico.

En esta misma área, entre el teatro y el ágora, de norte a sur se disponen:

4) Un edificio con forma de templo, de 12 x 6 m., orientado hacia el este, identificado por Fougères con el *°Dä@* de Podares.

5) Dos templos, de época romana, de características muy parecidas entre sí, éstos no han sido identificados con ninguno de los templos conocidos por las fuentes.

6) Templo situado en paralelo a los dos anteriores y con la misma orientación hacia el este, de 16 x 8 m. Fougères ha formulado la hipótesis de que se trate del templo dedicado a Hera, mencionado por Pausanias.

7) Edificio rectangular de orientación desconocida, de 13 x 6 m., que, según la tesis de Fougères, podría ser identificado con un templo de Zeus.

Lado sur:

8) Edificio con *paraskenia* de 35 x 19 m., compuesto por dos cuerpos pertenecientes a dos fases constructivas diferentes. Abierto hacia el ágora, presenta una segunda fachada hacia el sur. En una tercera fase todo el ala occidental fue transformado en templo. El edificio fue identificado por Fougères con el Buleuterio de la ciudad.

9) Pequeña estructura rectangular en forma de tribuna, al este del llamado Buleuterio, atribuida por Fougères a una de las construcciones mencionadas en la inscripción de los herederos de *C.I. Eurycles Herculanus*⁵⁰⁰.

⁵⁰⁰IG V² 281 (=ap. e. 35).

Lado este:

10) Pórtico que ocupa la totalidad del lado oriental del ágora. En su muro de fondo presenta dos huecos arquitectónicos que permiten la comunicación con el área situada más a este, donde se encuentran dos construcciones rectangulares de considerables dimensiones.

Lado norte:

11) Edificio con forma de pórtico doble, que se extiende a lo largo de la mitad oriental de este lado del ágora. La comunicación con el área a sus espaldas se realizaba a través de tres huecos de acceso.

12) Pórtico, alineado con el edificio anterior y ubicado en la parte occidental del lado N del ágora, desarrollándose desde las proximidades del teatro hasta uno de los accesos al ágora.

13) Edificio de forma cuadrada situado entre la extremidad occidental del pórtico anterior y el teatro, que Fougères identificó con un antiguo **BD BL8@** del ágora.

14) Edificio rectangular con varios compartimentos interiores dispuestos alrededor de un rectángulo central, posiblemente un **B, D4Jb84@**. Está situado detrás del pórtico n1 11. Identificado por Fougères con el *macellum*.

15) Edificio de forma semicircular de 37 m. de diámetro, contiguo al anterior hacía el oeste y precedido por un pórtico abierto hacía el ágora. Presenta varias divisiones internas, siendo identificado por Fougères con un exedra monumental. Este

edificio se erigió sobre el edificio más antiguo nº 16.

16) Edificio de forma cuadrada con columnas en su interior, situado bajo el edificio semicircular anteriormente mencionado.

Interior del ágora:

17) Varios tramos de calzada.

18) Construcción rectangular, muy deteriorada, situada en una posición central respecto al edificio con **B'D'FZ<4'**. Fougères propuso su identificación con la tumba-altar de Arcas.

19) Construcción circular de 6 m. de diámetro emplazada delante del tramo oriental del edificio estoiforme nº 11.

20) Construcción semicircular ubicada en la esquina noroeste del ágora, entre la stoa y el edificio identificado con el **°Dä@** de Podares. Fougères reconoce en esta estructura una exedra para la exposición de una estatua.

Inmediaciones del ágora

En las inmediaciones del ágora fueron descubiertas varias edificaciones en la zona Sur:

21) Tramo de calzada monumental de acceso al ágora desde el sur.

22) Pórtico que limita el lado este de la calzada.

23) Gran complejo de edificaciones, ejecutadas con materiales pobres y situadas a las espaldas del pórtico anterior.

24) Edificios de las mismas características que los anteriores ubicados entre la calzada y el llamado Buleuterio.

25) Conjunto de muros y edificaciones de características imprecisas, que se desarrollan a lo largo de una línea paralela al lado sur del ágora.

26) Iglesia bizantina alineada con la calzada monumental, a una distancia de casi 100 m. al sur del ágora, construida en gran parte con material antiguo reutilizado.

Otros vestigios

27) En la zona sur de la ciudad tres pequeños sectores excavados por Steinhauer confirmaron la existencia de una calle (ya detectada por Fougères) y de habitaciones pertenecientes a varias fases constructivas.

28) Vestigios de tramos urbanos de calzadas descubiertas en varios puntos de la ciudad.

De las construcciones mencionadas solamente las murallas, las calles, la basílica bizantina, el ágora y el teatro, pueden ser identificadas con certeza. Las restantes construcciones presentan serias complicaciones en su identificación, debido tanto a las dificultades de relacionarlas con el relato de Pausanias, como de reconocer en ellas monumentos citados en las inscripciones. Fougères creyó poder reconstruir el

aspecto topográfico del área pública basándose sobretodo en la inscripción *IG, V 2, 289*⁵⁰¹ e identificando casi todos los edificios del ágora con los mencionados en ese documento. Muchos autores posteriores aceptaron las identificaciones de Fougères y hasta se ha especulado sobre cuestiones económicas y sociales a partir de sus teorías. En cambio, en muchas otras ocasiones las teorías de Fougères, así como sus métodos de investigación arqueológica, han sido criticados y puestos en duda. Sin embargo, sus conclusiones siguen siendo ampliamente utilizadas hasta la fecha, a menudo de forma acrítica.

⁵⁰¹ **Ap. e. 8.**

9.3. LA CONFIGURACIÓN DEL CENTRO CÍVICO

Los restos arquitectónicos de Mantinea conocidos a través de las excavaciones en torno al ágora se distinguen, por los materiales empleados y las técnicas constructivas adoptadas, en edificios prerromanos (de época clásica y helenística) y en edificios de época romana, los más numerosos. Algunos de los primeros sufrieron en época romana intervenciones de diversa índole y, en algunos casos, fueron completamente transformados. Nuestro objetivo es el de tomar en consideración cada uno de estos edificios individualmente y, mediante el análisis de sus propias características y la información que pueden proporcionar las fuentes no arqueológicas, formular hipótesis sobre su función, así como aclarar, eventualmente, su carácter. El orden a seguir para tal propósito se ceñiría a la secuencia topográfica (W, S, E, N) en la que aparecen los distintos edificios en el entorno del ágora. El objetivo principal de esta labor es, por tanto, el de trazar un bosquejo del ágora como ésta se presentaba en época romana, analizando cada uno de los edificios, prerromanos o romanos, sobre todo desde el punto de vista del papel específico de cada unidad en mecanismo urbano, es decir su función, significado, ideología, etc. Gran interés en ese sentido presentan los edificios de épocas anteriores que sobrevivieron en época romana, sufriendo modificaciones de pequeña o gran envergadura.

El problema fundamental al que se enfrenta esta tarea es la escasez de datos de cualquier tipo, que, a menudo, condiciona irremediabilmente el análisis. Además los datos disponibles son desiguales entre una u otra construcción, hecho que, en algunos casos, sólo permite alcanzar conclusiones limitadas.

Este es el caso, por ejemplo, de los dos edificios ubicados en el lado sudoeste del ágora, identificados por Fougères con los templos de Zeus y Hera respectivamente. Los datos arqueológicos disponibles sólo permiten reconocer con seguridad como templo

el más septentrional de los dos edificios, siendo el otro de dudoso carácter templar. Con respecto a esos dos vestigios sólo se puede afirmar, con cierta verosimilitud, que su construcción fue anterior a la del teatro en su aspecto que hoy lo conocemos, ya que este último edificio tuvo que adaptar su estructura a esas construcciones preexistentes. Sin embargo, ninguna hipótesis segura se puede avanzar sobre su identificación, aunque en el caso del $\{\ / D' \tilde{A} \}$, la noticia de Pausanias sobre su ubicación próxima al teatro hace bastante probable la identificación de Fougères.

En estos casos, donde la documentación no es suficiente para aportar hipótesis nuevas, nos limitaremos a recordar lo que otros han propuesto. En cambio, analizaremos minuciosamente los datos relativos a otros edificios que, tratados desde un enfoque distinto, permiten vislumbrar una imagen novedosa del ágora de Mantinea.

10. EL LADO OESTE DEL ÁGORA: EL TEATRO (E-1)

10.1. INTRODUCCIÓN AL TEATRO

En Mantinea, así como en la cercana Tegea, se optó por la construcción de un teatro⁵⁰² exento en el centro de la ciudad. Erigido en el lado occidental del ágora, servía para acoger, fundamentalmente, manifestaciones cívicas como las reuniones de la asamblea popular. De este modo el teatro constituye parte integrante del ágora y órgano esencial de la vida pública⁵⁰³.

⁵⁰²FOUGÈRES 1898, 165 ss.; BULLE 1928, 248 ss.; MARTIN 1951, 251 s.; KOLB 1981, 88.

⁵⁰³KOLB 1981, 88.

10.2. LA ARQUITECTURA DEL TEATRO

10.2.1. El $\bullet <V8Q : "$

Como se acaba de señalar, el teatro de Mantinea⁵⁰⁴ es una obra del todo artificial. La cavea (6@ãB@) se apoya sobre un montículo artificial formado por acumulación de tierra y rodeado por un fuerte muro semicircular de contención ($\bullet <V8Q : "$) en fábrica poligonal de excelente factura. El $\bullet <V8Q : "$ describe un arco superior a media circunferencia, con 33,50 m. de radio, desarrollándose en torno a un centro geométrico situado a 4,05 m. más al oeste con respecto al centro geométrico de la orquesta. Sólo unos pocos tramos de este muro perimetral se han conservado. Dos de los tramos conservados, ambos situados en el lado oeste, coinciden con la posición de escaleras de acceso al teatro a la parte posterior de la cavea. En el punto mejor conservado, correspondiente a la escalera más occidental, el muro alcanza una altura máxima de 3,62 m.⁵⁰⁵.

Algunas irregularidades se pueden apreciar en relación con las B' D' FJV* , H El $\bullet <V8Q : "$ forma B' D' FJV* , H sólo en la parte superior del 6@ãB@ , a partir del nivel del $\text{*4V. T: "$. Por otro lado, carece de simetría entre el ala sur y el ala norte. La primera es más prominente hacia el ágora que el ala norte y se cierra con un muro ($\bullet <V8Q : "$ frontal) que en lugar de ser rectilíneo forma un ángulo obtuso. La razón

⁵⁰⁴Los datos son principalmente los que proporciona Fougères. Se señalarán aquellos datos tomados de otros autores.

⁵⁰⁵Desconocemos la altura total del $\bullet <V8Q : "$, así como los materiales empleados en las partes más elevadas de la estructura. Fougères avanzó la hipótesis de que las partes del $\bullet <V8Q : "$ construidas en piedra se limitaban a la zona más baja, mientras que el edificio se desarrollaba en altura con un muro construido con adobes, exactamente como sabemos que fueron construidas las murallas de la ciudad con las que el autor compara el $\bullet <V8Q : "$ en cuestión.

de esta disposición irregular del muro de contención suele atribuirse a la voluntad de respetar la presencia de dos edificios preexistentes, ubicados precisamente en este punto⁵⁰⁶.

Las dos **B'D'FJV***, **H** pertenecen a un período constructivo más reciente. Para su construcción se emplearon materiales de naturaleza variada, al igual que en las dos escaleras laterales, situadas en los lados sureste y noroeste del teatro. Estas intervenciones se realizaron con materiales de baja calidad y sin respeto hacía las estructuras preexistentes⁵⁰⁷, que cubren parcialmente.

10.2.2. La cavea

La cavea también presenta varias irregularidades. Así, algunos escalones de las escaleras interiores son de mármol, mientras otros son de caliza blanca. Para su fijación en el suelo se empleó un mortero de barro y cal. Estas escaleras, así como las gradas, no se desarrollan a partir del nivel de la orquesta, sino que se separan de ella por medio de tres escalones lisos de 0,40 m. de altura cada uno. La primera fila de las gradas resulta así sobraelevada respecto a la orquesta. La inscripción "**(, D@FN" H**, grabada en el tercer escalón y en correspondencia con los asientos del 10 al 12, nos informa que estas filas estaban destinadas a las autoridades⁵⁰⁸. Todas las gradas conservadas son similares entre si y muy simples⁵⁰⁹. La cavea está dividida en 7

⁵⁰⁶Sobre estos edificios y la posible razón que determina la disposición del **•<V8Q : "** frontal sur (edificios sagrados anteriores a la construcción del teatro), véase *infra*.

⁵⁰⁷Este es el caso del edificio cuadrado, un propileo, que cierra el lado norte del ágora en su extremo próximo al teatro.

⁵⁰⁸*IG V² 324 (= ap. e. 61)*.

⁵⁰⁹En una grada descubierta *non in situ* aparecen grabadas las letras **9+1**, consideradas por Fougères como posible referencia al gentilicio de los habitantes de la vecina ciudad de Metidrio. Sin embargo, no

6 D6*, Hpor medio de 8 escaleras. En las esquinas de estas escaleras las gradas están decoradas con un relieve que representa el pie de una silla. No se ha preservado traza alguna del *4. T: " que probablemente se desarrollaba más arriba de la parte conservada.

10.2.3. Las escaleras exteriores

Las escaleras exteriores que permiten el acceso a la cavea constituyen una particularidad en la construcción del teatro de Mantinea. Dos de ellas se encuentran en la parte frontal, una por cada ala. De la escalera del ala norte se han conservado cinco escalones. Parece tratarse de una estructura añadida en un momento posterior y comprendida entre el • <V80 : " y un muro de refuerzo que forma ángulo recto en dirección este. La escalera del ala opuesta conserva sólo dos escalones, comprendidos entre el • <V80 : " y las gradas. Con esta disposición de las escaleras, el lado norte se ve privado de media 6 D6H mientras que el lado sur presenta mediacuneo adicional.

En la zona occidental del trasdós de la circunferencia del • <V80 : " una escalera permite el acceso al teatro desde atrás. Es ésta la escalera mejor conservada, con catorce escalones, y está encajada en un vano con paramentos en fábrica poligonal muy cuidada⁵¹⁰. Otra escalera similar a la anterior se ha descubierto en la parte suroeste del • <V80 : " , si bien sólo conserva cuatro escalones y está muy deteriorada⁵¹¹.

hay nada en la historia de Mantinea que permita justificar esa lectura.

⁵¹⁰Fougères piensa que la escalera conducía al *4. T: " a través de un paso practicado por debajo de las gradas.

⁵¹¹En el sitio ocupado por esta escalera Fougères cita la presencia de una capilla dedicada a la Virgen (Panaghia).

10.2.4. La orquesta

Ocupa una fracción de una circunferencia de 10,85 m. de radio y presenta un centro propio, independiente del centro geométrico del ~~6@18@~~. Probablemente esta área estaba cubierto de arena (~~6@4JZD4@~~), pues no se ha encontrado traza alguna de pavimentación. Tampoco se ha descubierto ningún resto de la ~~2L: X80~~.

10.2.5. La escena (E-2)

La escena está compuesta por el ~~BD@F6Z<4@~~ y el edificio escénico propiamente dicho. El ~~BD@F6Z<4@~~ presenta la particularidad de no ser paralelo a la línea de los ~~•<"8Z: "J"~~ frontales, debido a las irregularidades de simetría de las dos alas del teatro. Con esta disposición de los espacios, el ángulo noroeste del ~~BD@F6Z<4@~~ se acerca hasta una distancia mínima de 2,35 m. al ángulo del comienzo de las gradas, mientras que la esquina suroeste del mismo dista 4,65 m. del correspondiente ángulo sur. El ~~BD@F6Z<4@~~ se desarrolla en una longitud máxima de 21,07 m. y está separado del edificio escénico por medio de un muro tangente a la circunferencia de la orquesta. Los restos que han sobrevivido, consisten en dos filas de bloques de caliza blanca, posiblemente pertenecientes a edificios más antiguos, que descansan sobre cimientos poco profundos. La fila inferior de los bloques se conserva en toda la longitud del ~~BD@F6Z<4@~~, mientras que la fila superior se conserva sólo en la mitad sur del mismo. En esta fila superior se reconocen las huellas de nueve columnas, que equidistan entre sí 1,35 m. Se puede así calcular en dieciseis el número de columnas originarias. En la parte central de este muro se conserva el espacio destinado a acoger la puerta, calculado en unos 1,50 m., que ponía en comunicación la orquesta con el ~~BB@F6Z<4@~~. En la fila inferior, en las inmediaciones de dicha puerta

y a la izquierda de la misma, se ha conservado una inscripción con las letras "EIO", de 0,80 m. de altura, cuyo significado se nos escapa.

Detrás del ~~BDF6Z<4@~~ se encuentra una amplia sala que corresponde a la ~~F60-Z~~ propiamente dicha. Presenta una curiosa forma trapezoidal y está construida con pequeños mampuestos trabados con mortero de barro y cal. Los materiales empleados en su construcción, así como los del ~~BDF6Z<4@~~, indican su realización en época más reciente que el resto del teatro. Esta misma constatación es también válida para las escaleras frontales del ~~6@B@~~ y los muros que forman las ~~B' D' FJV* , H~~

En el momento de la construcción del ~~BDF6Z<4@~~, el nivel originario de la orquesta se rebajó 1,22 m., equivalente al desnivel entre las gradas y el suelo de la orquesta. Ahora bien, si a esta altura añadimos los 0,40 m. de la altura de la primera grada más los 0,70 m. aproximadamente de la altura del busto de una persona sentada en la primera fila, tenemos una distancia total de 2,40 m. entre la orquesta y los ojos de la persona sentada. Esta tenía que ser la altura aproximada del ~~BDF6Z<4@~~, según la evaluación de Fougères (2,50 m. aproximadamente).

10.3. CRONOLOGÍA

Para el establecimiento de la fecha de construcción del teatro disponemos de algunos indicios, que permiten fijarla en el siglo IV a.C., posiblemente en los años inmediatamente sucesivos al segundo sinecismo.

En primer lugar es posible determinar el *terminus post quem* a través del examen de la disposición topográfica del teatro respecto a algunos edificios limítrofes. En efecto, la curiosa disposición formando ángulo obtuso del • <V80 : " meridional y la presencia de los dos edificios inmediatamente hacia Este, hacen sospechar lo intencionado de esa solución constructiva del • <V80 : ", sin duda, debida a la necesidad de respetar los espacios edificados con anterioridad.

De hecho, como se ha señalado con anterioridad, el • <V80 : " parece que se adapta a la línea de los muros de fondo de estos dos edificios. Tal situación topográfica no puede indicar más que una sucesión cronológica en la construcción, según la cual los dos edificios son anteriores al teatro.

Estos edificios poseen un manifiesto carácter sagrado, como puso de relieve Fougères y aceptaron los posteriores investigadores. Sin embargo, los escasos restos conservados y el exiguo relato de Fougères, no permiten ni su atribución a alguna de las divinidades de Mantinea, ni su adscripción cronológica cierta. No obstante, existe la tendencia entre los investigadores a reconocer en estos dos edificios construcciones de época relativamente alta, anteriores al segundo sinecismo⁵¹².

⁵¹²G. Fougères (FOUGÈRES 1898, 190), propone su identificación con los templos de Hera y de Zeus respectivamente, reconociendo en este último el templo mencionado por Tucídides, en relación con acontecimientos del 421 a.C. (Thuc. V 47, 11). La hipótesis resulta imposible de verificar, aunque no es del todo delectable, como apunta M. Jost (JOST 1985, 131). R. Martin (MARTIN 1951, 381) no rechaza la eventual adscripción de los dos edificios a una fecha anterior al *404F: `H del 385 a.C., al igual que los Hodkinson (HODKINSON-HODKINSON 1981, 257) y Jost.

Ahora bien, si estos edificios pertenecen a una época anterior a la capitulación de la ciudad del 385 a.C. y el teatro es posterior a la construcción de los mismos, el momento más oportuno para la realización del teatro coincide con los primeros años del segundo sinécimo. Es mucho menos probable que el teatro existiera ya antes del 385 a.C., por lo menos en su forma monumental.

Con esta época también parece concordar la técnica poligonal empleada en la construcción de los *• <"gZ: : "J"*. Martín, en todo caso, considera dicha técnica como un indicio de la adscripción de la construcción al siglo V a.C. y los Hodkinson no descartan esta hipótesis⁵¹³.

Un tercer elemento útil a la hora de establecer la fecha de construcción consiste en algunas de las numerosas *tesserae* de barro con nombres de ciudadanos, utilizadas sin duda para votar en las asambleas públicas⁵¹⁴. Entre ellas al menos tres⁵¹⁵ han sido fechadas por Hiller von Gaertingen en el período de 425-385 a.C. Muchas de estas fichas de barro fueron halladas en el área del teatro, donde se reuniría habitualmente el cuerpo cívico en asamblea.

Entre los indicios para el establecimiento de la cronología del teatro conviene recordar que otras construcciones similares son conocidas en algunas ciudades de la región en los años de florecimiento de la Liga Arcadia (370-362 a.C.). Tal es seguramente el caso de Megalópolis, ciudad fundada como consecuencia de la derrota

⁵¹³Véase la bibliografía de la nota anterior. Bulle (BULLE 1928, 248), fechaba el teatro a partir de la técnica de construcción en el siglo IV a.C.

⁵¹⁴*IG V² 323 (=ap. e. 35)*. Sobre estas *tesserae* véase AMIT 1971, III, 141-47.

⁵¹⁵*IG V² 323 (=ap. e. 35)*, n^{os}. 3, 7, 19.

espartana en Leuctra, gracias a la iniciativa de Mantinea, que promovió la creación del estado arcadio común. El teatro de esta ciudad, considerado el más grande de Grecia por Pausanias, parece ser obra de los años sesenta del siglo IV a.C. y fue destinado, entre otras funciones, a albergar las reuniones políticas de la Liga⁵¹⁶.

⁵¹⁶Sobre la problemática del teatro de Megalópolis véase GARDNER 1892, 34-50 y 69-105; también GARDNER 1895. La bibliografía posterior está recogida, junto a un análisis de la cuestión, en PETRONOTIS 1973, particularmente en las páginas 230-232. Referencias útiles se encuentran también en KOLB 1981, 96-99; *cf.* TSIOLIS 1995.

10.4. CONSIDERACIONES SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL TEATRO DE MANTINEA

10.4.1. Construcción artificial

Considerando el conjunto de la documentación disponible sobre la estructura arquitectónica del teatro y sin entretenernos en el debate puramente técnico, podemos enfocar los puntos esenciales de interés en tres características del edificio, que permiten aclarar su función y su relación con la vida pública de la ciudad. Estas tres características, no siempre presentes en edificios análogos del mundo griego, son reconocibles en: 1) la construcción enteramente artificial, 2) la ausencia de escena y 3) el lugar elegido para la realización del edificio. En estos tres puntos se centrará el análisis, en un intento de aproximación a las relaciones recíprocas entre teatro y ciudad.

La construcción totalmente artificial del teatro de Mantinea, es decir, su realización exenta sin el auxilio de apoyo natural alguno, constituye una de sus características más relevantes, que, tomada en consideración junto al lugar elegido para su ubicación, pone de relieve la voluntad por parte de la ciudad de satisfacer determinadas necesidades específicas en el marco de la definición y función de los espacios públicos.

Es cierto que la conformación del terreno en el que se sitúa la ciudad no permite que el teatro se beneficie de ningún accidente geográfico, pues Mantinea está construida, en su totalidad, en suelo llano. A falta de relieve adecuado la única alternativa sería posiblemente la de utilizar como apoyo para el ~~6@B@~~ las murallas, para así abaratar los costes de construcción. Si bien, esta posibilidad nunca fue tomada en consideración, puesto que el objetivo buscado era relacionar el teatro con el ágora,

como se pone de manifiesto por el esquema topográfico resultante.

M. Bieber, en su estudio dedicado al teatro griego y romano, concluye su investigación sobre el edificio teatral romano señalando las principales diferencias que caracterizan los dos tipos de edificio⁵¹⁷. Según la autora, el *auditorium* del teatro romano, se construye, normalmente, sin necesidad de apoyo natural, al que se recurre sólo ocasionalmente, gracias a la introducción de técnicas edilicias que permiten la realización de fuertes cimentaciones. Ésta innovación determina, sin embargo, el aspecto exterior del edificio teatral romano, con la creación de una rica fachada semicircular que rodea la estructura. Por el contrario, el teatro griego⁵¹⁸ está condicionado por la conformación del terreno, siendo indispensable la existencia de una altura adecuada para apoyar el ~~6@B@~~

Esta realidad comporta una segunda diferencia señalada por Bieber. Mientras que la entrada de los espectadores en un teatro griego se realiza únicamente a través de las ~~BVD@ @4~~, en cambio, en el teatro romano se accede por medio de múltiples entradas, situadas en el muro semicircular que circunda el *auditorium*.

Sin embargo, ambas características enunciadas por Bieber como "individual and special áreations of the Romans in theater construction", están presentes en el teatro de Mantinea. El • <V8Q : " semicircular, que rodea el ~~6@B@~~ de este edificio, sirve para contener el terraplén en el que se apoyan las gradas y, a la vez, funciona como fachada, a juzgar por la excelente técnica poligonal empleada en su construcción,

⁵¹⁷BIEBER 1961, 188-189.

⁵¹⁸Cfr. Vitr. V 6, 1; 7, 1 ss. M. Bieber establece las diferencias entre los dos tipos de edificios paragonando el teatro griego helenístico, es decir, el teatro griego en el momento de su máxima evolución, con el romano. A estas diferencias hay que añadir, obviamente, todas aquellas transformaciones que ha sufrido el teatro griego más antiguo hasta convertirse en el teatro de época helenística.

aún cuando la estructura lítica se restringiera a la parte inferior del **• <V8Q : "** estando la parte superior ejecutada con materiales pobres, según la hipótesis de Fougères. Por otra parte, al menos dos entradas situadas en diferentes puntos del **• <V8Q : "** permitían el acceso en el **6@B@** por vías distintas a las **BVD@ @4**. A través de estas entradas y por medio de escaleras, parte del público podría acomodarse en las gradas sin necesidad de pasar por el ágora. La parte posterior del teatro resulta así funcional y tratada arquitectónicamente como otras partes del edificio.

Por tanto, el teatro de Mantinea es uno de los escasos ejemplos arquitectónicos de este tipo en el mundo griego clásico. Casi todas las construcciones teatrales griegas, ejecutadas en piedra, dependen de la conformación del terreno y se desarrojan en lugares apropiados para este propósito. La necesidad de vincular el teatro con el ágora⁵¹⁹ quedaba subordinada a la necesidad de encontrar el emplazamiento adecuado de éste, que en la abrumadora mayoría de los casos estaba más o menos alejado del ágora. Sin embargo, no faltan los casos en que los elementos idóneos para garantizar tal interrelación, es decir, un área plana para acoger el ágora junto a una altura natural apta para la construcción del teatro, estaban presentes. Entre otros ejemplos de ciudades en las que se encuentra dicho esquema se pueden mencionar el demás ático de Tórico y las ciudades de Argos, y Megalópolis. No obstante, en algunas ciudades llanas, como Mantinea, se pone en práctica la realización de teatros exentos, sin apoyo natural, mediante la acumulación de tierra y la formación de un terraplén sobre la que se apoya la estructura⁵²⁰.

El esquema del teatro exento parece experimentarse por primera vez en Magna Grecia, en la ciudad de Metaponto y está asociado con la tradición de los

⁵¹⁹Véase *infra*, cap. 10.5.

⁵²⁰*Theatra terra exaggerata*; cfr. JOANNOWSKI 1970.

! 6680F4' FJZD4'. El ! 6680F4' FJZD4' metapontino, cuya primera fase se remonta al siglo VI a.C., asume su forma monumental en el siglo IV a.C. cuando se transforma en un edificio de tipo teatral. Este edificio se encuentra en pleno ágora, en una área totalmente llana, y se construyó en su totalidad artificialmente⁵²¹.

Otro paralelo conocido se encuentra en la vecina Tegea. Este teatro presenta tres fases constructivas, de las cuales la primera se fecha en el siglo IV a.C.⁵²². A la segunda fase, de época helenística, pertenece el • <V8Q : " semicircular que rodea el edificio. Probablemente, esta construcción monumental reemplazó una estructura anterior de carácter provisional. La distancia que separa el teatro del ágora se ha calculado en aproximadamente 200 m., aunque todavía no se conocen con exactitud los límites del ágora.

Un caso distinto es el teatro construido sobre un terraplén artificial en Dion (Macedonia), ya que su primera fase se fecha en época helenística, probablemente durante el reinado de Filipo V, sin que hubiese un antecesor de época clásica.

No disponemos de otros paralelos con el teatro de Mantinea entre las

⁵²¹MERTENS 1982; *cf.* COARELLI 1997, 559 ss. sobre las implicaciones de este tipo de edificios en el modelo del teatro romano.

⁵²²Sobre el teatro de Tegea, véase VALLOIS 1926. Una primera fase del siglo IV a.C., en el mismo lugar donde se encuentra el teatro helenístico, está confirmada por una inscripción dedicada por un agonoteta a Dioniso, gravada en las **BD@ *D' 4**. Esta construcción clásica tardía ocupaba una área llana y fue sustituida por otra en época helenística erigida en el mismo lugar. El nuevo teatro se realizó gracias a la intervención evergética del rey sirio Antioco IV Epífanés, en el año 174 a.C., y es recordado por Livio: "*Tegeae theatrum magnificentum e marmore facere instituit (Antiochus)*" (Liv. XL 20). Una radical transformación del teatro tuvo lugar en época imperial. La excavación de Vallois se limitó a investigar pocos puntos de la estructura y demostró que el • <V8Q : " semicircular, construido con sillares de piedra caliza, tenía un radio de cerca de 40 m. (el de Mantinea mide 33,50 m.). El edificio, aunque ejecutado según la técnica isodómica, con sillares paralelepípedos, presenta al menos una entrada en la parte posterior. Actualmente, la excavación en curso, efectuada por el Servicio Arqueológico Hellénico, parece ofrecer interesantísimos resultados. En espera de la publicación utilizaremos aquí sólo los datos proporcionados por Vallois.

edificaciones teatrales griegas de época clásica. En los pocos casos conocidos hasta el momento destaca la vinculación de los teatros con el ágora y la utilización asamblear de los mismos, al menos en los casos de Mantinea y Metaponto. Por otro lado, la construcción totalmente artificial de dichos teatros los acerca, desde el punto de vista arquitectónico y funcional, a los ἄσκητα, ἄσκητα y ἄσκητα griegos de época helenística y romana. Sin embargo, en ninguno de los tres teatros mencionados se encuentra la característica estructura rectangular en la que se inscriben habitualmente los edificios asambleares de este tipo o la típica techumbre de algunos de ellos. Por tanto, aunque morfológicamente difieren del resto de los teatros griegos, no pueden ser equiparados a los segundos, pues carecen de fundamentales elementos para ello. Más bien parecen encontrarse a media distancia entre construcciones teatrales estables y edificios asambleares enteramente contruidos, constituyendo, en el proceso de la evolución del teatro griego, una interesante variante arquitectónica que, a su vez, anuncia los principios en los que se basará la construcción del teatro romano.

Con toda probabilidad, la imposición de los romanos de abandonar los asentamientos de altura para ser transferidos a la llanura, así como la fundación de nuevas ciudades en áreas llanas, impuso las reglas para la construcción artificial de la mayoría de los teatros del mundo itálico y occidental, a falta de lugares apropiados para la construcción de teatros de tipo griego. En la misma Roma, la elección del lugar para la construcción del primer teatro estable, realizado con materiales resistentes y duraderos, el teatro de Pompeyo, obedece probablemente a restricciones espaciales, además de responder a las conocidas necesidades ideológicas y religiosas, que vinculaban el edificio al templo de Venus *Victrix*. Dichas circunstancias, habrían favorecido, entre otros factores, la introducción de nuevas técnicas para la realización de los teatros, cuyos primeros experimentos podemos apreciar en los tres teatros, considerablemente más antiguos, examinados con anterioridad, propios de ciudades

asentadas en plena llanura⁵²³.

10.4.2. La ausencia de edificio escénico

Aunque el edificio escénico no constituye un elemento originario de las construcciones teatrales, su introducción se generalizó en la mayoría de los teatros durante el siglo IV a.C. La necesidad de introducir dicha estructura, al igual que la instalación del **BDF 6Z < 4Q** en época helenística, fue dictada por las nuevas exigencias de las representaciones dramáticas. En el proceso de evolución hacia la escena estable, construida en materiales sólidos, se experimentaron primero estructuras escénicas provisionales, realizadas sobretudo en madera. Sin embargo, algunos teatros no conocieron nunca la escena estable, como consecuencia de las peculiares condiciones topográficas que los caracterizaban. Así, por ejemplo, el teatro helenístico de Pergamo utilizó, durante toda su historia, una escena móvil, que se montaba según las necesidades, pues la falta de espacio no permitía la construcción de una escena permanente sin alterar radicalmente la topografía de la zona⁵²⁴.

Otros teatros se sirvieron de escenas móviles sobre carriles que, una vez utilizadas, se trasladaban a un edificio construido para este propósito, la **F 6O < 2Z 6O**, en el que se guardaban. El mejor ejemplo de este tipo de estructura nos lo proporciona Megalópolis, en cuyo teatro la **BVD @ < H** occidental fue transformada en **F 6O < 2Z 6O**, como confirman algunas *tegulae signatae* que se hallaron en el lugar⁵²⁵. Otro teatro de

⁵²³Cfr. COARELLI 1997, 559 ss. sobre la ascendencia helenística del modelo del teatro de Pompeio.

⁵²⁴Véase BIEBER 1961, 62-63, con bibliografía; *cfr.* COARELLI 1990, 234, sobre el uso del espacio destinado a la escena móvil del teatro de Pérgamo para los desfiles regios y la contemplación de este espacio como parte del **(L: < VF 4Q B' < L(O 4S <** mencionado en *IGRRP* IV 294, 6; también COARELLI 1996.

⁵²⁵El teatro de Megalópolis, obra del siglo IV a.C., probablemente utilizaba como *frons scenae* el pórtico dórico que constituía la fachada del adyacente edificio asamblear, el **1, DF 8, 4Q**. Para una síntesis sobre el tema véase PETRONOTIS 1973, 229-232, con bibliografía y TSIOLIS 1991, 106-115. Una

características análogas, aunque más tardío, fue el de Esparta.

El teatro de Mantinea fue dotado de una escena sólo en época romana. No conocemos cual fue la solución adoptada hasta entonces. La excavación no ha proporcionado traza alguna de ningún tipo de organización escénica, con anterioridad a esa época, como tampoco indicios acerca de una adaptación del tipo de la **60-2760** megalopolitana. Lo más probable es que, en Mantinea, la construcción de un edificio escénico nunca fuera tomada en consideración antes del período señalado. Como justamente observaba Fougères, el carácter de este teatro fue fundamentalmente político, de modo que la erección de una escena no era una de sus necesidades esenciales.

Antes de la construcción de la escena y de los dos templos adyacentes, también romanos, la orquesta, así como el campo visual del público, estaban en contacto directo con el ágora, poniendo de manifiesto la marcada interrelación entre el teatro y el ágora, que hacía de estos dos componentes un complejo espacial y funcional unificado e indivisible.

tesis contraria a la existencia de escenas móviles ha sido defendida por BUCKLER 1986.

10.4.3. La posición del teatro respecto al ágora

La unión del teatro con el ágora no constituye, evidentemente, ni una casualidad topográfica, ni una mera opción estética de los espacios públicos, sino que revela la intención, por parte de los autores del proyecto, de adaptar estos dos componentes de la arquitectura pública a determinadas necesidades específicas de la vida cívica, como hemos señalado con anterioridad.

La principal razón que conduce a esta unificación de los espacios es, evidentemente, la consideración del teatro como edificio fundamental para el desarrollo de la vida política de la ciudad⁵²⁶. Tal consideración origina la necesidad ideológica (y práctica) de relacionar topográficamente el ágora, centro de la vida pública, con el lugar destinado a las reuniones políticas del cuerpo cívico. El teatro se convierte así en un edificio cívico al igual que otros edificios del ágora con la misma función.

Por otro lado, la relación topográfica entre el teatro y los dos edificios adyacentes de carácter religioso, situados en pleno ágora, sugiere la existencia de vínculos de otra índole. En efecto, el teatro también se adscribe a la esfera de lo religioso, como es habitual en el mundo griego, revelando, una vez más, la indivisibilidad entre lo religioso y lo político en la concepción de los griegos.

⁵²⁶Véase FOUGÈRES 1898, 165; KOLB 1981, 88.

10.5. LAS FUNCIONES DEL TEATRO DE MANTINEA

10.5.1. Introducción

Como es bien sabido, el teatro en la polis griega fue el espacio destinado para acoger a la comunidad ciudadana reunida para presenciar los actos de celebración realizados en honor de determinadas divinidades, con ocasión de los festivales religiosos organizados periódicamente por parte de la ciudad. Sin embargo, ya en época clásica, una de las funciones relevantes del teatro consistía en albergar las asambleas del cuerpo cívico, asumiendo así las funciones de ~~ἡ πόλις~~ y transformándose en órgano esencial de la vida política de la ciudad democrática. Ambas funciones se detectan en el teatro de Mantinea.

10.5.2. Función política

Conocemos numerosos casos de teatros del mundo griego utilizados, ocasionalmente o permanentemente, como sedes de la asamblea ciudadana⁵²⁷. En este sentido el teatro de Mantinea constituye un caso paradigmático⁵²⁸, aunque carecemos de menciones literarias explícitas y de documentos epigráficos que lo confirmen. En efecto, tanto el esfuerzo realizado para la construcción de un teatro totalmente artificial, como su elocuente posición topográfica, unidos al hallazgo en su interior de decenas de

⁵²⁷Sobre el carácter político del teatro en Grecia, véase KOLB 1981, 88-102, donde se encuentran también las citas de los testimonios que confirman dicho carácter (p. 88, n. 9).

⁵²⁸El teatro de Mantinea, desprovisto de escena en su fase incipiente, es un edificio de manifiesta impronta política (FOUGÈRES 1898, 165-174; BULLE 1928, 248; MARTIN 1951, 251-252; KOLB 1981, 88). El hallazgo entre sus ruinas de las fichas de barro, utilizadas para votar (*IG V² 323 = ap. e. 55*; BOELTE 1930, col. 1320, con bibliografía anterior), revela su función de ~~ἡ πόλις~~

fichas de barro⁵²⁹, utilizadas a todas luces para votar, ponen de manifiesto el carácter político del edificio en tal medida que Kolb no duda en afirmar que "das Theater war offenkunding in erster Linie für die Volksversammlung vorgesehen"⁵³⁰. Esta constatación se adapta a la perfección al carácter democrático de Mantinea, ciudad elogiada por Aristóteles por su sistema político⁵³¹.

Este carácter político del teatro, bien conocido en Grecia, se detecta también en otros teatros de Arcadia y, sobretudo, en el ya mencionado teatro de Megalópolis. En este caso, el tamaño desmesurado de la estructura, sus interrelaciones topográficas con el **1, DFV8, 40**, así como la presencia de los nombres de las tribus locales grabados en los asientos y la falta de una escena permanente, constituyen firmes indicios de su función asamblear, al margen de que está relacionada con la ciudad o con la Liga Arcadia⁵³². También aquí, aunque no con toda la claridad que ofrece el caso de Mantinea, existe una indudable relación con el enorme ágora de la ciudad, a pesar de la separación aparente que supone el río Helisón. Al igual que Megalópolis,

⁵²⁹IG V² 323 (=ap. e. 55).

⁵³⁰KOLB 1981, 88.

⁵³¹Arist. *Polit.* 1318b 22: ;B, ÂB'D! <@H*Z: @H 6-< : ~ : , JXPTF4J-H"ADF, THJä < •DPä < •88V J4, H" A J@A6'J : XDH! 6BV<JT < òFB, D! < 9" <J4, V , J@*¥\$@L8 b, F2' 46bD44 i F4, È' <ähSP, 4J@HB@88@H 6'Â*, Â@ \ , 4 6' ÂJ@0', É' 4FP-: VJ4*Q @6D' J\ "H òFB, D ! < 9" <J4, V B@µ< +l filósofo no se refiere al sistema político de Mantinea en su época, sino al que estaba en uso en fechas más antiguas, por asociar ciertamente con la constitución impuesta por Nicodoro a principios del último cuarto del V seculo a.C. Sobre esta constitución: Ael. *v.h.* II 23: ; 46 *TD@H*¥0 Bb6JCH! < J@H, Ú* @64 @VJ@H9" <J4XT < (, < : , <@H • 88 İR¥J-H° 846"H6'Â: , J J-< -280F4 <@ @XJCH" ÚJ@H! (X, J@ : " 6Dè J@0@-: , 4@ B@84, LFV: , <@HJ± B" JD4 4Jä < 60L(: VJT < Jä < @J@H FJ" * \ @HN" FÂ*¥" ÚJè) 4' (` D' < JÍ < 9Z84@ FL<2, Â' 4J@H< : @H !D' FJ-< (, < : , <@ cfr. Aristox. 9" <J4XT < \$20 ap. Philod. A, DÂ, ÚF, \$, V'H85, 13 Gomperz.; Polib. VI 43: FP, *Í < *~ BV<J, H @E FL((D'N, ÂH B, DÂ J@JT < °: Â Jä < B@84, L: VJT < B'D'* , *f 6' F4J-< ; B• D, J± NZ: O< B, D, J, J@07" 6 *" 4 @AT < 6' Â5D0Jä < 6' Â9" <J4XT < \$J4*¥6' DPO* @AT < ... (cfr. Arist. *Polit.* 1269a-1274b); Diod. XIII 6,7: , Ú@ TJVJ@H(, <F2' 46' Â 9" <J4X'H • 6@T @J*¥ 1/3J@ 7@6Dä < @J*¥ 5D0Jä < @J*¥ 7" 6 *" 4 @AT < " ÚJä < @J*z! 20-\T < Por otro lado, hay que tener presente que la resurrección de la ciudad, como consecuencia de los acontecimientos en Leuctra, coincide con la restauración del régimen democrático, que había sido abolido por los lacedemonios con el * 406F: ` H del 385 a.C.

⁵³²TSIOLIS 1995.

también Tegea y Orcómeno, las otras dos principales ciudades arcadias, poseen teatros relacionados topográficamente con el ágora, hecho que confiere a estos edificios un indiscutible carácter político.

Este esquema de unión del teatro con el ágora que, evidentemente exalta el carácter político del conjunto, se puede apreciar mejor en los precoces **•(Θ' \- 2X' JD'** de los ***-: @4**áticos, tal y como esos aparecen a la luz de la arqueología. El caso más notorio de dicho espacio unificado, repetido en varias localidades áticas, es el de Tórico⁵³³. Aquí las gradas presentan una forma alargada con las extremidades irregularmente curvas, mientras que la orquesta asume una forma de trapecio. Este conjunto que se ha identificado con seguridad como el ágora del demás, vino a ocupar, a mediados del siglo V a.C., según las investigaciones más recientes, el mismo lugar del ágora arcaico. Su función fundamental era la de acoger las asambleas locales, puestas bajo la tutela de Dioniso, como demuestra la presencia en el área de un templo y un altar dedicados a esta divinidad⁵³⁴.

Obviamente, este carácter político reconocido en el edificio de Mantinea, no excluye la posibilidad de que se utilizara para otros propósitos, como, por ejemplo, para representaciones dramáticas. De hecho, la función política del teatro en el mundo griego era tan habitual, en época clásica y a principios de la época helenística, que las funciones lúdico-cultuales del teatro de Atenas, así como las del **ΘΘ** Hespertano, al que se hará referencia a continuación, son consideradas como excepciones de la norma⁵³⁵.

⁵³³KOLB 1981, 62 ss. Además de Tórico se recuerdan los ejemplos de Ramnunte e Icarío (pp. 66-75). Un esquema **•(Θ' \- 2X' JD'** similar, es propuesto por Kolb para el conjunto **Í DPZFD' -GD'** del ágora ateniense arcaica.

⁵³⁴Véase KOLB 1981, 62-66, con una síntesis de la problemática y bibliografía.

⁵³⁵Así, KOLB 1981, 88-89: "Die Veranstaltung von Volksversammlungen in griechischen Theatergebäuden war seit der klassischen und frühhellenistischen Zeit... so allgemein üblich, dass man

10.5.3. Función cultural y didáctica

La función política, aunque posiblemente sea aquella que prevalece, como sugiere el carácter democrático de Mantinea, no es la única documentada: hay que añadir la función agonística, didáctica y cultural, vinculada al proceso de educación de la juventud, como aparece en un célebre texto polibiano. Este testimonio de Polibio⁵³⁶, que bajo un velo idealista revela algunos rasgos de la educación recibida por los jóvenes arcadios, en particular en materia musical, cobra mayor trascendencia considerando el origen arcadio del historiador, al ser él mismo uno de los receptores de este tipo de educación y contar, por tanto, con información de primera mano.

Según Polibio, la educación musical de los jóvenes en Arcadia se prolongaba hasta que los individuos alcanzaban los treinta años de edad y era obligatoria por ley. Consistía en el aprendizaje de conceptos musicales y coréuticos a gran escala, siendo comprobados los resultados cada año públicamente, a través de manifestaciones agonísticas celebradas en los teatros. El contenido de la educación musical era de marcado carácter moral, basado en los cantos en honor de los dioses y los héroes locales. Aunque la mención de Polibio a Mantinea no es explícita, pues él se refiere a la región de Arcadia en general, la posición destacada que gozaban las manifestaciones

die erst allmöhlich dorthin führende Praxis in Athen und die gänzlich abweichende Sitte in Sparta als Ausnahmen bezeichnen muss". Kolb señala también (p. 89) que los romanos de época republicana, consideraban una característica propia de las asambleas políticas griegas el hecho de que los participantes asistieran sentados en las gradas del teatro, mientras que en análogas asambleas romanas (por ejemplo las realizadas en el Comicio) los participantes romanos estaban de pie. Esta costumbre griega fue comentada por Cicerón (Cic. *Flacc.* 15-18; cfr. *Schol. Bobb. ad loc.* 16).

⁵³⁶Polib. IV 20, 4-12. Sobre el papel de la música en la educación del ciudadano, ya ampliamente tratado por Platón, *cfr.*, por ejemplo, Arist. *Polit.* 1337b-1342b.

coréuticas en esta ciudad era ampliamente conocida ya en la antigüedad⁵³⁷.

El teatro como lugar de realización de este tipo de manifestaciones, evidentemente entendidas como formas de culto y al mismo tiempo como actos cívicos, asume la función de espacio cultural, vinculado a los procesos de educación cívica. Este carácter cultural-agonístico, junto a su carácter de edificio político, se remonta a las tradiciones más primitivas de la ciudad antigua⁵³⁸. Manifestaciones similares están documentadas también en Atenas y Esparta. En Atenas, antes de la construcción del teatro de Dioniso Eleutherios, el lugar de actuación de los **Παδα** era la orquesta del ágora, probablemente vinculada con los ágones dionisiacos que se realizaban en el ágora, frente a los **ἄσπετος** en los que se acomodaban los espectadores⁵³⁹. Según F. Kolb⁵⁴⁰, tanto la orquesta, como los **ἄσπετος**, pertenecían al

⁵³⁷Véase la síntesis en FOUGERES 1898, 346-350.

⁵³⁸La vinculación arquitectónica entre ágora y teatro se remonta, según algunos investigadores, a fechas extremadamente antiguas. Aunque las formas exteriores han ido evolucionando en el curso de la historia, las funciones adscritas a estos dos espacios desde el principio han permanecido prácticamente inalteradas. F. Kolb (KOLB 1981), analizando el proceso de evolución del conjunto ágora-teatro, reconoce en el ágora homérico las funciones fundamentales de estos dos espacios, considerándolo como una forma primitiva del teatro. El ágora homérico se presenta como una área llana, dotado de asientos líticos para los dignatarios y con uno o más altares. Constituye un lugar para celebrar manifestaciones agonísticas y posee una orquesta en la que se realiza el **Παδα** en honor de una divinidad (*Od.* VIII 5 ss., 109 ss., 256-65). Con la **ἄσπετος**, algunos investigadores modernos, han relacionado la forma primitiva del teatro. En los relatos literarios más antiguos (*Hdt.* VI 21), la palabra **ἄσπετος** indica, sea el público reunido en asamblea, sea el lugar de reunión entendido como espacio para la acomodación de los participantes (gradas) y no como estructura dotada de **ἄσπετος** y **ἄσπετος**. Por otro lado, la palabra **ἄσπετος** aparece por primera vez en Platón (*Apol.* 26e) y se refiere a la antigua **ἄσπετος** del ágora ateniense, en uso hasta la segunda mitad del siglo V a.C., mientras que, como término relativo al elemento del edificio teatral se encuentra por primera vez en Aristóteles (*Probl.* 901b 30). Sin embargo, varios vocablos con la misma raíz (**ἄσπετος**, **ἄσπετος**) aparecen en documentos antiguos, como el enocoe de Dípilo con la más antigua inscripción griega y el propio epos homérico, aunque la palabra utilizada por Homero para describir el lugar destinado a las manifestaciones corales es **Παδα**. Entre el ágora primitivo y el **Παδα** (**ἄσπετος**), entendido como forma primitiva del teatro, existía una marcada vinculación topográfica. Esta realidad sirvió de punto de partida para muchas investigaciones relativas al origen del ágora y del teatro (bibliografía en KOLB 1981, 4, n. 24).

⁵³⁹**ἄσπετος**: Phot. s.v.; Plat. *Apol.* 26d-e; Tim. Soph. *Lex. Plat.* s. v.; **ἄσπετος**: Phot. s.v.; Eustath. *Od.* III 350; Hesych. s.v. **ἄσπετος** • (f <

⁵⁴⁰KOLB 1981, 20 ss.

santuario de Dioniso Lenaios, situado en el ágora, y estarían dispuestos formando una especie de estructura teatral⁵⁴¹. Por lo que aquí nos concierne, hay que destacar la posición y la función de dichos espacios, que presentan varias semejanzas con el caso de Mantinea.

Por otro lado, en Esparta⁵⁴² existía todavía en siglo II d.C. una área en el ágora, consagrada a la triada apolínea, donde los jóvenes lacedemonios celebraban las Gimnopedias, las principales fiestas iniciáticas de la ciudad. Esta área era denominada **Παρθένου** y su antigüedad ha sido generalmente aceptada. Es probable que este mismo lugar, identificado por los arqueólogos con una estructura redonda en pleno ágora, sea idéntico al **ἄστυ** mencionado por Herodoto⁵⁴³, así como por Plutarco⁵⁴⁴.

Los teatros de Arcadia y, particularmente, el de Mantinea, parecen conservar, precisamente, las funciones primitivas de las estructuras teatromórficas arcaicas encontradas fuera de la región. Posiblemente⁵⁴⁵, Mantinea disponía, antes de la construcción del teatro del siglo IV a.C., de una estructura teatral provisional o no del

⁵⁴¹*Ibid.* Sobre la problemática relativa a estos espacios existe una abundante bibliografía recogida por Kolb en el capítulo III de su obra.

⁵⁴²Paus. III 11, 9. El teatro de Esparta mencionado por Pausanias (*cf.* Luc. *Anach.* 38) y conocido a través de las excavaciones es de época augustea en su última configuración, aunque retoma el emplazamiento y de una construcción de época helenística (SPAWFORTH 1989, 128; 217-218, con bibliografía). En todo caso es ajeno al **Παρθένου** del ágora, en uso desde época más antigua.

⁵⁴³Hdt. VI 67.

⁵⁴⁴Plut. *Ages.* 29. Sobre el mismo acontecimiento había también Jenofonte (Xen. *Hell.* VI 4, 16) sin nombrar el teatro, pero mencionando las **ἑορταὶ** que se celebraban en aquel momento. Sobre el tema, véase: KOLB 1981, 79-81.

⁵⁴⁵No existe al respecto ninguna prueba arqueológica o literaria. Sin embargo, el ágora fue utilizado para las asambleas populares ya en el siglo V a.C. y es posible que estas asambleas se celebraran en un lugar específico, adecuadamente preparado para ese propósito. El lugar más propicio parece ser el área del teatro, por su relación topográfica con las estructuras templares preexistentes a su construcción. Por otro lado, algunas de las *tesserae* halladas en la misma área están fechadas en el siglo V a.C., hecho que supone la celebración de asambleas en el área durante dicha fecha.

todo desarrollada, en el mismo lugar del ágora que luego ocupó este edificio. Por ello, se podría afirmar que el teatro del siglo IV a.C. fue la monumentalización de una estructura anterior, escasamente desarrollada desde el punto de vista arquitectónico, utilizada con fines políticos y culturales y de características funcionales semejantes a las del teatro metapontino, los teatros de los griegos áticos y de algunos espacios análogos de ciudades de Sicilia.

10.5.4. Conclusiones sobre las funciones del teatro

G. Fougères, a la luz de sus excavaciones en la ciudad, advertía de la plena coincidencia entre el carácter democrático del modelo urbano, reflejado en la carencia de acrópolis *intra moenia* y la relación topográfica entre ágora y teatro, por un lado, y lo transmitido por la tradición literaria en torno al carácter democrático de la polis de Mantinea⁵⁴⁶, por otro. Esta realidad permite reconocer la aplicación en Mantinea de un modelo urbanístico al servicio del régimen político, impuesto por la propaganda democrática y tangible, sobretudo, en la relación topográfica entre ágora y teatro y las características técnicas de este último.

Pese a su tradicional conservadurismo, no cabe duda de que Arcadia supo abrirse a muchas innovaciones que transformaron profundamente sus estructuras socio-políticas. Pero, al mismo tiempo, se mantuvo celosamente ligada a sus antiguas tradiciones, compaginándolas con las distintas corrientes de modernización que la alcanzaban. Por consiguiente, todo análisis de las estructuras materiales de la región debe de tomar en consideración esta realidad. Es por ello imprescindible, en mi opinión, examinar en qué medida las características del espacio urbano de Mantinea

⁵⁴⁶FOUGÈRES 1898, 161-165; 194-195; 331-339.

constituyen, en términos conceptuales, una innovación, producida por el deseo de introducir novedosos elementos urbanísticos, políticamente elocuentes y técnicamente funcionales, o por el contrario, se trata de la reproducción de algún modelo tradicional, ajeno, en lo esencial, a las teorías progresistas en materia urbanística, si bien adaptado a las nuevas exigencias políticas. En esta tarea, el análisis del área pública resulta extremadamente significativo.

El conjunto ágora-teatro, denota, junto a las orientaciones políticas de la polis en el momento de la fundación, cierto interés por otras cuestiones, tales como las tradiciones culturales y religiosas, de las que no pudieron, o no quisieron, prescindir quienes lo planificaron. Estos elementos no entraban en conflicto con las aspiraciones vanguardistas de los promotores del nuevo proyecto. Al contrario, se prestaban a la adaptación a lo novedoso, garantizando contrapartidas políticas, al ser susceptibles de convertirse en buenas armas de propaganda⁵⁴⁷.

La configuración del área pública, con el pequeño teatro integrado en su planimetría, no presenta, a primera vista, nada de excepcional⁵⁴⁸. En efecto, disposiciones planimétricas análogas abundan en las ciudades helénicas, al tratarse de un lógico esquema funcional. Sin embargo, su aspecto específico, tal y como se aplica en Mantinea, no constituye la solución urbanística habitual, como demuestra la escasez de ejemplos comparables en las ciudades del siglo V o de principios del IV a.C., incluso en aquellas de fundación *ex novo*. En la mayoría de los casos, la ubicación del teatro estaba condicionada por la orografía, en cuanto el apoyo en una ladera natural

⁵⁴⁷La instrumentalización de las tradiciones con otro tipo de fines constituye, como es sabido, un comportamiento típico de muchas ciudades y no sólo de las nuevas fundaciones. Respecto a lo que aquí concierne, recordamos la presencia de las tumbas de los héroes locales en el ágora (Paus. 8, 9, 3-10), destacando la de Arkás, cuya instalación en el centro cívico de Mantinea había sido dictada por imperativos de la propaganda política (JOST 1985, 127-128; 536).

⁵⁴⁸*Cfr.* FOUGÈRES 1898, 195: "cette ágora...peut être considérée comme un modèle du genre".

constituye un elemento esencial para su construcción. Sólo en algunas ocasiones se reunían las condiciones óptimas para hacer coincidir la ubicación del teatro con el ágora. En las ciudades donde la conformación del terreno no ofrecía esta posibilidad, no hubo mayores inconvenientes en separar topográficamente el teatro del ágora. Incluso en ciudades de indiscutible tradición democrática se prescindió de dicho esquema sin comprometer el buen funcionamiento de sus instituciones y sin descuidar su aparato propagandístico⁵⁴⁹. Por el contrario, en Mantinea se observa un especial empeño por parte de la ciudad en unificar sendos espacios, a pesar de los inconvenientes que suponía la ausencia de un accidente orográfico adecuado. Como se ha señalado, el teatro fue construido en su totalidad, con la cavea apoyada sobre un fuerte **• <V8Q : "** semicircular de contención, presentando, así, una fachada exterior, provista de escaleras, que permitían el acceso directo al **6@18@<**

El examen comparativo revela que los teatros helénicos, desprovistos del apoyo de una ladera natural, constituyen rarísimas excepciones a la regla arquitectónica. Esta peculiaridad del teatro de Mantinea parece corroborar la tesis que reconoce, en el esquema general del área pública, la aplicación de principios urbanísticos y arquitectónicos innovadores dictados por el régimen democrático.

En las cuatro principales ciudades arcadias conocidas a través de la arqueología, Mantinea, Tegea, Orcómeno y Megalópolis, se asiste a la reproducción de este mismo esquema ágora-teatro⁵⁵⁰. Es más, en el caso de Tegea se encuentra otro teatro exento de apoyos naturales. En efecto, el teatro de esta ciudad está igualmente

⁵⁴⁹Por ejemplo, en Atenas, donde el teatro, pese a no desempeñar funciones de **!668CF4 FJZD@<** habitual, asume un importante papel en la evolución democrática de la ciudad.

⁵⁵⁰Sobre Orcómeno véase, BLUM y PLASSART 1914. Sobre Megalópolis, GARDNER 1892; FIECHTER 1931. Sobre el carácter ciudadano y no comunitario del teatro de Megalópolis, cfr. KOLB 1981, 96-99.

ubicado en las inmediaciones del ágora, en plena llanura, pese a disponer Tegea de algunos relieves naturales⁵⁵¹, adecuados para la ubicación de una cavea. Parece evidente que la razón que hizo prescindir de la utilización de estas alturas y asumir los costes mayores, que suponía una construcción de estas características, fue el deseo de unificar el teatro con el ágora.

Este fenómeno, más que una innovación democrática, constituye, en mi opinión, una reproducción del espacio político y cultural tradicional. Se trata de una versión monumental del prototipo del ágora arcaica, como se vislumbra ya en los poemas homéricos, y, por consiguiente, una pervivencia del pasado⁵⁵². En efecto, al unir el teatro con el ágora no se produce ninguna innovación conceptual, sino que se repropone, ahora en términos monumentales, la antigua coincidencia entre ágora y orquesta, sin alterar sus funciones esenciales. Como apunta, con razón, Kolb, el ágora arcaico se presenta como una plaza dotada de una orquesta donde, además de los actos políticos, se celebran las competiciones rituales⁵⁵³. Alrededor de la orquesta, relacionada con el ἔδρα ἁγία homérico, se disponen los ἄμφωκλας en forma circular, reservados a los ἄμφωκλας⁵⁵⁴. Este esquema se encuentra aplicado en muchas ágoras arcaicas, como, por ejemplo, en el de Atenas. En otras ágoras del mismo período encontramos ya teatros permanentes, como en Tórico⁵⁵⁵.

Por otra parte, esta función cultural y a la vez política de la orquesta-teatro, está

⁵⁵¹Cfr. JOST 1985, 151, con bibliografía anterior y lám. 36.

⁵⁵²Cfr. KOLB 1981, *passim*; en p. 88 considera plausible que el conjunto ágora-teatro de Mantinea sea la continuación de las tradiciones de la polis antigua.

⁵⁵³KOLB 1981, 2-4; cfr. *Od.* VIII 5 ss.; 109 ss.; 256-265; véase también, MARTIN 1956, en especial 30; 36 ss.

⁵⁵⁴Véase la célebre descripción del escudo de Aquiles, *Il.* XVIII 497 ss.; cfr. KOLB 1981, 10-15.

⁵⁵⁵KOLB 1981, 20-66.

estrechamente relacionada con la educación cívica, de la cual el **• (f <** constituye parte esencial. Baste recordar el **P@D H** del ágora espartano, ubicado frente a las estatuas de los letoides, lugar de celebración de las **(L: <@B" 4, Ñ' 4**⁵⁵⁶, clara reminiscencia del antiguo concepto del ágora.

Mantineia ocupa un lugar destacadísimo en el campo de las prácticas corales entendidas como medio de educación cívica. Las **• B@, \, 4H** allí celebradas son parangonables con las **(L: <@B" 4, Ñ' 4** mientras que la : "**<J446- EDPOF4H** gozaba de gran reputación en la Antigüedad⁵⁵⁷. Polibio, como receptor de la educación arcadia, confirma plenamente esta realidad, especificando además que las competiciones corales en Arcadia, obligatorias hasta los treinta años de edad para los varones y a las que participaban también las muchachas **(B' D2X<@4**, se celebraban en los teatros en presencia de toda la ciudadanía⁵⁵⁸.

A partir de estas observaciones, la configuración del espacio cívico de Mantineia, al igual que en los espacios cívicos de las demás ciudades arcadias, pone de manifiesto, en lugar de la aplicación de teorías innovadoras en materia urbanística, el apego a las tradicionales formas de infraestructura cívica, en la que se funden los componentes políticos, culturales y didácticos de la comunidad. Se trataría, en definitiva de un arcaísmo más en el amplio abanico de reminiscencias del pasado, que ya reconocían en Arcadia los autores antiguos.

⁵⁵⁶Paus. III 11, 7, cfr. Plut. *Ages.* 29. Debate en KOLB 1981, 79-81.

⁵⁵⁷Plut. *De más.*, 91: **• B@, \, 4H** en Mantineia; Athen. I 22b, : "**<J44' 6' Ñ' DPZF, 4H** cfr. la célebre descripción de la danza de los mercenarios mantineos en Xen. *Anab.* VI 2.

⁵⁵⁸Polib. IV 20, 4-12; 21, 3-4.

11. EL LADO OESTE DEL ÁGORA: LOS TEMPLOS "GEMELOS" (E-4/E-5)

11.1. INTRODUCCIÓN

El nutrido conjunto de cultos de Mantinea, que convierten a la ciudad en uno de los centros religiosos más destacados de Arcadia, fue ampliándose durante el período de dominio romano. Como ya hemos visto en otro apartado, la investigación arqueológica, así como el testimonio de Pausanias, ponen de manifiesto que Antigonea/Mantineia experimentó, en algunos momentos de la época romana, cierto auge económico, también reflejado en las manifestaciones religiosas.

Algunos cultos cívicos romanos, como el de *Dea Roma*, al parecer llegaron a lo largo del siglo II a.C., quizás como resultado de motivaciones políticas, más que por iniciativa de la colonia de *negotiatores* itálicos, documentada en la ciudad en torno al cambio de Era. Sin embargo, el apogeo de los cultos dirigidos hacia Roma, coincide con la victoria de Octaviano en Accio, donde Antigonea/Mantineia, junto con Esparta, se alineó con éste.

La victoria fue celebrada con la dedicación de un templo a Afrodita Aliada

(EL: "P"), destinado a perpetuar el recuerdo de la lealdad mantinea hacia el futuro Augusto y a constituir un precedente precoz, aunque implícito, del culto al hombre fuerte de Roma.

A pesar de estos prometedores preludios de la veneración del emperador, ni las fuentes literarias, ni la arqueología, atestiguan el culto imperial antes del siglo II d.C., aunque no faltan testimonios de veneración a miembros de la familia imperial en épocas anteriores.

Durante el reinado de Adriano, Mantinea experimentó un segundo período de relativa prosperidad. En el ámbito religioso se documenta la dedicación de un templo al emperador y, lo que más importancia adquiere para la ciudad, la introducción del culto de Antinoo, que contribuye sustancialmente a su revitalización económica y a la restauración de su prestigio como ciudad.

11.2. LOS DATOS ARQUEOLÓGICOS SOBRE LOS TEMPLOS "GEMELOS"

Entre las edificaciones sacadas a la luz por la École Française d'Athènes⁵⁵⁹ se incluyen los restos de dos edificios de época romana, de planimetría casi idéntica, situados en el área occidental del ágora, inmediatamente detrás de la escena del teatro. Por su forma arquitectónica pueden ser interpretados como templos, de los que Fougères no pudo establecer la vinculación con alguna de las divinidades documentadas en Mantinea, aunque propuso su identificación como "chappelles de confréries"⁵⁶⁰.

No se ha conservado ningún texto literario o epigráfico directamente relacionado con los templos. El propio Pausanias no los incluye, al menos aparentemente, en su narración, puesto que ninguno de los monumentos culturales mencionados responde a las características de los edificios en cuestión. Queda, pues, como única fuente de información la excavación francesa. Fougères los describe como dos edificios rectangulares y paralelos, orientados hacia el este y erigidos detrás de la escena del teatro, en un área caracterizada por la pantanosidad del terreno. Sus muros están contruidos con materiales distintos entre los que se encuentran: la mezcla de pequeñas piedras con mortero, los ladrillos y los fragmentos de mármol de reutilización, algunos con inscripciones⁵⁶¹. Los cimientos alcanzan una profundidad de más de dos metros. El suelo, comprendido entre las paredes de los cimientos está recubierto de cemento, con la misma técnica empleada en las cisternas.

⁵⁵⁹FOUGÈRES 1898.

⁵⁶⁰ "Les deux édicules en question représentent... des chapelles de confréries....., mais on ne sait à quelles divinités" (FOUGÈRES 1898, 190).

⁵⁶¹Sobre las inscripciones y su posible significado véase *infra*.

A esta limitada información se pueden añadir algunos datos adicionales extraídos de la reproducción planimétrica de la zona⁵⁶². Los templos ocupan una superficie de 17 X 15 m. y están separados por un corredor de aproximadamente 2 m. de ancho. Presentan una forma rectangular casi idéntica, de 15 X 7,5 m. cada uno (relación 2 : 1) y división interior entre **BD** <' @H y **FOG H**(relación 3 : 1). Su orientación repite la del templo adyacente, considerado de Hera, ubicado más al sur, con el que resultan perfectamente paralelos. La extremidad suroccidental del templo meridional alcanza la posición de la extremidad suroriental del edificio escénico, del que le separan escasos centímetros. Sin embargo, no es posible recavar referencia alguna sobre las cotas de nivel.

Fougères menciona también las causas que en su opinión determinaron la realización de cimientos de tan extraordinaria profundidad, así como el abundante uso de mortero aislante. Ambas operaciones se justifican por la naturaleza pantanosa del subsuelo, que las hacía necesarias para hacer frente a las posibles infiltraciones de agua⁵⁶³. Sin embargo, la descripción ofrecida no aclara la posible existencia de una

⁵⁶²FOUGÈRES 1898, 167, fig. 37, plano elaborado por Fougères y Bérard; *cf.* el plano general del ágora en p. 180, fig. 44. El plano de la fig. 44 presenta algunas diferencias respecto a la reproducción planimétrica de los templos de la fig. 37: mientras que en la fig. 37 los dos edificios aparecen exactamente idénticos, en cuanto a forma y dimensiones, en la fig. 44, en cambio, el edificio más meridional resulta menos ancho que el septentrional. Las numerosas deficiencias de estas reproducciones planimétricas (detectables en muchas otras ocasiones) no permiten la extracción de datos precisos, y deben ser consideradas con cautela. El plano de la fig. 37, elaborado en escala menor que la de la fig. 44, reproduce, aparentemente, mejor la situación topográfica y los datos aproximativos obtenidos proceden de su lectura.

⁵⁶³El texto de Fougères es confuso y no aclara la situación topográfica. A la confusión contribuye la falta de referencias de las medidas y las dimensiones de los elementos mencionados. Así pues, no queda aclarado si los templos descansan directamente al nivel del terreno, debajo del cual se desarrollan en su totalidad los cimientos, o si se ha recurrido a una sobre elevación del terreno y la profundidad de los cimientos empieza a contar desde la superficie de la sobre elevación. La exposición de la situación topográfica está así redactada por el autor: "Ce détail (la cementación del subsuelo) s'explique par la nature marécageuse du terrain à cet endroit. Il y avait là un ancien marais qui fut comblé; quand on bâtit la scène et ses deux édifices, on dut les élever sur de hautes substructions et mettre l'intérieur du sous-sol à l'abri des infiltrations" (p. 190).)A que dos edificios se refiere cuando habla de la escena? Si la

sobreelevación artificial del nivel de esta zona, como parece apreciarse por la observación de los vestigios en su estado actual.

En cuanto a la interpretación de los edificios como templos, Fougères se expresó sin reserva alguna. Para su identificación el investigador francés asoció la presencia de los profundísimos cimientos con el texto del decreto Epígone⁵⁶⁴. En el texto se hace mención a la construcción de "templos sólidamente apoyados sobre el suelo"⁵⁶⁵. En opinión de Fougères, esta expresión se adapta muy bien a la imagen que ofrecen los dos templos con sus extraordinarios cimientos, por lo que cree que la inscripción se refiere a estos edificios⁵⁶⁶.

referencia concierne a los dos templos en cuestión debemos suponer una sobreelevación del terreno en el que se apoyan. Pero una sobreelevación artificial podría inducirnos a la formulación de otras posibles hipótesis, no necesariamente de tipo utilitario, como la de Fougères: Si árealmente existe tal sobreelevación, y teniendo en cuenta que los templos son de época romana, no sería ilegítimo considerar que ésta asumiera la función de *podium*, hecho que conduciría *de facto* a la investigación en el panteón genuinamente romano. Esta hipótesis es, sin duda, compatible con la suposición de Fougères.

⁵⁶⁴IG V² 268 (=ap. e. 8), l. 33-36.

⁵⁶⁵En todo caso, si los templos fueron construidos *ex novo* o si, en cambio, se trató sólo de la reconstrucción de los mismos, depende de la restitución del texto, ll. 35-36: ... <'@H: ¥<³(, 4)'<, AB S*"NGH²-/D, [4: X<]@H (Dittenberger; Hiller; caídos al suelo, por tanto, reconstrucción), o bien, ²D, [4F: X<]@H (Fougères; sólidamente cimentados en el suelo; en tal caso, nueva construcción).

⁵⁶⁶De esta misma opinión se declara también M. Jost (JOST 1985, 131-132).

11.3. CRONOLOGÍA Y ASPECTOS POLÍTICO-RELIGIOSOS

La asociación de los templos con los mencionados en la inscripción, parece ser algo más que una simple coyuntura. La peculiar ejecución de los cimientos constituye una característica arquitectónica insólita en Mantinea y la expresión del texto podría aludir precisamente a ésta característica susceptible de ser relacionada con la pantanosidad del terreno, como apunta Fougères. No obstante, otros templos descubiertos en la ciudad, incluso en las inmediaciones de los templos en cuestión, no presentan esta peculiar característica, a pesar del suelo pantanoso⁵⁶⁷.

Los edificios, a juzgar por los materiales empleados, son de época romana. Por otro lado, la datación de la inscripción, establecida por el autor francés en la época de Domiciano, fue posteriormente adscrita al período augusteo, de modo que si asociamos los templos a la inscripción, su construcción se remontaría a esta época⁵⁶⁸.

Como hemos tenido ocasión de subrayar en otro capítulo, la época augustea constituye un período de relativo desarrollo para la ciudad, aunque no es comparable con el de las grandes urbes del Peloponeso (Esparta, Corinto, Patrás). Sin embargo, la desoladora imagen de Arcadia en esta época, como nos la presenta Estrabón⁵⁶⁹, no responde a la situación real de determinadas localidades tal y como refleja la documentación epigráfica, arqueológica y, en algún que otro caso, literaria.

Respecto a las edificaciones religiosas se puede destacar la construcción *ex novo* de al menos tres templos: el de Afrodita y los dos (o más) de la inscripción (el

⁵⁶⁷FOUGÈRES 1898, 190: "Il y avait là un ancien marais qui fut comblé".

⁵⁶⁸La datación de Fougères es arbitraria. Véase, PREMIERSTEIN 1912, 206.

⁵⁶⁹Strab. VIII 8, 1 ss.

término *naoi* aparece en plural). Se trata de nuevas construcciones vinculadas a divinidades que, en Mantinea, hasta entonces, carecían de edificios cultuales. Sin embargo, exceptuando a Afrodita SymmachPa, ningún culto de las divinidades mencionadas por Pausanias parece que se haya introducido en época romana⁵⁷⁰. Las divinidades veneradas en los dos templos no parecen estar, pues, incluidas en el relato del Periegeta.

El culto de Afrodita **EL: "P"**, por otro lado, se presenta como una manifestación religiosa de marcado carácter político. La elección de esta divinidad fue determinada por la relación ideológica existente entre la *gens Iulia* y su divinidad *Genetrix*. Esta divinidad también asume en Accio el carácter de *Victrix* y para los aliados mantineos de Octaviano, se convierte en "aliada" (o "de la alianza"). La connotación política del culto es evidente y forma parte, sin duda, de los procesos de gratificación y adulación al romano por parte de los griegos, relacionados tal vez con la concesión de beneficios a las ciudades que se mostraron leales a la causa de Octaviano. Por otro lado, una feliz coincidencia hacía que en el territorio de Mantinea se rindiera culto a Afrodita en un templo situado en el monte Anquisia donde, según Pausanias, habría muerto y sería enterrado Anquises⁵⁷¹. De esta manera, un culto local coincidía con el culto familiar de los *Iulii* y, evidentemente, esta casualidad (o elaboración tardía) fue exaltada a través de la dedicación de un templo.

En efecto, como ya hemos tenido ocasión de señalar, parece que Mantinea fue beneficiada por el vencedor de Accio, al contrario que las ciudades que le fueron hostiles y se vieron castigadas. La vecina Tegea, que optó por Antonio, se vio afectada

⁵⁷⁰El último culto introducido fue el de Antinoo. Sobre la revitalización del culto de Alea en Mantinea durante esta época, *cf.* TORELLI-MAVROJANNIS 1998.

⁵⁷¹Paus. VIII 12, 9.

por la usurpación de la estatua de culto de su divinidad más venerada, Alea, que vino a embellecer el foro de Augusto, en Roma⁵⁷² y, probablemente sufrió otras sanciones.

Como hemos visto, la participación de Mantinea en Accio, del lado de Octavio, fue determinada, según nos dice Pausanias, por la postura de Esparta, que se había unido a las tropas del futuro Augusto⁵⁷³. Sea cual sea la razón de la coincidencia política entre las dos ciudades, la influencia ejercida por Euricles sobre la ciudad arcadia es patente. Esta relación entre la poderosa familia laconia y la ciudad de Mantinea podría ser útil a la hora de establecer la naturaleza de algunos de los cultos mantineos contemporáneos. Las manifestaciones evergéticas de los Euríclidas en el ámbito religioso de otras ciudades podría ofrecer la clave para aclarar los aspectos oscuros de los cultos introducidos en Mantinea en época augustea o en la inmediatamente posterior.

No disponemos de mucha documentación sobre la política religiosa de *C. Iulius Eurykles* y de su hijo *C. Iulius Laco*, este último contemporáneo del emperador Claudio⁵⁷⁴. Sin embargo, la gran inscripción de Gytheion⁵⁷⁵, pone de manifiesto el interés de estos personajes por el culto imperial. Este documento, que constituye el testimonio más amplio sobre el culto imperial en Grecia continental, registra los pormenores de la gran fiesta celebrada anualmente en esta ciudad en honor de varios personajes divinizados y heroizados, miembros de la *gens Iulia*⁵⁷⁶.

⁵⁷²Paus. VIII 46, 1; 4-5.

⁵⁷³Paus. VIII 8, 12.

⁵⁷⁴Strab. VIII 5, 5. Es conocido también por algunas inscripciones y por la monetación.

⁵⁷⁵*Hellenika* (1928), 17.

⁵⁷⁶La fiesta mencionada comprendía competiciones tímicas (cantos), procesión y sacrificio encabezado por el sacerdote de *Divus Augustus*. A cada persona venerada fue dedicado un día de fiesta. Recibieron veneración cultural Augusto, Tiberio, Livia y la diosa Tyche, Germánico, Druso, *C. Iulius Eurykles*, *C. Iulius Laco*, *T. Quintius Flaminius*. Este último personaje es el único que no pertenece a la *gens Iulia*.

La inscripción de Gytheion no parece ser un caso aislado. En este mismo documento se hace mención de un Cesareo, cuya dedicación difícilmente se podría atribuir a personas ajenas a los Euriclididas. Esta misma constatación se puede hacer para los templos de Julio Cesar y de Augusto, vistos por Pausanias en el ágora espartana⁵⁷⁷, puesto que estos dos templos pertenecen al período de gobierno de *C. Iulius Eurykles*. También el culto de *Dea Roma*, documentado en Esparta desde el año 40 a.C., podría guardar relación con los Euriclididas, aunque, en este caso, podría incluso tratarse de un culto bastante más antiguo⁵⁷⁸.

Ahora bien, la actitud a favor de Octaviano que manifestó Mantinea, así como la dedicación del templo de Afrodita con su clara alusión a la *gens Iulia*, indican, sin duda, una devoción profunda de la ciudad hacia la política de Augusto, y anticipan, en el campo político-religioso, la exaltación cultural de la persona del emperador. Por otro lado, las relaciones de esta ciudad con Euricles, analizadas con anterioridad, y el empeño de este personaje y sus descendientes en el fomento del culto en otras ciudades con las que están vinculados, inducen a suponer la existencia, también en Mantinea, del culto imperial, probablemente introducido en época augustea⁵⁷⁹.

Sin embargo, su culto que remontaría al siglo II a.C., sería incluido en la gran fiesta en honor de los *Iulii*, en virtud del reconocimiento de los lacedemonios a la intervención romana, en Grecia. La inscripción fue grabada bajo el reinado de Tiberio. Todos los mencionados son calificados como **2 @**. Sobre la inscripción, véase: GERFAUX-TONDRIAU 1956, 330-31.

⁵⁷⁷Paus. III 11, 5. *Cfr.* SPAWFORTH 1992, 235. Del ágora espartana procede también una ara, dedicada a **E, \$" FJè 5" \F" D4**(BSA 1907/8, 138).

⁵⁷⁸Sobre el culto de *Dea Roma* en Laconia, deducible a través de la monetación del **5@kà < Jä < 7" 6 *" 4 @AT <** (anterior a la fundación del augusteo **5o4 < Jä < z+8, L2, D@8' 6f <T <**) véase SPAWFORTH 1992, 235.

⁵⁷⁹El culto imperial está documentado también en una inscripción de Licosura (*IG V² 515 B*) que se refiere a Megalópolis. En el documento, fechado en época augustea, un acomodado personaje local se comprometió a dedicar un templo a los **E, \$" FJ@** (con uso del plural, que presupondría una época más avanzada). En cambio, la ciudad le confiere de por vida el título de **Ê D bH** de los Augustos y de presidente de los **5" 4VD, 4'**.

Dejando a parte el culto de Afrodita Aliada, de clara alusión a los *Iulii*, pero de impronta típicamente griega, otros dos documentos atestiguan la existencia en Mantinea de cultos relacionados con Roma.

En primer lugar una inscripción de Epidauro menciona la celebración en Mantinea de una fiesta {CT: "Ã", con competiciones atléticas⁵⁸⁰. Esta noticia podría presuponer la existencia de un lugar de culto, dedicado a esta divinidad⁵⁸¹. La introducción del culto de *Dea Roma* en Mantinea se remonta, al parecer, al siglo II a.C.⁵⁸².

El segundo documento es una ara inscrita, dedicada a **1, z3L8"** **E, \$'FJV**⁵⁸³, hallada en el fondo de un pozo antiguo, en las inmediaciones del denominado *macellum*⁵⁸⁴. Iulia divinizada no es la Iulia, hija de Tito, como sostenía Fougères, sino Livia, la esposa de Augusto. El ara se fecha en año 29 d.C. (introducción de la calificación *Iulia post mortem*), aunque algunas diferencias técnicas en la grabación del vocablo **z3L8"** Hha inducido a Von Gaertingen a suponer que este título fue inciso con posterioridad, sobre una ara ya dedicada a Livia, antes de su muerte. La inscripción revela la veneración en la ciudad de un miembro de la familia

⁵⁸⁰IG IV² 1, 629, l. 8-9.

⁵⁸¹JOST 1985, 130.

⁵⁸²BOELTE 1930, 1342, fecha la inscripción en el siglo II a.C.; FOUGÈRES 1898, 319, propone el siglo I a.C.

⁵⁸³IG V² 301 (Livia). FOUGÈRES 1898, 319; *id.* 1896, 150-51, n.16 (*Iulia* hija de Tito); JOST 1985, 130 (Livia).

⁵⁸⁴La identificación del edificio con el *macellum* mencionado en el decreto de Epígone es de Fougères (1898, 182-3) y recogida por KAHRSTEDT 1954, 133-4. Sin embargo, véase *infra*, a propósito de los edificios del ágora.

de Augusto⁵⁸⁵ y hace sumamente probable la existencia del culto imperial, al menos a partir de este período.

⁵⁸⁵Quizás asimilada u asociada con Tyche, como deja suponer el lugar del hallazgo y el modelo conocido en Gytheion.

11.4. SOBRE LA TIPOLOGÍA DE LOS TEMPLOS

Si el análisis de la situación político-religiosa en época augustea y los cultos romanos documentados en la ciudad apuntan hacia la promoción del culto imperial, hay que plantearse la pregunta de si los templos en cuestión, únicos ejemplos de construcciones templares de época romana en el ágora documentadas arqueológicamente, no constituyen lugares de culto vinculados a la persona del emperador. En efecto, la construcción de dos templos gemelos, de características formales casi idénticas, refleja la veneración de al menos dos divinidades, unidas entre sí por algún vínculo especial, algo que a menudo se observa en edificaciones templares relacionadas con el culto imperial, aunque no es exclusivo de éste.

El tipo de los templos gemelos, así como el del templo con doble *cella*, constituyen, en época romana, una peculiar categoría de edificios culturales, cuyo aspecto arquitectónico quizá no obedece a simples criterios de estética o de moda, sino que refleja el cumplimiento de las disposiciones del Derecho sagrado oficial. En efecto, el Derecho sagrado prohibía la veneración conjunta de dos divinidades en el mismo templo⁵⁸⁶.

El tipo de templos gemelos tiene raíces muy antiguas y profundas en Italia: se documenta ya en la Roma arcaica, en el santuario de Fortuna y *Mater Matuta* de San Omobono, al menos a partir de su III fase (siglo V a.C.)⁵⁸⁷, y vinculados con una área empórica, lo mismo que los dos templos del puerto empórico etrusco de Pyrgi. Con el

⁵⁸⁶Liv. XXVII 25, 8: "...quod negabant unam cellam duobus recte dedicari"; Val. Max. I 1, 8: "effectum est, ut Marcellus separatis aedibus...simulacra (de Honos y Virtus) statueret", cfr. Plut. Marc. 28, 1. También los templos de *Dea Roma* y *Divus Augustus* presentan, casi siempre, doble *cella*, tanto en occidente como en oriente. Véase, GESCHE 1968, 20-21 y, especialmente n. 39 con bibliografía.

⁵⁸⁷COARELLI 1992, 210, cn bibliografía.

mismo ambiente empórico están vinculados los templos gemelos de Afrodita *Pandemos* y *Pontia* del puerto de Cos, posible "copia" del santuario romano, cultos introducidos en la isla por iniciativa de los comerciantes itálicos que frecuentaban la isla en época tardorrepública⁵⁸⁸. En zonas no manifiestamente empóricas y en períodos más cercanos cronológicamente a los templos de Mantinea, contamos con el caso de *Carsulae*, en Umbría. En este caso, en el lado meridional del foro, sobre una terraza que asume las funciones de *podium*, se elevan dos templos idénticos, fechados en época julio-claudia. Su identificación permanece aún abierta, aunque se han avanzado varias hipótesis de identificación. La primera de dichas hipótesis atribuye los templos gemelos al culto de los Dióscuros, pareja divina por excelencia y abundantemente documentada en la vecina *Asisium*. No obstante, estas dos divinidades son siempre veneradas en común, en un único templo, en todos los casos conocidos. La segunda hipótesis propone su adscripción a Gaio y Lucio Cesar, los sobrinos de Augusto, prematuramente fallecidos, pero no se conocen paralelos templares análogos. La tercera hipótesis atribuye los templos a la pareja *Divus Augustus-Dea Roma* y una última hipótesis prefiere la pareja Vespasiano y Tito⁵⁸⁹. Como se puede constatar, excluyendo la hipótesis de los Dióscuros, normalmente venerados en el mismo templo, todas las restantes propuestas vinculan los templos con la familia imperial.

También en las provincias orientales el culto imperial, y con anterioridad el culto de *Divo Iulio* y de *Dea Roma*, contó en ocasiones con templos similares. En Éfeso, por ejemplo, destacan los templos gemelos de *Dea Roma* y *Divus Iulius*, erigidos en el año 29 a.C., según la tradición literaria. Los dos templos ocupan el espacio entre el pritaneo y el *bouleuterion* de la ciudad y presentan la misma tipología

⁵⁸⁸TORRELI-MAVROYANNIS 1997, 352.

⁵⁸⁹Los datos proceden de: GAGGIOTTI 1980, 131-32; GIORGETTI 1984, 207-8, que prefiere la identificación con los Dióscuros. Véase también: BECATTI 1938; CIOTTI 1976.

de los templos de Mantinea. También en esta ocasión nos encontramos frente a edificios vinculados con Roma⁵⁹⁰. En Atenas, una modificación augustea de la parte posterior de la **EJ@** de Zeus *Eleutherios* generó dos salas contiguas con forma de templos, que al parecer albergaron el culto de Augusto, primero, y de Adriano, después⁵⁹¹. Ejemplos análogos se encuentran en *Pula* y en *Leptis Magna*⁵⁹².

⁵⁹⁰Véase, _NEN 1983, 16. Bibliografía adicional en AKURGAL 1985. Sobre ls múltiples edificios de esta misma tipología, vinculados con el culto imperial, véase, HAENLEIN SCHAEFER 1985, con catálogo de los templos dedicados a Augusto (especialmente los templos de Éfeso, Atenas, Pula, Lepcis Magna y Ancyra).

⁵⁹¹Véase *infra* a propósito del edificio con *paraskenia*, cap. 15,1.

⁵⁹²Véase HAENLEIN SCHAEFER 1985.

11.5. UNA HIPÓTESIS DE IDENTIFICACIÓN

Recientemente M. Torelli y Th. Mavroyannis⁵⁹³ propusieron una identificación, a partir de la descripción de Pausanias: en uno de los edificios proponen reconocer el templo de Afrodita Aliada y en el otro el de Alea, cuyo culto habría sido revitalizado en esta época, en claro contraste con la expoliación del templo tegeata, consecuencia del castigo por parte del futuro Augusto, por la decisión de Tegea de apoyar a Antonio. El texto del Periegeta y, en especial, la expresión **Ἰαῶ 2, ἸἸΔα** **ΕΒ42**, < como ubicación del templo de Afrodita es entendido en el sentido de "detrás de la escena del teatro" por estos autores.

La hipótesis es sin duda notable y sienta nuevas bases para la resolución definitiva del problema de la identificación. Un culto de Alea intencionadamente "revitalizado" por estas fechas es más que comprensible y se adapta muy bien a las habituales prácticas de Augusto con respecto a cultos ancestrales ya desde tiempo olvidados, que ahora se cargaban de nuevos significados. Sin embargo, más difícil parece la explicación de la expresión pausania **Ἰαῶ 2, ἸἸΔα** **ΕΒ42**, < en el sentido de "detrás de la escena".

Sin descartar esta posibilidad, procedemos a una breve recapitulación de cuanto ha sido expuesto con anterioridad, lo que permite destacar algunos puntos que nos podrían llevar a conclusiones distintas:

a) Mantinea alimenta una especial devoción por Octaviano y la manifiesta con la dedicación de un templo a Afrodita Aliada.

⁵⁹³TORELLI-MAVROJANNIS 1997.

b) Mantinea se encuentra bajo influencia política de los Euriclididas de Esparta, vinculados con amistad con la Casa de Augusto y son promotores del culto imperial en Esparta y Gytheion.

c) En Mantinea está documentado el culto de *Dea Roma* y el de *Diva Iulia Augusta* que sugiere una buena implantación de los cultos romanos en esta ciudad.

d) Los dos templos se encuentran en el lugar más privilegiado del ágora, hecho que les confiere un especial carácter cívico. Probablemente la pequeña elevación que se observa en su alrededor podría ser interpretada como una especie de *podium*.

e) La insólita disposición de los templos denota su dedicación a una pareja de divinidades y encuentra paralelos tipológicos en templos relacionados con el culto de la familia imperial y de *Dea Roma*.

A estos cinco puntos, que inducen a proponer una identificación de los templos con lugares de culto dedicados a los soberanos romanos y a Roma, se pueden añadir dos constataciones más, que podrían corroborar esta hipótesis.

En primer lugar, el ya mencionado silencio de Pausanias al respecto. El *Periegeta* no sólo descuida cualquier referencia al culto imperial en Mantinea⁵⁹⁴, sino que evita dejar noticia alguna sobre los dos templos del ágora, actitud frecuente cuando se trata de edificios cultuales romanos. Evidentemente los templos no son considerados por Pausanias dignos de mención, según el criterio selectivo que el mismo establece en III, 11, 1. Esto significa que los templos fueron dedicados a divinidades ajenas a los intereses del *Periegeta*. Tales divinidades por excelencia fueron los emperadores, cuyo culto muy raramente viene mencionado, y sobre el cual Pausanias no muestra el más mínimo respeto, como afirma explícitamente en VIII, 2, 5.

⁵⁹⁴Documentado epigráficamente en *IG V² 301* (*Diva Iulia*) y 302 (Adriano).

Por otro lado, entre las ruinas de los templos se encontraron, reemplazadas en la construcción, tres inscripciones fragmentarias, del siglo III a.C. En una de ellas aparece el nombre y el patronímico de un personaje no conocido por otras vías. Las dos restantes pertenecen a monumentos erigidos en honor del rey macedonio Antígono Dosón⁵⁹⁵, responsable de la ocupación de Mantinea en el año 223 a.C., que comportó la deportación de sus habitantes y el cambio del nombre en Antigonea, en vigor hasta la restauración de Adriano.

Ahora bien, la reutilización de los monumentos inscritos en las paredes de los templos parece coincidir con la destrucción de los primeros⁵⁹⁶. El momento más oportuno para borrar la memoria de un siniestro pasado histórico y político, exaltado en su día como una acción evergética, es la instauración del régimen augusteo y la destrucción de los monumentos conmemorativos del dominio macedónico adquiere elocuentes connotaciones políticas respecto al presente. Se podría afirmar que nos encontramos frente a una sustitución de las figuras de los benefactores políticos y que la destrucción de la memoria de Antígono supone la exaltación de la figura de Augusto. Sin embargo, Augusto no autorizó la restauración del antiguo nombre de la ciudad, tal vez por evitar confusiones administrativas relacionadas con el censo.

Todos estos distintos elementos apuntan hacia la identificación de los templos con lugares de culto romanos y, más específicamente, destinados al culto imperial y a

⁵⁹⁵*IG V² 298 y 299 (299= SEG XI (1954), n. 1089, con integración distinta que, en todo caso, no afecta al contenido). La primera está grabada sobre una base o arquitrave, según Fougères (1896, 136); la segunda sobre un plinto (ibid., 134-36). Ambas se fechan en el año 221 a.C. (muerte de Antígono Dosón).*

⁵⁹⁶Las inscripciones pertenecen a monumentos distintos. La utilización en la construcción de los templos de materiales procedentes de más de un monumento honorífico de Antígono, parece aludir a una consciente y masiva destrucción de los mismos y no a un caso fortuito.

las divinidades vinculadas con éste. El modelo tipológico sugiere que uno de los templos fuera dedicado a *Dea Roma*, diosa documentada en Mantinea. El otro debería ser destinado a la figura de Augusto, frecuentemente venerado junto a *Dea Roma*, aunque bien podría corresponder a *Divo Iulio* (como en Éfeso)⁵⁹⁷.

⁵⁹⁷La posibilidad de que pudiera tratarse de toda la *gens Iulia* es menos probable vista la existencia del templo de Afrodita Aliada.

11.6. EL LADO OESTE DEL ÁGORA: LOS TEMPLOS DENOMINADOS "DE ZEUS" (E-7), "DE HERA" (E-6) Y EL *PODAREION* (E-3)

Además de los templos gemelos, que ocupan la parte central del lado oeste del ágora, existen otras tres construcciones delante del teatro: los denominados por Fougères templos de Zeus y de Hera, respectivamente, situados cerca del $\bullet \langle \text{V80} \rangle :$ " meridional, y el edificio templar identificado con el *Heroon* de Podares, ubicado frente al $\bullet \langle \text{V80} \rangle :$ " septentrional.

El más meridional de estos edificios, del que se conserva parcialmente su planimetría, presenta unas dimensiones de 12,10 x 6,75 m. y está orientado en dirección N-S. Sus cimientos son de piedra caliza poco trabajada sobre la que se asienta una hilada de sillares calcareos bien labrados, de los cuales sólo tres fueron encontrados *in situ*. Según Fougères el resto del alzado debió ser de tapial o adobes. Una puerta parece que se abría en su costado N, pero dada la escasez de espacio en ese punto a causa de la proximidad del segundo edificio (denominado templo de Hera), Fougères supuso la existencia de una puerta en el costado S del edificio.

El aspecto que presenta esa construcción no se adecuaba muy bien a un templo. Además de su curiosa orientación, su planimetría no revela con seguridad el supuesto carácter templar del edificio. En cuanto a su cronología, resulta interesante el quiebro que se observa en el $\bullet \langle \text{V80} \rangle :$ " del teatro, que según Fougères y otros autores indicaría la preexistencia del edificio con respecto al teatro, ya que este último tuvo que adaptarse a esta construcción anterior. Con estos argumentos Fougères asoció el edificio con el santuario de Zeus, situado en el ágora de Mantinea, del que nos informa

Tucidides⁵⁹⁸. Muchos autores han expresado sus reservas sobre la interpretación del edificio como templo. Con los datos actuales no es posible avanzar hipótesis sobre este vestigio⁵⁹⁹.

El segundo edificio, situado poco más al norte y del que sólo se conservan los cimientos, es claramente un templo canónico. También esta construcción parece anterior a la realización en piedra del teatro, por el mismo motivo que lo es el edificio antes tratado. Fougères lo asoció con la noticia de Pausanias⁶⁰⁰ sobre el "templo de Hera cerca/delante del teatro", en el que se encontraba la estatua de la diosa, flanqueada por Atenea y Hebe, obras de Praxíteles. La mención del escultor nos lleva a la primera mitad del siglo IV a.C., aunque el templo podría preexistir⁶⁰¹. La identificación propuesta es plausible.

Por último, frente al • <V8Q : " septentrional del teatro se ha descubierto un edificio con forma de templo. Algunas *tegulae signatae* encontradas en él portan el sello con referencia a Podares⁶⁰², por lo que el templo se identificó con el *heroon* de Podares mencionado por Pausanias⁶⁰³. Este aristócrata mantineo pereció combatiendo valerosamente en la batalla del 362 a.C. por lo que fue heroizado. En época romana un descendiente suyo cambió el epigrama de la tumba sustituyéndolo con su propio nombre. En el interior de este edificio se encontraron sepulturas y ajuares de época

⁵⁹⁸Thuc. V 47.

⁵⁹⁹Véase también *infra*, cap. 15, 1.

⁶⁰⁰Paus. VIII 9,3: 6' Â~/ D' HBDĪ HJè 2, VJĐà <'Ī < Ĩ 2, "FV: O<qAD' >ĪX8CH* ¥J • (V8 "J" "ŪJZ<J, 6' 2Q X<O< Ĩ < 2D < à 6' ÂB' D, FJäF" H; B@CF, < z! 2O< < 6' Â~/ \$O< B' Ā" ~/ D' H ADĪ H* ¥J-H~/ D' HJè \$T: è 6' Âz! D6V* @ĪVNCĪJ@05" 884J@Ī; FJ4

⁶⁰¹Cfr. Paus. VIII 9,1.

⁶⁰²IG V² 321, 1, 2a, 2b, 3 (=ap. e. 91).

⁶⁰³Paus. VIII 9,5.

tardorromana. El edificio, en el estado actual de la documentación, no plantea problemas de identificación.

12. EL LADO NORTE DEL ÁGORA

12.1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del lado norte del ágora se distinguen seis edificios. La mitad occidental, más próxima al teatro, está ocupada por construcciones prerromanas: un própilo (E-14), un pórtico (E-13) y un edificio cuadrado (E-17), con columnas en su interior, sustituido en época romana por otros edificios. En cambio, en la mitad oriental se ubican tres construcciones romanas: el gran edificio semicircular (E-16), que se levanta sobre los cimientos del edificio cuadrado (E-17); el gran edificio con forma de pórtico doble (E-12), que delimita toda la mitad oriental del lado norte y un edificio con forma de casa (E-15), situado a las espaldas (al norte) del edificio anterior y, por tanto, sin relación topográfica directa con el ágora.

Los tres edificios romanos resultan muy interesantes por varios motivos, que analizaremos a continuación. Sin embargo, destacan sobre todo por el hecho de constituir los referentes fundamentales en la identificación de Fougères. Por ello, se convierten también en los referentes de éste estudio, entre cuyos objetivos principales se incluye la revisión de las tesis del arqueólogo francés. En cambio, no profundizaremos en los dos edificios más occidentales (pr.:pilo y pórtico) ya que

sobre estos no se puede aportar nada nuevo a partir de los datos disponibles.

12.2. EL EDIFICIO SEMICIRCULAR (E-16). LA "EXEDRA DE EPÍGONE" DE FOUGÈRES.

12.2.1. Los datos

G. Fougères, dedica algunas páginas de su obra a la descripción de un monumento, "d'une disposition assez curieuse", descubierto en el lado septentrional del ágora⁶⁰⁴. Se trata de una gran construcción semicircular, de unos 37 m. de diámetro, con un componente rectangular abierto hacia el ágora. La parte rectangular de esta edificación está dividida en múltiples compartimentos internos por medio de muros de distinto espesor. Su lado sur, correspondiente a la fachada, se abre hacia el ágora y está precedido por una *krepis* (de 38 m. de largo), que, en origen, servía de estilóbato de una hilera de columnas, alineada con las columnas del pórtico E-13.

El muro semicircular que da forma al edificio (de 1,80 m. de espesor), está construido con ladrillos, que descansan sobre unos cimientos realizados con mampuestos cogidos con argamasa. Los espacios internos de la estructura están definidos por medio de muros, del mismo espesor aproximadamente, realizados con materiales mixtos (ladrillos, adobes, piedras informes y argamasa). Un tramo de muro (de 2,03 m. de espesor) está realizado en fábrica distinta, más sólida. Algunas escaleras permiten la comunicación entre los distintos compartimentos. En la parte posterior (al norte) del muro semicircular, se documentó una doble escalera exterior, que permitía el acceso desde este punto a los niveles más altas de la estructura. No se han encontrado restos de elementos arquitectónicos del alzado.

El muro semicircular, así como los restantes muros exteriores de la estructura,

⁶⁰⁴FOUGÈRES 1898, 179-182; planimetría p. 180.

realizados en ladrillos, se conservan hasta una altura que resulta idéntica en todo su perímetro. Éste dato ha inducido a Fougères a plantear la hipótesis de que la parte inferior de la estructura, realizada con ladrillos, asumiera las funciones de zócalo, sobre el cual se apoyaba el resto de la construcción, realizado en adobes, material empleado con frecuencia en Mantinea. La enorme cantidad de arcilla encontrada en el interior de la estructura, que constituye un estrato de varios metros de profundidad, ha sido interpretada como los restos de la descomposición de los adobes con los que fueron realizadas las partes más altas del edificio.

Todas las características técnicas y los materiales de construcción empleados en la estructura indican que el edificio es de época romana.

12.2.2. Interpretación e identificación según Fougères

La interpretación de la estructura propuesta por Fougères se basaba en el examen de la forma del edificio y en la comparación con otras estructuras de características formales parecidas. El arqueólogo francés descartó la posibilidad de que se tratara de un *odeion* o de unas termas, considerando que la forma del edificio no se adaptaba a las formas habituales de tales estructuras. Interpretó así el edificio como una estructura con función decorativa: una exedra monumental, análoga a la tribuna englobada en el estadio de la *domus Flavia*, en el Palatino, y a la exedra de Herodes Ático en el santuario de Olimpia, estructuras con las que Fougères compara el edificio de Mantinea. Esta exedra monumental presentaría, según Fougères, una disposición interna de los espacios distribuidos en dos plantas, como indica la presencia de las escaleras exteriores, y estaría cubierta con una bóveda, como demuestra el excepcional espesor de uno de los muros interiores. La exedra, abierta hacía el ágora, estaría decorada con estatuas y otros ornamentos.

Una vez interpretada la estructura como exedra monumental, Fougères da el siguiente paso identificándola con la exedra mencionada en la inscripción honorífica de Epígone⁶⁰⁵.

12.2.3. Falsedad de la identificación

Sin embargo, las páginas de Fougères dedicadas al edificio ponen de manifiesto que el método utilizado para la interpretación y clasificación arquitectónica del edificio fue aplicado con parcialidad, pues Fougères descarta arbitrariamente la eventual adscripción de la estructura a otra tipología, distinta de las exedras decorativas, con la apresurada justificación de que "son plan ne convient ni à des thermes ni à un odéon"⁶⁰⁶. Además, la similitud arquitectónica basada en la comparación de la estructura con la tribuna del Palatino y con la exedra de Olimpia no resulta suficientemente aclarada. En realidad, la comparación del edificio de Mantinea con las dos construcciones mencionadas pone de manifiesto importantes divergencias estructurales y no permite considerarlas como ejemplos de la misma tipología.

El hecho de que Fougères opte por el tipo de las exedras y la exclusión apriorística de otras posibilidades resulta, sin embargo, sospechosa. Esta sospecha, se transforma en certidumbre cuando se toman en consideración sus propuestas de identificación de otros edificios, tratados en las páginas siguientes de su obra, que revelan cómo tales identificaciones descansan sobre ideas preconcebidas, hecho que también interfiere en la interpretación de algunas de estas estructuras.

⁶⁰⁵IG V² 268 (=ap. e. 8).

⁶⁰⁶FOUGÈRES 1898, 181.

Las ideas preconcebidas de Fougères parten de la lista de edificios mencionados en la inscripción de Epígone que, aparentemente, estaban vinculados al ágora⁶⁰⁷. En la inscripción se menciona la construcción de una exedra decorativa " *L<': X<O 6' Â : ` <O B' 8, TH 6 F: @H, É' 4"⁶⁰⁸: con ésta exedra identifica precisamente Fougères el edificio en cuestión, una vez establecido que su forma corresponde a la tipología de las exedras decorativas.

Ahora bien, el análisis del texto epigráfico no parece justificar la identificación. La exedra mencionada forma parte integrante del : V6 88@H⁶⁰⁹ y de sus tiendas (¡D("FJZD4'), "en medio" (: XFO) de las cuales se hizo erigir la exedra decorativa. Fougères, identificando el : V6 88@H con la construcción E-15, contigua al edificio semicircular E-16, advierte una perfecta concordancia entre el texto y las edificaciones sacadas a la luz. Evidentemente, no existe concordancia alguna entre texto y realidad topográfica, pues la llamada exedra no resulta estar ubicada "en medio" del : V6 88@H y de sus tiendas, sino que se presenta como un edificio independiente y autónomo⁶¹⁰. Por otro lado, la identificación del : V6 88@H tampoco es cierta, como se tendrá ocasión de exponer más adelante.

⁶⁰⁷IG V² 268 (=ap. e. 8), ll. 50-52.

⁶⁰⁸Ll. 46-48: ¡<4Db, J@*"" Ú@ĤH¡ >*D' : XFO *L<': X<O 6' Â : ` <O B' 8, TH 6 F: @H, É' 4

⁶⁰⁹El párrafo de la inscripción que se refiere a las construcciones de Epígone es el siguiente: : V6 88@H ¡6 2:, 8T< B@LJ, 8ZH ¡D("FJODT< "ÚVD60 *4'(D'N':, <@H 6' 88@Z< ¡<4Db, J@*"" Ú@ĤH¡ >*D' : XFO *L<': X<O 6' Â : ` <O B' 8, TH 6 F: @H, É' 4¡BD@F: O6b<, J@ *"" Ú@ĤH 6' Â \$' \VCH, ÜP@FJ@H •B' 8' LF4H P4XD@ (sic) 6' JV FJQ " <4f /⁵⁰FOH ¡B, FND' (VF" J@ *"" Úä< J-< B@LJX8, 4' < B, DVFJL8@: "D "D<@H ¡B, D4`:, <T< (sic) 6 V@F4, ô<° 6' 88@- 6' AJÍ 8, B@ SJ4J-H• (@ H6 6 F: O6 6' AJ /: XJD4' *"" Úä<, É' 4 * @@<J" BĪ HFb<6DF4<

⁶¹⁰Este detalle fundamental, que ha escapado generalmente a la atención de los investigadores, fue advertido por Claire de Ruyt (DE RUYT 1983, 288, nota 5), que observa cómo la estructura semicircular no se adapta al contexto de un : V6 88@H

En virtud de todo lo anterior se pone de manifiesto cómo Fougères "identificó" arbitrariamente la exedra de la inscripción. Es decir, que quiso reconocer en el edificio semicircular, la exedra del texto, por ser el único que podría acercarse (por su forma) a alguno de los edificios mencionados en la inscripción. A pesar de los numerosos inconvenientes que denotan dicha identificación y a partir de ella, Fougères elaboró una nutrida cadena de identificaciones basadas en el texto, que en la mayoría de los casos resultan insostenibles, puesto que las formas de los edificios excavados no coinciden con los tipos de edificios mencionados en la inscripción. Además, Fougères incluso traduce a conveniencia algunos de los términos técnicos con los que se designan en la inscripción los edificios mencionados en ella.

12.2.4. Otras hipótesis

Hasta la fecha apenas se han efectuado estudios específicos sobre este edificio. Las esporádicas alusiones que a él se hacen en las distintas publicaciones (por lo general, ediciones comentadas de Pausanias y guías arqueológicas) mantienen la interpretación de Fougères, considerando el edificio como la exedra de Epígone. Con todo, como ya se ha visto, esta interpretación fue descartada por De Ruyt, que, tratando del : **V6 884H** advierte sobre la inconveniencia de vincular el edificio semicircular con la **!>*D' : XFO** de la inscripción. Más recientemente, F. Winter, interpretó, el edificio como heredero arquitectónico y funcional del *buleuterio mantineo*, que el investigador reconoce en el edificio de época clásica sobre el que se cimenta la construcción semicircular⁶¹¹.

Una nueva hipótesis sobre la función del edificio, que, sin embargo, no

⁶¹¹DE RUYT 1983, 280, nota 5; WINTER 1987.

cuestiona la tesis de Fougères, se ha formulado por M. Torelli y Th. Mavrojanis⁶¹²: describiendo el lado norte del ágora, los arqueólogos hacen referencia al "doble pórtico" que está "fornito di un'esedra per il culto eroico di Euphrosynos e Epigòne". Esta interpretación, muy atractiva en sí, desafortunadamente, descansa sobre la propuesta errónea de Fougères. Sin descartar la posibilidad de que se trate de una exedra "heróica", la vinculación de la misma con Eufrosino y Epígone no es sostenible sólo a partir del contenido del texto.

12.2.5. Una hipótesis de interpretación

Para la interpretación del edificio resulta fundamental la reproducción planimétrica de la estructura, como aparece en las páginas de Fougères. A pesar de las deficiencias del plano, que impiden una lectura pormenorizada y sistemática de distintos elementos compositivos de la edificación y de la realidad arqueológica del área, intentaré efectuar un análisis de su forma con el objetivo de establecer su tipología⁶¹³.

El edificio se desarrolla en dos partes (cuerpos) fundamentales: una semicircular, libre de divisiones internas, que ocupa el lado septentrional, y otra rectangular, dividida en numerosos ambientes por medio de muros, en el lado meridional.

⁶¹²TORELLI-MAVROJANNIS 1997, 202.

⁶¹³El plano de Fougères es muy simplificado y no se puede determinar hasta que punto reproduce los vestigios reales o si incluye reconstrucciones gráficas de algunas partes del edificio. Los ambientes que ocupan la parte meridional de la estructura, aunque aparecen en el plano, no son apenas comentados en el texto. Por el contrario, mientras que en el texto se mencionan escaleras internas que permiten la comunicación entre algunos ambientes, en el plano no aparece ninguna. Faltan referencias a las dimensiones de los diversos componentes, excepto las que atañen al diámetro y al espesor de algunos muros.

En la primera destaca la presencia de una doble escalera, tan ancha al menos como el muro, que se apoya en la parte exterior del muro semicircular, en posición simétrica al eje del edificio. Esta particularidad indica la existencia de una entrada que permitía el acceso a la parte superior de la estructura. Por otro lado, la amplitud y la monumentalidad de la escalera indican su adecuación para ser transitada por gran número de personas y no sólo por personal de servicio.

La parte rectangular, en cambio, se presenta más complicado. En el plano de Fougères se distinguen cuatro muros paralelos, dispuestos en sentido E-O, y otros dos muros perpendiculares a éstos. La articulación de estos seis muros área al menos siete ambientes, de las siguientes características, empezando de sur a norte:

I. Ambiente alargado (A1; 37 x 2,5 m.)⁶¹⁴, comprendido entre los muros perimetrales de la estructura y un muro interior, al norte, paralelo al de la fachada. En el muro de fachada presenta una apertura, correspondiente a una puerta. En el muro interior están englobadas tres columnas *in situ*, pertenecientes a un edificio más antiguo (E-14) y, posiblemente, aprovechadas en la nueva construcción.

II. Ambiente alargado (A2; 22,5 x 2,5 m.), comprendido entre el muro norte del ambiente anterior (muro que presenta un mayor espesor, de 2,03 m., en la parte correspondiente a este ambiente), el tercer muro paralelo y dos muros perpendiculares, que lo delimitan en sus extremos. De estos dos últimos muros, el que define el lado este se prolonga hasta encontrarse con el más septentrional de los muros paralelos.

III. Ambiente cuadrado, situado al este del ambiente anterior, comprendido

⁶¹⁴Las medidas son aproximadas, calculadas a partir de la escala del plano de Fougères.

entre este y el muro perimetral, se abre un pequeño ambiente casi cuadrado (A3; 5 x 5 m.). El muro meridional del ambiente anterior continúa hasta encontrarse con el muro perimetral, definiendo el límite sur del ambiente cuadrado, sin mantener el mismo espesor que presenta en el ambiente A2, reduciéndose su espesor hasta el 1,80 m. de los restantes muros interiores.

IV. En la parte simétricamente opuesta respecto al ambiente A2, se abre otro ambiente cuadrado (A4) de las mismas características y dimensiones del A3.

V. La parte más septentrional del rectángulo, comprendida entre el tercero y el cuarto muro paralelo, presenta una división interna que produce al menos dos ambientes. Uno de ellos (A5; 5 x 2 m.) constituye la continuación del ambiente A4.

VI. En la parte simétricamente opuesta se abre, con toda probabilidad otro ambiente (A6), idéntico al anterior, con la diferencia que utilice como límite oriental un tramo de muro del edificio más antiguo, sepultado bajo la nueva construcción.

VII. Entre los dos ambientes A5 y A6 se abre el último ambiente alargado (A7; 17 x 2 m.). Su muro meridional es de espesor reducido y engloba dos columnas *in situ* del edificio anterior (E-14).

La disposición de estos siete ambientes, así como algunas de sus características técnicas, presentan fuertes analogías con la tipología de las estructuras escénicas de la arquitectura teatral. Aún reconociendo en la estructura entera una exedra (que, en todo caso, no sería la mencionada en la inscripción sino otra) la articulación de la parte frontera del edificio y su relación con el hemiciclo invitan a la

reflexión⁶¹⁵. En efecto, en los vestigios reproducidos en el plano de Fougères se pueden reconocer los componentes esenciales de la estructura escénica de un edificio teatral de tipo romano. En efecto, el ambiente A1 corresponde a la *scaena*; el muro que divide los ambientes A1 y A2 corresponde a la *frons scaenae*, lo que explicaría su excepcional espesor, ya que su función sería, en tal caso, la de soportar las cargas de la decoración arquitectónica habitual de la *frons scaenae*, realizada por lo general con materiales pesados. El ambiente A2 corresponde al *pulpitum*, delimitado por el *proscenium*. En efecto el muro norte del ambiente A2 (medianero con el ambiente A3) presenta una curiosa reducción de su espesor, que obedecería al soporte de materiales ligeros, como podría ser la madera, utilizada para la pavimentación del *pulpitum*. Los dos ambientes cuadrados A3 y A4, laterales al ambiente A2, corresponden a los *parascaenia* y los ambientes A5 y A6 a las *ambonae* (*itinera versurarum*). El ambiente A7 -si todos los componentes del plano de Fougères corresponden a vestigios reales-, podría ser un ambiente subterráneo o un añadido (¿relacionado con la pantanosidad del terreno?) que no afectaría a la planimetría habitual.

La parte semicircular corresponde, por su disposición planimétrica, a la *cavea*.

La delimitación de la eventual orquesta no es posible con el sólo auxilio de los datos

⁶¹⁵Con respecto a los edificios conocidos como *exedrae* hay que señalar el texto de Vitruvio (V 11, 2) donde con este término se designan las salas de debate y de retórica de las que disponían algunas ciudades fuera de Italia; estas salas eran dotadas de asientos y se ubicaban junto a los gimnasios y las palestras (cfr. BIEBER 1971, 222). Se han descubierto varios de edificios de este tipo, frecuentemente relacionados con los gimnasios y denominados comunemente *exedrae*. No está claro si Vitruvio se refiere a los *exedrae* en general o si alude simplemente a las salas rectangulares, dotadas de *cavea* y de una especie de orquesta (*auditoria*), que también se encuentran en varios gimnasios (cfr. el gimnasio de Epidauro, el *Heroon*-gimnasio de Diodoro Pásparos en Pergamo, etc.). El texto epigráfico de Mantinea no excluye de que la *exedra* mencionada podría no ser decorativa (el que no es contradictorio con el hecho que el texto incide en su belleza), sino una especie de *auditorium* con funciones similares a las de los *exedrae*. Hay que tener presente el estilo del texto, cuyo redactor evita conscientemente toda mención a la utilidad práctica de las varias edificaciones recordadas, desbordando, en cambio, en términos calificativos que atañen a la grandiosidad y la belleza de las construcciones. En mi opinión resulta extremadamente difícil intentar desvincular la *exedra* mencionada del : *V6 884* y los : *IX" FJZD* y considerarla como estructura a parte.

disponibles, sin embargo, su diámetro podría coincidir con el tramo del muro del *proscenium*, según el canon de Vitruvio⁶¹⁶ y, más específicamente, con el tramo de muro de reducido espesor, mencionado con anterioridad.

Es evidente que, la definición del interior del hemiciclo presenta mayor dificultad, puesto que carecemos de indicio alguno relativo a un eventual graderío. No obstante, Fougères, encontró en el interior del hemiciclo "une masse argileuse de plusieurs mètres d'épaisseur"⁶¹⁷, que explicó como los restos de la descomposición de los adobes con los que fue construido el alzado del semicírculo. Esta hipótesis es plausible, pero quizá cabe suponer que esta masa de arcilla perteneciera a los materiales empleados para la construcción del propio graderío (adobes?). Los asientos, apoyados sobre esta construcción, podrían ser de madera. En todo caso, la existencia de un graderío de madera, incluso sin apoyo de una estructura en adobes, no me parece una suposición descabellada. Por último, las escaleras exteriores permitirían el acceso a las gradas superiores. Es posible que el edificio fuera cubierto y, tal vez, hubiera aprovechado para este propósito las columnas del edificio más antiguo, que, al parecer, permanecían *in situ*.

La hipótesis de Fougères, respecto a los materiales empleados para la construcción del alzado de los muros sería, en este caso, plausible.

La comparación con edificios teatrales de época romana (*theatra, odeia, auditoria*)⁶¹⁸, así como las dimensiones del edificio, muestran que la estructura de

⁶¹⁶Vitr. V, 6.

⁶¹⁷FOUGÈRES 1898, 182.

⁶¹⁸Una síntesis sobre estos edificios en GROS 1996, 272-316; 373-374; Sobre los *odeia* y su evolución arquitectónica, véase MEINEL 1980.

Mantineia podría pertenecer al tipo de los *odeia*⁶¹⁹. Entre los edificios de este tipo resultan elocuentes los ejemplos de las ciudades vecinas de Corinto (diám. 63 m.), Argos (diám. 41 m.) y Patras (diám. 47,5 m.). El *odeion* de Corinto, como el edificio de Mantineia, presenta también escaleras exteriores. En cuanto a las dimensiones, el *odeion* de Argos, el más pequeño de los tres, con aproximadamente 40 m. de diámetro, es el que más se acerca a las del edificio de Mantineia, cuyas reducidas dimensiones podrían ser proporcionales a la población de la ciudad. Con todo, el *odeion* trajaneo de Gortys, en Creta, presenta un diámetro aún más reducido (33,5 m. aproximadamente).

En definitiva, el edificio identificado por Fougères con la exedra de Epígone, podría pertenecer tipológicamente a la clase de los *odeia-auditoria*. No obstante, existe la posibilidad de que este eventual "*odeion*" pudiera ser considerado una exedra, en los términos que explica Vitruvio⁶²⁰; pero, aún así, no puede ser identificado con la exedra mencionada en la inscripción, pues ésta poseía una clara relación arquitectónica con el : **V6 884** tal y como especifica el texto, no siendo posible interpretarlo en otro sentido⁶²¹.

⁶¹⁹En el sentido arquitectónico y amplio -no necesariamente funcional- del término. Esta categoría comprendería también edificios de reunión como los **6680F4 FJZD4** vitruvianos (Vitr. VII 5, 5), los *theatra tecta*, los *bouleuteria* de tradición helenística. etc.

⁶²⁰Vitr. V 11,2.

⁶²¹No pretendo descartar la posibilidad de reconocer en el edificio una exedra ajena a la tipología de los *odeia*, como, por ejemplo, la propuesta por M. Torelli y Th. Mavrojannis; resultarían, en todo caso, sorprendentes e insólitas las dimensiones de una exedra decorativa/heróica de este calibre en una pequeña ciudad como Mantineia/Antigonea. Ni siquiera la exedra-ninfeo de Olimpia alcanza las dimensiones del edificio en cuestión.

12.3. EDIFICIO E-12. LA "#! 3 / DE EPÍGONE" DE FOUGÈRES.

12.3.1. Los datos

Toda la mitad oriental del lado septentrional del ágora está delimitada por un gran edificio alargado, dotado de dos filas de columnas en su interior. Su aparente pertenencia a la tipología de los pórticos tradicionales -como tal es considerado en muchas publicaciones-, genera, en mi opinión, algún que otro problema: en efecto, el edificio parece estar cerrado por muros en todo su perímetro, a excepción de uno de sus lados cortos, el oriental, disponiéndose las dos filas de columnas en su interior y careciendo de columnas en su fachada.

Fougères era consciente de que el edificio excavado no era un pórtico canónico. El arqueólogo describe brevemente el edificio como una "galerie" en los siguientes términos⁶²²: "la galerie... faisait suite aux portiques de l'agora ... Elle devait être fermée, au N., par un mur plein, pour être bien protégée contre le froid et les coups de vent... Ce mur était percé de trois portes, dont deux ouvertes en avant du **9V6 884**⁶²³, la 3^e sur une rue dallée... Du côté de l'agora, les traces des portes ont disparu, mais il est peu vraisemblable qu'il n'y en eût aucune s'ouvrant sur les trottoirs ou dallages qui bordaient les portiques et dont quelques vestiges ont été retrouvés. A l'intérieur, une double rangée de bases grossières..., indique la place des colonnes".

Fougères se detiene en subrayar la escasa calidad de los materiales empleados

⁶²²FOUGÈRES 1898, 182-183.

⁶²³Se refiere al E-14.

y en identificar arbitrariamente el edificio con la **Σ'VO** de Epígone, mencionada en la inscripción.

12.3.2. Interpretación e identificación según Fougères

Interpretado como "galería", el edificio es identificado con la **Σ'VO** de Epígone. Esta identificación de Fougères se basa en la secuencia topográfica de los edificios mencionados en el texto de la inscripción. En efecto, inmediatamente después de la mención de la **Σ'VO** se señala que **BDG, : O6b, J@*"" Ú@H** (de lo anteriormente descrito, es decir, del **: V6 884H** con sus **∫D("FJZD4'** y su **∫'VO**) **6'Â Σ'VOH, ÚPDFJ@H•B' 8'LF4HP4 XD@ 6'JVFO "** **<4f FOH** ("a estos se añadió también una **Σ'VO** un placer cómodo, que vence a las inclemencias del invierno").

12.3.3. Inconvenientes de la identificación

A juzgar por los datos planimétricos publicados por el arqueólogo francés, su interpretación del edificio resulta correcta. En efecto, según estos datos no se trata de un verdadero pórtico, al estar cerrado en tres de sus cuatro lados. Sólo está abierto su lado corto oriental, que enlaza con el pórtico E-10, dispuesto en ángulo recto respecto a éste, de modo que el término "galería", utilizado por Fougères, se acerca más al tipo arquitectónico de la construcción. Esta particularidad del edificio pocas veces ha sido tomado en consideración en los estudios posteriores, donde prevalece el término "pórtico". Sin embargo, los datos ofrecidos por Fougères invitan a esclarecer mejor este tipo arquitectónico que, más que como una *porticus duplex* se presenta como un criptopórtico o una sala hipóstila alargada.

una inscripción de Magnesia de Meandro⁶²⁷. En este caso, su significado tiene que ver seguramente con un sistema de calefacción, presumiblemente de unas termas públicas de la ciudad. Quizás habría que pensar al horno⁶²⁸, que, por extensión podría significar los ambientes calientes de éstas⁶²⁹ e incluso el conjunto de las termas⁶³⁰.

No parece, pues, que **Σ"ΥΟ** corresponda a un edificio cualquiera que protege del frío, sino a un elemento vinculado con un sistema de calefacción, quizá de un edificio termal. Ningún indicio de sistemas de calefacción se ha encontrado en el edificio que nos ocupa. Es, por tanto, preferible, en contra de la hipótesis de Fougères, buscar otro candidato para la **Σ"ΥΟ** de la inscripción. En este sentido, el edificio que mejor se adecua a esta identificación podría ser las termas (E-11), recientemente excavadas detrás del pórtico oriental del ágora⁶³¹. Epígone podría haber sufragado la construcción de las mismas o, más bien, podría haberlas dotado de un sistema *hypocaustum*, algo corriente en esta época. Otra posibilidad, aunque menos plausible, sería la dotación de algún ambiente del : **Υ6 88@κ** con un sistema de calefacción.

⁶²⁷ *Inscr. von Magnesia* 179 (Kern): **ΚΒΥΔ Ι-Η 6' βφ, ΤΗΙ-Η Σ"ΥΟ Η 6' βφ" <Ι" ΒΔ@Ι@κ Ιά< -88Τ <• (Θ' <' : Τ<Ι-κ Σ"ΥΟ<°: ΧΔ' Ηκ.**

⁶²⁸ El término está relacionado con la palabra **6' Φ4** (combustión). Es evidente que en la inscripción de Magnesia se hace referencia a algún elemento del sistema de calefacción, en contacto directo con la combustión. En mi opinión, tales elementos sólo pueden ser: la *fornax* (**68Σ" <@**) la cámara de combustión incluido el *prae-furnium*) y, por extensión, el *hypocaustum* o algún sistema de *tubuli* o *tegulae mammatae* que revestían las paredes. El *hypocaustum*, aunque no está en contacto directo con la combustión, sí se entiende como tal, como demuestra su propio nombre. **{ΚΒΥΔ Ι-Η 6' βφ, ΤΗΙ-Η Σ"ΥΟ Η 6' βφ" <Ι" Ι-κ Σ"ΥΟ<** deben significar, bien la acción de alimentar el horno, bien la acción de mantener caliente el *hypocaustum*. Esta segunda posibilidad me parece más probable, ya que la duración de temperatura óptima del *hypocaustum* es mayor que la duración de la combustión en el horno. La preocupación del legislador no es la de alimentar el horno, sino su efecto: la calefacción del *hypocaustum*. Sobre los aspectos técnicos de estos componentes de las termas, véase YEGÜL 1992, *passim* (en especial 356-395).

⁶²⁹ Por ejemplo el *calidarium*, según entiende U. Kahrstedt (KAHRSTEDT 1954, 133).

⁶³⁰ Así SIG³ 783, nota 15 (siguiendo al editor de la inscripción).

⁶³¹ Véase *infra*, cap. 13, 2.

12.3.4. Otras hipótesis

Sobre este edificio no se han formulado otras hipótesis. A pesar de las notas críticas de Dittemberger y de Kahrsted sobre el significado de la palabra ΣVO ⁶³², ningún estudioso tomó en consideración la enmienda de la identificación de Fougères hasta la fecha. El edificio sigue siendo asociado con Epígone en las publicaciones más recientes.

12.3.5. Una hipótesis de interpretación

Como ya hemos hecho alusión líneas arriba, la construcción alargada con aspecto de *porticus duplex* no es más que una peculiar sala hipóstila. Sus parientes tipológicos más cercanos se encuentran en edificios hipóstilos con apariencia de pórtico, como el del ágora de Tasos, situado a las espaldas del pórtico sureste (VIII)⁶³³, del siglo I d.C. Las funciones de este edificio no es segura, aunque se formularon hipótesis acerca de su destinación comercial. No obstante, mejor me parece la comparación de la construcción mantinea con las alargadas basílicas de tipo oriental, que aparecen en algunas ciudades, sobre todo asiáticas. Una de estas es la basílica del ágora superior de Éfeso, edificio que se presenta vinculado con el *odeion* y el *prytaneion* de la ciudad minorasiática⁶³⁴. Casos análogos son los de la *porticus duplex* de Iasos, la basílica de Esmirna y, quizás el pórtico norte del ágora de Afrodiasias. Un caso de edificio augusteo análogo, aunque de planimetría diferente, lo constituye la

⁶³²En todo caso, estos dos autores no cuestionaron la identificación de Fougères.

⁶³³*Guide de Thasos*, París 1967.

⁶³⁴ALZINGER 1974, 26 ss.; FOSSEL PESCHL 1982; GROS-TORELLI 1988, 396 ss.

Stoa ~~ΣΤΑΙΑ~~ de Tera (Santorini), es decir una basílica en forma de pórtico⁶³⁵. En el mismo esquema de la basílica oriental se pueden adscribir las basílicas de Cirene (*Caesareum*)⁶³⁶, Berytus⁶³⁷ y Cremna de Pisidia⁶³⁸, entre otras.

Podríamos, por tanto, adscribir el edificio mantineo al tipo arquitectónico oriental de la stoa-basílica. En cambio, más difícil es establecer el papel que desempeñaba. El hecho que su forma arquitectónica induce a compararlo con edificios basilicales del oriente romano indica que sugerir una proximidad también ideológica y funcional con este tipo de edificios podría no ser una hipótesis descabellada. Resulta tentadora, en mi opinión, la idea de reconocer en esta "galería" mantinea una basílica también en lo que se refiere a sus funciones, conforme al modelo de Éfeso, e incluso vincularla al culto imperial, como ocurre en otros casos análogos.

En cuanto a la calidad del edificio, tan criticada por Fougères, cabe recordar, que todos los edificios romanos excavados en el entorno del ágora podrían ser caracterizados como "construcciones modestas", si se comparan con los trabajos de sillería de períodos anteriores. Sin embargo, como hemos tenido ocasión de señalar con anterioridad, se trata más bien de construcciones "normales" en la época, ya que los materiales empleados son, como cabría esperar, los típicos de este período, hecho que no implica la baja calidad de los edificios. La hipótesis de Fougères sobre el uso de madera para las columnas del edificio en cuestión y del supuesto bajo coste de la obra, no parece responder a la realidad⁶³⁹.

⁶³⁵Sobre los pórticos-basílicas véase, en general, TORELLI-GRECO 1983, 410 ss.; GROS 1996, 235 ss; *cf.* GAGGIOTTI 1984.

⁶³⁶ SJÖQVIST 1954.

⁶³⁷ CREMA 1959, 169 s. (con bibliografía).

⁶³⁸ WARD PERKINS-BALLANCE 1958.

⁶³⁹El uso de madera para las columnas de este edificio (E-12), es una mera suposición de Fougères

12.4. EDIFICIO E-15. EL "MACELLUM DE EPÍGONE" DE FOUGÈRES.

12.4.1. Los datos

Fougères señala la presencia de una edificación (E-15)⁶⁴⁰ situada al este del edificio semicircular (E-16) y al norte del edificio que acabamos de interpretar como una stoa-basílica (E-12). Los datos técnicos que nos proporciona el autor se reducen a un croquis planimétrico, carente de indicaciones de las eventuales fases constructivas, y a la mención de un "patio" enlosado, alrededor del cual se distribuían una serie de ambientes, divididos por un laberinto de muros, contruidos con materiales ligeros, "la plupart noyés de terre en guise de ciment"⁶⁴¹. El acceso principal al edificio fue reconocido en su lado oriental, desde el cual se accedía a un vestíbulo, sólo parcialmente conservado. De los distintos ambientes destaca el que ocupa su esquina suroeste, cuya planta absidada y su mosaico (¿con escena de cacería?) le confieren un carácter especial.

(FOUGÈRES 1898, 182-184; cfr. KAHRSTEDT 1954, 133), que no cuenta con evidencias arqueológicas. Fougères, pensando en la *Stoa* de Epigone, basa su suposición en la ausencia de huellas de columnas lapideas sobre las estructuras encontradas y por él consideradas como basas, por un lado, y en la observación de que, si se hubiera utilizado algún material noble en la construcción, el texto epigráfico no dejaría de mencionarlo (en relación con la *Stoa*, por otro. Sin embargo, desde el momento que descartamos la posibilidad de identificación del edificio con la *Stoa*, su construcción podría no pertenecer a las obras realizadas por Epigone. Aún dejando abierta la posibilidad de que formara parte del *Basilica* mencionado en el texto, el único edificio de la inscripción que podría ser reconocido -aunque con muchas reservas- en un edificio formalmente cercano a un pórtico, tendríamos que esperar, según el texto, columnas de mármol o, por lo menos, de imitación marmorea y no de madera. De los pocos datos ofrecidos por Fougères se desprende, que las "bases" son cuadradas, de mayor tamaño que las bases de las columnas líticas del pórtico oriental, y están realizadas en *opus caementicium* sobre el cual se asienta una losa de piedra. La descripción del excavador hace sospechar que el *opus caementicium* no está empleado en las bases, sino en la cimentación de las mismas. Las bases, si las hubiera, debían asentarse sobre los plintos líticos. Por otro lado, el tamaño de estos cimientos podría ser un indicio sobre su papel de cargar con elementos arquitectónicos de considerable peso, como podrían ser las columnas de piedra o de ladrillo.

⁶⁴⁰FOUGÈRES 1890, 262-266; 1896, 124-127; 1898, 178-183.

⁶⁴¹FOUGÈRES 1898, 182.

Las dimensiones del edificio, a juzgar por el croquis de Fougères, son de 27 x 17,5 m. aproximadamente. La técnica constructiva es la fábrica de mampostería ordinaria, no habiendo indicios de uso de otros materiales. Casi en el centro del edificio se ubica el patio, de 10 x 8 m., enlosado con grandes placas de piedra procedentes de otras construcciones.

12.4.2. Interpretación e identificación según Fougères

Fougères interpreta el edificio como un *macellum*, identificándolo con el : **V6 884H** mencionado en la inscripción de Epígone y reconoce, en sus distintas estancias, los **!D" FJZD4'** del texto epigráfico. Además, ante las reducidas dimensiones del edificio en comparación con en *macellum* de Pompeya, el autor especula sobre el escaso potencial demográfico de la ciudad arcadia durante el siglo I d.C.

12.4.3. Inconveniencia de la identificación

Una vez más, resulta obvio que la identificación de Fougères se efectuó sin apenas estudiar la forma arquitectónica del edificio, que fue arbitrariamente adscrito a la tipología de los *macella*, porque resultaba acorde con el conjunto de identificaciones de los edificios mencionados en la inscripción de Epígone. No obstante, desde el punto de vista arquitectónico el edificio no es un : **V6 884H** En efecto, ya De Ruyt⁶⁴² observaba en 1983, que el edificio "est de petites dimensions, construit en matériaux légers et de plan irrégulier. Cet ensemble formait peut-être une annexe du *macellum*,

⁶⁴²DE RUYT 1983, 107-108; 321.

mais n'était certainement pas le bâtiment indiqué par l'inscription. Seules de nouvelles recherches et une étude plus poussée des vestiges pourraient résoudre ce problème". De Ruyt se limitó a esta observación sin consultar las aportaciones de Dittenberger y de Kahrstedt sobre el significado de la palabra $\Sigma\Upsilon\Omega$, a la que traduce, siguiendo a Fougères, como "pórtico". Su única objeción es que el edificio no corresponde a un *macellum*.

12.4.4. Otras hipótesis

Sobre esta construcción no se han formulado otras hipótesis distintas de la de Fougères, que la interpreta como *macellum*, y de la advertencia de De Ruyt, que opina que, si el edificio tiene alguna relación con el *macellum*, esta relación sólo puede ser de una construcción anexa.

12.4.5. Una hipótesis de interpretación

Ahora bien, una nueva lectura de los escasos datos disponibles podría conducirnos a conclusiones muy diferentes. Como punto de partida, una descripción de los restos resulta ineludible, a pesar del grave inconveniente de la parquedad de los datos de que disponemos, pues el croquis planimétrico de Fougères sólo permite reconstruir las líneas generales del edificio.

Comenzando desde la zona de acceso, situado en el lado este, se observa un ambiente rectangular (A2), que comunica con el acceso principal mediante un pasillo abierto a espaldas de otro ambiente rectangular (A3). El lado E del A3 está abierto. En el interior del A3 se sitúa un pozo.

Estos ambientes están separados del resto del edificio por medio de un muro, que, con un espesor análogo al de los muros perimetrales, recorre la construcción de norte a sur. A pesar de que no se halló el umbral, no cabe duda de que el acceso hacía la parte principal del edificio se efectuaba a través de un vano abierto en este muro.

En el interior de la edificación se abre el "patio" (A1) rectangular, que, como ya se ha señalado, está dotado de un enlosado. En tres de sus lados -norte, oeste y sur-, se distribuyen los distintos ambientes. Ninguno de ellos presenta signos de estar cerrado con muros hacía el patio.

En el lado norte del patio se ubican tres ambientes, comenzando desde el este: un pequeño ambiente (A4), estrecho y alargado, que por su aspecto podría haber cobijado una escalera de acceso al piso superior; a continuación se abre una amplia sala rectangular (A5, de 8,30 x 5 m. aproximadamente); un ambiente contiguo (A6), pequeño y estrecho.

Al oeste del patio la distribución de los ambientes es más compleja. Esta zona puede ser dividida en dos partes, una frontal, abierta al patio, de la que sólo se conserva la porción más septentrional, y otra trasera, separadas de la anterior por un muro de carga, que atraviesa el edificio de norte a sur. En la parte frontal, una amplia sala (A7) se abre hacía el patio; mientras que al norte de esta se alinean tres pequeños ambientes (A8, A9 y A10 de este a oeste). En cambio, en la parte trasera, detrás de la sala A7, se alinean cuatro ambientes (A11, A12, A13 y A14 de sur a norte), aparentemente sin comunicación directa con el patio. De ellos, el más meridional (A11) está dotado de ábside y de pavimentación musivaria. Es posible que esta serie de ambiente constituyeran un añadido posterior, contemporáneo a la construcción del edificio semicircular (E-16) al que se adosan: en efecto, el ambiente más septentrional de los

cuatro (A14) está delimitado en su lado norte por el muro, tangente a la circunferencia del hemicíclo.

La distribución de los eventuales ambientes del lado sur del edificio no se percibe con claridad en el croquis, quizás debido al mal estado de conservación de los mismos.

En la medida en que nos lo permite la documentación, podemos afirmar que el edificio se caracteriza por la presencia del patio central (A1) y de las dos grandes salas A5 y A7. Tanto éstas, como el resto de los ambientes, por su tamaño y distribución, no corresponden a la tipología habitual de un *macellum*. Por otra parte, tampoco hay concordancia con el epígrafe: no hay ambientes identificables como $\text{I} \times \text{I} \text{ " FJZD'}$ y, además, no hay huella de ninguna $\text{I} \times \text{I} \text{ D' : XFO}$. La planimetría del edificio apunta en otra dirección: el esquema arquitectónico y las dimensiones del edificio se acercan a las características formales de las casas.

En todo caso, no parece tratarse de una casa privada cualquiera. Tanto su posición, como su directa comunicación con el edificio basilical (A-12), nos induce a pensar en otros modelos de "casas" no corrientes. En efecto, este edificio ocupa una posición privilegiada respecto al ágora: está ubicado en correspondencia con la parte central de la plaza, en disposición simétrica con el edificio con B' D' F6Z<4' (E-8) del lado opuesto del ágora. Respecto a su comunicación con el edificio basilical (E-12), existía un acceso que se abría en el muro de fondo (norte) de éste último. También los materiales hallados indican una relación de este espacio con la esfera pública o, al menos, colectiva⁶⁴³. Los edificios públicos o colectivos análogos en su forma a una

⁶⁴³Entre los hallazgos destacan, un fragmento de FZ6T : ", una lápida inscrita, reemplazada en los muros del edificio, otras inscripciones que hacen referencia a $\bullet \text{<' 2Z: "J"$ y un altar, dedicado a Livia (encontrado en el interior del pozo). Estos hallazgos fueron utilizados por Fougères para consolidar su identificación. No obstante, y al margen de que algunos de estos hallazgos podrían no haberse

casa son los pritaneos⁶⁴⁴, las **Q`F4 4@6 Ñ 4*⁶⁴⁵, y, más propias de época romana, los *atria pública* de algunas ciudades itálicas y las sedes de los colegios⁶⁴⁶. Sin descartar la primera posibilidad, en todo caso menos probable sobre todo por la fecha romana de la construcción del edificio⁶⁴⁷, podríamos pensar en la sede de alguno de los colegios religiosos o profesionales de Mantinea, o incluso alguno de los edificios destinados a sus banquetes (**, 4<4JZD4*)⁶⁴⁸.

encontrado *in situ*, no se puede descartar que otros edificios vecinos pudieran estar equipados con objetos de este tipo.

⁶⁴⁴Es tentador pensar en el pritaneo de la ciudad, aunque los datos sobre las técnicas constructivas parecen indicar una cronología de época romana del edificio (en todo caso, Fougères no precisa sobre eventuales fases edilicias). Su posición, contiguo al edificio cuadrado (E-17), que, como se verá más adelante, podría ser interpretado como *bouleuterion*, por su forma arquitectónica, trae a la mente un esquema de estrecha relación topográfica entre estos dos tipos de edificios públicos, conocido en varias ciudades (Priene, Delos, Éfeso, Dodona e incluso Atenas si pensamos en el *BDJ" <46 <*). Por otra parte, también el culto rendido a miembros de la familia imperial está a menudo vinculado con los pritaneos: en Éfeso, en el mismo recinto del pritaneo se ubican los templos gemelos de *Dea Roma* y *Divo Iulio*; en el pritaneo de Delos se encontraban las estatuas del Demos ateniense y de *Dea Roma*. En cuanto a la presencia de una unidad de medida, sin duda un prototipo, Miller (MILLER 1978, 35) apunta, que, a pesar de que no se hayan descubierto prototipos de medidas en los pritaneos griegos, sería de esperar que fuera el lugar en el que se custodiasen, como en la *Tholos* de Atenas. En todo caso, parece más probable que el pritaneo de Mantinea, no identificable con alguno de los restos excavados, no fuese otro que el edificio redondo del Hogar Común, mencionado por Pausanias también como tumba de Antínoe (véase cap. 2, 1-2), aunque esta rotonda podría simplemente representar sólo uno de los elementos, acaso el más destacado, de una construcción más amplia.

⁶⁴⁵Cfr. Xen. *Hell.* VII 4, 36 (Tegea).

⁶⁴⁶Sobre algunas peculiaridades de estos conjuntos colegiales véase la breve síntesis en GROS 1996, 376-385.

⁶⁴⁷Pausanias señala que la *6@k- @FJV"* de la ciudad, identificable aparentemente con el pritaneo, tenía forma circular. En todo caso, cabe recordar el hallazgo del altar de Livia en el pozo situado delante al edificio. Sabemos que los pritaneos, entre otros edificios, eran habituales lugares de instalación de altares de este tipo. Véase también la nota siguiente.

⁶⁴⁸Posiblemente, la sede de cada colegio (*Fb<@GH*) comprendía también el **, 4<4JZD4* correspondiente; es más, *schola collegi* y *cenatio* podrían incluso designar el mismo edificio, el lugar de reunión del colegio para sus manifestaciones colectivas.

12.5. OTROS EDIFICIOS DEL LADO NORTE DEL ÁGORA

12.5.1. El edificio cuadrado E-17

Debajo del edificio semicircular (E-16) se han detectado los restos de un edificio cuadrado, anterior a la construcción del hemiciclo. Este consta de un muro perimetral ejecutado, en su parte inferior, en fábrica poligonal de excelente factura. Sobre el muro poligonal se dispone una hilera de sillares, de modo que forman un zócalo. Por encima de los elementos anteriores, se conservan algunos mampuestos irregulares, interpretados como restos del alzado, que, en tal caso, se habría ejecutado con materiales ligeros⁶⁴⁹. En el interior de éste se desarrolla un segundo muro perimetral, de menor espesor y distanciado del anterior, que está revestido, en su lienzo interior, de estuco.

En la parte central del edificio se encontraron las huellas de una serie de columnas dóricas, dispuestas en torno a un espacio central de 27 m. de lado, en concreto son tres por lado (intercolumnio de 5,80 m.). Estas columnas, de las que se encontraron restos de fustes de veinte estrías están realizadas en conglomerado estucado. Fougères reconoce en estas columnas un estilo muy antiguo y piensa que debían haber sido traídas de algún edificio anterior, para ser reutilizadas en el edificio E-16bis.

Fougères, descartando por motivos de tamaño que pudiera tratarse de un gimnasio, lanza la hipótesis, no argumentada, de que el edificio podría haber desempeñado el papel de mercado, antes de la construcción del hemiciclo.

⁶⁴⁹FOUGÈRES 1898, 179-180.

Ahora bien, la técnica poligonal empleada en el muro exterior, con su cuidadosa ejecución, pone de manifiesto que nos encontramos ante un importante edificio público del período clásico. La suposición de Fougères, del todo arbitraria y a todas luces lanzada para proporcionar mayor credibilidad a la relación del hemiciclo con el *V6 884* de Epígone⁶⁵⁰, resulta sorprendente. Incluso la suposición de que las columnas, de estilo muy antiguo según el arqueólogo, fueran recuperadas de otro edificio para su reutilización en este "mercado", suscita la sospecha de que Fougères, consciente de la dificultad de adscribir un "mercado" a una fecha muy alta, especulara sobre su procedencia para, de este modo, rebajar la cronología del edificio⁶⁵¹.

El edificio presenta una planimetría que responde a la tipología de los edificios con peristilio interior. Podría tratarse de una construcción análoga a edificios como la *Heliea* de Atenas. De todos modos, no hay que descartar la posibilidad de que se tratase de una sala hipóstila⁶⁵², atribuyéndole, en tal caso, funciones de sala asamblea,

⁶⁵⁰Fougères, entre las múltiples posibilidades de interpretación que ofrece la forma arquitectónica del edificio, prefiere la más inverosímil, la del "mercado" (en el sentido de *• (Θ) ἐ<ΑΤ<*). Se percibe en ello una actitud "interesada", cuyo fin es apoyar sus débiles argumentos a favor de la lectura topográfica del texto epigráfico.

⁶⁵¹En mi opinión, hay un elemento técnico importante, que pone en duda la tesis de Fougères: las columnas, estucadas, muy difícilmente podrían proceder de otra edificación. En efecto, el arqueólogo no había de distintas capas de estuco, que podrían explicar en parte esta supuesta reutilización. Si las columnas estucadas procedieran de otro sitio, conservarían las huellas de su primer estucado y Fougères hubiera utilizado este argumento ya que apoyaría su tesis. El estuco al que se refiere es el enlucido que presentaban las columnas una vez colocadas en el edificio en cuestión y no hay motivo alguno para pensar en una procedencia diferente. Su estilo, por otra parte, concuerda con la fábrica poligonal de los muros.

⁶⁵²No es posible establecer la naturaleza del edificio por falta de documentación. Su eventual pertenencia al tipo hipóstilo (del tipo del odeón de Atenas o del *Thersilion* de Megalópolis) no me parece una suposición descabellada, aunque la distancia entre las columnas centrales (12 m. aproximadamente) hace poco probable esta hipótesis. Cabe, sin embargo, preguntarse, si Fougères incluye todas las columnas en su plano o si otra columna más (eventualmente situada en el centro del edificio) haya desaparecido como consecuencia de la remodelación posterior del edificio. En esta dirección conducen, en mi opinión, algunos particulares: en primer lugar la ocupación posterior de la parcela por el hemiciclo, interpretado

del tipo de los *bouleuteria*⁶⁵³.

12.5.2. Pórtico Norte (E-13)

Entre el teatro y el edificio semicircular (E-16) se hallan los restos de un pórtico. Se conserva la línea del estilóbato (de 31 m. de largo), ejecutado con bloques de piedra caliza. En él se aprecian nueve rebajes circulares, distribuidos en intervalos regulares, que recibirían los fustes de las columnas dóricas del pórtico, todas ellas desaparecidas. No se han encontrado restos del muro de fondo de este edificio. El pórtico es una obra de época clásica, quizás del siglo V a.C.

12.5.3. Própilon (E-14)

Contiguo a la esquina septentrional del • <V80 : " del teatro apareció una pequeña estructura rectangular delimitada, en origen, por columnas. Pertenece a una fase anterior (¿de época clásica?) a la construcción de la escalera N-E, que permitía el acceso a las gradas. La nueva escalera, que ocupó el espacio inmediatamente al sur del rectángulo, parece haber inhabilitado el contacto topográfico directo de éste con el ágora. La estructura ha sido interpretada por Fougères como un propileo de acceso al ágora, que tras la construcción de la escalera perdió en parte su función. El nuevo

como sala de audiencias, es decir de reuniones, análoga a las salas asambleares helenísticas y romanas; quizás, se podría vislumbrar aquí una continuidad funcional del nuevo edificio. Por otra parte, el empleo de estuco, tanto en las columnas, como en el muro interior del edificio, inducen a pensar, sin excluir otras posibilidades, que el edificio fuese cubierto.

⁶⁵³ Así WINTER 1987. Es curioso notar que, en la ciudad cretense de Gortys, el *bouleuterion* arcaico (sobre cuyos muros estaban grabadas las célebres leyes) fue sustituido en época romana por un *odeion*. Al menos en apariencia, la disposición del antiguo edificio de Mantinea con el edificio semicircular romano que se le sobrepone es idéntica.

acceso a la plaza pública es situado por Fougères en el otro extremo del pórtico norte (E-13), junto al edificio semicircular.

13. EL LADO ESTE DEL ÁGORA

13.1. EDIFICIO E-10. EL "ΑΕΚΕΙ Κ7?; DE EPÍGONE" DE FOUGÈRES.

El lado oriental del ágora (uno de los lados cortos) está delimitado por un pórtico, con una hilera de columnas en su fachada y otra en su interior. En su muro de fondo se abre una doble puerta, que permite la comunicación con el espacio colindante⁶⁵⁴.

Fougères deduce que las columnas, por el tipo de bases que halló, eran de piedra o de mármol⁶⁵⁵ e interpreta el pórtico como el **B, DFJL8@** : "D "D<@H !B, D4` : , <@ 6 \4F4 del decreto honorífico de Epígone, que la propia inscripción asocia con el ágora.

Ahora bien, que el término **B, DFJL8@**, al que alude el texto, se refiera al

⁶⁵⁴FOUGÈRES 1898, 183-184. El arqueólogo no pudo establecer si también en el lado de la fachada del pórtico que da hacia el ágora, se desarrollaba un muro, aunque le parece improbable.

⁶⁵⁵No se han hallado restos de las columnas.

pórtico en cuestión, no es una identificación de fácil aceptación sin más argumentos. Es cierto que la construcción constituye el único pórtico que no es de época clásica y que se abre hacia el ágora como parece que indica el texto, sin embargo, no es seguro que la palabra **B, ΔΦΙΛΣ** se use, en realidad, como sinónimo de **ΦΙΛ**. Por otra parte, Fougères no aporta dato alguno sobre la cronología del edificio, que, quizás, podría adscribirse a una cronología anterior al período romano.

Por otra parte, es posible que en alguno de los extremos del ágora se ubicara el pórtico del siglo II d.C., mencionado por otra inscripción⁶⁵⁶: el edificio en cuestión resultaría un óptimo candidato para la identificación con este segundo pórtico. Es evidente, que, al haber otros pórticos relacionados topográficamente con el ágora, Fougères no habría podido formular su hipótesis de interpretación con tanta facilidad. La falta de vestigios de otro pórtico de época romana es el único argumento implícito del arqueólogo.

Ninguna otra hipótesis de identificación se ha propuesto hasta la fecha.

El pórtico E-10 es, en el estado actual de la documentación, un edificio de difícil adscripción cronológica y no existe motivo alguno para identificarlo con el **B, ΔΦΙΛΣ** de Epígone⁶⁵⁷.

⁶⁵⁶IG V² 281: ' . 3184H+ÜL68-H{/ D68' -1 H7. ?Ü46884HA, ÆH J- < FJ@ < Fx</ J" ÆH| < "Ü± |>*D' 4H± 9" <J4XT < B' 8, 46" ÆJè |B4PTDà 2, è z! <J4< à 6'J/"F6 b'F, *4 Jä < 680D< : T < La inscripción, grabada en un epistilio, fue hallada en la iglesia bizantina del ágora, siendo probablemente que su lugar de procedencia fuera limPtrofè a la zona del hallazgo.

⁶⁵⁷Véase *infra*, cap. 14.

13.2. TERMAS (E-11)

La excavación realizada a principios de los años ochenta por la Eforía de Arcadia y Laconia sacó a la luz los vestigios de un amplio y monumental complejo termal, ubicado en la parte inmediatamente posterior del pórtico E-10. Caracterizado por una multitud de ambientes, algunos dotados de *hypocaustum*, el edificio se ha fechado en época imperial⁶⁵⁸. En uno de sus muros se encontró, reutilizada, la inscripción con el importante texto de la **Fb<2, F4** entre Mantinea y Helisón.

Aunque la excavación permanece aún sin publicar, cabe señalar que los restos ocupan toda la mitad sur del espacio detrás del pórtico E-10 y su continuación hacia el norte, a falta de la ampliación de la excavación, es posible.

A este respecto, resultaría tentador, en mi opinión, asociar este edificio, o alguna de sus dependencias, con la **Σ'ΥΟ** de Epígone. No obstante, las reflexiones y argumentaciones arriba expuestas a propósito de este elemento no dejan muchas posibilidades para esa eventual identificación. En todo caso, conviene dejar abierta la cuestión a la espera de futuros estudios. Por el momento podríamos advertir, que el espacio al E del ágora podría ser un buen candidato para la localización de las construcciones donadas por Epígone⁶⁵⁹.

⁶⁵⁸SPYRÓPULOS 1989, 118-119.

⁶⁵⁹Véase *infra*, cap. 14.

13.3. OTROS EDIFICIOS

Algunos vestigios de edificios (C-4/C-5) encontrados por Fougères detrás de la esquina N-E del pórtico E-10 (en el lado opuesto con respecto a las termas), dieron pie a la hipótesis de que podría tratarse de los *, **4B<4FJZD4'** de la inscripción de Epígone. Fougères los describe como "un groupe de constructions rectangulaires en briques et moellons".

La carencia de datos impide formular una interpretación plausible sobre estas construcciones. A título de hipótesis de trabajo se podría pensar en su posible relación con el edificio termal hallado algo más al sur. En todo caso, sólo la ampliación de la excavación de las termas podría esclarecer esta cuestión, ya que, al parecer, durante la última excavación se han detectado estructuras murarias pertenecientes a un edificio público en sus inmediaciones.

14. CONSIDERACIONES FINALES: UNA NUEVA LECTURA DEL DECRETO DE EPÍGONE

Los comentarios y observaciones arriba expuestos con respecto a los edificios que Fougères ha vinculado con los mencionados en el decreto de Epígone, considerándolos donaciones de ésta, invitan a replantearnos la lectura del texto. Recapitulando sobre cuanto se ha indicado con antelación, la lectura topográfica y arquitectónica del sector NE del ágora ha puesto de manifiesto que:

a) El edificio identificado por Fougères como el : **V6 884** del texto epigráfico no se adapta a la tipología y dimensiones de los *macella* conocidos a través de la arqueología⁶⁶⁰.

b) Como consecuencia de la observación anterior, los **!D" FJZD'** reconocidos por Fougères en los distintos compartimentos del edificio aparecen, en realidad, como ambientes corrientes, comunes en cualquier tipo de edificación de tipo residencial y afines. No presentan signo alguno de la organización espacial típica de las *tabernae* de los *macella*, ya que no se articulan en torno al patio central en una sucesión de compartimentos regulares.

⁶⁶⁰DE RUYT 1983, 108.

c) La gran construcción semicircular contigua al denominado *macellum*, identificada por Fougères con la $\text{I}^{\ast}\text{D}^{\ast}$ mencionada en el texto, no cumple topográficamente con el condicionante que supone el empleo del adjetivo :XFO (en el medio, central), que define su posición con respecto a las construcciones anteriormente mencionadas ($\text{I}^{\ast}\text{D}^{\ast}\text{FJZD}^{\ast}$ y, probablemente, también :V6 884H). Tampoco se asemeja este edificio a las exedras con las que cuentan algunos mercados, ni al tipo de construcción circular (conocida como 2 84H 6684H *tholos macelli*) que, ya desde época republicana y bajo el influjo de construcciones helenísticas análogas, suele ocupar el centro del patio de los *macella*. Por otra parte, hemos visto que esta "exedra" semicircular se aproxima más, desde el punto de vista tipológico, a un *auditorium*.

d) La $\text{\$}^{\ast}\text{VO}$ de la inscripción, palabra que Fougères tradujo arbitrariamente como "cobertizo" y "galería", ante la necesidad de adaptar la construcción así designada en el texto a las características del edificio estoiforme contiguo al llamado *macellum*, parece acercarse más al valor semántico de la $\text{\$}^{\ast}\text{VO}$ mencionada en la inscripción de Magnesia de Meandro⁶⁶¹, como apuntaron varios autores, entendiendo la $\text{\$}^{\ast}\text{VO}$ de Mantinea como un conjunto termal o, simplemente, una sala caliente de un baño.

d) La identificación del B, DNFJL8@ de la inscripción con el pórtico que limita el lado E del ágora, propuesta por Fougères, sobre todo por ser este pórtico el único candidato posible para dicha identificación de entre los edificios excavados,

⁶⁶¹ *Inscr. von Magnesia* 179: ... $\text{BNDJ-H6}^{\ast}\text{bF, THJ-H}\text{\$}^{\ast}\text{VCH}$... y ... $\text{6}^{\ast}\text{bF}^{\ast}\text{J}^{\ast}$ BDaJ@ Jä^{\ast} -88T^{\ast} •^{\ast} $\text{(@}^{\ast}\text{<}^{\ast}$:T^{\ast} J^{\ast} $\text{-<}\text{\$}^{\ast}\text{VO}^{\ast}$ $\text{°:}\text{XD}^{\ast}\text{H6}^{\ast}$... ; véase Dittenberger en *SIG*³ 783; Dittenberger, siguiendo a Kern y Wilamowitz, reconoce en la $\text{\$}^{\ast}\text{VO}$ de Magnesia unas termas, así denominadas por asociación con la piel de las cabras ($\text{\$}^{\ast}\text{VO}$): *thermae a gausapa denominatae*. Al ser así, la asociación entre termas y piel de cabra podría derivar del hecho que ambas cosas protegen contra el frío. Siguiendo a los mismos autores, Kahrsdet (KAHRSTEDT 1954) identifica la $\text{\$}^{\ast}\text{VO}$ de Mantinea con un *calidarium*.

descansa a primera vista sobre argumentos sólidos, habida cuenta de la expresa vinculación que se hace en el texto entre **B, DFJL8@** y ágora⁶⁶². No obstante, creo que también aquí existen suficientes argumentos que inducen a dudar de dicha identificación.

Retomamos ahora la parte del texto que aquí nos interesa (ll. 43-54),

... §*, 4*¥

6' ÂJ BD@X@, <' J@ÃH, J J"Ø" *f D@HFB, D\$-<' 4q

45 : V6 88@H|62, : , 8T <B@ØJ@B@8LJ, 8ZH|D("FJO

DT <"ÛJVD60*4'(D'N : , <@H6' 88@Z< |<4Db, J@*""Û

J@ÃH|>*D' : XFO *L<" : X<O6" Â: ` <OB' 8, TH6 -

F: @H, É' 4BDF, : O6b<, J@*""ÛJ@ÃH6' Â\$" \OH

, ÜPDFJ@H• B' 8' LF4HP4 XD@< 6' JVFJO " <4f -

50 FOH|B, FND' (\F"J@*""ÛJä<J-<B@8LJX8, 4' <B, D-

FJL8@: "D "D<@H|B, D4` : , <T <6 \@F4, ô<° 6' 8

8@->6' ÂJÎ 8, ãB@ SJ4J-H• (@ H6 6 F: O6 6' ÂJ

: XJD4' *""ÛJä<, É' 4* @6@J" BDÏ HFb<6DF4

vacat

Las cuatro edificaciones mencionadas (: V6 88@H |D("FJZD4', |>*D', **B, DFJL8@**) presentan relaciones entre sí que se analizarán a continuación:

En primer lugar, se observa que el : V6 88@H*4'(DN, J"4"la "ÛJVD60H

⁶⁶²... **B, DFJL8@** : "D "D<@H|B, D4` : , <@ 6 \@F4, ô<° 6' 88@->6' ÂJÎ 8, ãB@ SJ4J-H • (@ H6 6 F: O6 ...

belleza" de los ἰδὲ "FJZD". Se procede, por tanto, a una distinción entre el : V6 884H "lujoso, caro" y los "hermosos" ἰδὲ "FJZD", existiendo entre ambas edificaciones la relación que contiene el participio *4' (D'N : , <@H aplicado al primero con respecto al segundo. Eso implica que, si bien diferenciadas, hay una estrecha relación topográfica y estructural entre una construcción y otra. La constatación parece trivial ante la evidencia tipológica de los *macella*, uno de cuyos componentes esenciales son los ἰδὲ "FJZD" o *tabernae*; no obstante, cabe observar que aquí los ἰδὲ "FJZD" no están mencionados como un componente de un tipo arquitectónico denominado : V6 884H sino como construcciones independientes de la otra construcción denominada : V6 884H si bien están *4' (, (D' : : X-' 4 por éste. Es decir que por : V6 884H no se entiende el conjunto del edificio mercantil que comprende las tiendas, sino un sólo elemento de un conjunto, compuesto por : V6 884H y ἰδὲ "FJZD".

Aparentemente la distinción entre ambos términos podría explicarse a través del espíritu poético y barroco de la inscripción, como ya han sugerido algunos autores que se ocuparon del tema, un pleonismo justificado por la pomposidad del texto. Sin embargo, esta explicación podría resultar *difficilior* si tenemos en cuenta el significado de la palabra : V6 884H antes de convertirse en equivalente de *macellum*. Cabe recordar que la inscripción de Mantinea es el primer texto en el que : V6 884H se supone que aparece como equivalente griego de *macellum*⁶⁶³.

C. De Ruyt⁶⁶⁴ ofrece un elenco de los términos griegos emparentados con : V6 884H en los que el valor semántico es distinto al de *macellum*. En la forma : V6 884@ está documentado en una inscripción del siglo IV a.C. de Epidauro, siendo

⁶⁶³DE RUYT 1983, 228.

⁶⁶⁴*Ibid.* 228 ss. La autora señala el origen no indoeuropeo del término y su procedencia de la palabra semita *mikla* (cerca, cercado, redil).

caracterizado en un caso como "de hierro" (: **V6 88@ F4 VDA**)⁶⁶⁵, y tradicionalmente traducido⁶⁶⁶ como "reja". En la forma : "**68'H**" recogida por Alejandro Etolio (siglo III a.C.), parece designar al encargado de la reja de un templo⁶⁶⁷. Para Hesiquio : "**688'** (JV) viene a significar cerramientos, barreras (**NDV** : "**J**") y vallas de madera (***DbN' 6J@**). Así mismo, : **V6 88'** (JV) y : "**6 88ä**" también significan vallas de madera, mientras que otro término completamente distinto es el femenino : "**6880** (zapapico, azada)⁶⁶⁸. Para el escoliasta de Aristófanes el **5b68@H** mencionado por el poeta es como un : **V6 88@H** (mercado de alimentos a excepción de la carne) y debe su nombre a su forma arquitectónica (circular)⁶⁶⁹. Por último, en una inscripción de Delos, del año 179 a.C., aparece la expresión **2bD' H** : "**6 88T JVH**" con significado de "puertas de reja"⁶⁷⁰.

De las acepciones de estos términos se desprende que la noción de base es la de un límite o barrera en forma de reja, que separa lo exterior de lo interior. Desconocemos la evolución semántica del término en latín tras su adopción a través del griego; cuando el término latinizado aparece por primera vez es para designar a un edificio con funciones de mercado de alimentos⁶⁷¹. Podría ser que la noción de barrera

⁶⁶⁵IG IV 102, ll. 107; 295; 298 (**F4 VDA**); 301.

⁶⁶⁶LIDDEL-SCOTT, s.v.

⁶⁶⁷Así MASSON 1950.

⁶⁶⁸Hesych. ss.vv. : "**688'**"; : "**6 88ä**" < : **V6 88'**"; : "**6880**

⁶⁶⁹Schol. Ar. Equ. 137: **Ò*¥5b68@Hz! ZZ<OF4 \$FJ4 6' 2MB, D: V6 88@H! 6J-H6' J" F6 L-HJ-< BD@FQ @D" < 8' \$f <= §<2' B4BDF6 J" 4PTD@H 6D) ä < J -88' ê<4' 6" Å!>" 4DXITH*¥ € **AE2b, H** De Ruyt, que recoge el texto del escoliasta no hace comentarios sobre la contradicción entre la especificación de que en este mercado no se vendía carne y la profesión de morcillero del personaje aristofáneo que protagoniza la escana en la que se menciona el **5b68@H****

⁶⁷⁰Inscr. de Délos II, 442B, l. 238. Varrón emplea el mismo adjetivo para las puertas de los jardines de los Jonios (L.L. V 146: *Iones ostia ortorum* : "**6 88TJ Hrtorum** [vocant]).

⁶⁷¹Plaut. *Aul.* 264; 373; *Rud.* 979; Liv. 27, 11, 16 (el *macellum*, del 209 a.C. sustituye a un *forum piscarium* destruido en el año anterior).

o cerca contenida en origen en la palabra *macellum* terminó por extenderse a la edificación comercial, del mismo modo que un mercado de abastos ateniense se denominaba ~~5684~~ en el siglo V a.C.: por la forma de la construcción.

Cabría pensar que la adopción del término entre los latinos fue anterior a la construcción de los primeros mercados cubiertos bajo las formas que nosotros conocemos a través de la arqueología. Al igual que ocurrió, por ejemplo, con los teatros, se puede suponer la existencia en primer lugar de espacios comerciales cerrados, rodeados de vallas de madera, que por sus características podrían admitir la designación como *macella*. En tal caso, el término se habría extendido posteriormente al espacio comercial en su conjunto y, tras la monumentalización de este tipo de mercados en suelo itálico⁶⁷², pudo haberse mantenido en vigor un término que inicialmente sólo se refería a un único elemento, quizás el más característico, del mercado primitivo⁶⁷³.

La adopción del término latino con este significado por parte de los griegos y su rehelenización lingüística⁶⁷⁴, no plantea especiales problemas: en efecto, el *macellum* como edificio constituye un signo de *romanitas* y, por tanto, tiene cabida entre las ciudades que se afanan en demostrar su apego al Imperio y sus costumbres. Sin

⁶⁷²Probablemente a partir de finales del siglo III a.C., con la creación de un recinto perimetral que ceñía a las tiendas distribuidas en torno a un patio.

⁶⁷³Sobre las primeras menciones del término en latín *cfr.* Plaut. *Aul.* 264; 373; *Rud.* 979; Liv. 26, 27, 2 (*forum piscarium*); 27, 11, 16 (*macellum* que sustituye al edificio anterior). *Cfr.* DE RUYT 1983; GROS 1996, 450 s.

⁶⁷⁴Por lo general, se da por descontado que tanto el tipo de edificio como el término *macellum* fueron exportados en Grecia desde Italia; no obstante, algunos autores reconocen en ciertos edificios tardoclásicos y helenísticos, diversamente interpretados, características muy similares a las que tendrán más tarde los *macella* itálicos. El caso más sobresaliente por su parecido con los *macella* itálicos es el de Casiope, en Epiro (HOEPENER-SCHWANDNER 1994, 124-130; GROS 1996, 451); no obstante el edificio en cuestión se interpreta tradicionalmente como ~~6' J" (f (, 42, albergue)~~. En todo caso, no hay constancia acerca de la utilización en Grecia del término : ~~V6 884~~ con significado de mercado de abastos, en época prerromana.

embargo, quizás conviene traer a colación otro factor: el *macellum* como edificio comercial interesa en primer lugar a los comerciantes y la difusión de este tipo de edificios, así como la introducción del término, podría deberse a los *negotiatores* itálicos (como los **BD'** (: "J, L' : , <@ de ésta misma inscripción), que controlaban, en gran medida, la vida comercial en las provincias orientales. Se trataría, por tanto, de un latinismo más, al igual, por ejemplo, que el término **NF6@H** que aparece en algunas inscripciones contemporáneas a la que aquí tratamos.

Estas reflexiones inducen a ser cautos a la hora de achacar la autónomos terminológica entre : **V6 88@H** y ¡D'"FJZD4' del documento mantineo al estilo asiático del texto. El significado original de los términos griegos : **V6 88@** (reja), : "688" (JV), : **V6 88'** (JV) y : "6 88ä< (barreras o vallas de madera) debería estar aún vigente entre los griegos del período tardorrepublicano y augusteo, de modo que la introducción del término latino, con un significado completamente diferente y muy específico, pudo haber generado una asociación instintiva entre los términos. Es, quizás, por ello que el redactor del texto de la inscripción entendió el : **V6 88@H** (es decir el edificio de mercado) como un elemento no autónomo en sí, sino como una "vaina" para los ¡D'"FJZD4'. Un recinto, en definitiva, el perímetro que delimita y separa el interior con sus tiendas del exterior⁶⁷⁵.

De ser así, se podría entender mejor la autónomos en el texto de Mantinea: : **V6 88@H** es el recinto que delimita y define el espacio comercial y los ¡D'"FJZD4' el anexo o componente principal de este espacio. Desde el punto de vista

⁶⁷⁵Cfr. GROS 1996, 450 s. El autor explica así la interdependencia entre los distintos componentes del *macellum*: "cette signification originelle du mot grec explique l'emploi de *macellum* dans les sources littéraires et épigraphiques pour désigner l'espace, et donc l'intérieur des bâtiments; les structures périphériques sont souvent présentées comme des éléments qui définissent le *macellum* sans se confondre avec lui: les portiques ..., vestibules ..., "basiliques" ... des inscriptions en viennent même à constituer des sortes d'annexes de l'aire centrale, qui est le *macellum* proprement dit".

arquitectónico constituyen dos construcciones diferentes aunque enmarcadas en el mismo complejo de un mercado de abastos y creo que es precisamente en este sentido que hay que entender el término *4' (D'N : , <@H⁷⁶.

Continuando en el análisis del texto, nos encontramos con la edificación sucesiva, la exedra, que está topográficamente vinculada, al menos, con la construcción anteriormente mencionada en el texto, los ¡D" FJZD4'. Así lo entiende C. De Ruyt⁶⁷⁷, aunque, en mi opinión, cabría vincularla a sendas construcciones mencionadas con anterioridad, el : V6 88@H y los ¡D" FJZD4'⁶⁷⁸, y no sólo con este último. Como apunta acertadamente la estudiosa holandesa, el texto no deja lugar a dudas sobre la ubicación de la exedra "en medio" de las tiendas (en el centro o en un punto central o axial entre ellas), siendo, por tanto, insostenible la identificación de Fougères entre la exedra del texto y la construcción semicircular del lado norte del ágora. De Ruyt piensa, además, que la exedra de la inscripción podría ser una construcción absidada análoga a las que se aprecian en los *macella* de Pozzuoli (cuyo modelo podría ser el *Macellum Magnum* de Roma), Paestum, Bulla Regia y Thugga⁶⁷⁹. La exedra o abside es, pues, una dependencia suntuosa típica de algunos *macella* (entre ellos posiblemente del mayor mercado cubierto de Roma) y está situada en el interior del espacio comercial y en ningún caso fuera de él. Queda así sin fundamento la propuesta de Fougères sobre la identificación de la exedra del texto mantineo y habría que buscar otras explicaciones para el edificio semicircular arriba mencionado⁶⁸⁰. Este edificio,

⁶⁷⁶ 9 V6 88@H; D" FJODT < 6" 88@H < *4' (D'N : , <@H entendido en el sentido de "que traza", "que delimita", "que merca", o, quizás, con un valor más próximo a B, D4' (D'N : , <@H (que circunda).

⁶⁷⁷ DE RUYT 1983, 288 nota 5.

⁶⁷⁸ z+<4 Db, J@*"' Ū@H: " 688à J, 6' Â; D" FJOD@H ; >*D' : XFO...

⁶⁷⁹ DE RUYT 1983, 288.

⁶⁸⁰ Como se ha dicho líneas arriba, Fougères identifica la esedra del texto con el edificio semicircular que se ubica fuera del otro edificio que él interpreta como : V6 88@H Recordamos, además, que Fougères

incluso si lo definimos como exedra, no cumple con los condicionantes topográficos del texto.

La siguiente construcción a analizar de las cuatro mencionadas en el texto es la **Σ'ΥΟ**. Ya hemos aludido con anterioridad a las acepciones del término en arquitectura, donde sólo está documentado por la inscripción de Magnesia, en relación con un espacio caldeado o un sistema de calefacción, desacreditando así la interpretación de Fougères (de galería, cobertizo). Dittenberger pensaba en una forma metafórica para designar las termas y Kahrsdedt en un *calidarium*.

En primer lugar hay que intentar situar topográficamente este elemento. El texto indica que **ΒΔϜ, : Οἶκ<, J@*'" Ū@ĀH'Ā\$' \ΟΗ...**, estando, por tanto, esta última vinculada a las construcciones anteriormente mencionadas. La correlación no es necesariamente sólo literaria, sino también topográfica⁶⁸¹, de modo que podríamos estar ante un componente del nuevo mercado. El término **ΒΔϜ, : Οἶκ<, J@**(se añadió, se agregó) es el mismo que aparece en otro punto de la inscripción a propósito de los nuevos *, **Ἄ<4JZD4'**⁶⁸². En este caso no se trata de una ampliación (sería suficiente y correcto indicar *, **Ἄ<4JZD4' ΒΔϜ, : ΖἘ<'<** en el caso que el verbo significara "ampliar"), sino de una construcción nueva, que debemos entender en las cercanías o más bien, contigua a una más antigua (**ΒΔĪ H! : ΖἘ<'<** <).

consideraba su "exedra de Epígone" como una construcción a doble piso con estatuas en el nivel superior. A juzgar por el espíritu fanfarrón del texto, difícilmente entenderíamos la falta de mención de grupos estatuarios en el caso que los hubiese.

⁶⁸¹El caso es análogo a la relación entre esedra y tiendas con empleo de "Ū@ĀH para referirse a la construcción anteriormente descrita. Sin embargo, en este segundo caso está claro que "Ū@ĀH se refiere a varias de las edificaciones anteriores (pues le precede un femenino y sólo concorda con ;Δ'"FJOD@H o, más bien con un subentendido ΣΔ@Hb *f D@H).

⁶⁸²L. 12: *, **Ἄ<4JZD4' ΒΔϜ, : ΖἘ<'<** *, **Ἄ<4JOD@H**

No se conocen instalaciones termales en el interior de los *macella*, si bien algunos casos, como el de *Alba Fucens* y otros, dejan abierta la posibilidad de una vinculación entre termas y *macellum*. En el caso de esta ciudad itálica, un *laconicum* se adosa al *macellum*, al parecer ya desde la primera fase constructiva del siglo II a.C. Termas también se encuentran en el ágora de los itálicos de Delos, aunque en este caso no se puede hablar de un espacio comercial del tipo del *macellum*. Más comunes son los sistemas de calefacción (*hypocausta*) en algunos *horrea* para proteger de la humedad los cereales almacenados⁶⁸³.

Si desvinculamos topográficamente la **Σ'ΥΟ** del edificio comercial en sí, se podría especular con la posibilidad de que Epígone financió la construcción de unos baños (*hiemales*, vista la calificación de la **Σ'ΥΟ** como **ΥΠΟΦΩΓΗ • Β' Σ' ΛΦΗ ΠΑΥΔΑ** **Β' ΞΦΙΩ "** **ΑΦ ΦΩΗ**, ubicados en cualquier punto, aunque preferiblemente cerca de su mercado de abastos. No obstante, no hay que descartar que la **Σ'ΥΟ**, cuyo significado preciso no podemos comprobar, fuese una instalación de calefacción. En efecto, la inscripción de Magnesia en la que se menciona la **Σ'ΥΟ** no parece referirse al conjunto de los baños, sino sólo al sistema de calefacción de los mismos y en concreto a algún componente específico de dicho sistema que requiere **Β' ΞΦ** (la acción de quemar, más que la de calentar). Este componente podría ser el horno (en el que se produce la **Β' ΞΦ** del combustible) o el *hypocaustum* (la cámara subterránea comunicada con el horno en la que circulan los gases calientes permitiendo el calentamiento del pavimento de las salas calientes de las termas). Un sistema de calefacción, en definitiva, un artilugio, que quizás podría encontrar aplicación en un edificio comercial de una ciudad continental, muy castigada por las inclemencias del invierno. También aquí, como en el caso de las supuestas estatuas de la exedra de Epígone, no se comprendería el silencio del texto en el caso que la donación fuera un

⁶⁸³GROS 1996, 472.

entero complejo termal, limitándose a mencionarlo como **Σ'ΥΟ**

Queda aún por comentar el último de los edificios mencionados en la inscripción, el **Β, ΔΦΙΛΣ**. Culminando la enumeración de las donaciones de Epígone, el redactor del texto reserva el último puesto, el más destacado, precisamente a ésta construcción: **Β, ΦΝΔ' (Ψ"Ι@ *"'Οΰά< Ι-< Β@ΙΥΞ, 4' < Β, ΔΦΙΛΣ : "Δ "Δ<@Η|Β, ΔΦ` : , <Τ< 6 \Φ4, ô< ° 6" 88@- 6" ΑΪΪ 8, ΑΒ@ ΣΙ4Ι-Η • (Θ Η 6 6 Φ: Ο6**. Su mención en el texto a modo de colofón sugiere, en mi opinión, que el **Β, ΔΦΙΛΣ** era verdaderamente una construcción de notable calidad, realizada con columnas marmoreas⁶⁸⁴.

Fougères identificó el edificio con el pórtico que cierra el lado E del ágora. Éste es el único pórtico canónico del ágora, de posible cronología romana, que, al parecer, disponía de columnas de mármol. Su relación topográfica con el ágora, explícitamente mencionada en el texto, no sólo sirvió para su identificación con el **Β, ΔΦΙΛΣ** de la inscripción, sino también para localizar en el entorno agoreo todas las construcciones de Epígone.

Ahora bien, con respecto al **Β, ΔΦΙΛΣ**, tal y como aparece en el texto, cabe subrayar su estrecha relación, y no necesariamente sólo literaria, con el resto de las construcciones mencionadas con anterioridad, de las cuales constituye, por su calidad, una especie de "guinda". Sin embargo, acabamos de ver cómo las identificaciones de estos edificios hechas por Fougères son insostenibles. Esta realidad implica que la única identificación aparentemente sólida, la del **Β, ΔΦΙΛΣ**, también podría ser desafortunada.

⁶⁸⁴Kahrstedt (KAHRSTEDT 1954, 133), siguiendo las reflexiones de Fougères, pensaba que las columnas eran de madera, a pesar de la explícita mención de columnas de mármol en el texto.

En efecto, creo que esta identificación no es segura. El término **B, DFJL8@** da pie también a otras traducciones, además de la de "pórtico, estoa": una de las más corrientes es, precisamente, la de peristilio (**B, DFJb84@**), con las columnas dispuestas en torno a un patio rectangular o cuadrado. El peristilio interno es un elemento característico de los *macella*, tal y como se aprecia, por ejemplo, en el *macellum* de Pozzuoli entre otros⁶⁸⁵. Como se advirtió líneas arriba, la inscripción enumera las edificaciones donadas por Epígone de modo que se percibe con claridad que, al menos las dos primeras (el **: V6 88@H** y los **!D("FJZD4'**), pertenecen seguramente al mismo conjunto edilicio, el mercado de alimentos, y no forman simplemente parte de un mismo programa constructivo. La **\$"VO**, por su parte, a juzgar por las palabras que hacen referencia a ella, se presenta como un artilugio⁶⁸⁶ más que como un edificio independiente y autónomo y, por tanto, podría encajar perfectamente dentro de las instalaciones del mercado de abastos. En consecuencia, también el **B, DFJL8@** de la inscripción podría no ser otra cosa que el peristilio del mercado en cuestión. Nos encontraríamos así ante una única donación, la de un mercado de abastos, que el redactor del texto ha preferido magnificar detallando una tras otra las calidades y cualidades de sus componentes. Se comprendería así mejor la participación en la manifestación honorífica de los *negotiatores* itálicos, que, junto a la ciudad, rubrican el decreto laudatorio.

Sin embargo, existe en el texto la referencia topográfica al ágora, que parece imponer una vinculación con este espacio al menos del **B, DFJL8@**. Llegados a ese punto deberíamos hacernos la pregunta de ¿cual es la denominación del mercado de abastos que donó Epígone? Hemos tenido ocasión de ver que este mercado en su

⁶⁸⁵DE RUYT 1983.

⁶⁸⁶Cfr. la expresión , **ÜPDFJ@H·B' 8' LF4H**

conjunto no se denomina con el término : **V6 884H** que simplemente designa el recinto que cierra el área comercial. Tenemos, por tanto, que buscar un término equivalente, que tenía el mismo valor semántico de la palabra latina *macellum*: el término que mejor se adecúa a ese concepto, incluso desde el punto de vista arquitectónico, es el de "**•(QV**", entendido naturalmente en el mismo sentido de **•(QV é<AT<**, que ya le confería Aristóteles al espacio urbano destinado al comercio⁶⁸⁷.

⁶⁸⁷La localización del "mercado de Epígone" en un punto específico de la ciudad no es factible con los datos actuales. En todo caso, según el esquema más veces repetido en varias ciudades, el mercado comercial debería situarse en las cercanías del ágora civil. En este sentido, la zona que atrae inmediatamente la atención es la que se encuentra inmediatamente al E del pórtico E-10, en las inmediaciones de las termas, donde Fougères encontró unas espaciosas construcciones para las que ha sugerido su posible identificación con los *** , 4B<4JZD4**. En esa misma zona Th. Spyropoulos detectó muros de "un gran edificio", posiblemente público.

15. EL LADO SUR DEL ÁGORA

15.1. EL EDIFICIO CON *PARASKENIA* E-8.

15.1.1. Los datos

En la parte central del lado meridional del ágora, la excavación de Fougères sacó a la luz un edificio rectangular dotado de dos cuerpos salientes en los extremos de su fachada norte. Se trata, según el autor, del edificio mejor conservado y mejor construido de todos los hallados en Mantinea. Este edificio fue identificado con el *bouleuterion* de la ciudad⁶⁸⁸.

El edificio, en su conjunto, mide 35 x 19 m. y está orientado hacia el norte, es decir hacia el ágora. Sin embargo, su lado meridional está formado por un pórtico abierto hacia el sur. La estructura está dividida en dos partes por un muro que la atraviesa longitudinalmente, a media distancia entre las dos fachadas norte y sur, mientras que su ala oeste está ocupada por un ambiente rectangular orientado hacia el

⁶⁸⁸FOUGÈRES 1898, 174-177.

sur.

La forma de esta construcción y la disposición de los diferentes ambientes que incluye, es fruto de las intervenciones sucesivas que en el transcurso de los siglos variaron su disposición originaria. Los autores de la excavación pudieron establecer, a partir de varios indicios de carácter arquitectónico, tres fases edilicias, que fueron transformando profundamente la estructura.

a) Fase I

A la primera fase pertenece la construcción originaria del edificio que se presenta como una amplia sala rectangular, de 35 m. de longitud y 7,5m.(?)⁶⁸⁹ de profundidad, abierta hacia el ágora por uno de sus lados largos. Este cuerpo central presenta, en los dos extremos de su fachada, dos alas, una por cada extremidad, que sobresalen de la línea de fachada cerca de 3 m., con un frente de más de 8 m. cada una, transformando el conjunto en un edificio del tipo "con *paraskenia*".

La parte baja está construida con sillares de caliza bien trabajados, algunos de fábrica poligonal, asentados sobre cimientos de sillares poco labrados de conglomerado natural de guijarros de extracción local. Para la parte alta del edificio Fougères supuso el empleo de adobes, debido a la abundante masa de arcilla encontrada en el interior de la estructura. A pesar de la ausencia de elementos arquitectónicos que pudieran confirmarlo, la fachada tendría que estar formada por una serie de columnas en toda su extensión, incluyendo las dos alas. En el espacio comprendido entre estas dos alas se han encontrado varias bases, pertenecientes, sin duda, a estatuas honoríficas de las que

⁶⁸⁹Las medidas que se acompañan con interrogante no fueron facilitadas explícitamente por Fougères y han sido tomadas directamente de la planta del edificio, como aparece en FOUGÈRES 1898, página 174, y tienen carácter extremadamente aproximativo.

no se halló traza alguna. La cronología que le atribuye Fougères, por su aspecto arquitectónico es el siglo IV a.C.

b) Fase II

En un segundo momento el núcleo original fue ampliado con la anexión de un pórtico, abierto hacia el sur. Este nuevo cuerpo añadido duplicó la superficie de la construcción anterior, con la que comunicaba a través de un doble paso con escalones, situado en la extremidad oriental del muro de fondo del edificio primitivo, que se había convertido también en muro de fondo del pórtico y, a la vez, en telón divisorio entre los dos cuerpos, antiguo y nuevo, de la construcción. Es probable que una segunda vía de comunicación entre los dos cuerpos, hubiera sido dispuesta simétricamente en la extremidad occidental del mismo muro, desapareciendo después, sin dejar huella alguna, a causa de la radical transformación que sufrió el edificio en esta zona, en una tercera fase.

El pórtico presentaba diez columnas, presuntamente de orden jónico, comprendidas entre dos antas ("pilastres" según Fougères), de las que sólo ocho han dejado sus huellas, mientras que las dos más occidentales fueron suprimidas en el momento de la transformación más reciente. De las columnas, hechas con conglomerado y probablemente revestidas de estuco, se conservaron las bases y la parte inferior de los fustes. A partir de estos restos Fougères propuso como fecha de construcción del pórtico la "época macedónica", rectificando su primera datación en época romana⁶⁹⁰.

⁶⁹⁰FOUGÈRES 1898, 176; *cf.* FOUGÈRES 1896, 486.

c) Fase III

Sucesivamente el edificio sufrió una nueva intervención, con la transformación de la totalidad del ala occidental en una sala rectangular dotada de divisiones internas. La fachada de esta sala estaba orientada hacia el sur y para su instalación fueron suprimidas las dos columnas más occidentales del pórtico meridional. En cambio, la nueva entrada está precedida por dos columnas que sobresalen de la línea del pórtico. Inmediatamente detrás de las columnas se encuentra el umbral de la puerta, seguido por un estrecho vestíbulo que comunica, a través de una nueva puerta, con una amplia sala, dividida en dos partes por medio de una reja, cuyas huellas se han conservado en el pavimento. Detrás de la reja se situaban dos bases de estatuas, una en posición central y la otra apoyada en la parte mediana de la pared oriental. Las características de esta construcción manifiestan, sin duda, su función cultural y es, con toda probabilidad, una realización de época romana.

15.1.2. Problemas de identificación

Fougères identificó el edificio como *bouleuterion* de la ciudad⁶⁹¹, por su posición en el ágora y su forma arquitectónica, considerada adecuada para un edificio de carácter asamblear, destinado a un tribunal o a un consejo. Como tal consejo él pensaba "au Sénat, aux dámiurges mantinéens, un local pour leurs délibérations" A falta de otros indicios, el autor se sirvió de la comparación con otros edificios, los *bouleuteria* de Olimpia y de Eleusis, en los que detectó paralelos planimétricos para sostener su tesis.

⁶⁹¹FOUGÈRES 1898, 177.

A esta argumentación se sumó un indicio proporcionado por una inscripción, con mención de Zeus $\text{+}\overline{\text{Ü}}\text{a}\overline{\text{L}}\text{, bH}$ ⁶⁹², encontrada en el edificio. La epiclesis Eubuleo fue relacionada por Fougères con un pasaje de Diodoro⁶⁹³, que relaciona el epíteto con la actividad de la $\text{a}\overline{\text{L}}\text{Z}$, y considerada como equivalente a la epiclesis $\text{\#}\overline{\text{a}}\overline{\text{L}}\text{'}\overline{\text{A}}\text{H}$ que caracteriza a la divinidad tutelar de la $\text{a}\overline{\text{L}}\text{Z}$, por ejemplo, en Atenas y Pérgamo.

Sin embargo, la disposición planimétrica del edificio no se adecua con claridad a los paralelos citados por Fougères, ni en su forma originaria, ni, mucho menos, en la forma asumida con las transformaciones posteriores. Su estructura no parece adecuarse a las necesidades assembleares de un cuerpo numeroso como una $\text{a}\overline{\text{L}}\text{Z}$ cívica. Por otro lado, el edificio se aparta de la tipología habitual de los *bouleuteria* destinados a los cuerpos de los buléutas, aunque existe por lo menos un caso de un edificio de forma parecida, considerado como un supuesto *bouleuterion*⁶⁹⁴. Además, Fougères es muy confuso cuando dice que "il fallait au Sénat, aux dámiurges mantinéens, un local ...". La $\text{a}\overline{\text{L}}\text{Z}$ de Mantinea (quizá por identificar con los Trescientos de la inscripción de $\text{Fb}\langle 2, \text{F4H}$ entre Mantinea y Helisón), no tiene nada que ver con los damiurgos, que son un colegio de magistrados de número muy limitado. Mejor se entendería que en este edificio se reunieran algunos tribunales (a los que también piensa Fougères), a los que se podría aplicar el término $\text{a}\overline{\text{L}}\text{Z}$, y por extensión el término *bouleuterion* al edificio⁶⁹⁵.

Otro obstáculo para la aceptación de la tesis de Fougères lo constituye el hecho

⁶⁹²IG V² 289 (=ap. e. 59).

⁶⁹³Diod. V 7, 12: *4 J- < | < Jè $\text{a}\overline{\text{L}}\text{, b, F2' 46' 8aHFb}\langle, \text{F4k}$

⁶⁹⁴El denominado *bouleuterion* de Calauria.

⁶⁹⁵Véase *infra*, cap. 15, 3 y nota 708.

de que la transformación de la estructura originaria en la segunda fase, aunque llegó a duplicar la superficie total, supuso una división tan evidente entre el cuerpo antiguo y el nuevo, que no es posible reconocer ninguna funcionalidad con fines assembleares en el conjunto de la estructura⁶⁹⁶.

Finalmente, la "confirmación" de la hipótesis proporcionada por la inscripción fue puesta en duda por Martin⁶⁹⁷ y recientemente rechazada por M. Jost⁶⁹⁸. La historiadora ha hecho notar, con razón, cómo dicha epiclesis no está relacionada con la **ἄλβη**, sino que es típica de Zeus ctonio, según lo demuestran varios documentos epigráficos, además de la noticia de Hesiquio⁶⁹⁹. Sobre este particular volveremos más adelante.

Atendiendo a los datos disponibles, parece confirmarse el carácter público, y más específicamente cívico, del edificio. El carácter sacral que, aparentemente, le confiere la transformación de época romana, es tardío y, por tanto, refleja la situación política contemporánea, sustancialmente diferente de la situación del período prerromano. No obstante, la vinculación del espacio con el culto de Zeus Eubule^{es} acorde con las antiguas tradiciones de la polis, según las cuales los espacios públicos, relacionados con el ágora, constituyen lugares consagrados a una o más divinidades ctonias⁷⁰⁰.

⁶⁹⁶En el intento de su identificación como *bouleuterion*, Fougères toma en consideración el edificio "tout entier".

⁶⁹⁷MARTIN 1943, 291.

⁶⁹⁸JOST 1985, 275-76 [= *SEG* XXXV (1985) 362].

⁶⁹⁹Hesych. s.v. **ἄλβη** Sobre la relación de Zeus ctonio (**Π2 <4>H** : , **4BP4H** , **ἄλβη**) con el ágora, *cf.* MARTIN 1951, 185 s.; KOLB, 1981, 58.

⁷⁰⁰Véase, KOLB 1981, 5 ss; 58; *cf.* MARTIN 1943, 291.

15.1.3. Una nueva hipótesis de identificación

Para especificar este carácter político y a la vez sacral del edificio, es necesario, a mi juicio, aproximarse antes a las funciones de la estructura originaria y no al conjunto edilicio en su forma final. Para este propósito y a falta de testimonios de otra índole, el método de comparación arquitectónica con otros edificios de las mismas características es la única vía de aproximación posible.

La estructura pertenece al tipo de edificios con *paraskenia*, experimentado, por primera vez en su forma completa, en Atenas en la segunda mitad del siglo V a.C. y desarrollado en época helenística, en otros lugares del mundo griego, con la erección de gigantescos pórticos⁷⁰¹. En los siglos V y IV a.C. el edificio con *paraskenia* se presenta como una construcción del tipo de la **FJ@V**, con o sin fila de columnas interior, de dimensiones más modestas que los pórticos helenísticos y siempre aparece vinculado con el ágora. Los edificios que se adscriben a esta tipología⁷⁰², conocidos arquitectónicamente, son la **EJ@ \$'FV8 4H**⁷⁰³ y la **EJ@V** de Zeus **+8 L2D4H**⁷⁰⁴ del

⁷⁰¹Cfr. COULTON 1976, 84 (que enumera sólo ocho ejemplos de pórticos con *paraskenia*). Véanse las **FJ@V** helenísticas de Megalópolis: **EJ@ MBBB, 4H** erigida en honor de Filipo II (que financió su construcción), en el lado norte del ágora y la **EJ@ 9LD BT 84H** obra del tirano Aristodemo, construida durante el segundo cuarto del siglo III a.C., de probable carácter comercial (GARDNER 1898, 59-66; PETRONOTIS 1974, 138); de Delos: Pórtico de Antígono, construido en el tercer cuarto del siglo III a.C. (BRUNEAU-DUCAT 1983, 141-42, con notas bibliográficas); de Eforo, en Sicilia: pórtico "con *paraskenia*", del período helenístico tardío (COARELLI-TORELLI 1984, 287). Sobre el tipo de pórtico véase COULTON 1976, 80-86 (en todo caso incompleto).

⁷⁰² COULTON 1976; ANTI 1947, 251 ss.

⁷⁰³Véase, SHEAR 1971; THOMPSON-WYCHERLEY 1972, 83 ss.; COULTON 1976, 34. En todo caso, en su fase más antigua (hasta finales del siglo V a.C.) Éste pórtico carecía de las alas laterales, adquiriendo, por tanto, su aspecto de estoa con *paraskenia* cuando ya se había difundido este tipo de pórtico (Estoas de Zeus *Eleutherios* y, posiblemente, el edificio de Mantinea): véase COULTON 1976, 80-84.

⁷⁰⁴Véanse, WYCHERLEY 1973, 26 ss.; THOMPSON 1937, 64 ss. y 225 s.; MARTIN 1943, 288 ss., que la confunde con la **EJ@ \$'FV8 4H** inaugurando un largo período de casi treinta años durante el cual la investigación se basó sobre esta falsa identificación. Cfr. COULTON 82-84. En todo caso, cabe recordar la voz de Hesiquio: Hes. s.v. **\$'FV8, 4H-FJ@Vq* b@, AEÀ: z! 2Z-CF4 \$'FV8, 4H-FJ@V** » J,

ágora de Atenas, el edificio con *paraskenia*⁷⁰⁵ del ágora de Tasos y el "pórtico occidental" del santuario de Poseidón⁷⁰⁶ en Calauria, además del edificio de Mantinea. La investigación histórica y arqueológica destaca la función ensamblar, probablemente asumida por algunos de estos edificios. Tal es el caso de la **EJ@** de Zeus +8, **L2D4H** considerada por Martin como un edificio típico para tales reuniones y comparada con *bouleuteria*, salas hipóstilas y **J, 8 FJZD4'** del mundo griego⁷⁰⁷. Un papel de idénticas características desempeñaba la **EJ@ \$'FV8, 4H** contigua a la anterior y con fases edilicias más antiguas de casi un siglo. Según las fuentes, en dicho pórtico se reunía, bajo la autoridad del arconte **\$'F4B, bH** el cuerpo de los Aeropagitas⁷⁰⁸. El mismo carácter de *bouleuterion* atribuido al edificio de Mantinea, ha

J@ 8 (@ X@ \$'F4BTH) 4H 6'Â° J@z+8 L2, D@; la integración filológica del texto es, evidentemente, innecesaria.

⁷⁰⁵Véase, *Guide de Thasos* (École Française d'Athènes), Atenas 1974, 35-38.

⁷⁰⁶Pórtico F: WIDE-KJELLBERG 1895, 267-327; WELTER 1941, 43-50.

⁷⁰⁷Martin (MARTIN 1943), identificaba la **EJ@** de Zeus, como la **EJ@\$'FV8, 4H** conocida entonces sólo a través de las fuentes literarias.

⁷⁰⁸Sobre el uso de la **EJ@ \$'FV8, 4H** como lugar de reunión de la asamblea de los Aeropagitas durante el siglo IV a.C. nos informa Pseudo-Demóstenes (Ps. Demosth. XXV 23: **JÍ J-< |>z! D V@ BV(@ #@8-< Ó" < |< J± \$'F4B, V@ FJ@ 6'2. @ X@ B, DFP@KZFOJ" 4** *cf.* Harp. s.v. •B, FP@K4: X@H); véase, MARTIN 1942, en especial 274-286; KOLB 1981, 38; 59-61. Véanse también, SHEAR 1971; THOMSON-WYCHERLEY 1972, 87. Por otra parte, en la inscripción conocida como "ley de Eucrates" [SEG 12 (1955), 87] se pone en relación la entrada a la sede del Areópago (**!BÂ J-H, AE *@ J-H, AB)! D 4@ AV(@**) con la entrada a un *bouleuterion* (**J-H, AB@\$@8, LJZD@, AE4<J4**). B.D. Meritt (MERITT 1952, 356; 1953, 129), pensaba a la entrada del *bouleuterion* de los Quinientos, sin poder determinar la relación topográfica entre éste edificio y la sede del Areópago. S. Kumanudis (KUMANUDIS 1986), demostró, con sólidos argumentos filológicos, que la sede del Areópago mencionada en la inscripción no tenía nada que ver con el *bouleuterion* de los Quinientos, tratándose de otro edificio, que también se denominaba *bouleuterion* en cuanto sala ensamblar (sobre esta problemática de la nomenclatura *cf.* TSIOLIS 1995). El Areópago es citado como **\$@8Z** en varios documentos, sobre todo tardíos (IG II² 3500; 3501, etc.). Como apunta Kumanudis, no sólo el edificio de los Quinientos era conocido como *bouleuterion*, en el estado ateniense (SIG³ 853, l. 43: **6'ÂFJ-F" 4J-< : ¥..., J-< *¥.. J-< *¥ |< z+8 LF, Â4 |< Jè Ê De BÍ J@ \$@8, LJZD@;** Theophr. #V@ F@NFJä< V 4,8: **JÍ Jä< J, P<Aä< \$@8, LJZD@.. B'D J HJ@ 5, D': , 4@ Bb8'H**). No obstante, ni Meritt ni Kumanudis asocian esta inscripción con el texto de Pseudo-Demóstenes, dejando abierta la cuestión de la localización topográfica del *bouleuterion* del Areópago mencionado en el epigrafe. A mi juicio, las dos fuentes pueden ponerse en relación y localizar el edificio de la inscripción con la **EJ@ \$'FV8, 4H**

sido reconocido en el denominado "pórtico occidental" del santuario de Calauria⁷⁰⁹.

El edificio de Tasos, tipológicamente más cercano al edificio de Mantinea, revela su función de local administrativo de la ciudad, a través de las listas de los magistrados locales, gravadas sobre sus paredes. Algo parecido se puede afirmar acerca de la **EJ@ \$'FV8, 4H** ateniense, cuya función como sede del arconte **\$'F4B, bH** es bien conocida⁷¹⁰. Además, estaba destinado a la custodia y exposición de las antiguas leyes ciudadanas -las de Dracón-, y, como se ha señalado con anterioridad, acogía las reuniones del Areópago⁷¹¹. Por otro lado, la **EJ@V** de Zeus, el edificio más emblemático de esta tipología, aunque adecuada para desempeñar el papel de edificio asamblear, no constituía la sede de la **\$@L8Z** ateniense, cuyas reuniones se realizaban en el edificio pertinente. Su marcado carácter sacral y a la vez cívico, así como su relevante posición en el ágora, subrayan su papel de edificio vinculado, al menos ideológicamente, con los conceptos de libertad y deliberación democrática bajo la tutela de Zeus. Las pinturas de Eufanor que cubrían sus paredes, recordadas por Pausanias⁷¹², no dejan dudas sobre este papel de símbolo: los doce dioses, un grupo de Teseo (el héroe fundador de la polis ateniense, la Democracia y el Pueblo, así como la batalla de Mantinea (una copia de esta última composición vio Pausanias en el **@6@H** de Antinoo, en el gimnasio de Mantinea).

⁷⁰⁹Pórtico F. Dicha identificación se basaba únicamente en la inscripción IG IV 841, en la que se hace mención del *Bouleuterion* y de una estatua situada cerca de este. Se ha considerado que dicha estatua fue colocada entre las dos alas (*paraskenia*) del pórtico, como en Mantinea. Sin embargo, la inscripción no fue encontrada en el área del pórtico occidental y podría, por ello, referirse a cualquier edificio del santuario, posiblemente no excavado.

⁷¹⁰Recordamos que este edificio carecía de *paraskenia* hasta finales del siglo V a.C.

⁷¹¹A partir del siglo IV a.C.

⁷¹²Paus. I, 3,3-4.

R. Martin⁷¹³ pensaba, que algunos de los edificios de este tipo, incluido el de Mantinea, podrían identificarse con tribunales⁷¹⁴. Sin necesidad de ir tan lejos, es preferible pensar, siguiendo a Anti⁷¹⁵, que nos encontramos frente a edificaciones destinadas a servir como sedes de una o más magistraturas, con posibilidad, según el caso, de celebrarse reuniones oficiales en su interior, si bien, distintas de las asambleas de la **ἄλκις**⁷¹⁶, como, por ejemplo, juicios de cierto tipo⁷¹⁷. En efecto, creo, que estos edificios se acercan más a las construcciones conocidas, a través de las fuentes, como **•DP, Ἄ'**, en el sentido más antiguo del término, es decir, como sedes de las **•DP' ** ciudadanas⁷¹⁸. Los **•DP, Ἄ'** constituyen una categoría de edificios públicos suficientemente conocidos en la literatura, pero desconocidos en su forma arquitectónica (que, evidentemente, podría variar de una ciudad a otra), pues no existen vestigios arqueológicos identificados con seguridad como tales. El testimonio de Pausanias revela la existencia de edificios conocidos como **•DP, Ἄ'** en las ciudades cercanas a Mantinea: Esparta y Megalópolis. En dos pasajes relativos a Esparta el Periegeta emplea el término para aludir a las sedes de magistrados: los eforos y los

⁷¹³MARTIN 1943, en especial 290 ss.

⁷¹⁴Martin considera el edificio mantineo una construcción del siglo IV a.C., posiblemente inspirado en su función y forma arquitectónica en el Tribunal de Atenas (la **EJ@ \$'FV8, 4H** que él confunde con la **EJ@) 4 Hz+8 L2 D@**).

⁷¹⁵ANTI 1947, 271 ss.

⁷¹⁶En ese sentido se podría aplicar al edificio el término técnico de *bouleuterion* (= sala de reuniones), pero sin relacionarlo con el *buleuterion* propiamente dicho (el antiguo **ST 8Z4@** de la inscripción **ap. e. 2**, o su sucesor arquitectónico).

⁷¹⁷Cfr. FOUGÈRES 1898, 175 ss.

⁷¹⁸El término también se empleaba para aludir a los archivos estatales, aunque dicho significado es tardío. Sin embargo, la **EJ@ \$'FV8, 4H** aunque era la sede de un magistrado (y, por tanto, **•DP, Ἄ'**), servía también para la custodia y exposición de las leyes, función que le confiere un carácter de archivo estatal y, sobre todo, de **ἱερόν <XJ' J@H' B@H** (*locus celeberrimus*). La misma función de archivo se detecta en el edificio de Tasos. La utilización en época tardía del término para referirse a los archivos, manifiesta una vinculación entre la función de estos edificios como sedes de magistraturas, por un lado, y como lugares de custodia (archivos) de importantes documentos públicos, por otra.

bideos⁷¹⁹, sin ofrecer indicación arquitectónica alguna. En el caso de Megalópolis, los **•DP, Ἄ'** mencionados por Pausanias⁷²⁰ son seis **⊗⊗: "J"** situados en un pórtico menor, contiguo a la **EJ⊗ MBBB, 4H**. Lamentablemente los arqueólogos no han incluido ningún dato sobre este pórtico, a pesar de que sus cimientos han sido encontrados y la única documentación disponible lo proporciona la planta de la excavación en la que aparecen signos de una estructura, al lado de la **MBBB, 4H** cuya forma es casi ilegible. Sin embargo, la forma arquitectónica del edificio, explícitamente caracterizada como **FJ⊗** por Pausanias y su posición en el ágora, así como su vinculación con varios cultos⁷²¹, inducen a sospechar algún tipo de analogía con las formas⁷²² y funciones de los edificios con *paraskenia* mencionados.

Ahora bien, de ser así, cabe preguntarse cuál de las magistraturas mantineas podría contar con una sede de este calibre, sin duda la sede más emblemática de la ciudad. Esta magistratura debería ser una de las más importantes de Mantinea, vinculada con la esencia de la idea del estado más que con la vida política corriente. A esta conclusión parece inducirnos la vinculación del espacio con el culto de Zeus Eubuleo, una divinidad infernal⁷²³, que, al igual que Zeus ágoraios (y también *Epidotes*, con el que podría incluso identificarse), desempeña un papel protector, inspirador y purificador de la esencia cívica. La vinculación de Zeus, en sus hipóstasis

⁷¹⁹Paus. III 11, 2; 12, 4.

⁷²⁰Paus, VIII 30, 6.

⁷²¹Paus. VIII 30, 6: El Periegeta vio en uno de los **⊗⊗: "J"** una estatua de Ártemis Efesia y en otro una estatua en bronce de Pan **E⊗⊗, V"H**

⁷²²Durante la redacción de esta tesis, ha sido parcialmente re-excavado el edificio, sin que apareciesen *paraskenia*.

⁷²³Cfr. II. I 457; Paus. II 2, 8; 24, 4; cfr. KERN 1891; véase también HOWE 1955, con fuentes sobre Zeus **5"J" P2 <4H**

ctonias, con el espacio agoreo es muy antigua y difundida en las ciudades helénicas⁷²⁴. Si asumimos la presencia del culto de Eubuleo en el edificio mantineo deberíamos entender el edificio como espacio consagrado (JX , <@H Ê D <) y asociarlo con una magistratura encargada de velar del correcto funcionamiento y la preservación de la polis. De cuanto sabemos sobre las institucines mantineas, las magistraturas más importantes durante el siglo V a.C. eran los demiurgos, los teoros y los polemarcos⁷²⁵, a los que habría que añadir los tesmotoaros, recientemente documentados en la inscripción con el texto de Fb<2, F4Hentre Mantinea y Helisón⁷²⁶, y el enigmático cuerpo de los Trescientos, mencionado en esa misma inscripción.

Si excluimos, por razones de capacidad del edificio, el voluminoso cuerpo de los Trescientos, posiblemente por identificar con los buleutas locales (en la inscripción se menciona el \$T 8Z4@, que sirve además como *locus celeberrimus* para la exposición de documentos públicos), las posibilidades se restringen a los damiurgos, los teoros, los polémarcos y los tesmotoaros. Los damiurgos, posibles representantes de los cinco antiguos * : @4presinecísticos, tenían en sus manos el poder ejecutivo y se elegían anualmente. Estos magistrados no constituían el Senado local, como deja entender Fougères. Nada sabemos de los polémarcos, aunque a éstos seguramente correspondía el mando militar, siendo su cargo sometido a otras instituciones⁷²⁷. En

⁷²⁴Il. VIII 249 s.; XI 808; *cf.* MARTIN 1951, 149 ss.; KOLB 1981, 57 ss.

⁷²⁵Thuc. 5,47.

⁷²⁶TE RIELE 1987, 167 ss. (=ap. e. 2).

⁷²⁷Sobre los polémarcos, no mencionados en las inscripciones de Mantinea, el uso del plural en Tucídides parece indicar una magistratura colegial. En Atenas el B@BX "DP@Hes, en estos momentos, uno de los Diez arcontes, con competencias importantes en el campo protocolario pero sin poder militar. Por el contrario, en Esparta los B@BX "DP@4son varios, pero su papel es estrictamente militar, siendo altos oficiales del ejército y no magistrados. Quizás hay que identificar con los B@BX "DP@4los °(, : ` <, H J-HFJD' J4Hque condujeron el contingente mantineo a Platea con excesivo retraso, llegando después de que la batalla hubiese terminado. Estos °(, : ` <, H al volver a Mantinea, fueron castigados con el exilio (Hdt. 9,77).

todo caso, no parece que esta eventual magistratura fuera la más importante de la ciudad. En cuanto a los teoros (**2 TD@**), estos sólo se documentan en Tucídides. Sin embargo, en la inscripción mencionada se hace referencia a un **2 "D H** de Helisón, con competencias en el campo religioso, que representa su "ciudad" ante otras ciudades. La inscripción deja entender, que otras ciudades como Helisón (¿sometidas a Mantinea?) disponían de la figura del **2 "D H**. En cambio, sabemos que, en Tegea, el colegio de los teoros constituía la institución más poderosa de la ciudad, con competencias similares a los éforos de Esparta. Lo mismo ocurría en la otra ciudad vecina de Mantinea, Orcómeno⁷²⁸. No obstante, en Mantinea, con excepción del paso de Tucídides, no se conocen **2 "D@**, sino un cuerpo de magistrados, con importantes competencias en el campo de la concesión de la ciudadanía y del registro en las listas militares, que el documento epigráfico designa con el nombre de **2 F: @` "D@**⁷²⁹. Estos magistrados están documentados en textos epigráficos del siglo V a.C. y no vuelven a aparecer en los períodos siguientes, suprimiéndose probablemente la magistratura en el nuevo Estado mantineo del 371 a.C. Cabe, sin embargo, pensar, que Tucídides podría haber "aticizazo" el nombre de la magistratura mantinea, utilizando en su lugar el más simplificado y comprensible **2 TD@**.

Ahora bien, en otra inscripción, conocida ya desde el siglo XIX, se hace mención a algunas magistraturas, los damiurgos (en singular) y los tesoreros (**J": \ "4**⁷³⁰). La inscripción es catalogada como *lex sacra* por Hiller, que publica

⁷²⁸**1, "D@/2 "D@** son los magistrados supremos de la ciudad (DUBOIS 1988, 287, con citas de fuentes y bibliografía sobre el término).

⁷²⁹El término arcadio **1, F: @` "D@** es equivalente de **2 F: @, TD@** (= **2 F: ä < 2 TD@**), con analogías en el término **2 F: @N8' 6 H** (guardianes de las instituciones) de otras ciudades; véase DUBOIS 1988, 287-288.

⁷³⁰*IG V² 261*: [---]/ [--- PD] F: @J@-6@---/ [JÍ H Ò6@ ` J" H "Û---]/ [---]D J~ 8' *": ` F4" ---] / [---] < Æ F @6" 4 [---] / [---] @ F4J @ PD [F: @ Æ---] / [--- F] X6' FJ @ J @ [Ò6@ @ < ---] / [--- . s. J]": \ H6 HJ @ 4---] / [--- , Æ * ¥: ¥ ; B, 8V @ 4 J @ ---] /¹⁰ [--- J] Í < * ¥ *": 4D Í [< ---] / [---] H ! > X @ , Æ [¥: ¥ ---] / [--- a]: 4L Æ * : @ [---] / [---] F" 4 * ¥ J @ H U": [\ " 4 H ---] / [---]: 6 HJ FXD4 [---]

también un calco de la misma. Mi lectura, propuesta a raíz de una atenta observación del *facsimil* de Hiller y su comparación con el publicado por Fougères⁷³¹, y a la luz de la inscripción arriba mencionada, descubierta a principios de los ochenta, permite reconocer en la línea 2 la voz **2 F: @` "D@**⁷³², y llama la atención sobre la línea 3, donde aparece la voz **ÖDT: ` J" H**(jurados) seguida por interpunción. Los tesmotoaros, que encabezan la parte conservada de la inscripción⁷³³, parece que son los magistrados que emiten la sentencia, seguramente tras haber tomado en consideración la opinión de los **ÖDT: ` J" H** hecho que permite reconocer altas competencias jurídicas en estos magistrados⁷³⁴. Al parecer, pues, los tesmotoaros presiden el tribunal que dicta la sentencia, siendo además los que toman el juramento a los jurados. En este sentido hay que recordar que, en el texto de Tucídides sobre la ratificación de los términos de la Cuádruple Alianza, los que toman los juramentos en Mantinea son los teoros y los

]15[---]B@K>"F2' 4, J[---]/[---]@ND' * <JÍ H ; [---]/[---]J@D6" J" (@DF, [---]/ [---]: @ , Æ' Ò : ¥ N[---]/[---]4JÍ HN, [b](@J" [H---])²⁰: ¥ <ª: 4FLÆ* [: @---]/[---], J@D0*• D-X[---].

⁷³¹FOUGÈRES 1892, lám. XX.

⁷³²TSIOLIS 2001. A mi juicio, las reproducciones de Fougères y de Hiller (mejor la segunda) permiten cómodamente la lectura siguiente: [---]/[---] **2 JF: @@D@H---]/[JÍ H ÖD@ ` J" H "Ú---]/[---]DJ` 8' *": ` F4" |<' 4---]/6J8** La inscripción es, por tanto, un texto legal, una sentencia de una autoridad competente, de excepcional importancia para el estudio de la ciudad y, en especial, de sus instituciones. La lectura [---] **2 JF: @@D@H---]** de la l. 2 la considero definitiva (sólo son admisibles variaciones de declinación). Es en mi opinión ésta la autoridad que emite la sentencia, confirmando así sus competencias jurídicas. Las referencias a sanciones crematísticas podrían incluso ampliarse en el sentido de confiscaciones (?) de inmuebles (véase l. 5: **ÆF@S" 4---**). En las ll.8 y 13 están mencionados los **J": \` 4** de la ciudad y en l.10 se menciona un único ***": 4D` H** ambas magistraturas vinculadas con la ejecución de la sanción. De gran interés resulta la l.19 (**N, [b](@J" H**, que abre nuevos horizontes en la comprensión del texto, en cuanto no se puede descartar su relación con algún movimiento de stasis política, quizás por vincular con la oscura historia de la ciudad posterior a las Guerras Médicas. Finalmente, cabe insistir en el hecho que la datación de la inscripción con criterios paleográficos no puede ser demasiado estricta; una cronología algo más alta de la que se le suele atribuir (en torno al 460 a.C.) podría intuirse en el tipo de la *delta* utilizada (idéntica a la que aparece en la inscripción n1 10, pero más antigua de la utilizada en la n1 58) y en la *theta* (más antigua con respecto a la utilizada en la n1 10).

⁷³³Hiller (*IG V*² 261) apuntaba: *quot litterae ab initiis desint, ignoramus; partem spondylus infra positus continuisse videtur*. La inscripción es, por tanto, mutilada también en su parte superior.

⁷³⁴Los jurados deberían haber prestado juramento ante un magistrado, que en este caso hay que reconocer en los tesmotoaros.

polémarcos⁷³⁵. Este particular podría corroborar la hipótesis avanzada líneas arriba sobre la identificación entre teoros tucidideos y tesmotoaros en Mantinea.

La asociación de esta magistratura, que, como ya hemos dicho, sólo se pudo conocer después de 1987 -y que ahora, con la nueva lectura de la IG V² 261, que aquí proponemos, se consolida como una de las más antiguas e importantes de la ciudad-, con el edificio con *paraskenia* no es fácil de probar. La dificultad más grande estriba en la fecha de construcción del edificio, que Fougères, aunque sin argumentos sólidos, coloca en el siglo IV a.C. Como señalábamos líneas arriba, por estas fechas parece que ya había desaparecido el cuerpo de los tesmotoaros de las instituciones mantineas. No obstante, una fecha dentro del siglo V a.C. (quizás coincidiendo con el período de Nicodoro), para el edificio no es del todo aventurada vistas sus características técnicas. Una nueva intervención arqueológica podría aportar datos estratigráficos y elementos de datación más fidedignos.

Con todo, cabe mencionar una serie de elementos que podrían apuntar a una relación del edificio con los tesmotoaros. En primer lugar, la inscripción IG V² 261 fue encontrada precisamente en el interior de éste⁷³⁶. En segundo lugar, el prototipo arquitectónico del edificio mantineo se encuentra en la Atenas del siglo de oro, en la **EJ@** de Zeus Eleuterios, y también en la **EJ@ \$'F\8 4H** tras su transformación del siglo V a.C. En tercer lugar, su vinculación con Zeus Eubuleo invita a una serie de

⁷³⁵Thuc. 5,47: ¡< *¥9" <J4, V (Í: JT<) @É *Q 4LD(@Á6'Á° \$@L8- 6'Á"É-88'4•DP'\ ¡>@6@<JT<*¥@É2, TD@A6'Á@ÉB@X "DP@4

⁷³⁶El diámetro de la columna inscrita (0,425 m.) resulta algo pequeño para las dimensiones que debían de tener las columnas del edificio. En todo caso, no se encontraron restos de estas columnas. Como hipótesis de trabajo habría que considerar la posibilidad de que la porción de columna inscrita fuese parte de un espóndilo de una columna dórica empleada en el edificio. No obstante, cabe tener presente también, que la cronología de la I fase detectable del edificio con *paraskenia* no parece remontar en época tan alta como la de la inscripción. Además, la columna parece haber sido grabada cuando ya no estaba *in situ*. Quizá habría que suponer la existencia de un edificio anterior, que desempeñaba el mismo papel que asumió el edificio con *paraskenia* cuando fue construido.

reflexiones. En efecto, Pausanias menciona dos santuarios de Zeus, uno de *Soter* y otro de *Epidotas*, sin precisar la localización de los mismos. La investigación moderna vincula tradicionalmente el primero de los dos con el santuario de Zeus en el ágora, mencionado por Tucídides. Fougères identifica incluso los restos arquitectónicos de un edificio próximo al teatro con el templo tucidideo. Sin embargo, la atribución de estos restos a un templo es problemática, ya que su planimetría, mal conocida, no coincide con la de un templo y su orientación N-S parece que tampoco, aunque existen en Arcadia templos orientados N-S, como el de Apolo *Epikoureios* en Basas. Por otra parte, no debemos perder de vista un detalle que, a veces resulta muy importante: la terminología empleada en todos los casos, tanto por Tucídides, como por Pausanias es la de ἱεῖον < santuario, y no expresamente templo. Es, por tanto, posible, que Tucídides no se refiera a un templo, sino a un santuario del ágora, no necesariamente dotado de estructura templar. Lo mismo vale para los dos santuarios mencionados por Pausanias. Podría, en consecuencia, tratarse de espacios sagrados que no contenían templos propiamente dichos. Además, la epiclesis *Soter* de Zeus venerado en el primero de los santuarios pausanianos tiene más probabilidades de ser posterior al siglo V a.C. (quizá del siglo IV a.C., siendo rara su documentación en esa época). En cambio, la localización que contiene el texto tucidideo (ἱεῖον • (ἄγ')) nos induce a plantearnos la pregunta de si se tratase de un santuario de Zeus ágoraios, cuya naturaleza no difiere mucho de las de Zeus *Eubuleus* y Zeus *Epidotes* documentados en Mantinea. Si hay algo de certero en esta reflexión, el santuario tucidideo podría quizá identificarse con el santuario de *Epidotes* y quizás con el de *Eubuleus*. Un santuario, en este caso, que deberíamos reconocer en el mismo espacio consagrado del edificio con *paraskenia*.

Una observación sobre el texto de Pausanias parece conducir a conclusiones parecidas: el Periegeta, al referirse a los santuarios de Zeus, no hace mención alguna sobre eventuales elementos de interés vistos en estos recintos sagrados. En cambio, se entretiene describiendo las estatuas del templo doble de Asclepio y de los Letoides, así

como del templo de Hera en las cercanías del teatro. Si existiera un templo de Zeus *Soter* con una antigüedad y un rango que lo acercasen al santuario mencionado por Tucídides, difícilmente lo obviaría Pausanias, ya que, como es natural, un templo cívico de estas características debería como de costumbre contar con importantes estatuas y demás elementos. Cabría, naturalmente, achacar a la destrucción de la ciudad del 385 a.C. la desaparición del templo tucidideo; sin embargo, es precisamente la supervivencia de algunos templos, como el *Heraion*, lo que parece confirmar la investigación arqueológica e histórica. Visto desde esta perspectiva, el santuario de Zeus en el ágora, de Tucídides, el santuario de Zeus *Epidotas* de Pausanias y el "santuario" de Zeus *Eubuleus* de la inscripción podrían ser equivalentes y localizarse en el único lugar del que poseemos indicios de vínculo con una de estas hipóstasis de Zeus: el edificio con *paraskenia*. Al igual que la **EJ@) 4 Hz+8 L2 D@** de Atenas, se combinarían en este pórtico la política y la religión, con una fuerte carga ideológica que convertiría al edificio con *paraskenia* en un *celeberrimus locus* digno y todo un símbolo para la ciudad y sus aspiraciones.

15.1.3. Las transformaciones

La anexión del pórtico supuso, no sólo la ampliación de la superficie ocupada, sino también una nueva orientación del edificio, paralela a la anterior, con una segunda fachada abierta hacia el sur. Este nuevo elemento, que ha pasado inadvertido a la investigación moderna, aunque no aporta mucho a la identificación de la estructura, permite suponer, por su vinculación topográfica con el área sur del ágora, una funcionalidad del mismo dirigida hacia ésta. El dato es importante a la hora de examinar la naturaleza de los espacios contiguos al ágora, prácticamente desconocidos por la falta de investigación arqueológica sistemática.

El edificio, en su nuevo aspecto bifrontal, parece asumir un carácter de perno entre el ágora y el área sur. En virtud de tal peculiar interrelación entre los dos espacios, hay que suponer que el área sur desempeña un papel importante, en el cuadro urbanístico de la ciudad, capaz de justificar la realización de una obra monumental, como es el pórtico, y la intervención sobre una edificación pública fundamental, como parece ser el edificio con *paraskenia*.

En un momento sucesivo, probablemente en época romana, la parte occidental de la edificación fue transformada en una sala orientada hacia el sur, cuyas funciones culturales parecen confirmadas, sea por la forma y disposición de la misma, sea por el hallazgo de dos bases de estatuas en su interior, destinadas, con toda probabilidad, a acoger imágenes de culto⁷³⁷.

Esta nueva transformación provocó la reducción de la fachada sur, formada por el pórtico de la segunda fase, que perdió dos de sus diez columnas, mientras que en el lado norte, abierto hacia el ágora, no se alteró el aspecto exterior del edificio con *paraskenia*.

El mismo Fougères descartó la posibilidad de que se tratara del ~~ἱεῖον~~ de Antinoo, mencionado por Pausanias. Sin embargo, queda sin confirmar la posibilidad de que fuera un templo dedicado al culto imperial, avanzada por el mismo autor, aunque la hipótesis es plausible a la luz de una inscripción que atestigua el culto de Adriano, venerado en un templo cuyo dedicante fue **z! . 9" \64HM Æ DαH**

El culto de Adriano está atestiguado por una inscripción⁷³⁸ dedicatoria en la

⁷³⁷FOUGÈRES 1898, 176-77.

⁷³⁸IG V² 302 (=ap. e. 36).

que se menciona la consagración de un templo y una estatua, en honor del emperador, realizada por ese magistrado, no conocido por otras vías, que asumió personalmente los gastos necesarios, en el año que ocupaba el cargo de (D' : "J, bH Este cargo desempeñando por el acomodado benefactor, de posible *status* libertino, es, con toda probabilidad, la (D' : "J, \ " J@ØEL<, *D@a local. Para conmemorar su prestigioso cargo, *Phaidros* recurre a la construcción, equipamiento y consagración del templo mencionado⁷³⁹.

15.1.4. Propuestas de identificación del templo

G. Fougères no ha avanzado hipótesis de identificación alguna para el templo dedicado por M Æ D@H Sin embargo, tratando de identificar la estructura que ocupaba el ala occidental del llamado *bouleuterion*, el arqueólogo proponía, como alternativa, reconocerlo con un lugar de culto a un emperador⁷⁴⁰.

Esta estructura fue el resultado de las transformaciones sufridas por el llamado *bouleuterion* en la tercera fase de su historia arquitectónica. El ala occidental, tal como resultaba después de haber sufrido una primera transformación en época helenística, fue separada del resto del edificio a través de un muro y fue dotada de un pronao, precedido de una entrada con dos columnas, orientado hacia el sur. En su interior se verificó la existencia de dos bases de estatuas, una de las cuales ocupaba una posición central, como en las *cellae* de los templos. El carácter templar de la estructura parece estar fuera de duda aunque faltan los indicios para su posible identificación.

⁷³⁹M Æ D@H habría ocupado la magistratura entre los años 125 y 128 d.C.; véase el comentario de *IG V*² 302.

⁷⁴⁰FOUGÈRES 1898, 177.

Partiendo de la alusión de Fougères al culto imperial⁷⁴¹, N. Papachatzis propuso identificarlo con el templo de Adriano, mencionado en la inscripción de **M̄AΔE**⁷⁴². La hipótesis, aunque plausible, no es verificable en el estado actual de la documentación⁷⁴³. En todo caso, la inscripción de Fedro, bien tenía relación con el templo del ala occidental, bien aluda a otro edificio, llama la atención sobre las relaciones de Adriano con Mantinea.

⁷⁴¹FOUGÈRES 1898, 177.

⁷⁴²PAPAHATZIS 1980, 202-3, n. 161.

⁷⁴³Cabe recordar, en mi opinión, las analogías que presenta la **EJ@** de Zeus *Eleutherios* en Atenas, cuyo parecido arquitectónico (y quizá funcional) con el edificio mantineo es evidente. En la parte posterior de esta estructura se construyeron, en época romana, dos salas contiguas con forma de templos-capillas gemelos, dedicadas al culto imperial (de Augusto, primero, y de Adriano, después).

15.1.5. Adriano y Mantinea

El interés manifestado por el emperador filoheleno hacía Mantinea aflora en distintos pasajes del texto pausiano. Su primera gran intervención en favor de la ciudad encerraba una cuestión de prestigio: Adriano restituyó a Mantinea su antiguo nombre, cargado de gloriosas resonancias históricas, que había sido sustituido en el año 221 a.C. por el de Antigonea, como castigo a su actitud filocleoménica, en honor del rey Antígono Dosón de Macedonia. A partir de este momento, el nombre Antigonea era el único nombre oficial de la ciudad, aunque algunos autores, entre ellos Polibio, siguieron refiriéndose a la ciudad con su antiguo nombre. Todos los documentos públicos grabados entre 221 a.C. y la época adrianea utilizan exclusivamente el nombre Antigonea y sus derivados.

Augusto, a pesar de la ayuda que le proporcionó Antigonea en la batalla de Accio, no procedió a la restauración del nombre⁷⁴⁴. En todo caso, en el siglo II d.C. la búsqueda de prestigio por parte de las ciudades es un fenómeno muy difundido y bien documentado⁷⁴⁵, áreando el clima propicio para que la restauración de la antigua nomenclatura se convirtiera en un asunto político prioritario. Este fenómeno no era aún característico en la época augustea.

La restauración del nombre que confería a la ciudad el prestigio deseado, no fue la única intervención adrianea. El antiguo santuario extraurbano de Poseidón *Hippios* fue totalmente reconstruido bajo el patrocinio de Adriano, con todos los respetos debidos a las tradiciones religiosas que se relacionaban con este culto.

⁷⁴⁴Desconocemos si las autoridades de la ciudad estuvieron interesadas en la restauración.

⁷⁴⁵Sobre el tema véase una síntesis en GASCO 1990, especialmente 77-106.

Supervisores imperiales siguieron desde cerca las operaciones de reconstrucción, prestando particular atención al respeto del $\text{--}\text{\$}\text{J}\text{\textcircled{a}}$. Una inscripción del siglo I a.C. menciona los juegos realizados en honor de esta divinidad⁷⁴⁶; además es posible que la reconstrucción del santuario extraurbano coincidiera con la restauración de los antiguos honores rendidos al dios, incluidos los juegos, con todas las consecuencias que los festivales podrían comportar en el fomento de la actividad económica.

Una tercera intervención adrianea concierne a la tumba de Epaminondas, ubicada en el territorio de Mantinea, puesto que Adriano dedicó una estela con un epigrama que Pausanias vió sobre la tumba del tebano⁷⁴⁷.

Estas tres intervenciones imperiales podrían ser consideradas como pertenecientes al período del primer viaje de Adriano a Grecia, efectuado en el año 125 d.C. Si la cronología de Weber⁷⁴⁸ para la $(\text{D}': : \text{"J, \text{v" de M}\text{\textcircled{A}}\text{D}\text{\textcircled{H}}$ es correcta, podemos concluir que la dedicación del templo de Adriano por parte del magistrado constituye una manifestación de reconocimiento hacía el emperador también por su actividad benéfica.

Sin embargo, algunos años más tarde (130?), Adriano protagoniza otra operación en favor de Mantinea, destinada a adquirir un gran éxito. Después de la muerte y la divinización de Antinoo, el emperador reconoce la ciudad arcadia como madrepatria de Bitinio, ciudad natal del fallecido, y promoció la instauración en

⁷⁴⁶IG IV² 1, 629.

⁷⁴⁷Paus. VIII 11, 8.

⁷⁴⁸WEBER 1907. Weber (pp. 188-189; 278-279) estableció que las dos visitas de Hadriano a Esparta (SEG XI 492) se efectuaron en el año 124/5 y el 128/9. Durante su segunda visita fue designado $\text{B}'\text{J}\text{\textcircled{a}} : \text{\textcircled{H}}$ de la ciudad (BRADFORD 1986). Una de estas dos visitas (¿la primera?) habría coincidido con la restauración del nombre y la instauración del culto de Poseidón en Mantinea.

Mantinea del culto del joven dios, convirtiéndola en un importante centro cultural. El culto de Antinoo, que, evidentemente, no debe ser confundido con el culto imperial, como han hecho algunas veces ciertos autores modernos, es la última introducción religiosa en la ciudad, antes de la llegada del cristianismo.

15.1.6. El culto de Antinoo a Mantinea

El culto urbano mantineo que más poderosamente llamó la atención de Pausanias es el de Antinoo. El Periegeta nos informa de que Antinoo era considerado como dios y que poseía un templo, que resultaba ser el más reciente de los templos de la ciudad. Las manifestaciones culturales en su honor comprendían una fiesta anual, así como competiciones atléticas pentetéricas, cuya fundación se debía al emperador Adriano. Paralelamente, Antinoo poseía un *oikos* en el gimnasio de la ciudad, ricamente decorado con mármoles y pinturas, entre las que se destacaba una copia de la obra pictórica del Cerámico ateniense con representación de la batalla de Mantinea del 362 a.C. En el *oikos* se encontraban también varias estatuas del dios, del tipo de las estatuas de Dioniso.

El motivo de la introducción de este culto en Mantinea también ha sido tratado por el Periegeta. Según su testimonio, Antinoo era originario de Bitinio, ciudad del Asia Menor, cuyos habitantes se consideraban a si mismos de una estirpe arcadia, procedente de Mantinea⁷⁴⁹.

Al menos dos inscripciones, procedentes de la ciudad, confirman ampliamente las noticias de Pausanias, sea en lo relativo al culto, sea en lo que a la ascendencia

⁷⁴⁹Paus. VIII 9, 7-8.

arcadia de Antinoo se refiere. La primera⁷⁵⁰ es la inscripción dedicatoria "a la ciudad de Mantinea y al dios epicorio Antinoo" de una **FJ@** con **!>*D'4** por parte de los herederos de *C. Iulius Eurykles Herculanus L. Vibullius Pius*⁷⁵¹, cuya intervención en Mantinea está relacionada con los intereses económicos de los Euriclidias en esta ciudad⁷⁵². La segunda inscripción, grabada en una columna destinada a sustentar la estatua de un joven difunto, es de carácter funerario⁷⁵³. La referencia a Antinoo que se hace en ella lo presenta como un dios vinculado al mundo de los muertos. La estatua del difunto *Isochrysos* fue dedicada por su padre en el santuario urbano de Antinoo⁷⁵⁴. El documento es útil para establecer el carácter asumido por el dios en Mantinea.

Una tercera inscripción⁷⁵⁵ fragmentaria atañe a un "**AE@B: B4H 6'Ã**
B, <J" , JOD4Í H• (f < que puede ser identificado con los juegos en honor de Antinoo (**z! <J@& Ã'**) mencionados por Pausanias. En efecto, no conocemos otras competiciones pentetéricas en Mantinea, mientras que los Antinoeia recordados por nuestra fuente están atestiguados epigráficamente en dos documentos de Olimpia⁷⁵⁶.

⁷⁵⁰IG V² 281 (=ap. e. 35). FOUGÈRES 1896, 152-5; ROBERT 1980, 138.

⁷⁵¹La dedicación se realizó por parte de los herederos de *Herculanus*. El personaje mencionado en la inscripción es el conocido senador y sumo sacerdote perpetuo del culto imperial en Esparta, descendiente de *C. Iulius Eurykles*. La muerte de *Herculanus* ha sido fijada por Spawforth entre 136/137: SPAWFORTH 1978, 249-60, en especial 251-2. Sobre *Herculanus* véase también GROAG 1917; *PIR*² I 302; BOWERSOCK 1961, 112-8 (con bibliografía anterior sobre los Euriclidias en 112, nota 3); HALFMANN 1979, n1 29. Un importante pórtico, recientemente descubierto en Esparta y asociado por algunos con la fase romana de la célebre **EJ@ B, DF4Z** (Paus. III 11,3; *cf.*: Vitr. I 1,6), podría ser obra de *Herculanus*: véanse WAYWELL-WILKES 1994, 419.

⁷⁵²KAHRSTEDT 1954, 136, tesis recogida por SPAWFORTH 1978, 255; *cf.*: TSIOLIS 1997b.

⁷⁵³IG V² 312 (=ap. e. 44).

⁷⁵⁴En el texto se dice que para la erección de la estatua había sido obtenido el permiso de las autoridades políticas (* (: "**J4J-HB' JD* @**), necesario para intervenciones en lugares de derecho público. Véase ROBERT 1980, 135, retomado por JOST 1985, 128.

⁷⁵⁵IG V² 313 (=ap. e. 20).

⁷⁵⁶*IvOl*, 450. l. 6 (**z! <J4@ Ã'**) y 451, l. 5 (**J 9, (V8' z! <J4@ Ã'**).

A estos testimonios hay que añadir una docena de monedas, procedentes de Arcadia, en las que aparece el busto de Antinoo. La procedencia precisa de este material numismático se desconoce. La representación del caballo o del caduceo en el inverso había inducido a adscribirlas al área de Feneo, por los vínculos de esta ciudad, tanto con el caballo (Deméter), como con Hermes⁷⁵⁷. Sin embargo, el texto de Pausanias sobre la importancia del culto de Antinoo en Mantinea permite suponer que las monedas proceden de esta ciudad⁷⁵⁸.

La introducción del culto de Antinoo en Mantinea fue acompañada por la reactivación (o elaboración por primera vez) de un mito genealógico que vinculaba la ciudad natal del joven dios con la ciudad arcadia a través de un origen común. Los habitantes de Bitinio, según la explícita mención de Pausanias, se consideraban a sí mismos de origen arcadio y, más específicamente, de Mantinea, hecho que convertía a Antinoo en una divinidad arcadia. Ésta era la explicación que presentaron a Pausanias los sacerdotes locales para justificar la presencia del culto en Mantinea y no constituye una invención del Periegeta. En efecto, la inscripción de *Herculanus*, que califica a Antinoo como una divinidad indígena, confirma la información literaria.

El texto de Pausanias demuestra que la introducción del culto en Mantinea se debió a la intervención de Adriano, es decir, que fue el mismo emperador quien se ocupó de la implantación del culto en la ciudad. No parece, pues, sostenible la tesis de Nilsson⁷⁵⁹ que consideraba la introducción del culto como una manifestación

⁷⁵⁷Paus, VIII 14-15.

⁷⁵⁸BLUM 1914; JOST 1985, 128-9 y 541; MEYER 1991, 115-119.

⁷⁵⁹NILSSON 1961, 320. Esta misma tesis coincide con la de FOUGÈRES 1898, 515-16: Mantinea, aprovechando de la leyenda que hacía de Antinoo un compatriota, intentaba explotarla para recibir beneficios por parte del emperador. Esto es para Fougères una manifestación de servilismo indigno de la ciudad más democrática de la Grecia clásica.

adulatoria y gratificatoria hacía Adriano por la generosidad demostrada con la ciudad. Parece más correcto pensar que Adriano, haciendo de Mantinea un importante centro cultural, con la organización del culto y con la fundación de los juegos pentetéricos, buscaba una revitalización de la actividad económica de la ciudad⁷⁶⁰.

El origen arcadio de Bitinio no está documentado en fuentes anteriores. L. Robert⁷⁶¹, señala que el origen de Bitinio se adscribe a la serie de tradiciones relativas a los arcadios en Asia Menor, como las de Pérgamo y las de Aizanoi, debidos a la reputación de la que gozaban los arcadios por ser considerados extramadamente antiguos (**BD&F, 8Z<404**). Robert fija la leyenda relativa a los orígenes arcadios de Bitinio en el año 130 d.C., en el momento de la muerte de Antinoo o, si fuera necesaria para legitimar la participación de los Bitinios en el *Panhellenion* de Adriano, antes de la fundación de dicha institución⁷⁶².

Th. Reinach⁷⁶³ en la introducción de su obra relativa a la numismática de Bitinio rechaza la veracidad de la información de Pausanias acerca del origen arcadio de los habitantes de esta ciudad. Sin embargo, este estudioso sí observa la existencia, en el territorio de Bitinio, de una localidad llamada Mantineion, mencionada en las Actas del martir Titión⁷⁶⁴. Esta observación fue recogida por Dörner⁷⁶⁵, que llegó a la

⁷⁶⁰KAHRSTEDT 1954, 133 subraya que los juegos implican una cierta actividad en el terreno económico.

⁷⁶¹ROBERT 1980, 135.

⁷⁶²La elaboración de la leyenda en época adrianea, aunque plausible, es, sin embargo, fruto de la suposición moderna. Un caso detectable de elaboración de una leyenda genealógica arcadia en Asia Menor es el de Pérgamo que, como es bien sabido, remonta al menos al siglo III a.C. Por otro lado, en la serie de tradiciones minorasiáticas de este tipo hay que añadir el caso de Magnesia de Meandro, documentada en una inscripción de esta ciudad (*SIG* II 559), que alude a su parentesco con una ciudad arcadia, no mencionada en el texto (probablemente Megalópolis). El documento es del 207 a.C. y se refiere a lazos de parentesco aún más antiguos.

⁷⁶³Citado en ROBERT 1980, 138.

⁷⁶⁴*Ms. Vindob. hist. gr.* 12 (Acta Sanctorum, Aug. 4, 767 = Lambecius Kollar, *Kommentarium de bibl.*

conclusión de que el testimonio sobre una localidad llamada Mantineion, en época bizantina, presupone la introducción de este nombre en época anterior. El momento de su introducción es, probablemente, anterior al nacimiento de Antinoo, y esta coincidencia de toponimias fue utilizada para justificar los lazos entre Bitinio-Claudiópolis y Mantinea⁷⁶⁶.

Según Pausanias, Antinoo fue representado, en las estatuas colocadas en el **αἴθριον** del gimnasio, como Dioniso. Esta predilección podría ser una indicación sobre el carácter que asumía Antinoo en el marco de la religión local. Además de su evidente vinculación con la educación de los jóvenes, otros aspectos del carácter del dios-Antinoo podrían tener alguna relación con las hipóstasis locales de Dioniso. El Periegeta nos transmite que en la localidad Melangeia, en territorio de Mantinea, se rendía culto a Dioniso y se celebraban misterios en su honor, por la confradía de los Meliastas. Este carácter místico de Dioniso habría podido influenciar las formas de culto de Antinoo. La representación "dionisiaca" del joven dios en las estatuas del **αἴθριον** podría reflejar, pues, un carácter análogo⁷⁶⁷.

Por otro lado, G. Blum⁷⁶⁸ subraya que Antinoo asumía el carácter de **Ἑρμῆς** asimilándose a Hermes. A esta conclusión induce una de las monedas con la efigie de Antinoo, de procedencia arcadia, que presenta en el inverso un

Vindobonensi lib. octavus, coll. 449-450". *Hist. Titionis Martyris* (ap. *Lambesium Bibl. Caes.*, Viena 1672), VIII, p. 212: **Ὁ (ΑΗ: VDLHI 4NT < μ< ; 6J@09" < J4@L J@0BI J- < 58' L* 4 B@8k..** (Claudiopolis=Bitinio); *cf.*: Phot. 476 b 31 (**9" < J4' Ἄ<**).

⁷⁶⁵ *Reise* 32, n. 1, citado en ROBERT 1980, 138.

⁷⁶⁶ Para una exhaustiva discusión de los testimonios sobre Mantineion y la problemática de su localización, véase, ROBERT 1980, 138-140.

⁷⁶⁷ Así JOST 1985, 541.

⁷⁶⁸ BLUM 1914, 67-70; *cf.*: MEYER 1991, 115-119.

caduceo.

Esta misma conclusión puede extraerse de la inscripción de *Isóchrysos*⁷⁶⁹, que, como ya se ha mencionado, relaciona, inequívocamente, a Antinoo con el mundo funerario.

El carácter místico de Antinoo se encuentra también en la ciudad de Bitinio. Una inscripción, procedente de esta localidad, parece que se refiera a los misterios de este dios⁷⁷⁰. En las monedas de la ciudad, Antinoo está normalmente representado como un hombre joven, vistiendo una corta túnica y clámida, y con las alas de Hermes en los pies, o bien con el *pedum* de Pan en la mano. Estas imágenes se adaptan a la de Hermes *Nomios*, protector de los rebaños, así como a la de Pan. Estas dos divinidades son típicas de Arcadia, región preeminentemente pastoril. Antinoo en Bitinio no aparece, pues, como un dios urbano, sino como un dios relacionado con los rebaños y los bosques, de marcado carácter ctonio. El papel de **Ἄβῆ** desempeñado por el dios en Mantinea iría en esta misma dirección⁷⁷¹.

A estos rasgos de la personalidad divina hay que añadir, naturalmente, la relación con la juventud y el carácter educativo que asume el joven dios en Mantinea, donde su carácter urbano es indiscutible. La presencia del **Ἄβῆ** en el gimnasio permite considerar al dios como un modelo para la juventud, involucrado en los procesos de educación del ciudadano, hecho que le confiere también un carácter

⁷⁶⁹IG V² 312 (=ap. e. 44).

⁷⁷⁰IGR, 73: "...los misterios de aquí...", sin especificar en honor de que divinidad se celebraron. Sin embargo, algunos autores suponen que se trata de los misterios de Antinoo, llamados de esta forma, para diferenciarlos de los grandes misterios de Deméter, celebrados en la vecina Nicomedia. Discusión y bibliografía en ROBERT 1980, 133.

⁷⁷¹Véase JOST 1985, 541.

profundamente cívico.

La introducción del culto de Antinoo en Mantinea fue acompañado de la construcción de una serie de instalaciones relacionadas con el culto, que presuponen una cierta actividad edilicia y denotan una revitalización de la economía de la ciudad. Nuestra principal fuente sobre dichas construcciones es, naturalmente, Pausanias, cuya narración se completa con la inscripción de *Eurykles Herculanus*⁷⁷². El Periegeta menciona las siguientes instalaciones:

a) Templo urbano. Es el más reciente de los santuarios vistos por Pausanias.

b) ~~Éb@H~~ en el gimnasio. Esta construcción atrajo la atención del Periegeta por sus bellos mármoles, así como por su decoración pictórica y escultórica. Una gran obra pictórica con representación de la batalla de Mantinea era copia de la obra homínima del Cerámico de Atenas⁷⁷³. En múltiples estatuas Antinoo estaba representado como Dioniso.

c) Estadio suburbano. Situado a la izquierda de la carretera que conducía a Tegea, inmediatamente fuera de las murallas y no lejos del hipódromo. Aquí se celebraban los juegos en honor de Antinoo.

d) Pórtico dotado de exedras, edificado por *C. I. Eurykles Herculanus*. En la inscripción no se menciona explícitamente su ubicación pero, con toda probabilidad, hay que relacionarla con el santuario de Antinoo.

En estas instalaciones se desarrollaba el culto que comprendía, además de las acostumbradas manifestaciones religiosas (sacrificios, manifestaciones de devoción

⁷⁷²IG V² 281.

⁷⁷³Cfr. Paus. VIII 11, 8, sobre el particular interés de Adriano hacia la tumba de Epaminondas, fallecido en el campo de batalla. A mi juicio, no parece ser una casualidad la presencia del cuadro con representación de esta batalla en el ~~Éb@H~~ de Antinoo, cuyo culto había sido fundado por el emperador.

etc.), una celebración anual (**94D z! <J4@ Ā'**) y una gran fiesta pentetérica (**9, (V8' z! <J4@ Ā'**), en ocasión de la cual se celebraban las competiciones atléticas, mencionadas por Pausanias y confirmadas por algunas inscripciones. Probablemente el culto comprendía también prácticas místicas⁷⁷⁴.

Los juegos pentetéricos aparentemente tuvieron una cierta trascendencia en el exterior. Sin embargo, la constatación de Fougères⁷⁷⁵ acerca de la participación en los juegos de atletas de fama mundial, ha sido cuestionada. Como advierte L. Robert, en el epígrafe agonístico romano⁷⁷⁶, que enumera la hazañas deportivas del campeón alejandrino Asclepiades, no se hace mención de los **z! <J4@ Ā'** de Mantinea. En su opinión, los juegos celebrados en Mantinea, en los que participó Asclepiades, son, probablemente, los del **5@k` <arcadio**, revitalizado por Adriano.

En todo caso, los juegos han conocido un éxito duradero. Una serie de monedas del siglo III d.C., de alta calidad artística, con efigie de Antinoo, fueron acuñadas por un magistrado tardío, **#, J@D4H**, probablemente con ocasión de la festividad pentetérica⁷⁷⁷. Estos juegos constituyen, pues, la última creación del paganismo en Mantinea.

⁷⁷⁴Véase *supra*.

⁷⁷⁵FOUGÈRES 1898, 517; *cf. id.* 1896, 152-4 y 156-7.

⁷⁷⁶IG XIV, 1102.

⁷⁷⁷Véase JOST 1985, 541 (y lám. 33), con citas bibliográficas sobre la acuñación; también MEYER 1991, 115-119.

15.2. EL ÁREA AL SUR DEL ÁGORA. OTRAS CONSTRUCCIONES Y ESPACIOS LIMÍTROFES

El área que se extiende al sur del espacio propiamente dicho del ágora no ha sido objeto de excavación sistemática. No obstante, el límite meridional del ágora se reconoce con facilidad. En efecto, la alineación de varias construcciones de época romana con el edificio con *paraskenia* y, sobre todo, el acceso monumental ubicado en la esquina S-E de la plaza, definen con precisión el lado sur del ágora.

En este lado del ágora sólo se han excavado de forma metódica el edificio con *paraskenia* (E-8) y la pequeña estructura rectangular situada en el lado oriental de éste (E-9)⁷⁷⁸. A los restos de las construcciones romanas⁷⁷⁹, situadas entre el edificio con *paraskenia* y el acceso S-E del ágora⁷⁸⁰, se les ha prestado escasa atención, al igual que a los edificios (C-1) al oeste de la vía porticada (V-5)⁷⁸¹. Tampoco ha sido excavado sistemáticamente el espacio al sur del edificio con *paraskenia* y sus inmediaciones hacia el oeste.

Al contrario de cuanto ocurre en los lados norte y este del ágora, en el límite meridional no se aprecian pórticos, a excepción de los que presentan el edificio con

⁷⁷⁸Esta estructura es atribuida sin argumentos, por Fougères, a *C.I. Eurykles Herculanus*.

⁷⁷⁹FOUGÈRES 1898, 180, fig. 44: "locaux annexes du Portique d'Eurycles"; en 185 describe así estas estructuras: "...derrière de sa tribune (de Euricles= E-9) les batiments compris entre la rue et le Bouleutérion n'ont laissé que des murs en briques. C'étaient probablement des boutiques et des magasins. Le travail en est fort médiocre; nous n'y avons trouvé qu'une petit statuette de Telesphoros".

⁷⁸⁰También la monumentalidad de que se dota a este acceso, así como la vía porticada que lo precede, son atribuidos por Fougères a la beneficencia del espartano.

⁷⁸¹FOUGÈRES 1898, 184, que reconoce en un gran edificio ejecutado en ladrillo y compartimentado en su interior, las exedras de la inscripción de Euricles.

paraskenia y la estructura adyacente (E-9), que constituyen construcciones de características singulares. Esta ausencia de pórticos indica que la relación entre el ágora y el área meridional no es la misma que con la de los otros laterales. Cabría pensar que los pórticos y los edificios cerrados del lado norte sirvieran de protección ante los agentes meteorológicos. Con todo, también Fougères había notado esta diferencia y supuso la presencia de espacios abiertos, quizás jardines, en esta zona limítrofe al ágora y, en especial, en su parte más occidental.

Fougères pudo delimitar hacia el sur esta área: una serie de edificios secundarios fueron detectados a una distancia de 100 m. aproximadamente en dirección sur, quizás jalonados por una calle. Hacia el este la vía que conduce a Tegea, monumental en su parte más próxima al ágora, constituye un límite neto en esta dirección. Inmediatamente fuera de este espacio, en el ángulo de los edificios que constituyen el límite sur y de la vía de Tegea, se ubica la iglesia bizantina. Del límite oeste no se ha encontrado huella alguna. Con todo, la sensación que genera la descripción del arqueólogo francés es la de un espacio abierto y bien delimitado, paralelo al ágora, y en el que sólo se detectaron edificios en su parte N-E.

Ahora bien, creo que varios de los edificios y espacios sagrados mencionados por Pausanias podrían estar ubicados en esta área. Su amplitud y la ausencia de edificios corrientes concuerdan con el aspecto de un **JX**,  Teóricamente, en cualquier punto de este espacio abierto podría haberse ubicado un templo, que la excavación no ha podido detectar.

Esta observación no es gratuita: algunos indicios permiten reflexionar sobre este espacio con argumentos que van más allá de la mera especulación.

Tales indicios tienen que ver precisamente, con las modificaciones que sufrió

el edificio con *paraskenia* (E-8). En efecto, en la fase II, se le incorporó un pórtico cuya fachada se abre hacia el sur. Sin embargo, lo que más sorprende es la modificación correspondiente a la fase III, cuando el templo que se instaló en el ala oeste del edificio no se orientó hacia el ágora, como cabría esperar, al ser una solución arquitectónicamente posible, sino que se orientó hacia el sur.

Estos dos elementos serían razón suficiente para suponer la presencia de un espacio de importancia en esta área. Es más, la orientación del templo de la fase III, podría incluso indicar que la zona se adscribía a la esfera de lo sagrado. Un gimnasio, aunque podría constituir una alternativa, incluso compatible con la del espacio sagrado, me parece menos plausible.

Podríamos ir aún más lejos: formular una hipótesis sobre la posible ubicación en esta zona de uno o más santuarios, conocidos a través de Pausanias. Hay dos indicios que podrían sustentar dicha hipótesis. En primer lugar, los elementos escultóricos⁷⁸² encontrados en la iglesia bizantina y procedentes del santuario de Asclepio y de los Letoides. La proximidad del lugar de reutilización de estos elementos, así como la mera presencia de la basílica cristiana en un punto muy próximo al área que nos ocupa, podrían ser indicios de la presencia en las cercanías del santuario más importante de la ciudad.

En este mismo sentido se podría interpretar el hallazgo, entre las ruinas del edificio romano C-1 ubicado al este del edificio con *paraskenia*, de una estatuilla de Telésforo.

⁷⁸²Me refiero a los célebres relieves atribuidos a Praxíteles, actualmente en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas.

El esquema ágora-santuario no es algo insólito en las ciudades griegas. Por otra parte, no hay que descartar la presencia de otros templos y/o santuarios en la zona, tales como el de Zeus Eubuleo (como ya se ha señalado, una inscripción con mención a Eubuleo se encontró en el *bouleuterion*) o de Zeus **z+B4f J''H**(que, en todo caso, podría ser idéntico al anterior), e, incluso, el de Antinoo. En todo caso, no es preciso insistir en la interminable serie de posibilidades que podría enumerarse, pues sólo una excavación sistemática del área arrojaría la luz necesaria para confirmar la naturaleza de este espacio.

16. CONCLUSIONES GENERALES

El recorrido crítico de los distintos aspectos de la ciudad efectuado a lo largo de este estudio nos ha conducido a una serie de conclusiones que contribuyen a valorar con mayor precisión y de modo diacrónico las causas, realidades y consecuencias del hecho urbano mantineo. Del análisis emerge cómo la ciudad (la urbe), con la consiguiente reestructuración de la polis ya existente, fue concebida y realizada como un referente militar, político, administrativo y residencial de la población de la comarca mantinea, con el fin de promocionar la cohesión, modernización y funcionamiento fluido de ese sistema estatal forjado en época preurbana, basado en los intereses comunes de los *damoi* que conformaban la entidad mantinea.

Con el sinecismo y la fundación de la ciudad histórica hacia finales del período arcaico el centro urbano asume un peso específico excepcional, en cuanto desempeña un rol conscientemente aglutinador e integrador de todas las fuerzas de la comarca, logrado a través de la eliminación o desvirtualización de los centros menores y la gestión directa de los recursos económicos y sociales por parte de la urbe. Concebido y materializado como centro de residencia de la mayoría de la población rural de la comarca y de la clase dirigente, el núcleo urbano se presenta como una ciudad-dormitorio, una ciudad de consumo (en el sentido weberiano y finleyano) y un fortín-

refugio. De este modo, la urbe no representa un agente de supremacía sobre las aldeas u otras entidades territoriales menores, sino que se erige en interlocutor único entre población, poder político y territorio, configurando así una entidad indivisible. Todo esto no es más que el reflejo individual de un fenómeno general (la unidad entre ciudad y campo) que caracteriza a la ciudad-estado antigua, si bien la documentación disponible sobre Mantinea es suficiente como para vislumbrar en esta ciudad un caso paradigmático. El carácter urbano del estado mantineo, que arranca con la fundación tardoarcaica de la ciudad, ha perdurado durante toda la Antigüedad, incluso durante la fase romana, cuando, a pesar de los latifundios y de la tendencia, en otros lugares generalizada, de dispersión en asentamientos tipo *villae*, los grandes propietarios siguen utilizando la ciudad como lugar de residencia, representación y foro de manifestación de sus evergesías.

La aproximación al hecho urbano, en el ámbito del presente trabajo, arranca con la revisión de los datos topográficos y literarios que permiten reconstruir el mapa de la ocupación territorial anterior al primer sinecismo histórico de época tardoarcaica. A la tradicional reconstrucción territorial del sistema demótico mantineo, se ha sugerido aquí la inclusión de un quinto δ-μoς, localizable en el valle de Alkimedón (Kapsia) y su entorno montañoso. El valle de Alkimedón, que los estudios modernos suelen atribuir a la pequeña ciudad de Elisón, emerge, a la luz de los datos epigráficos más recientes, como parte integrante del territorio mantineo.

El análisis del territorio ha permitido, asimismo, ponderar el papel de Ptolis, el centro neurálgico de esta entidad preurbana, reconocible en el yacimiento del cerro Gortsuli. Ptolis emerge como una referencia capital en el sistema demótico mantineo, quizás no tanto en virtud de su posible función de verdadero centro vicano, sino, más bien, por su papel como lugar de *Mittelpunkt* para los habitantes de la comarca. La existencia de un santuario y de signos de un asentamiento arcaicos en Gortsuli parece

corroborar la hipótesis de que Ptolis fuera una de las aldeas que alimentaron demográficamente la ciudad fundada en la llanura central como consecuencia del sinecismo tardearcaico. Con todo, el análisis del mito fundacional de la Mantinea histórica nos ha permitido rastrear algunos de sus aspectos más antiguos y genuinos que, junto a los pormenores rituales de la fundación, vislumbran algunas de las razones prácticas que determinaron la elección del lugar para la nueva fundación. Entre estas razones, he sugerido la existencia en este emplazamiento de un santuario preurbano de Alea, divinidad cuyos santuarios, vinculados a la trashumancia y, al parecer, al mercado periódico de ganado, jugaron un importante papel en la urbanización de la Arcadia nororiental (de Tegea y la ciudad epónima, Alea). Con ese santuario oracular de Alea (y no con el de Poseidón, considerado por algunos autores el promotor de la fundación mediante un oráculo), he asociado la leyenda de Antínoe, un mito fundacional que, de modo incomprensible, ha sido tradicionalmente tratado como un invento tardío por parte de la investigación moderna.

En cuanto a los motivos políticos y a la cronología de la fundación y ante el panorama discordante que nos brinda la investigación moderna, se ha optado aquí por tomar en consideración una serie de testimonios secundarios, que no han sido utilizados en el debate hasta la fecha. Así, se ha argumentado que la noticia de Estrabón sobre la autoría argiva del sinecismo mantineo no es tan descabellada como han creído algunos autores. Este acontecimiento, claramente antilacónico, debió de haberse producido en un momento anterior al 494 a.C. No obstante, otra limitación cronológica la constituye la actividad del mantineo Damónax, que parece indicar un clima de buenas relaciones entre Mantinea y Esparta en torno al 530 a.C. Una noticia de Herodoto, que podría significar que Mantinea disponía de un $\mu\sigma\tau\upsilon$ ya en época de Damónax, así como la noticia de Filarco (en todo caso considerada tendenciosa y parcial) de que Mantinea era la πόλις (opolis o ciudad?) más antigua de Arcadia, podrían presuponer la fundación de la ciudad antes de esta fecha. A estas noticias sobre

la posible antigüedad de la fundación urbana quizá se pueda añadir la leyenda de la fundación por mediación de la tegeata Antínoe, que nos podría conducir a un contexto antiespartano en el que, además de los argivos (Estrabón) participan también los tegeatas. Un marco cronológico posible sería el turbulento período de la segunda guerra espartano-tegeata, concluido a favor de Esparta, ya avanzada la segunda mitad del siglo VI a.C. En este contexto encontraría cabida igualmente la leyenda de la tegeata Antínoe y se justificaría el interés argivo de cubrirse las espaldas en un momento de máxima confrontación con Esparta, culminado en la batalla de los campeones en Tirea (546 a.C.?).

Otra serie de cuestiones se han afrontado con respecto al papel de Mantinea hasta la batalla del 418 a.C. Para las décadas anteriores a la Guerra del Peloponeso parece detectarse un clima de buenas relaciones con Esparta, sin duda debido a la postura filoespartana de determinados círculos aristocráticos mantineos. Posibles alejamientos de la línea lacedemonia sólo se pueden detectar en el período de las Guerras Médicas y, tal vez, durante las maniobras en Arcadia del exiliado rey Cleómenes. Tras la batalla de Dipea, en la que la postura "neutral" de Mantinea resulta muy oscura, parece que se forja un clima favorable a Esparta, materializado en la colaboración de aristócratas mantineos con Arquídamo II durante la denominada Tercera Guerra Mesénica. Sirviéndonos de un documento epigráfico (para el que propongo una nueva lectura de algunos términos), he avanzado la hipótesis de que esta alineación fue probablemente precedida por convulsiones políticas, que terminaron violentamente con las aspiraciones de los demócratas mantineos.

La afirmación del régimen democrático se produjo en Mantinea durante la primera fase de la Guerra de Peloponeso. Celebrado por Aristóteles como la mejor forma de democracia (la de los campesinos-ciudadanos), contó con la costitución de Nicodoro y significó el alejamiento de Esparta. Durante ese período se produce

también un importante intento de expansionismo territorial hacia las comarcas occidentales de Arcadia, que terminó por constituir una de las principales razones del enfrentamiento del 418 a.C. Precisamente las modalidades de este expansionismo se analizan aquí, a través de la lectura de un documento epigráfico hallado recientemente: el tratado de σύνθεσις entre Mantinea y la vecina Helisón. Las décadas siguientes y hasta el διοικισμός y la destrucción de la ciudad por los espartanos en el 385 a.C. apenas ofrecen testimonios que permitan reconstruir la historia de la ciudad. La aproximación a la situación en Mantinea de esta época, que se debate parcialmente en relación con la historia fáctica de estos años, se complementa en el capítulo dedicado a la sociedad y la economía de la ciudad.

En cambio, el período siguiente (hasta la batalla de Mantinea del 362 a.C.) no ha sido abordado en este trabajo, por constituir el momento histórico más estudiado y mejor conocido de la ciudad. No obstante, los acontecimientos político-militares producidos durante estos años se reflejan en la historia de los años sucesivos a la batalla y afectan a la postura política y la evolución posterior de la ciudad. Precisamente el papel de Mantinea durante las décadas centrales del siglo IV a.C. se analiza a partir de escasos datos, llegando a la conclusión de que Mantinea, ahora fiel a Esparta, no renunció a sus aspiraciones expansionistas de antaño, enfrentándose abiertamente a la Liga Arcadia. En efecto, creo haber detectado la mano de Mantinea detrás del movimiento secesionista que azotó Megalópolis poco después del 362 a.C., así como en la posterior destrucción de la ciudad de Helisón por obra de Arquídamo de Esparta. Una tregua en este prolongado enfrentamiento político coincidirá con la aparición macedonia en la escena política griega. Aún así, Mantinea sigue, con apenas circunstanciales variaciones, alineada con Esparta durante todo el período altohelenístico hasta su capitulación por obra de la Liga aquea (223 a.C.). Esta política, así como sus cambios puntuales, han sido aquí analizadas en un intento de esclarecer algunos de los más oscuros puntos de la historia mantinea. Un tratamiento análogo se

ha reservado también a los hechos que siguieron a la nueva destrucción de la ciudad y su conversión en Antigonea. De ahora en adelante y hasta la capitulación de Corinto (146 a.C.), Mantinea/Antigonea aparece como miembro de la Liga aquea, de la que ha compartido la suerte también frente a los romanos.

Este repaso crítico de la historia política mantinea permite reflexionar sobre algunos aspectos aparentemente secundarios que, sin embargo, abren nuevas perspectivas para el estudio de la ciudad. No se podría, en ese sentido, dejar de lado a otros aspectos, de carácter social y económico, que, junto a la historia política conforman la realidad mantinea. El análisis de la economía se ha centrado principalmente en lo referente a los recursos, subrayando la importancia de la ganadería (en especial del ganado menor) y del bosque. Siguiendo el camino abierto por otros investigadores, la aproximación al potencial productivo de la ciudad, en combinación con algunas noticias sobre el número de ciudadanos, condujo a conclusiones sobre la composición social de la población mantinea que, si bien son orientativas, ayudan a comprender mejor la realidad de esta sociedad de ciudadanos-campesinos. El esquema-guía de la estructura social de Mantinea durante la época clásica aquí esbozado reduce sensiblemente la porción sub-hoplítica del cuerpo cívico con respecto a las estimaciones de otros autores. Mantinea aparece así como una comunidad más igualitaria que la de la vecina Tegea, hecho que explica en parte su trayectoria democrática a lo largo de su historia y también sus a menudo sorprendentes posturas en la escena política internacional. Durante el período helenístico y debido a múltiples factores se producen paulatinamente cambios sociales e, incluso, empieza a introducirse la esclavitud, pero sólo con la destrucción del 223 a.C., que abre un largo período de letargo, la ciudad parece cambiar substancialmente de rumbo. Aún así, en el enfrentamiento entre Antonio y Octavio Mantinea/Antigonea se encontrará nuevamente en el bando adversario con respecto a los demás arcadios (y griegos en general), si bien, esta vez, tuvo la fortuna de haber elegido aquel victorioso. Esta

postura implica que tras un período en el que Mantinea/Antigonea tuvo que alinearse con las realidades políticas impuestas por la coalición aqueo-macedonia en el 223 a.C. y en el nuevo marco que supuso la intromisión y posteriormente la conquista romana, se generaron nuevas condiciones (y probablemente incluso una recuperación de la situación anterior a la destrucción) que desembocaron a un nuevo entendimiento con Esparta.

Precisamente, la reconstrucción de las líneas principales de la historia de la ciudad durante la época romana constituye uno de los objetivos más importantes de este trabajo, en un intento de reducir la resonancia de los múltiples tópicos todavía vigentes. Con ello no sólo se pretende ahondar desde otras perspectivas en la historia de una pequeña ciudad provincial del estado romano, sino también hacerse con las claves metodológicas para una lectura más veraz y comprensible del comportamiento ante la nueva situación y las condiciones de vida de todo un abanico de antiguas *poleis* de la periferia griega. Un intento, en definitiva, que quiere llamar la atención sobre algunos elementos de la interacción entre Roma y estos centros periféricos griegos, con sus logros y sus inconvenientes, pero rehusando a las consideraciones clasicistas e nacionalistas que, aún hoy, predominan en el estudio de la Grecia romana. También en este análisis resulta valiosa la aportación de los hechos urbanos contemporáneos.

Para lograr este propósito, además de repasar puntualmente todos los datos literarios y epigráficos que nos proporcionan información, he creído oportuno profundizar en la evolución política de Esparta bajo dominio romano. Esparta, con su peculiar historia a lo largo del período republicano, optó por Octavio en la batalla de Accio, lo mismo que hizo Mantinea: un hecho que me parece requiere un análisis especial, ya que todas las demás ciudades griegas cerraron filas en torno a Antonio. Es posible que esta confluencia entre Mantinea y Esparta fuera un hecho circunstancial; sin embargo, cabe preguntarse si ya antes de Accio se habían producido situaciones

que acercaron a las dos ciudades. Situaciones que, a juzgar por un comentario de Pausanias, podrían incluso haberse basado en la tradicional -casi proverbial-, aunque intermitente, amistad entre ambas ciudades ya desde época tardoarcaica.

El análisis efectuado, en el que se toman en consideración especialmente algunos de los hechos urbanos más sobresalientes de la época, como, por ejemplo, la construcción del templo de Afrodita Aliada, abre una nueva posibilidad con respecto al estatuto privilegiado de Mantinea, quizá adquirido bastante pronto tras la conquista romana, aunque sólo en relación con Accio hay indicios palpables sobre su elevación (nominal, más que real) a *civitas foederata* (σύμμαχος πόλις), en una aplicación tardía de ese tipo de estatuto. Si la hipótesis es válida podríamos concluir que, al menos tras Accio, Mantinea/Antigonea gozaba del máximo rango estatutario concedido por Roma, con todas las consecuencias (*libertas, immunitas*) que de dicho estatuto se derivaban.

En este mismo contexto he analizado también el comportamiento de los euriclidas, la familia fuerte de Esparta, tanto en Accio como después. A través de este análisis, creo haber desentramado parcialmente el tipo de relaciones que los espartanos mantenían con Mantinea y que fueron precisamente las que condicionaron la actitud de Mantinea en Accio y contribuyeron a su posterior auge. Relaciones que, al parecer, se remontan al menos a la generación del padre de *C.I. Eurycles* y que contribuyeron (bien a través de la disponibilidad de algunos recursos como la madera para la construcción de barcos, bien por garantizar a los Euriclidas un apoyo político en el corazón del Peloponeso) a la fortuna y el poder que lograron amasar, convirtiéndose en señores indiscutibles de Esparta.

La segunda parte de este trabajo, complementario de la primera y fundamental para la comprensión de la ciudad y sus avatares, está dedicado al análisis de la

topografía urbana y, en especial, al estudio de aquellos edificios públicos que se erigieron en torno al ágora a lo largo de su historia. El análisis de los restos arquitectónicos y de las inscripciones de Mantinea desde una perspectiva distinta a la tradicional, pone de manifiesto dos de las principales deficiencias de las que adolece el estudio urbanístico (y, por ende, también económico y social) de la Mantinea romana. Se trata, en primer lugar, de una deficiencia congénita en el estudio de la ciudad ya desde las excavaciones del siglo XIX y se debe al método inapropiado, aunque comprensible en el contexto de la arqueología del ochocientos, aplicado por Fougères en la lectura del documento en combinación con los vestigios aparecidos durante la excavación. Esta lectura, muy forzada en varios de sus pormenores, proporciona un esbozo falseado del aspecto urbanístico del ágora y conduce necesariamente a conclusiones erróneas también en otros campos. En segundo lugar, se trata de una deficiencia adquirida en los estudios posteriores, en los que se denota una clara dependencia de las conclusiones de Fougères, a pesar de que esporádicamente se levantaron voces críticas sobre aspectos puntuales de las investigaciones del arqueólogo francés. No obstante, como se ha intentado demostrar en este trabajo, existen otras vías de aproximación que consisten en someter a la documentación disponible a un prisma metodológico más actualizado y enriquecido con las progresivas conquistas de la ciencia a lo largo del último siglo.

Tomando como punto de partida, precisamente, el análisis arquitectónico y el estudio comparativo de los espacios públicos mantineos, por un lado, y los datos literarios y epigráficos, por otro, se ha llegado a conclusiones sobre los mismos que permiten vislumbrar el papel del centro urbano en su dialéctica, no sólo con el resto del territorio, sino también con el concepto mismo de Estado. Para la época clásica, la articulación de los edificios públicos en torno al ágora parece aludir a los estamentos ideológicos de la polis. Se percibe en ella, tanto la voluntad de reflejar el espíritu democrático dominante, como, y sobretudo, el esfuerzo de reproducir un espacio

político y cultural "tradicional", una versión actualizada y monumentalizada del prototipo del ágora arcaica. La unión del teatro con el ágora relanza la antigua coincidencia entre ágora y orquesta como la conocemos a través del *epos* y con las mismas funciones. El ágora de la Mantinea clásica, como el ágora arcaico, acoge los actos políticos y las competiciones rituales relacionadas con la iniciación de los jóvenes. Estas últimas, que forman parte del proceso de educación cívica, se celebran en el mismo marco espacial en el que los ciudadanos ejercen sus derechos políticos.

El decorado político de la ciudad clásica se completa con otras dos importantes construcciones. En el lado norte del ágora, el edificio cuadrado (E-17), situado por debajo del edificio semicircular (E-16) de época romana, al que Fougères propone identificar con un antiguo mercado, pero en el que hay que reconocer probablemente un espacio de tipo asamblear. Y en el lado sur del ágora, el edificio con *paraskenia*, identificado como buleuterio por Fougères, que en virtud del nuevo análisis parece más bien responder a una sala análoga a la estoa *basileios* de Atenas, quizá identificable con los *archeia* de la ciudad.

Precisamente la evolución arquitectónica de este último edificio durante el helenismo abre una brecha de luz para la posible localización de un importante espacio religioso en las inmediaciones meridionales del ágora. Podría tratarse del emplazamiento del célebre santuario doble de Asclepio y los Letoides, el principal santuario de la ciudad, que contaba con estatuas esculpidas por Alcámenes y Praxíteles.

Con la misma metodología se ha intentado la aproximación a la configuración de los espacios públicos durante la etapa romana y es aquí donde se perciben con mayor nitidez las divergencias con respecto a los estudios anteriores y en especial al de Fougères. Ésto se debe al hecho de que la zona del ágora de Mantinea fue objeto de

numerosas obras nuevas durante este período, de las que las excavaciones francesas sacaron a la luz una gran parte. Fougères, apoyado fundamentalmente en dos inscripciones, ha identificado la casi totalidad de los vestigios descubiertos con aquellos mencionados en los textos epigráficos. Estas identificaciones han sido generalmente aceptadas en las investigaciones posteriores y a ellas se debe la idea que tenemos de la Mantinea romana hoy en día. Sin embargo, el análisis de los vestigios y el estudio de las inscripciones en cuestión, conducen a conclusiones marcadamente diferentes de las de Fougères, brindando nuevas perspectivas para el estudio de la ciudad.

En efecto, los edificios romanos descubiertos en los lados norte y este del ágora han sido identificados por Fougères con las construcciones mencionadas en el último párrafo del Decreto de Epígone (I sec.): la construcción rectangular con peristilio se identificó con el *macellum* (μάκελλος) y sus compartimentaciones internas con las *tabernae* (†ργαστήρια) de la inscripción. La amplia edificación semicircular situada al oeste del edificio anterior se identificó con la exedra del texto, a pesar de que la inscripción se refiere a una exedra situada en el centro del mercado de abastos (†ξέδρα μέση). Asimismo, la enigmática βαίτη mencionada en la inscripción (término, que en el momento de los estudios de Fougères constituía un *hapax* en terminología arquitectónica), fue interpretada como galería y con ella fue identificada la alargada construcción con forma de pórtico que cierra el lado norte del ágora. Finalmente, el pórtico que cierra el lado este del ágora fue identificado con el περίστυλον que en el texto aparece asociado al ágora. En cuanto a las construcciones halladas entorno a la esquina sureste del ágora (una *via porticata* y una especie de podio), éstas fueron respectivamente identificadas por Fougères con el pórtico mencionado en la inscripción de *C.I. Eurycles Herculanus* (II sec.) y con una tribuna (no mencionada en ningún texto) en la que supuestamente estaba encajado el architrave

con la inscripción de la dedicatoria de Euricles.

El estudio aquí efectuado ha puesto de manifiesto cómo algunas de las propuestas de Fougères son muy arriesgadas y otras absolutamente gratuitas. Comenzando por las últimas construcciones mencionadas, se ha podido constatar que no existe indicio alguno para proponer su identificación con las donaciones euricleas. La monumentalización del acceso al ágora desde una de las vías urbanas más importantes no responde necesariamente a la intervención de Euricles, que se ocupó más bien de promocionar edificaciones relacionadas con el templo urbano de Antinoo, de localización todavía desconocida.

Aún menos convincentes resultan las identificaciones basadas en el Decreto de Epígone. En efecto, como se ha podido argumentar, la estructura semicircular E-16 fue identificada por Fougères con la exedra del *macellum* de Epígone por ser la única construcción interpretable como tal y a pesar de los inconvenientes que genera dicha identificación. Tanto el análisis del texto epigráfico, como el estudio planimétrico de la estructura, no parecen justificar esta identificación: la exedra del texto es parte integrante del $\mu\acute{\alpha}\kappa\epsilon\lambda\lambda\omicron\varsigma$. El parámetro topográfico que brinda la inscripción no concuerda con la situación del edificio semicircular incluso si admitimos que el edificio contiguo con peristilio es el *macellum*. Otros autores, basándose en la identificación de Fougères, reconocieron en ese edificio una exedra dedicada al culto heroico de la evérgeta y su marido. Sin embargo, la lectura arquitectónica de la construcción, sin descartar del todo que se pueda tratarse de una exedra decorativa (aunque en todo caso difícilmente relacionable con la inscripción y sorprendente en una ciudad pequeña como Mantinea), o incluso de carácter cultual (por ejemplo, en el marco del culto imperial), parece revelar que el edificio se aproxima a la tipología de los *odeia*. Podría, en consecuencia, tratarse del heredero romano, ahora con funciones polivalentes, de un antiguo edificio asamblear de época clásica (E-17), sobre cuyos

cimientos fue levantada la monumental construcción.

El caso del edificio alargado con forma de pórtico doble (E-12), identificado por Fougères con la βαίτη de la inscripción, es aún más llamativo. La construcción se interpretó como galería, puesto que, al parecer, estaba cerrada por muros en sus dos laterales largos. Esta peculiaridad del "pórtico" en combinación con lo incomprendible del término arquitectónico βαίτη en el 1898, indujeron al arqueólogo francés a su identificación. No obstante, hallazgos epigráficos posteriores han permitido clasificar la estructura βαίτη con un componente termal. Algunos autores piensan en un calidario, pero, como hemos tenido ocasión de discutir, se trata ciertamente de una instalación relacionada con el abastecimiento térmico de un edificio (termal o no), probablemente un horno o un hipocausto. En cuanto a la interpretación de la "galería" de Fougères, propongo reconocer en el edificio una especie de basílica civil, análoga a la de Éfeso.

La última construcción de este lado del ágora es el edificio rectangular con peristilio en el que Fougères reconoció el *macellum* de Epígone. Sin embargo, como ya han indicado otros especialistas, el edificio no puede ser clasificado como μάκελλος desde el punto de vista arquitectónico. En cambio, su planimetría, si bien con algunas desviaciones con respecto a los tipos canónicos, apunta hacia el esquema de una simple casa. En todo caso, no parece que se trate de una casa privada cualquiera: por su forma y ubicación podría corresponder a un edificio público (del tipo de los pritaneos, las δημόσια οἶκα o los romanos *atria pública*), o colectivo (sede de algún colegio).

Finalmente, no existen motivos para identificar el pórtico E-10, en el lado este del ágora, con el περίστυλον de Epígone como propuso Fougères. La expresa

vinculación topográfica entre el περίστυλον y el ágora registrada en el texto no constituye razón suficiente. En efecto, tras comprobar que el resto de las edificaciones mencionadas en el texto no corresponden a las descubiertas en el lado norte del ágora, desaparece el principal argumento de identificación empleado por Fougères para la localización de las construcciones de Epígone. Además, el término περίστυλον, si bien es aplicable a un pórtico simple, parece más apropiado para un cuadripórtico, como por ejemplo al que podría rodear (en el exterior o en el interior) un *macellum*. En realidad, el análisis del texto epigráfico me lleva a sospechar que las construcciones enumeradas como obras de Epígone forman parte de un único complejo edilicio, precisamente el *macellum*, tratándose de los distintos componentes de éste. Un edificio que, en griego, es frecuentemente designado como ágora (mercado), sin que esto signifique que exista relación topográfica alguna con el ágora cívica de la ciudad.

Este tipo de observaciones se pueden aplicar también a los dos templos romanos que dominan el espacio agoreo frente al teatro. Fougères ha intentado vincularlos con los templos mencionados de forma genérica en la inscripción, que fueron objeto de intervención por parte de los evérgetas. Sin embargo, existen distintos elementos que apuntan hacia la identificación de los dos edificios con templos destinados al culto imperial y a las divinidades vinculadas con éste.

Esta nueva lectura permite constatar que la ciudad contaba, en época romana, con una serie mucho mayor de edificaciones de las que el epígrafe deja sospechar. Las nuevas excavaciones realizadas más allá del límite este del ágora parecen confirmar esta realidad, ya que se puso de manifiesto la existencia de otros edificios, entre ellos unas termas y un gran edificio público. El contraste entre las noticias de Estrabón sobre una Mantinea semidesierta, por un lado, y el panorama de cierto esplendor que nos brindan la epigrafía y la arqueología, por otro, resulta evidente cada vez más, invitando a revisar muchos típicos sobre la ciudad de época romana. Una revisión que, según

numerosos indicios, habría que aplicar también a otras ciudades del interior del Peloponeso. Precisamente la función económica y comercial del centro urbano, oportunamente potenciada por determinados evérgetas y gestionada por *negotiatores* itálicos, resulta en extremo interesante. El interés mostrado por los grupos de emprendedores indica que la comarca contaba con importantes recursos y, además, disponía de los medios y de la infraestructura social y administrativa que los hacían comercialmente viables. El análisis aquí efectuado revela que los recursos en cuestión consistían, entre otros, en los productos ganaderos y aquellos procedentes de la explotación forestal: dos actividades a las que habría que prestar mayor atención de la que han recibido normalmente.

Transcurrido el período augusteo la ciudad entró en una fase de lenta decadencia que Adriano, casi un siglo más tarde, intentó frenar otorgando nuevos privilegios (recuperación del antiguo nombre, institución de los *Antinoeia*). El centro urbano logró así sobrevivir como tal durante toda la Antigüedad tardía y el período protobizantino, aunque quedando cada vez más a la sombra de la vecina Tegea, hasta el momento de las invasiones eslavas, que significaron su abandono y la huida de los habitantes hacia la costa del golfo mesénico.

APÉNDICE I
ARQUEOLOGÍA

APÉNDICE I. LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA CIUDAD Y EL TERRITORIO DE MANTINEA;Error!Marcador no definido.

1. INTRODUCCIÓN

Las primeras investigaciones arqueológicas en la comarca de Mantinea se inscriben en el marco de los viajes de enviados occidentales al Peloponeso, efectuados durante las primeras décadas del siglo pasado, con objetivos fundamentalmente militares. Las publicaciones con la información recogida durante estos viajes, su comparación con los testimonios literarios antiguos y con propuestas de identificación de los diferentes lugares con los mencionados en las fuentes, han ido multiplicándose, a lo largo de todo el siglo XIX, hasta que las excavaciones francesas de la ciudad de Mantinea y las prospecciones en el territorio, publicadas definitivamente a finales del siglo, dieron por concluida la labor investigadora¹.

Nuevas iniciativas arqueológicas, si bien a escala mucho más limitada, se emprenden sólo a partir de los años sesenta del siglo XX, en diferentes puntos de la

¹Otros estudios generales que aparecieron a continuación, recapitulan sobre datos anteriores: HITZIG-BLUEMNER 1907; KROMAYER 1908; ROBERT 1909; LATTERMANN 1913 (epigrafía); MAULL 1921; BOELTE 1930.

comarca y en la misma ciudad, proporcionando una importante cantidad de datos, que permiten delinear un panorama más preciso de los procesos evolutivos que experimentó la zona².

²KARAYIORGA 1963, 88-89; HOPE SIMPSON 1965, 39; HOPE SIMPSON-LAZENBY 1970, 92-93; PRITCHETT 1969; HOWELL 1970, 86-87; STEINHAUER 1973; HOPE SIMPSON-DICKINSON 1979, 79-80; HODKINSON-HODKINSON 1981; SRYRÓPULOS 1982, 119-120; PAPAMARINÓPULOS 1989; POKULAS 1993; 1995; *cfr.* CARINCI 1994.

2. ARCHEOLOGÍA URBANA

Yacimiento nº 1

1973-1974: ÁREA SO DE LA CIUDAD: VIA URBANA Y ZONA RESIDENCIAL³

En el área SO de la ciudad (*intra moenia*) se procedió a la excavación de tres sectores con los siguientes resultados:

Sector A: Ubicado a 50 m. al E. de la carretera moderna Trípolis-Artemision (Kakouri). En este sector se documentó una vía urbana, con orientación N-S, probable enlace entre las puertas I y B de la ciudad. La vía, excavada en una longitud de 46 m., está comprendida entre dos muros paralelos, separados por una distancia de 8,10 m. Tres metros más al S se detectó un tercer muro paralelo, conservado en una longitud de 25 m., que fue interpretado como limitetá la acera de la vía.

Al E de la vía no se han detectado estructuras. Por el contrario, al O de la misma, se encontraron restos de cimientos de tres viviendas. La reconstrucción de la planimetrPa de estos edificios no ha sido posible.

De entre los hallazgos destacan monedas y lucernas de los siglos II-IV d.C., que sugieren la datación de los edificios en el período post-adrianeo, época en la que se produce un relativo florecimiento de la ciudad.

Sector B: Algo más al E del sector anterior, en el punto donde Fougères señalaba la presencia de una Sinagoga⁴, se detectaron varios edificios, cuya

³STEINHAUER 1973, 296-301.

restitución planimétrica no ha sido posible. En líneas generales, estos restos son comparables a los descubiertos en el sector A. Sin embargo, a diferencia del sector anterior, en los muros aquí excavados destaca la reutilización de material arquitectónico de épocas anteriores. Así mismo, resulta extremadamente interesante la desviación que presentan estos cimientos con respecto a la orientación NNE-SSO de los muros de los sectores A y B: aquí los muros se desvían sensiblemente hacia el N. El arqueólogo griego interpretó esta disposición de los muros como indicio de la radialidad del entramado urbano, tal y como había sugerido Fougères.

Sector C: Al S del sector anterior, se hallaron los cimientos de una edificación, de la que se reconocieron al menos cinco fases constructivas diferentes. Se trata de una serie de habitaciones, incluida una absidada, dotada de hipocausto, así como restos de un pedestal. En su última fase (siglo VI d.C.), el edificio correspondía a una casa urbana. Abundante material de épocas anteriores está reutilizado en cada una de las diferentes fases del edificio. Cada nueva fase aprovechaba los muros anteriores, englobando los distintos ambientes en su nuevo plano. La cronología más antigua (época clásica) corresponde al pedestal, cuya forma exacta y función se desconoce. Muchos de los materiales reutilizados proceden de una basílica cristiana, no localizada. De este sector procede también un tesoro de monedas bizantinas, una cabeza arcaica del tipo de las *korai*, así como una inscripción de época clásica⁵.

Yacimiento nº 2

⁴FOUGÈRES 1898, 162-165; 517, nota 5; cfr. 1896, 159.

⁵Véase, **ap. e.** nº 27.

1982:ÁREA AL E. DEL ÁGORA: TERMAS⁶

En el área al E del ágora ha sido excavado un amplio y monumental complejo termal de época imperial, con hipocausto, patios (*aules*) y habitaciones revocadas (*koniamera dômátia*). La excavación proporcionó gran cantidad de materiales, especialmente monedas. Una importante inscripción del siglo V a.C. ha sido hallada reutilizada en una pared de las termas⁷. No han aparecido nuevas noticias hasta la fecha.

Yacimiento nº 3

1982:ÁREA AL E. DEL ÁGORA: EDIFICIO PÚBLICO⁸

En el área contigua a las termas romanas (hacia N) ha sido identificado y parcialmente excavado un edificio público, cuya naturaleza no ha sido esclarecida. La noticia, tal y como aparece recogida en FRENCH 1991, sitúa el edificio en el ágora. No se han publicados datos sobre su cronología.

Yacimiento nº 4

1989-1991: PROSPECCIONES GEOFÍSICAS EN ELÁREA DEL ÁGORA Y EN ELÁREA AL NO DEL ÁGORA: VÍA Y EDIFICIO⁹

⁶SPYRÓPULOS 1989, 118-119; FRENCH 1991, 25.

⁷Texto en SPYRÓPULOS 1989, 118-119; TE RIELE 1987, 167-190; DUBOIS 1988, 279-290.

⁸SPYRÓPULOS 1989, 119; FRENCH 1991, 25.

La aplicación de diferentes métodos de medición electromagnética permitieron detectar, en el área al NO. del ágora, una vía urbana, orientada E-O, así como un edificio de grandes dimensiones. No se ha efectuado excavaciones arqueológicas y, por tanto, la determinación de la naturaleza, funciones y cronología de los vestigios enterrados no es posible.

3. ARQUEOLOGÍA SUBURBANA

Yacimiento nº 5

1963: LOCALIDAD GORTSULI, LADERA OCCIDENTAL: TEMPLO¹⁰

La excavación en la ladera occidental del cerro Gortsuli ha desvelado la presencia de una construcción rectangular (16,60 x 6,50 m.), con muros de un grosor de 0,65 m., realizados en bloques irregulares y planos (lajas), de piedra caliza local. Los restos se han atribuido a un templo.

En el interior del edificio y en un nivel ligeramente inferior se hallaron restos de muros pertenecientes a otro templo más antiguo, de 4,90 m. de ancho¹¹. Esta

⁹PAPAMARINÓPULOS 1989, 22; 1990, 21-23; 1991, 23-25.

¹⁰KARAYIORGA 1965, 88-89; 1992-93; 97-115; 1995; *cf.* DAUX 1963, 776-777; PAPAHAZIS 1980, 218-220; HODKINSON-HODKINSON 1981, 254-255; SPYRÓPULOS 1989, 119; VOYATZIS 1990, 30-32; 1995, 277. Parece ser errónea la información en HOPE SIMPSON y LAZENBY 1962, 31, sobre algunas tumbas de cista situadas en la ladera SO; *cf.* HODKINSON-HODKINSON 1981, 255 nota 45.

¹¹No se ha podido establecer la longitud.

primera estructura había sido nivelada en el momento de la construcción del templo más reciente. Ambos templos presentan una orientación NO-SE.

Los muros del templo más reciente se cimentaban sobre un estrato de tierra que contenía abundante y variopinto material cerámico (datable desde el geométrico a la época helenística). La profunda alteración que había experimentado este estrato no ha permitido establecer la secuencia estratigráfica y, por consiguiente, no se ha podido fijar la cronología de construcción del nuevo templo.

Los materiales hallados consisten en aproximadamente 200 figurillas de terracota, datadas, en su mayoría en época arcaica, además de una estatuilla femenina de bronce, datada entre 460-450 a.C., así como varios objetos (fibulas, espejos, láminas con decoración en relieve, pendientes etc) de plata, bronce, hierro y plomo. Se encontraron también algunos fragmentos cerámicos fechados en el período geométrico, vasos y utensilios en miniatura, fragmentos de *kylikes* de figuras negras y, entre los materiales más recientes, fragmentos de lucernas y de cerámica de barniz negro. Su naturaleza revela que el santuario estaba dedicado a una divinidad femenina y que era frecuentado por mujeres.

Daux, en su informe publicado con anterioridad al informe de Karayiorga, indicaba la existencia de dos etapas constructivas, una desde el geométrico hasta comienzos de la época clásica y otra desde el siglo IV a.C. hasta finales de la época helenística. Esta cronología, basada al parecer en noticias proporcionadas por la misma Karayiorga, supondría un hiato en la frecuentación del santuario durante todo el siglo V a.C., hecho que no contempla el informe de la arqueóloga griega. Persiste, por tanto, la dificultad a la hora de fechar la construcción del templo más reciente.

Un problema añadido concierne a la fecha de fundación del templo más antiguo. En principio, la primera construcción se hizo coincidir con el período geométrico, período al cual se atribuían inicialmente los materiales más antiguos. No obstante, en una publicación más reciente, Karayiorga rectificó su datación inicial de los fragmentos cerámicos, rebajando su cronología del siglo VIII a.C. a finales del siglo VII a.C., al tratarse de material subgeométrico y protocorintio¹².

Yacimiento nº 6

1963: LOCALIDAD GORTSULI, CUMBRE DEL CERRO, AL E DE LA IGLESIA DE PANAGHΘA: MATERIAL CERÁMICO Y METÁLICO¹³.

En esta área no se han encontrado restos de construcciones. La excavación de Karayiorga ha alcanzado una profundidad de 2,10 m., aproximadamente. Los hallazgos de los estratos superiores proporcionaron material bizantino, mientras que en los estratos más profundos se halló cerámica y objetos de bronce y de hierro del período geométrico (?).

Yacimiento nº 7

1963: LOCALIDAD GORTSULI, CUMBRE DEL CERRO, AL N DE LA IGLESIA DE PANAGHΘA: MATERIAL CERÁMICO¹⁴.

¹²KARAYIORGA 1992-93, 97-115.

¹³KARAYIORGA 1965, 88-89; 1992-93; 97-115; HODKINSON-HODKINSON 1981, 253.

¹⁴KARAYIORGA 1965, 88-89; 1992-93; 97-115; HODKINSON-HODKINSON 1981, 253.

La limitada excavación proporcionó fragmentos cerámicos que abarcan desde el período geométrico al siglo VI a.C. Destaca un fragmento del Heládico Antiguo (?).

Yacimiento nº 8

1963: LOCALIDAD GORTSULI, LADERA MERIDIONAL: SANTUARIO; MATERIAL CERÁMICO¹⁵.

Las trincheras que se realizaron en esta ladera, en una área próxima a la cima, han desvelado, en una profundidad de 0,45 m. aproximadamente, la presencia de un pavimento de losas de piedra caliza, orientado E-O. Sobre el pavimento se encontraron numerosas tejas, entre ellas una fragmentaria con sello inscrito¹⁶. Los pobres materiales cerámicos permitieron fechar esta fase edilicia del yacimiento desde época helenística (siglo III a.C.) hasta época altoimperial.

La excavación, además, detectó una construcción anterior que se elevaba sobre una capa de tierra, que contenía material cerámico y de bronce fechado por la arqueóloga desde el geométrico tardío hasta la época clásica. Según Daux, el material de este nivel no sobrepasa cronológicamente el final del siglo VI a.C.

¹⁵KARAYIORGA 1965, 88-89; 1992-93; 97-115; *cfr.* DAUX 1963, 776-777; HODKINSON-HODKINSON 1981, 253-254.

¹⁶El sello lleva la inscripción *IEPOI*, indica que las tejas pertenecían a una construcción sagrada (= **ap.** e. nº 93).

Yacimiento nº 9

1963: EN LA LLANURA, A 600 M. AL NO DE LAS MURALLAS: TUMBA HELLENÍSTICA¹⁷.

Al E de la carretera de Orcómeno (¿la actual carretera de Artemision?), a 600 m. de las murallas de Mantinea, se ha descubierto una tumba helenística con ajuar. Entre los hallazgos se encuentran vasos de bronce y cerámica, así como un ungüentario de cristal.

Yacimiento nº 10

1965: LOCALIDAD GORTSULI, LADERA ORIENTAL: MURALLAS DEL PERÍODO HELÁDICO (?)¹⁸.

En la parte alta de la ladera oriental Hope Simpson y Lazenby identificaron importantes restos de una muralla "ciclópea", consistente en algunos bloques grandes de piedra dispersos, así como breves tramos de basamentos de muros, incluidas dos construcciones semicirculares (al NE. y SE. de la colina, respectivamente). Su fecha no ha sido establecida con seguridad, aunque se ha sugerido su adscripción en el período heládico. La presencia de una muralla implicaría la ocupación del lugar con fines también residenciales ya en época micénica. No obstante, faltan testimonios concluyentes que permitan confirmar la frecuentación de la colina en época tan alta.

¹⁷KARAYIORGA 1963, 90; *cf.* HODKINSON-HODKINSON 1981, 294.

¹⁸HORE SIMPSON -LAZENBY 1965, 39-40; *cf.* HODKINSON-HODKINSON 1981, 253; 255.

Yacimiento nº 11

1979: LOCALIDAD GORTSULI, LADERA ORIENTAL: CIMENTACIONES DE EDIFICIOS¹⁹.

Los Hodkinson han advertido, por primera vez, sobre la presencia, a 100 m. aproximadamente al E de la iglesia de Panaghía y sobre una terraza, los cimientos de uno o más edificios, que comprenden un grupo de seis "ambientes" contiguos, de diferentes dimensiones. Cinco de estos ambientes (anchura total: 13 m. aproximadamente) se disponen alineados en dirección N-S; de estos, cuatro miden entre 4,5 a 5 m. de ancho, mientras el quinto (el segundo desde S) alcanza los 13 m. de ancho. El sexto ambiente se conecta parcialmente con el muro O del ambiente más grande y mide 9 x 5 m. aproximadamente.

A unos 20 m. al E., en la misma ladera, se observó una segunda terraza con un ambiente de 12 x 5 m. aproximadamente. Estas construcciones se ubican en el interior de la muralla ciclópea antes mencionada.

¹⁹HODKINSON-HODKINSON 1981, 255.

Yacimiento nº 12

SIGLO XIX-1979: VARIOS PUNTOS A 200-300 M. AL S Y SE DE LA PUERTA G:ÁREA DE NECRÓPOLIS²⁰.

En el área de Miliá²¹ se ha descubierto la presencia de diversos puntos de interés arqueológico, esencialmente relativos a zonas necropolitanas. El interés que revisten estas áreas es enorme.

1) Al S de la ciudad, en la ribera del Ophis (no se especifica cual), Foucart encontró una importante inscripción²² del siglo IV a. C., interpretada como una lista de caídos en batalla. En opinión de los Hodkinson, el punto exacto del hallazgo debe corresponder al mismo lugar donde Fougères encontró restos de un monumento funerario público, relacionado con dicha inscripción. Tal punto se sitúa a unos 200-250 m. al S de la puerta G (puerta de Tegea). En el interior del monumento se hallaron varias tumbas de "época baja", así como una inscripción funeraria tardía²³. Fougères identificó el lugar con una de las necrópolis de la ciudad. La visita de los Hodkinson, en el verano de 1979, reveló la presencia de varios restos arquitectónicos *in situ* o removidos.

²⁰FOUGÈRES 1890, 79-80; 1896, 163-164; 1898, 99-101; PRITCHETT 1969, 50-54; HODKINSON-HODKINSON 1981, 294-296; SPYRÓPULOS 1989, 116-117; FRENCH 1991, 25.

²¹*Cfr.* GYS 1991 [TRIPOLIS] donde, a S de las murallas, aparecen dos poblados modernos de nombre similar: el poblado más a N, llamado Milea (= Miliá en kazarévusa) en el mapa, próximo a la localidad Vageni, es el que aquí interesa; la localidad denominada Miliá, más a S, no corresponde a las ubicaciones descritas por los investigadores. Se tenga en cuenta que la entera parte meridional de la llanura de Mantinea es hoy conocida como *Kampos tis Miliás* y es, por tanto, más oportuno que las alusiones a topónimos modernos tengan como punto de referencia el mapa oficial y, posiblemente las coordenadas, para evitar confusiones.

²²*IG* V2, 271 = **ap. e.** nº 49.

²³*IG* V2, 326 = **ap. e.** nº 85.

2) Pritchett encontró cinco inscripciones²⁴, al parecer todas funerarias, en un punto que él, sin efectuar mediciones, estima situado a 1200 m. al S de la puerta G de la ciudad, haciéndolo coincidir con la supuesta ubicación del santuario de Poseidon *Hippios* propuesta por Fougères²⁵. Los Hodkinson, examinando las referencias de Pritchett de edificaciones modernas, fácilmente identificables, subrayan que el lugar descrito por Pritchett se encuentra, en realidad, a sólo 250-300 m. al ESE de la puerta G y, por tanto, no muy lejos del yacimiento anterior²⁶.

3) Los Hodkinson dieron la primera noticia sobre un gran número de tumbas que fueron objeto de excavación por parte del Servicio Arqueológico Helénico, en el año 1979. El informe preliminar del éforo Th. Spyrópulos apareció en 1989 y ofrece los siguientes datos:

Con ocasión de unas obras hidráulicas en la zona se detectó un antiguo cementerio, en las cercanías del poblado de Miliá (= Milea), a unos 200 m. al SE de las murallas de Mantinea. Durante las obras fue descubierta y parcialmente destruida, en una profundidad de 1,50 m., una tumba con ajuar, la más importante de cuantas fueron excavadas a continuación. El ajuar consiste en dos vasos de bronce y varios fragmentos de una estatuilla de terracota, fechados a finales del siglo V a.C.

Tras la conclusión de las obras, la Eforía emprendió trabajos de excavación sistemática a lo largo del conducto acuífero moderno, sacando a la luz, a escasa profundidad, restos de tumbas y otras construcciones de época romana. Se encontraron

²⁴Véase, **ap. e.** n° 50, 52, 70, 81.

²⁵FOUGÈRES 1898, 103-106.

²⁶No se especifica la posible conexión de los dos sitios. El lugar examinado por Pritchett parece situarse más al E. Es característico que, el afán de Pritchett de localizar el importante santuario de Poseidón, situado según Polibio a 7 estadios (= < de 1200 m.), le indujera a cometer errores en el cálculo de las distancias reales.

varios recintos funerarios de época tardorromana, cada uno de los cuales comprendía varias tumbas. Los recintos disponían de profundos cimientos y estaban contruidos con piedras unidas con argamasa. Tumbas individuales de la misma época se alinean a lo largo de los muros exteriores de los recintos. El estado de conservación de las mismas es bueno. También se han verificado casos de exhumación y posterior deposición colectiva de huesos. Las tumbas están contruidas con piedras o con ladrillos y cubiertas con losas de barro. El ajuar es muy pobre e incluye, fundamentalmente, utensilios de barro. La presencia de la tumba del siglo V a.C. a mayor profundidad, corrobora la hipótesis de la eventual presencia de tumbas más antiguas en los estratos inferiores, todavía no excavados.

En opinión del éforo podría tratarse de una de las necrópolis de Mantinea que permaneció en uso en época bajoimperial, aunque, posiblemente, de forma interrumpida.

En los alrededores del yacimiento se efectuaron intervenciones de urgencia, a menor escala, con ocasión de las obras hidráulicas realizadas por privados. En algunos puntos, no especificados, se encontraron tumbas tardorromanas con ajuar pobre.

A corroborar la hipótesis de la existencia de una necrópolis en las cercanías de Miliá contribuyen también los numerosos materiales recogidos en superficie. Entre ellos el éforo menciona una inscripción fragmentaria de época clásica, sin ofrecer el texto y sin aludir a su eventual coincidencia con alguna de las inscripciones ya conocidas, encajada en el muro de una casa rústica, cerca de la excavación. Se trata de la mitad de una lista de nombres, probablemente caídos en batalla.

Yacimiento nº 13

1982: LOCALIDAD GORTSULI, CUMBRE, ÁREA AL O DE LA IGLESIA DE PANAGHÍA: TEMPLO²⁷

Las excavaciones de 1982 arrojaron nueva luz sobre esta importante localidad mantinea. En esta ocasión la excavación se efectuó en la cumbre de la colina. Las indicaciones proporcionadas por el éforo permiten ubicar la cata en el área occidental del recinto de la iglesia de Panaghía e inmediatamente al norte de una casa moderna, la única de la zona, que ocupa este lugar.

Se trata de una importante construcción templar de época arcaica, en óptimo estado de conservación. Sus muros, ejecutados en sillería de piedra local, se conservan hasta 1 m. de altura. El templo se compone de un pronaos y una profunda *cella*. Gran parte del pronaos está ocupada y probablemente destruida por la casa moderna antes mencionada.

La forma alargada del templo, así como varios hallazgos, permiten fijar su fundación en época arcaica precoz. Sucesivas acumulaciones de tierra indican intervenciones y alteraciones de épocas posteriores, especialmente de época bizantina y postbizantina.

A lo largo del muro septentrional del templo y en los niveles más profundos se sacó a la luz un depósito de material sagrado, que contenía los materiales más importantes.

Destaca una serie de estatuillas de terracota, que van desde el período posdedálico al arcaísmo tardío, proporcionando una imagen representativa del arte

²⁷SPYRÓPULOS 1989, 119-120.

arcadio arcaico en este campo. En el mismo depósito se encontraron láminas de bronce, así como bellos fragmentos de cerámica arcaica.

Yacimiento nº 14

1982: LOCALIDAD GORTSULI, LADERA E.: RESTOS DE OCUPACIÓN DEL BRONCE ANTIGUO²⁸

La noticia del éforo se refiere al hallazgo de restos de ocupación humana con fines habitativos (sin especificar) durante el Bronce Antiguo.

Yacimiento n1 15

1982: LOCALIDAD TRIPIJI: SANTUARIO AGRESTE [TEMPLO Y OTRAS CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS]²⁹.

En esta localidad, ubicada al E de Gortsuli y al NE de Mantinea, bien conocida por la identificación propuesta por Fougères con la Fuente de los Meliastas, y en la ladera de una colina³⁰, se hallaron restos de un edificio identificado con un santuario agreste. La estructura comprende un pequeño templo dividido en dos ambientes, así

²⁸SPYRÓPULOS 1989, 119; *cf.* HODKINSON-HODKINSON 1981, 255.

²⁹SPYRÓPULOS 1989, 119; FRENCH 1991, 25; *cf.* FOUGÈRES 1898, 86 ss, figg. 9-11; 72, fig. 8; BOELTE 1930, 1299; 1336; PAPAHAZIS 1980, 190, fig. 146; 191, nota 4.

³⁰La colina al NE de Mantinea, mencionada por Spyropulos sin nombre, debe de ser la colina de Koukoura (1027 m.; *cf.* GYS 1991 [TRIPOLIS]), a menudo citada en la bibliografía con el nombre de Geladóvrjos.

como un altar de forma indefinida, ubicada al oeste del templo y un ambiente cuadrangular más pequeño, al NO del santuario principal.

Al oeste de este templo, ha sido hallada otra construcción rectangular y otros restos de muros en un mediocre estado de conservación, pertenecientes, con toda probabilidad, a un segundo templo.

El santuario ha sido fechado en época arcaica tardía, gracias al hallazgo de fragmentos cerámicos y estatuillas de esta época, tanto en el interior como en el exterior de las construcciones.

Según información recavada por el éforo, en esta área habían sido hallados clandestinamente, en años anteriores, estatuillas de terracota de gran tamaño, hoy en paradero desconocido.

A pesar de que los trabajos agrícolas han afectado profundamente el área, el arqueólogo sugiere reconocer en estas construcciones un pequeño lugar sagrado, dotado de recinto, con uno o dos templos y un ambiente auxiliar.

Yacimiento n1 16

1982: LOCALIDAD INDEFINIDA, EN LOS CAMPOS DE CULTIVO AL N DE LA CIUDAD: TUMBAS CON AJUAR³¹.

No se especifica el lugar exacto de los hallazgos. En el curso de los trabajos agrícolas aparecieron numerosas tumbas destruidas, de época clásica y helenística. No se aclara si la destrucción se debe a los trabajos mencionados o si, por el contrario, la excavación de emergencia verificó su mal estado, producido en períodos anteriores.

De entre los hallazgos se menciona un espejo de bronce, monedas, vasos y estatuillas. Destaca una estatuilla de Atis, que se conserva entera, hallada junto a un vaso de bronce con decoración en relieve. Estos objetos se consideran parte del ajuar de una tumba.

Yacimiento n1 17

1982: LOCALIDAD INDEFINIDA, EN LOS CAMPOS DE CULTIVO AL NORTE DE LA CIUDAD: HORNO³².

En el mismo lugar de los hallazgos anteriores y en un nivel más bajo se encontró un horno cerámico, sólo parcialmente conservado: parte de la chimenea, de forma ovalada, y parte de los cuatro conductos de aire. La construcción está realizada en adobe y con una altura conservada de 0,50 m., aproximadamente.

³¹SPYRÓPULOS 1989, 119; FRENCH 1991, 25.

³²SPYRÓPULOS 1989, 119; FRENCH 1991, 25.

El éforo señala la coincidencia de que esta localidad y precisamente la finca propiedad del señor Chistos Demos, lleva hoy el nombre de "Argastiraki". El éforo da a entender su convicción de que este término, que en griego moderno se aplica a los talleres cerámicos, sea una reminiscencia de la presencia del antiguo taller.

4. ARQUEOLOGÍA EN LA CHORA

Yacimiento n1 18

1895: SKOPI MANDINIAS, LOCALIDAD MONTE MYTICAS: TORRE³³.

En la cima del monte Myticas se hallan los restos de una torre cuadrada (aprox. 4,40 m. de lado), realizada en fábrica poligonal de buena factura, que se data en época clásica (siglo IV a.C.). De dimensiones sensiblemente menores a la torre análoga de Luká³⁴, debía igualmente asumir funciones de atalaya.

Yacimiento n1 19

1898: TSIPIANA³⁵ (ACT. NESTANI MANTINIAS): FORTIFICACIONES Y RESTOS ARQUITECTÓNICOS DE LA ANTIGUA NESTANE³⁶.

Los restos de fortificaciones ubicados en el cerro de Panigiristra (Análipsi³⁷) han sido identificados con la antigua aldea de Nestane³⁸. Los vestigios ocupan la parte

³³LORING 1895, 82-83; PRITCHETT 1969, 45-46; PAPAHAZIS 1980, 214-215; PÍKULAS 1995, 250-251.

³⁴Véase, *infra*, yacimiento n° 20.

³⁵Tsipiana < byz. Kêpiana (=lugar de huertas).

³⁶CLARK 1858, 128; FOUGÈRES 1898, 92-93; FRAZER 1898, 199-200; LATTERMANN 1913, 395-428; HOPE SIMPSON 1965, 39-40; HOWELL 1970, 87, n1. 14; WINTER 1971, 52; 193; 216-217; HOPE SIMPSON-DICKINSON 1979, 80, B19; HODKINSON-HODKINSON 1981, 246-248.

³⁷*Cfr.* mapa GYS 1991 [TRIPOLIS].

³⁸Paus. VIII 7, 4; 8,1.

superior de esta colina, relativamente abrupta, que constituye una prominencia de la sierra de Artemision, con orientación E-O, que constituye el límite oriental de la comarca mantinea.

La parte occidental de la cima del cerro³⁹ forma una pequeña área llana, donde se encuentran los restos de las murallas. La parte oriental, más baja, se prolonga hacia el E, hasta conectar con la masa principal del Artemision.

Los restos consisten en algunos tramos de muralla⁴⁰, dos torres semicirculares y una puerta acompañada de una torre rectangular. La fábrica de la construcción de la muralla ha sido descrito de diferentes maneras⁴¹. Algunos investigadores reconocieron una construcción en parte poligonal y en parte isodómica; los Hodkinson, sin embargo, que reconocen la falta de uniformidad en la manera de construir, prefieren el término pseudo-isodómico para el *opus* descrito como isodómico por otros autores⁴². En realidad, se trata de variaciones en el ámbito del *opus* poligonal, con tramos que se acercan más a las tercera y segunda manera de la clasificación de este *opus* en las fortificaciones del Lacio, y otros (los llamados isodómicos o pseudo-isodómicos) que se acercan más a la cuarta manera de la misma clasificación. En ningún caso, las

³⁹Altura 743 m. según el mapa GYS 1991 [TRIPOLIS]; *cf.* HODKINSON-HODKINSON 1981, 246: 729 m.

⁴⁰A causa de las intervenciones modernas de repoblación forestal de la cima, así como de la ampliación de la iglesia de Análipi y de la remodelación de su entorno, parte de las estructuras antiguas, todavía visibles a principios de siglo, no están a la vista en la actualidad.

⁴¹LATTERMANN 1913, 413-415 compara el tipo de muralla con las murallas de Mantinea, que fecha en el 370 a.C.; HODKINSON-HODKINSON, 1981, 247; *cf.* 257-258, sugieren la aplicación de los criterios de Scarton (SCARTON 1941, 57-59; 90; 156-157; 163 b1.29), que reconocía en el empleo de diferentes *opus* una prueba de la disparidad cronológica, atribuyendo a algunos tramos de la muralla de Mantinea una fecha anterior al 385 a.C. El criterio de Scarton ha sido criticado en WINTER 1971, 80-90; 95-100; 217; 227.

⁴²HOPE SIMPSON 1965, 39-40; HOWELL 1970, 87, n1 14. HOPE SIMPSON 1965, 39-40 y HOPE SIMPSON-DICKINSON 1979, 80, piensan que parte de la muralla en las inmediaciones de la puerta puede remontarse a época micénica. Véase, HODKINSON-HODKINSON 1981, 247.

diferentes maneras empleadas pueden proporcionar datos cronológicos concluyentes, especialmente si se comparan con las aplicadas en otras fortificaciones arcadias. Están en lo cierto los Hodkinson al afirmar que estas diferencias difícilmente pueden ser indicativas de diferentes épocas, desde el momento en que en una misma área (en la puerta) aparecen empleadas indistintamente sendas variantes. La fecha más probable para la construcción de la muralla es el siglo IV a.C., tal vez en relación con la refundación de Mantinea en el 370 a.C.

Algunos de los primeros investigadores mencionan la presencia de cimentaciones de edificios en el interior del recinto amurallado. Lattermann⁴³, interpretando a Pausanias, sugiere la hipótesis, plausible aunque carente de base documental, de la identificación de estos cimientos con el santuario de Deméter mencionado por el Periegeta. Hoy son visibles algunos bloques de cimentación en los alrededores de la iglesia de Análipsi. Los Hodkinson subrayan que la eventual presencia de un santuario en este punto no excluiría que la cima fortificada de la colina constituyera la acrópolis de Nestane. En efecto, la descripción de Pausanias parece situar la aldea en lo alto de la colina, en relación con la fuente *Philippeion*, identificable con seguridad en la pequeña fuente todavía existente en la ladera E de la colina.

En la colina fueron recogidos por Howell algunos fragmentos de cerámica de época clásica y helenística.

⁴³LATTERMANN 1913, 415-416.

En la extremidad occidental del pueblo actual y en las cercanías de la colina de Panygristra, delante la la iglesia de S. Nicolás, una fuente moderna está construida con bloques antiguos, entre ellos uno inscrito⁴⁴.

Yacimiento n1 20

1898; 1913; 1970: LUKÁ MANTINIAS, COLINA DE AGHIOS GHEORGHIOS: TORRE Y CERÁMICA DE VARIAS ÉPOCAS⁴⁵.

La colina de Aghios Gheorghios, que se levanta en la llanura de Luká, al N del pueblo actual, alberga, debajo de la capilla del santo, restos del lado N (9,5 m.) y E. (12,5 m.) de una torre en fábrica poligonal, de la que se conservan parcialmente las cuatro primeras hiladas de bloques. Su cronología, fijada en época helenística por algunos investigadores, podría remontarse, en opinión de los Hodkinson, a época clásica. Así mismo, material arquitectónico procedente de la torre está reutilizado en un muro moderno, al S de la iglesia⁴⁶. La función principal era, probablemente, la de vigilancia. No se detectó un yacimiento más amplio en la zona, aunque se especula con la verosímil presencia de un pequeño asentamiento en la colina. Howell encontró varios fragmentos cerámicos de época clásica y helenística, así como algunos del período heládico medio y de época micénica.

Yacimiento n1 21

⁴⁴IG V², 274.

⁴⁵FOUGÈRES 1898, 108-109; LATTERMANN 1913, 425-427; HOWELL 1970, 88, núm. 16; HOPE SIMPSON-DICKINSON 1979, 79, B17; HODKINSON-HODKINSON 1981, 248.

⁴⁶PAPAHATZIS 1980, 212-213, con fotografías.

1913: LOCALIDAD MONTE STRAVOMITI: TORRE⁴⁷.

Restos de una torre, construida en *opus* poligonal, fueron detectados en la parte oriental de Monte Stravomiti⁴⁸. Lattermann incluía esa construcción en un sistema de control y comunicación entre los vigilantes de los distintos accesos a la llanura central de Mantinea⁴⁹. La torre se supone construida en época clásica (siglo IV a.C.).

Yacimiento n1 22

1970: ARTEMISION MANTINIAS, LOCALIDAD MYTICAS: EDIFICIO Y CERÁMICA⁵⁰.

A 1 km. aproximadamente al SO del pueblo de Artemision, en torno a la localidad rocosa de Myticas, se encontraron fragmentos de cerámica de época clásica y romana. A una distancia de unos 300 m. más al S se observaron los restos de un edificio antiguo, construido con sillares de mármol. De los muros se conservaban sólo las dos primeras hiladas, aunque los habitantes del pueblo aseguran que, todavía en época reciente, había cuatro o cinco hiladas. Los Hodkinson examinaron los restos,

⁴⁷LATTERMANN 1913, 426.

⁴⁸*Cfr.* mapa GYS 1991 [TRIPOLIS], donde aparece el nombre ΒΟΥΒΌ (Monte).

⁴⁹*Cfr. supra*, torre de Monte Myticas (Skopi= yacimiento nº 18); torre de Agh. Gheorghios (Luká: yacimiento nº 20). HODKINSON-HODKINSON 1981, 252, ofrecen la opinión del ex-Éforo G. Steinhauer, que consideraba pertenecientes a este sistema de atalayas los vestigios antiguos hallados en las localidades de Myticas y Jani Bilai respectivamente, ambas situadas en el término de Artemision Mantinias. Sobre las torres y el sistema de defensa véase ahora PÍKULAS 1995.

⁵⁰HOWELL 1970, 86-87; HODKINSON-HODKINSON 1981, 49, citan a Virlet, que en PUILLOM BOBLAYE 1835, 149, menciona los cimientos de un santuario ubicados sobre una colina, a aproximadamente 1200 m. al S del pueblo de Kakouri (actual Artemision); la búsqueda efectuada por los Hodkinson no dió resultado.

aún más degradados. Se trata, de una construcción cuadrada (de aprox. 8,5 m. de lado), que, al parecer, estaba rodeada de un muro exterior, del cual pudieron observarse algunos tramos discontinuos. No existen indicios sobre la existencia de otros edificios en las cercanías, hecho que debilita la hipótesis de identificación de los restos con el asentamiento de Maira, avanzada por Howell. Los Hodkinson sugieren que el tipo de construcción se adapta, más que a un asentamiento de habitación, a un santuario, una construcción defensiva o a una *villa*. Para su precisa identificación sería necesaria la excavación.

Yacimiento n1 23

1979: TERRITORIO DE ARTEMISION MANTINIAS, LOCALIDAD JANI BILAI⁵¹: ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS⁵².

A los pies de la colina⁵³, inmediatamente al E de la vieja carretera y en las proximidades de una pequeña construcción moderna en ruinas, se observó una línea de bloques arquitectónicos, de 25 m. de largo. Es posible que se trate del mismo yacimiento que investigadores anteriores identificaban con un templo de Afrodita⁵⁴. La naturaleza de los vestigios no permite conclusión alguna sobre el carácter del edificio.

⁵¹En el mapa GYS 1991 [TRIPOLIS] la localidad más próxima está señalada como *Stathmós Tournikiôti*. El Jani Bilai, una posada en uso durante el siglo pasado y situada en el plano de PUILLON BOBLAYE 1835, 149, al O de la vieja carretera que, desde el centro de la llanura, conduce a Orcómeno, ha desaparecido sin dejar huellas, véase HODKINSON-HODKINSON 1981, 250.

⁵²HODKINSON-HODKINSON 1981, 250.

⁵³*Cfr.* GYS 1991 [TRIPOLIS], sólo se nombra la colina principal (*Anemomylos*) que corresponde a la antigua *Anchisia*; la colina en cuestión es la prominencia meridional de la colina principal.

⁵⁴PUILLON BOBLAYE 1835, 149.

Yacimiento n1 24

1979: TERRITORIO DE ARTEMISION MANTINIAS, LOCALIDAD JANI BILAI: EDIFICIO⁵⁵ .

Los Hodkinson proporcionan una importante noticia, incluyendo un croquis preliminar, de un edificio grande, cuya forma y dimensiones parciales se pudieron documentar gracias a los trabajos de limpieza realizadas por el Servicio Arqueológico Helénico, bajo el eforado de G. Steinhauer.

El edificio fue localizado a una distancia de varios metros al E. de la vieja carretera mencionada y a unos 500 m. al S. de la colina de Anchisia (Anemómylos).

Sus dimensiones máximas conservadas son de 41,5 x 23 m. pero, en origen, el edificio era aún más grande. Se trata de una serie de ambientes de diversas dimensiones, mejor conservados en los lados N y O, dispuestos alrededor de una estructura central, de forma rectangular (7,2 x 7,1 m.), ligeramente sobreelevada con respecto al terreno circundante y consistente en una hilada de bloques, que alcanzan una altura máxima de 0,50 m.

A pesar de que la estructura central nunca llegó a estar cubierta del todo y, por tanto, siempre ha permanecido visible, no parece incluirse en las referencias de los investigadores del siglo pasado, puesto que no corresponde a ninguno de los yacimientos tratados. G. Steinhauer encontró cerámica de los siglos IV y III a.C. Por otra parte, la técnica constructiva empleada, que prescinde del uso de la argamasa, sugiere una datación no posterior al período helenístico. Su planimetría impide su

⁵⁵HODKINSON-HODKINSON 1981, 250.

identificación con una construcción sagrada (por tanto, no puede tratarse del santuario de Afrodita, mencionado por Pausanias en la zona). Los Hodkinson piensan que la estructura central podría corresponder a una torre, aunque no descartan la posibilidad de que se tratara de una *villa* o un algún tipo de construcción dotado de torre. Su definitiva identificación podrá ser establecida sólo a través de una excavación.

Yacimiento n1 25

1979: PIKERNI MANTINIAS: *DISIECTA MEMBRA* ARQUITECTÓNICOS⁵⁶.

Cerca del pueblo de Pikerni, en cuyas inmediaciones se suele reconocer la ubicación del χωρίον Μελαγγεῖα⁵⁷, se encuentran algunos sillares, probablemente no *in situ*, que podrían proceder del supuesto asentamiento de Melangeia. Su cronología es imposible de establecer.

Yacimiento n1 26

1979-1980: NESTANI MANTINIAS: ÁREA DE ENTERRAMIENTOS?⁵⁸.

A 1 km. aproximadamente al SO del pueblo de Nestani, fueron observados por los Hodkinson, en dos puntos diferentes⁵⁹, tres πίθοι utilizados, al parecer, como

⁵⁶HODKINSON-HODKINSON 1981, 252.

⁵⁷Paus. 8, 6, 4.

⁵⁸HODKINSON-HODKINSON 1981, 249; 292-294.

⁵⁹Véase HODKINSON-HODKINSON 1981, 293, fig. 4 (plano esquemático de la ubicación de las tinajas).

recipientes funerarios, según indica su asociación con huesos. Así mismo, se tuvo constancia de un cuarto recipiente, en un punto indefinido entre los dos anteriores. Estos contenedores aparecieron casualmente, durante las obras para la construcción de la autopista Tripolis-Corinto.

Yacimiento n1 27

1982: ARTEMISION MANTINIAS: NECRÓPOLIS⁶⁰.

La Eforía local realizó trabajos arqueológicos en la localidad Aghiolias, en un pequeño cementerio del Geométrico Tardío, con tumbas de cista y sepulturas en tinajas. Se trata, por lo general, de tumbas individuales, en un estado de conservación mediocre. El pobre ajuar, fundamentalmente cerámico, es característico del GT. Con ocasión de la publicación de la noticia en el año 1987, se anunciaba la continuación de los trabajos, aunque no han aparecido nuevas noticias hasta la fecha⁶¹.

Yacimiento n1 28

1993: KARDARAS MANTINIAS. ASENTAMIENTO⁶².

⁶⁰SPYRÓPULOS 1989, 118; FRENCH 1991, 25.

⁶¹La noticia no está recogida en VOYATZIS 1995.

⁶²PÍKULAS 1993, 204-205; GRITSÓPULOS 1994, 40-41.

Asentamiento de cierta envergadura localizado en las inmediaciones de la actual aldea de Kardaras, dominando la vía antigua que unía la llanura de Mantinea con Metidrio.

APÉNDICE II
EPIGRAFÍA

APÉNDICE EPIGRÁFICO

Las principales inscripciones mantineas que están recogidas en *Inscriptiones Graecae* V² 261-342a, son bastante conocidas y comentadas con cierta frecuencia en los estudios históricos y arqueológicos. Algunas de éstas constituyen textos de referencia obligados, incluso en trabajos que tratan de distintos temas de la historia griega, específicos o generales, sobrepasando, por tanto, los límites de meros instrumentos para el estudio de la historia local.

Sin embargo, la excesiva especialización de la mayoría de los estudiosos e investigadores, por un lado, y la dispersión de los análisis parciales de estas inscripciones en decenas de trabajos de carácter variopinto, por otro, han determinado que muchas aportaciones aparecidas con posterioridad a la publicación de *IG* no hayan tenido la suficiente repercusión en algunos estudios e, incluso, que hayan sido ignoradas en algunos casos. Así, por ejemplo, siguen apareciendo trabajos que utilizan ciertas interpretaciones epigráficas de Fougères, no cuestionadas en *IG* V², a pesar de que existen estudios posteriores que modifican radicalmente algunas de las interpretaciones iniciales.

Por otra parte, nuevos documentos, aparecidos durante las últimas décadas, han permitido ampliar, aunque de manera discreta, el *corpus* epigráfico. Algunos de estos

documentos más recientes, además de aportar nueva información, contribuyen incluso a la lectura de puntos oscuros existentes en textos conocidos desde hace tiempo. Finalmente, algunas inscripciones procedentes de otros lugares, que atañen a Mantinea, resultan muy útiles para la aproximación histórica a la ciudad. Por estas razones he considerado oportuno incluir el presente apéndice, a pesar de que el contenido de algunas de las inscripciones contenidas en éste, escapa a los objetivos de la presente tesis.

Además, puesto que muchos de los textos epigráficos aquí presentados se utilizan a lo largo de este trabajo, para el estudio de aspectos históricos y arqueológicos de la ciudad, resulta especialmente conveniente que, a las referencias a las ediciones y, en su caso, la inclusión de un aparato crítico mínimo (especialmente para propuestas de lectura posteriores a la edición de Hiller), se incorpore a algunas inscripciones un breve comentario adicional.

Con todo, el presente apéndice no pretende ser una nueva edición recopilatoria del material epigráfico mantineo; su objetivo es servir de herramienta documental en el marco del presente trabajo.

Con el fin de ofrecer una imagen homogénea e inteligible del material epigráfico mantineo y a efectos de una organización interna del *corpus*, que permita una aproximación más directa a las distintas facetas de la polis de Mantinea, se ha optado por modificar los criterios expositivos del clásico fichero establecido en *Inscriptiones Graecae* V² 261-342a. En todo caso, dicha modificación no descansa únicamente sobre criterios de comodidad de consulta, que, en todo caso, también es necesaria al detectarse ciertas carencias en la sistematicidad expositiva de *IG*; también otros factores (nuevas lecturas, consideraciones metodológicas, etc.) han sido tomados en consideración.

Uno de los factores al que se ha prestado mayor atención ha sido la necesidad de organizar mejor el grupo de inscripciones reunidas en *IG* bajo el epígrafe genérico *res sacrae*. En efecto, \mathfrak{I} ste se ha convertido en un "cajón de sastre", reuniéndose en él aquellos textos menores que incluyen algún teónimo, mientras que los textos principales con referencias a divinidades aparecen diversamente agrupados, en virtud del tipo de texto (leyes sagradas, decretos públicos, manumisiones, etc.). En el presente apéndice, elaborado en función de los contenidos de esta tesis, se opta por primar, precisamente, el contenido del texto, es decir, el tipo de inscripción, al margen de la mención o no de teónimos.

A partir de los contenidos de los textos, las 121 inscripciones mantineas o referentes a Mantinea se han organizado en 14 grupos temáticos:

A. Leyes y decretos públicos	1-9
B. Inscripciones judiciales	10
C. Decretos de Colegios religiosos	11-15
D. Dedicatorias públicas. Estatuas	15-20
E. Dedicatorias públicas a divinidades	21-22
F. Dedicatorias privadas a divinidades	23-38
G. Dedicatorias privadas. Estatuas	39-44
H. Dedicatorias varias	45-
48	
I. Catálogos de nombres	49-54
J. Fichas de barro (<i>tesserae</i>)	55
K. Inscripciones efébicas	56-57
L. <i>Horoí</i> de divinidades	58-59
M. Altares	60

N. Inscripciones en el teatro	61-62
O. Manumisiones	63-67
P. Funerarias	68-86
Q. <i>Horoi</i> de fincas	87-89
R. Medidas	90
S. <i>Tegulae signate</i> , sellos de ánforas	91-93
T. <i>Varia</i>	94
U. Inscripciones relacionadas con mantinea procedentes de otros lugares	95-122

CORPUS EPIGRAPHICUM

A. TRATADOS, LEYES Y DECRETOS PÚBLICOS

1. (IG V², 261). Decreto.

- 1 [--- PD,]F: @J@-6@---]
[JÍ H Ò6@ `J"H"Ú---]
[---]DJ~ 8' *": `F4" ---]
[---]<ÆF@4" 4' [---]
- 5 [---]@F4J@ÃPD, [F: @Ãs. PD, [FJ, D@4
[--- F]X6" FJ@J@ [Ò6@ @ <? ---]
[--- . s. J]" : \ "H6 HJÎ Ê, DÎ <?---]
[--- , Æ*¥: ¥!B, 8V@4J@ ---]3
[--- JÎ < *¥*": 4D(Î [<---]
- 10 [---]H!>'XJ@ , Æ[¥: ¥---- *"DP: HÍ N8<JÎ]
[: ¥^a: 4LÆ* : @ [JÎ *¥^a: 4LJ@ÃÊ D@Ã---]
[---]F" 4*¥J@ÃHU": [\ " 4H---]
[---]: 6 HU FXD4' [---]
[---]B@4\>'F2' 4, J[--- 6 J <J@
- 15 [2]@ND'* <JÎ H ; ?[---]
[---]J@6"J" (@DF, [---]
[---]: @ , Æ'Ò: ¥<N[---]
[---]4JÎ HN, [b](@J" [H--- *"DP: HÍ N8<JÎ]
[: ¥<^a: 4LÆ* [: @<JÎ *^a: 4LJ@ÃÊ D@Ã, Æ'Ò: ¥<]
- 20 [---], J@4Ò*!•D<X[---]

incerta vestigia

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado "buleuterio" (E-18). Fuste de columna dórica, de mármol blanco, partido por la mitad en sentido longitudinal. Su diámetro es de 0,425 m. y su longitud (altura) máxima conservada de 0,44 m. Conserva la mitad de las veinte estrías originales. El texto se desarrolla entre estrías estando ocupada cada estría por dos líneas de texto. La parte superior del espóndilo (izquierda según el desarrollo del texto) se ha perdido. La parte inferior se conserva, pero el campo inscrito continuaba en el espóndilo siguiente, por lo que el texto está también incompleto en esta dirección (derecha en sentido longitudinal). En esta parte inferior aparecen las letras ! # , diferentes desde el punto de vista formal a las letras del texto principal. Por lo que con toda probabilidad, estas tres pertenecen a una señal de cantera. La altura de las letras del texto principal oscila entre 0,02 y 0,025 m. Por sus elementos paleográficos (uso de *M lunatum*) se remonta a mediados del siglo V a.C., precisamente poco después del 460 a.C. (JEFFERY 1989, 213-214, n1 29). La inscripción está clasificada como *Lex sacra* por el editor sin argumentos sólidos: a partir de la supuesta lectura [PD] JF: @ (l.2), PD [F: @4 (l.5) y [2]@ (l.16). Jeffery considera esta atribución muy incierta. Thür y Taeuber (THUER 1994, nº 7) piensan a una inscripción jurídica.

COMENTARIOS: Aunque no es posible reconstruir el texto, tras una atenta lectura, queda patente que la reconstrucción de Hiller introduce demasiados parámetros inciertos. De hecho, en las ediciones más recientes se ha optado por no incluir algunas de las restituciones más aventuradas que confluyeron en *IG*, en especial con respecto a las ll. 7, 11, 15, 19. No obstante, siguen retomándose algunas restituciones igualmente inciertas, que, en mi opinión comprometen la correcta comprensión del texto (véase la edición de la inscripción en THUER 1994, nº 7, con aparato crítico actualizado). Estas restituciones conciernen a las ll.1 ([--- PD ?]JF: @J@-6@--); 7 (6 HJÎ Ê, DÎ <?---]); y

15 ([2]@, que implican la vinculación del documento con la esfera de lo sagrado. Obsérvese, que no hay indicios reales en la parte conservada del texto que apunten en esta dirección. Con todo, a partir del exámen de las reproducciones del documento publicadas por Fougères y Hiller (véase, fig. 35) mi propuesta de lectura para la l.1 es [---]F: @|' D@ [---] (véase comentario). Dicha lectura nos aleja de la hipótesis del oráculo, aceptada como probable por todos los editores posteriores a *IG*, y en su lugar nos lleva hacia la esfera de lo más propiamente político. Purgando el texto de las integraciones más inseguras la inscripción sería la siguiente:

[---]F: @|' D@ [---]
 [JÍ H Ò6@ ` J" H" Ú [---]
 [---]DJ~ 8' *": ` F4" ---]
 [---]<ÆF@45" 4 [---]
 5 [---]@F4J@ÃPD, [---]
 [--- F]X6' FJ@ J@ [---]
 [--- J]" : \ " H6 HJ@ [---]
 [--- , Æ* ¥: ¥! B, 8V@4--]
 [--- J]Î < *¥*": 4D(Î [< ---]
 10 [---]H| > " XJ@4, Æ [¥: ¥----]
 [--- a]: 4FLÆ* : @ [---]
 [---]F" 4* ¥J@ÃHU": [\ " 4H---]
 [---]: 6 HJ FXD4' [---]
 [---]B@K\>" F2' 4, J [---]
 15 [---]@NDV*" < J@H ; [---]
 [---]J@D6' J" (@DF, [---]
 [---]: @, Æ' Ò: ¥N [---]
 [---]4JÍ HN, [b] (@J" [H---]
 [: ¥ < a: 4FLÆ* [: @ ---]
 20 [---], J@40*• D-X [---]

2. [--- PD]F: @J@ -6@---]Hiller : [--- 2]F: @@VD@H---]Tsiolis 6. [---]@F4 J@Ã PD, [F: @Ã s. PD, [FJ, D@]Hiller : [---*?]` <F4J@Ã PD: "J@H(s. -@)JÍ a: 4FLÆ--]Tsiolis 9. ¡B, 8V@4K@ ---]Hiler : ¡B, 8V@4 ---]Tsiolis 12. [: ¥< a): 4FLÆ * : @< [JÍ *¥a: 4FL J@ÃÊ D@Ã---]Hiller : [: ¥< a): 4FLÆ * : @< [JÍ *¥a: 4FL---] alii editores

Leída así, la inscripción se acerca al tipo de los decretos públicos, convirtiéndose en un interesantísimo documento para el estudio de los avatares políticos de la ciudad y del papel de sus instituciones. En efecto, mi reconstrucción parcial aquí expuesta propone la lectura en la l.1 del término [--- 2]F: @@VD@H---], relativo al colegio de los *thesmotoaros*, magistrados con importantes competencias, ahora documentados también en el epígrafe **ap. e.** n1 2). Considero definitiva esta lectura (sólo son admisibles variaciones de declinación). Otros magistrados y funcionarios públicos aparecen mencionados en las ll.7 y 12 (J": \ "4, y en l.9 (*": 4D ` H. A una reflexión más profunda invita la l.18 (N, [b](@J" H, en cuanto que no se descarta su relación con algún movimiento de *stasis* política (*cf.* la posible alusión a confiscaciones en l. 3,), quizás por vincular con la oscura historia de la ciudad posterior a las Guerras Médicas. Finalmente, cabe insistir en el hecho de que la datación de la inscripción con criterios paleográficos no puede ser demasiado estricta; una cronología más alta de la que se le suele atribuir podría intuirse en el tipo de la *delta* utilizada (idéntica a la que aparece en la inscripción nº 10, pero más antigua de la utilizada en la nº 58) y en la *theta* (más antigua con respecto a la utilizada en la nº 10).

CRONOLOGÍA: *c.* 460 a.C. (elementos paleográficos; *cf.* comentario).

BIBLIOGRAFÍA: *IG* V², 262 (con bibliografía anterior); *SEG* 11 (1954), 1086; JEFFERY 1990, 213-214, n1 29; TSIOLIS 2001.

2. (TE RIELE 1987, 167 ss.) Tratado de unión política entre Mantinea y Helisón

[2, Î]Hjlp' [• (")2V.

[Fb] <2, F4H9" [<J]4, ØF[4] 6' Â{ +8FF" FV@4H -5! 9! [...]

[..]; JV\$* @, J@ÃH9" <J4, ØF4 6' ÂJ@ÃH{ +8FF" FV@4HqÍ H{ +}84

[F]FVF4H9" <J4X' Hµ<' 4FÃ@H6" ÂÛ @ÃH 6@4V. @J" [HBV<]-

5 JT <ÓFT <6" Â@É9" <J4-HNXD@<J" HJ <Pí D' <6" ÂJ <B[84]

Æ 9" <J4[X]" <ÆJÍ H< : @HÍ H9" <J4XT < : 4< <F" HJ H[B']-

84HJä <{ +8FF" FVT <òFB, DSP, [4 ÆBV<J" PD <@, 6f : "[<] \$"-

F" <JÍ H{ +8FFVF4HJä <9" <J4XT < 2, "DÍ <µ<' 4| >{ +8F [<]-

J46' JVB, D|HJ" Ã+88' 4B' 8F4J H2LF"H2b, F2' 4J HÆ{ +-

10 8F <J46' ÂJ H2, "D" H* X6, F2' 46 J BVJD4'. J H[*] \6' H* 4b-

[>] 4JÍ H{ +8FFVF4H6" ÂJÍ H9" <J4X' H• 88V8@H6 JÍ H< : @H

Jä <9" <J4XT < • NäJ, 9" <J4-H| (X@<JL @É{ +8FFVF4Jä 4

àFJ, D@<qj *¥BD@, DMF4' : - Ç* 46' µ<' 4 ÓF" *¥FL: \$ 8"]4' |Jb-

(P' <@< SP@<J, H@É{ +8FFVF4@4" ÚJ@ÃBÍ "BJÍ HBVD@H9" <J4-H

15 |(X@<JL, 6bD4' FNXF4 µ<' 46 JÍ H< : @HÍ H" ÚJ@ÃP@< Ó, §

\$8TF6@<Æ 9" <J4X' < JÍ H{ +8FFVF4HBV<J" H• BL(DVR" F-

2' 4ÆJÍ H|B4, 80J HB" JD4 N46VJ[]84\ " <Æ* X6• : XD' 4H : "-

<@ÉFJ" 8@<DMN@4: ` 8T <F4 JÍ H* ¥• BL(D' NX<J" H• B@<4[6]-< JÍ H

|B4, 80J HÆ 9" <J4X' < 6" Â• BL(DVR" 4J@ÃH2, F: @@VD@4H|B-

20 \; 4b-4*": 4D(@ÃJÍ H* ¥2, F: @ "D@H(DVR" <J, HÆ 8, L6f : "J["]

*, F" 8äF" 4BÍ HÍ \$T 8Z4@<q< *XJ4HJä <• BL(D' NX<JT <: -N J@4

J4' µ<' 4{ +8FFVF4@< \$>, FJ[4<ÆN <' 4J@ÃH2, F: @@VD@4HÆ

Jä 4àFJ, D@<FXJ[,]4' ; 4b-H|*": 4D(O, JÍ [<... Æ|N' <2X<J" |B4 4

6 bF" F2' 4ÆJ@H[J]D4' 6' FV@H' Ú@H--ca. 10--]+CS! [.]! ; Æ-
25 N' <2- 6' Â! [--ca. 8--]+EIS 9" <J4--ca. 14--]? 3M+I S.

6. @ÎH Te Riele : < : @H corr. Dubois 18 • B(,) <4[6] -< corr. Te Riele : • B@<4[6] -< lapis; cfr. Dubois

EDICIÓN: TE RIELE 1987, 167 ss. con correcciones de Dubois.

DATOS TÉCNICOS: Hallada reutilizada en las termas romanas al este del ágora.

COMENTARIOS: La importancia del documento es evidente. Para la cuestión del Tratado de **Fb<2, F4H** véase *supra*, cap. 3, 2-3; sobre los **2 F: @` "D@4** cfr. *supra*, n1 1. La afirmación de Te Riele de que el término constituye un *hapax* al ser documentado por vez primera en este texto no es cierta, como se desprende de la lectura que he propuesto para la l.2 de la inscripción anterior (n1 1=IG V², 261): en efecto, el término está ya presente en ese documento. Las especulaciones filológicas-lingüísticas expresadas en WAANDERS 1987,189 s., están evidentemente fuera de lugar (véase DUBOIS 1988).

CRONOLOGÍA: 423-421 a.C. (350-340? a.C., THUER 1994, con discusión en p. 99).

BIBLIOGRAFÍA: SPYRÓPULOS 1982; TE RIELE 1987, 167 ss.; WAANDERS 1987,189 s.; DUBOIS 1988, 279 ss.; THUER 1994, n° 9.

3. (IG V², 264). Decreto

[---]" 4@---

[---]J" 4---

[--- , AÛÍ <B]V<J" PD <@ [---]

[* , *` P2' 4similia J H]J, ßB@Z6"H* 4*` <' 4---

5 [--- ¡ <: Z J4---]J" 4B"D JÍ <[< : @ 6" 2Ó<--- B]V8' 46" ÂJX" 6J" 4---

] [---]D@4*', AË-88@ [H--- • B@, 4FVJT J 4FL<` * [T 4J H---

[6" J JÍ < < : @ * D" P. H---]

[--- * ¥ 6' Â" Úä 4J H[---

[--- F]JX88, [[4]F2' 4[---] 6L<, [+]@ J, [---]

10 [---], \T JÍ < • B@ [---] J 4FL<` * T 46" Â [---]

[--- " â" 4" Ê* \6" 4BD]` * 4@4\$FJTF" [< ---]

[---]N@H< : @H • N[---

[---]< : : ZJ, J H[---]f F, 4-6L(D)" 73-E[---

[---]< : @H' Ú@H[---

(duo versus deleti)

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el sector norte de la ciudad, en las cercanías de las murallas. Estela marmórea dañada en su parte superior, derecha e izquierda. La parte inferior se conserva íntegra.

COMENTARIOS: El editor expresa sus dudas sobre una potencial reconstrucción 6L<" (ä < FL<` * T 4 en l.9. Desde mi punto de vista las lecturas propuestas en l.9 (F]JX88, [[4]F2' 4[---]), l.11 ([--- " â" 4" Ê* \6" 4BD]` * 4@4\$FJTF" [< ---]) y l.13 ([---]f F, 4-6L(D)" 73-E[---]) son bastante libres y generan confusión a la hora de

clasificar la inscripción. Para la comprensión del tipo de texto son fundamentales los términos **ΒΒ@Ζ6"Η**(1.4), **Ζ 4FL< *T4**(1.6), [**6"J JÍ < < : @ *D"P: Η---**] (1.7), **Ζ 4FL< *T46' Â**(1.10); [---]` ***46@4\$FJTF"**[< ---] (1.11); [---]**ΝGH< : @H•N**[---] (1.12). El término **ΒΒ@Ζ60** nos lleva al ámbito de los asuntos económicos, posiblemente de los contratos; el término [**6"J JÍ < < : @ *D"P: Η---**] (1.7) se refiere a la legislación en vigor a la que se acoge el decreto; el término **Fb<@'@H** sugiere la implicación de un colegio, probablemente religioso, que quizás figura como titular de la propiedad sometida a la **ΒΒ@Ζ60**. En tal caso, cabe preguntarse si el texto es una sentencia judicial. En la 1.11 se podría leer **ΒΒ]` *46@4\$FJTF"**[< por lo que nos encontraríamos ya en el apartado de las sanciones por incumplimiento (= **§<@P@4 \$FJTF"** <), siendo el sujeto los infractores. Las tres últimas líneas no tienen que ver con el cumplimiento de los términos de lo establecido, sino que constituyen, en mi opinión, un apercibimiento a los funcionarios encargados de custodiar (**ι<@ @DN@4** cfr. *IG V*², 433, 1.9-10 (Megalópolis): "**ΖΖ, <@ @DN@H ... •88@D@T 2-<" 4 Ζ \$L\$8"** [;B4D, BXIT]...") las leyes, de no manipular lo establecido.

CRONOLOGÍA:)Siglo II a.C.?

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*², 264; ; THUER 1994, nº 10.

4. (IG V², 1). Decreto de la Liga Arcadia en honor de *Phylarchos*

1, ` HI bPO
 }+*@, <J-4\$@L8-4Jä <
 z! D6V*T < 6" ÂJ@ÃH
 9LDX@HIMb8' DP@<
 5 7LF46DWJ@LHz! 20<' Ã@<
 BD >, <@ 6" Â, Û D(XJO<
 , É' 4z! D6V*T < BV<JT <
 "ÛÍ < 6" Â(X<@H

) ": 4LDX@Ã@*, µF" <q

 10 I, (, J" 4 40 5L<@D4@4
 M 4 DX'H I 4 @6DJCH
 z! D4J@6DJCH 5" 88468-H
 ; \6' DP@H 7" MV<CH
 =, <@B, \2CH EV4H
 15) ": @6D' J*"H 45 EV4H

 9" 4\84@4 z? DP@ X<4@4
 {! (\ "H +Û, \JT <
 +Û, 4@ *"H z! : b<J" H
 =, <@Nä < AV<N4B@H
 50 A" LF" <\ "H
 20 7, BD, J" 4 5" 88\ "H
 { 3B\ "H

	' V*TD@H		580J` D@H
			I O@: "P@H
	9, ("8@B@8Ã" 4		z! 8@ <
	z! DFJT <	55	! AEP@J@H
25	#8b'H) ": V(O@H
	z! DPXR@H		AD > <@H
	z! JD, FJ*"H		
	' @X'H		{ / D' -H
	E: \<2@H		z! 8, >@DJ@H
30	A8, 4J\, D@H	60	E4 \'"H
	; \6@H		1, ` B@ B@H
	7V' DP@H		{! (\'"H
	A@8LPVDOH		{ 3B@F2X<@H
	9" <J4, ÃH		1, 8N@F@H
35	MÃ D@H	65	A@8X'H
	F P@H		z! 8, >"H
	+Û*": *"H		z+P'"H
) "ÆJD' J@H		A" LF" <"H
	O'D, *"H		7b6@H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Tegea. Estela de mármol.

COMENTARIOS: Aunque fue hallada en Tegea, se incluye aquí esta inscripción por tratarse de un documento de la Liga Arcadia de la que Mantinea es miembro fundacional. Obsérvese el número de damiurgos mantineos: éste documento, unido a

la noticia de Tucídides (5,47), que hace referencia a los damiurgos de Mantinea en plural, ha motivado que la investigación moderna acepte, unánimemente, la existencia en Mantinea de un cuerpo compuesto por varios damiurgos. Incluso el número de cinco miembros registrado en ésta inscripción fue puesto en relación con los cinco *demoi* presinecísticos de la ciudad. Sin embargo, obsérvese que en las inscripciones 1 y 2 se menciona un sólo damiurgo: aún aceptando que, en el caso de la inscripción 2, se mencione sólo al damiurgo epónimo, la dificultad que supone la mención de un único damiurgo en la inscripción nº 1 es evidente. La cronología de la inscripción propuesta por Hiller con argumentos de índole técnico (reuniones de los : ~~bd424~~ en Tegea antes de la construcción del **1**, ~~DF\842~~ en Megalópolis) no parece del todo convincente, ya que la ruptura de Mantinea con la Liga se efectúa antes de la batalla del 362 a.C. En este mismo sentido, el deterioro de las relaciones Mantinea-Liga Arcadia comienza a manifestarse a partir del año 366 a.C., fecha del asesinato de Licómedes. Por otra parte, la mención de Orcómeno, forzado a formar parte de la Liga bastante después de la fundación de ésta en el 371-370 a.C., también parece indicar una cronología entre el 366 y 362 a.C.

CRONOLOGÍA: 362/1 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG* V², 1; *SIG* II 183; HILLER VON GAERTINGEN 1911; DUSANIC 1974.

6. (IG V² 263). Decreto honorífico de *Aphrodisios* argivo

[B] 2@ @ B@OF": [X@a z! ND@* 4\@J@5L*\ @L]
 [J@0z! D\, \@B, D@H H•B]@` F, THJä <N4B' <2Df -
 [BT] < 6' Â, ÜPDZFJT < []FJ4, ÜPDFJO6ãHSJ[4
 *¥• >f F" <[J@H6" ÂJ4: H6' Â*TD, H' Üä[4
 5 [*@0' 4J [H6" J" >\@LHJ@HFL<X* D@LH6" ÂJ@xH
 [--- B]@8J" H6' Â• B@8@ (4": X@a ÓF" µ< 6' J[]
 [J, J] <B' 8k 6' [Â6" J JÎ -F] JL 6' Â6" 2Æ" <[B F4J@ÃH
 [;<JL] (PV<@LF4 [B@8\J" 4[---]
 [@Ü*], \H28@4: [--- " ÜÍ H* 4] B" <JÎ [H
 10 JD B@J [<B F" <|B4 X8, 4' <| B@ Ã" 4N4B@4 \ "H
 [@ÜY< |88], [\BT <që" *¥6' ÂB F]" B' 84HN" \<OJ" 4J4
 : äF" J" ÃH[6" J" >@4HPVDF4J@H, AB' ÜJ <(4@ X
 <@H, Ü D(XJ)" H6' Â6" 2Æ" < 6' Â6" J 6@k < *, * -
 P2' 4J@ÃHFL[<X* D@H6" ÂJ@ÃH8@B@ÃH8@J" 4• B' 4
 15 <XF" 4z! ND[@*VF4@ 5L*\ @Lz! D\, Ã@• D, J Hª<, 6 <
 6' Â, Ük@ "H HSP[T] <*4' J, 8, Ã, ÇU, J <B' 8k
 J <z! <J4 @XT <6"] Â, ABJ@H6" 2Æ" <| <JL(PV-
 <@J" HJä <B@8J < 6' ÂJä <|: B@8J, L' <JT <
 | <z! <J4 @, \ " 4, É, <*¥" ÜÍ < 6' ÂBD >, <@ 6' Â, Ü
 20 , D(X)" <J HB' 8, THJ Hz! <J4 @XT <q*, *` F2' 4*¥
 " Üä4[6' Â; 6` <@H• F] NV8, 4' < 6' Â• FL8" <
 [;<B@8X T46' Â; <, ABZ <' 46' Â BV<J" (J) J\ : 4'
 [ÓF" 6' ÂJ@ÃH-88@HBD@X<@H6" Â, Ü D(X)" 4HU HB` -
 [8 TH**@ " 4--]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto y aparato).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado "buleuterio" durante las excavaciones de la École. Estela decorada con tímpano, rota en tres fragmentos (l. 0,36 x h. máx. 0,35 x cr. 0,07). Altura de letras 0,008. El texto está borroso por efecto de la humedad.

COMENTARIOS: Probablemente hay que vincular el decreto con el período inmediatamente posterior a la destrucción de Mantinea (221 a.C.) por Antígono Dosón y los aqueos. Sobre la noticia estraboniana de que Antigonea fue entregada a los argivos, véase *supra*, cap. 000.

CRONOLOGÍA: últimos decenios del siglo III- principios del II a.C. (elementos paleográficos y mención de Antigonea)

BIBLIOGRAFÍA: IG V² 263; THUER 1994, n° 36 h.

7. (IG V² 267). Decreto honorífico (?).

[---]

[---! 3 3--]

[B]@ B" ÆH6" ÆBD@ [*D" < | < J@ÆH• (äF4 NXD@J" 6" Æ

FJXN" <@ 6" Æ 28" ---]

5 < 4 Æ*¥• (T[<@XJ" 4--]

6" Æ{+D " \@4H--]

J 28' [---]

? [---]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (*cfr. infra*, comentarios).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Tegea. Estela de mármol de la que sólo se conserva la parte izquierda. L. máx. 0,17 x h. máx. 0,13 x cr. 0,135. Letras, h. 0,01.

COMENTARIOS: Posible referencia a un culto hermaico (con competiciones agonísticas) en I.6, no conocido por otras vías. En mi opinión, cabría pensar en las competiciones que tenían lugar en Antigonea en relación con los cultos de Poseidon y Roma. Quizás el texto de las líneas 5 y 6 podría ser restituido ... Æ*©• (T[<@XJ" 4-- A@F4" \@4H/6" Æ{CT: " \@4H--]. El editor indica el desgaste de las letras AIO en la palabra {+D " \@4H}, pero da por cierta las letras iniciales EP-. Se podría especular que un desgaste parcial, aunque menor con respecto al segundo grupo de letras, que daría una lectura EP-, confundiendo las letras **CS**. El asta horizontal inferior de la E podría corresponder, en realidad, al asta izquierda de la **S**. Las competiciones **A@F, *" 4' 6" Æ{CT: " Æ'** en Antigonea están documentadas para el siglo II a.C. en una inscripción de Epidauro (IG IV 1136; *infra* n1 113).

CRONOLOGÍA: siglo I a.C.- I d.C. (forma de las letras según el editor). Aunque a falta de datos externos me inclino a fechar la inscripción en el siglo II o I a.C. por las fórmulas del texto.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 267.

8. (IG V² 268). Decreto honorífico de *Epígone*.

!

{! B` 84Hä < z! < J4 @X

T < 6" Â{ CT: " ã@âEBD' (: "-

J, L` : , < @! < " Û 4z+B4

(` < O < z! DJX T < @H

5 J < @' Ljä < , Û D(XI4

OZNF: " z! < J4 @XT <

!B, 4 7 + ÛND FL < @HI V@, B@BJCHP: XI, D@H BD@ @ < 4

6 7 < , ÆJ 7 < B' JD * " * 4 * , > V: , < @H, Ü < @' < @Û: ` < @ @Û

6 !: \TFX < J4J - HB' JDä 4' H• D, J - H• 88 6" ÂFL < " b < OF, <

10 " ÆÄ6' Ä6' 2°: X D' < ! B4 @ä < J - 4B` 8, 4B8, Ä < J4B" DXP, F2' 4

J 7 < : ¥ < !B, V6 4' < Jä < JD BT < (, (, < < Q X < @H J 7 < * ¥RLP 7 <

, Û(, < , FJXD' < J - HNbF, THB8' Jb < " HJB@8LJ, 8-H: ¥ < ! <

vacat

B

lacuna aliquot versuum

[---] 7 [---] < , 4 [---]

BDVJJ@F4 • < , : , FZJTHB' [--- (,]-

15 < XF2' 4 - > @ * 'Sj46" ÄJ@J@Jä < 6' J@DZT: V[JT < !B,]-

< OF, qJ 7 < (DBD F@ @J - HPf D' H, ÆI, Ü20 < \ " < F4IT-

< \ " H! < @ @XJOF4 JÎ • < , < * , [¥HU - HUD@N - H' Æ < \ T 4

B" D' 2X , < @H • B@8' bF, 4 ! < BDOF2X < J@H * ¥J@J [[6" J]]

6" J JÎ (L: < VF4@ < 6b68@LJ H, ÆJ 7 < ÆE" < , ÜPDO

20 FJN' < ° J@4 " F: X " H! P' D[VF"]J@B8 \ 2@LHJ - H6' J' @É

6@é[N,]8"HI < *Q ` F4 6 F: @ BD@D \<"H80
 Df F]"H@<B@480H, Û D(, F"JU-<B` 84 B, DX
 [\$]OJ@HU-H(+88V* @HÓ@LH6" Â: XPD4jä <E, \$"FJ, \-
 T<, ÛB8 OF, <P' D' 6JZDT <qÔ* *@EB" DV6J4@4B8DÃ
 25 {! *D" <6< B' >, ÛB' \$@J" 4J@J@ Ò: , F` (" 4H
 6' Â*, bJ, D@ B8, bF" [H 6' J, ND <OF, q2' DD, Ãk (D" Û
 JÍ <B" JD* @H, Û D(,]J@: X<CH, ÛP' ÂBD@ JDB@J@q
 *ÂH@< 6' Â" Ø" [*T]D, < BD, F\$, bF" H8BYDJ-<B` 84
 BD@FO<H(, <, J[@6' ÂJ-42, 4@ [VJ] O4FL<68ZJT 4: - 6@
 30 : \ T <6" JQ(@D" <• <[2L] BVJT <• 88| B' 4@qFL<OD
 : ` F20*"" Ûä 46' Â([L<]-B@8Â4+ BÍ (X<@LHz+B4` <O
 z! DJX T <@H[•]>[\@H] (V: @HFL<6 D' F2, Ã" q. , b(<L<
 J@ (D\$ \@ [\$\@H[6" Âff : "F4 RLP' Â6' ÂB" D• : N@XD@H
 • : XD4FJ@HÛ: ` <@' . M2V<@J, H*• 88Z8@LHJ" ÂH, AE
 35 , ÛB@"H | B4@" 4K' @H: ¥<³ (, 4D' <, A8S*"" N@P-
 D, [4: X<]@LH*, 4B<4JZD4/J, BD@F, : Z6L' <*, 4B<4
 [FJO]D@H6" ÂJ": , Ã FL< *@H| P' DF" <J@ B' D, P' : , -
 [<@4: -: ` <@ 2, @ÃH, ÛFX\$, 4' <• 88 6' ÂJ` B@H6 F: @<q
 »J, F, : <@VJO 6' ÂN8' <*D@Hz+B4` <O: , 4 OF": X
 40 <OJÍ < (" : ZF" <J" 6' Â" ÛJZ, BVFO42, ä 4J-<• <, BV"-
 [[J"]] 6J@ Ê DT Fb<O<• <" 8" \$@F" : , J BVFOH*"" BV-
 <CHB@LJ, 8@HJ@H: ¥<2, @H| 2DZF6 LF, <, Û
 F, \$äHJ@H*• <2Df B@LH, Ûf POF, B' <*Z: TH8*, 4* ¥
 6' ÂJ BD@X(@x , <" J@ÃH: , J J" Ø" *f D@H8B, D\$-<" 4q
 45 : V6 88@H| 62, : , 8T <BR@J@B@LJ, 8ZH | D(" FJO
 DT <" ÛVD60 * 4' (D' N : , <@H6" 88@Z< | <4 Db, J@*"" Û
 J@ÃH| >*D' : XFO *L<": X<O6" Â: ` <OB` 8, TH6 -

F: @H, É" 4BDF, : O6b<, J@*"" Û@ÃH6" Â\$" \VOH
, ÜPDOFJ@H• B' 8' LF4HP4 XD4@ 6" JVFIQ " <4f -
50 FCH; B, FND' (\F" J@*"" Ûä< J- < B@LJX8, 4' < B, D-
FJL8@: "D " D<@H; B, D4` : , <T < 6 \@F4, ô<° 6" 8
8@- 6" ÂÎ 8, ã@ \$J4J-H• (@D H6 6 F: O6, 6" ÂJ
: XJD4' *"" Ûä<, É" 4* @6@J" BDI HFb<6DF4

vacat

C

[tertius lapis deest]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Texto desarrollado en dos lápidas (falta una tercera lápida), halladas en Mantinea, en el denominado "pórtico norte" (E-12). La lápida A (l. 0,63 x h. 0,75 x. cr. 0,135-0,16) presenta, en su parte superior, decoración con cimacio. La lápida B (l. 0,61 x h. máx. 0,895 x cr. 0,09), recompuesta a partir de cinco fragmentos, está mutilada en la parte superior. Las letras de las ll. 1-5 son de dimensiones mayores (0,04) con respecto al resto del texto (0,015). Museo de Trípolis.

COMENTARIOS: Véase *supra* caps. 12-14.

CRONOLOGÍA: c. 15 d.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG* V², 268; *SIG* II 783; GROAG 1937; *SEG* XI (1954), 1088; KAHRSDT 1956.

9. (IG V² 307). Decreto honorífico de *Euphrosynos*.

Β̄ 84Hä <z! <J4@X
T <6" Æ{CT: " Æ4@EBD' (: "-
J, L` : , <@4! <" ÆJ"
+ÛND FL<@ I V@

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: No se conoce el lugar de procedencia, ni el paradero del documento.

COMENTARIOS: Texto análogo al anterior (8), relativo a la basa de una estatua honorífica. Es posible que sendos textos pertenecieran a un único grupo de dedicaciones. Eufrosino es el marido de Epígone.

CRONOLOGÍA: c. 15 d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 307.

B. INSCRIPCIONES JUDICIALES

10. (IG V² 262). Sentencia sobre un caso de homicidio.

1 [F@N8X'F4@È, Æz! 8X' <
[E\FLD<@H
[E]@68], H
[M]@8, 8*"H

5 1, ^ [6@FF: @H
z! DFFJ` : "P@H
) D@ X'H
EJ\8B'H
M <4H

10)! 6D' <J@H
z! <J4B' Æ"H
#@24H/ XF68'D@H
1X " <*D@H
ÛFX@-< PD, FJXD@< 6' 6D<,

15 " (<@F4\6" 6D4X, J@< PD, : VJ@<
BÿJ@ÃHF@6AJ" 4J H2, @| <" 4
6 F@6" H*VF" FF2' 4J H-< Ò*"!VF" H
, Æ@ÃHF@N8, 6 F4; BÂJ@Ã"! *46VF": , H
ÿJ, 2, ÎH6 H@È*46" FFJ" Â• BLF, *@ \<[@H

20 J@< PD, : VJ@< JÎ 8VP@H• B, P@ \<@H6 J@DDXJ, D@< (X<@H| <" 4
->: "J" BV<J" • Bx J@ÃÈ, D@ÃÈB' @< | <" 4
, Æ'-88' F4<| | J@46 J@<[L] 4<, <NHI| <" 4
, ÛP@8 [*] *, §[F], J@4J@Ã• [84], D@4

25 , AE4HAEJ@Ê D@ÃJ@J`J, [•BL2' < <JT <]
 N@XH;FJ4, AE "ÛÍ H, Ç, [J@ | 6` <T <]
 F4H6 JÏ DDX-J, D@, Ç, J[@• <*D@]
 , Ç, J HN'D2X@AE, <N#H; <'46]
 JÏ PD, FJXD@q, AE¥: ¥ ÈB'[@ | <'4

30 , AE X " <*D@HN@XH; FFJ4, [Ç,]
 J@• <*D@, Ç, J HN'D2X@
 JÏ <J`J, •BL2' < <JT <AEJ@Ê D@Ã
 6 H: , BD@FF2' (, <#JÏ FXD@
 JÏ J`J, | @J@HAE: ` <N@ 2 [<'4

35 , AE¥BD@FF2' (, <#JÏ FXD[@J@
 6 H: -N@XH ÈB'@ | <'4

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

10 }! *D' <J@HGuarducci 15 (<@F"46'(6)D@X, Guarducci : " (<F4• Â6' 6D@X, Latte : " (<@F"4
 6" 6D@X, Thuer 16 F@6AJ" <H Thuer 17 Ò*"!VF"HThuer 18 !*4VF": , <Thuer 23 -88'F4H
 Guarducci : -88' J4H Lillo : , AE'-88'F4HS'J@Thuer 24 J@Ã" [---] Thuer 33 J@FXD@ Thuer 34
 J@J`J, | ` <J@HThuer 35 J@FXD[@ Thuer

DATOS TÉCNICOS: Hallada en un muro de la iglesia bizantina, al sur del acceso sureste del ágora, durante las excavaciones de la École. Sillar de piedra caliza de color gris, (l. 0,84 x h. 0,32 x cr. 0,35), que presenta en su parte superior dos cavidades, destinadas a sujetar una estatua. La conversión del sillar en basa se atribuye a época romana, siendo utilizado en origen como sillar de un muro. El texto de desarrolla en dos columnas paralelas (I: ll. 1-22; II: ll. 23-36). El editor no proporciona datos sobre las características formales del texto.

COMENTARIOS: Thuer ha publicado nuevas lecturas (véase aparato crítico) a partir de una lectura de la inscripción efectuada por H. Taeuber.

CRONOLOGÍA: *c.* 460 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG* V², 262 (con bibliografía anterior); *SEG* 11 (1954), 1087; BUCK 1955; GUARDUCCI 1937b; VOLLGRAFF 1938; LATTE 1946/7; HIERSCH 1978; STRUNK 1978; LILLO 1981; JOST 1985; THUER 1985; THUER 1986, 129-135; 1994, nº 8; JEFFERY 1990, 213-214, n1 29.

C. DECRETOS DE COLEGIOS RELIGIOSOS

11. (IG V² 265). Decreto de los Coragos en honor de *Nikippa*.

z! (" 2 4i bP' 4
;B, Â; 4ABB" A"F\ " "BÎ BD@` <T <BB" D
P@F" N4B@` >T < 6" Â" ÚJ J, 4, Â; |> 8@ X
<" J <Jä <BD@` <T <• D, JV< |JZDOF, @J: ` <@J BDI H
5 J@H• <2Df B@H* \6" 4' • 88 6" ÂJ BDI HU@H2, @H, ÚF[, \$ä]H
* 4' 6, 4 X•' 6" ÂJ4 äF" BV<J" H[2, @HU <*¥5]` [D]" <|:
B" <JÄ6" 4ä 42, D'B, b@F" 6" ÂFL<, L6[@F: [@JF" J@H•, Â(4
<@ X<@HÊ D, ØF4* 4i [<B' D]XP, 4@VFJ@HPD, 4ä <[BD]HU <J H2, -
@J4 < 6" Â6[F: OJF4• BD@N]" FVFJTH[Ò @TH*¥ 6" Â; |<Jä 4BX -
10 BJT 46" Âi (* @6@FJä 4SJ, 4: OÍ Hi [(* @] SJ4 BB@LV@
@JF" HU HJä <5@D' (\T < 2LF\ "H6" Â" Ú\6'): , 88 <JT <| B4
J, 8, ÂF2' 4Jä <B, DÂJ <2, Î <: LFJ4ä <Jä <• DDZJT < |: N" <4
FV<JT <Jä <Ê DXT <[|]B, *X" J@; 4ABB" J <8, 4@D(\ " <• <, -
B4BT 8BJTH6" Â; B@ZF" J@B F" <[*]BV<[" <•]N, 4ä H6" Â; 6J,]-
15 <äHÿ< \$*, [4, QHU[,] J <2, Î < 6" ÂJ <Fb<@`@ <-(" (, *¥6" Â
J <B@ B <Jä <5@D' (\T <| B4FV: TH6" Â; , (" 8@BD, BâH
6" Â\$2L, J 42, [ä 4 6" Â; 6" 884D, 4BBYDJ <Fb<@`@• >TH
"ÚF" LJ H6" ÂJ HFL< *@, BD@F, BX* T 6, *¥6" Â, AB6"-
J, B, \(@F" <PD, \ " < * [D]" P[:] Hi (* @Z6@J" , , AEZ<, ((-
20 6, *¥6" ÂJ 42, ä 4BXB8@ < 6" Â; FJX(" F, < 6" Â, ÚFPQ ` -
<F, <J B, DÂJ <2, Î <-DDOJ" : LFJZD4', [B]B, *X" J@
*¥6" ÂJ <2, Î <, AEJ <AE" <@A" < 6" 2f H; FJ4 \$2@H
J@H[•], [Â (4@ X<@HÊ D, ØF4; |B@CF, *¥6" ÂJ <@ 4

. : , < " | < J@ÃHJD4'6@FJ@ÃHU 4• <@>, 4J@Ø<"@
 25 : , ("8@ , DäHBD@ <@Z20*¥6"Â HBD@F, *, Ã@Ø
 <"ÎH[q/Æ@@ Ht*4 @<J"Ø" \$*@, J 4FL< -
 *T4Jä<5@D'(ä<q' B' 4XF"4; 4@BB" <|N 4\$P, 4
 N4B' <2DT B" 46' ÂJ 4BDÎ HU@H2, @H, ÛF, \$, \-
 "46' ÂJ 4BDÎ HU <Fb<@@, Û<, \ "46' 8, Ã *¥" Û
 30 J <6' Â;BÂJ (XD' J@H•, ÂB@, P@ X<@LH6'-
 2âH6' ÂJ@H8@B@HU@HU <Fb<@@J, J4
 : "6 J" H; <J" ÂH" Û" ÂH : XD' 4H BX B, 4 *¥
 "Û 46' Â" ÊF" <ñF" bJTHq [ÆXJ4H: -6' 8XF, 4
 Jä<B@, P@ X<T < 6' 8, \JT Ò;B4<]f : " 6' Â
 35 ;B' <"(6". XF)2T 6' 8, Ã<[6' Â " : 4@F]2T Ò
 J@WT<J4: -B@ZF" H[*D'P. "ÂHB, <JZ6@J]"@F
 FJT *¥6' ÂBXL2L<@H; 4@BB" 4ñH6" J]" 8bT <
 J *, * : , < " Û 4|BÎ J HFL< *@] J\ 4, Ê
 <" J@WT<FL<J, 8@: X<T<N]" \<OJ" 4 Fb<]-
 40 @@H, ÛPVD4FJ@H@F" \$P@L FV J], 6' ÂB, DÂJä<
 : , 88 <JT<• ("2 H; [8]B*"Ht6' J" FJ" FV-
 JTF" < *¥@ÊÊ D, ÂHU@H• <" (DVR@J" HU@Ø
 , J@Ø` (: "J@HUÎ • <J\ (D'N@ | <FJV8' 4
 84<" 46' Â• <" ZF@J" H; <Jä 4; B4N" -
 45 < FJVJT 4J@ØÊ D@ØJ` BT 4p @TH*¥6" Â
 , ÂJ <6@k <B4" 6*" . 6' J, FJV2, <z! -
 8, ><4@Hz! 8X<T @H 1LT <*" H1LT <\-
 *", E4 \ "Hz! <2 : @DN@, z! DFJD' P@H9, -
 <BB@, M@ZF4@HE" : *", z! 86' : X<CH9" <-
 D06" , ! ÇT <M@B@F2X<, @H 9O< H9O< .

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada de manera fortuita en el interior de la ciudad, sin que se especificara el lugar exacto del hallazgo. Fue trasladada a la vecina población de Nestani (antes Tsipiana), permaneciendo actualmente en posesión de particulares. Estela (l. 0,335 x h. máx. 0,62 x cr. 0,115). Altura letras 0,005-0,01. Texto borroso en la parte derecha del campo.

COMENTARIOS: Nicipa, hija de Parias, es conocida también por haber dedicado la estatua de culto en el templo de Afrodita Aliada, construido para conmemorar la victoria de Octavio y sus "aliados" mantineos en Accio (Paus. VIII 9,6; véase *supra*, cap. 6.5). La diferencia de al menos treinta años entre sendas intervenciones documentadas de Nicipa indican que, en el momento de esta primera manifestación de piedad de la evérgeta, era bastante joven. El culto de Core está documentado en Mantinea también a través de Pausanias (8,9,1: santuario urbano de Deméter y Core). Este documento, del que se desprenden importantes aspectos del culto de Core en Mantinea (manifestaciones cultuales, procesión y misterios incluidos, ritual teoxénico, existencia del colegio de los Coragos, encargado a organizar las fiestas, etc.), y el documento siguiente, de dieciocho años posterior, que alude al culto de Deméter, ofrecen una amplia información de estos cultos durante el siglo I a.C. (véase debate en JOST 1985, 345 ss.). Al margen de los aspectos meramente cultuales, una observación a parte merece el santuario en sí. Pausanias habla de un ἱεῖον de Deméter y Core (donde está custodiada la llama perenne), ubicado en el interior de la ciudad. En la inscripción que aquí se comenta se menciona un ἅπαντα (a todas luces de Core, ya que se trata de una fiesta dedicada a esta diosa, sin excluir la posibilidad de que el templo en cuestión fuese compartido con Deméter), situado, al parecer, en el interior de un santuario (ἱεῖον) donde habría de ser expuesto el decreto honorífico. En la inscripción siguiente (nº 12) se menciona un : ἅπαντα de Deméter (ya que el texto se refiere al

culto de ésta diosa), así como el $\Sigma\Delta\text{V}(4\alpha)$, este último recordado como lugar de exposición del decreto honorífico. Si asumimos que el santuario ($\text{E}\Delta\text{D}\text{<}$) de las dos diosas corresponde a un único recinto, tal y como deja entender Pausanias, resultaría extraño suponer que existiesen dos lugares distintos para la exposición de los decretos honoríficos en su interior. Además, la incongruencia que se desprende de los dos textos epigráficos sólo parece ser aparente: en efecto, en el primer texto, aunque tratándose de un decreto de la cofradía de los $\Sigma\Delta\text{V}'(\alpha)$ en honor de Nicipa por el interés mostrado hacia las fiestas de Core (los $\Sigma\Delta\text{V}(4')$), se menciona como lugar para la exposición del decreto el *celeberrimus locus* del $\text{E}\Delta\text{D}\text{<}$, sin especificar su ubicación. En cambio, el segundo decreto, promulgado por el colegio de las sacerdotisas de Deméter en honor de Faena, por su intervención a favor del culto de Deméter, incluida la reparación del $\text{X}''\text{D}\alpha$, se expone en el $\Sigma\Delta\text{V}(4\alpha)$. Esta contradicción es explicable en mi opinión, y resulta extraño que, a pesar de las múltiples hipótesis avanzadas hasta la fecha sobre las características de estos cultos en Mantinea, no se haya reflexionado aún sobre ese particular: en efecto, no parece descabellado suponer que el $\text{E}\Delta\text{D}\text{<}$ de la inscripción sea el mismo al que se refiere Pausanias y que no se trata de otra cosa que del santuario denominado $\Sigma\Delta\text{V}(4\alpha)$, o, simplemente, el santuario al que pertenece el $\Sigma\Delta\text{V}(4\alpha)$, mencionado en la inscripción siguiente. En ese santuario se encuentra un <''H (seguramente de Core, mencionado en la primera inscripción) y un $\text{X}''\text{D}\alpha$ (de Deméter, mencionado en la segunda inscripción). No obstante, hay que descartar en mi opinión la eventual identificación entre el <''H de Core y el $\Sigma\Delta\text{V}(4\alpha)$, siendo el segundo, bien el nombre general del santuario, bien un edificio independiente relacionado con algunas facetas del culto de Core. En cuanto al <''H de Core y el $\text{X}''\text{D}\alpha$ de Deméter cabría incluso pensar que estos formarían parte de un único conjunto edilicio; con todo, las distintas reparaciones mencionadas en los textos, efectuadas bajo la égida de asociaciones distintas [el colegio cultural (y no sacerdotal) de los Coragos, en el primer

caso, el colegio sacerdotal de las sacerdotisas de Deméter, en el segundo], parecen indicar que cada asociación tenía a su cargo el mantenimiento de edificios distintos. La denominación $\Sigma\text{D}\nu\text{A}\epsilon$, aplicada a un santuario conjunto de Core y Deméter recuerda el caso del santuario de Licosura, en cuyo recinto se veneraban varias divinidades, incluida Deméter como pariedra de Despoina, y que era universalmente conocido como santuario de Despoina. En todo caso, el edificio más apropiado para la celebraciones místicas (como las atribuidas a Core) no es el ΣH sino el $\Sigma\text{D}\epsilon$, hecho que invita a reflexionar sobre la posibilidad de que ninguno de estos lugares fuera exclusivo de una u otra diosa.

Estas reflexiones deben ser tomadas en consideración antes de avanzar hipótesis, como las ya formuladas por M. Jost (y por otros muchos antes de ella) sobre el doble carácter, local y eleusinio, del culto de Deméter y Core en Mantinea, cuidadosamente distinguido por los devotos, como si en Mantinea se rindiese culto a dos *Korai* distintas. Más conveniente me parece reconocer una fusión sincrética entre ambos aspectos de Core-diosa local, que mantuvo su carácter preminente incluso en el marco de una parcial "eleusinización" de su culto. En todo caso, no hay que olvidar el santuario de las Grandes Diosas (Deméter y Core) de Megalópolis, en cuyo recinto, además del templo común de sendas diosas, se ubica un "santuario" exclusivo de Core, así como un edificio (*telesterion*?) para la celebración de los misterios eleusinos (Paus. VIII 31,1-8).

CRONOLOGÍA: 64/3 o 62/1 a.C. (ll. 9-10).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 265; 266; STIGLITZ 1967; JOST 1985; THUER 1994, n° 11.

12. (IG V² 266). Decreto del Colegio de los Sacerdotes de Deméter en honor de *Phaena*.

z+B, 4-M"O<)": "JD@Lz! <J4@4 N48V("2@H[ßVD]-
 P@F" 6"Â, ÛF, \$-H< <XFJD'BJ"\J, 6"8äH|<ÓBT4Jä4\$T46"Â
 , ÛF, \$äHBDÎ HBV<J"H: ¥J@H2, @H: V84FJ" *¥BDÎ HU, J <
)V: "JD' 6"ÂJ <5`D'<6"ÂJ HÊ D,\`HU H)V: "JD@H"N<,-
 5 DV<J, B, B@O6, J <ÆV"<:, ("8@RLP"<6"Â;6JX<, 4'<, ÆB
 JÎ 2, Æ<ç, DJ, LP, (DJ 4)V: "JD4:, ("8@BD, BâH@Û"X<"
 8 (@*"BV<"HB@L: X<" @Û, , ÆB'LU <J <2, Î<@Û,
 , ÆU H6'206@F"H<J'!<4'LU@Û 42, ä48, 4@LD(\`H@Û
 J, , ÆU HÊ D,\`H'B'DMFPOJ"4*¥6"ÂJ"ÃH, Â<J4LP'<@b]-
 10 F"4HÊ D,\`4H, ÜP@FJ@"ÛF"LU <6"ÂJÎ<Ç4@ \$@•BD@
 NMF4J@ßBOD, J@F"BDÎ HB F"<8, 4@LD(\`<6"Â*"BV-
 <"<J <•<Z6@F"<, ÇU, J <2, Î<6"ÂJ HÊ D,\`H@Û: ` -
 <@*¥|<J@J@H, Û D, J4äH< <XFJD'BJ"4•88 6"Â
 : , J Jä4Ê D4, Ç"4@Û*4'8Y8@B, , Û D, J@F"*, \B<@H
 15 J, : , ("8@, DMF46"ÂJ"ÃH-88'4H, Û D, F"4HU, 6"Â*" -
 BV<"4HU"ÃH, ÆU <2, Î<(4@X<"4H6"Â, ÆU HÊ D,\`H
 , Æ, <Z<, 6"4*¥6"Â-88'<:, \ T N4B'<2DTB'"<"Æ<4@
 , ÇU, J <2, Î<6"ÂJ HÊ D,\`H@Û H(D•<J'!<4'LU@Û(4@
 : X<"H*"BV<"HB"Û H|<JX"8J"4;B4, 8, Æ•<J"ÛF"L-
 20 J H|V<J4•<2Df B4@BV204J H|6(`<@H'Û H1, @f -
 D'<J, J <2L("JXD' 6"ÂM'O< <)" : "F\8' J <J H2L("JDÎ[H
 2L("JXD', ÓBTH |6JX<, 4"Û H, ÇU, J <2, Î<6"ÂJ H
 Ê D,\`H'Æ<@: <, \`HJL(PV<@F" *4J, 8, Æ@Û: ` <@*¥
 |<J@HBD@, (D': : X<@H, Û D, JZ: "F4•< <XFJD'BJ"4

25 N4B@` >TH•88 |BÂ: , Ã@ "Ü, F2'428@LF" JV<J, 2Î<
 6'ÂJ <Fb<@@J <Ê D, 4 <•<V6 4, *D'P. H@6'JÎ<, @6@
 F4, @J, J <J@: , (VDA |B46 4 <6'Â, AE-88' <PD, \<
 Y<-<* >O4J" ÃÊ D, \<4H •<'J, 2, Ã" B"Û H*TD,
 , ÜPDCFJ@H, Ê' 4@BT H@<6'Â Fb<@@HN" \<OJ" 4J <Ê
 30 , D, 4 <J H) V: "JD@H, ÜPVD4J@H@F" 6'Â: <' < @, b
 @F" Jä<, AE'Û <•<'FJD, N@ X<T <6'8âH6'Â|<*` -
 >TH\$* @, Jä46@4ä4J <Ê D, 4 <|B' 4XF" 4M'O< <)" -
 : "JDA@z! <J4@4 <|B\J, J 46'8@6' ("2" 46'Â, Û D, -
 F" 4J 4SFPO6 , @J, J <2, Î<6'ÂJ HÊ D, \<H'6'8, Ã
 35 J, "Û <|BÂJ (XD' *4 B' <JÎ H|<J" ÃH(4@ X<'4• <|)-
 <4'J@2LF" 4J, 6'ÂF4" DP\ 4H <'6'8@F" HJ H•, Â
 • <J4L(P' <@F" HÊ D, \<HJ, 6'ÂF4" DP@HjÎ 6@KÎ <J <
 Ê D, 4 <J H) V: "JD@H|BÂJ (XD' 6'8, ÃM'O< <)" : "JDA
 @J <"Û <, Û D(XJ4, *\@F2'4*¥"Û 4*4 \$@ (XD' J
 40 , AE4: X< , •<'(DVR" 4J, JÎ RVN4: " J@J@, AEJV8' <84
 2<' <6'Â <'2, Ã' 4, AEJÎ 5@D(4@, 6'2âH\$* @, J@H-D
 P@F46' ÂFL<*D@HJ@H| <Jä4JDJT 46'Â@6' J@FJä4\$J[, 4q
 , AEXJ4H: ¬6'8@FO4|BÂJ (XD' , Ê: ¬*f F, 4J" BD@, (D': -
 : X<' (XD' , B" *4@HSFJT 6'Â|<*, 4JÎ HB@Â*D'P. H
 45 @6'JÎ <"Û 4J, 6'ÂJ@H|((` <@H"Û H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en circunstancias análogas a la inscripción anterior.

Estela (l. 0,62 x h. máx. 0,335 x cr. 0,075). Altura letras 0,006.

COMENTARIOS: Véase *supra*,. n1 11.

CRONOLOGÍA: 46/5 o 44/3 a.C. (l. 42).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*², 266; SCHWYZER 1937; *SEG* 11 (1954); STIGLITZ 1967; JOST 1985; THUER 1994, n° 12.

13. (IG V² 269). Decreto del Colegio de los Sacerdotes de Asclepio en honor de *Julia Eudia*.

z! (" 2 4l bP' 4
!B, 4 -z 3L8" +Û*\ " +Û, 8 \<@ 2L(VJOD]
(L<- 6" 8- 6" Â• (["]2[- ßBVDP@L[F" 6" Â(@-
<XT<Jä<• DFJT<" ÛZ J, [@F" : , (" 8]-
5 RLP@HB F" <[J-<] F[b]<@ @J, J, [\ O6 <FL(-
6" J" J42 : X<@ J[-4 " [Û-H: , (" 8@RLP" 4
6" Â" " Ä z 3L8@ EJDe\$, \8@ J[@0• <-
* Dî H' Û-HJÎ F[--- • <']-
JX2, 46 < * ¥6' ÂJ@ÄÊ D, [Ø] 4J@0z! F6[8Q]-
10 B400• : BX8T < B8X2D' <>[--- @Û* ¥<] | <-
8 \B@F" J-HÆ"H: , (" 8@RL]P" H6' ÂP[DO]-
FJ` JOJ@H* 4ÿ 6" ÂBV<J" * , * P2' 4J@ÄH
Ê D, Ø 4J@0z! F680B400! B' 4XF" 4[z 3L] 8" <+Û
*\ " <+Û, 8 \<@ 2L(" JXD' 6" Â• <' 2, Ä" 4
15 " Û-H, A6 <' (D' BJ-< | <Jä4<" ä 4J@0z! F68[Q]-
B400! < ÖB8T 4; B4PDbFT 4; B4(D' N-< SP@LF" [<]q
@ÊÊ D, ÄHJ@0z! F680B400z 3L8" <+Û*\ " <+Û, -
8 \<@ 2L(" JXD' J <@ LJä<, Û D(XJ4q
-(, 4 * ¥" Û-H6" Â(, <X284@°: XD' <•, ÂJ@0
20 AX BJ@ : O<` H 2b@J" HJä 4z! F680B4 46' Â
J-4(K(, \ 4ßYDJ-HFTJOD" H' Û-HJ, 6" Â
' " Ä z 3L8@ EJDe\$, \8@, 6' 8, Ä * ¥" Û-< 6" [Ä
!BJ (XD' * 4' Ä <H6" ÂJ@H; 6<` <@H' Û
J-H 6' 2Ô-< * , 4<ä F4@ÊÊ D, ÄH]S<J, J@Ähz F4"]-]

- 25 6@ÃH6' ÂBLDN@D4@ÃH* , \B<@4H• B@FJX8
8, 4 "Û-4" É" < 6" 8, Ã *¥! BÂJ (XD' 6' Â' V4@
z3b84@ EJD \$, 4B@q| < *XJ4H: ¬ 6' 8XFO4, È: [¬]
• B@FJ, \804J¬< "É" < @H! B4\$V88@ | FJ\<
ßB' *4@H\$FJT *D'P: "ÃHB, <JZ6@J" "Û
- 30 J-4J, +Û" 46' ÂJ@ÃÉ D, Ø46' ÂJ@ÃH! 6` -
<@H' Û-HJ¬< | B4 X8, 4' < \$P@J@H• , Â
J@| B4 <f : "q <" (DVR" 4*¥6' ÂJ` * , JÎ [RZ]-
NF: " , AEFJZ80< | <P' DV>" <J" H 6' Â[• <"]-
2, Ã' 4, AÛÎ Ê DÎ <J@z! F680B4@ ØBT HB[V<]-
- 35 [J, H, AëF4< Ó46' Â° Fb<@* @Hä <z! [F680B4@]
[Ê DXT <@F" , ÛPV]DFJ@HN" <, D <[B@4 Ã" 4
[J¬<Jä<, Û D, F4< : <Z]: O<[---]

vacat

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el área intramuros, sin especificar la procedencia exacta. Estela, mutilada en la parte inferior. La parte derecha del campo inscrito, que comprende las ll. 1-10, está deteriorada.

COMENTARIOS: El templo de Asclepio es mencionado en Paus. VIII 9,1. Sobre la celebración de banquetes isíacos en el santuario en época romana, véanse DUNAND 1973, 163 ss.; JOST 1985, 504 ss. *Cfr.* inscripción siguiente.

CRONOLOGÍA: Siglo I d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 269; DUNAND 1973; JOST 1985; THUER 1994, nº 13.

14. (IG V² 270). Decreto del Colegio de los Sacerdotes de Zeus Epidotes en honor de *Iulia Eudia*.

z! (" 2 [4l bP' 4
 ;B, 4- z 3L8" [+U' \ " +U, 8 \]-
 <@ 2L(VJOD, (L[<- 6" 8- 6" Â• (" 2-]
 6" ÂBD@(` <T <J[ä <• DFJT < "UJZ J,]
 5 @F" : , (" 8 RL[P@HB F" <J- <Fb<@-
 *@J, J\ O6 <[FL(6" J" J42 : X<@ J-4
 "U-H: , (" 8@RLP" 46" Â" "Ä z 3L8@]
 EJD@S8@ J[@• <* Dî H" U-H • <"]-
 JX2, 46 <* ¥[6" ÂJ@ÄÊ D, ØF4J@) 4 H
 10 J@Oz+B4f J[@• : BX8T <B8X2D' *, 6" JXF]-
 F" D' @U' ¥<[| <8 \B@F" J-HÆ" H
 : , (" 8@RLP[" H6" ÂPDOFJ` JOJ@Hq
 ÄY BV<J" [, *` P2' 4J@ÄÊ D, ØF4
 J@) 4 HJ@Oz+B4f J@ |B' 4XF" 4
 15 z 3L8" <+[U' \ " <6" Â• <" 2, Ä" 4" U-H
 , A6 [<" (D' BJ- < | <Jä 4<" ä 4J@) 4 HJ@
 [z+B4f J@ ---]

vacat

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en la aldea de Rizes, en las cercanías de Tegea. Estela con cimacio en su parte superior, mutilada en su parte derecha e inferior (l. máx. 0,26 x h. máx. 0,39 x cr. 0,10). Alturas letras 0.02 (l. 1); 0,015 resto. Al parecer la inscripción fue trasladada hasta el lugar del hallazgo desde el territorio de Mantinea.

COMENTARIOS: Un templo de (Zeus) Epidotes es mencionado por Paus. VIII 9,10.

CRONOLOGÍA: Siglo I d.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 270; JOST 1985.

D. DEDICATORIAS PÚBLICAS. ESTATUAS

15. (IG V² 299). Estatua honorífica de Antígono Dosón.

[Σ' F4B' z! <J\(@@ Σ' F]4BXTH) Q OJDA

[° B 84z! <J4@XT <JÎ <F]TJ-D' 6' Â, Û D(XIO<

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

2 [9, 6 *` <' ° B 84JÎ <F]TJ-D' 6' Â, Û D(XIO<Dow-Edson

DATOS TÉCNICOS: Base de mármol (l. 0,59 x h. 0,65 x cr. 0,21) hallada en Mantinea, reutilizada en el muro del "edificio detrás de la escena del teatro". Altura letras 0,02. La parte izquierda del campo inscrito está borrada.

COMENTARIOS: Véase *supra* cap. 4, 3; 11, 5.

CRONOLOGÍA: 221 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 1; SIG II 183; DOW-EDSON 1937, 131; SEG 11 (1954), 1089.

16. (IG V² 300). Estatua honorífica de Antígono Dosón.

[Σ' F4B, bHz! <J\@<@H

[Σ' F4BXTH) Q. QJQ\@L

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Base (?) de mármol (l. 0,30 x h. 0,0,33 x cr. 0,49) hallada en Mantinea, en uno de los edificios detrás de la escena del teatro. Altura letras 0,046. Mutilada en gran parte de su lado izquierdo.

COMENTARIOS: *Cfr. supra*, n1 10.

CRONOLOGÍA: 221 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 300.

17. (IG V² 304). Estatua honorífica de Polibio.

Ἰὸν Πόλιον ἀγαθὸν ἄνθρωπον

ἔθηκεν ἐκείνη ἡμετέρα

ἡμετέρα ἡμετέρα

ἡμετέρα ἡμετέρα

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea, en la iglesia cerca del ágora. Estela de mármol mutilada (l. máx. 0,27 x h. máx. 0,25).

COMENTARIOS: Estatuas de Polibio con textos métricos análogos se documentan en varias ciudades arcadias. *Cfr.* Paus. VIII 9,1 a propósito del templo de Asclepio: "• <-D !B, V("FJ" 4FJZ8® A@B\$4HÒ7L6 DJ"". El lugar del hallazgo podría indicar la ubicación de la estatua (y del templo doble de Asclepio y los letoides,) en los alrededores de la iglesia bizantina, es decir, en el espacio al sur del ágora.

CRONOLOGÍA: 117/6 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 1; SIG II 183; HILLER VON GAERTINGEN 1926, 112; SEG 11 (1954) 1091.

18. (IG V² 309). Estatuas honoríficas de *Polykrateia* y *Poleios*.

Β 84 Ηἄ < z! < J4 @ < X T <

A @ 8 L 6 D V J, 4' < A @ V D, @ H 6' Ἄ Ἄ ` 8, 4 @ M B @ \ 6 @ 2, @ Ἄ H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea, en la iglesia bizantina cerca del ágora.

Fragmento de base de dos estatuas (conservada l. máx. 1,32 x h. 0,15).

COMENTARIOS: Sobre la familia de los Podares véase *supra*, cap. 7, 3.

CRONOLOGÍA: Siglo I a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V² 309.

19. (IG V² 303). Estatua honorífica del emperador Lucio Vero.

! ÚJ@6DJ@D' 5"VF" D' 7@64@! ÚDZ[84@]
#-D@E, \$"FJÎ <z! D , <4' 6Î <90* 46Î <[A"D24-
6Î <: X(4J@ *Z: "DP@° 9" <J4XT <[B` 84H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Tegea, sin precisar la procedencia exacta. Estela marmórea perteneciente a una base de estatua (l. 0,78 x h. 0,25 x cr. 0,16).

CRONOLOGÍA: 165-169 d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 303.

20. (IG V² 313). Estatua honorífica de Lucio Antistio.

[° \$]@L8-J-H8': BD@V(JOH 9[" <J4XT <B' 8, THJÎ <(D': : "JX"]

[J@OF]L<, *D@ 7. z! <JVFJ4@ [• (T @@, JZF" <J" J@OAE@B:]-

[B@L 6" ÂB, <J", JOD4@• [(ä <@HJä <z! <J4@ \T <]

[---]J@NV<, 4' ° • DP, 4D4' [--- | <Jä <]

5 [AE]T <• <XFJOF, <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Lugar de hallazgo no especificado, en las afueras de Mantinea, al SO de la ciudad.

COMENTARIOS: *Cfr.* Paus. VIII 9,8 e *infra* n1 115-117. El estadio donde se celebran las Antinoeas se ubica en las proximidades de la carretera de Tegea, al sur de la ciudad. Otro estadio extraurbano, el denominado de Ladas (Paus. VIII 12,5) se ubicaba al N de la ciudad, junto a una de las dos vías que conducían a Orcómeno (*cfr.* n1 45).

CRONOLOGÍA: 135 d.C.-finales del siglo II d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 313.

E. DEDICATORIAS PÚBLICAS A DIVINIDADES

21. (IG V² 282). **Dedicatoria a Apolo.**

[•B×I , (X'H] z! B 88@4

6" ÂFL< VP@ * , 6 J" <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada delante de la puerta G (Puerta de Tegea). Base de donario (l. 1,28 x h. 0,27 x cr. 0,93). Cinco orificios en la parte superior, quizás para la sujeción de estatuas de bronce. Altura de las letras: 0,02-0,03 m.

COMENTARIOS: El lugar del hallazgo se ha tomado en consideración para la integración del texto. Los editores citan a Tucídides 5,29, que menciona el expansionismo mantineo de los años 423-421 a.C. y los repetidos enfrentamientos con Tegea durante este período (*supra*, cap. 3).

CRONOLOGÍA: 423-420 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 282.

22. (IG V² 293). Dedicatoria de efectivos de la Liga aquea a Todos los Dioses.

!BÄFJD'J" (@Jä<z! P' 4ä<M8B@: , <@HÍ JXJ" [DJ@, •B@, 8 \@ *¥
Jä<B, . ä<) ": X', Jä<*¥B8XT <E4 \", @EFJD'J, LFV: , <@46' Â, AE, <, <
6" <J, H, ÄUÍ •<V2: " 2, @ÄHB F4

[] ": X'H) , >48X@H

5 z! DFJT <ETJ\T <@H

+Ü\$@L8@H) 4N8@

[z!] 86' \<, J@H+Ü\$@8@

z! DFJ, *"H{/ D' 68 \@

) V: T<) V: T<@H

10 ! ÄP\<'H9 <' FJDVJ@

' `D@H{ +D @ [X< @H

[z! D]4J@68-H[---]

OVD@H! B@88T <\@

+Ük@ *"H) , \<T <@H

15) `D6T <EJL: NV8@

7" (X<CHM8' DP*"

+ÜV<[TDz!]8 >4---]

3

ÄBB, ÄH

E4 \ "H5" 8846DVJ, @H

20 z! DFJX'H9 , <, *V: @

M88LD@H=, <\

7L6F6@H7L6@ Z*, @H

25

z! DPX*": @HA": NV, @H
) ": @68-Hz! DfJ@ VP@
E"[D'B`]N4B@H? [A<X@H

33

30

5D-J, H
zS6L: X<CH9 @\J@
) XD6, J@H) ": \<@
+ÛP' D*" HE\ @
z! DfJ@6DVJCH) ": @6DVJ, @H
! Û` 8L6@H7b6T <@H
z! DfJ` : "P@H\VFJT <@H
[] @D(\`HI 4 @6DVJ[, @H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado "*macellum*", reutilizada en la construcción de un muro. Basa (?) (l. 0,62 x h. 0,22 x cr. 0,21). Presenta tres campos inscritos en sendos lados del bloque (I= lado frontal; II= lado izquierdo; III= lado derecho). Falta la parte inferior (seccionada).

COMENTARIOS: Véase *supra*, cap. 4, 4.

CRONOLOGÍA: 193/2 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG* V², 293; *SIG*³ 600.

F. DEDICATORIAS PRIVADAS A DIVINIDADES

23. (LEHMANN 1959, 153 ss.). **Dedicatoria a Atenea Alalcomenia.**

[---] **ΑΘΗΝΑΙΩΝ, Ι·Ζ' <"\ Ι·Θ' ΘΥΑ: , <" 4**

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el territorio de Mantinea. Lámina de bronce.

COMENTARIOS: Pausanias menciona una fuente Alalcomeniade en las cercanías de la aldea de Maira (an N de Mantinea; Paus. VIII 12,7).

CRONOLOGÍA: ca. 520 a.C. (editor). Jost acepta la cronología, que encaja con sus hipótesis acerca del origen y la antigüedad del culto en territorio mantineo. La inscripción no se incluye en las estudiadas por Jeffery. Personalmente optaría por una fecha a lo largo del primer cuarto del siglo V a.C. teniendo en cuenta la datación (500-480 a.C.) de inscripciones arcadias análogas, en especial la *IG V² 554 (5": @ L<, 2F, Ι" 45@F" 4*, de procedencia no conocida, que aún mantiene la escritura sinistrosa y en la que el uso de la letra *qoppa* (como en este caso) es claro indicio de antigüedad. Con todo, la comparación con la inscripción dedicatoria considerada la más antigua de Arcadia (*IGA 556= SEG 11 (1954), 1044: ὕ@ ""H L<, 2 6*), fechada entre 550 y 525 a.C., desvela importantes variaciones en la forma verbal y, sobre todo, en el tipo de Y, más reciente en la inscripción aquí comentada (*cf.* JEFFERY 1990, 208).

BIBLIOGRAFÍA: LEHMANN 1959, 153 ss.; JOST 1985, 134; 386 ss.; *SEG* 17 (1960), 190.

24. (*IG V² 280*). **Dedicatoria a Atenea.**

z! 2' <"\''

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924.

DATOS TÉCNICOS: No se especifica el lugar del hallazgo. Pilastrillo que termina en punta de forma piramidal.

COMENTARIOS: Ofrenda a Atenea (una estatua de esta divinidad se encontraba en el templo de Hera en las proximidades del teatro según Pausanias 8,9,3). Véase también la inscripción anterior. No me parece probable que el nombre (en nominativo) sea el de la dedicante. Ofrendas análogas con el nombre de la divinidad en noninativo se conocen en otros lugares de Arcadia e incluso en Mantinea. El pilastrillo con terminación piramidal es una alusión anicónica a la divinidad.

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 280.

25. (IG V² 284). Dedicatoria a Aqueloo.

A

Ο' Δ' 8' 4

B

z! P, 8 4

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Adquirida en Trípoli, en el mercado de antigüedades, por Listov. Estatuilla broncea de toro, con una palabra en cada costado (A= lado derecho; B=lado izquierdo). Su procedencia de Mantinea parece asegurada por analogía con la inscripción siguiente, hallada en esta ciudad. Altura letras: 0,004-0,009.

COMENTARIOS: Véase *infra*, n1 26.

CRONOLOGÍA: ca. 400 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 284; *cf.* JEFFERY 1990,213; JOST 1985, 524 s.

26. (IG V² 285). Dedicatoria a Aqueloo.

z! P, 8 4@

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924.

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea intramuros, "en el río Ophis". Estela (?) de piedra caliza.

COMENTARIOS: El hallazgo de estas inscripciones ha dado pie a la hipótesis sobre la existencia de un santuario de Aqueloo en Mantinea. Jost va mucho más lejos observando que en la región del monte Liceo Pausanias menciona un río Aqueloo (Paus. VIII 38,9); esta región estuvo, supuestamente, bajo control mantineo en torno al 420 a.C., por lo que el culto podría haber sido importado desde la Parasia. En mi opinión, no es necesario ni suponer la existencia de un santuario del dios-río Aqueloo en Mantinea, ni de formular hipótesis forzadas acerca de la procedencia del culto: Aqueloo es la divinidad fluvial por excelencia y cualquier curso de agua puede asociarse a él, al margen de los hidrónimos. No me sorprendería que el río local Ophis, vinculado con los orígenes míticos de Mantinea, fuese, como todos los ríos de Grecia, un lugar adecuado para la manifestación de las creencias y rituales populares, sin necesidad de un verdadero santuario, tal y como ocurre en muchos otros sitios, incluso fuera de Grecia. Es, pues, el concepto de río que asume el papel de lugar sagrado, algo sobradamente conocido en Grecia.

CRONOLOGÍA: *c.* 400 a.C. (?). Posiblemente anterior a la n1 25: *cf.* la forma de la letra **O**.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 285; JEFFERY 1990,213; JOST 1985, 524 s.

27. [SEG 29 (1979), 398=STEINHAUER 1979, 300]. Dedicatoria a "Héroe Patrio".

hXDH

A"JD@

EDICIÓN: STEINHAUER 1979, 300.

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el interior de Mantinea (sector C) durante las excavaciones de 1972. Estela de piedra caliza (l. 0,34 x h. 0,48 x cr. 0,21). El campo epigráfico ocupa la parte superior de la estela.

COMENTARIOS: El editor no se expresa sobre el tipo de inscripción. Una posible atribución a un héroe local, que recibiese culto cívico, podría inducir a pensar que se trata de un *horos*. En todo caso, Steinhauer señala que, en Tegea, una inscripción) , D@XJ@ »DT@HA"JD@L aparece en un relieve de necródipno. Se trata, al parecer, de un culto gentilicio y no cívico.

CRONOLOGÍA: Finales siglo V-comienzos IV a.C.

BIBLIOGRAFÍA: STEINHAUER 1979, 300.

28. (IG V² 290). Dedicatoria a "Héroo".

~/ DTH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea según Romaios. Pilastrillo terminante en piramide (l. 0,09 x h. 0,22 x. cr. 0,08).

COMENTARIOS: *Cfr. supra*, inscripción anterior.

CRONOLOGÍA: Siglo III a.C. (editores).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 290; ROMAIOI 1911; *cfr.* STEINHAUER 1979, 300.

29. (IG V² 278). Dedicatoria.

[---]
[---]40F,
[6 :]" <JZ4' <
{! (ZF" <*D@H
z! 2' <T <
5 ' `D(L2@H
A@8X'H
+ÜF@Ä"H

z! <JV6D4@H
) " ^ X<@H
10) ": X'H
+ÜFJD'J@H
+Ü 08@H
• <X2, " <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: No se especifica el lugar de hallazgo. Estela (l. 0,26 x h. 0,38 x cr. 0,16). Mutilada en la parte superior.

COMENTARIOS: Los editores piensan que los dos grupos de cinco nombres podrían corresponder a demiurgos. Un {?B@8X'H (cfr. l.6: A@8X'H) es uno de los dos ecistas mantineos de Megalópolis (c. 370 a.C.).

CRONOLOGÍA: Siglo IV o III a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 278.

30. (IG V² 283). Dedicatoria a Ártemis.

MA\$Oz! DJV-

: 4 4 • <X20

6 <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924.

DATOS TÉCNICOS: El editor no especifica el lugar del hallazgo. Pirámide de terracota (l. 0,08; h. 0,125; cr. 0,075). Posiblemente no se trata de un ex-voto, ya que las letras aparecen invertidas. Cabe pensar que se trata de una estampilla. La lectura de Hiller (ll. 1-2) no corresponde a la reproducción del texto ofrecido por Fougères.

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 283; *cfr.* FOUGÈRES 1896, 158.

31. (IG V² 286). Dedicatoria a Deméter.

z! (T <A H

) V: "-

JD4

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924.

DATOS TÉCNICOS: La inscripción se encontraba en la aldea de Pikerni, al N de Mantinea (en las cercanías de la antigua Maira) y fue "llevada" a Londres por Leake.

COMENTARIOS: La inscripción fue asociada con el bosque sagrado extraurbano de Deméter, en el monte Alesion, mencionado por Pausanias (8,10,1-2). L.1 presenta dificultades de lectura en sus dos primeras letras, no indicadas en la edición de Hiller. Quizás habría que comparar el nombre de la dedicante con el de **58, T <A H** *infra* n1 32.

CRONOLOGÍA: Siglo II a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 283.

32. (IG V² 291). Dedicatoria a Mnemosine (?).

!

2, H9 <' : @fb["H

#

58, T <H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en una casa entre la fuente de los Meliastas (extraurbana) y la puerta D de la ciudad. Estela de mármol, decorada con un relieve de figura femenina de pie. A: en la parte superior del relieve, presenta las letras muy degradadas, al parecer escritas sobre una inscripción anterior, oportunamente raspada. B: en la parte inferior del relieve; la irregularidad de las letras indujo a los editores a proponer una fecha alta, sin definir (assez bonne époque).

COMENTARIOS: La lectura propuesta es muy poco segura.

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 291; *cfr.* JOST 1985, 503.

33. (IG V² 292). Dedicatoria a Serapis.

MIB@68-[H]

EVD' B4

, ŪPV<

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea. Basa (l. 0,12 x h. 0,28 x cr. 0,14) decorada con cimacios en la parte superior e inferior. En la parte superior dos perforaciones para la sujeción del donario.

COMENTARIOS: Sobre la difusión en Mantinea de los cultos místéricos orientales *cf. supra*, n1 13.

CRONOLOGÍA: Siglo II a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 292.

34. (IG V² 298). Dedicatoria.

+ÜBB-

4J@H

• <X2[Q]-

6 <

5 , ÜPZ[<]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado *macellum*. Baza (l. 0,08 x h. 0,19 x cr. 0,08).

CRONOLOGÍA: época romana ?

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 298.

35. (IG V² 281). **Inscripción conmemorativa de evergesías de Euricles.**

- 1 ' . z 3b84H / D68' <1 H7. ? Ü4@884HA, ãHJ- < FJ@ < Fx<
2 J" ãH| < " Ü± | > * D' 4H± 9" < J4XT < B` 8, 46" ãJè | B4PTDT 2, è
 z! < J4` à 6' J[,]-
3 F6, b'F, * 4 Jä < 680D@` : T <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada reutilizada en la capilla bizantina en las cercanías del ágora. Epistilio de mármol (l. 3,00 x h. 0,30 x cr. 0,72). Altura de letras: 0,057 (1.1), 0,04 (1.2) y 0,037 (1.3).

COMENTARIOS: Es una de las inscripciones mantineas más importantes. Fougères considera el epistilio pertinente a la estructura cuadrada excavada al E del denominado Buleuterio. A partir de esta suposición, el arquólogo identifica como obras de Euricle Herculano una serie de construcciones junto a la entrada SE del ágora. El templo de Antinoo mencionado por Pausanias, no ha sido descubierto aún. Es posible que las obras de los herederos de Herculano se hiciesen en el recinto de dicho templo. Véase también *supra*, cap. 15.

CRONOLOGÍA: 135-139 d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 298; ROBERT 1980, 135 s.; SPAWFORTH 1978, 255 ss.; *cf.* JOST 1985, 541 s.

36. (IG V² 302). Dedicatoria del Templo de Adriano.

[! Û@6DVJ@D' 5"V"D' 1, @Q]

[I D']^ <@A" D24@0LÊ-

` < 2, @Q; XD\$' LÊT < < I D' -

^ < Î < {! *D4' Î < E, \$' FJÎ <

5 ! . 9" \64HM Æ DGHBYD(D': -

: "J, \HFx<Jè <'è | <Jè

Æâ | <4' LJè | 6Jä <ÆT <

• <4DTF,

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea (no se especifica el lugar). Basa de mármol blanco, mutilada en su parte superior (l. 0,59 x h. 0,73 x cr. 0,60).

COMENTARIOS: El personaje es un liberto. El templo de Adriano no está identificado entre los vestigios de Mantinea, aunque muchos autores sospechan que la transformación en templo del ala oeste del denominado Buleuterio se efectuó para albergar el culto de algún emperador. Véase *supra*, cap. 15.

CRONOLOGÍA: 125-128 d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 302; ROBERT 1937, 414, n. 7; SEG XI (1954), 1090.

37. (IG V² 287). Dedicatoria de estatua de Dioniso.

, ἔδῃ < - (" 8 " 7L" Ἄ
JÎ FÎ < <Oè J` *'§20
6) , 4@X<OH9 @-
Fä < BD FB@84H
5 @ÜD' < \T < qj BÂÊ , -
DXT H{ 3 DT < x @
J@OA, \@

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada probablemente en Mantinea, fue trasladada a Trípolis donde ha sido inspeccionada por los editores. Base (l. 0,24 x h. 0,43 x cr. 0,21).

CRONOLOGÍA: Siglo I-II d.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 287.

38. (IG V² 295). Dedicatoria del pronao de una "Sinagoga".

! ÜD z+8B4ØH

B' J-D8' Ø

*4 \$ \Q * äD@

JÎ BD <' @

5 J± FL<' (T(±

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

z+8B4ØH Robert

DATOS TÉCNICOS: Hallada delante de uno de los templos de época romana ubicados detrás de la escena del teatro. Basa cilíndrica (h. 0,81 x d. 0,28). En la parte superior aparece la letra T.

COMENTARIOS: Véase *supra*, cap. 9 y nota 496.

CRONOLOGÍA: Posterior al año 212 d.C. (?).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 295; ROBERT 1946, 99; SEG XI (1954) 1095.

G. DEDICATORIAS PRIVADAS. ESTATUAS.

39. (IG V² 297). Estatuas honoríficas de *Charmiadas* y *Nikópolis*.

Ο'D 4V''H; 46 B@B4H

) ": VJD4H <X206

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en la capilla bizantina en las cercanías del ágora. Base de estatua en forma de capitel jónico (l. 0,685 x h. 0,20 x cr. 0,415), coronando una columna, perdida. En la parte superior del ábaco dos huecos para la sujeción de sendas estatuas.

COMENTARIOS: Fougères (FOUGÈRES 1896), que fecha la pieza en torno al 30 a.C., especula con el supuesto valor étnico de ; 46 B@B4H (restituyendo ; 46 B@B4J''H), pensando en posibles colonos mantineos en Nicópolis tras su fundación por Octavio, como recompensa por sus servicios en Accio. La lectura del editor de *IG* es, sin embargo, la acertada (por espacio disponible). Ahora bien, creo que la dedicatoria de Damatrio constituye un reconocimiento personal de este individuo a dos personajes, a los que propongo identificar con sus padres. En efecto, ; 46 B@B4H es también un nombre femenino (*cf.* por ejemplo, Plut. *Sulla*) y las estatuas deben ser los retratos de Carmiadas y Nicopolide.

CRONOLOGÍA: Siglo II ?

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 313; HILLER VON GAERTINGEN 1919, 104 s.; *SEG* 11 (1954) 1094.

40. (IG V² 305). Estatua honorífica de *Sosístratos*.

ET F V J D' J @

ET F 4 J D' J @

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea (no se especifica el lugar exacto). Base de mármol (l. 1,07 x h. 0,28 x cr. 0,63). Altura letras 0,03.

CRONOLOGÍA: Siglo II a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 305.

41. (IG V² 308). Estatua honorífica?

[Ò*, Ñ" ---] 4 \ @

[J <*, Ñ"] J < Æ \ " < ---]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado *macellum*. Placa de mármol blanco (l. 0,18 x h. 0,11 x cr. 0,19).

CRONOLOGÍA: época romana (?).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 308.

42. (IG V² 310). Estatua honorífica.

9, : : \ " z! F680Bã J-<Æ-

"<§(@ @ | 6Jä <ÆT <

R(ONF: "J4.(hedera) \$(@L8-H.(hedera)

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el denominado "pórtico Norte". Base en forma de capitel dórico.

COMENTARIOS: Los *Memmi* están documentados en Esparta y estaban relacionados con los Euríclidas.

CRONOLOGÍA: Siglo II d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 310.

43. (IG V² 311). Estatua honorífica de Euricles Herculanus.

[. z 3184 @ M \$ \ " + Ü D L [68 X ' { / D 68 ' < Î <]
[7 . ? Ü 4 \$ 688 4 @ A [, ã @ <]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: No se especifica el lugar del hallazgo. El editor de *IG* piensa en su posible procedencia mantinea (*cfr. supra*, n1 35). Basa.

COMENTARIOS: El editor especula sobre la posibilidad de que a continuación se desarrollara el *cursus honorum* del personaje.

CRONOLOGÍA: *Post* 130 d.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 311; *cfr. supra*, n1 35.

44. (IG V² 312). Estatua o retrato de *Isóchrysos*.

) ` >QB" Æ" z3` PDLF@, Ô:z! <J\@H2, ÎH" ÚÎH
³D'J@N4B/, <@Hfb<2D@@. 2' <VJ@H
, Æ <4P' 86 \®J, b>"Hz+B4Ib(P' <@Hs<2'
B' Æ" B"J-D2-6 <*` (: "J4J-HB'JD*@H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea, en una casa intramuros, sin especificar. Basa de estatua en forma de capitel dórico, con dos huecos en la parte superior del ábaco, correspondientes al encaje de sendas estatuas o retratos de bronce. El campo epigráfico ocupa parte del ábaco.

COMENTARIOS: Doxa es la madre del joven difunto. Antinoo asume el papel de divinidad psicopompa (*cf.* JOST 1985, 541 s.).

CRONOLOGÍA: *Post* 130 d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 312; HILLER 1926, n. 123; SEG 11 (1954), 1092.

H. DEDICATORIAS VARIAS

45. (IG V² 322). **Dedicatoria supuestamente de Ladas.**

[7V]4"Hz? <B" 4| <^6"

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea (sin especificar la procedencia exacta).
Fragmento de terracota (l. máx. 0,20 x h. máx. 0,225 x cr. 0,023).

COMENTARIOS: El editor piensa en una ofrenda de alguno de los olímpionicas conocidos con este nombre, que podrían ser, bien Ladas de Egio (victoria en el estadio, 280 a.C.), bien el más antiguo y célebre Ladas de Argos (al parecer se quiere referir al vencedor del dólico en la Olimpiada del 440 a.C., Ladas de Esparta). La inscripción se asocia con el estadio de Ladas, mencionado por Pausanias en las afueras de Mantinea (Paus. VIII 12,5, seguramente asociado a Ladas de Esparta). Sin embargo los elementos paleográficos inducen a Hiller a fechar la inscripción en el siglo III a.C., atribuyéndola, por tanto, a Ladas de Egio. Personalmente tengo muchas reservas con respecto a la restitución del texto (por ejemplo: [---].*"Hz? <B4' .[---] licet).

CRONOLOGÍA: Siglo III a.C. (?).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 322.

46. (*IG V² 294*). **Dedicatoria (?)**; **Tumba (?)**.

z+B46DWJCH+>" 6*"L 1X 4J@H+B46DWJ, @H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en la zona de la aldea de Nestane. Elemento arquitectónico alargado, probablemente perteneciente al epistilio de un edificio.

COMENTARIOS: Epícrates es probablemente el padre de Temisto. Podría tratarse de un monumento funerario.

CRONOLOGÍA: Siglo IV a.C. (?).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 294.

47. (IG V² 296). Dedicatoria de un ágoranomo.

[---]

• (Θ' < @-

: ä < | 6

Jä < Æ-

5 T <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Herma fálca, mutilada en la parte superior (l. 0,17 x h. máx. 0,26 x cr. 0,18). Altura letras: 0.02-0.025.

COMENTARIOS: Quizá habría que asociar la dedicatoria con el *macellum* mencionado en la inscripción n1 8.

CRONOLOGÍA: Siglo I-II d.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 296.

48. (IG V² 306). **Posible base de estatua.**

9. 7" \8419" D[64 LĒ H--]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: No se especifica el lugar exacto del hallazgo. Placa de piedra, mutilada en la parte derecha (l. máx. 0,60 x h. máx. 0,34 x cr. 0,12). Altura letras 0,06 (iniciales) y 0,035 (resto).

COMENTARIOS: Hiller asocia el nombre con el de *M. Laelius Maximus Aemilianus*, hijo del cónsul ordinario del año 227 d.C. *M. Laelius Fulvius Maximus*, pensando que podría tratarse de la basa de una estatua honorífica de este personaje.

CRONOLOGÍA: Primera mitad del siglo III d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 306.

I. CAT;LOGOS DE NOMBRES

49. (IG V² 271). Posible catálogo de caídos en batalla.

z+B" 8X" H
+Ü* @Hz 3 B, *X" [L]
) ": " (` D' Hz + > > 6, @H
)! DPL884H 8' L64" L

5 z+<L" 8\ " H
EVT < EVT < @H
z! 86\ " Hz! D4FJ@X<T
I DJ44H 45" *VT
) ": @68-H5" \$" \VT

10 {?B8@: \ " H
1, `: " < J4H1, @ V< J44H
' ` D(T<) 4@LFT
I 4 ` N' < J@Hz! 86BBT
A[@F@4" \ " H

15 +ÛX80Hz? D4BT < @H
[E]" 68-Hz+B4JDWJT
[1]TD' 6*" Hz! (OF4< T
[---]8L(" HF4J\ " L
F" <' 6F\ " H

20 +ÛP' D*" HA4FJ@X<T

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en las afueras de Mantinea, en la zona del santuario de Poseidón *Hippios*. Estela de piedra azulada, reutilizada en una tumba posterior de la vecina necrópolis.

COMENTARIOS: Hiller considera probable la atribución de la inscripción, hecha por editores anteriores, a un catálogo de caídos. El documento es de gran importancia en cuanto se registran los nombres de las cinco tribus mantineas (*supra*, cap. 2).

CRONOLOGÍA: Siglo IV a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 271; *SEG* 11 (1954), 1097; 15 (1958), 231.

50. [SEG 31 (1981), 348=PRITCHETT 1969, 51]. Catálogo de caídos en batalla (?).

Columna A

A@F@4"\"
) " 4DXJCH
?AE<@H
MDJT <
5 **z! DJb" H**
+Ü*TD@H
[E]2X<4H
]]": @68-H
[---]88" H
10 **[---]: " H**
[+ÜB8?]@T <
[---]68-H
[---]

Columna B

FV*T <
9" <J4DXJCH
15 **) ": @NVT <**
) 4@bF4H
5D@" H
+Ü, 8T <

z! DFJ@8' Ä" H
 20 58, ` 6D4@H
 ! Æ8VJ" H
 { 3 D <@ @H
 z+B" \<@H
) V: "DP@H
 25 7, b6' D@H
 ' 8' LF*" H
 9 <" F" H
 [---]L88" H
 [---]
vacant

EDICIÓN: PRITCHETT 1969, 51.

11 [= " <] 2AT <vel [A" <] 2AT <Solin 26 ' 8' L <6 * " H Solin

DATOS TÉCNICOS: Fue descubierta en la pared de una casa rústica abandonada, en el camino del "palomar" (punto de referencia en la llanura de Miliá), al S de la antigua ciudad. Estela (l. 0,55 x h. 0,90 x cr. 0,23). Altura letras: 0,015-0,02. Texto dispuesto en dos columnas.

COMENTARIOS: El lugar del hallazgo corresponde a una de las necrópolis de Mantinea, según HODKINSON-HODKINSON 1981, que utilizan nueva información arqueológica para dicha identificación. No obstante, vista la cercanía topográfica del lugar del hallazgo con el santuario extraurbano de Poseidón Hippios, el catálogo, si no es una lista de caídos, podría corresponder a un registro de leva de la tribu vinculada con dicho santuario.

CRONOLOGÍA: *Paulo post* 418 a.C.(?).

BIBLIOGRAFÍA: PRITCHETT 1969, 51, s.; SOLIN 1974, 287; HODKINSON-
HODKINSON 1981, 295 s.

51. (IG V² 272). Catálogo de nombres.

A" (ϞD, JX" H
A@8LPVDO[H
z+>V6OH
z! DϞJ, *" [H
5) V: T <
z! 86" H
I , 88\ " H
E" [---]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: No se especifica el lugar exacto del hallazgo. Estela mutilada en la parte derecha (l. máx. 0,15 x h. máx. 0,17 x cr. 0,11).

CRONOLOGÍA: Siglo IV-III a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 272.

52. [SEG 36 (1986), 378=PRITCHETT 1969, 51]. **Estatua honorífica de Lucio Antistio.**

[---]": @HE 4 \ " L (vacat)

[--- E?]VD* 4H+Üb" LA@SLF2-

[X<CH-- +]ÜF2X<CH+ÜF2X<, @H (vacat)

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada delante de la casa rústica (véase *supra*, n1 48). Bloque de piedra caliza (l. 0,74 x h. 0,215 x cr. 0,65) con moldura en su parte superior. Altura letras: 0,02.

CRONOLOGÍA: Siglo IV a.C.

BIBLIOGRAFÍA: PRITCHETT 1969, 53.

53. (IG V² 273). Catálogo de nombres.

[---]84H

[---]@4H

[z! B@8]8f <44H

[---]: ` FJD'J4H

5 [---]` FJD'J4H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado *macellum*. Estela mutilada en su parte derecha (l. máx. 0,17 x h. máx. 0,135 x cr. 0,13). Altura letras: 0,015.

CRONOLOGÍA: Siglo III a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 273.

54. (IG V² 279). Catálogo(?).

[---]: 4'Hz! <*D@68-H

[z! <*D]@68@H+Û' 4X[JT]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: No se especifica el lugar del hallazgo. FOUGÈRES 1896, 133, considera que se trata de un catálogo de nombres, excluyendo que pueda ser una inscripción funeraria. L. 0,30 x h. 0,12.

COMENTARIOS: Cabe comparar este texto con la inscripción de proxenia nº 108, otorgado por Delfos a z+D@J" < z! <*D@68@H9" <J4X" (256/5 a.C.), aunque la lectura]: 4'H parece segura.

CRONOLOGÍA: Siglo III a.C.(?).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 279.

J. FICHAS DE BARRO (TESSERAE)

55. (IG V² 323). Fichas para votar.

Grupo A

1 FDV*@[A], DAV<*D[@
2 [+]Ü<@H+ÛF" 4[@
3 - "6b<24@H=" <2"L
4 Q EV: T<z! ("FV["L]
5 F4@<*" [H] +ÛF, J@
6 [z3: B, *X'H[---], FV"L
7 A" <J\<"Hz+D, JDAV*"L
8 5@: \, D@H! Û"DFJ[@
9 ! Û`BJ4H! [F b8[@
10 9bDJ4@H
11 [O]"VDB@H] A@F4---]
12 #V\$4H
13 E" @F@<
14 ; 46"H
15 -, L>"H+ÛFV<@Q@H
16 +ÛF[---] 7" <BD[---]
17 AD' >\<@@Hz+(D, J\<@H
18 z! DFJ@68, H7@\$"L

19 !
EV: 4H[---], DXJ@[]

#

[#]V\$@<

20 FDR*"Hz+D'J*"L

21 F4F`*": @HAV<24H

21" !

)\" 42H

#

[---]

Grupo B

22 / ! Æ48-H! Ú@ä

23 5 z! 86: "P@H(3B"\T

24 ; z! : N"Hz! D4J@6DJT

25 K ' @X(4*"H' @X(b2T

26) '^8XT<74FF*"L

27 z+>"\<, J@H58 "4XJT

28 K [z+]>"(\<, J@H58 "(4<, JT

29 / 1, @N48*"H! Ú*"L

30 + 1D'FX'H1D'Fb8'L

31 5 58,`<46@H)" : VDPT

32 Q =, <@X80H, , V*"L

33 - E": T<*"H5" 884 VPT
 34 5 E"f J"HI , 8 F\BBT
 35 / I 4 [---] EJ" 2 \T]

Grupo C

36 7 {! (OF\Hz! F\<4H
 37 O {! (OF\Hz! 86"L
 38 O {! (OF\Hz! 86"L
 39 = z! 86"ÃHz! 86\$T
 40 = z! 86"ÃHz! 86\$T
 41 ! z! DFJ` *": @H9 , <, 6DVJ, @H
 42 S z! : NFJD'J@H; , VDPT
 43 # z! DFJX' Hz! DFJ@V: T
 44 5" 88*"": @H5" 884V: T
 45 I 7, ` <J4@HA@8LODVJT
 46 M 7, b6BB@HI 4 @X8, @H
 47 / A@8p'D @HAL2X'L
 48 9 EVJLD@H , L>\"L
 49 9 EVJLD@H , [L]>\"L
 50 ? Ef B"JD@HM8T <@H
 51 ? }+B" <*D@H{+D "\T
 52 = 5" 88, D@H1 XDB4@H
 53 =, <\"H

Grupo D

- 54 ' z! <J[W'H]I , 8[, F\<T] *vel A*
- 55 1 z! DfJ@X<[\]*"H5"88F2X<, @H
- 56 Q z! DP\H{/ Df 4"L
- 57 9 #@/2@@H' @Xb8T
- 58)) ": ` >, <@H; , VDPT
- 59 Q +Û86CH+Û'86*"L
- 60 / +Û*": @H
- 61 S 1, V((, 8@H1, @ Z*, @H
- 62 [---]@ Z*CH[---]@ Z*, @H
- 63 1, @X80Hz! DfJ@[---]
- 64)) ": [---]) ": "[---]
- 65 I 9" <J\HE" FJDWT
- 66 5 9 <"F\T <O' 4Z: @<@H
- 67 5 EV*": @HM\BX'L
- 68 5 M\BX'HE"*V: T
- 69 ? O' 4DT < +Û(, @H
- 70 7 [AL]2X'H=, <\L
- 71 7] "]: X'H[E]TJ\L

Grupo E

- 72 # ! AE "Ã@Hz! 86BBT
- 73 M z! 8 >\H9, <V86, @H

74 I z! DfJ` <46@H) ": @X8, @H
75 + z! DfJ4BB@H58, @2@<T
76 ' @X(L2AT < 58, Ä6T
77 /)": VJD4@HF 4@6DXJ, @H
78 ' 1, @PVDCH{! (OF4V: T
79 58, Ä6@H' @X(L2AT <@H
80 Q 58, f <@ @HI 4 " 4XJT
81 9 <"F"H58, @\6T
82 K =, <"H; , VDPT
83 9 A@8LPVDCH7, @J\T
84 K AD' >Ä[@H] E, 84\T
85 - EJDVJL88@HE 2, <AT
86 F M84BB@H+Ü2L*V: T
87 ; 5[8], Ä6@H--]K7[---]

Grupo F

88 5 [!]ÄPb8@HA8, 4J\ "L
89 7 [z! Df]J` *": @H[z! Df]J"\T
90 { 3 D@68-H{ 3 D@V: T
91 58X' HF 4@V: T
92 =, <[---] E"T[---]
93 S A` 884HAD@6DJT
94 C I \: " DP@Hz+BOD' J*"L
95 ' ` X(4BB@H

Grupo G

96	C	EÃ @H) 4NV<, @H
97	3	9, 84' [---]) XDT [<@H
98	=	{ 3 D@68-H58, @ VPT
99	-	! ÚX' H; \64H
100	I	z! (V2' DP@H[E]J, NV<T
101	I	z! *V: "H! AE' (X<, @H
102	7) \ " 4Hz! (Z: @<H
103	A	+Úb 7 [---] 3 [---"L]
104		A, * \ " DP@HA, * 4FJDJ[T]
105	Q) : 4z! : V*"L
106		? [ÚB \ " H[A] D@68X@H
107	S	5V: T < 1, @6DJT

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

21a) 4'V2@ Arbanitopoulos 48 C inversa tessera : 9 lunatum esse non E Gorissen

DATOS TÉCNICOS: Halladas en el teatro y en la zona del denominado "pórtico Norte". *Tesserae* de barro, de distintas formas, por lo general, con nombre y patronímico en el anverso y frecuentemente con una letra en el reverso. De las más de doscientas halladas, fueron leídas 107 por Svoronos.

COMENTARIOS: Svoronos, cuya enumeración fue mantenida en la edición de Hiller, ha dividido las *tesserae* en varios grupos, en función de las formas, que constituyen a la vez un elemento de datación, y de las letras (*antiquiores* o *volgares*):

Grupos A-B: 1-14 circulares; 15 semicircular; 16 ovalada; 17 elíptica; 18-19 rectangulares. éstas se fechan entre 425 y 385 a.C. Las 22-35 son circulares **8@N@ 4, ÑH** Grupo C: 36-50 y 51-53 circulares; 54-74 circulares planas; 72-87 ovaladas (**88R@ 4, ÑH**); 88-95 rectangulares planas; nueve piezas de distintas formas. Éstas se fechan antes del 226 a.C. El mismo editor ha elaborado un curioso esquema, distribuyendo las *tesserae* por letras en la cavea del teatro, pensando en el sistema de votación de la eclesia mantinea. En todo caso, faltan argumentos arqueológicos para la reconstrucción del aspecto arquitectónico de la cavea. La atribución de las *tesserae* al sistema de votación mantineo parece segura, aunque no hay que descartar su utilización para la formación de los tribunales. No parece posible reconstruir un sistema análogo al transmitido en la Constitución de los atenienses. Teselas para votar, de distintas formas y materiales, se conocen en varios lugares de Grecia. Sin embargo, la colección mantinea es la más rica y completa.

CRONOLOGÍA: Siglos V-III a.C.

BIBLIOGRAFÍA: SVORONOS 1990;*IG* V², 323; *SEG* 11 (1954), 1099; GORISSEN 1978; *SEG* 28 (1978), 419.

K. INSCRIPCIONES EFÉBICAS (?)

56. (IG V² 318). Nombres grabados en un *labrum*.

3

1, bN48@HEV4H

[---]< [---]

A@[V]DOH

[---]73---

5 **z! D4J[---**

{ / DV68, 4@H

ETF48-H

A" F\ "H

10 **z! D4J : "P@H**

O' 4(X<OH

W?

3

[---]": @H

[---]: "P@H

15 **M] 4\ "H**

7KI ! Q5?

[---]\ "H

?+.37A/

[---]J "H

20 M 4 \ " H
z! 86 \ " H
M 4 \ " H
) " : " D P \ * " H
M 8 B B @ H

25 = X < 4 H
3 - C) 3 ? E
1 , : 4 J \ " H
A L [8 V [*] " H
1 , @ , < \ * " H

30 ? A 3 ? ? 3 ? / A S

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el cementerio de una capilla cristiana, ahora desaparecida, en las proximidades de la carretera moderna. *Labrum*, posteriormente convertido en sarcófago cristiano (editores). Se aprecian escrituras de varias manos. Lecturas diversas aparecen en FOUGÈRES 1896, 165, poco fiables.

COMENTARIOS: *Labrum* de mármol blanco, seccionado en una de sus partes. I: *in margine a sinistra versus dextram*; II: *in interiore alvi parti*. El *labrum* pertenecía seguramente a un gimnasio, por lo que habría que identificar los nombres como los de los efebos que lo frecuentaban, escritos por ellos mismos. Ejemplos de este tipo (grafitti e incisiones) abundan en las paredes de muchos gimnasios.

CRONOLOGÍA: I: siglo IV a.C.; II: siglo II o I a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*², 318.

57. (IG V² 319). Nombres incisos en un *labrum*.

z+BZD' J@H
 [---]AA3 39 ..A777! 7.+E.#?K' ! E
 A@8b>, <@H
 z+BZD' J@H
 5 {3[---]
 [---]J, DT <
 [5"]N4F *TD@H
 A@8b>, <@H
 7V6D4@H
 10 [---] z+BZ[D' J@H
 EJDVJT <
 I , 8XF" DP@H
 +[---]
 I , 446DVJCH[---]
 15 [---]" <*D@H
 +Ü*TD@H
 +Ü'\<, J@H
 z+D'Jf <@ @H
 z! : bD@H
 20 M'*4 @H
 z! <[---]
 7b6TB@H
 O.
 +=73[---]

25 7b6TB@H
 1D'F[---]
 M'*4 [@H
 C [---]
 I [---]I 3

30 AVJT <
 9 4 <X'H
 ; 4b' [---]
 M'*4 @H
 ! AEPL[---]

35 M488bD' [H
 z! DFJ[@]X<OH
 I , 448DJCH
 z! B@88f <4@H
 z+8[---]

40 ; 4bVF4BB@H
 z+B4JX8OH
 z! DFJNT <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en las proximidades del santuario de Poseidón, cerca del palomar (*supra*, n1 50). *Labrum* (l. 1,65 x h. 0,38 x cr. 0,57). Los nombres están incisos en el margen superior.

CRONOLOGÍA: Siglo III-II a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*², 319.

L. HOROI DE DIVINIDADES

58. (IG V² 288). *Horos de Zeus Keraunos.*

) 4H

5, D'L<@

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea, sin especificar el lugar exacto. Placa de piedra caliza, poco alisada. Altura letras 0,04.

COMENTARIOS: Posible *horos* de un *témenos* de Zeus. JOST 1985, especula sobre el apodo 5, D'L< H (no 5, D'b<, 4H) de Zeus. Pausanias no hace referencia a este culto de Zeus.

CRONOLOGÍA: Medios del siglo V a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 288; JOST 1985.

59. (IG V² 289). *Horos* de Zeus Eubuleus.

) 4 H+Ü\$T 8@H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado Buleuterio. Bloque de piedra caliza (l. 0,70 x h. 0,30 x cr. 0,69) con tres perforaciones en la parte superior. Altura letras 0,03.

COMENTARIO: Las perforaciones en la parte superior del bloque sugieren su utilización como base de donario o similar. Su utilización como *horos* ha sido sugerido por Jost (JOST 1985, 126), aunque sin argumentación alguna. Sobre la naturaleza etnia de Zeus Eubulaios, en contra de su supuesto carácter político (#@L\$'Ä@H, que le atribuye Fougères, véase JOST 1985 (citando a Hesych. s.v. +Ü\$@L\$ bH). Cfr. Pausanias 8,9,2 (e inscripción n1 14 con mención de -, xHz+B4f JCH). Véase *supra*, cap. 15.

CRONOLOGÍA: Siglo IV o principios de III a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V²,289; JOST 1985, 126; 275 s.

M. ALTARES

60. (IG V² 301). **Altar de Diva Iulia.**

2, HZ ~~318~~" HE, \$'FJ H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Mantinea, en un pozo junto a la entrada del edificio denominado *macellum*. Altar (l. 0,64 x h. 0,89 x cr. 0,405). En la cara principal presenta una decoración con bucraneo entre dos ramas de olivo. La superficie superior es ligeramente cóncava. La inscripción se desarrolla en la cornisa superior. Según Hiller, el nombre ~~318~~" H fue introducido en un segundo momento con letras de peor calidad, hecho que presupone la cancelación del nombre que aparecía en origen (con toda probabilidad ~~74~~"). Livia asumió el título de Iulia Augusta como consecuencia del testamento de Augusto.

COMENTARIOS: Véase *supra*, cap. 14, 4; 16, 1. *Cfr.* el comentario de Hiller en IG V² 268 (n^o 8), que acepta la propuesta de Willamowitz de identificar los cultos mencionados en dicha inscripción con el altar en cuestión.

CRONOLOGÍA: 14-29 d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V²,301.

N. INSCRIPCIONES EN EL TEATRO

61. (IG V² 324). Cavea. Plazas reservadas al senado local.

' , D@F\''H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Grabada en la primera fila de asientos del teatro. Ocupa un espacio que corresponde a 10-12 asientos.

CRONOLOGÍA: Siglo II d.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 324.

62. (FOUGÈRES 1898, 172). **Inscripción en el muro de acceso al proscenio.**

+AΞ1

EDICIÓN: FOUGÈRES 1898, 172.

DATOS TÉCNICOS: Grabada en un bloque de la hilada inferior, inmediatamente al N del acceso al proscenio. Altura letras 0,08.

COMENTARIOS: No incluida en *IG*. Fougères no ofrece interpretación alguna. Se podría pensar en una dedicatoria con referencia cronológica del tipo: **!BĀ*, Ā'**
• **(T<@X@a**, o, más probablemente, en un signo de cantera, habida cuenta de la ubicación de la inscripción.

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA: FOUGÈRES 1898, 172

O. MANUMISIONES

63. (IG V² 274). Manumisiones de *Sapho* y *Onesiphoros* y de *Lykoléon*.

3

!BAË DX@HUä 4
A@F4 <@Hz! B-
@88T <\@, *, 6
J-D@H* ¥9 VD6@
5 J@ØI \V@, §J@LH@
\$*` : @ 6" ÂJ, F" D'-
6@FJ@Ø * 4' 2Z6CH• <-
" (<TF2, \FOH3: O<-
Î HI DJ@ JD4' 6V* 4A4J-
10 b8@HA@F, 4\B@L • N-
6 J <Æ" <2, DVB" 4<-
<" <| 8, L2XD' <E" Nã
6" ÂJÎ |>@ J HB" 4\@<
z? <OF4N' D@: O*, <Â: O
15 *¥< BD@FZ6@J, H

33

!BAË DX@HUä 4A@F4-
<4' @X\BB@L JÎ
ª6J@ 6" ÂJ, FF, D' 6@F-

JÎ < SJ@Ê, D'J, bF" <
 20 J@H@Ê• B@6" JLP2X<J, H
 ! 8, b2, D@4A4b8@HA@
 F, 4\BB@ JÎ < Ç 4@ 2D
 , BJÎ < 7L6@8X@<J" • N-
 -6 < ! 8, b2, D@< B" D': -
 25 , \<" <J" "Ûä4JÎ <J H. -
 T HPD <@

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Se encuentra en la aldea de Nestani (antes Tsipiana), reutilizada en el muro de una fuente. Seguramente procede del santuario de Poseidón Hippios.

COMENTARIOS: Marco, hijo de Tito, podría ser hermano de Eufrosino (*cf. supra*, n1 8 y 9).

CRONOLOGÍA: Año 47 y año 46 de la era actiaca = 16 y 15 d.C. Era actiaca avalada por la forma de las letras.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*², 274.

64. (IG V² 342"). Manumisiones de varios esclavos.

[--- J] @J@H*¥6' Â• B@6, 6" D[b6" F4
[---] ` <4H; 4@ VPO<
[---] z! <N: "P@ B"D': , \<" <J" ; 4, [3--]
5 [---] 4(X<CH)+B" <*[D]@<
[; BÂÊ], DX@HUä 4A@F, 4 <4+ÛJ, 8\<@, J"-
[: \"] *¥) 4@LF@ f D@ @Ê• B@6' DLP2X
[<J, H•] B, 8, b2, D@4I \: T < 6' Â; 4@B' -
[8, 4'] •N-6' <JÍ Ç 4@<B' 4*\@<]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

8-9 ; 46 B@[84] Tsiolis.

DATOS TÉCNICOS: En posesión de privados en Nestani (antes Tsipiana). Estela mutilada en la parte izquierda (l. máx. 0,545 x h. máx. 0,33 x cr. 0,315).

COMENTARIOS: Eutelino es probablemente el padre de Iulia Eudia (*cfr. supra*, n1 13 y 14).

CRONOLOGÍA: Siglo I-II d.C. (elementos paleográficos; editor).

BIBLIOGRAFÍA: IG V²,342a.

65. (IG V² 275). Manumisiones de esclava desconocida y de *Didyme*.

3

[---](<T 6ãHJ@H{+}88Z-
<T<<` : @LHJ@ -
<J, , ÉB, <: O
*, <ÂBD@FZ6, 4 6"J
5 : O*X" JD B@` J-4: `<O4

33

!BÂÊ, DXT HU@OA@F, 4 ä <@H~/ -
@ +ÛND@fb<@, |B4<T: , b@
<J@H*¥?AE@, FB@k4' <@J@
E` 8T <@H z! DJX T<z! DJX T-
10 <@H6' Â{+D , 4 Hz 3@ \@
²8 L2XDTF" <) 4 b O<
J-<AE" <* @80<* @F" <
J-<BYD@' LJ-HJ, 4 -<
6" Â: O*¥@Â: O*¥<BD@F-
15 [Z6@F" <], !(<[T]6ãH
[J@H{+88Z<T<<` : @LH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

6-7 \sim/α (Heius) Hiller (cfr.IG V² 274 ubi "I $\nu\alpha$ restituere non licet" dixit) 8 $5\alpha\beta$, F[J]44' $\alpha\delta$
Leonardos 10 {+D, 4 H Artemonis uxor, Tsiolis 14-15 BDEFZ/[6AF" <] Leonardos

DATOS TÉCNICOS: No se especifica el lugar del hallazgo, seguramente el santuario de Poseidón Hippios. Estela de mármol, mutilada en la parte superior (l. 0,37 x h. máx. 0,30 x cr. 0,11). Moldura en la parte superior y corona en relieve.

COMENTARIOS: Artemón, hijo de Artemón, es probablemente el padre de Epígone (cfr. *supra*, n1 8). La lectura del nombre \sim/α en las ll. 6-7, efectuada por Hiller, parece fuera de dudas, ya que el mismo editor hace hincapié en su comentario de la inscripción anterior (nº 63) sobre la imposibilidad de leer I $\nu\alpha$. En todo caso, parece que el personaje es pariente (descendiente) de Eufrosino, hijo de Tito y marido de Epígone, por lo que esta inscripción pondría de nuevo de manifiesto la relación entre dos de las más importantes familias de Mantinea de época augustea. Aunque parece demasiada casualidad, vuelven a encontrarse asociados un Artemón y un Eufrosino, dos o tres siglos después de ésta época, si aceptamos la datación de la inscripción en los siglos II-III d.C., según propone Leonardos. Personalmente, creo que la inscripción debe ser sometida a un nuevo examen directo (H/OY podría incluso ser el resultado de una solución del lapicida para ajustar en el espacio disponible las letras TIT/OY) o simplemente un error. Sobre la lectura del nombre $5\alpha\beta$, FJ44' < H (Leonardos) y $?A\beta$, FB44' < H (Hiller, en ambos casos aparentemente tardío) cabe mantener reservas, especialmente con respecto a la cronología. En todo caso, el estilo de la lengua e incluso la ortografía parecen tardíos. En cuanto al nombre {+D, \ 'H z31 < \alpha} propongo la lectura {+D, 4 Hz31 < \alpha}, reconociendo en el personaje la esposa de Artemón.

CRONOLOGÍA: Siglo II-III d.C. (?).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 275.

66. (IG V² 276). Manumisión (?).

[;BÂÊ DXT HJ@OAF, 4 ä <@HJ]@O{ 3B\@L

[---]@: , -

[---]2@

[---]

vacat

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada reutilizada en el muro de una capilla de Panaghía Phaneromeni, en la zona de un cruce de carreteras entre Trípolis y el lugar de la antigua Mantinea. Hiller la atribuye a una manumisión.

COMENTARIOS: No hay otros textos de manumisiones mantineas en las que se cita el apodo de Poseidón.

CRONOLOGÍA: Siglo II d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 276.

67. (IG V² 277). Manumisión de *Elpis*.

[;B]ÂÊ DXT HJ@OAF, 4ä <@H
5@D<O8\@Lz+B4JL(P' <\-
T<@H+Û@\" EL: : VP@
9\" <J446-z+8B\" J- <
5 AË\" <2L(\"JXD' 6\" Â* @
80<²8, L2XDTF, < ;8, L2X
D' <J, , É' 4\" Û, >@F4
@< ;BXJD, R, < : O*, <Â: O* ¥<
BD@FZ6@LF\" <6'J : O* X
10 <' JD B@<

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Custodiada en una casa de la aldea de Nestani (antes Tsipiana), había sido hallada, según Komninós, el primer editor, a una distancia de alrededor de 1400 m. (siete estadios) desde allí, fuera de las murallas de Mantinea.

COMENTARIOS: Élpide es hija de Euodia, nacida de su unión con un esclavo. Hiller menciona Plat., *Leg.* 11,330d: ; <*¥J4H; 8, L2XD' *@8â FL((\<OJ\" 4J@
, FB` J@ \$FJT JÎ (4< : , <@<J@O @8@

CRONOLOGÍA: Posterior al año 130 d.C. (elementos paleográficos y étnico femenino 9\" <J446Z).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 277.

P. FUNERARIAS

68. (IG V² 331). **Inscripción funeraria de Teótimo.**

1, Ḳ J4 @H(vacat) z! DPX'H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en una finca fuera de la ciudad hacia NW. Estela (l. 0,46 x h. 0,90 x cr. 0,10)

CRONOLOGÍA: Siglo IV a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 331.

69. (IG V² 330). **Inscripción funeraria de Eucrates.**

+Ü6DVJ, @H

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en la iglesia bizantina en las proximidades del ágora. Estela reconvertida en capitel bizantino, lesionada a izquierda, derecha y parte inferior (l. máx. 0,51 x h. máx. 0,49 x cr. máx. 0,16). Altura letras 0,04.

CRONOLOGÍA: Siglo IV-III a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 330.

70. (PRITCHETT 1969, 54). **Inscripción funeraria de Cleareto lacedemonio.**

58, VD, J@H7" 6 * " 4 ` < [4H]

EDICIÓN: PRITCHETT 1969, 54.

DATOS TÉCNICOS: Reutilizada en el palomar de la llanura de Miliá (véase *supra*, n1 50). Leída por el editor desde cierta distancia.

CRONOLOGÍA: época helenística (?).

BIBLIOGRAFÍA: PRITCHETT 1969, 54.

71. (IG V² 342). **Inscripción funeraria de Epícrates de macedonio.**

z+B46DVJQH

9" 6 * f [<]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en la aldea de Nestani (antes Tshipiana), reutilizada en la iglesia de Aghios Nikólaos. Estela mutilada en la parte derecha (l. máx. 0,25 x h. 0.09 x cr. 0.12). Altura letras 0,02-0,03.

COMENTARIOS: Hiller piensa que no se puede atribuir la lápida a la tumba de un soldado de Filipo II durante su paso por Nestane, por motivos paleográficos.

CRONOLOGÍA: Siglo III a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 342.

72. (IG V² 328). **Inscripción funeraria (?) de Hierotima.**

{ 3 D@ \: "

) ": "JDT

(*versus erasus*)

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado *macellum*. Placa de mármol (1,0,32 x h. 0,45 x cr. 0,065).

COMENTARIOS: A juzgar por el lugar del hallazgo se podría dudar sobre la caracterización de funeraria de esta inscripción. En la zona N del ágora se han encontrado varios epígrafes relacionados con estatuas o retratos de personas fallecidas, sin que esto signifique que allí fueron enterrados. Posiblemente esta placa también pertenecía a la base de un retrato análogo.

CRONOLOGÍA: época republicana (?).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²,328*.

73. (IG V² 329). **Inscripción funeraria de Damóstenes.**

) ": @F2X<O(vacat)

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el monte Stavromiti (Alesion). Estela adornada con tPmpano dotado de tres acroteras. Mutilada en la parte inferior (l. 0,42 x h. máx. 0,70 x cr. 0,11). En el relieve central está representado un hombre sentado a izquierda, con un *liber* en las manos, y a la derecha un niño sujetando la mano de otro niño mayor.

CRONOLOGÍA: Siglo II o, preferiblemente, I a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V²,329.

74. (IG V² 332). **Inscripciones funerarias de Alexandros y Archippos.**

3 z! 8X" <* D,

P' Æ,

3 }! DP4BB, P' Æ,

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: No se especifica el lugar del hallazgo. Estela adornada con tPmpano dotado de tres acroteras.

CRONOLOGÍA: Ambas anteriores al siglo I a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 332.

75. (IG V² 339). **Inscripción funeraria de *Laetus*.**

7" **Α**, P[**33**]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: En la aldea de Kapsia. Estela (l. 0,38 x h. 0,75 x cr. 0,11) decorada con tres acroteras y relieve de hombre ergido, tendiendo la mano derecha sobre una ara.

CRONOLOGÍA: Siglo I a.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 339.

76. (IG V² 333). **Inscripción funeraria de *Kleóm-*.**

58 @ [---]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el interior del recinto amurallado, en la capilla de Aghios Athanasios. Estela (l. 0,47 x h. 0,965 x cr. 0,20) con representación de una joven mujer en posición erguida, adornada con un nudo.

COMENTARIOS:)Devota isíaca?

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 333.

77. (*IG V*² 334). **Inscripción funeraria de Apollon-**.

z! B@88T <[---]

P' Æ

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Reutilizada en la torre de una iglesia en el Monte Gula (Artemision), en el T.M. de Nestani (antes Tsipiana). Según información oral procede de Mantinea. Estela (l. más de 0,41 x h. 0,81).

CRONOLOGÍA: Siglo I a.C. o I d.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*², 334.

78. (*IG V*² 335). **Inscripción funeraria de Euippa.**

+ÜBB''

P' Æ

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: En la iglesia de Aghios Charalampos, en el monasterio del Monte Gula. Procede de Mantinea, según información oral recavada por el editor. Estela (l. 0,45 x h. 1,15 x cr. 0,09). Decorada con tímpano y tres acroteras.

CRONOLOGÍA: Siglo I a.C. o I d.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*², 335.

79. (*IG V*² 338). **Inscripción funeraria de *Ioulía Kálloysa*.**

z318" 5V88aF"

P' Ἄ,

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: En Nestani (antes Tsipiana), en posesión de privados. Estela.

CRONOLOGÍA: Siglo I d.C. (?).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*², 338.

83. (*IG V*² 340). **Inscripción funeraria de *Polykles*.**

A@8L68- P' Ἄ,

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: En la iglesia de Aghios Gheorghios situada entre Kapsia y Mantinea.

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA. *IG V*², 340.

80. (IG V² 336). Inscripción funeraria de *Philimation*.

MBO VJ4

P' A

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado *macellum*. Estela (l. 0,43 x h. 0,82 x cr. 0,12).

CRONOLOGÍA: Siglo II-III d.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 336.

81. (PRITCHETT 1969, 54). Inscripción funeraria.

Ave

EDICIÓN: PRITCHETT 1969, 54.

DATOS TÉCNICOS: Hallada reutilizada en un muro de contención rústico, a los pies del monte Barberi (Alesion), en una zona cercana al santuario de Poseidón, que, al parecer, sirvió de lugar funerario. Estela de mármol (0,19 x 0,065 x 0,20).

CRONOLOGÍA: época romana.

BIBLIOGRAFÍA: PRITCHETT 1969, 54.

82. (IG V² 337). **Inscripción funeraria de Ateles.**

z! JX8OP' Æ

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el monasterio de Aghios Nikólaos de Varses, situado en la ladera del monte Artemision, junto a la frontera entre el territorio mantineo y el tegeata. Estela con relieve de un hombre y una mujer.

CRONOLOGÍA: Siglo III d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 337.

83. (IG V² 341). **Inscripción funeraria de Doros.**

- ä<

' . z 31841) äD@H

©' LJä 46' Æ@ÆV@H

) äD, P' Æ, .) TDÄP' Æ

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Estela partida en dos, decorada con un "ornement bizarre", según el primer editor.

CRONOLOGÍA: época bajoimperial

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 341.

84. (IG V² 325). Inscripción y epigrama funerario de *Simon*.

! .

E\ T < P' Æ,

#.

ÒN2@, DÍ H*"\ T <: , JD406@Fjä 4

8L6/\$' <J4< FN4F, <², 8\@ 6" Â

(8L6, D@0JX6 @HBX<2@H: ¥ BD@

84B' [<J]" • 8 PT 4 8bBO< *¥ (@-4

• FJÎ H9" <J4XT< @ÿ@ " *', AEÂ

E\ T <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el año 1905 reutilizada en la iglesia de Evangelismós de Trípolis. Estela mutilada en la parte inferior, con forma de templo (l. 0,44 x h. máx. 0,39 x cr. 0,15). A: en la franja del epistilio; B: entre las columnas, donde la superficie está rebajada, indicando que, en origen, había un relieve, eliminado para la reutilización de la estela en otra sepultura.

CRONOLOGÍA: Siglo II d.C. (?; elementos paleográficos y mención del étnico Mentineos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 325.

85. (IG V² 326). Inscripción y epigrama funerario de *Soteles*; inscripción de *Ophélimos*.

! .

ETJX80P' Æ

JÎ <JD4' 6@J" XJO 6' J" 68' [b]F" J[X:], ì B' D@, Æ

J" 4ETJX80<• (" 2 < B' Æ" JÎ <zSN, 8: @

#.

zSNX84 , P' Æ

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en una tumba monumental junto a la vía que conducía desde Mantinea a Tegea, a doscientos metros de la puerta G. Estela de mármol de Doliana, con tímpano y tres acroteras, con representación de hombre erguido, con una rama de olivo o de laurel en la mano. Vestido con túnica y *paludamentum*. Lesiones en distintas zonas y degradación de la imagen. A: se desarrolla en el epistilio; más ancha la banda ocupada por la l.1 (h. 0,018) y más estrechas las dos siguientes (ll. 2-3: 0,008). B: en la parte inferior del relieve (ancho l. 4: 0,016-0,02).

COMENTARIOS: Hiller fecha la inscripción con criterios paleográficos entre I y II siglo d.C. DATSOULI-STAVRIDIS 1992, retoma una cronología de época constantiniana, propuesta por otros autores a partir de elementos estilísticos del relieve.

CRONOLOGÍA: Siglo II d.C. (elementos estilísticos del relieve).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 326; DATSOULI-STAVRIDIS 1992.

86. (IG V² 327). Epigrama funerario de *Preimos*.

[--- : '|]JX6<TF, , M8' *X: , (, \\
[<'J@: Z]JOD, AD, ã @H*'@k@ V: @4
[9" <J4XO] *¥BVJDO(*hedera*) , Æ@FJÎ <8L(V-
[\$" <J" 6" Â Ð(*@@ @Û6XJ4B8ZF"H
5 [³DB'F: "4, (": , J-4B' ã" 8Bã <z3 8O<
[@Û, 8" 2 ã, Ç : , J" P×H*D : @H@Û*¥
[8BXF2']46@ @H(*hedera*) | <² 8'B\<'4H*'|F28H
[|ã<|ªB@ "4J"Ø" : "2 < >X, , B, ã, , JD4
[---, 6` : ". , , : LD\ @Lq(*hedera*) 6@k (VD|FJ4
10 [\$D@]@ãH"Ø" J FL<2X "J" (*hedera*)
AD, ã, P' ã,

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en la zona de Mantinea, en la iglesia de Aghios Ioannis, por privados, fue trasladada a Nestani (Tsipiana).

COMENTARIOS: Falta el nombre del padre del difunto, en l. 1.

CRONOLOGÍA: Siglo II-III d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 327.

Q. HOROI DE FINCAS

87. (IG V² 315). Paraje Stranboneis.

Ω(Ⓜ PT (Dα)

EJD' <\$T-

<XT <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: En la iglesia de Nestani (antes Tsipiana), trasladada desde la zona de Mantinea, según información oral. Estela (l. 0,45 x h. 1,05), decorada con estrías en la parte izquierda.

COMENTARIOS: Microtopónimo.

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA. IG V², 315.

88. (IG V² 316). Paraje Alokión

ΩϞΗ ΠΤ(ΔϞ)

z! 8Γ-

6AT <ϞΗ

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: En el campo, en las cercanías de la aldea de Luká. Bloque poco trabajado.

COMENTARIOS: El editor recoge otras lecturas efectuadas con anterioridad, no admisibles.

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 316.

89. (IG V² 317). Paraje *OYTFN* y paraje *Kopr-*

3

Ó@H PT(D@)

?KI M

3

Ó@H PT(D@)

5@BD---

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Procede del agro mantineo. Hito cilíndrico (h. 0,82 x d. 0,31).

COMENTARIOS: Sobre el top.: nimo **5@BD** véase *supra*, cap. 5, 1 y nota 259; 8, 1 y nota 456.

CRONOLOGÍA: Siglo II d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 317.

R. MEDIDAS

90. (IG V² 314). Prototipo de unidades de medida.

!

°: \[, 6]@<

#

[P@OH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el edificio denominado *macellum*. Fragmento de *tabula mensoria* (**FZ6T**: "). A: corresponde a la medida mayor; B: a la medida menor.

COMENTARIOS: Hiller acepta la lectura de Fougères con alguna reserva para A.

CRONOLOGÍA: Siglo I a.C. o I d.C. (elementos paleográficos).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 314.

S. TEGULAE SIGNATE Y SELLOS DE ANFORAS

91. (IG V² 321, 1, 2a, 2b, 3). Sellos de tejas.

1

) "(: `F4H

2

A@VD, @H*": `F4H

3

[A@VD, @H] *": `F4H

4

z! B@ST (<\@)

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: 1. Procede de Mantinea. No se especifica el lugar del hallazgo. 2. Hallada en el *Podareion*. 3. No se especifica el lugar del hallazgo. 4. Lectura incierta.

COMENTARIOS: Los sellos 2 y 3 confirman la atribución del edificio en el que fueron hallados con el *heroon* de Podares, mencionado en Paus. VIII 9,9 (E-3). He modificado la enumeración de Hiller.

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA: IG V², 321.

92. (*IG V² 321,4*). **Sello de ánfora.**

1ZDT-

 (*hedera*)

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: No se especifica el lugar del hallazgo, ni la tipología del recipiente. l.2 retrógrada.

CRONOLOGÍA: ?

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, 321.

93. [*SEG 31* (1981), 350=*KARAYORGA 1963*]. **Sello de teja.**

{ 3D@

EDICIÓN: *KARAYORGA 1963*.

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Gortsuli, en la zona del santuario excavado en 1961.

CRONOLOGÍA: Siglo II a.C. (?).

BIBLIOGRAFÍA: *KARAYORGA 1963*.

T. VARIA

94. (IG V² 320). Vasija (?)

[---]

[---]`DJ4H[---]

A@8["L]

A@8["H]

5 [---]6"8[---]

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Fragmento cóncavo probablemente de vasija (l. 0,27 x h. 0,25 x cr. 0,04). Ll. 2 y 3 presentan el texto invertido (arriba-abajo). Letras de alturas distintas.

CRONOLOGÍA: Siglo IV-II a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V²,320.

U. INSCRIPCIONES RELACIONADAS CON MANTINEA PROCEDENTES DE OTROS LUGARES.

95. (IvO 266= IG V², p. 47). Olimpia. **Estatua de Praxíteles, hijo de Crinio.**

AD' > 4X8, H• < X2, 6, ELD' 6 F4HJ` *- (" 8 "
6' Â5": "D4' ã± BD F2' <*>¥9" <J4X' 4
5D<4H/ L4 HS<' 4 <|<z! D6" *\' 4B@L: X8@4
/ , F28 H;Î < 6' ÂF@: < : " J` *'SFJ• D, J H

EDICIÓN: JEFFERY 1990, 408, n1 20 (texto).

2 BD F2-D; 9" <J4X' 4Hiller: BD F2' <*>¥9" <J4X' 4Dittenberger

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Olimpia. Base de estatua con firmas de los escultores Atanodoro, hijo de Aqueo, Asopodoro de Argos, Atoto de Argos y Argeade, hijo de Hegelaidas.

COMENTARIOS: Esta inscripción métrica constituye uno de los documentos más importantes sobre la corriente migratoria arcadia del siglo V a.C.

CRONOLOGÍA: Primer cuarto del siglo V a.C. El año 484 a.C. (destrucción de Camarina, en Sicilia, por parte de Gelón), constituye el *terminus ante quem* según Dittenberger. En todo caso, me parece más probable que la fecha en cuestión constituya el *terminus post quem*, habida cuenta del hecho de que, tras la destrucción, los habitantes de Camarina fueron trasladados por el tirano a Siracusa, su nueva capital. El momento de la ofrenda debería ser posterior, aunque próximo, a estos hechos. Camarina fue reconstruida en el 461 a.C: por iniciativa de Gela (Diod. XI 76,5). Poco después un aristócrata local, Psaumis, obtuvo victorias olímpicas en el año 452 a.C. (LXXXII Olimpiada), al que Píndaro dedica las *Ol.* IV, y *Ol.* V. Cabría

preguntarse si el mantineo Praxíteles no fuera un jefe mercenario, que había participado en alguno de los tormentosos episodios que vivió Camarina entre 505 y 484 a.C., estableciéndose posteriormente en Sicilia.

BIBLIOGRAFÍA: JEFFERY 1990, 215, n1 20.

96. (*lvO* 149; *IG V²* p. 47). **Dedicatoria a Olimpia de Kyniskos.**

Ab[6J"HJ[^ <]'• <X2, 6 < • B, Ū` >@ [5]L<F6@H9" <[J]4X'H<4@<
B" JĪ HSP@ <D@ "

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Basa de una estatua obra de Policleto. Hallada en Olimpia.

COMENTARIOS: La estatua es mencionada en Paus. 6,4,11. La victoria de Cinisco debió de producirse en la LXXX Olimpiada (460 a.C.), coincidiendo con la actividad incipiente de Policleto.

CRONOLOGÍA: *ca.* 460 a.C. (paleografía, actividad de Policleto).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 47; JEFFERY 1990, 213; 216, N1 30; TUPLIN 1977.

97. (*IvO* 16, l. 17=*IG V*². p. 47). Arbitrio.

... ñH; BX[,]JD' B@ J@D9" <J4, Ø4...

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Olimpia.

COMENTARIOS: Mantineos, árbitros entre esciluntios y eleos.

CRONOLOGÍA: 460 a.C. (?).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*², p. 47.

98. (*IG V*¹, 1124). Estela funeraria de soldado espartano.

+ÜV86 H

;<B@X @4

;<9" <J4X' 4

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Laconia.

CRONOLOGÍA: 418 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V*¹, 1124.

99. (IG II² 33, 1.5-7). Decreto de los atenienses.

5 , É<" 4*¥[6" ÅJ@]
[ÅH-88@4HJ@ÅN, b(¢F4 1" F\T<|B•-]
JJ46F: ä 4J[-<•JX8, 4" <6" 2M[B, D9]" <[J]4, [QF4

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Atenas.

COMENTARIOS: La inscripción podría, en mi opinión, arrojar algo de luz sobre uno de los períodos más oscuros de la historia de Mantinea, el de la Paz de treinta años firmada con Esparta (415-385 a.C.), como consecuencia de la Batalla de Mantinea del 418 a.C. En efecto, el éxodo de los tasio filóticos, muy activos desde el año 407 a.C., se efectúa tras la victoria de Lisandro en Egopótamos y la ocupación de Tasos. No me parece que el decreto ateniense haga referencia a acontecimientos ocurridos veinte años atrás si, como sugieren los editores, fechamos la inscripción en el 385 a.C., suponiendo un éxodo de mantineos filóticos como consecuencia del *406F: `H. Dicho éxodo debió ocurrir entre 405 y 404 a.C., por causas que se nos escapan, aunque seguramente relacionadas con un clima de revueltas internas en Mantinea. Revueltas de este tipo no debieron ser inusuales en esta ciudad: todo indica que el acceso de los demócratas de Nicodoro al poder (426 a.C.) no fuese un acontecimiento pacífico; un clima de revuelta, con exiliados y, probablemente confiscaciones de bienes, parece percibirse también en la inscripción n1 1 (mediados del siglo V a.C.), donde, a mi juicio, la mención de N, b(¢J, H podría ser entendida en este sentido. Sobre las lamentables medidas tomadas en Tasos contra los filóticos véase la importante inscripción tasia ET III 18 (decreto de los "chivatos").

CRONOLOGÍA: 385 a.C. (editores); 405 a.C.?

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p.47.

100. (*BCH 27* (1903), 21, BII, l. 4=*IG V²*, p.48). **Embajada a Delfos.**

---J@H9" <J4, bH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Delfos.

CRONOLOGÍA: 361 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 49.

101. (*IG II 3173*=*IG V²*, p. 49). **Estela funeraria de *Kleophantís*.**

58, @N" <JÂE" f J@9" <J44Z

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Atenas.

CRONOLOGÍA: Primera mitad del siglo IV a.C. (editores).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 49.

102. (IG II 3174=IG V², p. 49). Estela funeraria de *Peithías*

A, 42" Hz+>" 4XJ@ 9" <J4, bH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Atenas.

CRONOLOGÍA: Siglo IV-III a.C. (editores).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p. 49.

103. (IG II 3172=IG V², p. 49). Estela funeraria de *Thearís*.

1, "DÂlz! DfJ"(` D@ 9" <J44Z

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Atenas.

CRONOLOGÍA: Siglo IV-III a.C. (editores).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p. 49.

104. (*IG V²*, p. 49). Estela funeraria de *Kratisto*.

5D'J4FJã z! <J4N<@ 9" <J4XTH(L<Z

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Pagasas (Tesalia).

CRONOLOGÍA: 250 a.C.? (editores).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 49.

105. (*SGDI 2794=IG V²* p. 49). Proxenón délfica.

}! DP@J@H) , >BB@ 5["]88\, D@H) ": @X<@ z! D6 H 9" <J4, xH
AD >, <@H) , 8Nä<

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Delfos.

CRONOLOGÍA: 300-280 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p.49.

106. (IG XII 5, 872 l. 93=IG V² p. 49). **Propiedad de fincas en Tenos.**

z! DFJ" <*D@H9" <J4, bH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en I enos.

COMENTARIOS: Aristandro es propietario de una finca en ' bD' 4 en la isla de Tenos. *Cfr.* n1 107.

CRONOLOGÍA: Siglo III a.C. (editores).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p.49.

107. (*Syll.* 434/5, ll. 31-42 = *SVF* 476 = Austin 49). **Tratado de alianza de Cremónides contra Antígono.**

... 9" <J4, ÑH

EDICIÓN: DITTENBERGER.

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Atenas.

COMENTARIOS: Tratado de Atenas (Cremónides) contra Antígono Gonatas. Participan Atenas, Plolomeo II de Egipto, Lacedemonios y sus reyes, eleos, aqueos, tegeatas, mantineos, orcomenios, figalios, Cafieos, los cretenses aliados de Areo de Esparta y otros aliados (no especificados).

CRONOLOGÍA: 268 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: AUSTIN 1981.

108. (*IG V²*, p.49). **Proxenía delia.**

9" <J4, xHE" JbD@ I Z<4HBD > <4H) O8AT <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Delos.

COMENTARIOS: Los editores piensan que se trata de un bisnieto de Aristandro, mencionado en la inscripción anterior.

CRONOLOGÍA: Siglo II a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 49.

109. (SGDI 2775=IG V² p. 49). Proxenia délfica.

}]! DP@J@H58 f <*" . z+D(@J"H z! < *D@68X@H9" <J4, bH BD > , <@H
) , 8Nä <

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Delfos.

CRONOLOGÍA: 256/5 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p.49.

110. (SGDI 2781=IG V² p. 49). Proxenia délfica.

}]! DP@J@H+Û*` 6@ z! <" >8' HA@88" [9" <J4< bH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Delfos.

COMENTARIOS: Honores délficos que, según los editores, podrían ser mejor entendidos presuponiendo la existencia de un tratado entre Mantinea y la Liga etolia.

Cfr. Polib. II 57.

CRONOLOGÍA: ac. 235 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p. 49.

111. (SGDI 2783=IG V² p. 49). **Proxenia délfica.**

[---]*D@ 9" <J4, bH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Delfos.

COMENTARIOS: Honores délficos que, según los editores, podrían ser mejor entendidos presuponiendo la existencia de un tratado entre Mantinea y la Liga etolia.
Cfr. Polib. II 57.

CRONOLOGÍA: *ca.* 235 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p. 49.

112. (SGDI 2784=IG V² p. 49). **Proxenia délfica.**

58, b6D1@HA, D468@H9" <J4, bH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Delfos.

COMENTARIOS: Honores délficos que, según los editores, podrían ser mejor entendidos presuponiendo la existencia de un tratado entre Mantinea y la Liga etolia.
Cfr. Polib. II 57.

CRONOLOGÍA: *ca.* 235 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 49.

113. (*SGDI 2786=IG V²* p. 49). **Proxenía délfica.**

z! 8[6F2X<]CHE" 2X@ 9" <[J4, bH

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

z! 8[6F2X<]CH*incertum*/ E" 2X@ *dubium*

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Delfos.

COMENTARIOS: Honores délficos que, según los editores, podrían ser mejor entendidos presuponiendo la existencia de un tratado entre Mantinea y la Liga etolia.
Cfr. Polib. II 57.

CRONOLOGÍA: *ca.* 235 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 49.

114. (IG IV 1136=IG V², p. 50). Victoria en competiciones mantineas.

ET 6DVJOHET 6DVJ, @HJ@0z! B@88T <\@L z+B4" bD4@HA@F, *" 4' 6' Â
{CT: "Ã J |<z! <J4@, \ " 4* \ " L8@<

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en el Asclepeion de Epidauro.

COMENTARIOS: Véase *supra*, cap. 11, 3.

CRONOLOGÍA: Siglo II a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p. 50.

115. (IG V² p. 50). Aprobación de la asilia del templo de Hecate Laginia.

... z! <J4@ΛO...

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Lagina.

COMENTARIOS: Posiblemente se trata de Antigonea/Mantineia.

CRONOLOGÍA: 81 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p. 50.

116. (IG IV 590=IG V², p. 50). Victoria en los Antinoea de Mantineia.

{! B` 84H Jä< z! D(, \T< I. EJ" J\84@ 7": BDA@ LÊ < I 4 @6DWJO
9, :: 4' < < A, DFXT H 6" Â) 4F6@DT < •B` (@@ ... •(T<@2X" < ... 6" Â
z! <J4@ \T< |< }! D(, 46" Âz! <J4@ \T< |< 9" <J4, \ "4..

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Argos.

COMENTARIOS: *Cfr. IvO 452: ... 9, (V8' z! <J4` , 4' ...*, bajo la agnotesía del estratego de la renovada Liga aquea; podría tratarse de las fiestas de Argos o bien de las de Mantinea.

CRONOLOGÍA: 130-139 d.C.? (editores).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 50.

117. (CIG 5913=IG OIV 1102, l. 35=IG V², p. 50). **Victoria en los Antinoea de Mantinea.**

[9. ! ÜZ84H) Q ZJD4H... • (ä<"H(!<V6") 2 : "J, V"HB8, \@"H |<
@H+ÜD68, 4' |<7" 6, *"\: @<46" Â9" <J\<4' <6" Â-884H..

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Roma.

COMENTARIOS: Algunos autores creen que las competiciones de Mantinea eran las relativas a Antinoo; sin embargo es clara, en mi opinión, la referencia a los Euriclea, no conocidos en Mantinea por otras véase Probablemente, dichos juegos fueron asociados con los Antinoea tras las grandes obras evergéticas a favor de la ciudad y del dios Antinoo de los herederos de *C. Iulius Eurycles Herculanus*. Véase *supra*, n1 35.

CRONOLOGÍA: 177/8-182/3 d.C.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p.50; *cfr.* ROBERT 1980, 135 s. y JOST 1985, 542 s.

118. (CIG 3208=IG V², p. 50). Victoria en competiciones mantineas.

z! <J. E, BJ\ 4H A`B84H A, D(": OÍH 6"Â E: LD<"ÃH 6"Â
z! 20<"ÃH 6"Â z+NX4H 642'DT*`H : ` <H 6"Â BDäJ@H Jä< •B"Ã<H
<4ZF"H J@H ßB@, (D': : X<@LH •(ä<"H 7"6 *"\ @", 9" <J\, 4' ⇐
2: "J4@H*¥6"Â"8' <J4'\@LHBV<J" HCF@LH²(T<F"J@

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Esmirna.

COMENTARIOS: Los editores piensan que se trata de los Euriclea, en Esparta, y los Antinoea, en Mantinea.

CRONOLOGÍA: época severiana.

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p. 50.

119. (IG V³4151=IG V², p. 50). Victoria en Ptoion de citaredo mantineo.

5L6[8T < "Ü80]ä< 7. ?Ü <[J* 4H+ÜND]` FL<@H9" <J4, xHÒ"ÜÎ H
6"ÂÎ <ßYDJ@R, 4@0642'D4J@• (ä<" B80Df F"HJÎ 2X " ' I

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Ptoion.

CRONOLOGÍA: Ante 212 d.C. ? (editores).

BIBLIOGRAFÍA: IG V², p. 50.

120. (*IG V²*, p. 50). **Estatua honorífica de vencedor.**

[604] <z! D6]V*T<|<9"J4, \ " 4'

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Roma.

COMENTARIOS: La restitución del texto debe tomarse con reserva, habida cuenta de las implicaciones que tiene en relación con la supuesta revitalización de la Liga Arcadia en esta época.

CRONOLOGÍA: 212-217 d.C. (editores).

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 50; *cf.* ROBERT 1980, 135 s.

121. (*IG IV 619=IG V²*, p. 50). **Catálogo de ciudades.**

... 9" <J\<4' ...

EDICIÓN: HILLER VON GAERTINGEN, 1924 (texto).

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Argos.

COMENTARIOS: Tras la mención de Mantinea, se enumeran Leutro, Korone ARK, Cefalonia; en otra inscripción (*IG IV 1605*) se mencionan Leutro, Corone, Boiae, Klitor y Mesene. Se ha pensado que se trata de sociedades de ciudades, cuyos propósitos se nos escapan.

CRONOLOGÍA: Siglo II o III d.C.

BIBLIOGRAFÍA: *IG V²*, p. 50.

122. (SIG 3, 306). Constitución de los tegeatas del año 324 a.C.

l. 35: * ~~4~~" FJZD~~4~~, É" 4 9" <J4, \ " < ...

EDICIÓN: THUER 1994, nº 5.

DATOS TÉCNICOS: Hallada en Delfos.

COMENTARIOS: Mantinea es mencionada como lugar de celebración de juicios entre tegeatas.

CRONOLOGÍA: 324 a.C.

BIBLIOGRAFÍA: THUER 1994, nº 5 (con bibliografía anterior).

BIBLIOGRAFÍA

- ACCAME 1946: ACCAME, S., *Il dominio romano in Grecia dalla guerra acaica ad Augusto*, Roma.
- ALCOCK 1993: ALCOCK, S.E., *Graecia capta: the Landscapes of Roman Greece*, Cambridge.
- ALCOCK 1994: ALCOCK, S.E. *et al.*, “Intensive Survey, Agricultural Practice and the Classical Landscape of Greece”, en MORRIS, I. (ed.), *Classical Greece. Ancient Histories and modern Archaeologies*, Cambridge, 137-170.
- ALFARO GINER 1995: ALFARO GINER, C., “La polis y la explotación ganadera en los santuarios griegos”, *Polis* 7, 5-35.
- ALZINGER 1974: ALZINGER, W., *Augusteische Architektur in Ephesos*, Viena.
- AMIT 1971: AMIT, M., *Great and Small Poleis*, Bruselas.
- ANDERSON 1970: ANDERSON, J.K., *Military Theory and Practice in the Age of Xenophon*, Berkeley-Los Angeles.
- ANDREWES 1952: ANDREWES, A., “Sparta and Arcadia in the Early Fifth Century”, *Phoenix* 6, 1-5.
- ANDREWES 1970: ANDREWES, A., *A Historical Commentary on Thucydides*, IV, Oxford.
- ANDREWES 1981: ANDREWES, A., *A Historical Commentary on Thucydides*, V, Oxford.
- ANTI 1947: ANTI, C., *Teatri greci arcaici da Minosse a Pericle*, Padua.
- ARIAS 1934: ARIAS, P., *Il teatro greco fuori di Atene*, Florencia.
- BALADIE 1980: BALADIE, R., *Le Péloponnèse de Strabon. Étude de géographie historique*, París.
- BELOCH 1886: BELOCH, K.J., *Die Bevölkerung der griechisch-römischen Welt*, Leipzig.
- BELOCH 1914: BELOCH, K.J., *Griechische Geschichte*, II2.1, Berlín-Leipzig.
- BELOCH 1922: BELOCH, K.J., *Griechische Geschichte*, III2.1, Berlín-Leipzig.
- BELOCH 1923: BELOCH, K.J., *Griechische Geschichte*, III2.2, Berlín-Leipzig.
- BERNHARD 1977: BERNHARD, R., “Der Status des 146 v. Chr. Unterworfenen Teils Griechenlands bis zur Einrichtung der Provinz Achaia”, *Historia* 26, 62-73.
- BERNHARD 1980: BERNHARD, R., “Die *immunitas* der Freistädte”, *Historia* 29, 190-207.
- BERNHARD 1985: BERNHARD, R., *Polis und römische Herrschaft in der späten Republik (149-31 v. Chr.)*, Berlín-Nueva York.
- BIEBER 1971: BIEBER, M., *History of Greek and Roman Theatre*, Princeton (1939¹).
- BLUM 1914: BLUM, G., “Numismatique d'Antinoos”, *JIAN* 16, 37-38
- BÖLTE 1930: BÖLTE, F., s.v. *Mantineia*, en *RE* XIV 2, 1289-1344.
- BORGEAUD 1979: BORGEAUD, Ph., *Recherches sur le dieu Pan*, Ginebra (trad. inglesa, *The Cult of Pan in Ancient Greece*, Chicago 1988).
- BOWERSOCK 1961: BOWERSOCK, G.W., “Eurykles of Sparta”, *JHS* 51, 111-118.
- BOWERSOCK 1965: BOWERSOCK, G. W., *Augustus and the Greek World*, Oxford.
- BRADFORD 1986: BRADFORD, A.S., “The date Hadrian was 

- B'JD@ : @Hof Sparta", *Horos* 4, 71-74.
- BRAUNERT-PETERSEN 1972: BRAUNERT, C. y PETERSEN, T., "Megalopolis: Anspruch und Wirklichkeit", *Chiron* 2, 57-90.
- BROISE-JOVILET 1993: BROISE, H., JOVILET, V., *MEFRA*, 444-445.
- BROISE-JOVILET 1994: BROISE, H., JOVILET, V., *MEFRA*, 457-459.
- BRUNEAU 1970: BRUNEAU, Ph., *Recherches sur les cultes de Délos à l'époque hellénistique et à l'époque impériale*, Paris.
- BRUNEAU-DUCAT 1983: BRUNEAU, Ph. y DUCAT, J., *Guide de Délos*, Paris.
- BUCK 1955: BUCK, C.D., *The Greek Dialects*, Chicago.
- BULLE 1928: BULLE, H., *Untersuchungen an griechischen Theatern*, Munich.
- BURFORD COOPER 1977/8: BURFORD COOPER, A. "The Family Farm in Greece", *CJ* 73, 162-175.
- BURELLI BERGESE 1987: BURELLI BERGESE, L.B., *ASNP* 17, 603-610.
- BURELLI BERGESE 1995: BURELLI BERGESE, L.B., *Tra ethne e poleis. Pagine di storia arcade*, Pisa.
- CALLMER 1943: CALLMER, C., *Studien zur Geschichte Arkadiens*, I-III, Lund.
- CARINCI 1994: CARINCI, F., s.v. *Arcadia*, en *EAA*, supl. II, Roma, 324-342.
- CARTLEDGE 1979: CARTLEDGE, P., *Sparta and Laconia*, Londres.
- CARTLEDGE 1989: CARTLEDGE, P. y SPAWFORTH, A., *Hellenistic and Roman Sparta*, Londres-Nueva York (1992²).
- CARY 1920: CARY, M., *JHS* 42, 188-190.
- CHANIOTIS 1995: CHANIOTIS, A., "Problems of 'Pastoralism' and 'Transhumance' in Classical Crete", *Orbis Terrarum* 1, 1-51.
- CHRIMES 1949: CHRIMES, K.M.T., *Ancient Sparta. A Reexamination of the Evidence*, Manchester.
- CIOTTI 1976: CIOTTI, U. et al., *San Gemini e Carsulae*, Milán-Roma.
- CLARK 1858: CLARK, W.G., *Peloponnesus: Notes of Study and Travel*, Londres.
- COARELLI 1997: COARELLI, F., *Il Campo Marzio. Dalle origini alla fine della repubblica*, Roma.
- COARELLI-TORELLI 1984: COARELLI, F. y TORELLI, M., *Sicilia, Guide Archeologiche Laterza*, Roma-Bari.
- CONSTANZI 1903: CONSTANZI, V., "Il movimento antilaconico nel Peloponneso dopo la guerra persiana" *RivStAnt* 7, 659 ss.
- COULTON 1976: COULTON, J.J., *The Architectural Development of the Greek Stoa*, Oxford.
- CREMA 1959: CREMA, L., "L'architettura romana", en *Enciclopedia Classica*, sec. III, vol. XII. tomo I. (ed. ARIAS, P.).
- DATSOULI STAVRIDIS 1991: ΝΤΑΤΣΟΥΛΗ ΣΤΑΥΡΙΔΗ, Α., Α@JD'V" FJ@ ! DP' 48@ 46 9@Fg@JCH DB@8CH Atenas.
- DATSOULI STAVRIDIS 1992: ΝΤΑΤΣΟΥΛΗ ΣΤΑΥΡΙΔΗ, Α., I "N46V (8LBJV FJ@! DP' 48@ 46 9@Fg@JCH DB@8CH Atenas.
- DAUX 1963: DAUX, G., *BCH* 87, 766-777.
- DE STE. CROIX 1972: DE STE. CROIX, G.E.M., *The Origins of the Peloponnesian War*, Londres.
- DE RUYT 1983: DE RUYT, C., *Macellum. Marché alimentaire des Romains*, Louvain-la-Neuve.
- DOW-EDSON 1937: DOW, S. y EDSON, Ch.F., *HSCP* 48, 131 ss.

- DUBOIS 1986: L. DUBOIS, *Recherches sur le dialecte arcadien*, I, Louvain-la Neuve.
- DUBOIS 1988 a: L. DUBOIS, “À propos d’une nouvelle inscription arcadienne”, *BCH* 112, 279-290.
- DUBOIS 1988 b: L. DUBOIS, *BE*, 621.
- DUKÉLIS-MENDONI 1994: DUKÉLIS, P. y MENDONI, L. (eds.), *Structures rurales et sociétés antiques*, Paris, 187-196.
- DUNAND 1973: DUNAND, F., *Le culte d’Isis dans le bassin oriental de la Méditerranée*, 3 vols., Leiden.
- DUSANIC 1970: DUSANIC, S., *Arkadski Savez IV Veka*, Belgrado (resumen en inglés: *The Arcadian League of the IV Century*, pp. 269-345).
- ERRINGDON 1969: ERRINGDON, R.M., *Philopoemen*, Oxford.
- FÁKLARIS 1987: Μ 57! C/ G, A., “/ : VPOJCH1LDX’H(546 B.O.)”, *Horos* 5, 101-119.
- FORBES 1994: FORBES, H., “Pastoralism and Settlement Structures in Ancient Greece”, en DUKÉLIS, P. y MENDONI, L. (eds.), *Structures rurales et sociétés antiques*, Paris, 187-196.
- FORBES 1995: FORBES, H., “The Identification of Pastoralist Sites within the Context of Estate-Based Agriculture in Ancient Greece: beyond the ‘Transhumance versus Agro-Pastoralism’ Debate”, *BCH* 90, 325-338.
- FORREST 1960: FORREST, W.G., “Themistokles and Argos”, *CQ* 10, 221-241.
- FOSEL PESCHL 1982: FOSEL PESCHL, E.A., *Die Basilica am Staatmarkt in Ephesos*, Gratz.
- FOUGÈRES 1887: FOUGÈRES, G., “Rapport sur les fouilles de Mantinée”, *BCH* 11, 485-490.
- FOUGÈRES 1888a: FOUGÈRES, G., “Bas-reliefs de Mantinée. Apollon, Marsyas et Les Muses” *BCH* 12, 105-128.
- FOUGÈRES 1888b: FOUGÈRES, G., “Stèle de Mantinée”, *BCH* 12, 376-380.
- FOUGÈRES 1890: FOUGÈRES, G., “Fouilles de Mantinée”, *BCH* 14, 65-90; 245-271; 595-601; 272-275 (Réponse à M. Schliemann).
- FOUGÈRES 1892: FOUGÈRES, G., “Inscriptions archaïques de Mantinée”, *BCH* 16, 568-579.
- FOUGÈRES 1896: FOUGÈRES, G., “Inscriptions de Mantinée”, *BCH* 20, 119-166.
- FOUGÈRES 1898: FOUGÈRES, G., *Mantinée et l’Arcadie Orientale*, *BEFAR* 78, Paris.
- FRAZER 1898: FRAZER, J.G., *Pausania’s Description of Greece*, IV., Londres.
- FRENCH 1991: FRENCH, E.B., en *AR* 37 [1990-1991], 25.
- GABBA 1957: E. GABBA, “Studi su Filarco. Le biografie plutarchee di Agide e Cleomene”, *Athenaeum* 35, 23 ss.
- GAGGIOTTI 1980: GAGGIOTTI, M. et al., *Umbria- Marche, Guide archeologica Laterza*, Roma-Bari.
- GAGGIOTTI 1984: GAGGIOTTI, M., “Atrium regium-basilica (Aemilia): una insospettata continuità storica e una chiave ideologica per la soluzione del problema dell’origine della basilica” *ARID* 10 (1983), 53 ss.
- GARLAN 1973: GARLAN, Y., “La défense du territoire à l’époque classique”, en FINLEY, M.I. (ed.), *Problèmes de la terre en Grèce ancienne*, Paris.
- GARDNER 1892: GARDNER, E.A. et al., *Excavations at Megalopolis in 1890-91*, *JHS Suppl. Paper I*, Londres.

- GARDNER 1892: GARDNER, E.A. *et al.*, "The Theatre at Megalopolis" *JHS* 11, 294-98.
- GASCÓ 1990: GASCÓ, F., *Ciudades griegas en conflicto (s. I-III d.C.)*, Madrid 1990.
- GAWANTKA 1985: GAWANTKA, W., *Die sogenannte antike Polis*, Munich.
- GEORGOUDI 1974: GEORGOUDI, S., "Problèmes de la transhumance dans la Grèce ancienne", *REG* 87, 154-185.
- GEHRKE 1986: GEHRKE, H.J., *Jenseits von Athen und Sparta. Das Dritte Griechenland und seine Staatenwelt*, Munich.
- GESCHE 1968: GESCHE, H., *Die Vergottung Caesars*, Kallmünz.
- GINOUVÈS 1962: GINOUVÈS, R., *Balaneutikè. Recherches sur le bain dans l'Antiquité grecque*, *BEFAR* 200, Paris.
- GIORGETTI 1984: GIORGETTI, D., *Umbria*, Roma.
- GOMME-ANDREWES-DOVER 1970: GOMME, A.W., ANDREWES, A. y DOVER, K.J., *A Historical Commentary on Thucydides*, IV, Oxford.
- GORISSEN 1978: GORISSEN, P., *AS* 9, 156-158.
- GRITSÓPULOS 1994: ' **C3 G?A?K7?E, I ., I " PTDVJ@ M8V<2a**, Atenas.
- GROAG 1917: GROAG, A., s.v. *Herculanus*, en *RE* X.I, cols. 580-5, n. 221.
- GROAG 1939: GROAG, E., *Die römischen Reichsbeamten von Achaia bis auf Diokletian*, Viena-Leipzig.
- GROS 1996: GROS, P., *L'architecture romaine. I.*, Paris.
- GROS-TORELLI 1988: GROS, P. y TORELLI, M., *Storia dell'urbanistica. Il mondo romano*, Roma-Bari.
- GUARDUCCI 1937a: GUARDUCCI, M., "I pascoli del santuario di Alea a Tegea", *RivFil* 65, N.S. 15, 169-172.
- GUARDUCCI 1937b: GUARDUCCI, M., *SMSR* 13, 57-67.
- GUARDUCCI 1952: GUARDUCCI, M., "La lege dei tegeati intorno ai pascoli di Alea", *RivFil* 80, N.S. 30, 49-68.
- HAENLEIN SCHAEFER 1985: HAENLEIN SCHAEFER, H., *Veneratio Augusti*, Roma.
- HALFMANN 1979: HALFMANN, H., *Die Senatoren aus dem östliche Teil des Imperium Romanum bis zum Ende des 2. Jh. n. Chr.*, Göttingen.
- HAMMOND 1992: HAMMOND, N.G.L., *The Macedonian State*, Cambridge (Oxford 1989¹).
- HANSEN 1995: HANSEN, M.H. "Kome. A Study in How the Greeks Designated and Classified Settlements which Were not *Poleis*", en HANSEN, M.H. y RAAFLAUB, K. (eds.), *Studies in the Ancient Greek Polis*, *CPC Papers* 2, Stuttgart, 45-75.
- HANSEN 1996: HANSEN, M.H. "**A@88'PäHB`84H8(g)" 4**(Arist. *Pol.* 127a 23)", en M.H. HANSEN (ed.), *Introduction to an Inventory of Poleis*, *CPC Acts* 3, Copenhagen, 7-72.
- HANSEN-FISCHER 1994: HANSEN, M.H. y FISCHER-HANSEN, T., "Political Architecture in Archaic and Classical Greek *Poleis*", *CPC Papers* 1, Stuttgart, 23-90.
- HANSON 1983: HANSON, V., *Warfare and Agriculture in Classical Greece*, Pisa.
- HATZFELD 1919: HATZFELD, J., *Les trafiquants italiens dans l'Orient hellénique*, Paris.

- HEAD 1911: HEAD, B.V., *Historia Numorum*, Oxford (2^a ed.).
- HEJNIC 1961: HEJNIC, J., *Pausanias the Perieget and the Arcaic History of Arcadia*, *Rozpravy Ceskoslovenské Akademie Ved, Rocník 52, Sesit 17*, Praga.
- HIERSCH 1978: HIERSCH, R., *Glotta* 56, 202-205.
- HILLER VON GAERTINGEN 1911: HILLER VON GAERTINGEN, F., “Das Phylarchosinschrift von Tegea”, *MDAI(A)* 37, 349 ss.
- HILLER VON GAERTINGEN 1919: HILLER VON GAERTINGEN, F., *Hermes* 56, 104 s.
- HODKINSON-HODKINSON 1981: HODKINSON, S. y HODKINSON, “Mantineia And the Mantinike. Settlement and Society in a Greek Polis”, *ABSA* 76, 239-296.
- HODKINSON 1988: HODKINSON, S., “Animal Husbandry in the Greek Polis”, en WHITTAKER, C.R. (ed.), *Pastoral Economies in Classical Antiquity*, Cambridge 56 ss.
- HOPE SIMPSON-LAZENBY 1961/2: HOPE SIMPSON, R., y LAZENBY, J.F., *AR* 31.
- HOPE SIMPSON-LAZENBY 1962: HOPE SIMPSON, R., y LAZENBY, J.F., *JHS* 87.
- HOPE SIMPSON-LAZENBY 1970: HOPE SIMPSON, R., y LAZENBY, J.F., *The Catalogue of Ships in Homer's Iliad*, Oxford.
- HOPE SIMPSON-DICKINSON 1979: HOPE SIMPSON, R., y DICKINSON, O.T.P.K., *A Gazetteer of Aegean Civilization in the Bronze Age, I. Studies in Mediterranean Archaeology* 52, Göteborg.
- HOWE 1955: HOWE, T.P., “Zeus Herkeios”, *AJA* 59, 287 ss.
- HOWELL 1970: HOWELL, R., “A Survey of Eastern Arcadia in Prehistory”, *ABSA* 65, 79-127.
- ISAGER-SKYDSGAARD 1992: ISAGER, S. y SKYDSGAARD, J.E., *Ancient Greek Agriculture. An Introduction*, Londres.
- FRENCH 1991: FRENCH, E.B., *AR* 37 [1990-1991], 25.
- JEFFERY 1990: JEFFERY, L.H., *Local Scripts of Arcaic Greece*, (ed. revisada y con suplemento por JOHNSTON, A.W., Oxford (Oxford 1961¹)).
- JOANNOWSKI 1970: JOANNOWSKI, W., “Osservazioni sul teatro di Iasos e su altri teatri in Caria”, *ASAA* 31-32 (1969-70), 451-459.
- JOST 1985: JOST, M., *Sanctuaires et cultes d'Arcadie*, París.
- JOST 1986: JOST, M., “Villages de l'Arcadie antique”, *Ktema* 11, 145-158.
- JOST 1992: JOST, M., “Sanctuaires ruraux et sanctuaires urbains en Arcadie”, en REVEDIN, O. y GRANGE, B., (eds.), *Le Sanctuaire grec*, *Fondation Hard pour l'étude de l'Antiquité classique, Entretiens* 37, Ginebra, 205-245.
- JOST 1994: JOST, M., “The Distribution of Sanctuaries in Civic Space in Arcadia”, en ALCOCK, S.E. y OSBORNE, R. (eds.), *Placing the Gods. Sanctuaries and Sacred Spaces in Ancient Greece*, Oxford, 217-230.
- JOST 1998: JOST, M., CASEVITZ, M. y MARCADÉ, J., *Pausanias. Description de la Grèce. Livre VIII*, tomo VIII, París.
- JOST 1999: JOST, M., “Les schémas de peuplement de l'Arcadie aux époques archaïque et classique”, en NIELSEN, Th.H. y ROY, J. (eds.), *Defining Ancient Arkadia, CPCActs* 6, Copenhagen, 192-247.
- KAHRSTEDT 1954: KAHRSTEDT, U., *Das wirtschaftliche Gesicht Griechenlands in der Kaiserzeit*, Berna.

- KARÁGIORGA 1963: ΚΑΡΑΓΙΩΡΓΑ, Θ., "Αἰὲς Ἰσθμίου", *ADelt* 18, *Chr.* 88-89.
- KARÁGIORGA 1989: ΚΑΡΑΓΙΩΡΓΑ, Θ., "Αἰὲς Ἰσθμίου", *AAAth* 22, [1995], 113-122.
- KARÁGIORGA 1993: ΚΑΡΑΓΙΩΡΓΑ, Θ., "Αἰὲς Ἰσθμίου", en *Acts of the Fourth International Congress of Peloponnesian Studies, Peloponnesiaká*, suppl. 19, Atenas 1992-93, 97-115.
- KERN 1891: KERN, O., "Eubouleus und Triptolemos", *MDAI(A)* 16, 1 ss.
- KERN 1900: KERN, O., *Die Inschriften von Magnesia am Meander*, Berlin.
- KLEIN 1981: KLEIN, J., *La Mesta. Estudio de la historia económica española, 1273-1836*, Madrid.
- KOLB 1981: KOLB, F., *Agora und Theater. Volks und Festversammlung*, Berlin.
- KOUMANOUDIS 1986: ΚΟΥΜΑΝΟΥΔΗΣ, Σ., "Ἰσθμίου", *Horos* 4, 157-159.
- KOURINOU 2000: ΚΟΥΡΙΝΟΥ, Ε., *ΕΒΟΥΛΕΟΣ ΚΑΙ ΤΡΙΠΤΟΛΕΜΟΣ: Ἡ ἀποκατάσταση τῆς ἀρχαίας ἀγορᾶς τῆς Ἰσθμίου*, Atenas.
- KRAAY 1976: KRAAY, C.M., *Arcaic and Classical Greek Coins*, Londres.
- LACROIX 1967: LACROIX, L., "Les monnaies de Mantinée et les traditions arcadiennes", *BAB* 53, 303-311.
- LANDRY 1959: LANDRY, A., "La dépopulation dans l'antiquité gréco-romaine", *RH* 167, 1-33.
- LANZILOTTA 1975: LANZILOTTA, E., "La fondazione di Megalopoli", *RSA* 5, 25-46.
- LANZILOTTA 1980: LANZILOTTA, E., "La politica spartana dopo la pace di Antalcida", *MGR* 7, 129-178.
- LARSEN 1968: LARSEN, J.A.O., *Greek Federal States*, Oxford.
- LATTE 1946/7: LATTE, K., *GGN*, 66.
- LATTERMANN 1913: LATTERMANN, H., "Nestane und das Argon Pedion", *AA* 28, 395-428.
- LAUNEY 1949: LAUNEY, M., *Recherches sur les armées hellénistiques*, I-II, Paris (1949-1950).
- LAURENCE 1979: LAURENCE, A.W., *Greek Aims in Fortification*, Oxford.
- LAUTER 1997: LAUTER, H., "Aus der Philipps-Halle in Megalopolis", *AA*, 389-403.
- LEHMANN 1959: LEHMANN, K. "A Bronze Pail of Athena Alalkomenia", *Hesperia* 28, 153-161.
- LEONARDOS 1916: ΛΕΟΝΑΡΔΟΣ, Β., *ADelt.* 2, 74.
- LILLO 1981: LILLO, A., *Faventia* 3, 1-17.
- LORING 1895: LORING, W., "Some Ancient Routes in the Peloponnese", *JHS* 15, 25-89.
- MAC DONALD 1943: MAC DONALD, W.A., *The Political Meeting Places of the Greeks*, Baltimore.
- MACTOUX 1975: MACTOUX, M.-M., *Pénélope. Légende et myth*, Besançon.
- MARTIN 1942: MARTIN, R., "La Stoa Basileios. Portiques a ailes et lieux d'assemblée", *BCH* 66/67 (1942/43), 288 ss.
- MARTIN 1951: MARTIN, R., *Recherches sur l'agora grecque*, *BEFAR* 74, Paris.
- MARTIN 1973: MARTIN, R., "Rapports entre les structures urbaines et les modes de division et d'exploitation du territoire", en FINLEY, M.I. (ed.), *Problèmes de la*

- terre en Grèce ancienne*, Paris, 97-112.
- MARTIN 1974: MARTIN, R., *L'Urbanisme dans la Grèce antique*, Paris.
- MASSON 1950: MASSON, O., "Un mot pseudo-lydien: *MAKELAS*", *Archiv Orientální* 18, 7-10.
- MEINEL 1982: MEINEL, R., *Das Odeion. Untersuchungen an überdachten antiken Theaterbauten*, Frankfurt-Bern-Cirencester.
- MELLOR 1975: MELLOR, R., *Theà Rhôme. The Worship of the Goddess Roma in The Greek World*, Göttingen.
- MELLOR 1992: MELLOR, R., "The Local Character of Roman Imperial Religion", *Athenaeum* 80, 385-400.
- MERITT 1952: MERITT, E., *Hesperia* 21, 356 ss.
- MERITT 1953: MERITT, E., *Hesperia* 22, 129 ss.
- MERTENS 1982: MERTENS, D., "Metaponto. Il Teatro-ekklesiaterion.I", *BA* 67, 1-57.
- MEYER 1928: MEYER, E., s.v. *Maira*, en *RE* XIX 1, 605-606.
- MEYER 1991: MEYER, H., *Antinoos*, Munich.
- MILLER 1978: MILLER, S.G. *The Prytaneion. Its Function and Architectural Form*, Berkeley-Los Angeles-Londres.
- MOGGI 1976: MOGGI, M., *I sinecismi interstatali greci*, Pisa.
- MOGGI 1991: MOGGI, M., "Processi di urbanizzazione nel libro di Pausania sull'Arcadia", *RivFil* 119, 46-62.
- MORETTI 1957: MORETTI, L., *Olympionikai. I vincitori negli antichi agoni olimpici*, *AANLinc*, S. 8, *Memorie* 8, Roma.
- MORGAN 1999: MORGAN, Ch., "Cultural Subzones in Early Iron and Arcaic Arkadia?", en NIELSEN, Th.H. y ROY, J., *Defining Ancient Arcadia*, *CPCActs* 6, Copenhagen, 382-456.
- NAFISSI 1991: NAFISSI, M., *La nascita del kosmos. Studi sulla storia e la società di Sparta*, Perugia.
- NIESE 1899: NIESE, B., "Beiträge zur Geschichte des Arkadischen Bundes", *Hermes* 34, 520-552.
- NIELSEN 1990: NIELSEN, I., *Thermae and balnea. The Architecture and Cultural History of Roman Public Baths*, 2 vols., Aarhus.
- NIELSEN 1996 a: NIELSEN, Th.H., "Arkadia. City Ethnics and Tribalism", en M.H. HANSEN (ed.), *Introduction to an Inventory of Poleis*, *CPCActs* 3, Copenhagen, 117-163.
- NIELSEN 1996 b: NIELSEN, Th.H., "A Survey of Dependent *Poleis* in Classical Arkadia", en HANSEN, M.H. y RAAFLAUB, K. (eds.), *More Studies in the Ancient Greek Polis*, *CPCPapers* 3, Stuttgart, 63-105.
- NIELSEN 1996 c: NIELSEN, Th.H., "Was there an Arkadian Confederacy in the Finfth Century?", en HANSEN, M.H. y RAAFLAUB, K. (eds.), *More Studies in the Ancient Greek Polis*, *CPCPapers* 3, Stuttgart, 39-61.
- NIELSEN 1999: NIELSEN, Th.H. "The Concept of Arcadia-The People, their Land, and their Organization", en NIELSEN, Th.H. y ROY, J., *Defining Ancient Arcadia*, *CPCActs* 6, Copenhagen, 16-79.
- NILSSON 1961: NILSSON, M. P., *Geschichte der griechisches Religion*, II, Munich (2^a ed.).
- OLIVA 1983: OLIVA, P., *Esparta y sus problemas sociales*, Madrid (trad. esp.).
- OSANNA 1996: OSANNA, M., *Santuari e culti dell'Acaia antica*, Perugia.

- OSBORNE 1996: OSBORNE, R., "Classical Landscape Revisited", *Topoi* 6, 49-64.
- O'NEIL 1981, O'NEIL, J.L. "The Exile of Themistokles and Democracy in the Peloponnese", *CQ* 31, 335 ss.
- ÖNEN 1983: ÖNEN, Ü., *Ephesus*, Izmir 1983.
- PAPAHATZIS 1976: ΑΙ ΑΙ ΟΙ Ι - / Ε, ; ., Α"ΛΦ" <Λ@ {+88V* @HAgD4(OF4H %t. 5@D424' 6V 7" 6T <45V, Atenas.
- PAPAHATZIS 1980: ΑΙ ΑΙ ΟΙ Ι - / Ε, ; ., Α"ΛΦ" <Λ@ {+88V* @HAgD4(OF4H) t. z! P' '6Vz! D6" * 45V, Atenas.
- PAPAMARINÓPOULOS 1990: ΑΙ ΑΙ 9! C3 ?A?K7?E, E., 9" <J4g". ' gTNLF45XHDj <gH, *Ergon*, 21-23.
- PAPAMARINÓPOULOS 1991: ΑΙ ΑΙ 9! C3 ?A?K7?E, E., 9" <J4g". GJb N' 8@H' gTNLF45XHDj <gH, *Ergon*, 23-25.
- PECIRKA 1973: PECIRKA, J., "Homestead Farms in Classical and Hellenistic Hellas", en FINLEY, M.I. (ed.), *Problèmes de la terre en Grèce ancienne*, Paris, 113-147.
- PETRONOTIS 1973: PETRONOTIS 1990: A+I C?; SI / G, ! ., { / 9g V80 A` 84U-Hz! D6" * \ "H Atenas.
- PÍKOULAS 1987: A3?K7! E, ' ., "GL: \$@Z FJO< J@B@D'n\" JCH E6LDJ4@H, *Horos* 5, 121-148.
- PÍKOULAS 1988: A3?K7! E, ' ., / ; `J4' 9g" 8@B@B46Z Pf D' "B` J@ 8° BOTHU@4° : O" 4 <". GL: \$@Z FJO< J@B@D'n\" JCH Atenas.
- PÍKOULAS 1993: A3?K7! E, ' ., "I @ @ 46 * V6JL@ JCH 6g JD46ZH ! D6" * \ "H, en AD' 6V45V) t) 4p < @H EL <g* D@ Ag8@B@ <OF4' 6f < GB@ * f < ! 2Z <" 4! 992-93, vol. II, Atenas, 203 ss.
- PÍKOULAS 1995: A3?K7! E, ' ., ?* 46 * V6JL@ 6" 4 V: L <". ! B` JO< 5` D42@FJ@! D' @H6' 4JO<! D6" * \ "H, Atenas.
- PÍKOULAS 1999: PIKOULAS, Y., "The Road-Network of Arcadia", en NIELSEN, Th.H. y ROY, J., *Defining Ancient Arcadia*, *CPCActs* 6, Copenhagen, 248-319.
- PREMERSTEIN 1912: VON PREMERSTEIN, A., "Griechisch-römisches aus Arkadien" *ÖJh* 15, 206 ss.
- PRITCHETT 1969: KENDRICK PRITCHETT, W., *Studies in Ancient Greek Topography*, I, Berkeley-Los Angeles.
- PRITCHETT 1969: KENDRICK PRITCHETT, W., *Studies in Ancient Greek Topography*, IV, Berkeley-Los Angeles.
- PULLON BOBLAYE 1835: PULLON BOBLAYE, M.E., *Recherches géographiques sur les ruines de la Morée*, Paris.
- RHODES 1995: P.J. RHODES, "Epigraphical Evidence: Laws and Decrees" en M.H. HANSEN (ed.), *Sources for the Ancient Greek City-State*, *CPCActs* 2, Copenhagen, 90-97.
- RIGÓPOULOS 1938: C3 ?A?K7?E, ; ., { FJ@D" J-H9" <J4g" H Atenas.
- ROBERT 1937: ROBERT, L., *Etudes anatoliennes*, Paris.
- ROBERT 1946: ROBERT, L., *Hellenica* 3, 99 ss.
- ROBERT 1980: ROBERT, L., *A travers l'Asie Mineure*, *BEFAR* 239, Paris.
- ROMAIOS 1911: CS9! 3G 5., *Aeph* 6, 150 ss.
- ROUSSEL 1951: ROUSSEL, P., "Etude sur le principe d'ancienneté dans le monde

- hellénique” *MINF* 43, 123-227.
- ROY 1971: ROY, J., “Arcadia and Boeotia in Peloponnesian Affairs, 370-362 B.C.”, *Historia* 20, 569-599.
- ROY 1972: ROY, J., “Tribalism in south-western Arcadia in the Classical Period”, *AAASzeged* 20, 43-51.
- ROY 1996: J. ROY, “Polis and Tribe in Classical Arkadia”, en HANSEN, M.H. y RAAFLAUB, K. (eds.), *More Studies in the Ancient Greek Polis*, *CPC Papers* 3, Stuttgart, 107-112.
- ROY 1999: ROY, J., “The Economies of Arcadia”, en NIELSEN, Th.H. y ROY, J., *Defining Ancient Arcadia*, *CPC Acts* 6, Copenhagen, 320-381.
- RUBIO RIVERA 1997: RUBIO RIVERA, R., “Las relaciones entre aristocracia y *basileia* en la Macedonia primitiva”, en PRESEDO, F.J., GUINEA, P., CORTÉS, J.M. y URÍAS, R. (eds.), *O'Ág II Reunión de historiadores del mundo griego antiguo. Homenaje al profesor fernando Gascó*, Sevilla 1997, 127-137.
- SALMON 1959: SALMON, A., “La population de la Grèce antique” en *BABudé*, 449-476.
- SARTRE 1994: SARTRE, M., *El Oriente romano. Provincias y sociedades Provinciales del Mediterráneo oriental, de Augusto a los Severos (31 a.C.-235 d.C.)*, Madrid (trad. esp.).
- SCARTON 1941: SCARTON, R.L., *Greek Walls*, Cambridge, Mass.
- SCHWERTFEGER 1974: SCHWERTFEGER, T., “Der Achaiische Bund von 146 bis 27 v. Chr.”, *Vestigia* 19, 19-65.
- SCHWYZER 1937: SCHWYZER, E., *ZVerglSprF* 64, 41.
- SEAGER 1974: SEAGER, R.J., “The King's Peace and the Balance of Power in Greece, 396-362 BC”, *Athenaeum* 52, 36-64.
- SHEAR 1971: SHEAR, T.L., *Hesperia* 40, 243-255.
- SHERK 1969: SHERK, R.K., *Roman Documents from the Greek East*, Baltimore.
- SJÖQVIST 1954: SJÖQVIST, E., “Kaisareion”, *AIRRS* 1, 86 ss.
- SPAWFORTH 1978: SPAWFORTH, A.J.S., “Balbilla, the Euryclids and Memorials For a Greek Magnate”, *ABSA* 73, 249-260.
- SPAWFORTH 1989: CARTLEDGE, P. y SPAWFORTH, A., *Hellenistic and Roman Sparta*, Londres-Nueva York.
- SPAWFORTH 1992: SPAWFORTH, A.J.S., “Spartan Cults under the Roman Empire: some Notes”, en MOTYKA SANDERS, J. (ed.), *Laconian Studies in Honor of Hector Catling*, Atenas, 227-238.
- SPYRÓPULOS 1989: ΕΑΚC?A?K7?G, 1., *ADelt* 40 [1982], *Chr.* 118-119.
- STAVRIDIS 1988: ΣΤΑΥΡΙΔΗΣ, Α., “CT: "Ψ B@D'D'Ψ" FJ@! DP' 4B@ 46 9@Fg@ JCH I DB@8CH, AD' 6J46/ %t I @B46 EL<g'D@ ! D6"*4f < GB@ *f < Atenas.
- STEINHAUER 1973/4: GI !]; OI ?K+C, ' ., *ADelt* 29, *Chr.* 296-301.
- STIGLITZ 1967: STIGLITZ, R., *Die Grossen Göttinnen Arkadiens. Der Kultname 9g V8' 41g \und sein Grundlangen*, Viena.
- SOLIN 1974: SOLIN, H., “Bemerkerung zu einer mantineischen Namenliste”, *ZPE* 14, 270-276.
- STRUNK 1978: STRUNK, K., *Glotta* 56, 206-212.
- SVORONOS 1889: SVORONOS, I., *Études archéologiques et numismatiques I. Ulysse chez les Arcadiens et la Télégonie d'Eugammon –a propos des types monétaires de la ville de Mantinée*, Paris.

- SVORONOS 1900: **Γ' & CS; ?E, 3**, en **) 42-ZH+NO. ; @. z! DP' 42ZIT <** 197 ss.
- TE RIELE 1978: G.J.M.J. TE RIELE, “Une nouvelle loi sacrée en Arcadie”, *BCH* 102, 325-331.
- TE RIELE 1987: G.J.M.J. TE RIELE, “Hélisson entre en sympolitie avec Mantinée: une nouvelle inscription d'Arcadie”, *BCH* 111, 167-188.
- THÈMELIS 1999: **1+9+7/G, A., ! DP' \ " 9gFFZ<Q**, Atenas.
- THOMPSON 1937: THOMPSON, H.A., en *Hesperia* 6, 64 ss. y 225 s.
- THOMPSON-WYCHERLEY 1972: THOMPSON, H.A. y WYCHERLEY, R.E., *The Agora of Athens. The Athenian Agora*, XIV.
- THOMPSON 1983: THOMPSON, W.E., “Arcadian Factionalism in the 360s”, *Historia* 32, 149-160.
- THÜR 1985: THÜR, G., “Zum ***46V. gk** im Urteil aus Mantinea (*IG V²*, 262)”, en THÜR, G. (ed.), *Symposium 1985. Akten der Gesellschaft für griechische und hellenistische Rechtsgeschichte* 6, Colonia-Viena 1989, 55-69.
- THÜR 1986: THÜR, G., “*IG V²*, 159: testament oder Orakel?”, en WESENER, G. (ed.), *Beitäge zur antiken Rechtsgeschichte. Festschrift A. Kränzlein*, Graz, 129-135.
- THÜR-TAEUBER 1994: THÜR, G. y TAEUBER, H., *Prozessrechtliche Inschriften der griechischen Poleis. Arkadien*, Viena.
- TORELLI-GRECO 1983: TORELLI, M. y GRECO, E., *Storia dell'urbanistica. Il mondo greco*, Roma-Bari.
- TORELLI-MAVROJANNIS 1997: TORELLI, M. y MAVROJANNIS, Th., *Guida della Grecia*, Milán.
- TOULOUMAKOS 1985: TOULOUMAKOS, J., *Die theoretische Begründung der demokratie in der klassischen Zeit Griechenlands*, Munchen.
- TSIOLIS 1995: TSIOLIS, V., “El *Thersilion* de Megalópolis: funciones y cronología”, *Gerión* 13, 47-68.
- TSIOLIS 1997 a: TSIOLIS, V., “Teoría, propaganda y pragmatismo en la planificación urbana. El caso de las ciudades de Arcadia”, en PLÁCIDO, D., ALVAR, J., CASILLAS, J.M. y FORNÍS, C. (eds.), *Imágenes de la Polis, I Reunión de historiadores del mundo griego antiguo*, Madrid, 161-177.
- TSIOLIS 1997 b: TSIOLIS, V., “La génesis del poder euriclida y aspectos de la política augustea en el Peloponeso”, en PRESEDO, F.J., GUINEA, P., CORTÉS, J.M. y URÍAS, R. (eds.), *O'Ág II Reunión de historiadores del mundo griego antiguo. Homenaje al profesor Fernando Gascó*, Sevilla, 443-449.
- TSIOLIS 2002: TSIOLIS, V., “Damofón, Sosígenes y la introducción de los misterios eleusinos en Megalópolis”, *Eutopia* 2.1, 7-32.
- TSIOLIS e.p.: TSIOLIS, V., “Sobre los *thesmotaoroi* de Mantinea”, *Athenaeum*.
- TUPLIN 1977: TUPLIN, C.J., “Kyniskos of Mantinea”, *LCM* 2, 5-10.
- TUPLIN 1993: TUPLIN, C.J., *The Failings of Empire*, Londres.
- VALLOIS 1926: VALLOIS, R., “Le théâtre de Tegée”, *BCH*, 135-173.
- VOLLGRAFF 1938: VOLLGRAFF, W., “Notes sur une inscription d'Arcadie”, en *Mélanges E. Boisacq* II, Bruselas, 338-342.
- VOLLGRAFF 1946: VOLLGRAFF, W., “Remarques sur une inscription de Tegée”, *BCH* 70, 617-627. Einzelschriften 76, Stuttgart.
- VOYATZIS 1991: VOYATZIS, M., *The Early Sanctuary of Athena Alea at Tegea and other Archaic Sanctuaries in Arcadia*, Göteborg.
- VOYATZIS 1995: VOYATZIS, M., “Geometric Arcadia”, en MORRIS, Ch. (ed.),

- Klados. Essays in Honour of J.N. Coldstream*, Londres, 271-283.
- VOYATZIS 1999: VOYATZIS, M., "The Role of Temple Building in Consolidating Arkadian Communities", en NIELSEN, Th.H. y ROY, J., *Defining Ancient Arcadia, CPCActs 6*, Copenhagen, 130-168.
- WALBANK 1957: WALBANK, F.W., *An Historical Commentary on Polybius*, I, Oxford.
- WALBANK 1979: WALBANK, F.W., *An Historical Commentary on Polybius*, II, Oxford.
- WARD PERKINS-BALLANCE 1958: WARD PERKINS, J.B. y BALLANCE, M.H., "The Caesareum at Cyrene and the basilica at Cremna", *PBSR XXVI*, 137 ss.
- WEBER 1907: WEBER, W., *Untersuchungen zur Geschichte des Kaisers Hadrianus*, Leipzig.
- WEIL 1881: WEIL, R., "Die Familie des C. Iulius Eurykles", *MDAI(A)* 6, 10-21.
- WELLS, B., (ed.), *Agriculture in Ancient Greece*, Proceedings of the VII International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 may 1990, *Acta Instituti Atheniensis regni Sueciae*, s. 4, Estocolmo.
- WELTER 1941: WELTER, G., *Troizen und Kalaureia*, Viena.
- WICKERT 1961: WICKERT, K., *Der peloponnesische Bund von seiner Entstehung bis zum Ende des archidamischen Krieges*, Königsberg.
- WIDE- KJELLBERG 1895: WIDE, F. y KJELLBERG, L., *MDAI(A)* 20, 281-327.
- WILAMOWITZ 1900: VON WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U., "Lesefrüchte", *Hermes* 35, 536-537.
- WILHELM 1914: WILHELM, R., *ÖJh* 17, 108-116.
- WINTER 1971: WINTER, F.E., *Greek Fortifications*, Londres.
- WINTER 1987: WINTER, F.E., "Arkadian Notes I: Identification of the Agora Buildings at Orchomenos and Mantinea", *EchCl* 31 (1987), 235-246.
- WINTER 1989: WINTER, F.E., "Arkadian Notes II: the Walls of Mantinea, Orchomenos and Kleitor", *EchCl* 33 (1989), 189-200.
- WINTER 1991: WINTER, F.E., "Early Doric Temples in Arcadia", *EchCl* 35 (1989), 193-220.
- WINTER 1993: WINTER, F.E., *Greek Architectural Terracottas from the Prehistoric to the End of the Archaic Period*, Oxford.
- WINTER- WINTER 1990: WINTER, J. y WINTER, F.E., "Some Disputed Sites and Itineraries of Pausanias in the NE Peloponnesos", *EchC* 34 (1990), 249-261.
- WITTAKER, C.R. (ed.), *Pastoral Economies in Classical Antiquity*, Supplementary volume 14 of the Cambridge Philological Society, Cambridge.
- WYCHERLEY 1973: WYCHERLEY, R.E., *Literary and Epigraphical Testimonia. The Athenian Agora*, III, (1957).
- YALOURIS 1961: ' 3 7?KC/ E ; ., *Ergon*, 188 ss.
- YALOURIS 1973: ' 3 7?KC/ E ; ., *AAAth*, 39 ss.
- YEGÜL 1992: YEGÜL, F., *Baths and Bathing in Classical Antiquity*, Nueva York.
- ZAMBELLI 1971: ZAMBELLI, M., "Per la storia di Argo nella prima metà del V secolo", *RFIC* 99, 148 ss.
- ZAMBELLI 1974: ZAMBELLI, M., "Per la storia di Argo nella prima metà del V secolo", *RFIC* 102, 442 ss.

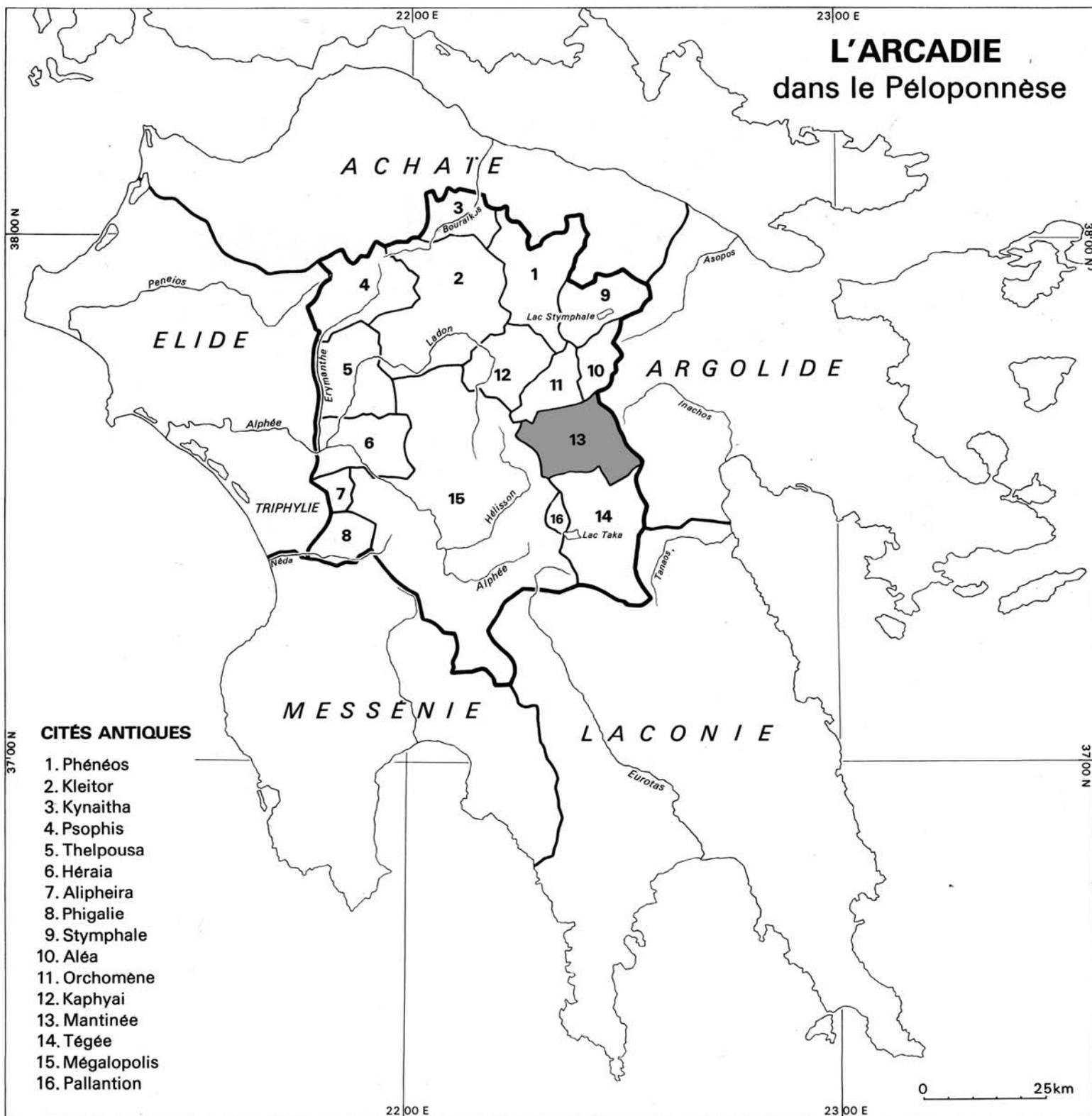


Fig. 1. Situación de Arcadia en el Peloponeso. Con sombreado (nº 13) el territorio de Mantinea (JOST 1985).

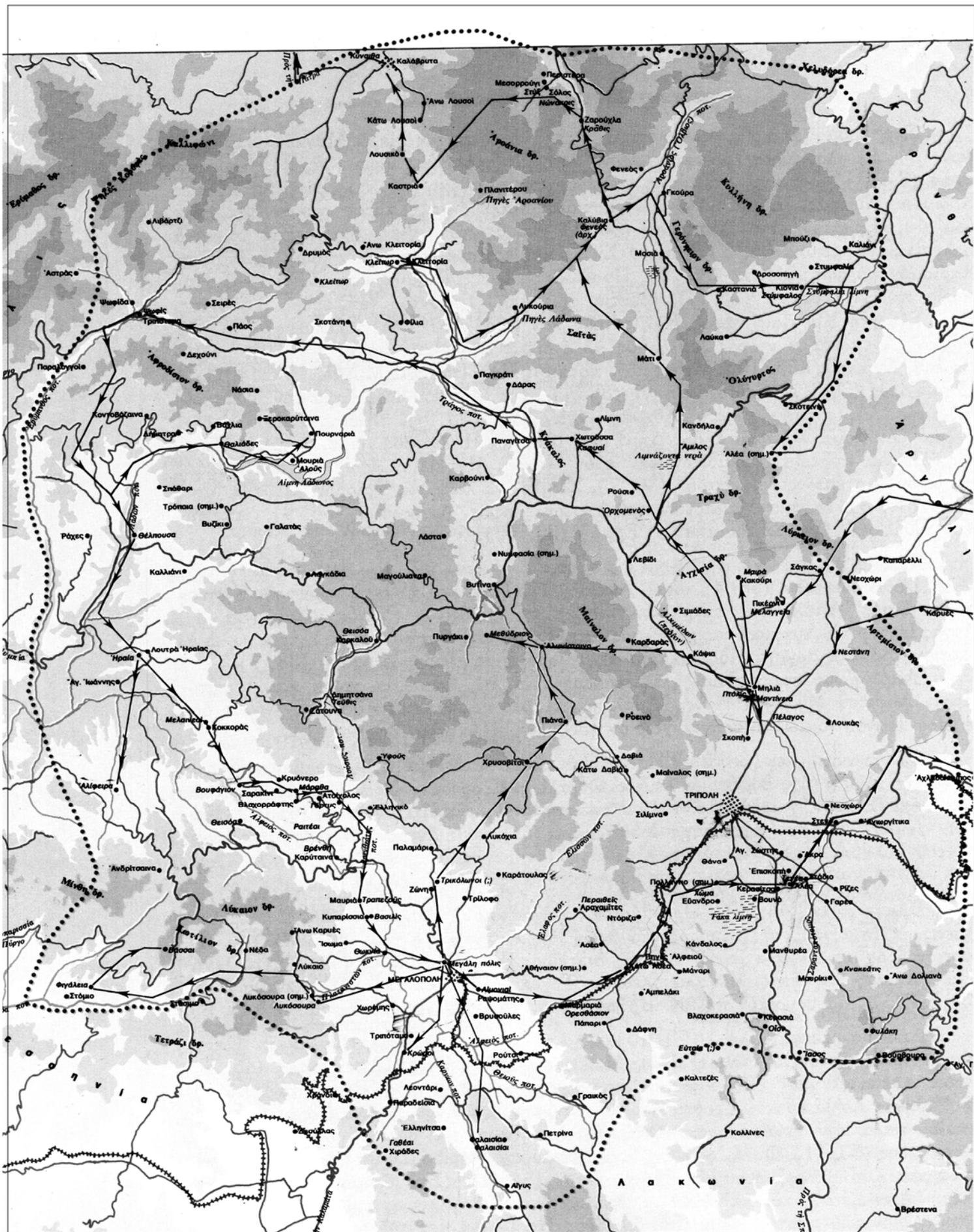


Fig. 2. Arcadia. Las flechas indican los itinerarios de Pausanias (PAPAHAZTIS 1980).

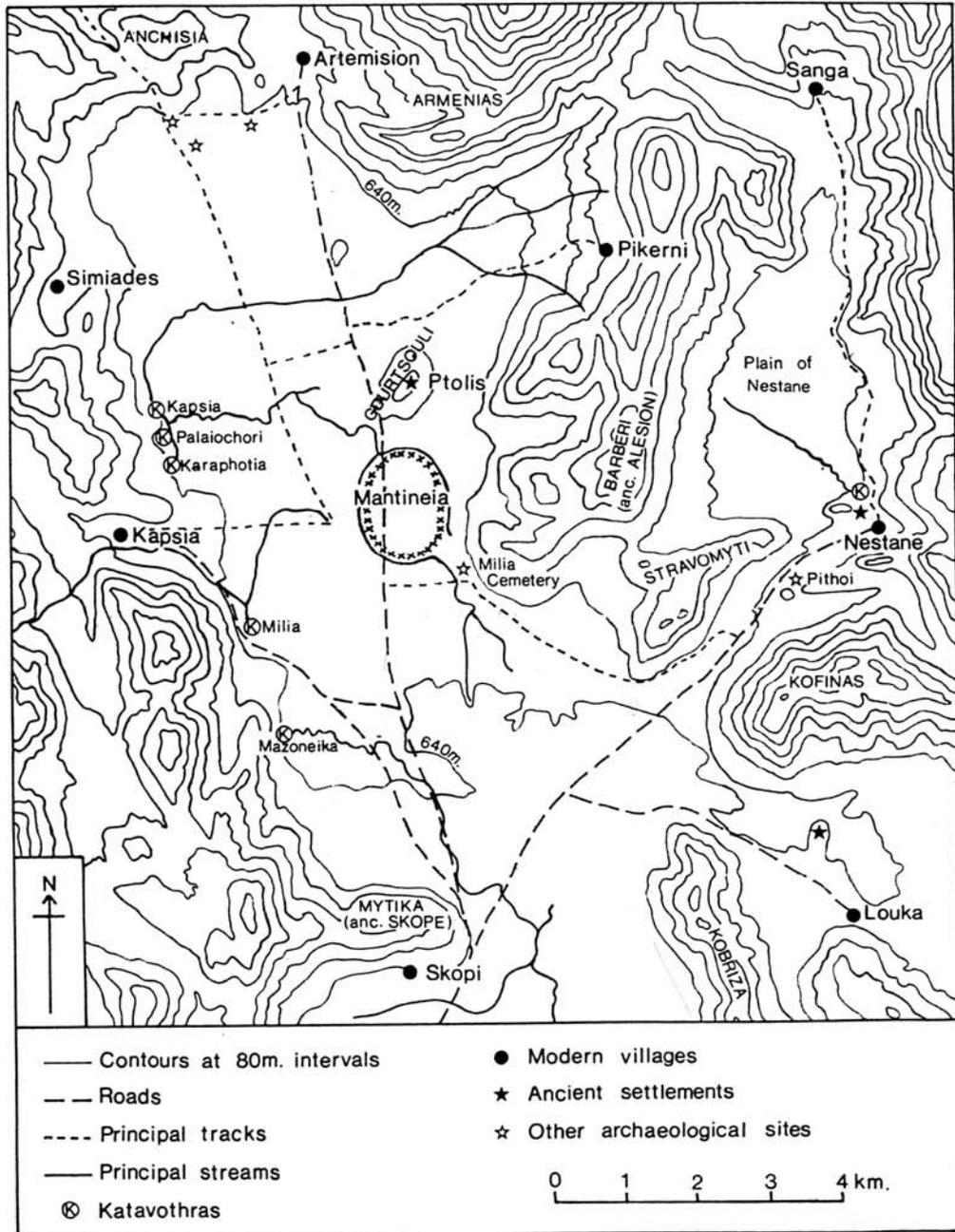


Fig. 3. El territorio de Mantinea (HODKINSON-HODKINSON 1981).

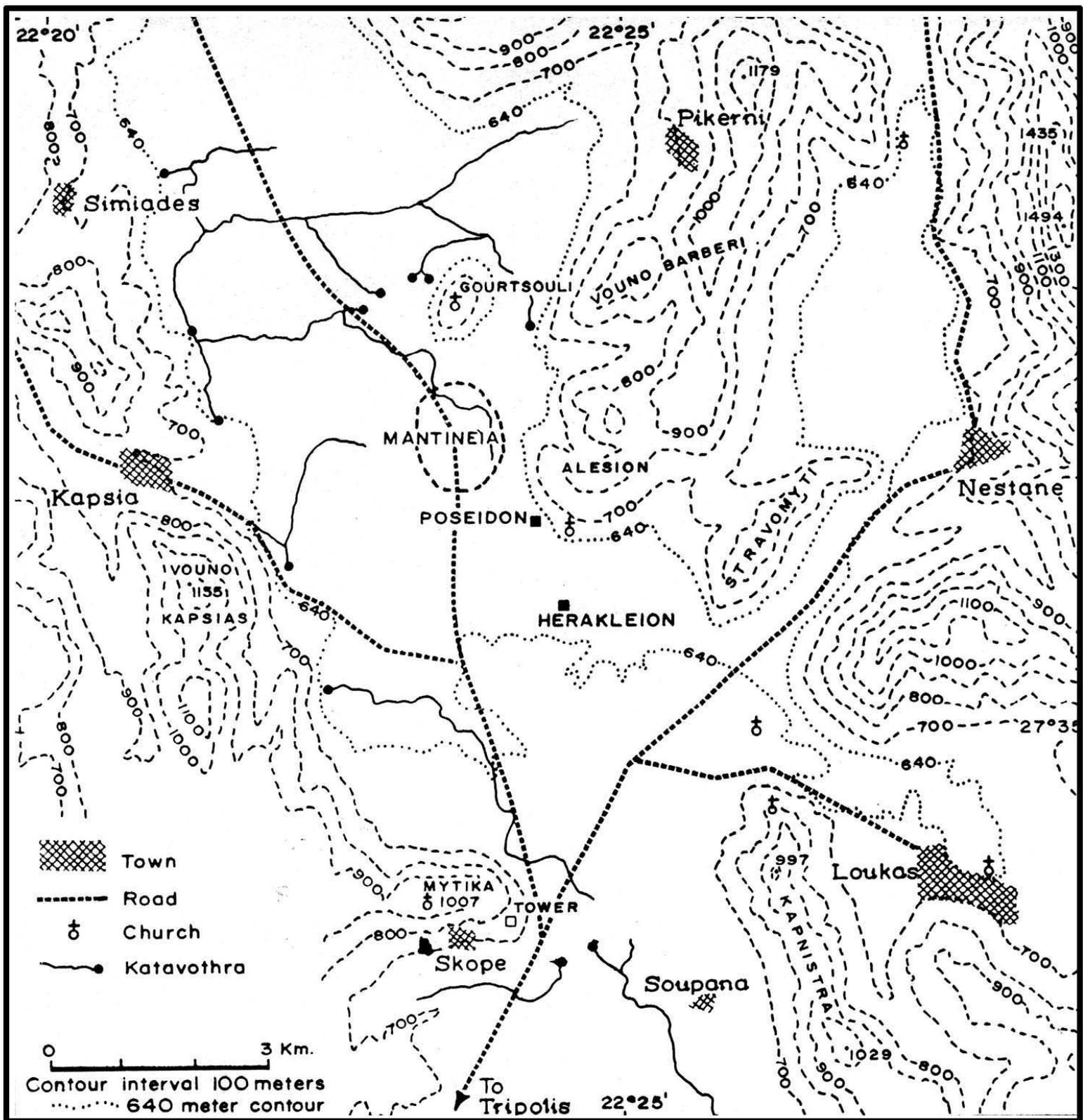


Fig. 4. Parte septentrional de la altiplanicie de Trípolis, correspondiente a la llanura de Mantinea (PRITCHETT 1969).

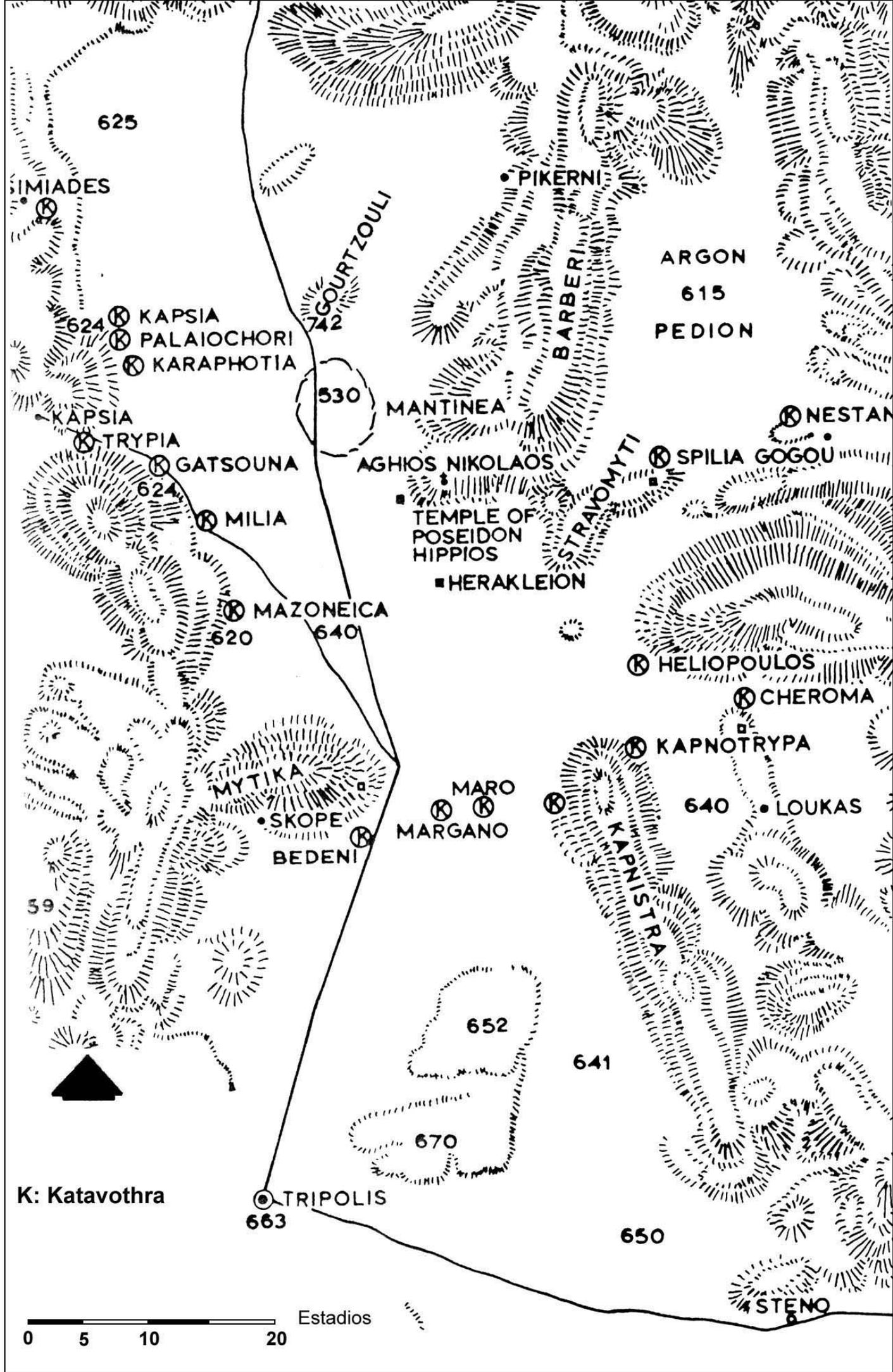


Fig. 5. Katavothres en la llanura de Mantinea y alrededores (PRITCHETT 1969).

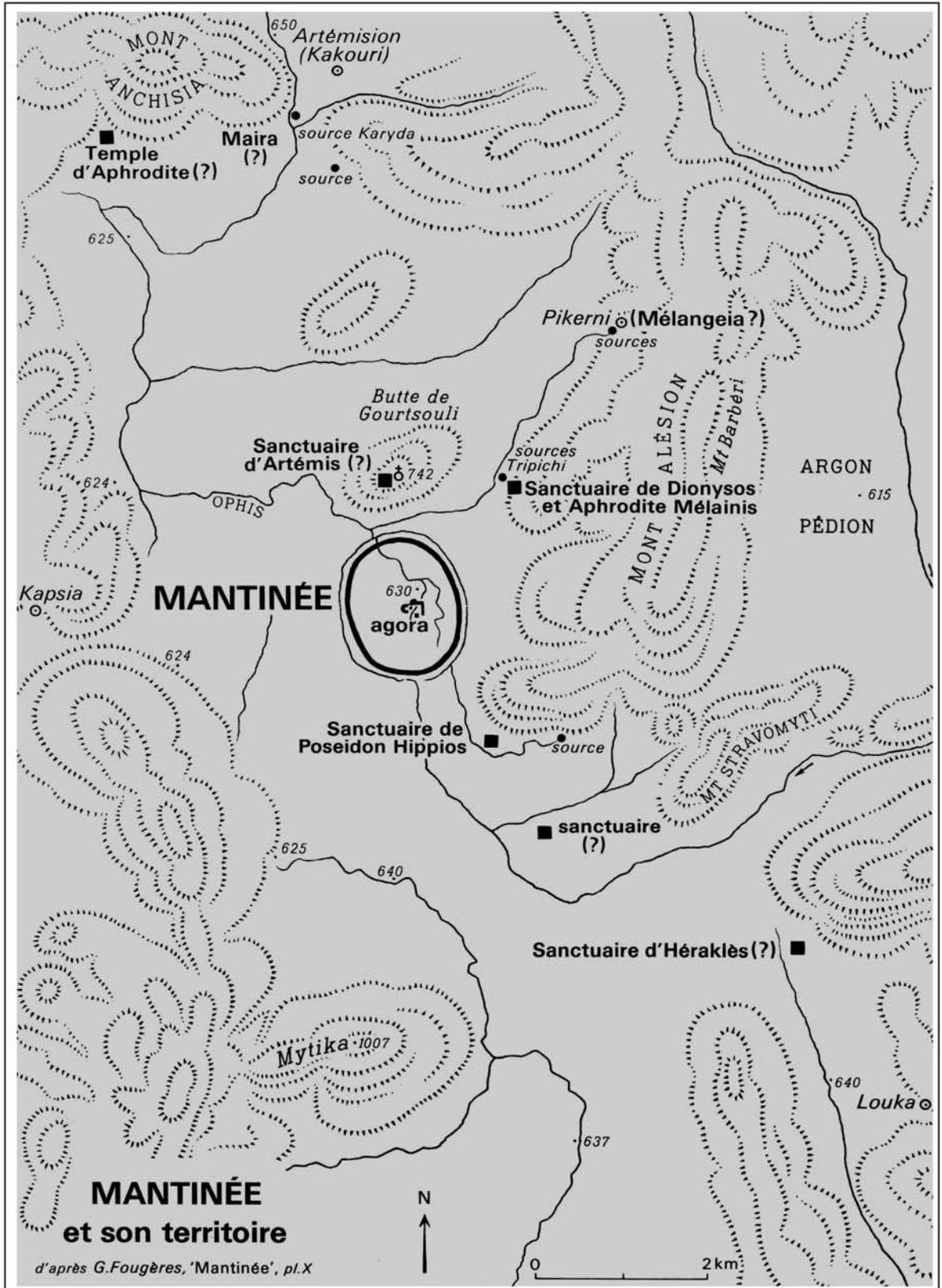


Fig. 6. El territorio de Mantinea con indicación de los principales santuarios (JOST 1985).

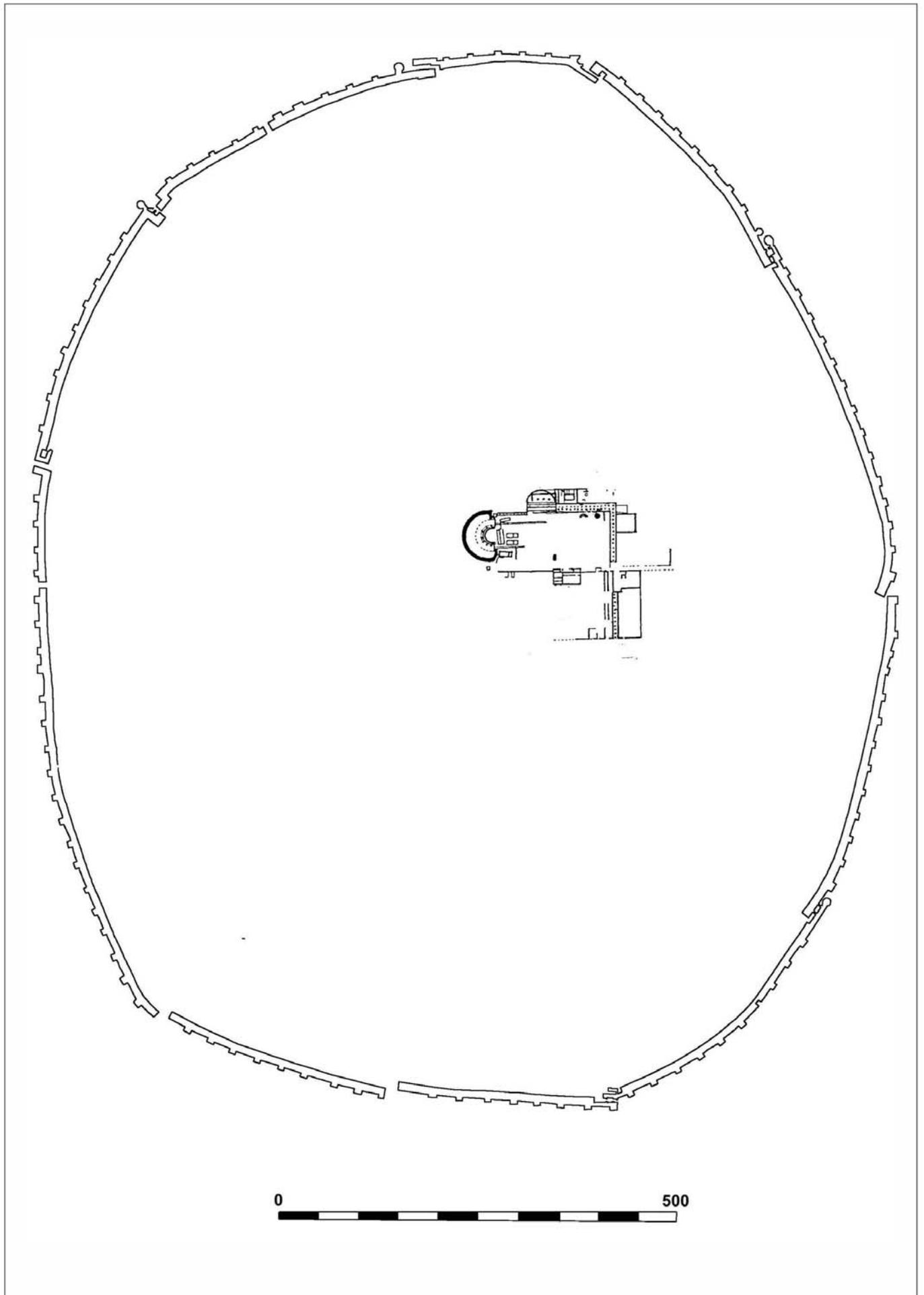
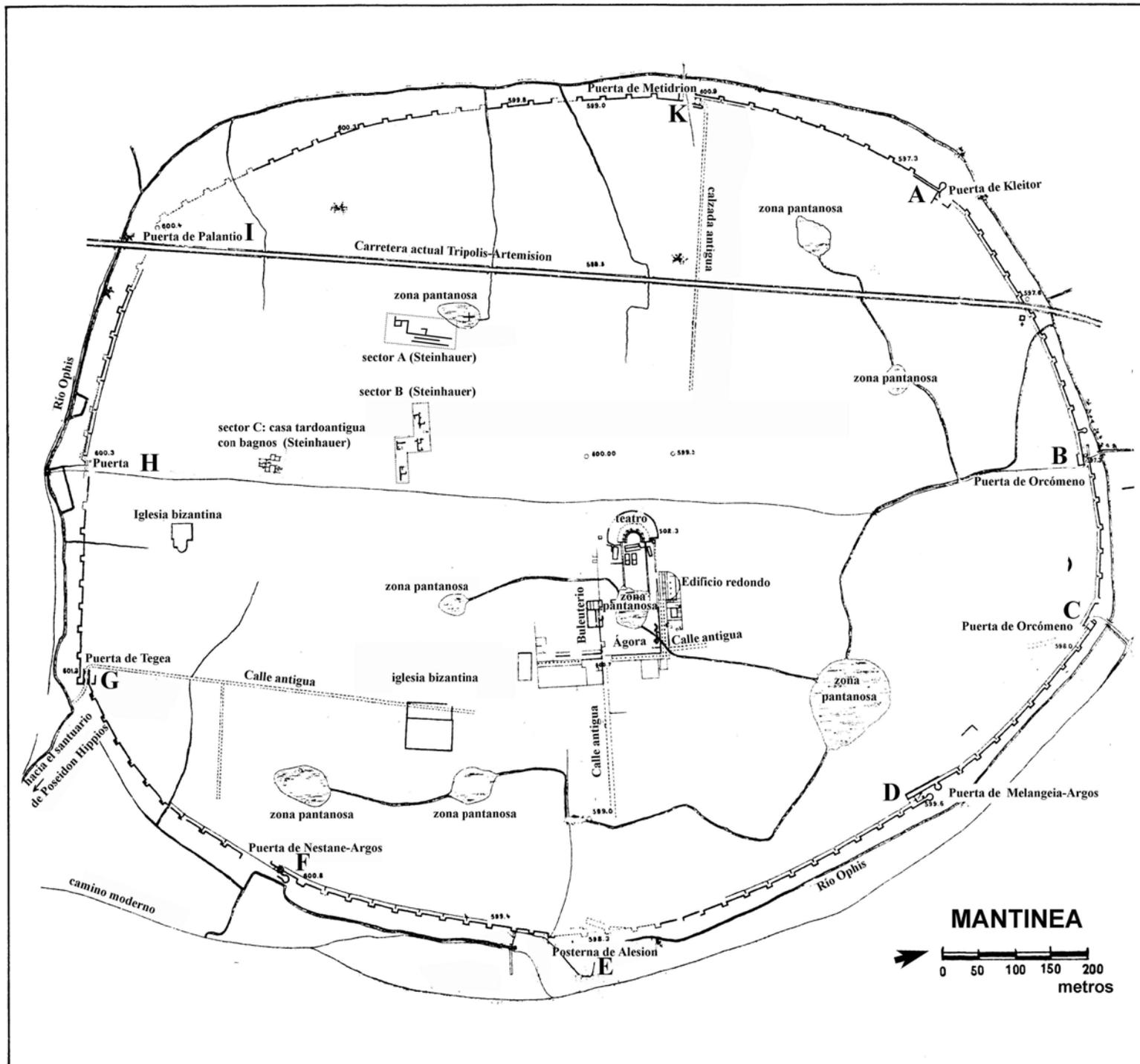


Fig. 7 : Mantinea. Planimetría general del área excavada



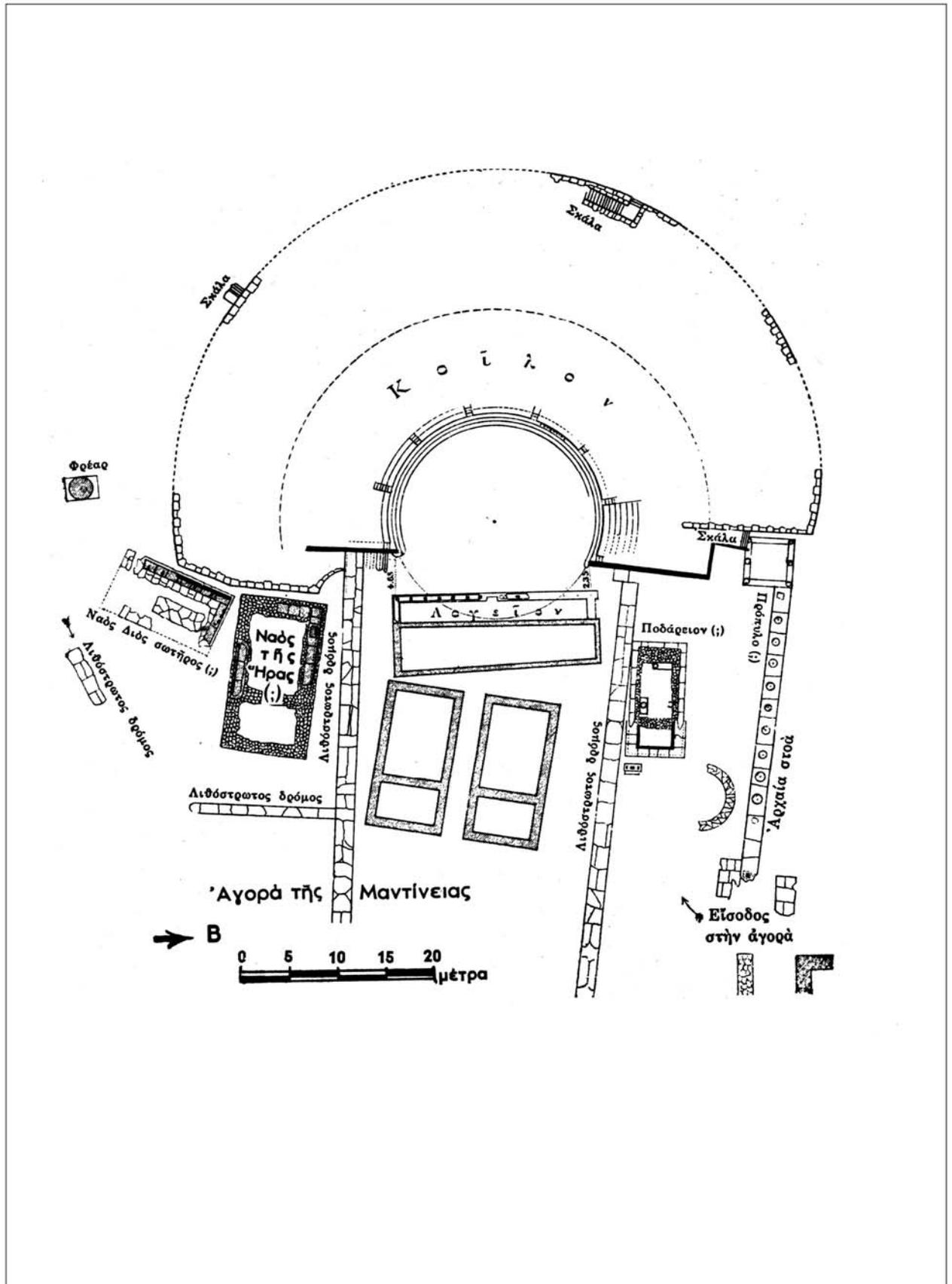


Fig. 9. Lado occidental del ágora de Mantinea según Fougères (PAPAHATZIS 1980).

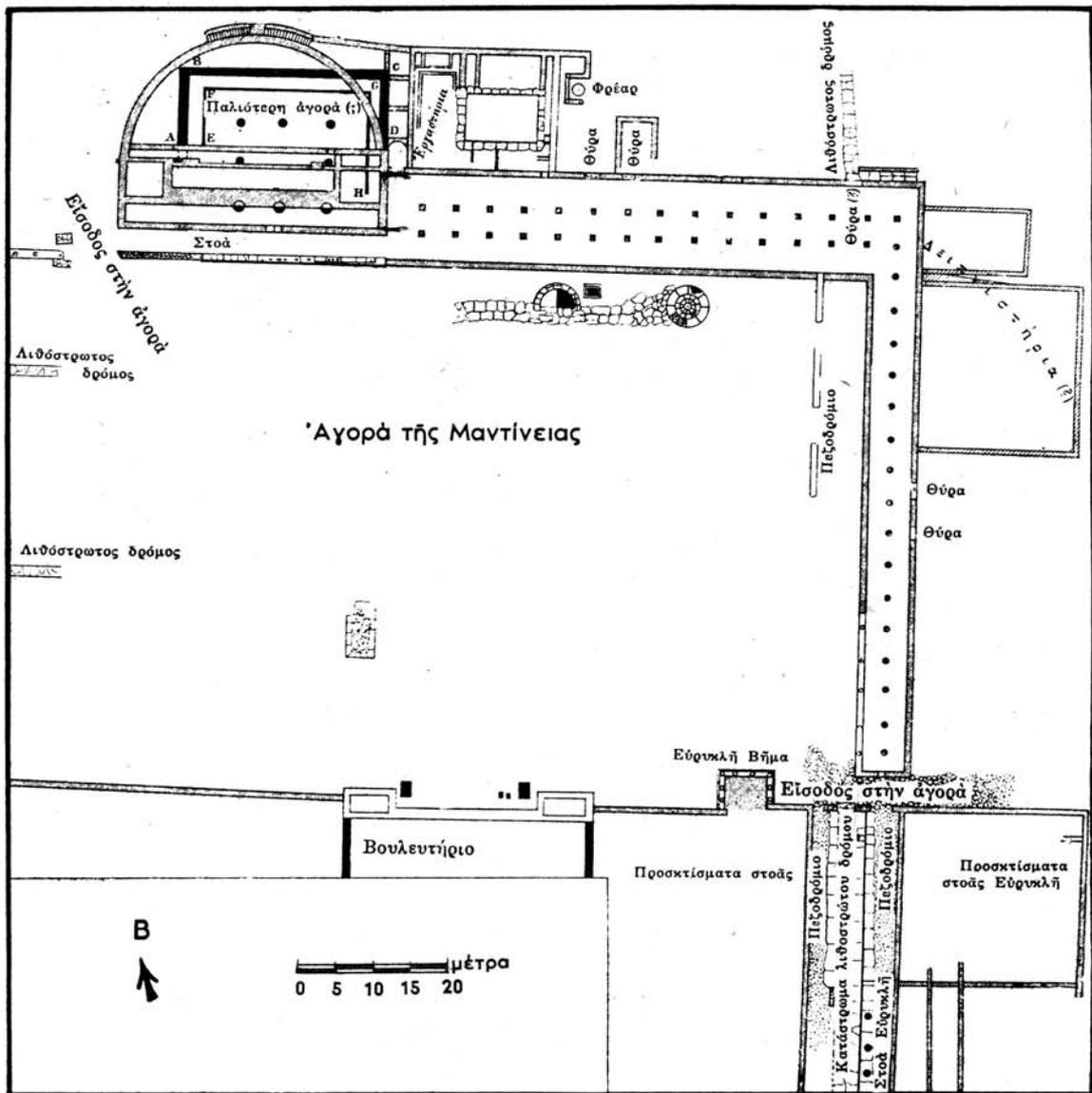


Fig. . Lado oriental del ágora de Mantinea según Fougères (PAPAHATZIS 1980).

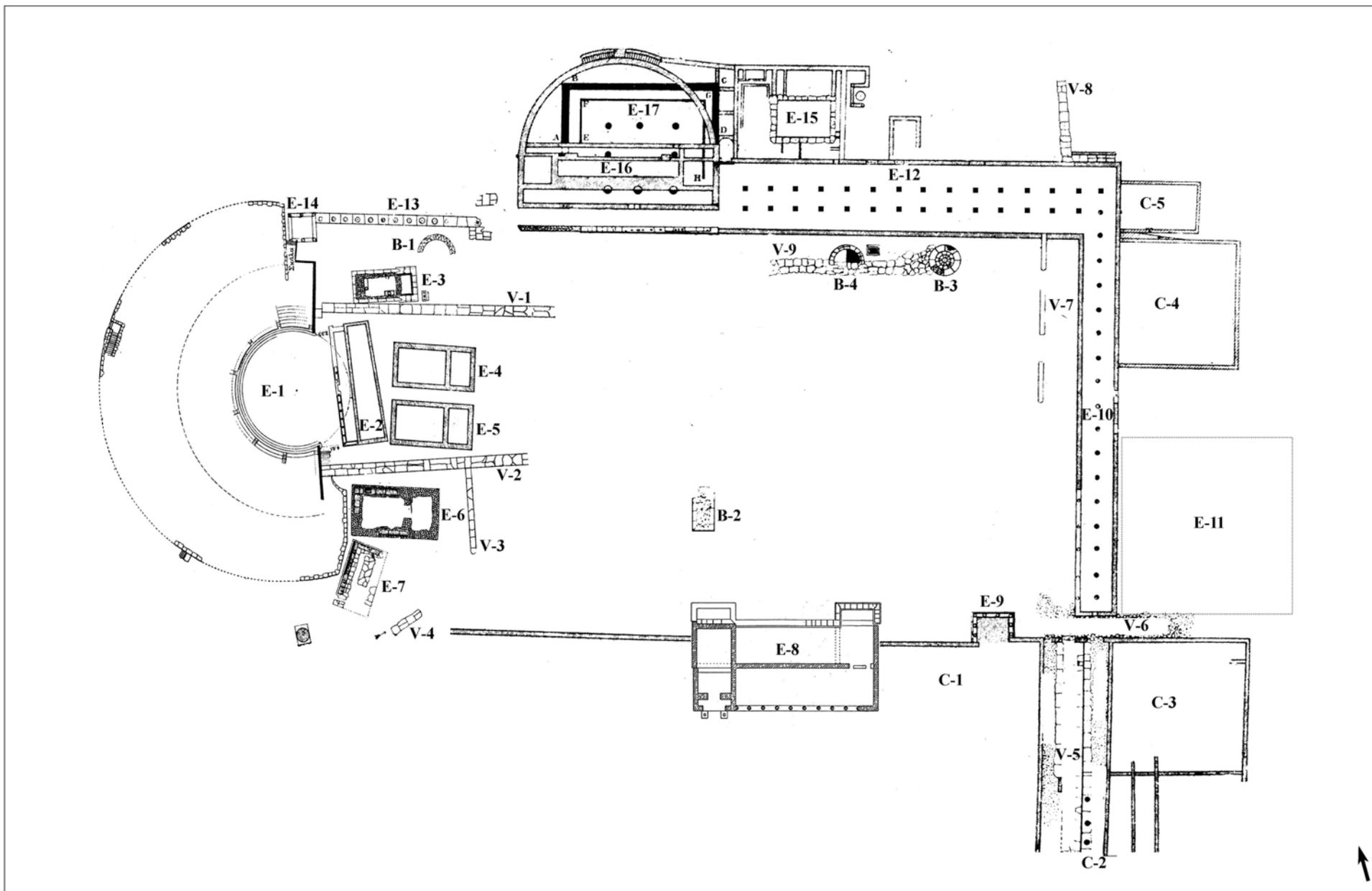


Fig. 11. Ágora. Localización de edificios (E), otras construcciones (C), bases de estatuas (B) y calzadas (V).

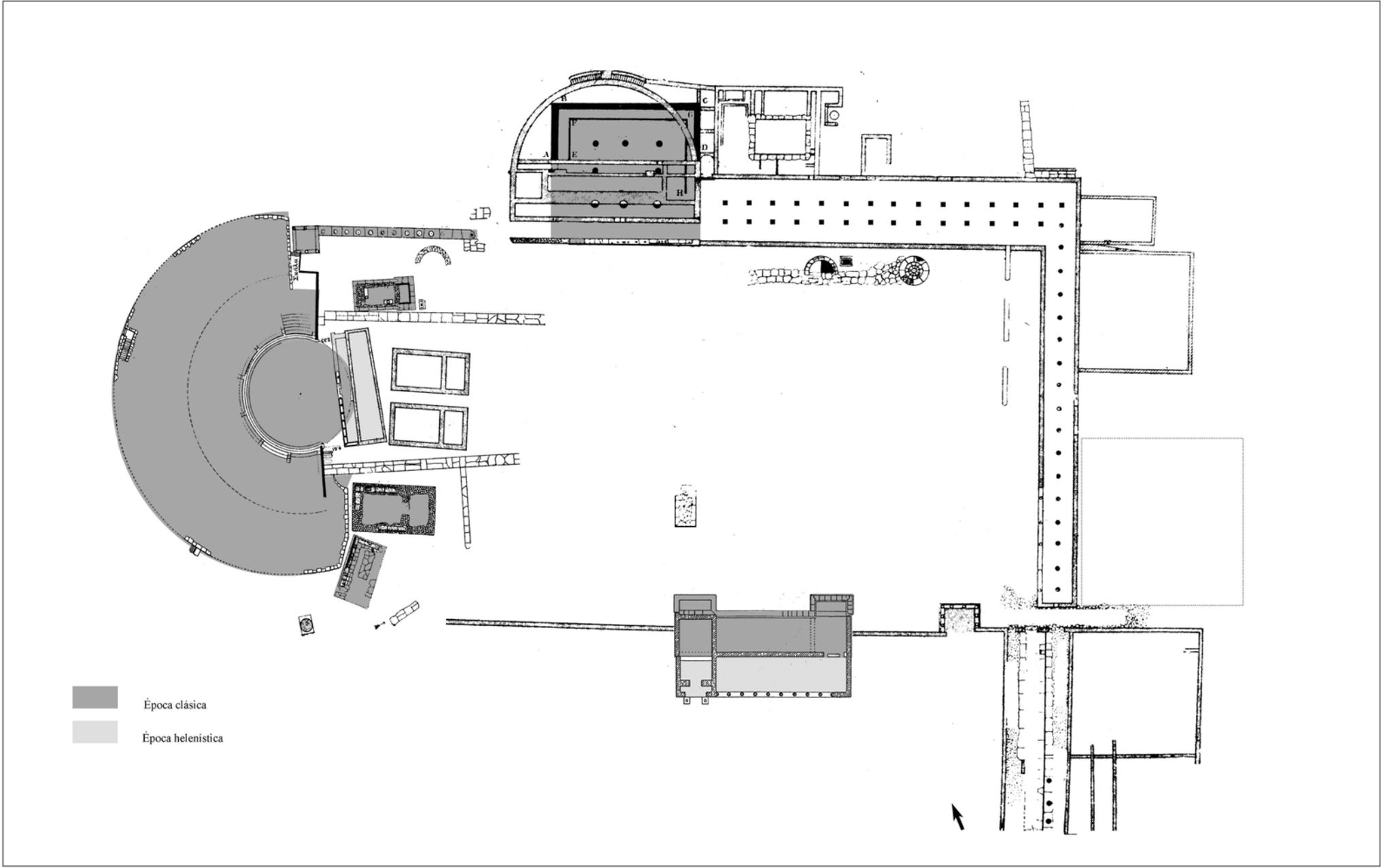


Fig. 12. Ágora. Fases. Con sombreado los edificios de época prerromana.

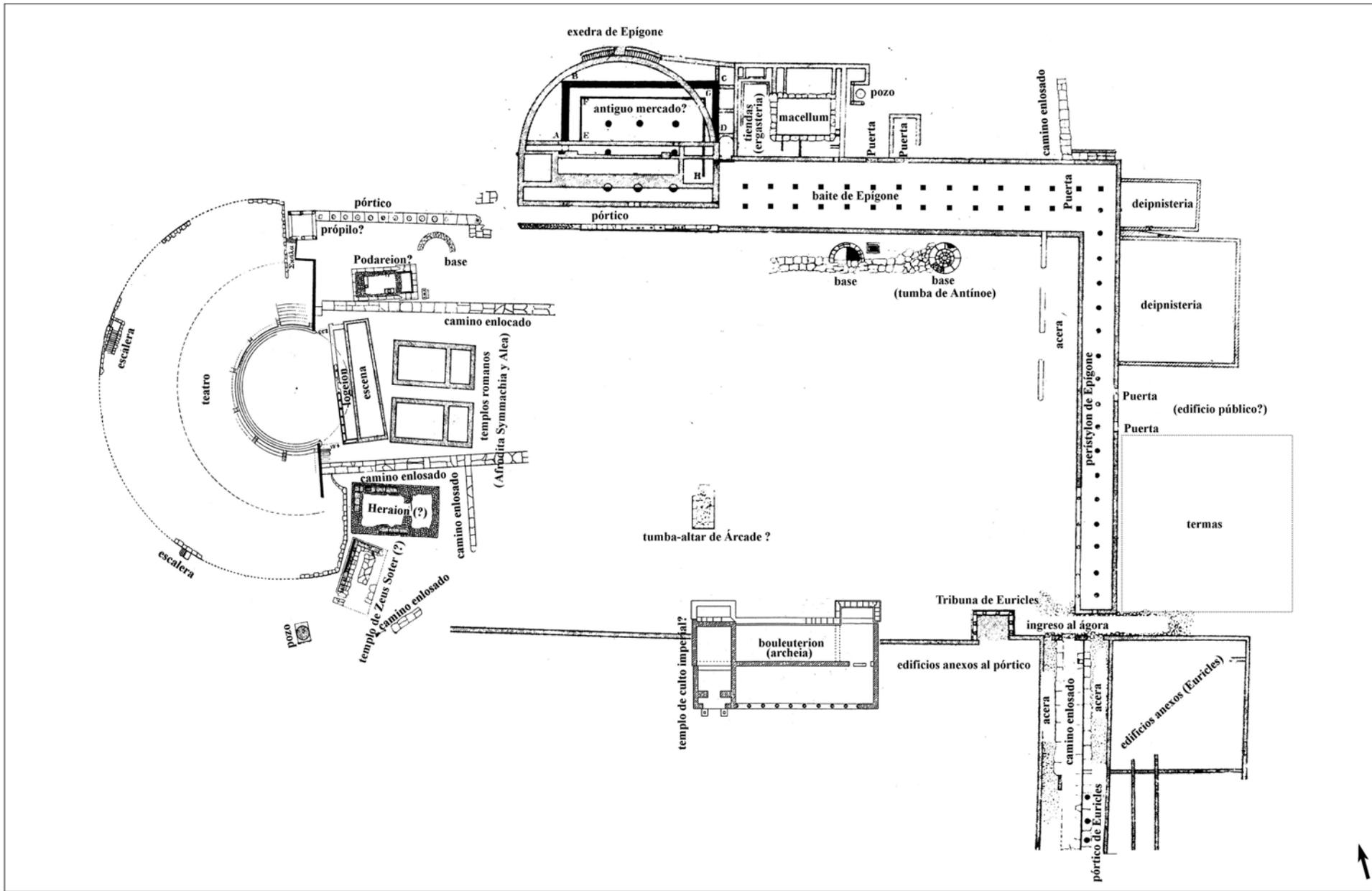


Fig. 13. Ágora. Identificaciones e interpretaciones tradicionales de los edificios.

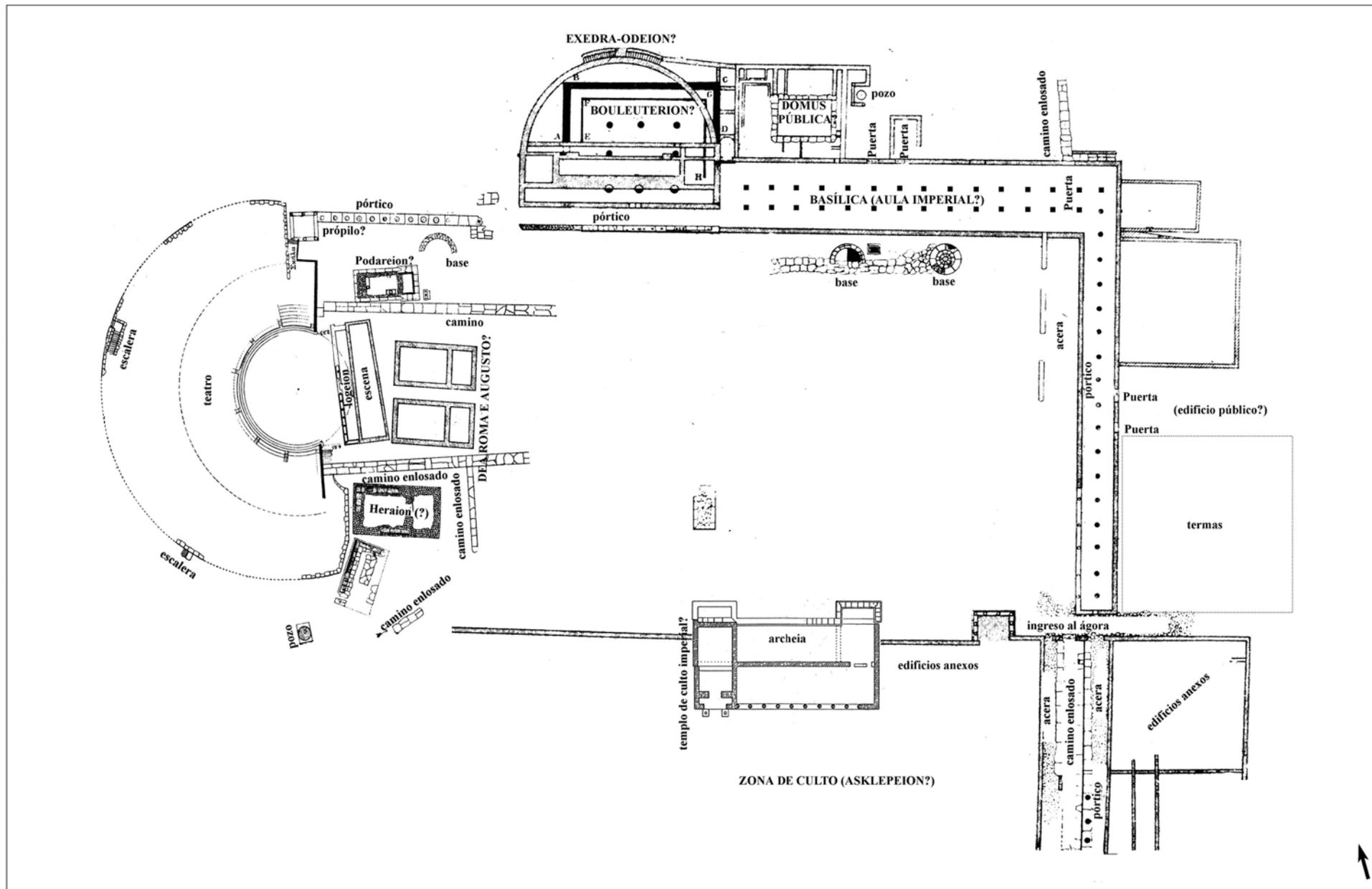


Fig.14.Ágora. Identificaciones e interpretaciones propuestas (en mayuscula, nuevas hipótesis).

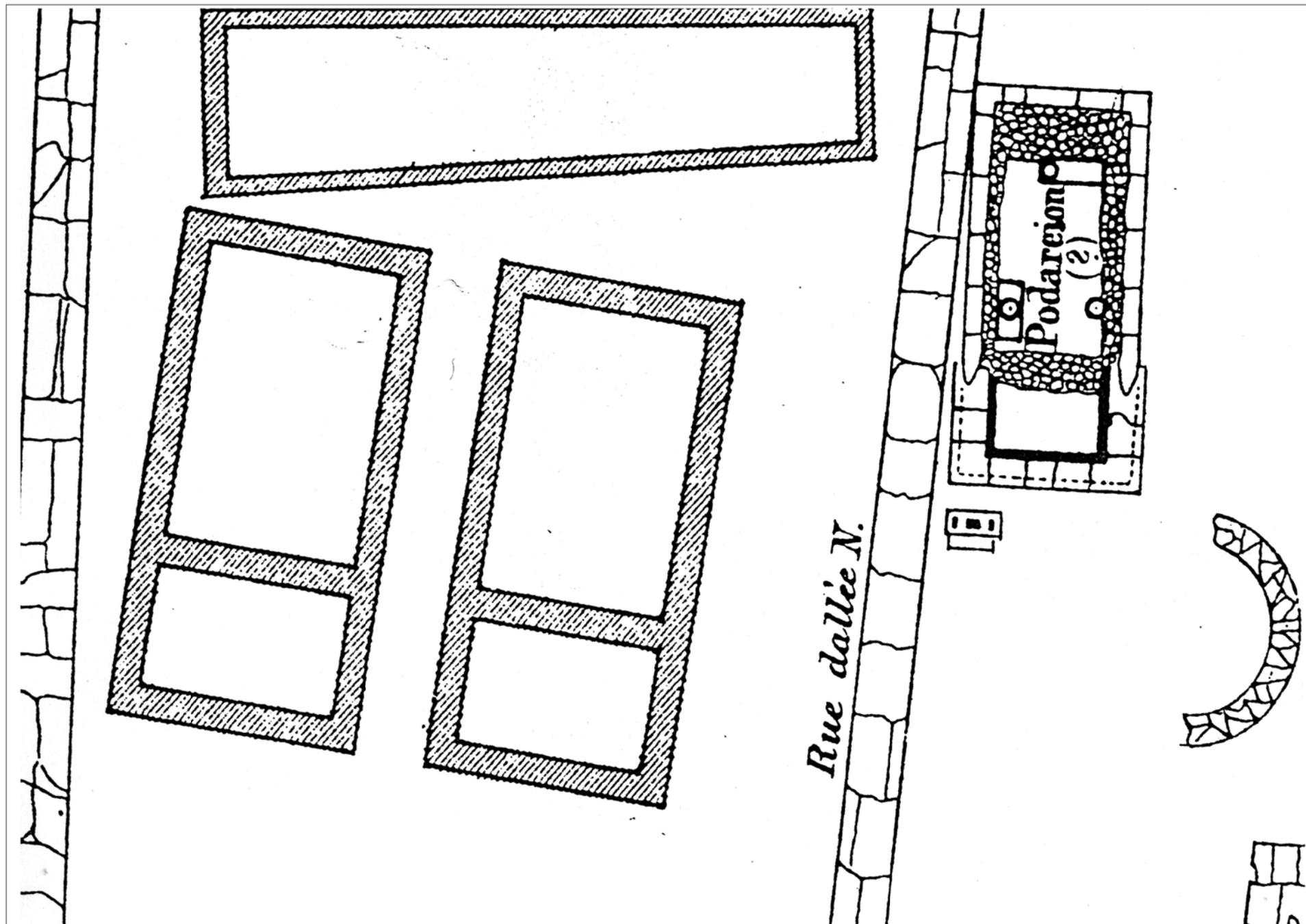


Fig. 15 . Ágora. Edificios E-3, E-4 (templos romanos) y E-2 (Podareion) [FOUGÈRES 1898, detalle].

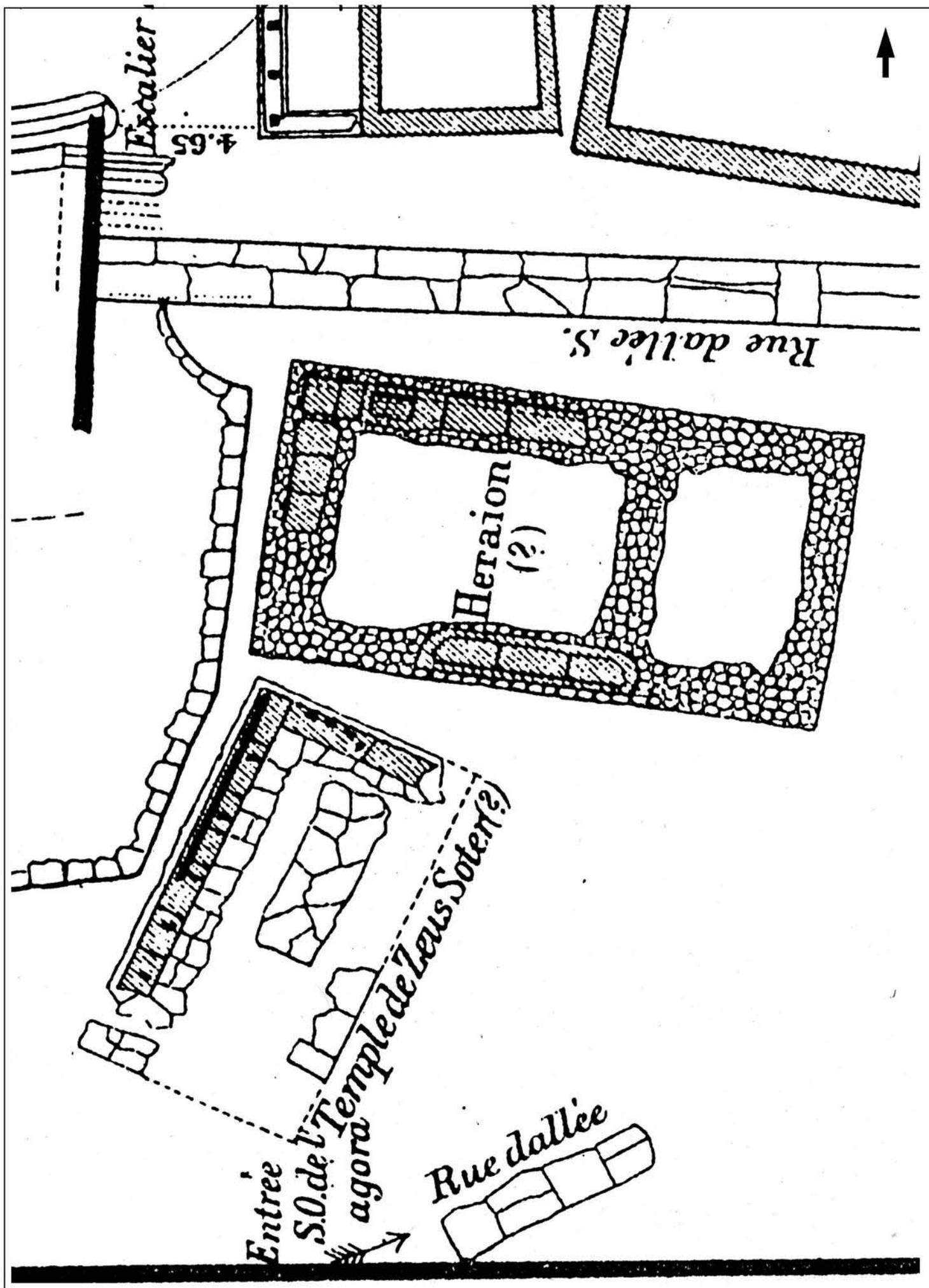


Fig. 16. Lado oeste del ágora. Templos "de Zeus" y "de Hera" (FOUGÈRES 1898).

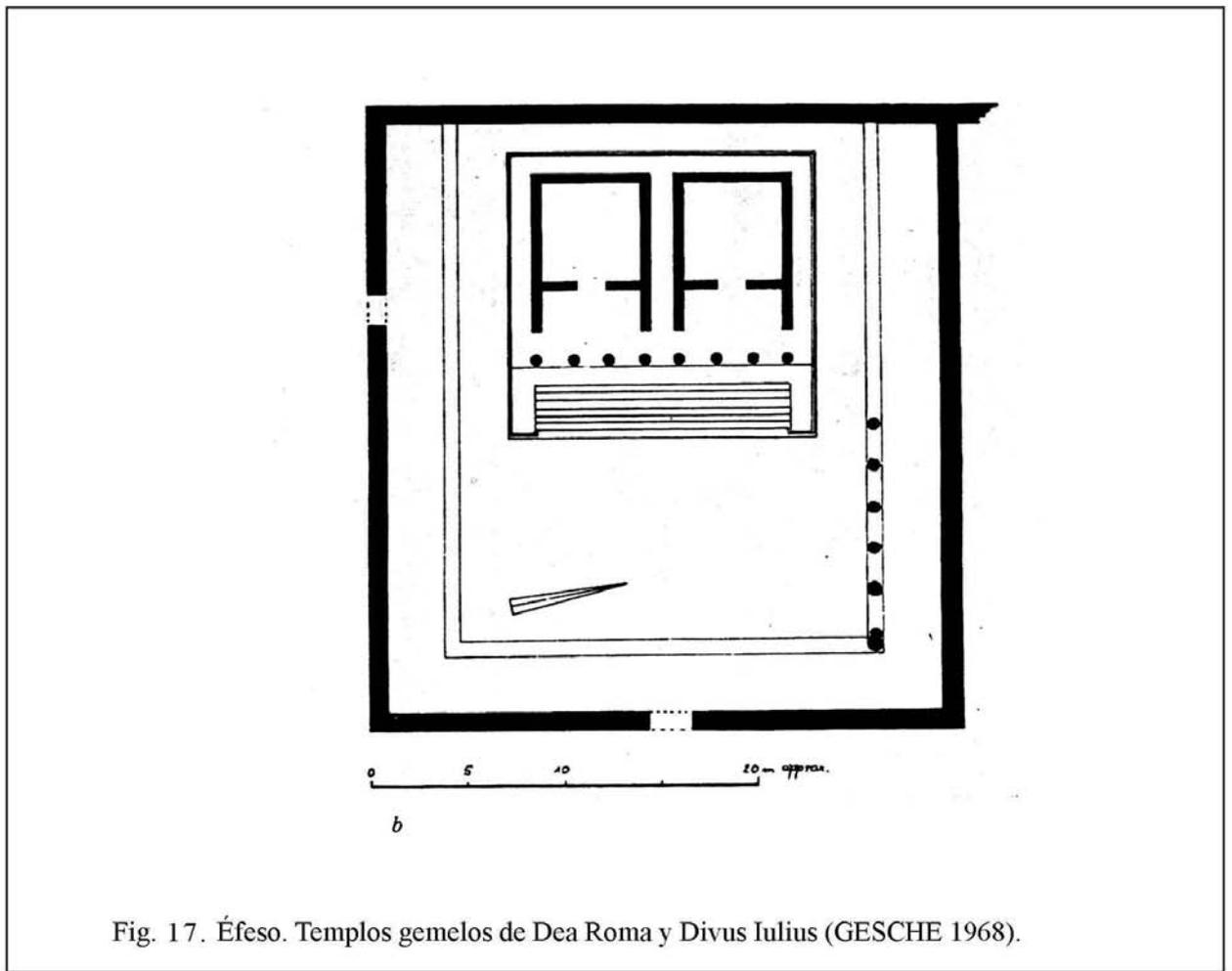


Fig. 17. Éfeso. Templos gemelos de Dea Roma y Divus Iulius (GESCHE 1968).

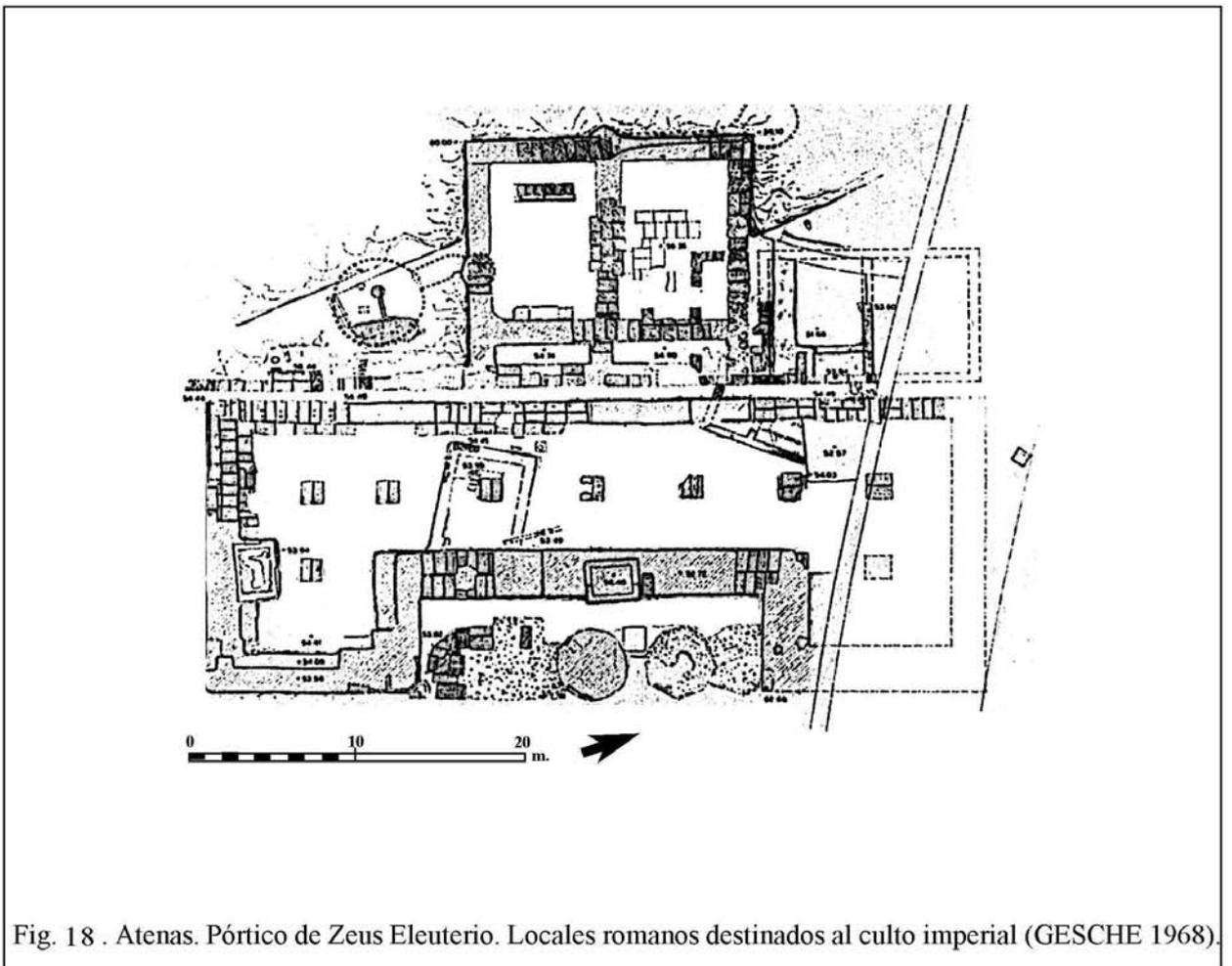


Fig. 18 . Atenas. Pórtico de Zeus Eleuterio. Locales romanos destinados al culto imperial (GESCHE 1968).

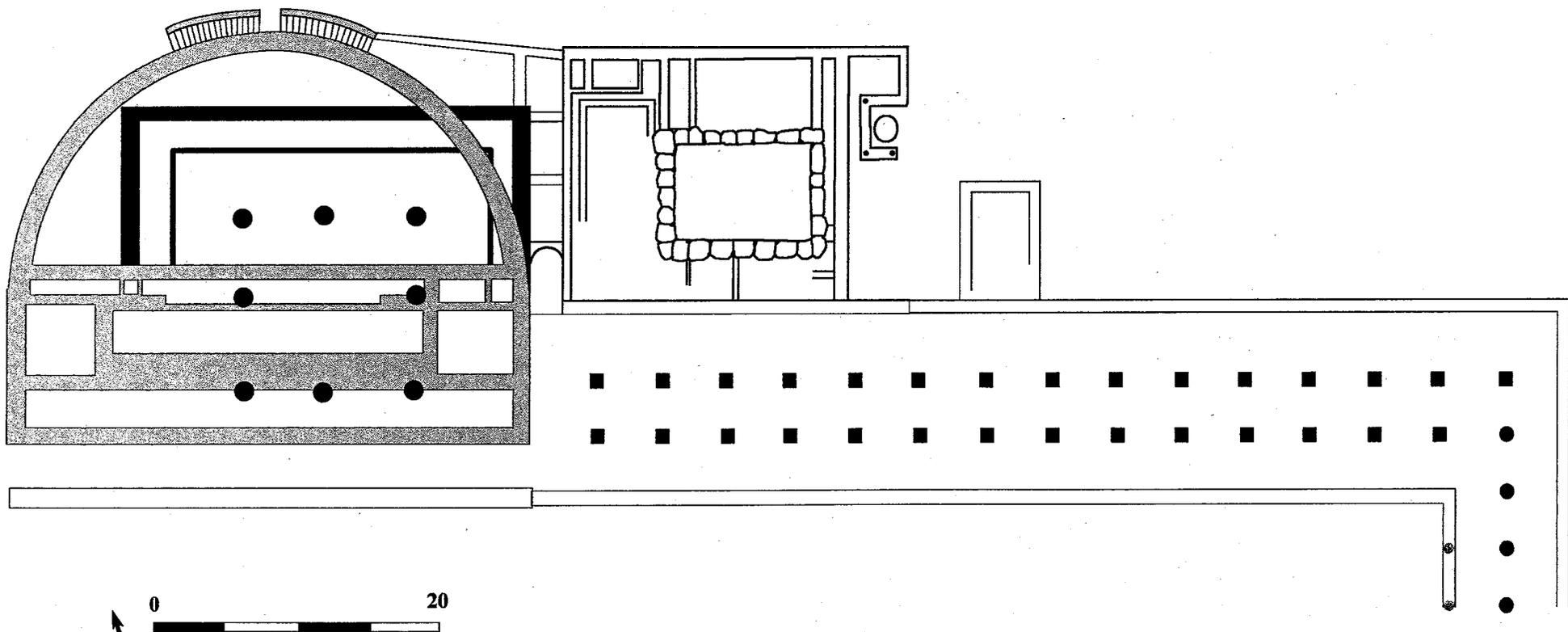


Fig. 19. Ágora. Zona norte. Edificios E-12, E-15, E-16 y E-17.

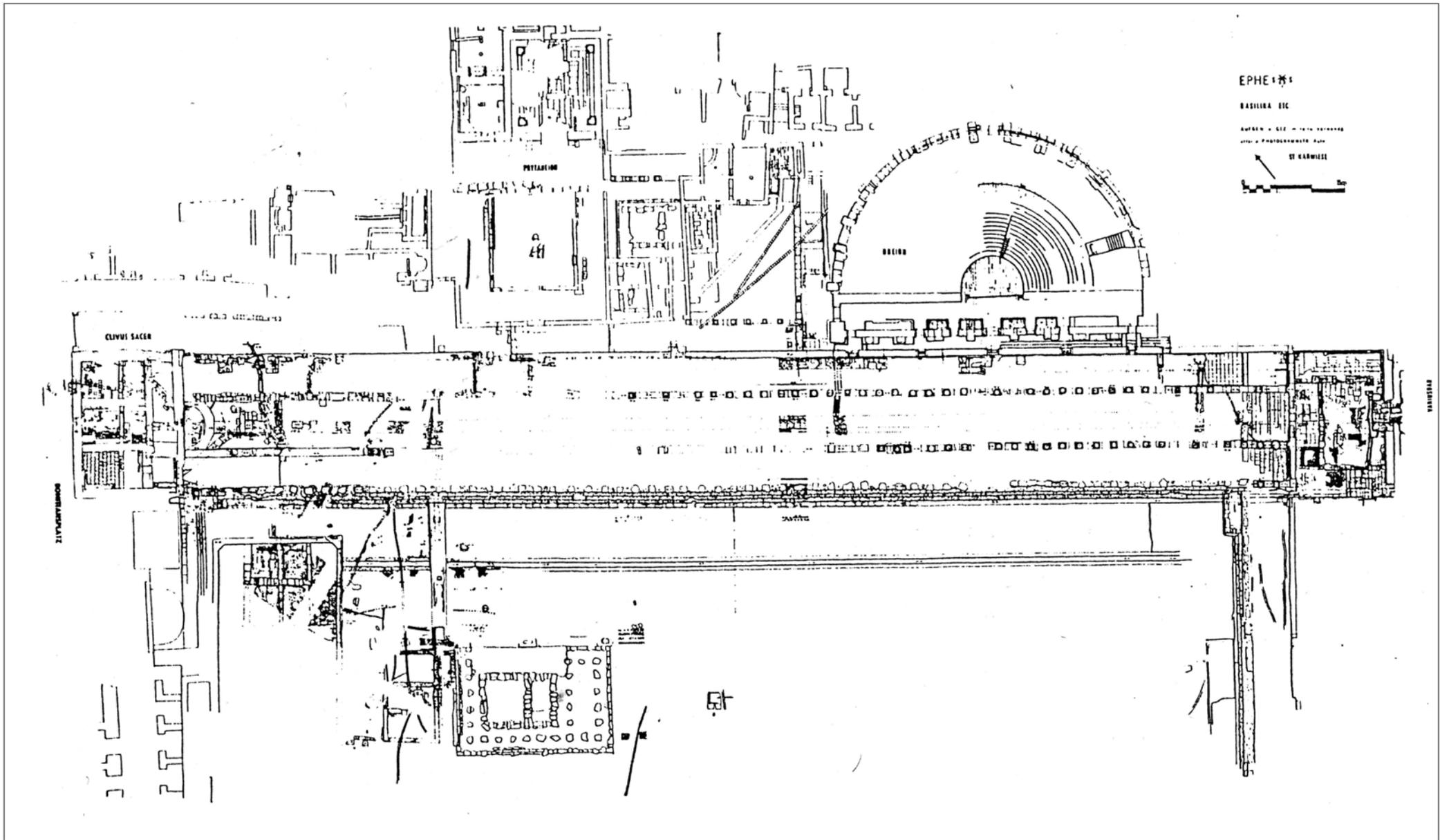


Fig. 20. Basílica y bouleuterion en el ágora civil de Éfeso (FOSSEL PESCHL 1982).

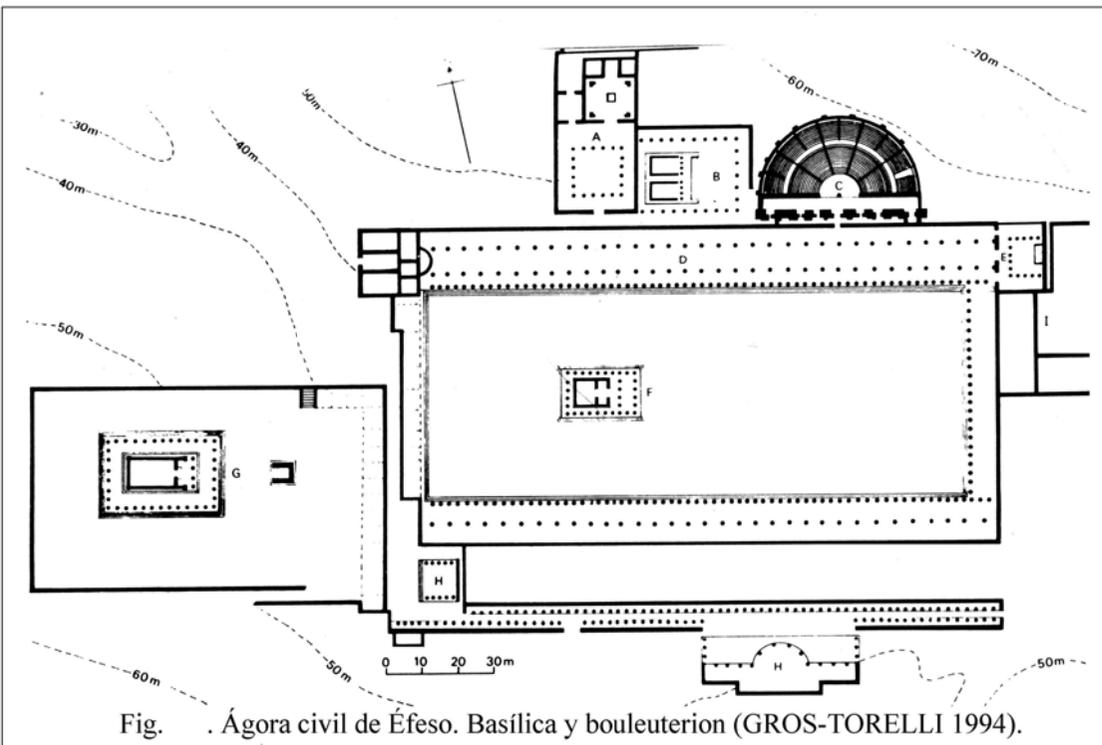


Fig. . Ágora civil de Éfeso. Basílica y bouleuterion (GROS-TORELLI 1994).

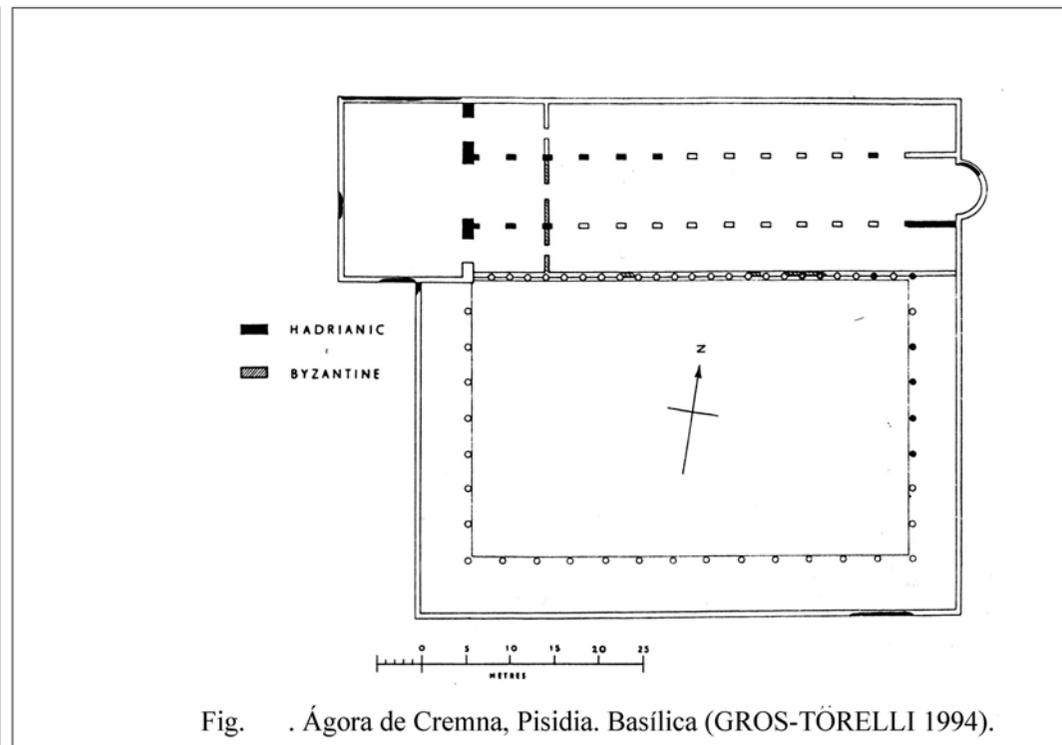


Fig. . Ágora de Cremna, Pisidia. Basílica (GROS-TÖRELLI 1994).

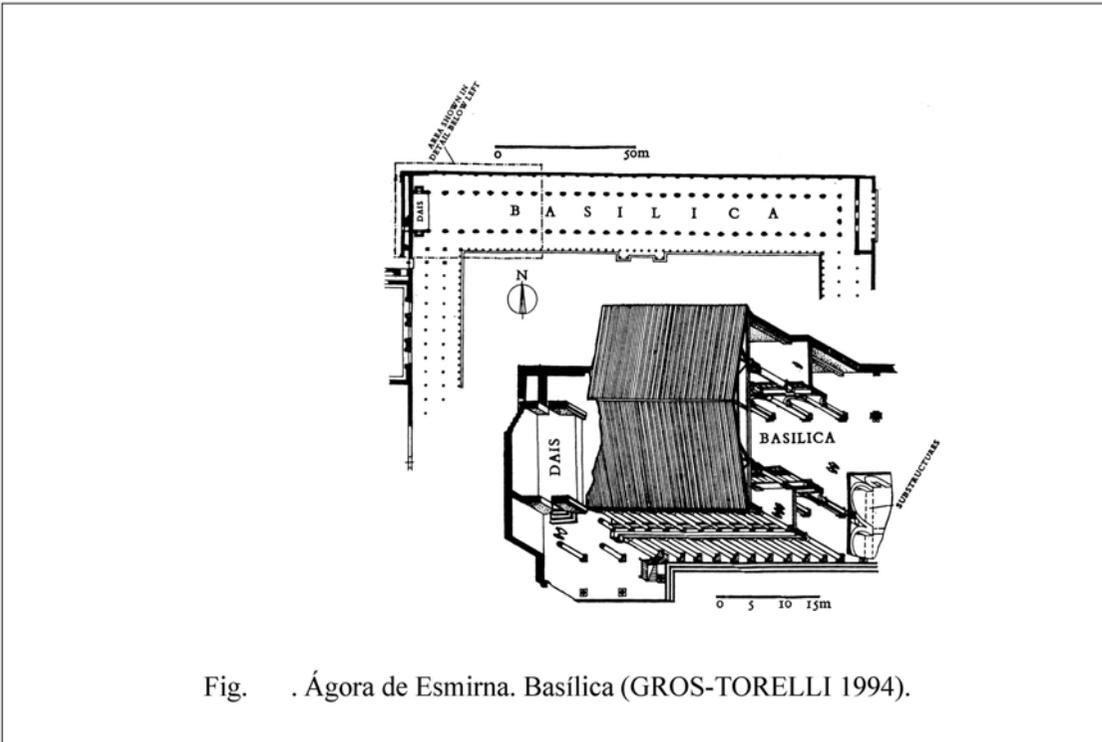


Fig. . Ágora de Esmirna. Basílica (GROS-TORELLI 1994).

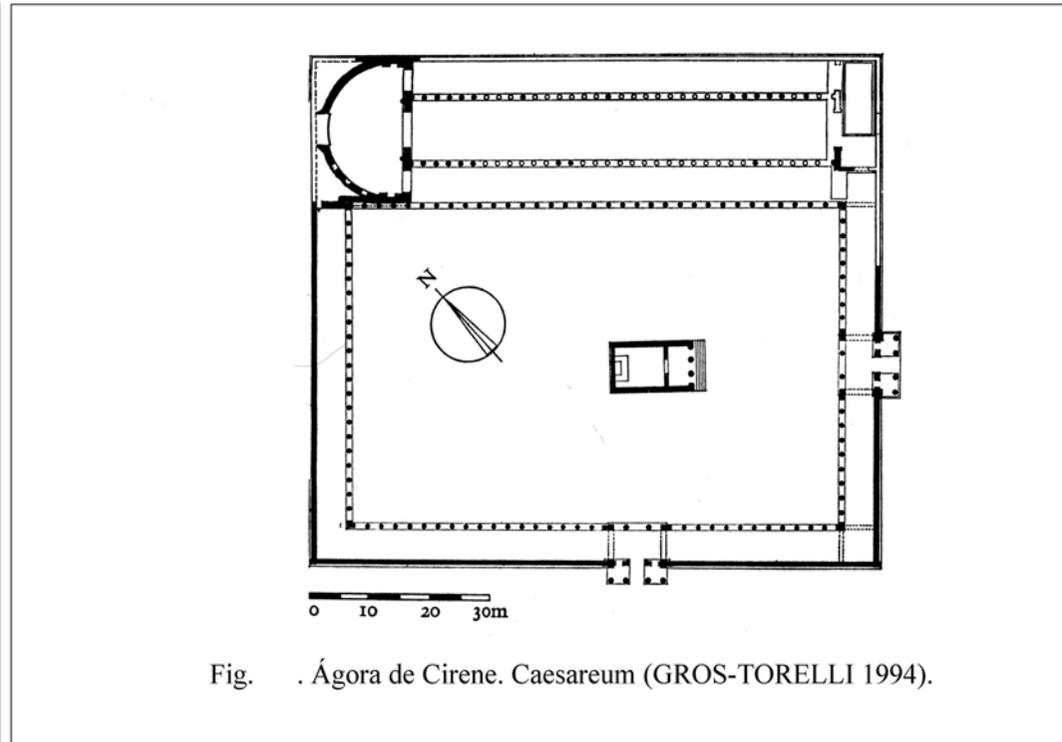


Fig. . Ágora de Cirene. Caesareum (GROS-TORELLI 1994).

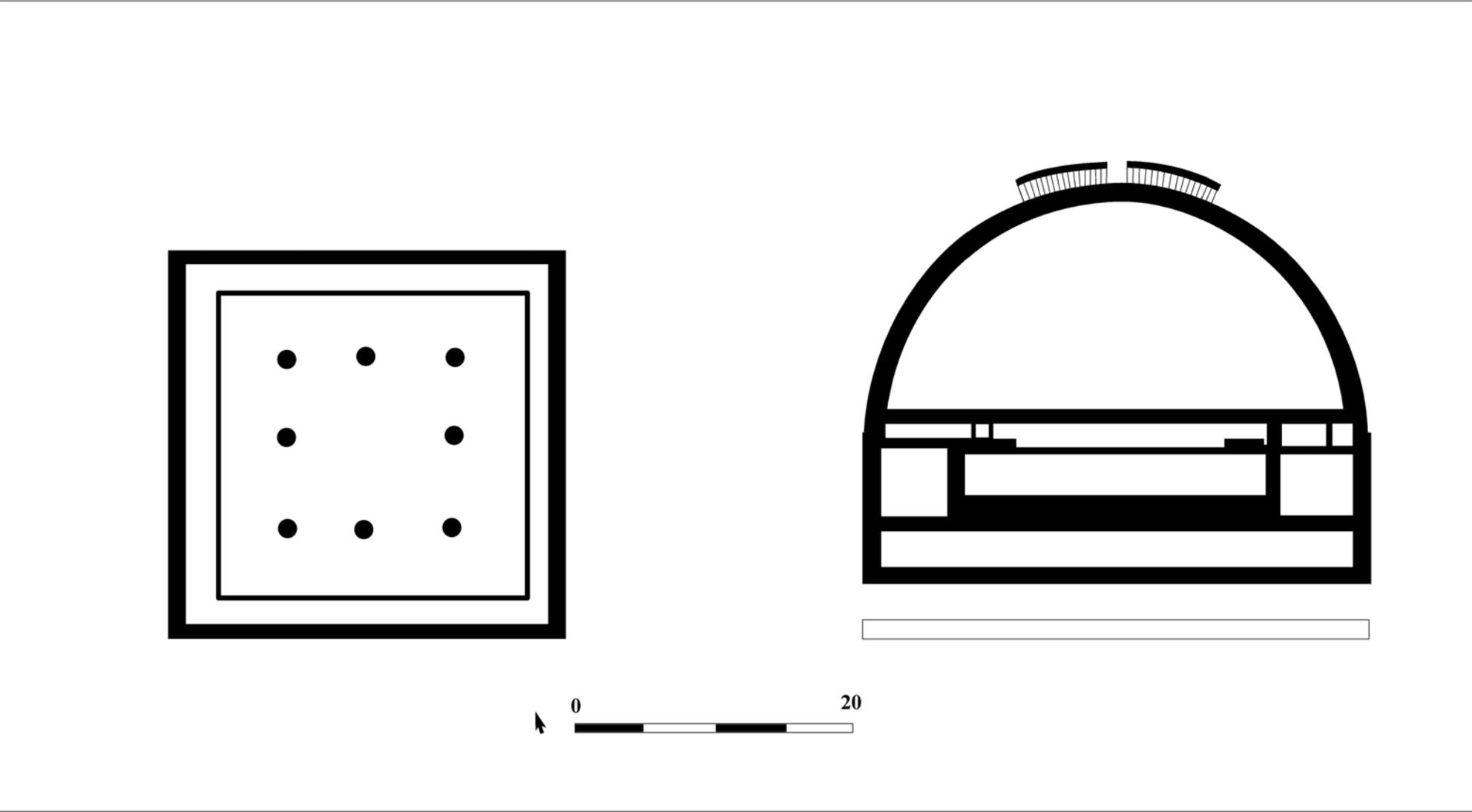


Fig. 25. Reconstrucción hipotética del edificio E-17 y planimetría esquemática del edificio E-16.

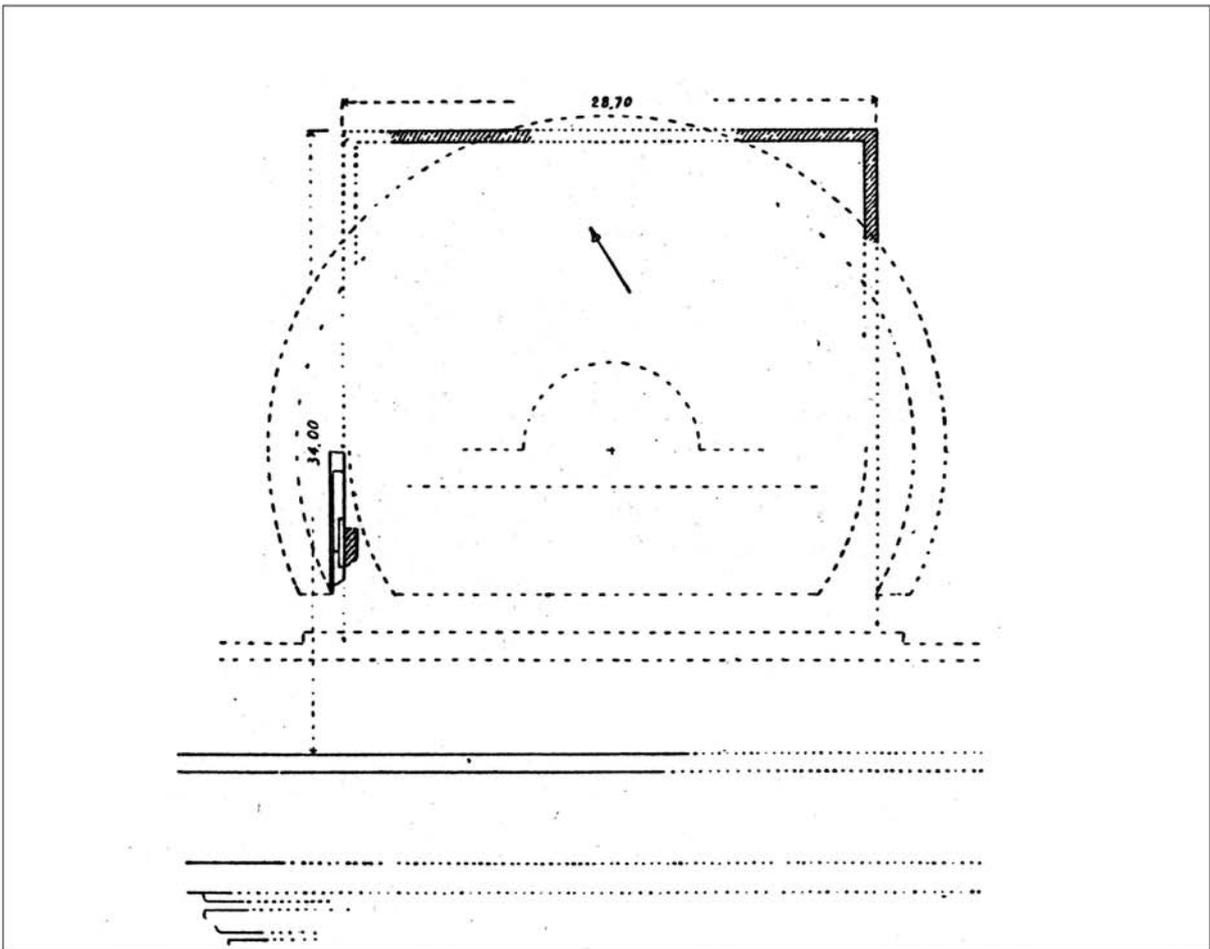


Fig. 26. Gortys, Creta. Odeion romano (línea discontinua) sobre el bouleuterion arcaico (con línea de puntos las integraciones del edificio) [ANTI 1947].

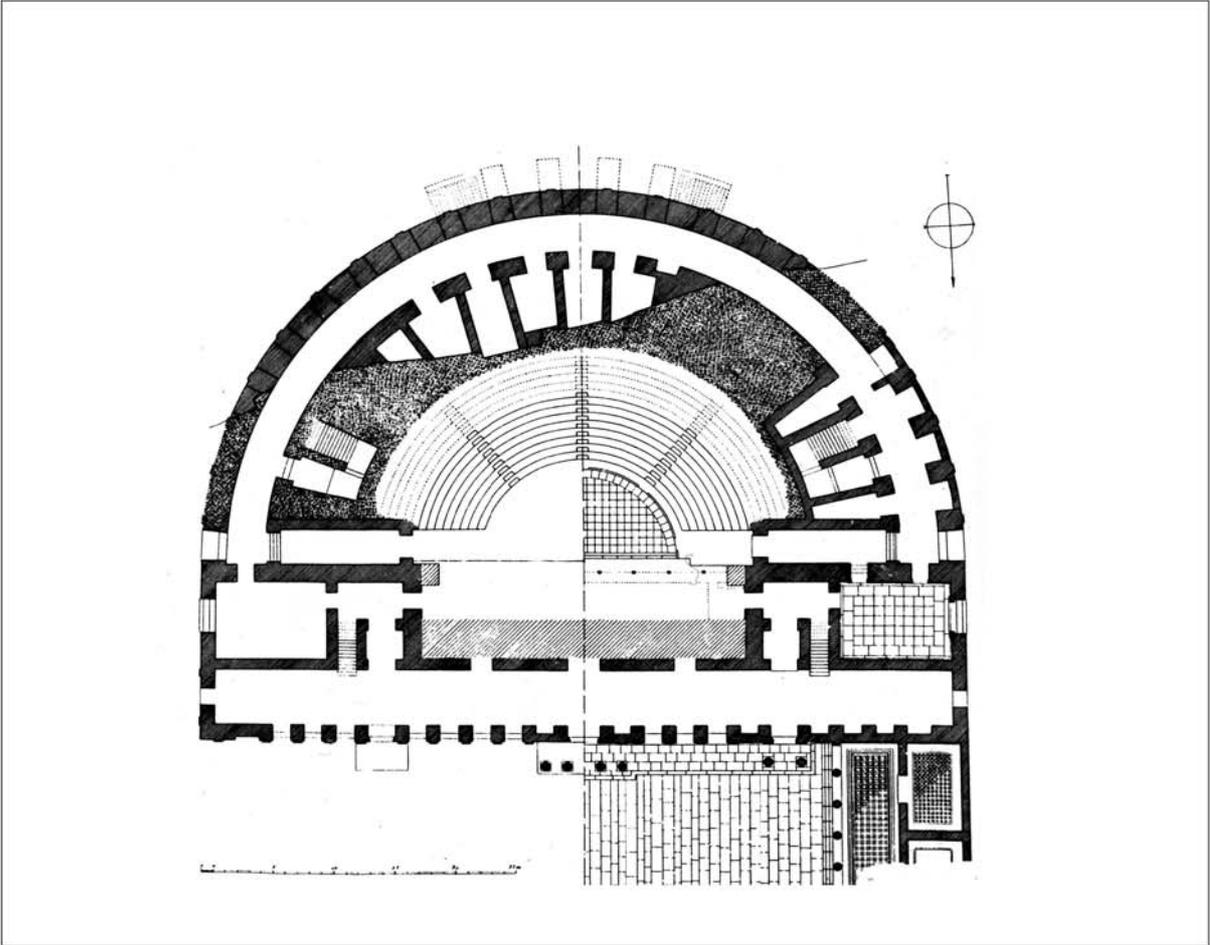


Fig. 27. Corinto. Odeion (PAPAHATZIS 1976).

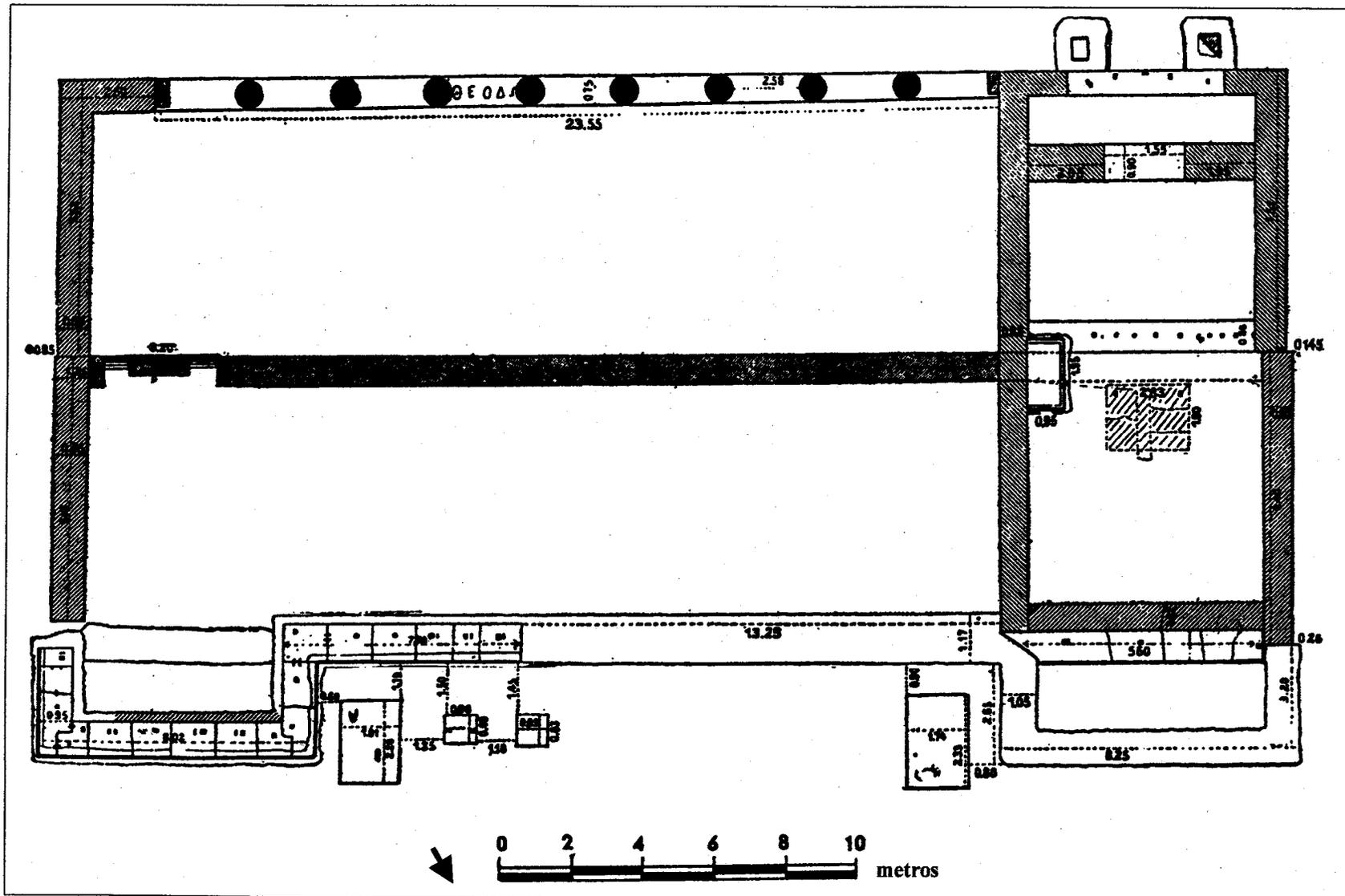


Fig. 28. Agora. Lado Sur. Edificio con "paraskenia" E-8. Según FOUGÈRES 1898.

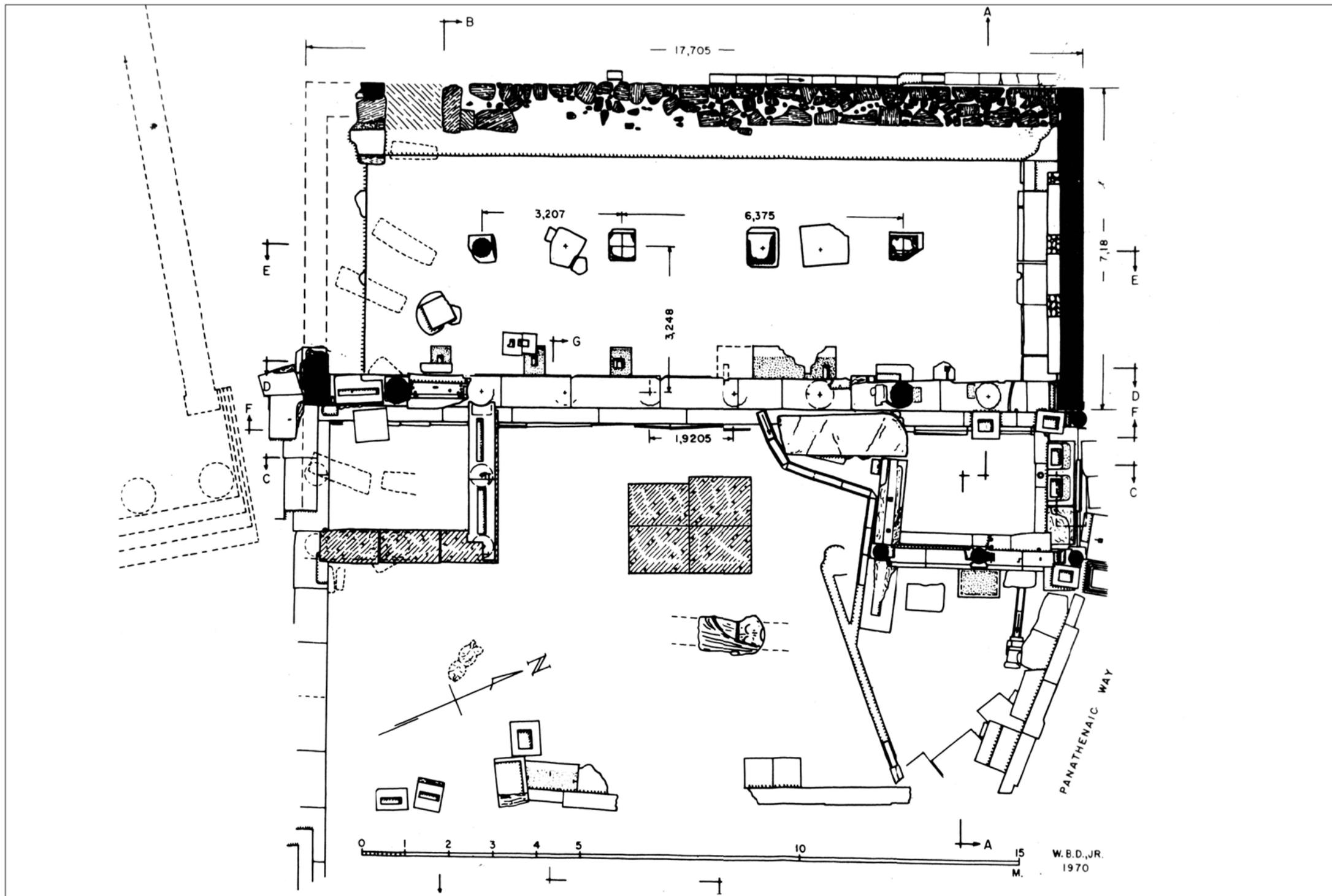
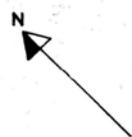
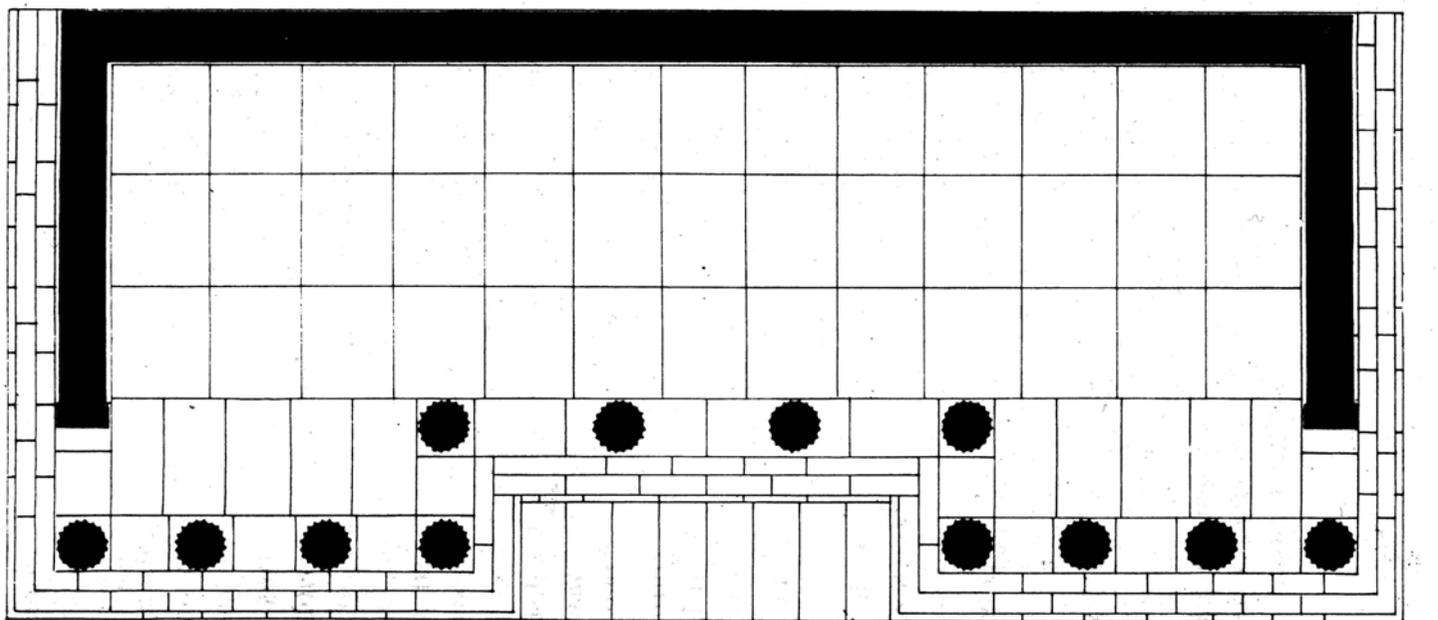


Fig. 29. Atenas. Stoà basileios (THE ATHENIAN AGORA GUIDE 1990)



0 1 2 3 4 5M.

Fig. 30 . Ágora de Taso. Edificio con paraskenia (GUIDE DE THASOS 1974).

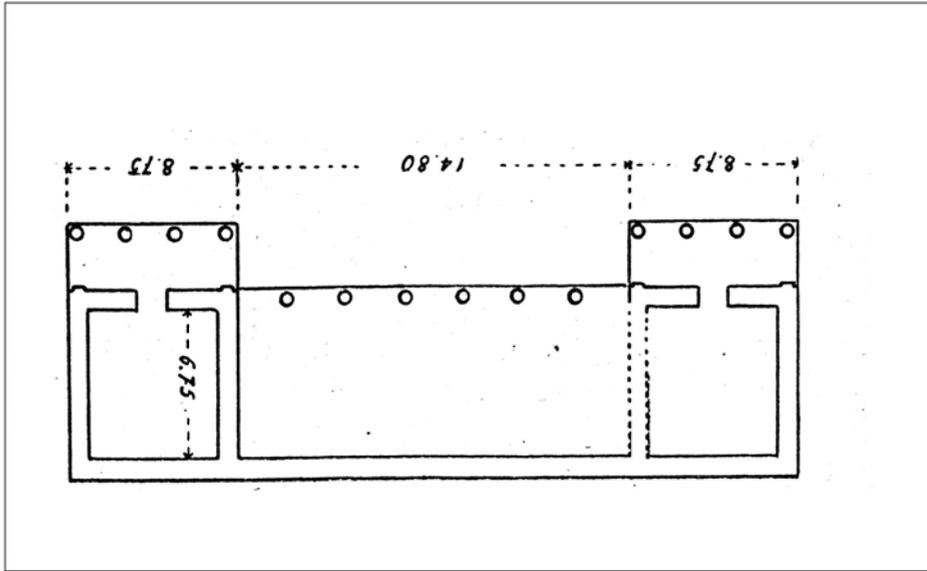


Fig. 31a. Edificio con paraskenia E-8. Reconstrucción de la fase original (ANTI 1947)

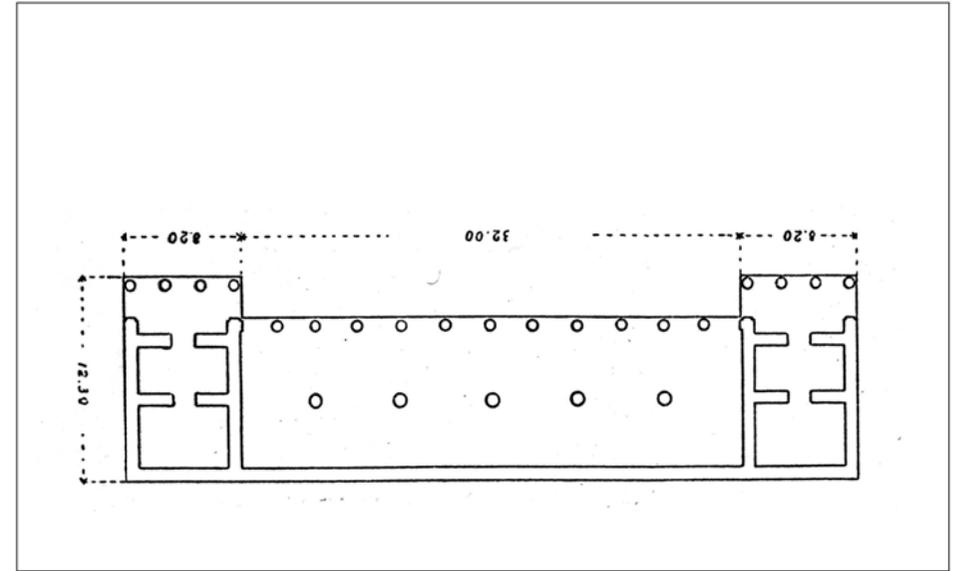


Fig. 32a. "Bouleuterion" de Carauria. Reconstrucción planimétrica (ANTI 1947)

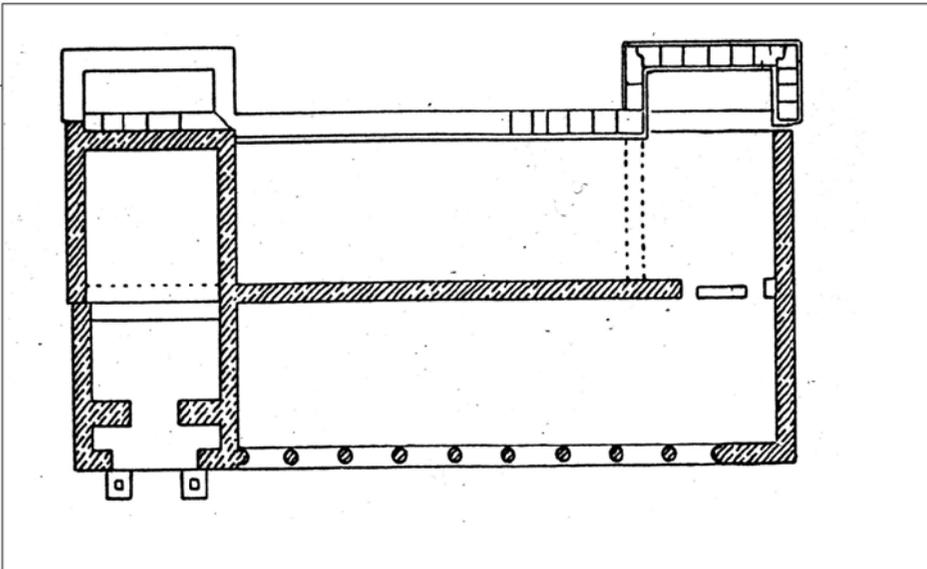


Fig. 31b. Edificio con paraskenia E-8. Planimetría esquemática de todas las fases (ANTI 1947)

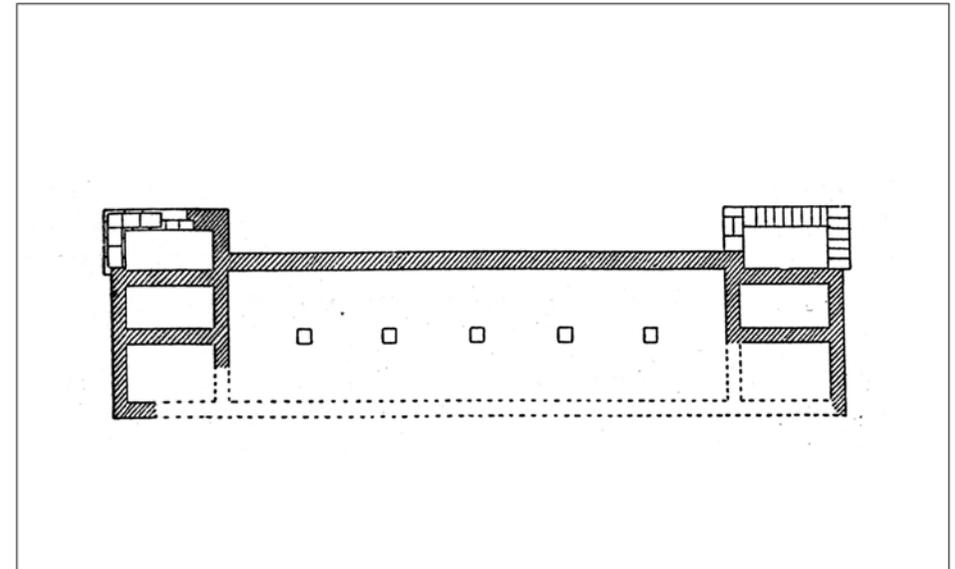
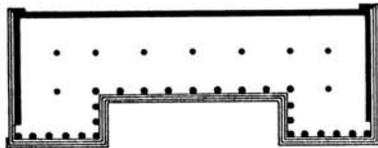


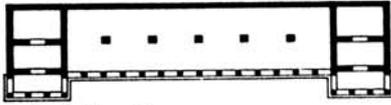
Fig. 32b. "Bouleuterion" de Carauria. Planimetría general (ANTI 1947)



Athens, Stoa of Zeus

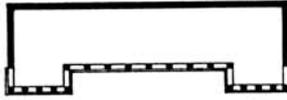
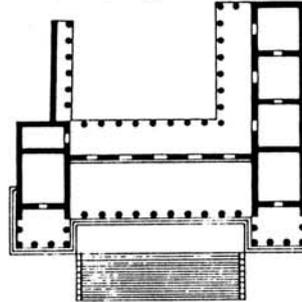


Thasos, Stoa with Wings

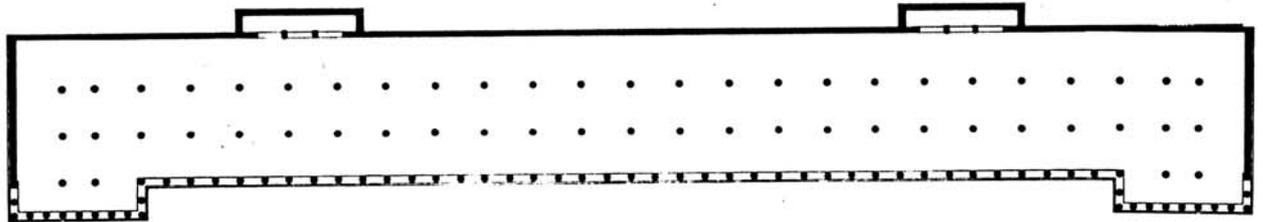


Kalauria, Stoa F

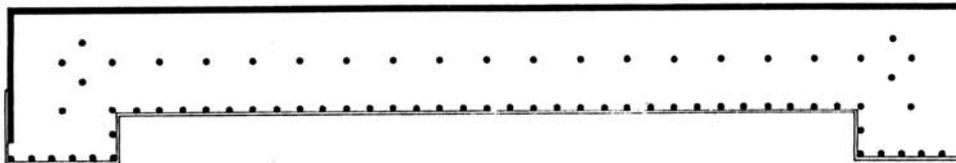
Lindos, Propylaia



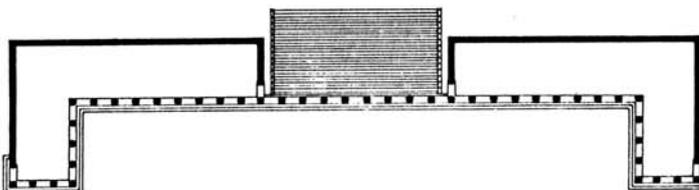
Mantineia, 'Bouleuterion'



Megalopolis, Stoa of Philip



Delos, Stoa of Antigonos



Lindos, Stoa

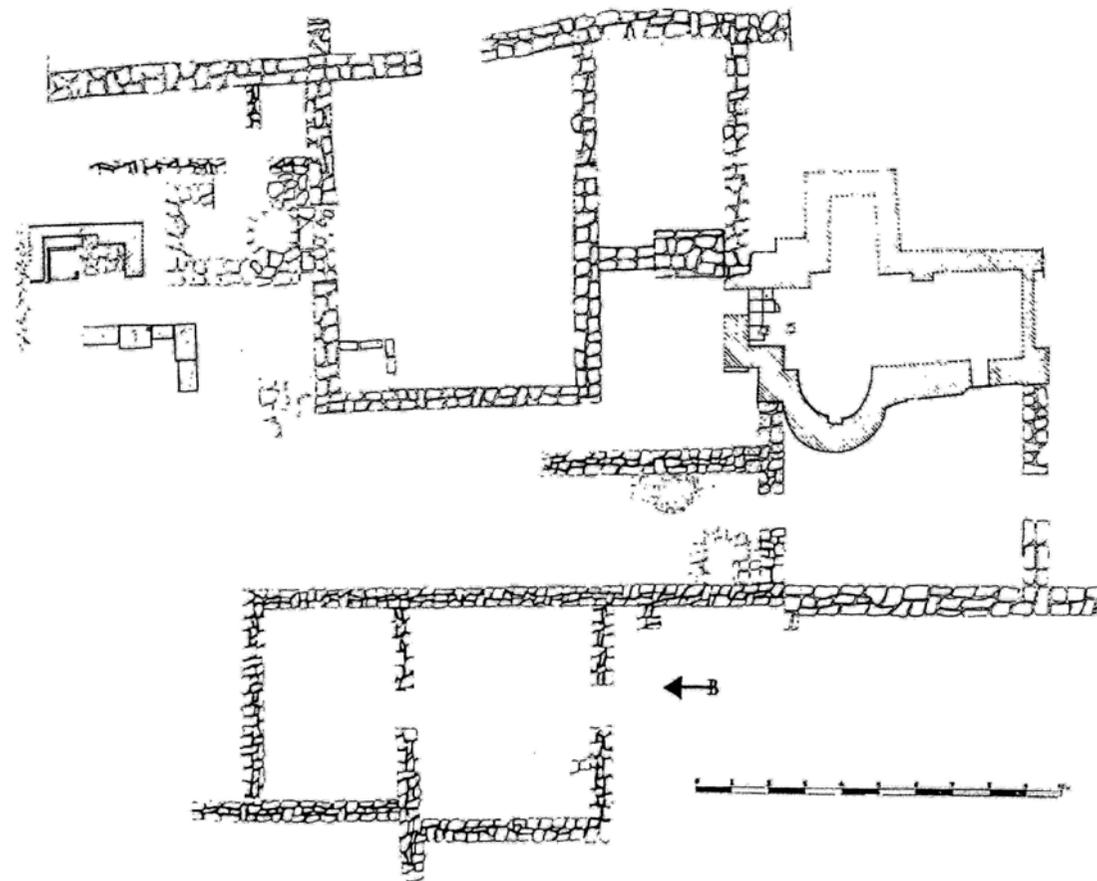


Tenos, Fountain



1:1000

Fig. 33 . Pórticos con paraskenia. Ilustración comparativa (COULTON 1976).



Σχέδ. 8. Μαντινεία. Τομέας Γ.

Fig. 34. Mantinea. Excavaciones en el cuadrante SW. Sector C. Casa tardoantigua con bagno (STEINHAUER 1973)

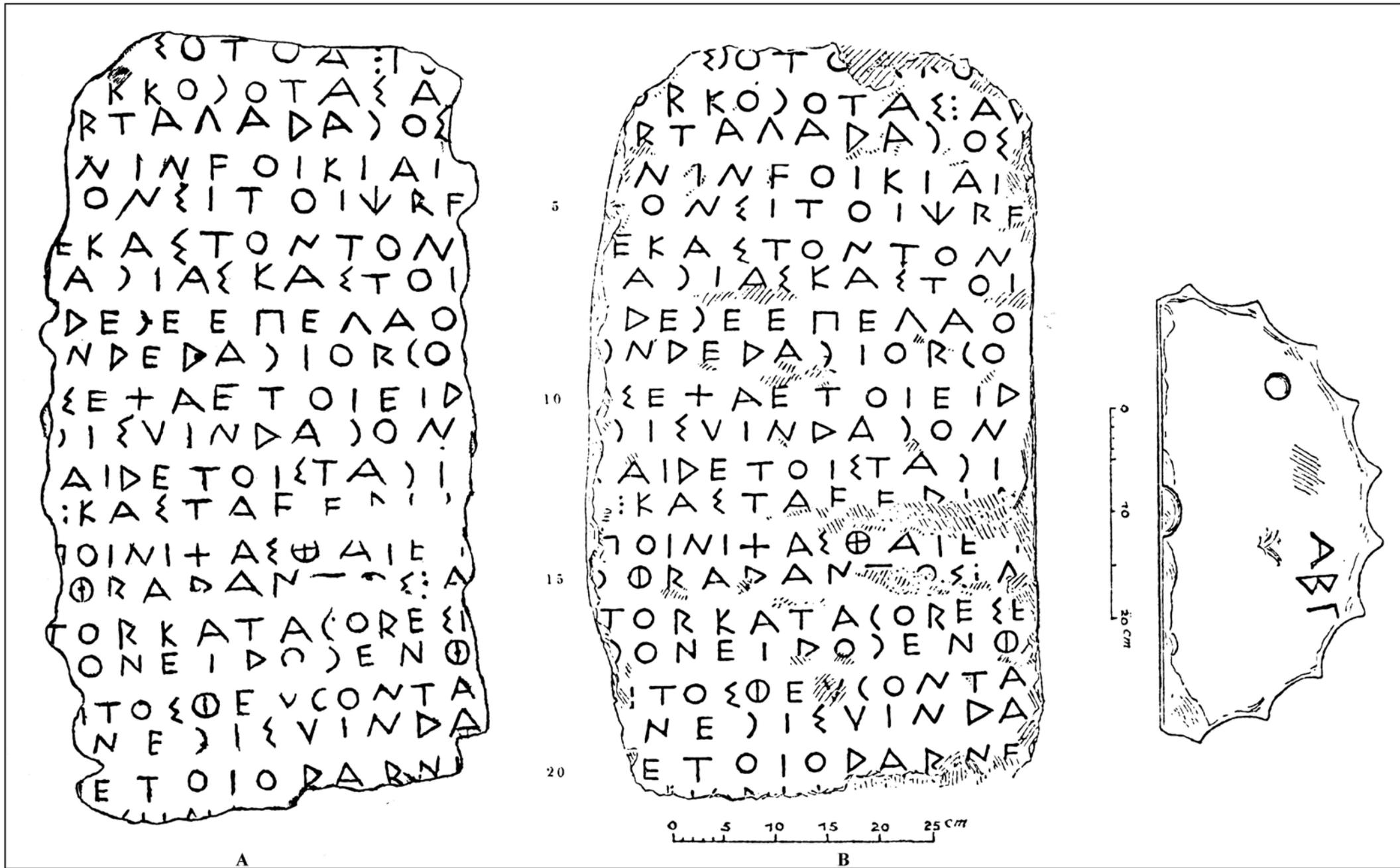


Fig. 35 . Columna con la inscripción IG V2, 261 entre las estrías. A. Calco según FOUGÈRES 1898; B. Calco según HILLER, IG. A la derecha, lateral de la columna seccionada (HILLER, IG).

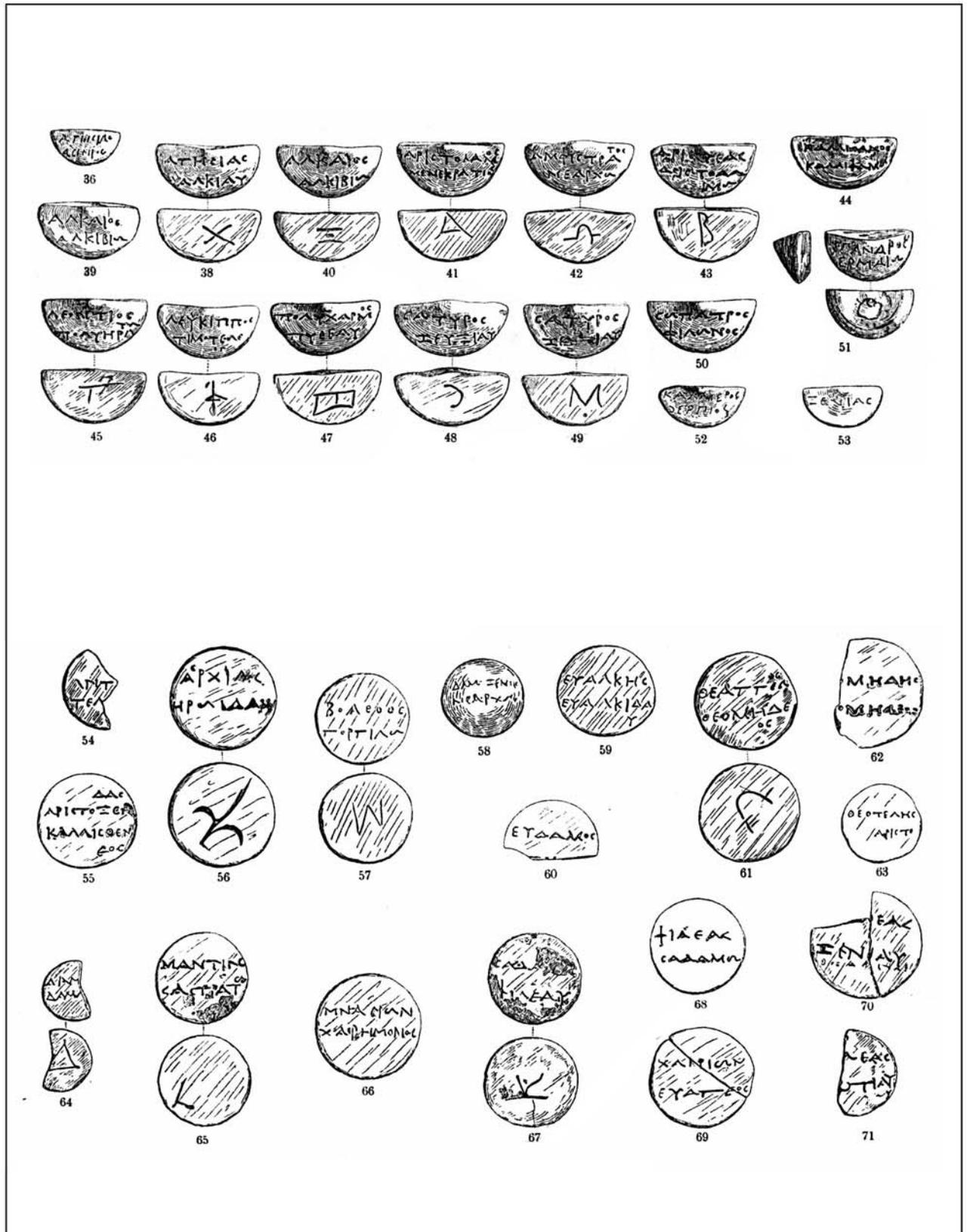


Fig. 37. Tesserae (HILLER, IG).

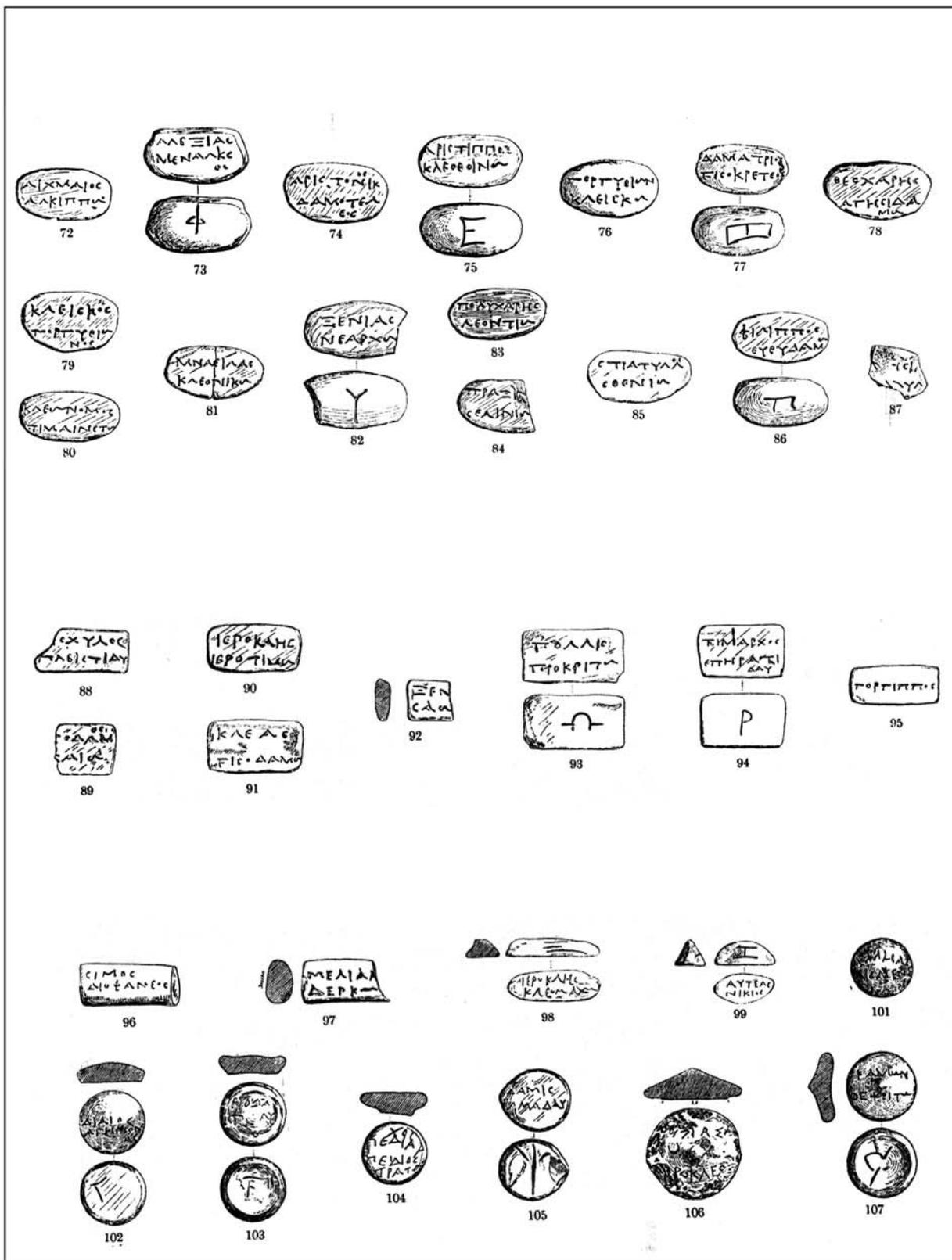


Fig. 38. Tesseræ (HILLER, IG).

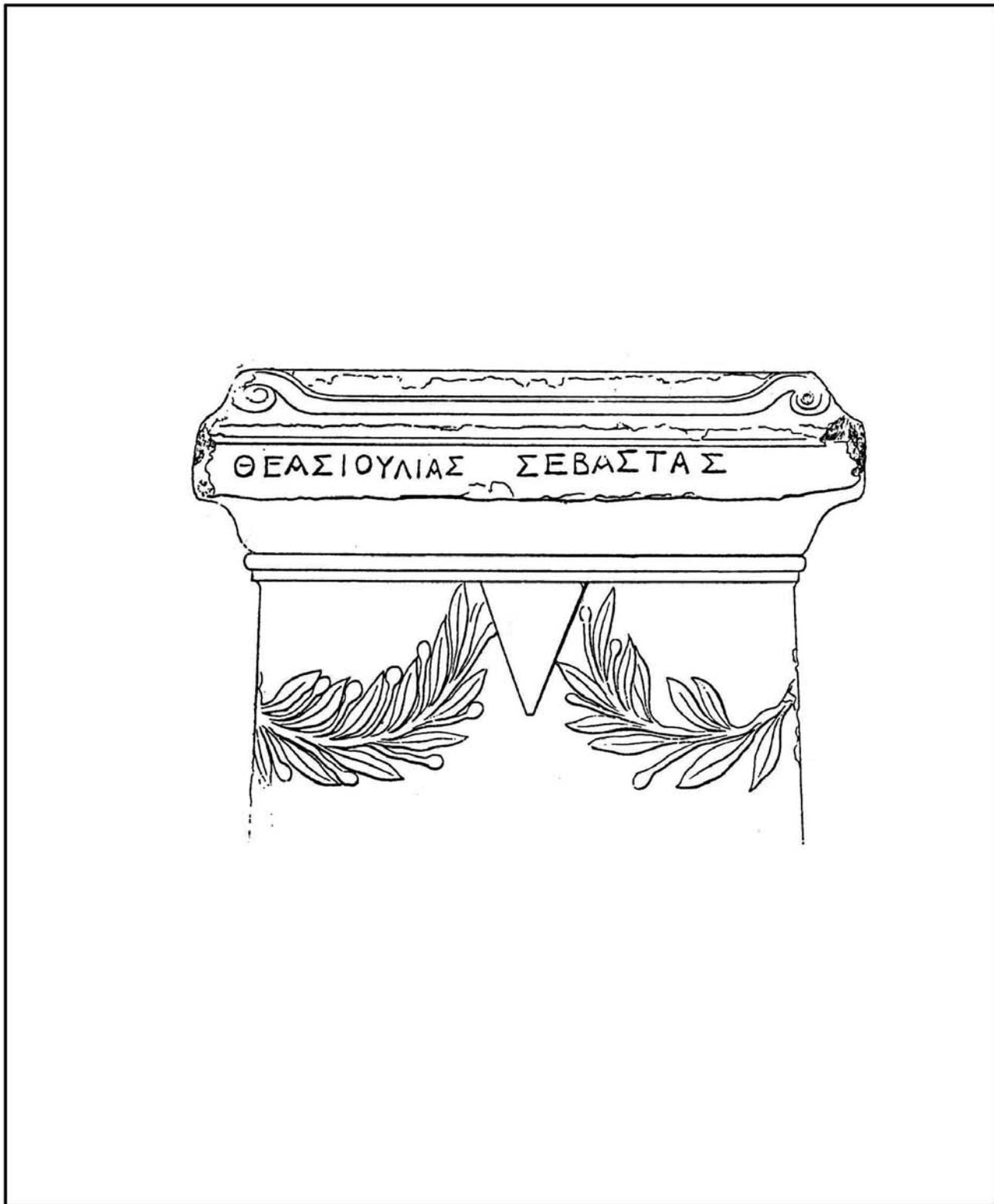


Fig. 39. Altar dedicado a Livia (IG V2, 301)[FOUGÈRES 1898].